

**DOCTORADO INTERNACIONAL EN
ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y
DESARROLLO**



**EXPERIENCIAS TEMPRANAS DE VIOLENCIA.
DESARROLLO MORAL Y ACTITUDES HACIA LA PAZ**

TESIS DOCTORAL

**Defendida por:
MIKEL GARCÍA GARCÍA**

**Dirigida por:
el Dr. DANIEL PINAZO CALATAYUD**

**Castellón de la Plana
Octubre 2019**



**DOCTORADO INTERNACIONAL EN
ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y
DESARROLLO**

Escuela de Doctorado de la Universitat Jaume I

**EXPERIENCIAS TEMPRANAS DE VIOLENCIA.
DESARROLLO MORAL Y ACTITUDES HACIA LA PAZ**

**Memoria presentada por Mikel García García
para optar al grado de doctor internacional por la
Universitat Jaume I**

Mikel García García

**Dirigida por el Dr.
Daniel Pinazo Calatayud**

Castellón de la Plana, octubre 2019

Financiación recibida

Beca de estancia de investigación concedida por la Fundación Balaguer Gonel Hermanos en el año 2018. En el equipo de investigación en Paz del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Medellín, Colombia.

DEDICATORIA

A mi padre

*con quien pude hacer las paces
me inculcó la curiosidad para conocer
y me mostró la resiliencia*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas y todos mis pacientes por el privilegio de compartir el largo viaje iniciático de la relación terapéutica, en el que hemos crecido juntos, y de quienes más he aprendido sobre la realidad de los cambios y mutación de violencia en agresividad y paz, reforzando la convicción de que otro mundo es posible.

Con ellas y ellos, siento una profunda deuda por haber depositado en mí su confianza. Esta deuda ha sido una motivación para realizar esta investigación.

Agradezco a mis maestras y maestros y mis colegas, que me han enseñado y de las que he aprendido los fundamentos teóricos y la praxis de la clínica y la investigación.

Agradezco a los participantes en la investigación su generosidad dedicando un tiempo elevado, compartiendo información delicada, sin recibir recompensas y contribuyendo a la ciencia con su experiencia vital. También agradezco sus comentarios en las fases de la investigación, su detección de errores y sus propuestas para mejorar los instrumentos de medida.

Un agradecimiento especial a Vicente Martínez Guzmán que me recibió para escuchar mi proyecto de investigación y me animó a realizarlo. También me facilitó el contacto con Paula Andrea Valencia Londoño, quien aceptó ser mi tutora en una estadía internacional en Medellín para realizar parte de mi investigación.

A Paula tengo que agradecerle muchas cosas. Su dedicación para proporcionarme contactos con ONGs colombianas, con universidades y agencias de salud, sin los cuales no hubiera podido conectar con las víctimas. Su interés en asegurarse que me atendían. El haberme facilitado participar como profesor en la Maestría de la Paz en la Universidad de Medellín.

Agradezco al equipo de la Maestría de la Paz de la universidad de Medellín, por facilitarse la inclusión en el equipo de investigación del departamento, conectarme con otras universidades, e invitarme a participar en conferencias y jornadas de debate.

Especialmente agradezco a mi director Daniel Pinazo su delicadeza para hacerme ver los excesos de información irrelevante, y mostrarme el modo de ajustar el diseño a lo que se corresponde a una investigación de tesis.

RELACIÓN DE ACRÓNIMOS

DP Dilema del Prisionero.....	103
EIM Enfoque Integrado Multimodal.....	6
EPS Experimento de la Prisión de Stanford.....	71
EsIT Dimensión interna trascendente espiritualidad	271
EsP... Dimensión presente espiritualidad.....	271
Etp Eventos traumatógenos posteriores.....	127
Ett Eventos traumatógenos tempranos	127
GT Grounded theory	5, 150
IAP Investigación-Acción Participativa	6
IC Inconsciente Colectivo	86
ICP Índice de cooperación con el prisionero	150
MS Saliencia de la propia mortalidad	32
PG Perspectiva de Género.....	7
PHT Paz Holística Transpersonal	118
TA Trauma Acumulativo	70
TAC Teoría de la Auto-Categorización del Yo.....	39
TEPT Trastorno por estrés postraumático	23, 69, 312
TI Trauma Inconsciente	138, 185
TIC Tecnologías de la información y la comunicación.....	38
TIS Teoría de la Identidad Social	39
TMT Teoría de la Gestión del Terror	32
ToM Teoría de la mente.....	90
TPV Teoría Polivagal.....	79
TTC Trauma Temprano Complejo	77, 138
VA Violencia Apetitiva	68
VI's Variables Independientes.....	170

INDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE EXPLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS	xi
ÍNDICE DE CONTENIDOS DE LOS TEST, ÍTEMS Y CUESTIONARIOS	xi
ÍNDICE DE TABLAS.....	xii
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	xvi
RELACIÓN DE ÍNDICES CONSTRUÍDOS.....	xvii
RELACIÓN DE NUEVAS VARIABLES DEL ANÁLISIS.....	xvii

EXPERIENCIAS TEMPRANAS DE VIOLENCIA. DESARROLLO MORAL Y ACTITUDES HACIA LA PAZ..... 1

INTRODUCCIÓN..... 1

Planteamiento de la investigación. 1

Justificación de la investigación 7

Estructura de la presentación de la tesis 8

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA LA INVESTIGACIÓN

REVISIÓN TEÓRICA. 13

CAPITULO I. REVISIÓN SOBRE PAZ 13

Enfoque polemológico 13

Presentación..... 13

Agresión, deseo, conflicto 14

Violencia, naturalización, banalización..... 16

Cultura de y para la guerra. 18

Estado de guerra latente..... 18

Guerra, y trauma 22

Organizadores de la “red de violencia” 24

Organizadores estructurales de la violencia. 24

Dominación política, saber-poder, moralidad y conocimiento..... 24

Religión 25

Aculturación. Educación 27

Consumismo. Globalización. Ética 28

Organizadores intrapsíquicos de la violencia. 30

Miedo a la muerte..... 30

Experiencia de la violencia..... 34

Resentimiento, odio, victimismo. 34

Evolución histórica y multicultural.	36
Cambiar el status actual hacia cultura de paz	37
Identidad, creatividad, espiritualidad	37
Perdón.....	42
Deconstruir para construir.	45
Psicoterapia	46
Investigación consiliente	48
Enfoque pazológico.....	53
Resolución de conflictos	54
Cooperación.....	56
Anti -jerarquía.....	59
Rescatadores. Altruismo	60
Paz. Utopía	61
Paz posible.....	63
CAPITULO II. REVISIÓN APEGO, TRAUMA, MENTALIZACIÓN, MORALIDAD	65
Presentación.	65
Apego	65
Trauma.....	67
Historia del concepto de trauma	67
Contenidos a considerar en el trauma	69
Trauma y fantasía, su efecto ulterior.	72
Procesamiento información	73
Encarnación del trauma, vergüenza, culpa	75
Atractor.....	78
Disociación.....	78
Defensas del self.....	81
Dolor, emociones.....	81
Autognosis. Imagen especular. Fracazos del narcisismo.....	83
Trauma intergeneracional y transgeneracional.....	86
Investigaciones sobre trauma.....	87
Mentalización	88
Ética y moral.	91
Tipos de moralidad.	95
Mal, daño	98
Bioética	100

Moralización	101
Dilemas sociales	103
Cultura y géneros. Particularidades de la manifestación de la violencia.	104
Cultura	104
Género.	108
SEGUNDA PARTE: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	117
CAPITULO III. MARCO CONCEPTUAL	117
Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz.	117
Sobre la investigación de la paz y el diseño.....	125
CAPITULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	127
OBJETIVOS	127
Objetivo de la primera parte	127
Objetivo de la segunda parte	127
Explicación del constructo	127
Objetivo primero.	128
Objetivo segundo.....	130
Objetivos específicos.....	130
Objetivos secundarios.....	130
HIPÓTESIS.....	131
Hipótesis de la primera sección.....	131
Hipótesis de la segunda sección	131
CAPITULO V. MÉTODO.....	135
Procedimiento	135
Preparación de los materiales	135
Fases de participación.	135
Recogida y control de la información.	135
Recogida de información mediante cuestionarios.	136
Recogida de información mediante entrevistas y grupos.	136
Consideraciones sobre la medición.....	136
Paz.	137
Trauma.....	138
Moralidad.	139
Instrumentos de evaluación y variables de la investigación	140
Participantes	141
Procedencia y perfiles de los participantes.....	141
Otros datos sociodemográficos.	143

Muestras operativas de trabajo	144
Muestra principal.	144
Muestra de víctimas manifiestas de violencia armada	144
Fiabilidad de los instrumentos y escalas-variables empleados.	144
Procedimiento del análisis de datos.....	147
Categorizaciones de algunas variables.	147
Construcción de algunos índices complejos	149
1 ITC Índice de Trauma Consciente.....	149
2 ID Índice Deontologismo	149
3 CA Candidato/a participar en la segunda fase.....	149
4 ICP Índices de cooperación con el prisionero.	150
Programas utilizados en los análisis	150
TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	153
Primera sección. Análisis de la disposición a la Paz.....	153
Análisis factorial (AFE)	155
Factores y distribución de las variables	156
Análisis factorial confirmatorio (AFC)	157
Resultado del análisis confirmatorio	158
Validación del modelo.....	160
Validación interna.	160
Validación externa. Validez convergente y divergente	161
Dimensiones del constructo Paz emergente.	163
Explicación y sentido de las dimensiones	163
Análisis de las hipótesis	166
Principal	166
Hipótesis relevantes	168
Análisis confirmatorio-SEM. Muestras estratificadas y Paz Emergente (PE).	176
Resumen análisis de la Paz. Objetivos e hipótesis.....	177
Hallazgos relevantes no hipotetizados.....	179
Segunda sección. Trauma. “Terror a la muerte”. Moralidad. Dilemas. Psicoterapia. .	180
Bloque 1. Análisis del Trauma.	180
Trauma consciente	180
Trauma consciente acumulado	181
Análisis del impacto de TC sobre la Paz.	182
Trauma inconsciente (TI).	184
Análisis del impacto de TI sobre la Paz.	189

Eventos vitales negativos. Traumatógenos.....	192
Dimensiones latentes en Eventos vitales negativos.....	194
Abusos sexuales.....	196
Rutas del trauma a la paz.....	197
Cambios en empatía por condiciones de experiencia vital.....	203
Superación subjetiva del trauma.....	203
Psicoterapia y neuroticismo.....	204
Análisis SEM confirmatorio rutas trauma a Empatía y Paz.....	205
Validación convergente.....	208
Recapitulación del análisis del trauma. Objetivos e hipótesis.....	208
Bloque 2. Análisis del Terror a la Muerte.....	211
Figuras de la muerte.....	211
Dimensiones latentes en las figuras de la muerte.....	212
Thánatos.....	214
Causalidad de Thánatos.....	214
Thánatos. Trauma y salud.....	215
Thánatos como predictora individuación.....	216
Edad y sexo de la muerte.....	218
Impacto de muerte en la paz.....	219
Recapitulación muerte. Objetivos e hipótesis.....	220
Bloque 3. Análisis de la moralidad.....	222
Competencia Moral (CM).....	222
CM, Religión, Paz.....	223
Análisis Hipótesis y Objetivos en Moralidad.....	225
Conformidad con la moralidad social.....	225
Estadíos morales según Kohlberg.....	226
Asco moral.....	228
Análisis factorial variables asco.....	228
Modalidades de asco y dimensiones de la Paz.....	229
Dilemas morales.....	231
Diferencias según estadio moral.....	232
Análisis factorial de los dilemas.....	232
Modalidades morales y dimensiones de la Paz.....	233
Dilemas Perdonar y Causar dolor. Categorías de respuestas.....	234
Deontologismo y paz.....	236
Elección deontologista, como VD resultado de trauma.....	237

Moral deontológica como VI predictora de elecciones morales.	240
Guardar en secreto respuestas a dilemas	243
Confiar en quien responde lo opuesto	244
Capacidad de confiar	244
Confianza y paz	245
Recapitulación moralidad. Hipótesis y objetivos.	246
Bloque 4. Análisis del dilema social del prisionero.	253
Análisis Hipótesis Dilema Prisionero	254
Diferencia de medias T Student submuestras.....	254
Análisis factorial (AFE). VIs: variantes del DP.	257
Diferencia de medias para submuestras de las variantes del DP	259
Diferencia de medias para religión de las variantes del DP	262
Discriminantes. Variable Díada prisionero. DdP	262
SEM. Relación causal de apegos y maltratos que reduce cooperación	264
Recapitulación prisionero. Hipótesis y objetivos.	265
Análisis Causal SEM en AMOS. Muerte, trauma y moralidad en Paz.	268
Análisis y resultados en submuestras estratificadas.	269
Género.....	269
Moralidad diferencial en géneros. Ética de los cuidados.	269
Análisis en submuestra de mujeres con alta empatía	276
Relación con pareja maltratadora	278
Satisfacción, felicidad	280
Recapitulación género. Objetivos e hipótesis.....	281
Países estudiados	285
Submuestra de víctimas directas conflicto armado.	285
Paz. Diferencia entre países.....	288
Recapitulación países. Objetivos e hipótesis.....	289
Psicoterapia	291
Análisis Hipótesis Psicoterapia.....	291
Análisis MLG. Unianova. Psicoterapia profunda sobre Paz.	294
Análisis COR. Dimensiones paz según psicoterapia.....	294
MLG. Variables sobre dimensión actitud relacional paz.	296
Análisis COR. Variables en dimensión actitud relacional.....	297
MLG. Psicoterapia sobre trauma inconsciente.	299
Análisis COR. Variables trauma, muerte según grado psicoterapia.....	300
MLG. Psicoterapia causa de disminución moral deontológica.	302

Análisis COR. Deontologismo y neuroticismo según psicoterapia.....	303
Recapitulación psicoterapia. Objetivos e hipótesis.	305
Recapitulación dimensiones de la paz.....	308
CUARTA PARTE: DISCUSIÓN ACERCA DE ALGUNOS RESULTADOS.....	309
Discusión sobre algunos aspectos relevantes	309
1.- Con la edad disminuye la dimensión interna de la paz.....	309
2.- Las mujeres no tienen significativamente más disposición a la paz.....	310
3.- Thánatos podría ser la representación de una imagen arquetípica.	311
4.- Discusión sobre tipos de moralidad. Deontologismo, consecuencialismo.	311
5.- Ética de los cuidados. Moralidad diferenciada en los géneros	315
6. - Psicoterapia y neuroticismo.....	317
7.- Muerte Acogedora Amorosa.....	318
8.- Discusión sobre el lenguaje.	318
QUINTA PARTE: LIMITACIONES	319
SEXTA PARTE: CONCLUSIONES, APORTACIONES, FUTURO.	321
CONCLUSIONES.....	321
APORTACIONES.....	323
PROYECTOS, RETOS FUTUROS	324
1. Intervenciones promover paz	324
2. Investigación.	325
3. Comunicación de resultados y difusión.....	325
EPÍLOGO	327
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	329
APÉNDICES	355
APÉNDICE 01. Instrumentos utilizados. Descripción.....	355
. 1 LMO. <i>Lectura de la mente en los ojos</i> . Test de la mirada. Baron-Cohen.....	355
. 2 Trauma percibido en etapas	356
. 3 Eventos que pueden afectar vitalmente y ser traumatógenos	356
. 4 Resolución trauma.....	356
. 5 Inventario de los Cinco Grandes (BFI).....	356
. 6 Escala de Resiliencia (ER).....	356
. 7 Cuestionario de Agresión (AQ)	357
. 8 Miedo a la muerte FODS	357
. 9 Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20) y Strawson.....	357
. 10 Cuestionario de estilos de manejo del conflicto. (CEMC).....	357
. 11 Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD).....	358

. 12 Test sobre la competencia moral (TCM)	358
. 13 Moralidad individual comparada	359
. 14 Religión.....	359
. 15 Dilema Heinz	359
. 16 Dilema moral Moribundo.....	359
. 17 Dilemas morales vagoneta	360
. 18 Dilema incesto.....	360
. 19 Dilemas relacionales	360
. 20 Ejercicio de Personificación de la Muerte EPM – Figuras Muerte.....	361
. 21 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson. IMH Arquetipos.....	361
. 22 Apego adulto (AA).....	361
. 23 Actitud espiritual y participación (SAIL)	362
. 24 Sensibilidad - "Asco" respecto a varias dimensiones	362
. 25 Escala De Experiencias Disociativas (EED).....	362
. 26 Dilema prisionero.....	362
. 27 Reparto ganancias juego	363
APÉNDICE 02. Extracto de descripciones del test Personificación de la Muerte	365
ANEXOS.....	367
ANEXO 01 Información de investigación	367
ANEXO 02: Consentimiento informado	369
ANEXO 03: Conjunto de cuestionarios de la primera fase: Formulario Primero	370
ANEXO 04: Conjunto de cuestionarios de la primera fase: Formulario Segundo.....	385
ANEXO 05: Conjunto de cuestionarios de la segunda fase: Formulario Tercero.....	394
ANEXO 06: Conjunto de cuestionarios de la segunda fase: Formulario Cuarto	406
ANEXO 07: Formulario versión reducida de la investigación.....	408
ANEXO 08: Algunas descripciones sobre tirar o no al moribundo al agua.....	408
ANEXO 09: Ejemplos de protocolos descriptivos.....	410
ÍNDICE DE ALGUNOS AUTORES CITADOS	413

ÍNDICE EXPLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

. 1 LMO. <i>Lectura de la mente en los ojos</i> . Test de la mirada. Baron-Cohen.....	355
. 2 Trauma percibido en etapas.....	356
. 3 Eventos que pueden afectar vitalmente y ser traumatógenos.....	356
. 4 Resolución trauma.....	356
. 5 Inventario de los Cinco Grandes (BFI)	356
. 6 Escala de Resiliencia (ER)	356
. 7 Cuestionario de Agresión (AQ).....	357
. 8 Miedo a la muerte FODS.....	357
. 9 Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20) y Strawson.....	357
. 10 Cuestionario de estilos de manejo del conflicto. (CEMC).....	357
. 11 Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD)	358
. 12 Test sobre la competencia moral (TCM).....	358
. 13 Moralidad individual comparada.....	359
. 14 Religión	359
. 15 Dilema Heinz.....	359
. 16 Dilema moral Moribundo.....	359
. 17 Dilemas morales vagoneta.....	360
. 18 Dilema incesto.....	360
. 19 Dilemas relacionales.....	360
. 20 Ejercicio de Personificación de la Muerte EPM – Figuras Muerte.....	361
. 21 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson. IMH Arquetipos.....	361
. 22 Apago adulto (AA).....	361
. 23 Actitud espiritual y participación (SAIL).....	362
. 24 Sensibilidad - "Asco" respecto a varias dimensiones.....	362
. 25 Escala De Experiencias Disociativas (EED)	362
. 26 Dilema prisionero	362
. 27 Reparto ganancias juego.....	363

ÍNDICE DE CONTENIDOS DE LOS TEST, ÍTEMS Y CUESTIONARIOS

Test 1 Test LMO Mirada Baron.....	371
Test 2 Trauma percibido y psicoterapia	383
Test 3 Eventos que pueden afectar vitalmente y ser traumatógenos.....	384
Test 4 Personalidad. BFI Inventario de los cinco grandes	385
Test 5 Escala de Resiliencia (ER)	386
Test 6 Cuestionario de Agresión (AQ).....	386
Test 7 Miedo a la muerte. FODS.....	387
Test 8 Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20).....	387
Test 9. Cuestionario de estilos de mensaje en el manejo del conflicto	388
Test 10 Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD)	389
Test 11 Test sobre la competencia moral (TCM).....	390
Test 12 Moralidad y religión.....	392
Test 13 Dilema de Heinz	392
Test 14 Dilema del moribundo.....	393
Test 15 Dilemas de tirar un humano a la vía con o sin su permiso	394
Test 16 Dilema del incesto	395

Test 17 Elección sobre hablar o confiar en otros con respuestas contrarias a dilemas	395
Test 18 Dilemas Gratificación sexual y demanda causar dolor	396
Test 19 Dilema perdonar y autorizar inseminación.....	397
Test 20 Dilema naturaleza: Altruismo propio interés	398
Test 21 EPM - Ejercicio de Personificación de la Muerte	399
Test 22 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson.....	400
Test 23 Cuestionario de apego adulto	402
Test 24 Test desagrado o asco.....	403
Test 25 Actitud espiritual y participación (SAIL).....	404
Test 26 Escala De Experiencias Disociativas (EED)	405
Test 27 Dilema prisionero	406
Test 28 Dilema jugador	407

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Concepciones positivas y negativas del conflicto	55
Tabla 2 Modelos prescriptivo y reconstructivo de Lederach	56
Tabla 3 Buscando nuevas paces para la paz.....	120
Tabla 4 Estadios dimensionales y evolutivos de la consciencia humana.	122
Tabla 5 Variables a estudiar que influyen en PAZ. <i>Impacto: (+), (-) ó "s"</i>	129
Tabla 6 Instrumentos. Cuestionarios. Test y sus características de medición.....	141
Tabla 7 Muestra repartida según países y modalidad de la investigación.....	143
Tabla 8 Muestra repartida según género y modalidad de la investigación	143
Tabla 9 Distribución de la muestra según estudios	143
Tabla 10 Distribución de la muestra según trabajo	143
Tabla 11 Fiabilidad de cada escala contenida en los test utilizados.....	145
Tabla 12 Fiabilidad de los test empleados.....	147
Tabla 13 Distribución sujetos en tipos de moralidad	148
Tabla 14 Sujetos que afirman haber recibido psicoterapia.....	148
Tabla 15 Variables observadas constructo Paz	154
Tabla 16 Asimetría y curtosis. Variables Paz.....	155
Tabla 17 Matriz de componente rotado, factores, variables y sus comunalidades	156
Tabla 18 Varianza explicada por cada factor y el total.	156
Tabla 19 Correlación de Hostilidad con Paz Emergente.....	162
Tabla 20 Correlaciones de Hostilidad con cooperación y creatividad	162
Tabla 21 Correlaciones de Paz con Resiliencia.....	162
Tabla 22 Paz tres categorías	166
Tabla 23 Paz cuatro categorías	166
Tabla 24 Validación convergente divergente de categorías de paz. Medias y DT	167
Tabla 25 Validación convergente divergente de categorías de paz. T Student.....	167
Tabla 26 COR variables paz en grupo “No paz”.....	168
Tabla 27 Distribución géneros en paz positiva, negativa o no paz	170
Tabla 28 Nombres de 21 variables de paz en gráficos discriminantes.....	170
Tabla 29 Igualdad de medias en discriminante por géneros de 21 variables de paz	171
Tabla 30 Distribución países en paz positiva. negativa o no paz	172
Tabla 31 Igualdad de medias en discriminante por países de 21 variables de paz.....	173
Tabla 32 Distribución grupos de edad en paz positiva. negativa o no paz.....	174

Tabla 33 Igualdad de medias en discriminante por grupos de edad de 21 variables de paz	175
Tabla 34 Submuestras y puntuaciones en dimensiones de Paz	176
Tabla 35 Etapas en las que se ha percibido trauma	180
Tabla 36 Matriz de componentes intensidad trauma en etapas desarrollo	181
Tabla 37 Diferencias medias T Student en trauma acumulado por géneros	182
Tabla 38 Diferencias medias T Student en trauma temprano por géneros.....	182
Tabla 39 Correlación entre trauma consciente y Paz Emergente	182
Tabla 40 Efectos causales trauma consciente acumulado y género sobre paz	183
Tabla 41 Diferencias medias T Student dimensiones paz	183
Tabla 42 Distribución de ITC y Paz en función grado percepción trauma	184
Tabla 43 Clasificación salud empática sujetos según test LMO	185
Tabla 44 COR para punto de corte “trauma” en LMO de la muestra	185
Tabla 45 Estadísticos discriminante TI VIs salud y equilibrio	187
Tabla 46 Variables independientes en la matriz de estructuras del discriminante.	187
Tabla 47 Prueba igualdad medias variables discriminantes TI	188
Tabla 48 Regresión escalamiento óptimo TI sobre Paz	190
Tabla 49 Dimensiones paz con diferencias medias significativas T Student respecto a TI	191
Tabla 50 Distribución eventos traumatógenos por países	193
Tabla 51 Distribución acumulada eventos traumatógenos	194
Tabla 52 Matriz de componente rotado análisis factorial de eventos traumatógenos	195
Tabla 53 Diferencia medias factores eventos negativos según géneros	195
Tabla 54 Correlaciones abusos sexuales, maltrato histórico, de pareja y obstétrico.....	197
Tabla 55 Unianova de ITC. Empatía y Deontología sobre Paz.....	197
Tabla 56 Regresión lineal variables tempranas negativas en empatía	199
Tabla 57 Unianova variables tempranas negativas en empatía.	200
Tabla 58 Regresión lineal variables tempranas positivas en empatía	200
Tabla 59 Unianova variables tempranas positivas en empatía.	201
Tabla 60 Regresión lineal variables tardías negativas en empatía	201
Tabla 61 Regresión lineal variables tardías positivas en empatía	202
Tabla 62 Psicoterapia distribución por géneros, puntuaciones de trauma y empatía.....	203
Tabla 63 Superación subjetiva del trauma vivido	203
Tabla 64 Superación del trauma. Psicoterapia. ITC, eventos, empatía y paz	204
Tabla 65 Análisis causal sobre empatía de psicoterapia en neuroticismo	205
Tabla 66 Variables conocidas en análisis SEM rutas trauma a paz	206
Tabla 67 Figuras de la muerte en orden de importancia	212
Tabla 68 Correlaciones factores figuras muerte con miedo y asco a la muerte	213
Tabla 69 Correlaciones factores figuras muerte finales con miedo y asco a la muerte	214
Tabla 70 Correlaciones de Thánatos con arquetipos	215
Tabla 71 Correlaciones de Thánatos con <i>actitudes maduras</i> y <i>miedo paranoia</i>	215
Tabla 72 Diferencias medias de Muerte Amorosa entre muestra de España y Colombia ..	216
Tabla 73 Correlación Thánatos con etapas individuación.....	217
Tabla 74 Distribución elección edad y sexo de la muerte	218
Tabla 75 Edad y sexo de la muerte según géneros.....	218
Tabla 76 Sexo de la muerte imaginada, trauma y deontologismo, según géneros.....	219
Tabla 77 Distribución atributos de la muerte en dimensiones de la paz	220
Tabla 78 Distribución rangos competencia moral, empatía miedo a la muerte y Paz	222
Tabla 79 Competencia moral correlaciones y T Student con deseabilidad social	223
Tabla 80 Monoteístas. Puntuaciones en eutanasia, trabajadores, CM y Paz.....	224
Tabla 81 T Student variables significativas entre monoteístas y no monoteístas	224

Tabla 82 Deontologismo, confianza, libertad en religión	224
Tabla 83 Encaje moral en la comunidad. Distribución géneros y edades	225
Tabla 84 Encaje moral en la comunidad. Distribución dimensiones de paz	225
Tabla 85 Diferencias de medias de paz significativas según conformidad social.....	226
Tabla 86 Conformidad de la moralidad por países.....	226
Tabla 87 Estadíos morales Kohlberg según su frecuencia en la muestra.....	227
Tabla 88 Distribución estadíos morales en géneros y edades	227
Tabla 89 Puntuaciones estadíos en empatía, miedo a la muerte, deontologismo y CM	227
Tabla 90 Estadíos morales puntuaciones en dimensiones de Paz	227
Tabla 91 Diferencia medias significativas en paz entre estadío 1 y 6.....	227
Tabla 92 Variables del asco moral ordenadas por importancia de menor a mayor.....	228
Tabla 93 Matriz componente rotado factores de asco moral.....	228
Tabla 94 Diferencias medias <i>Muerte y a Partes del cuerpo</i> en estadío 1 y 6	229
Tabla 95 Diferencias medias <i>Muerte y a Partes del cuerpo</i> monoteístas y no creyentes	229
Tabla 96 Distribución grupos según factores asco en dimensiones de paz.....	230
Tabla 97 Diferencias medias <i>Asco a muerte y partes del cuerpo</i> en paz	230
Tabla 98 Diferencias medias <i>Asco a sexo y Productos Cuerpo</i> en Paz	230
Tabla 99 Correlaciones de pensamiento mágico y paz	231
Tabla 100 Dilemas morales ordenados de más a menos según su elección en la muestra.	231
Tabla 101 Diferencias dilema moribundo según estadíos 1 y 6.....	232
Tabla 102 Matriz rotada de dilemas morales en los componentes del análisis factorial.....	233
Tabla 103 Puntuaciones medias en Paz de modalidades morales.	233
Tabla 104 Diferencias de medias de modalidad <i>utilitarista IS</i> en paz	234
Tabla 105 Categorías a <i>dilema Perdonar</i> Atlas.ti. Por género, psicoterapia y moralidad ..	235
Tabla 106 Categorías de Causar dolor Atlas.ti. Por género, psicoterapia y moralidad.....	235
Tabla 107 Tipos de elección moral según género e índice deontologismo.....	236
Tabla 108 Tipos de elección moral. En LMO, FODs, CM y deontologismo.	236
Tabla 109 Diferencias medias significativas de FODs, CM, y paz según tipos moral	237
Tabla 110 Regresión lineal. VD Deontologismo VIs Thánatos y Asco Muerte.	238
Tabla 111 Regresión lineal. VD: Deontologismo VIs: Trauma Inc. y Asco Muerte	238
Tabla 112 MLG. VD Deontologismo VIs Maltrato Histórico y Apego evitante.....	239
Tabla 113 MLG. VD Deontologismo. VIs: Thánatos, FODS, Asco Muerte	240
Tabla 114 Correlaciones Incesto Deontologismo y Thánatos	241
Tabla 115 MLG. VD: Incesto. VIs: Deontologismo y Thánatos	241
Tabla 116 Correlaciones entre Incesto, Deontologismo y Thánatos.....	242
Tabla 117 MLG. VD Causar dolor VIs: Deontologismo y Thánatos	242
Tabla 118 Correlaciones deontologismo y Thánatos con dilema sexual.....	242
Tabla 119 MLG. VD Sexo VIs: Deontologismo y Thánatos	243
Tabla 120 Guardar secreto respuestas a dilemas. Significatividad	243
Tabla 121 Confiar en quien responde lo opuesto a los dilemas	244
Tabla 122 MLG. VD: Desconfiar del otro. VIs: Apego patológico, Maltrato, ITC.....	245
Tabla 123 Dimensiones paz diferencias significativas según confiar y tipo de moral.....	245
Tabla 124 Dilema del Prisionero. Consecuencias de prisión o libertad.....	253
Tabla 125 Años de cárcel en dilema prisionero según géneros	254
Tabla 126 Diferencias de medias <i>T Student</i> del dilema del prisionero según géneros.	255
Tabla 127 Diferencias de medias <i>T Student</i> del dilema del prisionero según países.....	255
Tabla 128 Diferencias del dilema prisionero en víctima conflicto armado Colombia.....	256
Tabla 129 Distribución por géneros de las variantes del dilema prisionero	257
Tabla 130 Distribución por países de las variantes del dilema prisionero	257

Tabla 131 Análisis factorial variantes dilema prisionero.....	258
Tabla 132 Correlaciones dilema prisionero y factores variantes con paz	259
Tabla 133 Correlaciones DP y factores variantes con moralidad y muerte	259
Tabla 134 Variantes del dilema prisionero según países	259
Tabla 135 Variantes del dilema prisionero según género	260
Tabla 136 Distribución por géneros DP diádicos de empatía y miedo-paranoia	260
Tabla 137 Correlaciones discriminantes índices dilema prisionero	261
Tabla 138 Religiones en función de la cooperación con el prisionero.....	261
Tabla 139 Monoteístas puntúan menos en DP-Juez que espiritualidad	262
Tabla 140 Correlaciones cuidar a los demás DP y dilema perdonar. Monoteístas	262
Tabla 141 Variables en la función discriminante positiva dilema prisionero.	263
Tabla 142 Variables en la función discriminante negativa dilema prisionero.	263
Tabla 143 Estadíos Kohlberg. Diferencias de medias por géneros.....	270
Tabla 144 Variable Cuidar a los demás. Diferencias de medias por géneros	270
Tabla 145 Variables factoriales de AFE espiritualidad y estadío moral Kohlberg	271
Tabla 146 Correlaciones factores espiritualidad con paz	273
Tabla 147 Correlaciones espiritualidad presente con paz y cordialidad (personalidad)	273
Tabla 148 Tabla cruzada Género*Rango de Cuidar a los demás.....	273
Tabla 149 Tabla cruzada edad género y país*Rango de Cuidar a los demás.....	273
Tabla 150 Diferencia de medias significativas según rangos cuidar a los demás	274
Tabla 151 Diferencia de medias significativas de cuidar y cordialidad según religión	275
Tabla 152 Correlaciones positivas <i>cuidar a los demás</i> y variables predictoras de trauma	276
Tabla 153 Análisis causal MLG Unianova VD: cuidar a los demás.....	276
Tabla 154 Diferencias de medias según géneros en submuestra sana y Global.....	277
Tabla 155 Distribución de parejas maltratadoras según géneros	278
Tabla 156 Distribución de parejas maltratadoras según países	279
Tabla 157 Regresión. VD: pareja maltratadora. VI: apego, abusos sexuales	279
Tabla 158 Factores de los 2 cuestionarios de Paz en la muestra (N=174).	280
Tabla 159 Géneros: diferencias en felicidad, interés y tristeza con otros.	281
Tabla 160 Correlaciones entre dimensiones de paz y sentimientos de felicidad y trsiteza.....	281
Tabla 161 Dilema autorizar la inseminación diferencias medias según géneros.	283
Tabla 162 Distribución de eventos ordenados por importancia en países	285
Tabla 163 Diferencia medias variables claves en víctimas Colombia	286
Tabla 164 Diferencia medias variables claves en países.....	286
Tabla 165 Diferencia medias variables PAZ en países	288
Tabla 166 Necesidad y Grado Terapia	292
Tabla 167 Superación trauma en los que necesitaban pero no hacen psicoterapia	292
Tabla 168 Necesidad y Grado Terapia. Indicadores	292
Tabla 169 Correlaciones psicoterapias media y profunda con dimensiones paz.	293
Tabla 170 Correlaciones psicoterapias media y profunda con variables paz.....	293
Tabla 171 Correlaciones psicoterapias con Moralidad, Cooperación y Trauma I.	294
Tabla 172 MLG Causalidad psicoterapia profunda sobre paz	294
Tabla 173 MLG Causalidad variables y psicoterapia profunda en actitud relacional.....	297
Tabla 174 MLG Poder personal y psicoterapia profunda sobre actitud relacional paz	297
Tabla 175 MLG Causalidad psicoterapia profunda sobre trauma inconsciente.....	300
Tabla 176 Correlaciones entre deontologismo y paz según profundidad terapia.....	302
Tabla 177 Análisis causal de Psicoterapia media sobre VD Deontologismo.....	302
Tabla 178 MLG Causalidad Psicoterapia profunda sobre VD Deontologismo	302
Tabla 179 Causalidad psicoterapia profunda*deontologismo sobre actitud relacional	303

Tabla 180 Algunas descripciones al dilema moribundo.	408
Tabla 181 Mujer española 40 años. Algún dato identificativo modificado	410
Tabla 182 Mujer colombiana 46 años Algún dato identificativo modificado.....	411

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Montaje para presentar la investigación en diversos documentos.	11
Ilustración 2 Triángulo paz Galtung. Los tipos de violencia y sus efectos	18
Ilustración 3 Triángulo paz Galtung. Los tipos de violencia y su visibilidad	18
Ilustración 4 Esquema fenomenológico violencia-conflictos basado en Strawson.....	46
Ilustración 5 Sistema autónomo mamíferos	80
Ilustración 6 Emociones y Tendencias de acción en trauma.....	83
Ilustración 7 Relación entre las dimensiones evolutivas y los tipos de Paz.....	124
Ilustración 8 Constructo a validar en la investigación	128
Ilustración 9 Muestra distribuida según participación en modalidades y fases.	142
Ilustración 10 AMOS. Modelo de Paz. Coeficientes estandarizados.....	158
Ilustración 11 SEM en AMOS para validar Paz Emergente	161
Ilustración 12 Gráfico COR variables grupo "No Paz"	168
Ilustración 13 Distribución géneros en dimensiones de paz	169
Ilustración 14 Gráfico discriminante por géneros de 21 variables de paz.....	171
Ilustración 15 Distribución países en dimensiones de paz	172
Ilustración 16 Gráfico discriminante por países de 21 variables de paz	173
Ilustración 17 Distribución grupos de edad en dimensiones de paz.....	174
Ilustración 18 Gráfico discriminante por grupos de edad de 21 variables de paz.....	175
Ilustración 19 SEM Paz Emergente y Submuestras sociodemográficas	177
Ilustración 20 Curva ROC grupo trauma en LMO.....	186
Ilustración 21 Representación variables de salud discriminan TI.....	188
Ilustración 22 Gráfico dimensiones paz según presencia de trauma inconsciente.....	191
Ilustración 23 COR. TC y TI en dimensión actitud relacional de la paz	192
Ilustración 24 SEM Rutas a Empatía y Paz.....	207
Ilustración 25 Distribución de los dilemas en función estadios 1 y 6.	232
Ilustración 26 Gráfico G*Power Prisionero según Géneros.	255
Ilustración 27 Gráfico G*Power Prisionero según Países	256
Ilustración 28 Gráfico G*Power Prisionero según Víctimas	256
Ilustración 29 SEM. Relación causal de apegos y maltratos que reduce cooperación.....	264
Ilustración 30 Relaciones causales SEM entre muerte, moralidad y paz emergente	268
Ilustración 31 AMOS AFC del AFE cuidar a los demás y estadios morales	272
Ilustración 32 SEM Cuidar a los demás, Estadios morales. Personalidad y paz.....	274
Ilustración 33 Variables según géneros. Submuestra sana y global de hombres y mujeres.....	278
Ilustración 34 Gráfico G*Power diferencia eventos según víctimas	287
Ilustración 35 Gráfico G*Power diferencia empatía según víctimas	287
Ilustración 36 Gráfico G*Power diferencia deontologismo según víctimas.....	287
Ilustración 37 Gráfico G*Power diferencia dimensión actitud relacional paz en países	288
Ilustración 38 Gráfico G*Power diferencia Paz Emergente en países	289
Ilustración 39 Curvas COR Paz sujetos sanos.....	295
Ilustración 40 Curvas COR Paz sujetos no hacen terapia	295
Ilustración 41 Curvas COR Paz sujetos hacen terapia 6-12 meses	296
Ilustración 42 Curvas COR Paz sujetos hacen terapia más 1 año	296
Ilustración 43 Curvas COR Actitud Relacional Paz sujetos sanos	298

Ilustración 44	Curvas COR Actitud Relacional Paz no hacen terapia	298
Ilustración 45	Curvas COR Actitud Relacional Paz terapia 6-12 meses	299
Ilustración 46	Curvas COR Actitud Relacional Paz hacen terapia más 1 año	299
Ilustración 47	Curvas COR Variables Trauma sujetos sanos.....	300
Ilustración 48	Curvas COR Variables Trauma sujetos no hacen terapia	301
Ilustración 49	Curvas COR Variables Trauma sujetos terapia 6-12 meses	301
Ilustración 50	Curvas COR Variables Trauma sujetos terapia más 1 año.....	301
Ilustración 51	Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos sanos	303
Ilustración 52	Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos no hacen terapia....	304
Ilustración 53	Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo terapia 6-12 meses.....	304
Ilustración 54	Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo terapia más 1 año	304

RELACIÓN DE ÍNDICES CONSTRUÍDOS

1 ITC	Índice de Trauma Consciente.....	149
2 ID	Índice Deontologismo	149
3 CA	Candidato/a participar en la segunda fase.....	149
4 ICP	Índices de cooperación con el prisionero.	150

RELACIÓN DE NUEVAS VARIABLES DEL ANÁLISIS

1	Variables de las dimensiones de la Paz	157
2	Paz Emergente. (PzE).....	157
3	Variables de Categorías de Paz: “Positiva”, “Negativa”, “No Paz”	166
4	Trauma Consciente Acumulado Todas Etapas (TATE).....	181
5	Variables discriminantes trauma inconsciente: saludables y patológicas	189
6	Categorías de agrupación de los eventos vitales negativos.....	194
7	Variables factoriales de eventos vitales negativos	195
8	Variables rutas incrementan o disminuyen empatía.....	208
9	Variables factoriales figuras muerte.....	212
10	Variables factoriales finales figuras muerte	213
11	Edad, sexo de la muerte y Thánatos en función del Test Personificación Muerte.....	218
12	Modalidades del asco moral	229
13	Modalidades complejas de moralidad factorial.....	233
14	Factores Dilema Prisionero	258
15	Variables factoriales de AFE espiritualidad y estadio moral Kohlberg	271
16	Necesidad de psicoterapia	291

EXPERIENCIAS TEMPRANAS DE VIOLENCIA. DESARROLLO MORAL Y ACTITUDES HACIA LA PAZ

INTRODUCCIÓN

Planteamiento de la investigación.

El objetivo principal de esta tesis es contribuir, desde la psicología científica, a las investigaciones multidisciplinarias para la Paz. La Paz es un *significante vacío*, al que podemos atribuirle diversas acepciones, bastantes de ellas imaginarias, ya que no tenemos experiencia suficientemente estable de la paz. Los efímeros períodos de *absentia belli* constituyen, el núcleo experiencial de paz que experimentan la mayoría de los sujetos: Paz interiorizada desde la negatividad. Esto imprime el sesgo del enfoque *polemológico* entendido como el estudio científico de la guerra y la violencia como fenómeno social (Martínez Guzmán, 2001a, p. 63), en el que la paz se trata de entender estudiando las manifestaciones y efectos de la violencia y la guerra. Esta tesis participa del enfoque *polemológico*, del que se infieren causas de la violencia estructural, pero especialmente de su polo opuesto o perspectiva *pazológica* (Muñoz, 2001, p. 25), que se inicia desde la definición de paz positiva (Galtung, 1985, 2003), y lo hace mediado por el trasfondo de la experiencia, en psicoterapia y antropología, del autor de este trabajo. La psicoterapia investiga las raíces del enfoque *polemológico* y los cambios del *pazológico* concatenados en la dimensión temporal, ya que los pacientes portan síntomas y estructuras derivadas de la violencia experimentada en su desarrollo psicoevolutivo histórico, mientras que, en su transformación terapéutica, va desplegándose la disposición hacia la paz. Construir la paz es un proceso de doble negación para la mayoría de los sujetos, cuyo resultado será una paz posibilista, real, no idealizada, es decir: paz imperfecta (Muñoz, 2001, p. 46). Sin embargo, la mayoría de los sujetos tienen un sentimiento de haber vivido un pasado de paz, que se describe como calma profunda y ausencia de conflictos. Es un núcleo que se descubre tras desenmarañar capas de conflictos y sufrimientos y desde el que se puede construir la paz, de dentro hacia fuera, curando la herida traumática en *segunda intención*. Parece obvio, pero hay que insistir en que, al menos la vida intrauterina ha sido para la mayoría un período de paz y que el nacimiento fue el primer trauma como se expone en la revisión *Otto Rank y la controversia sobre el trauma del nacimiento* (Obaid, 2012).

Realizar una investigación es siempre una tarea desafiante, para el autor y para el lector. Para el autor pone a prueba la capacidad de dialogar con el objeto de estudio, partiendo de las propias reflexiones e intuiciones y de la escucha de otras investigaciones anteriores.

Comprender, con una disposición constructiva, las razones que han llevado a otros a pensar y sostener sus ideas nos abre puertas al entendimiento, haciéndonos conscientes de nuestros propios caminos y presupuestos, lo que resulta ser una aplicación del pensamiento crítico, y, a su vez, una condición que lo desarrolla. “Si los presupuestos no se examinan [...] las sociedades corren el riesgo de osificarse; las creencias endurecerse y convertirse en dogmas; distorsionarse la imaginación y tornarse estéril el intelecto” (Magee, 1993, p. 18). El diálogo del investigador es permanente con los resultados de la investigación. Para el lector presupone no solo una actitud receptiva respecto a la obra en cuestión, sino también la capacidad para establecer un diálogo con ella. Intentamos transmitir la información de modo que el lector pueda ser consciente del contexto de la investigación y de las circunstancias que han conducido a sostener las ideas que se presentan. Esta es una tarea muy necesaria, pero entraña la dificultad de saber llegar al lector de modo que pueda seguir el recorrido sin perderse ni en los necesarios análisis, estadísticos y cualitativos, ni en las teorizaciones, en un conjunto en su justa medida, ni corto ni excesivo.

Al relacionar la paz con el fenómeno del trauma, introducimos un enfoque nuevo en la investigación, ya que no encontramos en la literatura, antecedentes que relacionen los eventos traumáticos tempranos en la adquisición de una cultura de paz. Diversas aproximaciones teóricas desde la psicología profunda han centrado el interés en las relaciones objetales entre cuidadores y sus retoños desde el nacimiento o antes. Basándose en la *teoría del apego* que propuso John Bowlby (Bowlby, 1969a) se ha constatado que los vínculos emocionales son determinantes del desarrollo evolutivo y que el estilo de apego constelizado, es un patrón que se mantiene durante toda la vida, y que se manifiesta en la cognición, la búsqueda de sujetos afectivos y la conducta social. Diversas investigaciones constatan la relación entre trastornos mentales y apegos traumáticos. Gumley et al. los detectan en: trastornos de personalidad, trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos por estrés postraumático, trastornos psicóticos y de la conducta alimentaria (Gumley, Taylor, Schwannauer, & MacBeth, 2014; Wickham, Sitko, & Bentall, 2015). Otra forma de estudiar las experiencias tempranas se basa en la *Teoría de Rango Social* (Gilbert, 2001). Según esa perspectiva, el foco es el recuerdo de los sentimientos en relación a las conductas de sus cuidadores. Los niños que tienen miedo de sus padres pueden adoptar comportamientos defensivos, por ejemplo, un comportamiento sumiso. La conducta sumisa, basada en el miedo, se asocia a la inhibición del comportamiento asertivo (Gilbert, Allan, Brough, Melley, & Milles, 2002). Cruddas et al. hacen hincapié en que el trauma temprano, además de generar apegos patológicos, daña la capacidad para confiar en los otros (Cruddas, Gilbert, & McEwan, 2012).

La experiencia clínica y diferentes investigaciones señalan que una consecuencia del trauma es la *disociación* (J. Herman, 2004; P. Ogden, Minton, & Pain, 2009; Onno van der Hart, Nijenhuis, & Steeke, 2008). La persona traumatizada no puede hacer frente al impacto que el trauma produce en su psique, la información no se procesa en el neocórtex, pero deja huellas mnémicas a nivel sensomotriz y emocional. Por lo tanto, puede no haber recuerdos de los traumas vividos junto con un conjunto de defensas para que los recuerdos no sean salientes en la conciencia. Teniendo en cuenta este fenómeno nos encontramos con una dificultad para evaluar adecuadamente, que se ha solventado en la investigación mediante el uso del test de lectura de imágenes de miradas LMO. *Lectura de la mente en los ojos*, p. 355 de Baron-Cohen. El trauma afecta a la capacidad de reconocer las emociones y adivinar los pensamientos que se transmiten por la mirada, reflejándose en una baja puntuación en el test. El resultado de este test se contrasta con la percepción subjetiva de haber tenido trauma según las respuestas a los cuestionarios de eventos vitales negativos y recuerdos de experiencias traumáticas según etapas del desarrollo. De este modo se detecta el *trauma inconsciente*.

Aunque las relaciones pacíficas puedan conseguirse, es muy distinto si se logran por esfuerzo de contención-pacto o por el desarrollo de capacidades propias de los sujetos que los motivan para la búsqueda de la paz como una condición de existencia. Con la terapia hay oportunidad de superación de la incapacidad y de "sobrepasar" (original traducción del término de Hegel *Aufhebung*) los condicionantes del desarrollo ontogenético, en tres niveles de significación: a) negar o suprimir, b) salvaguardar o retener, c) elevar o sublimar a un nuevo orden.

Los cambios posibles hacia la paz se pueden describir en función del nivel operativo en que se producen. La contención derivada de pactos podemos entenderla como un cambio de primer orden pues el pacto absorbe los riesgos de fluctuaciones o tendencia a inestabilidad y emergencia de la violencia, sin embargo la estructura del sistema no se transforma (Prigogine & Stengers, 1984; Watzlawick, P, Weakland, J., & Fisch, R., 1974). Los cambios de segundo orden se producen en la estructura, ese es el objetivo de una transformación social que capacite para el ejercicio real de una paz posible, que será imperfecta. Esta investigación tiene como objetivo contribuir, con sus resultados, a poder planificar acciones interventoras que modifiquen la estructura de los sujetos con cambios de segundo orden en sus relaciones consigo mismos y con el mundo. Acciones a nivel educativo con un sustrato clínico pero conducidas por personal que no requiera especialización clínica.

Afirmamos que es posible y necesario superar la división entre ciencias humanas,

naturales y sociales. Esta investigación trata de evitar sesgos reduccionistas, el *Zeitgeist* actual, y se hace desde una disposición de *consiliencia, complejidad, integración e intersubjetividad*.

El estilo del trabajo es abordar los datos objetivos, obtenidos con los instrumentos elegidos en el diseño de la investigación, en la consideración de que son mediadores u objetos transicionales suficientemente buenos, para, en un proceso alquímico destilar lo subjetivo, el alma, que se manifiesta en ellos.

La unidad del conocimiento, requiere la confluencia de las distintas ramas del saber, y se erige como objetivo fundamental para el futuro de la ciencia. (Edward Osborne, W., 1999). Desde este punto de vista la investigación debe construirse desde lo transdisciplinar, lo plurimetodológico y lo intercultural para generar conocimiento y situaciones de paz.

La misma posición consiliente es un ejercicio antitético de la *violencia epistémica* (Gnecco, 2009), es decir contrario a la imposición de unas formas de saber sobre otras.

“Hay una ignorancia ligada al desarrollo mismo de la ciencia, esta se debe a la forma en la que se organizan los conocimientos dentro de cada disciplina, incapaces de reconocer y aprehender la complejidad de lo real.” (E. Morin, 1990, p. 27).

Con Edgar Morin (1994), hemos aprendido que el pensamiento complejo aspira a un saber no dividido ni reduccionista, que reconoce la condición de inacabado e incompleto de todo conocimiento y que aspira al conocimiento multidimensional. Los Sistemas Complejos mantienen estructuras de redes, en las que los elementos concretos ubicados en diversos niveles interaccionan entre sí, generando una dinámica multidireccional de causalidad múltiple imbricada y compartida (Pastor & García-Izquierdo, 2007).

La integración teórica tiene la dificultad de unificar teorías que parten de cosmovisiones del ser humano en apariencia radicalmente diferentes. La praxis psicoterapéutica templea en el uso integrativo, trascendiendo el eclecticismo, posición que puede combinar técnicas epistemológicamente incompatibles o técnicas de forma incoherente. Integración y constructivismo están muy imbricados (Lazarus y Messer, 1991; Neimeyer, 1992). El constructivismo asume siempre las relaciones entre psiquismo y materia, en particular la epistemología junguiana (Jung, 2003; Carrasco, 2008).

Esta investigación es, en sí misma, un sistema complejo. Por la información que recoge, por el mantenimiento del diálogo del investigador con el material y con el lector y porque, además, se adapta tanto a atender los hallazgos que se puedan ir encontrando, aunque sean distintos de los objetivos e hipótesis de partida, como a propiciar la interacción intersubjetiva

con la opinión y el feed back de los sujetos que participan como muestra. Con esa intencionalidad participativa las opiniones han sido tenidas en cuenta para modificar el diseño en las siguientes fases de la investigación. Es un intento de aplicar la teoría de la complejidad en la conducta humana (Zeeman, 1977), según la cual para mejorar lo planificado se modifica, en parte, el diseño inicial, precisamente por mantener el principio de la estabilidad-coherencia (Munné, 2005a). El método es abierto y creativo, pero tiene dificultades derivadas de no ir por delante de los acontecimientos y de no tener controlado todo el proceso.

La investigación se ha diseñado en base a la experiencia y saber del investigador en el área clínica y antropológica. Esto facilita la formulación de hipótesis y la relación con el sistema de datos. La experiencia dota de una sensibilidad teórica que capta las diferencias y contrastes entre lo que se encuentra con lo conocido y permite tener *insights* para dar significado a los datos y saber reconocer cuando los datos no aportan nada nuevo y, además, saturan la información produciendo un ruido innecesario. Las hipótesis pueden ser exploratorias para el hallazgo de nueva información o confirmatorias para validar lo que se conoce previamente o lo que se ha encontrado en el análisis exploratorio. La validación o refutación de las hipótesis condiciona el ir construyendo teoría a partir de los datos y el ir formulando nuevas hipótesis a validar. Esto se va a manifestar preferentemente en el análisis cualitativo siguiendo la estrategia de la Grounded theory (GT) o teoría fundamentada Glaser (2005), en la que prevalece la inducción sobre el enfoque hipotético-deductivo para la construcción de teoría.

Esta es una investigación retrospectivo transversal que recoge bastantes datos, cualitativos y cuantitativos, del pasado junto a datos del presente. Se ha recogido información sobre la historia personal del desarrollo de los sujetos, explorando situaciones de traumas, desde la infancia, para evaluar la afectación en su personalidad, cognición moral y grado de dificultad para tener los valores necesarios para interactuar en una cultura de paz.

La información se ha recogido en fases de participación secuenciales. En la memoria de la investigación se esperaba llegar a una muestra efectiva de 180 sujetos. Se ha llegado a una muestra de 174 sujetos que han completado las dos fases y representan el 21,85% de los 796 sujetos que han participado, como mínimo en una fase. Los participantes (pág. 141) de la muestra fueron reclutados de la red de contactos del investigador, incluyendo psicoterapeutas y miembros de ONGs, principalmente en España y en Colombia. La muestra se ha obtenido por accesibilidad directa de los contactos y mediante el procedimiento de bola de nieve (no discriminatorio y exponencial) en la que los participantes informaban a otros sujetos posibles candidatos a haber vivido trauma para animarlos a participar. Esta técnica de muestreo no es

probabilística, pero se ha elegido como la más apropiada para captar sujetos potenciales en investigaciones delicadas en donde los sujetos son difíciles de encontrar.

Los objetivos científicos principales están concatenados. El primero es encontrar un modelo de Paz que tenga buenos estadísticos y buena validación convergente y divergente. El modelo, además tiene que poder presentar, atendiendo al principio de parsimonia y con la mayor varianza explicada, las dimensiones componentes para ese constructo. El punto de partida es la propuesta del investigador en el apartado *Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz., en la página 117*, en la que se propone el concepto de *paz holística transpersonal*. El segundo objetivo es mostrar el impacto que el trauma, y sus modalidades, consciente e inconsciente, tengan sobre la paz, tanto directa como indirectamente mediante caminos intermedios (trauma sobre moral, miedo a la muerte, personalidad, y estas sobre paz).

Para la primera parte se partirá de una teorización sobre los componentes de la paz que se van a tratar de confirmar en el modelo, se mencionarán las variables componentes y los instrumentos que las midan y se formularán las hipótesis que se consideren. Para la segunda parte se procederá de modo similar. La idea es organizar la recogida la información y análisis en un orden de mayor complejidad, desde lo más temprano a lo actual, buscando la integración entre lo subjetivo y las condiciones socioculturales de los sujetos.

La investigación se realiza acorde con las perspectivas del *Enfoque Integrado Multimodal*, la *Investigación-Acción Participativa* y la *Perspectiva de género*.

El *Enfoque Integrado Multimodal* (EIM), insiste en la integración de lo cuantitativo y cualitativo. Henwood (2004, 2008) afirma que la validez de un método depende tanto de los datos que se han obtenido, como de los análisis efectuados, y las explicaciones y conclusiones alcanzadas congruentes con el método específico empleado y la intención del mismo. La diferencia entre lo cuantitativo y lo cualitativo es poco precisa (Mayntz, Holm, Hübner, & Muñiz, 1969). Resulta imposible que un investigador no use las dos vías. Es imposible observar sin interpretar, así como interpretar sin observar, y ambas son necesarias para construir conocimiento. El método empírico aporta datos objetivos que nutren y enriquecen las áreas sociales, y el método hermenéutico aporta interpretación que nutre y enriquece la comprensión del conocimiento en las áreas naturales.

El enfoque *Investigación-Acción Participativa* (IAP) (Alberich, 2007), se centra en la transformación social. La validez del conocimiento generado está determinada por su aportación a la transformación social. Hemos tratado de construir conocimiento con una aplicación pragmática de caminar en la construcción de la paz, con los análisis de datos, y con los aportes

de la intersubjetividad del diálogo con los participantes, lo que en esta investigación se ha facilitado por las fases de participación.

La investigación tiene en cuenta la *perspectiva de género* (PG). La perspectiva de género conviene que sea aplicada en cualquier campo de conocimiento y actividad humana, ya que, en todos estos espacios de conocimiento e interacción, las relaciones entre mujeres y hombres son claves para su funcionamiento (García Pastor, 2012). Es fundamental hacerlo dentro de los estudios universitarios (Donoso-Vázquez & Velasco-Martínez, 2013), en los que tradicionalmente había un sesgo de género que condicionaba la aportación científica de estudios. Una revisión interesante se puede leer en “La perspectiva de género como una mirada crítica al mundo” (Medina-Vicent & Reverter-Bañón, 2016).

Justificación de la investigación

La mayoría de la humanidad «sufre» en sus «membranas» corporales, psíquicas, y espirituales el efecto traumático de la violencia de una estructura social abstracta que, como mucho, los sujetos la pueden relacionar con algunas partes de las culturas concretas donde viven, estando muy alejados de la profunda multicausalidad. La sociedad parece fragmentarse, imperan la decepción y la desconfianza, existe poco interés en el bienestar de los otros y mucho menos existe la preocupación por las necesidades de los demás, entendiendo que esas son las propias. Con el malestar cultural se negocia, es un recurso cuasi-ilimitado para montar negocios lucrativos, para el interés de unos pocos que se resisten a que haya transformaciones en las conciencias.

Los espacios de psicoterapia aclaran esos sufrimientos, tanto de sus causas y consecuencias, como de lo complicado que resulta cambiarlas, especialmente en los sujetos que han sufrido trauma temprano. El trauma puede “matar” a los sujetos víctimas convirtiendo sus vidas en un interminable sufrimiento sin ser conscientes del origen del mismo. Las terapias con estos pacientes nos confrontan, a los terapeutas, profundamente con nosotros y nos conectan íntimamente con un nivel de maldad que es inimaginable para la mayoría de la gente. El nivel de maldad puede llegar a sernos tan familiar que ya no nos parece increíble una violación, un acto sádico, la crueldad, el caos y destructividad interpersonal. Aunque apreciemos la belleza de la vida, la experiencia de la maldad afecta. Se va instaurando el sentimiento de “belleza robada” y de sombra, al activarse la sospecha, y la suposición clínica, de que algo potencialmente horrible pueda esconderse bajo la apariencia que podemos sentir, incluso, luminosa.

A pesar de lo delicado impresiona la determinación de la vida y de los supervivientes y gracias a ella los sujetos pueden enfrentarse a sus demonios, nombrar lo innombrable y revivir experiencias infernales de abuso. No todos los pacientes salen totalmente de la trampa con dignidad, pero al menos lo hacen lo suficiente como para que se nos refuerce la convicción de que es posible el cambio, de que la conciencia puede desplegarse, y crear vidas que eran inimaginables antes del tratamiento. Ser testigos acompañantes de estos cambios compensa las dificultades, gratifica, forja, enriquece como sujetos, en ocasiones se acompaña de experiencias estéticas de encuentros espirituales con el arte y la naturaleza, y nos deja un sentimiento de gratitud al esfuerzo de los pacientes.

Contribuir a cambiar esta situación de violencia y trauma resulta casi un imperativo ético. Hacerlo con una investigación es un modo de objetivar y hacer más compatible lo aprendido en esos procesos de psicoterapia.

El objetivo específico al que responde esta investigación, y que justifica el esfuerzo a realizar, es profundizar en el conocimiento académico acerca de cuáles son las causas, dinamismos y consecuencias de la traumatación, con la finalidad disponer de resultados que permitan diseñar intervenciones sociales transformativas del estado actual de guerra -consigo mismo y con el otro- hacia un estado de paz social positiva.

Llegar a unos resultados fiables es condición necesaria para que la investigación aporte algo a la ciencia y para poder construir el diseño de algún protocolo de intervención grupal en grupos conducidos por personas preparadas, sin requerir experiencia clínica, con la finalidad de transformar actitudes de violencia en los participantes y promover cambios hacia una *paz holística transpersonal*.

Estamos de acuerdo con Carl G. Jung, en que la verdad más bella no sirve de nada si no se ha convertido en la experiencia más íntima del individuo, y que no nos urge saber la verdad sino experimentarla. El acúmulo de conocimientos desintegrados de la experiencia es parte del malestar actual de la cultura de identidad líquida y enjambre digital. Por ello intentaremos que en la medida de lo posible el conocimiento se encarne en un proyecto de experiencia para el cambio.

Estructura de la presentación de la tesis

La estructura de esta tesis doctoral está organizada en partes que van a seguir el orden que se expone más adelante y del que, a continuación, se hace un resumen sobre sus contenidos.

En la INTRODUCCIÓN se exponen el planteamiento y la justificación de la investigación.

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA LA INVESTIGACIÓN REVISIÓN TEÓRICA.

Utilidad de la revisión teórica. En su conjunto el objetivo de la revisión teórica es presentar lo que las diversas disciplinas y la ciencia han aportado y trabajado sobre estos asuntos, con una selección de conocimientos focalizado en lo que queremos plantear. Como la investigación se realiza en el doctorado de *Paz, Conflictos y Desarrollo*, la revisión ha incluido materiales hermenéuticos, más propios de la filosofía, la sociología o la antropología, con el objetivo de extender el conocimiento, más allá de las ricas aportaciones de investigaciones empíricas concretas, hacia una cosmovisión compleja multidimensional.

La revisión está centrada en presentar fundamentos compartidos por el investigador o, en su caso, con los que discrepamos de los autores o investigaciones presentadas. No es una síntesis de las ideas subyacentes de los autores. Con este estilo se pretende hacer llegar el pensamiento del investigador. Algunas secciones o referencias tendrán más extensión explicativa que otras en función de su relación con los aspectos concretos a incluir en el diseño, las variables contempladas en la investigación y los instrumentos seleccionados o creados para recogerlas.

Se expondrá, en primer lugar, el CAPITULO I. REVISIÓN SOBRE PAZ con un orden que trata de ejemplificar las fases históricas en la investigación sobre la paz. Primero el enfoque polemológico, hasta ir llegando al enfoque pazológico de la paz con una sección intermedia de transición.

La investigación para la paz es un ámbito científico en construcción, siendo el estudio del conflicto y la violencia dos objetivos iniciales fundamentales desde el punto de partida epistemológico. Muñoz (2001, pág. 46), plantea cambiar esa perspectiva y centrarla en el concepto de *Paz Imperfecta*, poniendo especial atención a la complejidad y a la intersubjetividad. Galtung (1985) explora las visiones diferentes sobre la Paz en Oriente y Occidente. Algo opuesto a la *violencia epistémica* (Gnecco, 2009), y, por lo tanto, contrario a la imposición de unas formas de saber sobre otras. En línea con los nuevos tipos de subjetividades, que las prácticas neoliberales reclaman y producen, el DSM-V (manual de diagnóstico de enfermedades mentales) eliminaría de su análisis las condiciones sociales del sufrimiento psíquico y vincularía este sólo a alteraciones cerebrales, que eventualmente pueden ser activadas por estímulos.

A continuación, otro capítulo con lo referente a apego, trauma, mentalización, y moralidad en el CAPITULO II. REVISIÓN SOBRE APEGO, TRAUMA, MENTALIZACIÓN, ÉTICA.

Al final hay un apartado para presentar aspectos particulares sobre la cultura y el género, y unas reflexiones sobre la violencia en España y Colombia, en la página 106, que son los países de donde procede la mayoría de la muestra.

La exposición formal de la escritura necesariamente es lineal, pero subyace el estilo helicoidal de modo que cada parte contesta, tienen en cuenta y va más allá de la anterior. Somos conscientes que puede generar en el lector una sensación de desorden, de falta de ilación y fluidez, y de cierta reiteración, y en parte, también se debe a la dificultad de saber redactar mejor. Además de por lo anterior la referencia a distintas epistemologías es delicada puede generar una sensación de eclecticismo, cuando lo que se pretende es reflejar un punto de vista constructivista que busca una integración metateórica.

SEGUNDA PARTE: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

En esta parte se presenta una síntesis de ideas subyacentes de lo teórico que sustentan la investigación. Se presentará en primer lugar el enfoque teórico concreto del investigador en el CAPITULO III. MARCO CONCEPTUAL. Contiene la presentación de una explicación *Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz*, en la página 117. Estos son los referentes para el diseño de la investigación. Se exponen las consideraciones sobre las mediciones de paz, trauma y moralidad.

A continuación, se explican los objetivos e hipótesis en el CAPITULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN y se continúa con la explicación del método en el CAPITULO V. MÉTODO. En este capítulo se van a explicar las herramientas prácticas y su articulación. En este capítulo se exponen las explicaciones del método y los apartados correspondientes: Procedimiento, Fases de participación, Participantes, Fiabilidad de los instrumentos.

TERCERA PARTE: ANÁLISIS Y RESULTADOS

En esta parte se presenta el análisis. Dividido en dos secciones. La primera para el análisis de la paz. La segunda para el análisis de los factores que condicionan la paz. En cada apartado se presenta una parte de análisis explicando los pasos en relación a las hipótesis, los instrumentos, los resultados comentados. Cada apartado termina con una parte de recapitulación de lo más interesante del mismo.

CUARTA PARTE: DISCUSIÓN ACERCA DE LOS RESULTADOS

En la página 309, se discute de un modo especial profundizando o matizando sobre algunos de los resultados obtenidos. En alguno de ellos se discute, por los resultados de la investigación, con lo que afirman otros autores o epistemologías. Con otros se confluye.

QUINTA PARTE: LIMITACIONES

Se exponen algunas consideraciones sobre las limitaciones en la investigación.

SEXTA PARTE: CONCLUSIONES

Se relatan de modo sucinto las más relevantes reflexionando sobre el sentido y significado del trauma y las dificultades para lograr la paz. Se señalan las aportaciones de la investigación. Se dedica un apartado especial a proyectos y retos futuros, en el que se presentan algunas ideas sobre cómo continuar investigando y diseños de intervenciones educativas cumpliendo expectativas de la justificación de la investigación. Y se concluye con un epílogo con consideraciones personales.

Ilustración 1 Montaje para presentar la investigación en diversos documentos.



Fuente: Mikel García

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA LA INVESTIGACIÓN REVISIÓN TEÓRICA.

CAPITULO I. REVISIÓN SOBRE PAZ

Enfoque polemológico

Las consideraciones siguientes abundan en ejemplos de la violencia estructural del estado de guerra fría habitualmente contenida con pactos de *paz negativa* que frenan la guerra declarada.

Presentación

Vivimos en un mundo donde los conflictos violentos son comunes y donde casi el 50% de los acuerdos de paz vuelven a la violencia antes de cinco años (Philpott, 2012).

La incompreensión y perplejidad que generan los actos de violencia manifiesta o directa conduce a intentos desesperados de comprensión. Poner “etiquetas” da un orden aparente ante el sentimiento de caos por desconocimiento e ignorancia, la sensación de control tranquiliza. Pero las etiquetas cosifican, literalizan y generan “falacia de control”.

La definición del síndrome de Amok fue introducida por el psiquiatra estadounidense Joseph Westermeyer en 1972, como un síndrome cultural, que consiste en una súbita y espontánea explosión de rabia salvaje, que hace que la persona afectada actúe alocadamente y ataque, hiera o mate indiscriminadamente a los seres vivos que aparezcan a su paso. El salvaje ataque homicida va precedido de un período de depresión moderada y tras el mismo, la persona queda inerte, puede tener amnesia más o menos parcial y muchas veces acaba suicidándose.

Frases como "La locura homicida asesina o síndrome de Amok se ha convertido en un fenómeno global", o "Estos monstruos suelen tener un perfil similar" alejan a los sujetos de una mirada más profunda a la complejidad, de deliberar y hacerse preguntas y asociaciones significativas, sobre las raíces estructurales del fenómeno de la violencia. Y, a veces, se busca en la genética explicaciones y posibles tratamientos.

Westermeyer critica la etiquetación descontextualizada de su síndrome (Westermeyer, 2010) y continúa reafirmandose en sus estudios transculturales.

La violencia latente despierta y hace manifiesta por estímulos reales de violencia social, en un fenómeno que remeda el contagio por gérmenes patógenos, siendo el estímulo real,

la observación de la violencia, la noticia equivalente al ente patógeno. La epidemia brota cuando los sujetos potencialmente violentos perciben que otros han sido capaces de hacerlo.

Produce mucha aversión que sea la mujer quien asesina a su prole. Medea, es una tragedia de Eurípides (431 a. C.). Medea hechicera hija del rey Eetes y nieta del Sol, mata a Glauce la amante de su esposo Jasón y luego a sus propios hijos para vengarse y castigarlo. Medea huye de Corinto subida en el carro de Helios. En la película “Los Otros” (Amenábar, 2001) se desvela al final que los protagonistas no pueden reconocer que son fantasmas por el hecho de su origen traumático pues la madre protagonista mató a sus hijos en un arrebato de locura y a continuación se suicidó. Interesante la relación entre trauma inconsciente y amnesia.

La aversión es mayor debido a que contrasta con el discurso moderno de Occidente que pretendiendo haber alcanzado un estadio absoluto de progreso define y refuerza la identidad de aquel que se erige como “civilizado” (Herman, 2004, p. 291), respecto a otro considerado como “salvaje” o “inhumano”. Lo que trasgrede es no civilizado, salvaje, inhumano, inimaginable a no ser que sea etiquetado como enfermedad, mental o genética, o no-humano (el mal). Judith Butler insiste en que lo humano aparece como la norma, desde quien lo pronuncia, quien, a su vez, tiene la posibilidad de configurar lo no-humano (Butler, 2010, p. 96).

Agresión, deseo, conflicto

Una de las consecuencias de convivir con la violencia es su banalización y la confusión entre agresividad y violencia. Conviene aportar algunas reflexiones sobre estos conceptos. Esta confusión repercute en la resolución de los conflictos, pues tratando de frenar la violencia se impide la capacidad transformadora de la agresividad. La confusión implica el concepto de poder. Incluso sucede en algunas investigaciones publicadas como las siguientes “Agresivity in Children that Witness Parental Violence” (Almeida, Goncalves, & Sani, 2008), en la que se explicita el impacto de la violencia parental en la agresividad de los niños que son testigos de la misma. “The interaction of contextual realism and fantasy tendency on aggressive behavior following violent video game play: An indirect test of violent content effects” (Groves, Plante, & Lishner, 2019), en la que se refiere a las consecuencias de la conducta agresiva tras exposición a video juegos violentos. Sería más apropiado hablar de violencia en esos niños y de conducta violenta tras exposición a videojuegos violentos.

“Para Aristóteles ... lo violento (βίαιος) es contrario a la naturaleza, y posterior a lo que es conforme a ella. De manera que, si en ningún ser corporal hay un movimiento natural, no habrá movimiento de ninguna clase” (Martínez Guzmán, 2001b, p. 209). El concepto de *fuerza*

de Hannah Arendt (1998, p.147) se refiere también a un concepto que expresa la intensidad potencial de la agresividad.

El término agresión deriva del latín *aggredi* que significa acercarse, tender puentes a la vida. La agresividad es una potencialidad innata, que se puede activar en determinadas circunstancias en una acción concreta que llamamos agresión. La agresión nos permite utilizar la fuerza derivada de un sentimiento adecuado de “poder personal”. Con la capacidad agresiva podemos enfrentarnos a aquellas situaciones que nos hacen daño o no deseamos, con el fin de transformarlas según de nuestras necesidades o deseos. Usar la fuerza para defendernos de la violencia es agresividad. La agresividad es conforme a la naturaleza.

La dialéctica del deseo implica la acción para buscar un objeto mediante el cual se obtiene la gratificación. La acción agresiva movilizadora por el deseo irrumpe en el espacio del otro, forzando su atención, para que sea consciente y acceda a la invitación de satisfacción. Se inicia un *conflicto intersubjetivo*. El *conflicto*, es un fenómeno esencialista en el sujeto humano «la clave no está en su eliminación, sino en su regulación y resolución de forma justa y no violenta» (Jares, 1999, p. 110). El conflicto es fuerza motivacional para el cambio, sea de otro sujeto, sea de un colectivo, para que se adecúe a las demandas del sujeto agente.

Es la soledad radical la que nos lleva a desear el encuentro con el otro. “*Soy totalmente solo; así, pues, el ser en mí, el hecho de que existo, mi existir, es lo que constituye el elemento absolutamente intransitivo, algo sin intencionalidad ni relación. Todo se puede intercambiar entre los seres, salvo el existir*” (Levinas & Cohen, 2000, pp. 52-53).

El conflicto no solo es inherente a la vida sino que es necesario para los individuos y para la sociedad, empuja y estimula la creatividad para lograr respuestas múltiples apropiadas al contexto en el que se encuentra el origen del conflicto y para propiciar los cambios que sean convenientes en las estructuras sociales (Fisas, 1998).

La resolución del conflicto, será creativa o regresiva, según sean las capacidades y actitudes de los interlocutores. Cuando el sujeto agente tiene una suficiente autoestima y capacidad de tolerar la frustración canalizará su deseo buscando un contexto intersubjetivo libre, igualitario, cooperativo y podrá aceptar un rechazo. Las capacidades van a depender del desarrollo psicoafectivo desde el nacimiento y la violencia experimentada que deja marcas traumáticas encarnadas. Cuando se carece de esas capacidades se desarrollan estrategias para imponerse al otro sometiéndolo o evitándolo. Agresividad y violencia se interiorizan, se aprenden, y llegan a ser organizadores psíquicos. Tienen una diferencia crucial, la violencia es secundaria, resulta de una distorsión de la pulsión primaria que es la agresividad.

La agresividad como fuerza para la autoafirmación física y psíquica del individuo forma parte del bagaje disposicional humano. La vida es “indisciplinada”, incontrolable, creativa, impredecible y no impele a actuar “como se debe” sino a subvertir el orden y recrear otro, respetando los límites. Hannah Arendt (1993) en *La Condición Humana* afirma que es un acto de inteligencia reconocer la necesidad de límites y ponerlos cuando se funda una vida en común. En esto converge con Freud, aunque desde la perspectiva cognitiva. Los griegos consideraban que en la Polis solo las personas libres que reconocen y se ponen límites para la convivencia podían tener la condición de ciudadanos.

La confusión entre agresividad y violencia genera que el poder se perciba básicamente equiparado a la violencia. En *Las Palabras y las Cosas* Michael Foucault (1997) afirma que el poder opera en la relación misma entre lo real y lo discursivo. Para Foucault, el poder está en todas partes, está siempre presente y se ejerce en las relaciones y posee una capacidad generativa. El poder no es esencialmente represivo ya que “incita, suscita, produce”. El poder no oprime porque da placer, existe una economía libidinal del placer y una erótica del poder. El poder tampoco oprime porque puede crear. Se necesita un adecuado sentimiento de “poder personal” para ejercer el poder de un modo creativo transformando la realidad.

Violencia, naturalización, banalización

Violencia es una forma de relación interpersonal agresiva, usando la fuerza (compensando la falta de poder personal, de empoderamiento, autoestima, carencias...), por la que imponemos a otros nuestros deseos, en contra de otro/os. La violencia puede llegar a ser extremadamente destructiva. Según Sanmartín (2007) *Violencia es cualquier conducta intencional que causa o puede causar daño*. Como sabemos esta conducta intencional puede darse por *acción* o por *omisión*.

Las actitudes ante la violencia son ambivalentes. Se podría decir que el sustrato para la conducta y juicio ambivalente es una idea ligada a la supervivencia: ¡Hay una violencia “mala” que es la que me perjudica y otra “buena” que es la que me beneficia justificada como “mal menor” para que se pueda usar legítimamente! Por lo tanto, el juicio y definición sobre la misma depende de las condiciones históricas, de los conflictos actuales, de los sujetos intervinientes con su organización psíquica y código moral y de la economía comunicacional de los líderes al servicio del mantenimiento de su poder. Quien intenta rescatar y potenciar los aspectos nucleares más vitales del ser humano: la sexualidad, la agresión, el pensamiento y la creatividad, es radicalmente subversivo y se arriesga a ser objeto de violencia por el sistema.

Hannah Arendt hace hincapié en el hecho de que la saturación de la violencia experimentada conduce a banalizar sus efectos, lo que es antesala de convertir a los sujetos en colaboradores activos con la violencia estructural (Arendt, 1963). Esta *naturalización*, invisibiliza la violencia. Como sostiene Bourdieu (1988) la violencia se ejerce de un modo más eficaz cuando no se percibe.

Se usa la violencia como estilo de interactuar. Se impone una educación castrante a los niños y a los adultos para que sean predecibles, ordenados y consumidores aptos para la guerra. Lo que la autoridad pretende es que la realidad se torne predecible y controlable para mantener el orden. “Los caballos no tienen cabida en un mundo de automóviles” Gregory Bateson (1972).

Steven Pinker (2012) infiere cómo era nuestro cerebro a partir de fuentes indirectas que registran nuestro comportamiento. En la línea de relativizar la aparente violencia actual comparándola con otros momentos históricos, Pinker afirma que la violencia se ha reducido de forma progresiva a lo largo de la historia, siendo su causa la propia evolución psicobiológica que, también, ha causado los cambios históricos de la moral. No es sencillo comparar la violencia potencial entre momentos históricos distintos, pero si consideramos la estructura subyacente “invisible”, más allá de los síntomas manifiestos de la violencia, la perspectiva cambia, la violencia actualmente parece mayor con manifestaciones más sofisticadas que las violencias de los ancestros.

La violencia es un fenómeno multidimensional que incluye desde la perspectiva de Galtung (1969, 1990, 2003) las modalidades de violencias directa, estructural y cultural.

Violencia Estructural: Asociada a la pobreza y a las situaciones de carencia que no se esfuerzan en cubrir las necesidades humanas. Está generada por la desigualdad social, y se manifiesta en las carencias nutricionales, la falta de servicios sanitarios y educativos, la precariedad ...

Violencia Cultural: Está vinculada con la pertenencia a un ámbito simbólico (cultura, religión, lengua...). Derivada de la intolerancia hacia un grupo por su cultura, religión, lengua, expresión artística, sexualidad... La pertenencia al ámbito simbólico específico se utiliza para justificar o legitimar la violencia directa e indirecta hacia una persona o un grupo. Los perpetradores perciben como «normales» las situaciones de violencia profunda.

Esta violencia estructural cultural coloniza la mente con referentes que justifican la violencia misma. Los intentos individuales de liberación pueden ser fallidos. *Kafka: intento fallido de liberarse del colonizador interno* (Bleichmar, 2016).

Ilustración 2 Triángulo paz Galtung. Los tipos de violencia y sus efectos

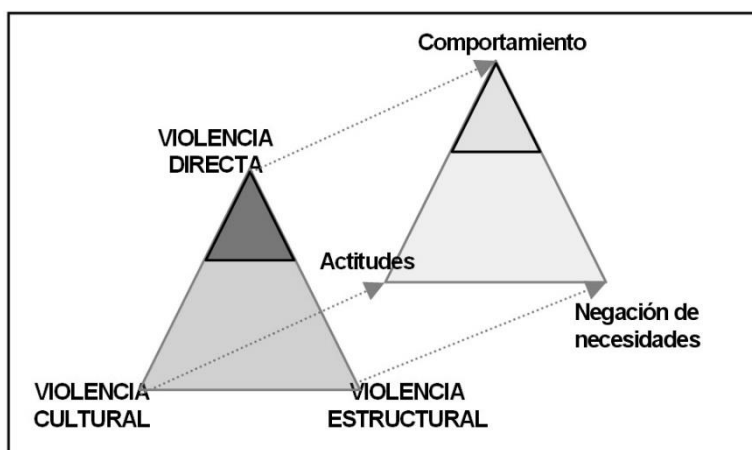
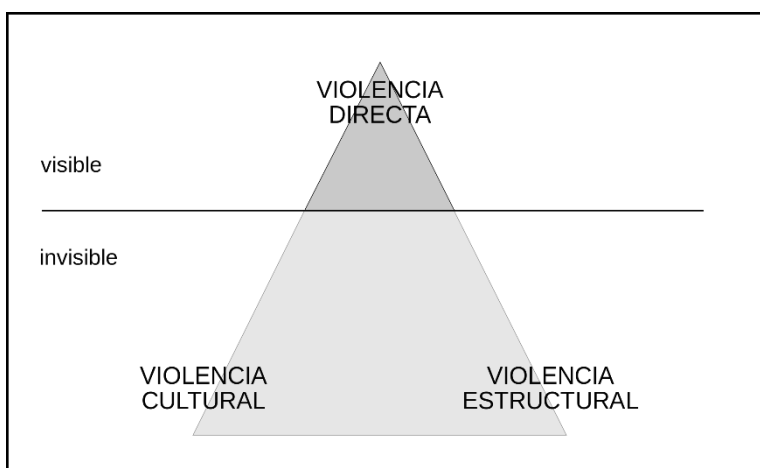


Ilustración 3 Triángulo paz Galtung. Los tipos de violencia y su visibilidad



Fuente: Galtung

Cultura de y para la guerra.

Estado de guerra latente.

“Para Tolstoi (en *Guerra y Paz*) la guerra estaba regida por una especie de fuerza colectiva que trascendía la voluntad individual” (Hillman, J., 2010: p.17). Hillman en *Un terrible amor por la guerra* (Hillman, J., 2010) manifiesta la importancia a la activación de arquetipos: “Marte” (en la patriarcal) o “Atenea” (en la matriarcal) pueden estar activos incrementando la virulencia del conflicto.

Freud en *El malestar de la cultura* (Freud, 1930) hizo hincapié en la necesidad de un pacto subliminal, a modo de “contrato social”, por el que cada sujeto aceptase restringir o limitar su satisfacción libidinal tanto de la sexualidad como de la agresividad, para sublimar la libido en las creaciones culturales. La cultura está fundamentada en ese pacto, que siendo logro muy

endeble y frágil del “instinto de supervivencia” de la especie, necesita afianzarse mediante la herramienta del “sentimiento de culpa” *Tótem y tabú* (Freud, 1908). El malestar que produce la represión se soporta mejor siempre y cuando los otros también se frenen. Más adelante por la experiencia clínica con sus pacientes, Freud postuló la existencia de un instinto de muerte como explicación final y, más profunda, de la tendencia autodestructiva, y con ello fue más allá de lo precario e insuficiente de la hipótesis explicativa del pacto.

Hobbes en su *Leviatán* (1651) afirma que el ser humano se preocupa por su bienestar futuro, y, con la finalidad de protegerse del mal que le puede hacer el otro, se torna egoísta. Los seres humanos están en «una guerra de todos contra todos». Esta situación hace necesaria la aparición de un poder soberano el *Estado* que se legitima en un contrato para poner fin a la ininterrumpida guerra de todos contra todos. En polo opuesto podemos citar a Rousseau y su *Contrato social* (1762).

En nuestra opinión hay un predominio de una concepción militarista en varios niveles de la estructura social que se autojustifica reinterpretando “la teoría de la evolución de las especies” de Darwin. El darwinismo social defiende que la teoría de la evolución de Charles Darwin (1859) se fundamenta tanto en la idea de que la supervivencia es la del más apto, que equivale al más evolucionado, como en la creencia de que la selección natural puede ser esgrimida para justificar el manejo jerárquico de la sociedad humana competitiva. La mayoría de los autores y políticos adscritos al darwinismo social esgrimen el argumento de la selección natural a favor del racismo, del belicismo, del capitalismo radical, del colonialismo y del neoimperialismo. El neodarwinismo de la *Teoría Sintética de la Evolución* (Dobzhansky, 1937) considera a la población, no al individuo, como la unidad de la evolución.

En el pensamiento de una sociedad racista, la muerte del otro, de la raza mala e inferior es lo que hará la vida más sana y más pura. “*Cuanto más las especies inferiores tiendan a desaparecer, cuantos más individuos anormales sean eliminados, menos degenerados habrá en la especie, y más yo –como individuo, como especie- viviré, seré fuerte y vigoroso y podré proliferar*” (Michael Foucault, 1976, p. 183).

En *Dialéctica de la Ilustración* Adorno y Horkheimer (2000) sostienen que la civilización está en ruinas y definitivamente malograda. El devenir del proceso de la civilización se teje como relación dialéctica entre el mito y la ilustración. Para ellos así, como en la antigüedad, la mitología misma había constituido un intento de dominación y explicitación de la naturaleza, la Ilustración inventó secretamente sus nuevos mitos de dominio. Aparentemente la acción de la Ilustración fue liberar al sujeto de la dimensión mágica del mito. Un ejemplo: el

falso fundamento pseudo-racional de la demencial teoría de los Nacional Socialistas que sostenían el mito desprovisto de toda razón de la "superioridad" de los germanos, sobre las otras razas.

Se demoniza al enemigo con imágenes falsas, proyectándole la sombra, “es el mal”, alimentando la espiral de guerra, convirtiendo la relación en una suerte de interacción paranoica, que justifica el ejercicio de mayor violencia. En 1934 cuando la revista *Der Stürmer*, comenta sobre la Judensau: Wenn die Sau tot ist müssen auch die Ferkel verrecken. (Muerta la cerda, los lechones también estiran la pata). Los "lechones" representados son entre otros: Albert Einstein, Magnus Hirschfeld, Alfred Kerr, Thomas Mann y Erich María Remarque. Judensau es “Cerda judía”. La imagen de una cerda amamantando judíos es frecuente en el arte cristiano antijudío.

Uno se apropia del discurso ético logrando justificar cualquier acción hacia el Otro, ya sea tortura o violencia. “(...) *el exterminado es aquel que antes de morir, y para morir de conformidad con la representación del exterminador, ha sido vaciado de la posibilidad representativa (...)*” (Nancy, 2003, p. 15). Un ejemplo es el ario del nazismo como ideal absoluto “supra-representación” que necesita la construcción del otro (el judío) desde una identidad negada, desde un rol de anti-representación.

La corrupción está muy extendida, globalizada, pareciera que es consustancial a la especie. La corrupción brota con facilidad en la estructura de la distopía en la que estamos - la cultura de la guerra- algo que he planteado en otro espacio y comparto con autores psicoanalistas: Saúl Peña Kolenkaustky (2003), Leticia Flores Flores (2003), Mario González (González, Mario, s. f.), Mikel García (2014). Ciertos organizadores sociales la facilitan o frenan, por lo tanto, sus orígenes y regulaciones son distintas en las culturas. En la católica en modelo de culpa, que puede ser redimida por otro, la mantiene, y el corrupto puede jactarse y ser arrogante, en Japón la vergüenza que produce es un freno inapelable y el corrupto asume toda la culpa y puede suicidarse.

También vemos la acepción militarista en la concepción del sistema inmunitario como un ejército contra los gérmenes invasores. Es frecuente inducir en los casos de cáncer una actitud militarista en que el paciente tiene que luchar a muerte con su enemigo: el cáncer. En muchas ocasiones la expectativa de luchar para vencer al cáncer y a la que muchos terapeutas, sanitarios y sociedad empujan a los pacientes conduce a un sentimiento de culpa ya que los sujetos no se sienten capaces de vencer. El militarismo puede “retraumatizar” a los sujetos. Desde el militarismo resulta incomprensible la estrategia de “alianza con las células cancerosas” para salir del cáncer. (García, 2019b).

La concepción militarista se nutre de una susceptibilidad paranoica, y en muchas ocasiones es una formación reactiva de defensa cuya finalidad es negar el sentimiento interno de culpa individual y colectiva. Los actos forjados desde la paranoia terminan nutriendo el sentimiento de culpa, que puede provocar respuestas de *castigo* para ser redimida. Así se entiende la proliferación de productos culturales sobre catástrofes, un tipo de meme (Dawkins, 2014) cuya función es la catarsis colectiva de la culpa al ser castigados “por cataclismos imaginarios” pero finalmente redimidos por dioses olímpicos, la naturaleza como espíritu cuidador o la propia ciencia endiosada.

En la novela “*La guerra de los mundos*” (Herbert George Wells, 1898), la humanidad no puede evitar ser aniquilada. El ataque cesa por derrumbe de los atacantes. Ogilvy, descubre que los atacantes han sucumbido abruptamente al interactuar con bacterias terrestres, frente a las que no tienen inmunidad natural. Hay dos películas dirigidas por Byron Haskin (1953) y Steven Spielberg (2005), quien afirma que estuvo influido por los atentados del 11 de septiembre en Nueva York. La probable aniquilación moviliza el terror a la muerte y la construcción de relatos míticos que niegan la muerte. En el relato bacterias versus alienígenas nos podemos preguntar qué lectura es predominante: la lectura militarista según la cual el ejército de bacterias ha aniquilado al ejército de alienígenas o la lectura de la colaboración entre especies para defenderse del exterminio. Y se pueden hacer otras preguntas: ¿La actuación de las bacterias es un hecho científico o han sido inducidas por el espíritu de la tierra denominado Gea?

Luigi Zoja, en “*Paranoia. La locura que hace la historia*” (Zoja, 2014) escribe. «...El genocidio es el último paso de la paranoia colectiva, que empieza con la agresión al grupo definido como enemigo, sigue con su expulsión y desemboca en la destrucción. [...] El terrorismo, sea de Estado o marginal, usa el miedo como vehículo fundamental para instaurar sus designios, que no son otros que la extorsión, la dominación pura y simple a través del terror...»

La paranoia, junto al negocio de las armas, sustenta la guerra fría o paz negativa, que se idealiza como un estado de ausencia de guerras, o de cualquier tipo de conflictos armados que se sostiene por la convicción de la necesidad de estar preparado para defenderse, lo que justifica la existencia de los ejércitos, de los gastos en armamento y del uso de la fuerza para mantener la paz o solucionar los conflictos. Se podría destruir la vida en el planeta en un solo día y hasta el propio planeta si las explosiones lo sacaran de su órbita. El terror que suscita la extinción no contiene la multitud de guerras en la actualidad, que para muchos es, de facto, un estado de tercera guerra mundial.

Guerra, y trauma

Los que sobreviven a una guerra, pero no han conseguido elaborar su trauma, lo transmiten a algunos miembros de sus siguientes generaciones, quienes se hacen cargo de la elaboración del trauma no resuelto por sus antecesores. La víctima de una guerra o un genocidio tiene una tarea de duelo difícil de elaborar debido a que, además de su situación traumática personal, sufre de una masiva y violenta separación de sus objetos y seres queridos. Queda sola en un mundo extraño, privada de su soporte social y afectivo, en donde intenta restablecer su vida y adaptarse, sin espacio y energía. Se pospone el proceso de duelo y éste queda suspendido indefinidamente ya que tiene que enfrentar múltiples pérdidas (Grynberg, M., 1995). La "transmisión transgeneracional" describe cómo el trauma vivenciado por la víctima es transmitido a alguno de los hijos y en ocasiones inclusive a los nietos. Tienen un legado transgeneracional, una tarea, *una lealtad invisible* Ivan Boszormeny-nagy (1983). Anne Schüntzenberger (1998) diferencia la transmisión intergeneracional (consciente) de la transmisión transgeneracional (inconsciente).

Se pierde el sentido de lo que Freud (1917) llamó "respeto por la realidad". Sin el sostén de lo simbólico el sentimiento de no poder pasar página se agiganta, se experimenta un duelo *congelado* como describe Shatan (2001), especialmente cuando falta el cuerpo muerto y no se pueden hacer rituales, ni existe tumba que testimonie la muerte de un ser querido.

Según Lifton (1976), un rasgo común en este tipo de duelos es que el deudo siente una especie de esclavitud. Elie Wiesel (1979), sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, escribe: "Nuestros muertos no tienen cementerio, nosotros somos su cementerio" citado en *The Problem of Loss and Mourning: Psychoanalytic perspectives* (Dietrich, 1989). Vamik Volkan (2000) plantea tres tareas en los descendientes de asesinados en un conflicto: Honrar la memoria; Hacer el duelo; Vengar la afrenta. Danieli (2007) describe cuatro tipos de adaptación familiar: las familias víctima, las familias luchadoras, las familias anestésicas y las familias de los agresores. Lo no resuelto, retorna en forma de síntomas. Los terapeutas sistémicos y psicoanalíticos que trabajamos con sistemas familiares hemos encontrado elementos explicativos de la transmisión transgeneracional (Nicoló-Corigliano, 1995) (Fossion & Rejas, 2000) (Imaz & Alum, 2010).

León Grinberg (1983) afirma que las guerras son decididas por los mayores y con ellas envían a los jóvenes a la muerte. Habla de un filicidio. Los jóvenes son cargados con la culpa persecutoria que se proyecta sobre ellos (mecanismo de identificación proyectiva). Los padres

de la iglesia se preguntan sobre la “guerra justa” y como justificarla (Vitoria, 1538), o sobre lo justo del tiranicidio (Mariana, 1598). Pero no son quienes van a la guerra.

La llamada Cruzada de los Niños en 1212 reclutó a miles de niños como soldados sin entrenamiento, bajo la asunción de que el poder divino les permitiría vencer al enemigo. Los niños no llegaron a entrar en combate real. Algunos emprendieron el camino de vuelta a casa, otros fueron a Roma, y los restantes pudieron haber seguido el curso del Ródano hasta Marsella, donde fueron probablemente vendidos como esclavos. Pocos volvieron vivos a sus casas, y ninguno llegó a la Tierra Santa. El flautista de Hamelín es una fábula o leyenda documentada por los Hermanos Grimm (cuyo nombre original es *Der Rattenfänger von Hameln*) entre 1812 y 1814. El psiquiatra alemán J. F. C. Hecker (1865) dio una interpretación original de la cruzada. Consideró la cruzada una especie de sacrificio de inocentes que se entregaban por el bien de la cristiandad, algo polémico tildado de «enfermizo emocionalismo religioso» y desde entonces ha sido desacreditada (Raedts, 1977).

La mayoría de los sujetos son incapaces de mantener su individualidad en un grupo y muchos quedan afectados, al no poder asimilar la culpa por su participación en las experiencias de violencia grupal. Martín-Baro utiliza el término de *trauma psicosocial* para enfatizar el carácter esencialmente dialéctico de la herida causada en las personas por la vivencia prolongada de la violencia o la guerra, por su extracción social, por su grado de participación en el conflicto, así como por las características de su personalidad y su experiencia personal (Martín-Baro, 1990).

Los veteranos de guerra y las personas prostituidas, son los más propensos respecto a otros sujetos expuestos a experiencias de traumas. El sujeto con trastorno por estrés postraumático (TEPT) condiciona la crianza de sus hijos. Los psicólogos militares han buscado organizadores de cohesión grupal mejores que la lealtad a Dios, la Patria o el Rey, siendo el compañerismo, el valor que más cohesiona: implica pacto de reciprocidad, lealtad a los otros sean jefes o subordinados, el sacrificio por ellos, y la disciplina para mantener el grupo. El coste en generar esos valores entre los soldados se compensa con su mayor eficiencia, menos disidencia respecto a pasarse de los límites, menos TEPT, aunque la contrapartida es cierta omnipotencia psicopática que los lleva a hacer públicas sus fechorías sin vergüenza.

Organizadores de la “red de violencia”

Organizadores estructurales de la violencia.

Dominación política, saber-poder, moralidad y conocimiento.

Una de las funciones específicas de la conciencia humana es el deseo de conocimiento, condición que resulta ser crucial para la actividad científica. Las modalidades de la gestión del saber son condiciones estructurales que marcan una orientación hacia la violencia o la paz.

La publicación *El príncipe* de Maquiavelo, en 1513, provocó un aluvión de críticas que acusaban a la obra de inmoralidad. Su reflexión moral anticipa la crítica de Nietzsche a los valores de la tradición cristiana. Para Maquiavelo, la virtud no se identifica con la caridad y el respeto a la ley, sino con la excelencia y la fuerza que permitan dominar las contingencias de fortuna. Ajena a la promesa de un más allá, la virtud se proyecta sobre el mundo inmediato, buscando el éxito y la eficacia. Es una cualidad activa que no retrocede ante la crueldad o el disimulo. No tiene otro objetivo que la realización de sus fines, neutralizando en lo posible la influencia de la adversidad. En los *Discursos*, Maquiavelo afirma que el hombre no es ni bueno ni malo, pues la experiencia demuestra que puede actuar de un modo u otro, por eso de cara al gobierno del Estado, el príncipe debe elaborar sus previsiones, presuponiendo la maldad humana.

Si puede el príncipe no debe apartarse del bien, pero ha de saber emplear el mal cuando sea necesario. Se hace necesario que un príncipe, si se quiere mantener, aprenda a poder ser no bueno, y a utilizarlo o no según sus necesidades.

Hegel considera injustas las acusaciones de inmoralidad vertidas contra Maquiavelo, al que define como “un buen patricio y un hombre profundamente versado en la ciencia política”, que movido por “un alto sentido de necesidad dictó las máximas de El príncipe”. El fin justifica los medios es una afirmación atribuida a Maquiavelo, aunque en realidad la frase la escribió Napoleón Bonaparte en la última página de su ejemplar del libro *El Príncipe*.

La plusvalía del poder expropia a los sujetos del poder personal para acumularlo en unos pocos que lo usan para explotar a otros. Foucault ubica la emergencia del neoliberalismo como marco general del nacimiento de la “biopolítica” y la neurociencia como dispositivo de saber-poder. Un ejemplo es el uso del funcionamiento del cerebro como ejemplo de la libertad (Fuster, 2014).

“... el exceso de información hace que se atrofie el pensamiento” (Han, 2014a, pp. 88-89). “la tremenda cantidad de información eleva masivamente la entropía del mundo, y también el nivel de ruido. El pensamiento tiene necesidad de silencio. Es una expedición al silencio”

(...) “la masa de datos e informaciones, que crece sin límites, aleja hoy la ciencia de la teoría, del pensamiento” (Han, 2014b, p. 75). La ciencia que proponen Google y Wired es aditiva, no narrativa o hermenéutica. Le falta “tensión narrativa” (ibid, p. 75).

Byung-Chul Han en *La sociedad de la transparencia* (2013), se pregunta, ¿De qué modo la revolución digital, internet y las redes sociales han transformado la sociedad y las relaciones? A diferencia de la *masa clásica*, el *enjambre digital* consta de individuos aislados, carece de un nosotros capaz de una acción común, de andar en una dirección o de manifestarse en una voz. La hiper-comunicación digital destruye el silencio que necesita el alma para reflexionar y para ser ella misma. Para Byung-Chul Han, se ha dejado atrás la época biopolítica. Hoy nos dirigimos a la época de la psicopolítica digital, donde el poder interviene en los procesos psicológicos inconscientes. El psicopoder es más eficiente que el biopoder, por cuanto vigila, controla y mueve a los hombres no desde fuera, sino desde dentro.

Si Foucault sostenía que los sistemas coercitivos explotaban al ciudadano siguiendo el modelo del panóptico de Bentham (es decir, controlando exteriormente su actividad, observando sin ser observado), ahora han sido sustituidos por un sistema de dominación que, en lugar de emplear un poder opresor, utiliza uno seductor por el que los hombres se someten por sí mismos: gracias a internet las personas se entregan voluntariamente a la observación. La psicopolítica neoliberal es la técnica de dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante por medio de una programación y control psicológicos.

Religión

La religión se caracteriza por ser un modo institucionalizado de organizar la dimensión espiritual humana. Es un sistema de creencias dogmáticas, que siguen una tradición concreta, organizada en instituciones, que gobiernan una comunidad de creyentes con una cosmovisión común de fronteras cerradas, gestionando lo permitido y lo rechazado, respecto a la moralidad, los rituales, las acciones y los comportamientos.

Una de sus funciones es la de ser antídoto de la muerte. “la religión nos salva o rescata de la perdición del tiempo y del acoso irremediable de la muerte, nos asciende de uno u otro modo al sublime resguardo de la eternidad” (Savater, 2007, p. 160).

Las actitudes ambivalentes ante la violencia son muy manifiestas en las religiones abrahámicas. Richard Dawkins (2007) afirma que la religión provoca un tremendo daño a la sociedad en tres aspectos: Las religiones utilizan la guerra, la violencia y el terrorismo para promover sus objetivos religiosos; Los líderes religiosos contribuyen apoyando indirectamente

la violencia religiosa al respaldar la idea de uso de la violencia; El fervor religioso es explotado por líderes irreligiosos para apoyar la guerra y el terrorismo.

En algunos relatos míticos la violencia se ensalza, propone y tolera como medio justificado para un fin.

El éxodo del pueblo hebreo dirigido por Moisés constituye el relato fundacional del monoteísmo judío. Este monoteísmo, adoptado después por las otras religiones, el cristianismo y el islam, implica, como ha señalado Jan Assmann (2014), una concepción enfática de la verdad: solo hay un Dios verdadero siendo todos los demás dioses y las religiones que se sustentan en la fe en ellos, falsos. Esto conlleva considerar a los adeptos de otras religiones como extraños y enemigos y está en el origen del fenómeno de la violencia religiosa. “en efecto, se es monoteísta o al menos henoteísta ... pero en teología ... se es necesariamente un politeísta, dada la pluralidad de vida y sentido” (Miller, 1981).

La pasión de Cristo fue una tortura sistemática de dolor vejación y sangre hasta la muerte. Su misión era perdonar-redimir a la humanidad del pecado original.

“La tortura institucionalizada en la cristiandad no era solo una costumbre irreflexiva; tenía fundamentos morales. Si uno cree de veras que no aceptar a Jesús como salvador supone un billete para el abrasador castigo eterno, torturar a una persona hasta que admita esta verdad equivale a hacerle el mayor favor de su vida: mejor unas horas ahora que la eternidad más adelante. []. El sistema de selección lo había especificado el propio Jesús: «El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman»”. (Pinker, 2012, pág.48).

En Génesis 22-1 Dios le dice a Abraham que tome a su hijo Isaac, lo lleve al monte Moriá y se lo entregue como olá. La palabra Holocausto (olá) es empleada en la Biblia cuando se refiere a un sacrificio que es elevado por el fuego a Dios y nada de él se puede comer. Según Freud en *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas* este acto de Abraham podría ser un ceremonial neurótico tendente a aplacar su culpabilidad, un querer pagar con su hijo más querido el error de haber echado a su hijo Ismael, que tuvo con su sirvienta Agar, y porque piensa que si obedece se redime. En su idea de sacrificio hay una hostilidad encubierta con el padre, Dios. De ahí que la ambigüedad, de las creencias religiosas, pueda interpretar el hecho de modo opuesto: 1.- Dios no quiere que sean sacrificadas sus criaturas, argumento usado por los defensores del valor positivo de la religión. 2.- Dios exige un sacrificio de las criaturas en función de sus designios a los cuales el hombre debe someterse.

En *Los Hermanos Karamazov* Dostoievsky incluye un capítulo titulado "El Gran Inquisidor" en el que presenta una imagen de la esclavitud psicológica masiva. Jesús regresa durante la Inquisición Española y es encarcelado por el Gran Inquisidor. El Inquisidor le informa a Jesús que la humanidad ha sido incapaz de tolerar la libertad, así que la libertad se ha "terminado y acabado para bien" para que los hombres puedan ser "felices". ... *hoy el pueblo está más convencido que nunca de que tienen la libertad perfecta, sin embargo, han traído su libertad a nosotros y la han dejado humildemente a nuestros pies*. El "misterio" es que el Inquisidor y su equipo en lo secreto son ateos sin ningún interés en los milagros. La Inquisición también quemará a Jesús, y nadie protestará; así de grande es su autoridad. ¡Una extraordinaria profecía del totalitarismo del siglo XX!

El desarraigo de la tradición judeocristiana tiene, para el filósofo australiano Singer, un efecto liberador no sólo para los seres humanos, sino especialmente para los animales. «Libres de los límites de la conformidad religiosa, ahora tenemos una visión nueva de quiénes somos, con quiénes estamos emparentados, el carácter limitado de las diferencias entre nosotros y otras especies y la manera más o menos accidental en que se ha creado la frontera entre nosotros y ellos» En *Repensar la vida y la muerte* (Singer, 1997, p. 182).

Aculturación. Educación

Hay una enorme intolerancia hacia la infancia, ejercida fundamentalmente en la familia y en la escuela. En ambos espacios se les exige a los infantes perfección, obediencia y sumisión. Cuando el infante no cumple con las expectativas de los adultos son objeto de rechazo, desprecio o violencia.

Los estudios realizados sobre los antecedentes de la violencia reflejan que la exposición a modelos violentos, especialmente durante la infancia y adolescencia (acoso escolar bullying), pueden llevar a la justificación de la violencia y que ambas condiciones, experiencia y justificación, incrementan considerablemente el riesgo de ejercer después la violencia.

La esencia del proceso de obediencia es que un sujeto se convierte en agente de las órdenes de otro. La base cognitiva de la obediencia está en la sumisión ideológica, es decir, interpretar la realidad desde la perspectiva de la autoridad. La persona cuando está obedeciendo no se siente responsable de sus actos y, como consecuencia, está libre de culpa. Para Milgram, este respeto y obediencia a la autoridad tiene su origen en la necesidad de una estructura jerárquica que garantice la supervivencia y resulta ser un factor estabilizador social aceptando el lugar que cada cual tiene en su grupo. La aceptación de la jerarquía y la obediencia a la misma

se convierte en un importante factor estabilizador (Milgram, de Goitia, & Gondra, 1980). La autoridad puede estar al servicio del crecimiento de la sociedad o actuar para sus propios fines siendo, entonces, formas de autoritarismo, totalitarismo, fascismo, que producen violencia. La violencia experimentada conduce, la mayor parte de las veces, a un sometimiento al agresor, y a una banalización de la violencia que se acepta como algo cotidiano y normal y ante cuyas manifestaciones se pierde la sensibilidad individual para detectarla y la capacidad de reacción para frenar su impacto en “carne propia”. Una de las planificaciones violentas más sutiles es el de la propaganda subliminar. No se detectan los agentes violentógenos que banalizan, justifican, y entrenan al uso de la violencia como pueden ser algunos videojuegos, películas, dibujos animados ...

Consumismo. Globalización. Ética

Para Herbert Marcuse, en la modernidad actual el consumismo contribuye a una mercantilización de la cultura y a una tecnificación cosificadora de la conciencia. Acuña el concepto de “represión excedente” (Marcuse, 1985), referido a *“las restricciones provocadas por la dominación social. Esta es diferenciada de la represión (básica): las modificaciones de los instintos necesarias para la perpetuación de la raza humana en la civilización”* y en *Eros y Civilización* (Marcuse, 2010), acuña el concepto del “principio de actuación”, entendido como “la forma histórica prevaleciente del principio de la realidad” (Marcuse, 2010, p, 48). Marcuse concluye que las sociedades de capitalismo avanzado han llegado a una plenitud de recursos intelectuales y materiales, en la que sería factible, y no utópica, la construcción de una civilización no represiva que desligaría la relación entre instinto de muerte y necesidad de culpa.

Arjun Appadurai (1996) hace varias observaciones sobre la globalización. Funcionamos en un mundo caracterizado fundamentalmente por objetos en movimiento: ideas e ideologías, personas y bienes, imágenes y mensajes, tecnologías y técnicas. Se trata de un mundo de flujos frente a objetos estables. El más grande de los objetos aparentemente estables es el Estado-nación, que actualmente se caracteriza por tener poblaciones flotantes, políticas transnacionales dentro de fronteras nacionales y una configuración móvil de la tecnología y de los conocimientos cualificados.

Bauman (2005a) concibe la modernidad europea como el producto de una transacción entre la cesión de libertades y la comodidad para disfrutar de un nivel de beneficios y de seguridad. Concuerda, desde otra perspectiva, con Sigmund Freud en el pacto del malestar de la cultura.

En su libro *Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias*, Zygmunt Bauman (2005b) aborda una consecuencia de la modernidad, la que deja como resultado desechos, que en este caso son los "residuos humanos" producto de las migraciones y de la globalización.

Los "residuos humanos" muchas veces proceden de las guerras. La gente huye de la muerte y abandona sus hogares buscando seguridad. Su desprotección los convierte en carne de cañón para las mafias económicas, las que trafican con niños, con mujeres. Salen de una muerte posible, más o menos conocida, a otras formas de muerte inesperadas y no previsibles, en el mar, en los burdeles, en una cuneta mutilados sin algún órgano... Su necesidad de buscar un espacio para vivir en paz genera rechazo en las naciones receptoras por temor a perder la estabilidad y porque son vividos como unos "alienígenas" que pueden acabar destruyendo la cultura, y suplantando la identidad propia. Se acuñan conceptos como aporofobia o fobia a los emigrantes. Este movimiento de "residuos humanos" es uno de los que más estimulan el crecimiento del fascismo.

Bauman presenta las principales estrategias utilizadas en la convivencia intercultural: la separación del otro excluyéndolo (estrategia émica), la asimilación del otro despojándole de su otredad (estrategia fágica) y la invisibilización del otro para que desaparezca del mapa mental. Critica la modernidad y propone una visión posmoderna distópica de la sociedad.

Como antes les sucedió los judíos, los inmigrantes ahora son los extraños a la cultura receptora y para poder agredirlos sin culpa se les inviste con atributos de brutos, violadores, que buscan la aniquilación... Se activan estos "mitos movilizadores" en el sentido soreliano, que no pasan por la razón, sino solo por las "emociones".

Las exigencias de adaptación de una sociedad global, abstracta, alejada de los sujetos, sin identidad fija, voluble, sobrepasan las capacidades de muchos individuos, que o entran en crisis o se aferran a algunas de las múltiples propuestas en el mercado de la aldea global frente al horror al vacío. Circunstancia que aliena aún más y crea dependencia identificativa.

Alasdair MacIntyre principal exponente de la "nostalgia comunitarista", en *After virtue* (MacIntyre, 1981) hace un lúcido estudio histórico de la ética que concluye en un diagnóstico pesimista: la ética ya no es posible (ni, en realidad, lo fue en la época moderna), puesto que no es posible llegar a acuerdos morales ni fundamentarlos racionalmente. Nuestro tiempo, se compone de retazos de morales de otras épocas: virtudes griegas, mandamientos cristianos, ... nuestro lenguaje moral es un desorden de conceptos descontextualizados puesto que ya no son nuestras las formas de vida que los originaron. Cada sujeto se adscribe a una u otra forma de ética según la coherencia entre sus "atractores" internos y las ofertas externas. Lo que

aparentemente es un ejercicio de libertad, en el fondo, es un síntoma del malestar y de la violencia que podrá surgir cuando un sujeto o un colectivo entre en conflicto con los códigos de otros.

La razón se usa de modo tan eminentemente destructivo que socava los potenciales liberadores que siempre tuvo la modernidad, la que para Habermas tenía un proyecto emancipador que todavía puede llevarse a cabo, volviendo a reinterpretar la racionalidad desde un punto de vista libre de dominación. En el pasado se observa la brutal barbarie (cruzadas... nazismo...), y mirando hacia adelante se puede avizorar una comunidad de hombres-masa en que la libertad se va atrofiando por los manejos de poderes anónimos.

Organizadores intrapsíquicos de la violencia.

La violencia social modela la estructura de los nuevos miembros en la aculturación. Los procesos de subjetivación actuales -entendiendo por tal todos aquellos procesos sociales y culturales formativos que explican lo que hemos llegado a ser- se caracterizan por su tendencia a la homogeneización y a la destrucción de la diferencia.

Miedo a la muerte

Morin (1994) define tres factores universales en la relación del hombre con la muerte: la capacidad de anticipar la muerte futura; el horror o la conmoción profunda ante la desaparición de la propia individualidad; y la creencia en la inmortalidad.

La Teoría de Gestión del Terror (TMT) se basa en afirmar que la mayoría de las personas tienen miedo cuando la idea de la muerte accede a su conciencia (saliencia MS) y reaccionan defensivamente (Greenberg, Pyszczynski & Solomon, 1986). Y eso es tan frecuente que casi se entiende como una reacción normal y no neurótica. Para Greenberg, et al. (1986), la MS es amenazante en sí misma, motivando a protegerse mediante diversos mecanismos de control. Se construyen dos tipos de defensas para controlar los pensamientos de muerte, las proximales y las distales (Pyszczynski, Greenberg & Solomon, 1999), siendo estructuras que operan a nivel inconsciente.

Los efectos de MS son defensas psicológicas (Greenberg et al., 1990; Schimel et al., 1999) cuyo resultado es un mayor bienestar inmediato. Cuando el sujeto tiene control sobre los pensamientos de muerte, realiza acciones que reducen la incertidumbre, la ansiedad, y protegen de experimentar emociones negativas (Arndt, Allen & Greenberg, 2001). A este postulado se denominó el efecto ‘affect-free claim’, que Lambert, Eadeh, Pear et al. (2014) pusieron a prueba, mostrando que había efectos emocionales negativos tras MS no controlada, manifiestos

en el miedo, pero imperceptibles en la ansiedad y concluyen que las consecuencias afectivas de la tarea MS deberían enfocarse específicamente en el miedo. Cai, Tang, Wu, & Li (2017) plantean que el miedo a la muerte sería una reacción negativa ante la presencia física de un estímulo, mientras que la ansiedad sería una reacción a estímulos no específicos y distantes (Blanchard, Griebel & Nutt, 2011). La mayoría de investigadores consideran que ansiedad y miedo son sinónimos, puesto que despliegan respuestas fisiológicas y conductuales similares (Rozenman, Sturm, McCracken & Piacentini, 2017; Steimer, 2002).

Este esfuerzo para sacar la muerte de la conciencia, disminuye la habilidad para afrontar la vivencia de la muerte, y resta recursos atencionales para resolver otros aspectos de la experiencia (Zheng & Bloomer, 2018). Este enfoque de afrontamiento podría no ayudar a mantener una estructura psíquica sana. Sujetos que ante la MS no experimentan emociones negativas por sus defensas de control (Arndt et al., 2001), pierden su defensa en un contexto estimular intenso y en situaciones compartidas en grupo.

El estudio de Heflick, Goldenberg, Hart y Kamp (2015) concluye que la creencia de la vida tras la muerte aumenta como respuesta a la MS en sujetos que perciben su yo como entidad mental diferenciada del cuerpo. Arregui, afirma que “el ser humano, en la medida en que prevé su desaparición como individuo, se horroriza ante la muerte, y cuanto mayor horror es este, más fuerte es la tendencia a creerse inmortal” (Arregui, 1992, p. 319).

Los sujetos psicológicamente más sanos tienen menos ansiedad a la muerte, a diferencia de los más paranoides que imaginan la muerte como “persecutoria” o amenazante (Cai et al., 2017; Templer & Ruff, 1975; Young & Daniels, 1981).

Las defensas proximales se activan cuando los pensamientos de muerte acceden a la conciencia. Son de naturaleza racional, siendo la distracción la defensa principal, fijando la atención en otras cosas y evadiéndose de uno mismo.

Las defensas distales son más profundas: una visión cultural del mundo y un sentido de autoestima derivado de ella. Los sujetos tienden a reforzar su autoestima mediante una mayor adhesión a aquellos aspectos identitarios grupales que eleven los niveles de la propia valoración (J. Greenberg, McCoy, Pyszczynski, Greenberg, & Solomon, 2000). Se trataría de un mecanismo defensivo compensatorio. La cosmovisión cultural también cumple la función de aportar un sentido simbólico de inmortalidad como negación profunda de la muerte (Florian & Mikulincer, 1998). También se constata que se tiende a agruparse, incluso con personas de ideologías distintas, frente a un riesgo mayor percibido como que es igual para todos como las catástrofes (Wisman & Koole, 2003). La saliencia de la mortalidad conduce a un incremento

del favoritismo endogrupal, a buscar mayores niveles de distintividad óptima y a ceñirse a las normas y estándares que protegen la visión cultural del mundo de un individuo (Arndt et al., 2002). Esas dinámicas conducen a que los sujetos rechacen a aquellos percibidos como distintos o a evitar miembros de exogrupos (Basset, 1998; Weise, Arciszewski, Velhiac, Pyszczynski, & Greenberg, 2012).

Dos investigadores de la universidad Complutense de Madrid (Piñuela Sánchez & Yela García, 2016) han investigado desde la perspectiva de *La Teoría de Gestión del Terror* (TMT), el efecto de la propia mortalidad (MS) sobre la minimización sentimental (una forma de deshumanización) de los terroristas islamistas, en función de la orientación política de los universitarios estudiados. Concluyen que los resultados apoyan la tesis de que la MS condiciona la actitud más que la propia posición política.

Un núcleo interno de miedo a la muerte es una condición para que las defensas que se instauran puedan generar reacciones de fanatismo, violencia grupal, fascismo.

Para la *teoría de la incertidumbre* de Hogg (2007) los individuos están motivados para reducir la incertidumbre, definido como un estado aversivo que a menudo es percibido como una amenaza. La saliencia de la muerte es una gran incertidumbre.

Cuando se enfrentan a la incertidumbre, los individuos apoyan a grupos que son percibidos como más capaces de actuar con poder (Hogg et al. , 2007) es decir, capaces de tomar acciones radicales contra otros (Hogg, Meehan, & Farquharson, 2010), y respaldan a los líderes que son percibidos como “no prototípicos” o convencionales y orientados a la acción (Rast, Gaffney, Hogg, & Crisp, 2012) con la esperanza de que tales acciones conduzcan a la reducción de la incertidumbre. Del mismo modo, Jost et al. (2003, p. 341) argumentó que el apoyo al autoritarismo de la extrema derecha, al dominio social y al conservadurismo político se basan en un "proceso de emparejamiento" mediante el cual las personas apoyan ideologías "que tienen más probabilidades de satisfacer sus necesidades y motivos psicológicos (como las necesidades de orden, estructura cerrada, finalización de procesos y evitar la incertidumbre o amenaza)".

Esto explica el éxito de propuestas políticas cuyo discurso incrementa el temor a morir culturalmente por el contacto con exogrupos identitarios: inmigrantes. El fenómeno es más intenso cuantas más asociaciones se hagan con el emigrante. Que sea de otra religión con la que se han tenido conflictos históricos es determinante. Lamentablemente esto denota el nivel de irracionalidad de la población en la evaluación de los retos existenciales, y que el resurgimiento del fascismo totalitario es simple y difícil de combatir mientras la población no tenga el coraje de abordar su propia muerte e incorporarla a su vida. “*Las masas humanas más peligrosas son*

aquellas en cuyas venas ha sido inyectado el veneno del miedo... del miedo al cambio” (Octavio Paz).

W. Reich (1933) en *Psicología de masas del fascismo* hace consideraciones interesantes para entender el resurgimiento del fascismo, consideró que hay que tomar muy en serio a la ideología fascista, en el terreno en que se exprese, y ubicó la lucha antifascista no solo en las elecciones, los sindicatos, en la lucha por el poder político, sino sobre todo en la familia, en la iglesia, en la sexualidad. La batalla está en la “cotidianidad”, en la “cultura”. Reich hace una valoración muy perspicaz del papel de la manipulación de lo irracional en la política, y de la fuerza social del irracionalismo expresada en el movimiento nazi: “Hitler revela la fuerza social de la fantasía”. La frase de Ernst Bloch citada por Dahmer lo expresa: “Los nazis hablaban engañosamente, pero a las personas, y los comunistas tenían toda la razón, pero solo hablaban de cosas”. Para Reich no se trata de que la ideología fascista nazi sea meramente de derecha o conservadora, o quiera retornar a un orden de cosas anterior, sino que su energía es que moviliza anhelos de cambio de sus sujetos: “las masas de base del fascismo son de índole subjetivamente revolucionarias y objetivamente reaccionario”. La fuerza de la combinación de “nacionalismo” y “socialismo” antimarxista fue muy evidente en la “religión política” del fascismo.

Con una perspectiva junguiana Sam Kimbles entiende esas irracionalidades como fenómenos de "complejos culturales" o "complejos grupales" en su ensayo *El complejo cultural y el mito de la invisibilidad* (Kimbles, 2000, pp. 157-169). Se enriquece la comprensión de los fenómenos al incorporarse la “memoria colectiva inconsciente”. Estos complejos funcionan en ese reino intermedio entre el nivel personal y arquetípico de la psique, participando de ambos, pero también siendo absolutamente únicos en cuanto a que su contenido y actividad es el puente y el vínculo entre el individuo la sociedad y los reinos arquetípicos. Los "complejos culturales" están en el corazón de los conflictos entre muchos grupos y se expresan en la vida grupal todo el tiempo: política, económica, sociológica, geográfica y religiosamente. Cuando estos complejos se activan, toda la emoción del ámbito personal y arquetípico se canaliza a través de la vida grupal y su experiencia. Los "complejos culturales" se viven en la vida grupal y se internalizan en la psique de los individuos.

Un complejo cultural es "Nación". En el sentido moderno es un fenómeno de la era posterior a la Ilustración, en un período de industrialización temprana y anhelo de un mercado seguro (Renan, 1882). Pero también había necesidades intrínsecas de un contenedor psicológico, después del colapso del antiguo mundo de las antiguas monarquías con la unión del altar y el trono, del poder espiritual y político (Rasche, 2013).

El Dr. Robert Lifton, psiquiatra y sociólogo, definió en su obra *La reforma del pensamiento y la psicología del totalitarismo* ocho criterios del totalitarismo (Lifton, 1981). Entre ellos; obstaculizar la comunicación del individuo consigo mismo; adoctrinar con conceptos simplistas; decidir quién tiene derecho a existir y quién no; manipulación mística con atmósferas “espirituales”.

Experiencia de la violencia

Su impacto y consecuencias es una cuestión del grado acumulado: intensidad y reiteración de situaciones, reales y virtuales, a lo largo de la vida. Lo más frecuente es una sinergia multicausal de violencias de baja intensidad. Pero también existen momentos cumbre que estructuran “traumas específicos” que, aunque sean objeto de maniobras defensivas y haya amnesia sobre ellos, condicionan la vida del sujeto, llevándolos a recrear en su vida cotidiana situaciones de relación con personas que se parezcan a la escena traumática reprimida a modo de “compulsión de repetición”, que es una de las manifestaciones del síndrome TEPT.

“Puede ser útil imaginar la esquizofrenia como un agujero negro temporal y la obsesión-compulsión como una supernova temporal” (Hamera, 1989).

Cuando se vuelven a experimentar actos repetidos de violencia manifiesta que rebasan un umbral de “supervivencia”, o cuando las contenciones se han derrumbado y otros rompen el pacto social implícito de Freud, los sujetos reabren la caja de Pandora de la violencia contenida. La masa se siente legitimada para responder de la misma forma. Sólo falta que los líderes articulen un discurso creíble y justificativo para que la respuesta militar al ataque se lleve a cabo. Las víctimas claman venganza, la respuesta genera víctimas que se sienten legitimadas para vengarse, la cadena de violencia se retroalimenta y se vuelve más intrincada. El discurso de que “acabaremos con la violencia respondiendo de la misma forma” es tan simple que rápidamente queda ridiculizado por la realidad y cada vez más. Pero el discurso no cambia.

Cada sujeto puede intuir, en diferentes experiencias vitales, que existen raíces estructurales de la violencia, pero en la mayoría de los casos hay negación y pocos llegan a profundizar en ellas.

Resentimiento, odio, victimismo.

Las personas necesitamos sentirnos confiadas en nuestras relaciones. Si percibimos que las acciones de la otra parte sirven para perjudicarnos, adoptamos posiciones para defendernos, entre ellas las conductas violentas con sentimientos de resentimiento o rabia. Habermas destaca *la importancia de la indignación y el resentimiento para el funcionamiento de las relaciones*

humanas. Nuestras acciones se pueden orientar a la violencia o a la concordia dependiendo de las relaciones y los sentimientos que tengamos hacia las personas a las que nos dirigimos.

El resentimiento es un sentimiento que resulta de la incapacidad de ser agresivo, del fracaso para reaccionar a una humillación, ofensa, maltrato o injusticia. Se convierte en rencor, el cual se incuba y se fermenta hasta desembocar en odio y deseos de venganza. El resentido hace una narrativa que funciona tanto para disculpar los propios fracasos como para negar los éxitos. Culpa a la sociedad o a la vida en general. El odio es un sentimiento de profunda antipatía, disgusto, aversión, enemistad o repulsión hacia una persona, cosa, o fenómeno, acompañado del deseo de evitar, limitar o destruir al otro. El odio se puede basar en el miedo al otro. Sigmund Freud define el odio como un estado del yo que desea destruir la fuente de su infelicidad (Freud, 1915b). Destructividad y sadismo son modos de violencia resultantes de una mutación de la agresividad. La crueldad se define como la respuesta emocional de obtención de placer en el sufrimiento y dolor de otros o la acción que innecesariamente causa tal sufrimiento o dolor.

Los correlatos neuronales de odio han sido investigados con fMRI (imagen por resonancia magnética funcional). Un estudio de las respuestas afectivas a estímulos visuales (los sujetos veían fotos de personas y se recogía su activación cerebral) llevado a cabo por el padre de la neuroestética el neurocientífico Semir Zeki (Zeki, & Romaya, 2008) sugiere que los correlatos neuronales del odio se superponen o solapan a las regiones cerebrales activadas durante la percepción de un estímulo querido o amado. En estudios anteriores Zeki y colaboradores examinaron las bases neuronales del amor romántico (Bartels & Zeki, 2000). La activación de zonas como el putamen derecho y la ínsula, sucede en el amor romántico y en el odio. Esto parece indicar que hay una delgada línea que separa al amor y el odio. Las áreas principales de la corteza envueltas en la toma de decisiones y planes de acción se desactivan con el amor y no así con el odio. Esto muestra porqué con la experiencia de odio es posible calcular el daño que podemos causar al que odiamos con una conducta violenta mientras que cuando estamos enamorados somos menos críticos y decidimos y pensamos menos sobre las cualidades de nuestra pareja amada.

Las víctimas que no han podido elaborar su trauma perciben al otro en categorías de agresor, víctima, rescatador y testigo (Weimber, 2003). La víctima que no elabora su duelo puede quedar fijada en un atractor: “identidad victimista”. Esta identidad cumple la función de negar el dolor y de obtener beneficios secundarios en las relaciones sociales. A su vez la víctima puede ser objeto de intereses sociales, del juego político, etc., produciéndose una colusión que impide el duelo.

Evolución histórica y multicultural.

Descubrimientos antropológicos y arqueológicos en Europa (Gimbutas, 2014) y antropológicos en China (Ceinos, 2011), aportan datos para la hipótesis de que el patriarcalismo es históricamente reciente. Parece una evolución común en la mayoría de las sociedades, aunque se ha dado en ritmos distintos de implantación y actualmente sigue habiendo culturas matriarcalistas. En Europa empezó a desarrollarse a partir del Neolítico Calcolítico.

Freud en *Tótem y tabú* apunta a que el parricidio hizo salir a la horda del clan matrilineal e invistió el tótem-animal-clan con la figura del padre muerto como tótem idealizado-Dios. A la vez que se instauró el tabú al incesto, la comida ritual totémica del padre y la culpabilidad, se logró un pacto para mantener la cultura conteniendo la pulsión. McLennan en Londres 1870 caracterizó el totemismo como: el fetichismo más la exogamia y la filiación matrilineal (matrilinaje). Ingerir la carne de su animal totémico era equivalente a comer a un ser de su misma especie. A menudo la incivilidad procede de la ruptura del pacto.

El patriarcado -tótem simbólico- justifica, muchas veces, el asesinato del débil o blando ("feminizado") por el fuerte o duro, dualizando la realidad esquizoidemente entre el bien (celeste, luminoso, solar) y el mal (terráceo, oscuro, lunar). Lo totémico es ambivalente ante la violencia.

En nuestras vidas actuales de consistencia lábil, de cultura de guerra y "paz negativa", la identidad se convierte en un "significante vacío" (Laclau & Laclau, 1996), que no sirve para generar autoestima y "empoderamiento", sino, al contrario, confusión, difusión, y dependencia consumista para "llenar el vacío". La identidad "idealizada" se esgrime en el campo de batalla, para excluir, resultando que es una forma encubierta de opresión. Actúa desde la fantasía de que dominando al otro se logra una cierta sensación de poder que estaba perdida. Deseando ser "como el rey con su cetro", solo se obtiene un "órgano sin cuerpo": un falo patriarcal falso, imaginario (Stein, 1993). "La sexualidad queda pervertida y el amor excluido. Las pulsiones autodestructoras son un resultado de volver la destructividad hacia sí mismo con el riesgo de fascismo" *Análisis del carácter* (Reich, 1927a, p. 288).

Actualmente parece que asistimos a un tibio proceso de feminización de la cultura patriarcal-masculina. El exceso de Logos ha llevado a una racionalización extrema, al desencantamiento del cosmos, fenómeno que Tarnas (2007) ha expuesto con gran lucidez.

La reacción a los excesos del patriarcalismo activa el tema de la diosa Madre, y la cultura homoerótica, por la clásica ligazón del homoerótico a la madre, así como el sacerdocio travestido en determinados cultos a la divinidad matriarcal (Cibeles). Una visión del mundo

relacional de la diosa a quien se le atribuye una actitud pacifista opuesta a la violencia típicamente patriarcal-masculina.

Algunas culturas, de las que tenemos noticia histórica y algunas actuales minoritarias, no conciben “poseer la tierra” ni hacen guerra por los territorios. La asociación de patriarcado-estado-monoteísmo-guerra que es predominante en el planeta entre los humanos, pero joven a nivel histórico, contribuye a la ideología militarista para resolver los conflictos.

El movimiento "feminista" lucha por la igualdad. En términos junguianos se necesita la emancipación, redención, de lo femenino en el humano (sea varón o mujer) y el traspaso de un mundo belicoso (basado en el ánimus) a un mundo animado (basado en el ánima religadora).

Esta recuperación del arquetipo de la diosa aparece actualmente como un modo ineludible de recontactar con la Madre Natura, en un intento de re-mediación de nuestra desligazón abstracta patriarcal en un continuum implicador. Es apropiado el símbolo taoísta del "agua" con-fluentemente. Pero también en nombre de la diosa se pueden hacer tantos disparates como en nombre de dios.

Integrar los opuestos permite una civilidad compartida: la alternancia de las fuerzas opuestas y la conjunción de los contrarios complementarios.

“la sociedad tiene todo aquello que se necesita para suscitar en el espíritu de los individuos el sentido de lo divino pues ella es a sus miembros lo que un dios es para sus fieles. La divinidad no es nada más que la sociedad transfigurada y pensada simbólicamente”. Durkheim (1967)

El último verso, del *Fausto* de Goethe es bien conocido: “Lo Eterno Femenino nos atrae hacia lo alto”.

Cambiar el status actual hacia cultura de paz

Es un arduo proceso que requiere actuar tanto en la estructura social como en el sujeto. Existen enfoques críticos que tienen como objetivo último la transformación individual y social. Vamos a presentar de modo sucinto algunos elementos a tener en cuenta.

Identidad, creatividad, espiritualidad

La necesidad humana de fundamentar las raíces, de identificarse con un nudo familiar-colectivo sólido, depende, para realizarse adecuadamente, de la sintonización amorosa con otros (iniciada con las figuras parentales, ...).

La identidad del sujeto procede del otro imaginario y del Otro simbólico. En el eje imaginario, el yo se toma de la imagen del semejante como si fuera su propia imagen en el

espejo. En el eje simbólico, el sujeto recibe el reconocimiento del Otro bajo la forma de un significante ideal al que él tiene que conformarse para ser amado. Con esa identidad, el individuo se siente ser alguien, se siente ser una entidad única.

Stern (1995) afirma que el infante adquiere un conocimiento relacional implícito relativo a cómo son las relaciones y a lo qué debe hacer para mantenerlas. Aprende de forma procedimental un modo de *estar con*. El grupo de Boston (2007) enfatiza sobre la necesidad de adquirir y desarrollar un *Conocimiento relacional Implícito* para saber qué debemos hacer para relacionarnos con los demás. Riera (Riera, 2010), entre otros, sostiene que vamos interiorizando los objetos con los que nos relacionamos, de manera que, una vez dentro de nosotros, estos objetos internos condicionan nuestras relaciones.

Bauman plantea que el individuo tiene que pasar por un proceso “líquido” (2009) para poder integrarse en una sociedad cada vez más global, sin identidad fija y muy voluble y maleable. La identidad se tiene que inventar moldeando máscaras de supervivencia. Este modo de identidad es el único valor debido a la falta de un telos en la modernidad tardía. Esta identidad escurridiza, y más entre las redes sociales de “tecnologías de la información y la comunicación” (TIC) hace a los sujetos cada vez más dependientes del “otro” (bastante virtual y diluido), y de la propia máscara creada. La identidad parece estable desde un punto de vista externo, pero cuando es mirada por un experto y, a veces, por el propio sujeto aparece su fragilidad y desgarró constante.

Esta descripción de la identidad líquida de Bauman concuerda con “el trastorno límite de la personalidad o estructura fronteriza”: un patrón persistente de inestabilidad en las relaciones interpersonales, afecto y autoimagen, con escaso control de impulsos. Las relaciones interpersonales son muy inestables y se alternan entre la dependencia excesiva y la huida. Las funciones cognitivas pueden deteriorarse en momentos de tensión interpersonal, lo que conduce a un procesamiento de la información escindido o dicotómico. Cuando las circunstancias les impiden soportar la realidad, son frecuentes usuarios de los servicios de urgencias a causa de crisis médicas o psíquicas, abuso de sustancias, comportamientos impulsivos, como: enfados y agresiones, conductas sexuales de riesgo, hurtos, atracones y purgas, todo ello con un importante correlato afectivo con intentos de suicidio.

Foulkes (1981), concebía al ser humano individual como un punto nodal en una compleja red de interrelaciones y contextos, que lo determinaba o "Matriz grupal". El término "matriz" es una metáfora que nos remite al útero, como espacio continente para la concepción del individuo,

pero también al concepto de matriz matemática. La matriz matemática también es una matriz uterina generadora de vida creativa.

Tajfel propuso que el autoconcepto de un individuo estaría conformado por su *identidad social*, es decir, «el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional, y de valor, que tiene para él/ella dicha pertenencia» (Tajfel, 1984, p. 255). Es la *Teoría de la Identidad Social* (TIS). La *Teoría de la Auto-Categorización del Yo* (TAC) complementa la TIS. La TAC propone que las personas representan a los grupos sociales en términos de prototipos, entendiendo éstos como «representación subjetiva de los atributos definitorios (creencias, actitudes, conductas, etc.) que son activamente construidas y dependientes del contexto» (Hogg & Hains, 1996). Existe una tendencia individual a la consecución de la autoestima positiva que se satisfaría en el contexto intergrupar mediante la maximización de las diferencias entre endogrupo y exogrupo en las dimensiones que reflejan positivamente al endogrupo.

Freud, en *El Malestar en la cultura* (1930), expone que el *narcisismo de las pequeñas diferencias* entre los sujetos y las comunidades es tan importante como la identificación al líder. Cuanto más grande es el tamaño de la comunidad, más aferramiento hay al narcisismo de las pequeñas diferencias.

La situación actual de transmodernidad, que sucede a la sociedad líquida de la posmodernidad, se caracteriza por un sentimiento de estar abrumado por la necesidad de adaptarse a muchos más espacios y a un ritmo acelerado de cambios. La estabilidad psíquica está más amenazada, las relaciones se hacen más anónimas y virtuales y la gratificación libidinal es cada vez más virtual y sublimada. Las defensas suelen consistir en construir una identidad imaginaria e incrementar los fenómenos de suplantación de identidad. Ante el miedo la masa regrede, huye de la complejidad, de la abstracción, del pensamiento. Su conciencia colectiva queda atrapada en la “memoria histórica” de la versión de los “líderes machos”.

En neurología clásica, la conciencia es considerada como un estado con dos elementos esenciales: el despertar y la sensibilidad. Un equipo de investigadores del Beth Israel Deaconess Medical Center (BIDMC-New York) ha publicado en la revista *Neurology* una investigación (Fischer et al., 2016) que ha identificado lo que constituye una condición biológica necesaria para que pueda emerger la conciencia ordinaria: un vínculo entre la región del tronco cerebral implicado en el sueño, por un lado, y las regiones implicadas en la sensibilización, por otro lado. Para su investigación, analizaron a 36 pacientes de hospital que habían tenido lesiones del tronco cerebral. Doce estaban en coma (inconscientes) y 24 estaban conscientes. Descubrieron que la

zona conocida como el tegmento pontino dorsolateral rostral estaba asociada al coma. A continuación, los investigadores usaron un esquema de las conexiones del cerebro humano en perfecto estado de salud para identificar las otras partes del cerebro conectadas a estas lesiones que provocan el coma. Los análisis descubrieron dos zonas implicadas: una en la corteza insular (ínsula) y la otra en el córtex del cíngulo anterior. Estas dos regiones ya habían sido vinculadas en investigaciones anteriores a la excitación y la sensibilización, pero es la primera vez que se vinculan también al tronco cerebral.

En la conciencia humana lo estable es el cambio para seguir adaptándose. Lo no resuelto opera como atractor, que no es ni intencional ni consciente (Carver & Scheier, 2000), que reorienta las fuerzas de cambio evitando un estado de desorden o crisis.

El acúmulo de duelos no resueltos facilita la identidad líquida. Los diversos duelos enfrentan a los sujetos con la elaboración de la propia muerte (García, M., 2001). Las crisis son oportunidades que podrían producir un cambio cualitativo en la dinámica del sistema con el objetivo de comprender el desorden de la discontinuidad (Thom, 1983) y cambiar su naturaleza para mantener la estabilidad (Munné 2005). El orden, que es creado por la cooperación de las partes, restringe la conducta de éstas, estableciendo un determinismo debido a la intrínseca indeterminación del feedback (Rosch, 1994).

En pocas ocasiones las experiencias de violencia impulsan al sujeto hacia delante, hacia una maduración acelerada, proceso que se ha descrito con el concepto de resiliencia.

La persona resiliente cuenta con potencialidades que le permiten afrontar las adversidades de la vida de forma que crecen a partir de ellas (Cyrulnik, 2009). Aprenden por sí mismos de la experiencia, adquiriendo habilidades mayores para futuras dificultades y evolucionan hacia niveles de consciencia superiores, es decir crecen en la dimensión espiritual.

¿Qué es la espiritualidad? Nos parece de interés la siguiente propuesta de definición.

“La espiritualidad es una dimensión dinámica de la vida humana que se relaciona con la manera en cómo las personas (individual y colectivamente) experimentan, expresan y buscan el significado, el propósito, la transcendencia y la manera en que se conectan con el momento, con uno mismo, con los demás, con la naturaleza, con lo significativo y lo sagrado” (Van de Geer & Wulp, 2011).

Para Jung (2018) la experiencia espiritual constituye la raíz misma de la vida psíquica. Lo que le interesa es comprender la psique como espacio de lo numinoso, para entender las experiencias religiosas.

El sentimiento de la pérdida de significado en la transmodernidad crea un anhelo de significado, y, a su vez, la necesidad de un mayor significado es lo que hace que la vida aparezca intolerablemente banal y “nada segura”, simplemente “maya, en comparación con aquella cosa que hace que tu vida sea significativa” (Jung, 1961a).

Nos parece de interés el estudio *Bienestar emocional y espiritualidad al final de la vida* (Barreto et al., 2015), realizado en España por el Grupo de Espiritualidad de la SECPAL. La espiritualidad la evalúa, en 121 pacientes de cuidados paliativos, mediante tres ejes: intrapersonal (sentido), interpersonal (armonía) y transpersonal (pertenencia) y se relaciona con medidas de ansiedad, depresión y resiliencia. Se encuentra que los valores más altos corresponden a la vertiente interpersonal, seguidos de la intrapersonal y, finalmente, la transpersonal. Los valores correlacionan positivamente con resiliencia y negativamente con ansiedad y depresión. Estos datos evidencian la importancia que la espiritualidad tiene para el bienestar emocional de los pacientes y su capacidad de afrontar la adversidad. La dimensión transpersonal se evalúa solo con dos ítems: 7.- A pesar de mi enfermedad mantengo la esperanza de que sucedan cosas positivas y 8.- Me siento conectado con una realidad superior (la naturaleza, Dios, etc.). No se recogieron datos de pertenencia a religiones concretas.

La dimensión espiritual se confunde con la religión que la fagocita. Experiencias espirituales en momentos cumbre, como en la muerte, se interpretan muchas veces como constataciones de creencias religiosas.

El arte es un modo privilegiado de re-ligare espiritual. Describe la realidad, interpela, agrade para desmontar y promueve abreacción emocional, si uno empatiza con los personajes, aprovechando el potencial abreactivo que tiene el arte. La dimensión estética de la imagen activa su aspecto simbólico.

La novela *Sanctuario* de W. Faulkner (1987), presenta mundos en crisis, valores que se desmoronan y seres humanos arrastrados por esa hecatombe, que experimentan la violencia en diversas formas. «*The deepest form of fascination that of the artist derives its strength from being both horror and the possibility of conceiving horror*». Con estas palabras André Malraux, definía el arte de Sanctuary de Faulkner.

La trilogía cinematográfica “*La noche de las bestias*” (DeMonaco, 2013, 2014, 2016), de terror ciencia ficción, refleja el anhelo del levantamiento de la censura superyoica. En la “purga anual” una noche al año se puede cometer cualquier clase de crimen, incluso el asesinato, sin tener que responder ante la justicia. Los individuos se desfogan, imperando la calma el resto

del año. ¡Tres películas casi seguidas con poco presupuesto y mucha recaudación de taquilla! Indicativo de la catarsis vicariante que busca la población.

La fotógrafa Diane Arbus eligió a personas marginales para sus fotografías: gemelos, enfermos mentales, gigantes, familias disfuncionales, fenómenos de circo, etc. Los personajes miraban directamente a la cámara, y el flash revela sus defectos. Arbus rompía la composición, situaba al personaje en el centro. Su mirada siempre era directa, con tensión y fuerza. Para ella no existía el momento decisivo, trabajaba en continuo espacio temporal y obligaba a los retratados a que fuesen conscientes de que estaban siendo retratados. Buscaba una mirada nueva, pasando del tedio a la fascinación. Su intención era producir en el espectador "temor y vergüenza". Su arte fue rechazado, produciendo muchas veces reacciones violentas en el espectador.

Perdón

En su etimología, perdonar es *decidir no castigar*. Perdonar requiere recordar como paso previo antes de poder “decidir no castigar”. El perdón es prerrogativa de las víctimas a quienes corresponde perdonar, o no perdonar, al generador de la ofensa: sujeto o colectivo.

Recordar todo no es un don, más bien una fatalidad que atrapa obsesivamente en lo fáctico-concreto, y puede generar falsos recuerdos, o recuerdos de otros que se hacen propios.

Desde distintas perspectivas se apunta a que perdonar tiene un sentido pragmático, saludable, religioso o ético. “Las ofensas no agotan el valor de los delincuentes (Kant, 1785), quienes son más que sus ofensas ... por lo tanto, es éticamente adecuado ofrecer a los ofensores una nueva oportunidad para comenzar de nuevo, y eso es posible hacer ofreciéndoles el regalo del perdón” (Derrida, 2015, p. 35). “Sin perdón no hay futuro” (Desmond Tutu 1999). Perdonar libera del resentimiento (Butler, 1718; Digeser, 2004; Murphy, 2003; Strawson, 1980) y puede mejorar la salud. El perdón humano es imperfecto (está inacabado y en un movimiento continuo), pragmático, y prudentemente adecuado cuando necesitamos abordar las acciones violentas (Philpott, 2015).

La suposición, bastante compartida, de que la falta de perdón es perjudicial se relaciona con la tendencia afectiva-rumiativa que tiene la víctima mientras no perdona, a las emociones negativas que Worthington (2006) relaciona con problemas emocionales y físicos en su investigación sobre emociones y salud. «El recuerdo de transgresiones pasadas puede llevar a "reflexiones dañinas" que ponen en peligro la paz espiritual» (Callaby, Coleman, & Mills, 2012).

Arendt respecto al *poder de perdonar* afirma que sirve para deshacer los actos del pasado, ya que sin ser perdonados nuestra capacidad para actuar quedaría confinada a un solo acto del que nunca podríamos recuperarnos. Seríamos para siempre las víctimas de sus consecuencias.

La empatía ha sido considerada una capacidad importante para propiciar el perdón interpersonal (Fehr, Gelfand, & Nag, 2010; McCullough, 2008) y puede ayudar a aliviar la tensión que surge de opiniones y experiencias divergentes entre grupos en conflicto, facilitando así el perdón intergrupar (Tam et al., 2008).

Para MacKinnon considerando la diferente naturaleza de los delitos que sufren las mujeres y los hombres durante los conflictos entre grupos parece plausible que el vínculo entre la percepción de la víctima y el perdón entre grupos pueda ser moderado por el sexo (MacKinnon, 2005).

Otros autores difieren respecto a lo perjudicial de la falta de perdón. Stackhouse et.al. afirman: “nuestros hallazgos sugieren que la falta de perdón no puede estar asociada invariablemente con correlatos adversos de salud psicológica. Más bien, la falta de perdón como una respuesta posterior a la ofensa puede no ser perjudicial en la medida en que las víctimas mantienen una postura implacable y pueden dejar de lado sus emociones negativas. De hecho, el "demonio en los detalles" de la relación entre la falta de perdón y la salud puede estar en las diferencias entre las víctimas respecto a sus experiencias de falta de perdón” (Stackhouse, Ross, & Boon, 2016).

Hefesto fue excluido por ambos padres de la “casa”, del Olimpo. Casa, hogar es símbolo del espacio psíquico. Expulsado por feo, deforme, desobediente, por ser distinto a los cánones aceptados. Se venga. Su venganza-castigo consiste en atrapar a aquellos que no lo quieren lo mismo que él, a su vez, se encuentra atrapado en esa emocionalidad de resentimiento. La fuerza con que humanamente se apela a la venganza, le confiere una dimensión arquetípica, de la que el mito de Hefesto es una representación.

Habitualmente se ensalza a la capacidad de perdón y se rechaza la venganza. Parecen muy distantes pero ambas posiciones son codependientes. Ninguna resuelve el problema de fondo. Las cosas no son tan simples.

Lo fundamental es la capacidad que tenga un sujeto para gestionarse desde una moral autónoma, que es compleja y libre de prejuicios. Esto solo es posible si el sujeto tiene un buen desarrollo que le permitirá anticipar cuál puede ser el efecto de perdonar a un sujeto, al evaluar si ese sujeto tiene capacidad de cambio, y el indicador crucial para ello es que el sujeto a

perdonar ponga en marcha mecanismos para una “suficiente reparación de la ofensa”, criterio absolutamente subjetivo del ofendido. La capacidad de perdonar, no conduce inexorablemente al perdón, se puede elegir entre perdonar o no perdonar o actuar con venganza. Cuando los cambios citados pudieran iniciarse por el perdón, se podrá inclinarse a perdonar.

Olvidar lo resuelto y terminado libera la atención, que estaba atrapada en tareas circulares, y la *red neuronal por defecto (RND)*, responsable de gran parte de la actividad desarrollada mientras la mente está en reposo, y que se manifiesta en una oscilación neuronal coherente entre varias áreas cerebrales para tareas típicas de introspección en un estado de “ensoñación”. La RND puede ser la que organiza los recuerdos, prepara sistemas ante futuros sucesos y prepare para la actividad consciente (Horn, Ostwald, Reisert, & Blankenburg, 2014).

Decidir no castigar (perdonar), sin elaborar la afrenta, lo que excluye la reparación, no libera.

Si se tiene una cierta intuición de que perdonarlo no va a implicar que el sujeto cambie, ¿qué hacer? Cabe que se le castigue, con una elección subjetiva de venganza incluso hasta la aniquilación.

Un sujeto podría matar en la convicción de que eliminar a quien mata es un beneficio para la humanidad. Una posición ética que muchos tildarían de lo peor de un denostado Maquiavelo. Si físicamente el matar es discutible, el matar simbólicamente es totalmente necesario. Si Narciso hubiera sido consciente de su origen y hubiera matado a Cefiso, Hera, ... hubiera tenido un futuro muy distinto.

En muchas ocasiones el trauma por maltrato histórico condiciona una susceptibilidad exagerada en la que se interpreta como daño malintencionado algo que no lo es objetivamente. Este daño sentido es la justificación para acusar al otro de modo sádico. Eso perjudica a ambos en su relación y en su salud. Si el ofendido perdona puede parar la escalada del mecanismo. En otros casos el que ofende se siente con legitimidad de dañar por el daño recibido en su historia. Tras sus acciones puede presionar a la víctima para que le perdone “persiguiéndole” hasta conseguirlo siendo este intento un nuevo acto de revictimación.

No es nada fácil sustituir perdonar por reconciliar. El ofendido necesita elaborar de que depende su sentimiento de resultar ofendido mientras que el ofensor necesita elaborar de que depende su motivación para la acción de la ofensa. Ambos necesitan un trabajo interno. La reconciliación es interna y externa, y puede conducir a un estilo de relación que construya paz positiva.

Deconstruir para construir.

Se necesita tanto deconstruir como aportar planteamientos que propicien deliberación transformadora.

El historiador alemán Detlev Peukert, estudió la relación entre lo que él llama el "espíritu de la ciencia" y el Holocausto en la historia social de la República de Weimar. Uno de los primeros libros de Peukert fue *Ruhrarbeiter gegen den Faschismus* (1976) (Ruhr Trabajadores contra el fascismo), en este libro hace un estudio de las actividades antinazis entre la clase obrera del Ruhr durante el Tercer Reich: que empiezan por la "no conformidad" (comportamiento en privado), la "negativa de la cooperación", hasta la "protesta", y la resistencia. Peukert murió de SIDA en 1990, con 39 años.

Las propuestas de *reconocimiento recíproco* elaboradas por Axel Honneth (1997) son alternativas para la integridad e identidad humana a través de *la autoconfianza, el autorrespeto y la autoestima*, cualidades necesarias para resolver conflictos.

La *Teoría de los Actos del Habla* de Austin (1971) ayuda a comprender las consecuencias que se derivan de aquello que decimos. La falta de responsabilidad y compromiso con lo que hablamos genera violencia.

Judith Butler, con una visión política de deconstrucción antiesencialista, recoge ideas de Austin; de la visión construccionista de la sexualidad de Foucault; de Jacques Derrida; del psicoanálisis lacaniano; de Simone de Beauvoir, para su *propuesta performativa de género* (Acosta, 2010).

Strawson en su *Fenomenología* (1995), incide en la responsabilidad y su relación con los conflictos. Este enfoque ayuda a reconstruir lo que nos podemos hacer unos seres humanos a otros desde tres perspectivas: 1.- La de cómo me siento por lo que me hacen a mí. 2.- La de cómo me siento por lo que una segunda persona hace a una tercera. 3.- La de cómo me siento por lo que yo hago.

Ilustración 4 Esquema fenomenológico violencia-conflictos basado en Strawson

Transformación de conflictos	Sentimiento	Explicación
	Compasión, piedad, culpa, arrepentimiento y humildad	Tristeza por el mal ajeno
	Congratulación	Alegría por el bien ajeno
Violencia	Despiedad, insensibilidad, crueldad	Falta de tristeza por el mal ajeno
	Envidia, némesis	Tristeza por el bien ajeno

Fuente: Mikel García

Nietzsche en *Así habló Zaratustra* (Nietzsche, 1883) nos dice que el hombre superior es aquel que ha logrado incorporar “el espíritu de la danza”. El concepto resulta preciso para delinear un mundo que se constituye en la capacidad de movilidad potencial de todos los sistemas de relaciones entre los componentes intrapsíquicos, sociales, ecológicos, cósmicos.

Existen otros planteamientos de interés, entre ellos los siguientes. Psicología Comunitaria (Montero, 2003). Modelo psicosocial del conflicto de Peter T. Coleman, un modelo del conflicto basado en la complejidad que parte de una perspectiva dinámico sistémica (Coleman, 2003). Modelo de Identidad Colectiva Polarizada (Coleman, 2004; Coleman & Lowe, 2007), entre las que encontramos cuestiones estructurales, procesos relacionales y grupales, y mecanismos psicológicos. Diferentes formas de afrontar los conflictos (Rubin, Pruitt, & Kim, 1994).

Psicoterapia

Una forma de superar un trauma, tanto en la víctima como en el victimario, es justamente posibilitar la *construcción o reconstrucción* de las relaciones. La psicoterapia es un laboratorio privilegiado para ello.

Alexander y French (1946) centraron en la *experiencia emocional correctiva* el proceso común en todas las psicoterapias:

“... re-exponer al paciente, en circunstancias más favorables, a situaciones emocionales que no pudo manejar en el pasado. El paciente, para que se le pueda ayudar, debe vivir una experiencia emocional correctiva adecuada para reparar la influencia traumática de las experiencias previas” (pág. 66).

Proceso que sigue siendo central en formulaciones recientes, aunque sean de paradigmas distintos (p.e., Arkowitz y Hannah, 1989; Castillo, 2017).

El análisis de las situaciones de violencia, de las relaciones de poder y de su interacción y repercusión en la estructura psíquica de los sujetos es una parte esencial de toda psicoterapia psicoanalítica.

Lanyado (1999) subraya que el paciente no puede trabajar con su propio trauma hasta que el analista no haya sufrido el trauma del paciente en la contratransferencia y se haya conmocionado verdaderamente. Hopkins (1986) señala que para ayudar al paciente a recuperarse del trauma el terapeuta necesita estar involucrado "no sólo en compartir el sufrimiento, sino también en sufrir dudas con respecto a si es necesario hacer frente al sufrimiento tan descarnadamente o si sería preferible la autoprotección y hacer la vista gorda".

El sujeto analizado atempera su sufrimiento y disminuye su sintomatología clínica, pero lo fundamental es el cambio profundo de su estructura lo que le lleva a renovar su posición de poder personal y su posición ética que cambiará su manera de relacionarse socialmente frente al poder en su lucha política individual y colectiva. El psicoanálisis aporta elementos que pueden ser utilizados en la transformación política social.

Samuels en *Jung y los postjunguianos*, (2011) reivindica el carácter político de la psicoterapia, tanto en sus presupuestos, a veces inadvertidos, como en su potencial práctico de transformación social. El propio Samuels concluye: "Psicoterapia, política, espiritualidad, ¡tres caras de una moneda!". Sin un cambio interno los cambios sociales no cuajan en revoluciones reales, se vuelve a la regresión neurótica matando los logros de la revolución o dejando libres unos pocos, aunque con lecturas finales contrarrevolucionarias.

Ernesto Laclau (2005) se basa, en parte, en el post-estructuralismo lacaniano: no es el sujeto el que constituye al discurso, sino, al contrario, es el discurso el que constituye a los sujetos como tales. Esta primacía del discurso como realidad material, se origina en el psicoanálisis lacaniano (Lacan), y también en teóricos como Jacques Derrida (2002).

Laclau parte de que lo que llamamos sociedad es, en realidad, la ficción del deseo de "suturar" una estructura que se encuentra necesariamente ausente, un espacio de relaciones entre individuos y grupos que desean alcanzar una sociedad unificada, el Uno lacaniano (Lacan, 2006b). Sin embargo, lo que tenemos en realidad es una "totalidad fallida", el sitio de una "plenitud inalcanzable". Muchas de estas nociones lacanianas llegarán al pensamiento de Laclau a través de la obra de Slavoj Žižek (2013). Žižek es uno de los primeros pensadores que intentará pensar la intersección entre política y psicoanálisis a partir de conceptos lacanianos como "punto

de caption (literalmente: puntos de hilván)". Laclau se aleja de Zizek y hallará en el análisis de Joan Copjec (2006) (*"el objeto a", motor pulsional, "es ese trozo del no-ser en el centro ('core') del sujeto"*) una fuente más afín a su pensamiento post-marxista.

Desde el punto de vista junguiano la falta activa el arquetipo del inválido y, puede constelizarlo en el complejo de inválido, construyendo una pseudo identidad que se resiste a salir de la falta buscando beneficios secundarios como explica Guggenbühl-Craig (2009).

Un problema del populismo, como motor de cambio político, radica en el mantenimiento de la unión de diversos colectivos suturados por el sentimiento de vacío. Vacío que demanda ser "llenado" por un líder carismático, "un padre simbólico" del que se pueda depender y, al que, a su vez, hacen dependiente del pueblo. Otro problema es que si la carencia es muy grande puede ser enorme la dependencia del "padre" idealizado al que puede someterse masoquísticamente el yo del sujeto individual y el colectivo.

Investigación consiliente

Para cualquier posible intervención se necesita seguir investigando. La praxis de la psicoterapia es un espacio privilegiado de la investigación de la complejidad humana. La ciencia dispone de diseños de "caso único" como "cuasi-experimentales" (Kazdin, 2001; Roussos, 2007) que resultan puentes entre la praxis clínica y la investigación con muchos sujetos.

El reduccionismo descendente, un efecto muy común entre etólogos y sociobiólogos, es determinista. Es, metafóricamente, una flecha con la punta untada en curare para paralizar el músculo de la lógica.

El psicoanálisis incluye métodos para la investigación de la experiencia, pensamiento y conducta humana, no solo de sujetos individuales sino de culturas. Su objeto de estudio es lo inconsciente en relación a la cultura con el método del etnopsicoanálisis (Devereux, (1975), que se ocupa entre otras cosas del análisis de las resistencias a los cambios y la destructividad y sus destinos (Green, 2013, 2014).

La revisión metaanalítica de Hovarth y Symonds (1991) a partir de 24 investigaciones, concluye que la alianza terapéutica es una variable, factor común de muchas psicoterapias, que está significativamente relacionada con los resultados de la intervención correctora de la psicoterapia.

La investigación "A Meta-analysis of Intervention Effects on Depression and/or Anxiety in Youth Exposed to Political Violence or Natural Disasters" (Pfefferbaum, Nitiema, & Newman, 2019), revisa 21 estudios sobre efectividad de tratamiento sobre la depresión y

ansiedad tras un trauma. Hubo efectos estadísticamente significativos para la depresión con intervenciones realizadas tras un desastre natural, con intervenciones no enfocadas en el trauma con más de ocho sesiones. El efecto para los síntomas de ansiedad fue significativo solo con intervenciones no enfocadas en el trauma. Consideramos que realmente son muy pocas sesiones las realizadas para que pudiera haber cambios significativos.

La investigación “Reduced psychiatric symptoms at 6 and 12 months’ follow-up of psychotherapeutic and psychoeducative group interventions for children exposed to intimate partner violence” (Pernebo, Fridell, & Almqvist, 2019), con 50 niños, 24 niñas y 26 niños, de 4 a 13 años de edad, expuestos a la violencia parental y con síndromes clínicos de trauma, que asistieron a una intervención psicoterapéutica en servicios de salud mental para niños y adolescentes y una intervención psicoeducativa basada en la comunidad, concluye que los niños se beneficiaron de ambas intervenciones y fueron, sobre todo, los niños con síntomas de trauma severo los que más se beneficiaron y que fueron los problemas psicológicos de las madres las razones concretas del menor efecto positivo de la intervención en los niños.

Conviene ir incorporando a las investigaciones aspectos transdisciplinares, del campo del innatismo, aportaciones que informan sobre informaciones prepersonales en forma de precogniciones, fantasías inconscientes, y arquetipos colectivos (León-Río, 2009) que prefiguran la capacidad simbólica. El psicoanálisis es una herramienta de investigación empírica de “caso único” y, para la constatación científica de los cambios existen metodologías apropiadas (Roussos, Andrés J., 2007). La praxis clínica y las investigaciones de “campo” psicosocial se enriquecen recíprocamente.

En el año 2002 se les otorgaba el Premio Nobel a dos economistas el israelí-estadounidense Daniel Kahneman y el norteamericano Vernon Smith, por haber integrado aspectos de la investigación psicológica en la ciencia económica, especialmente en lo que se refiere al juicio humano y la toma de decisiones en estados de incertidumbre. Una innovación que intenta cumplir con la propuesta de conocer más la psicología individual a fin de tornar más previsibles las decisiones individuales y grupales, presuntamente basadas en la libertad personal que se despliega en el mercado. De este modo es posible construir condiciones que generen patrones conductuales para diversos segmentos de población y prever sus reacciones.

Los distintos paradigmas encuentran los mismos fenómenos que denominan de modo distinto. Cogniciones negativas, y “mecanismos de defensa psicoanalíticos” son denominaciones equivalentes, surgen de un aprendizaje ensayo error como respuesta adaptativa

a un medio hostil, y son, también similares a los *samskaras* indios (Eliade, 1998)

El conocimiento obtenido en los estados alterados de conciencia (psicoterapia, meditación y otros) puede ser verificado por investigadores entrenados según los principios del método científico: 1) una buena observación, 2) la naturaleza pública de la observación, 3) la teorización epistemológica y 4) la puesta a prueba de la teoría *mediante* consecuencias observables (internas o externas). Para Tart (1971) estas observaciones son lo primordial para la verificación en lo que denomina las ciencias específicas de estado. La validez del conocimiento específico de estado se basa en el acuerdo intersubjetivo de observadores debidamente preparados (Tart, 1983). Se trata de un foco en el "empirismo interno".

Conviene explorar la “cognición integrada” en funcionamiento de “proceso terciario” (Arieti, Silvano, 1976; Fiorini, Hector J., 1995; Washburn, 1997, 1999). A ese estado, mucho más complejo de funcionamiento, se llega mediante la integración de las diversas facultades y dimensiones humanas, personales y transpersonales. Kohlberg ya había adelantado un estado moral transconvencional con su “etapa cósmica” (Kohlberg, L y Power, F., 2012), apuntando, también, más allá de un desarrollo secuencial de las etapas, que los sujetos pueden tener distintos niveles de desarrollo moral no integrados en una coherencia, ya que disocian los distintos niveles de desarrollo moral aplicando uno u otro en según en qué áreas de su existencia. Otros autores habían aportado revisiones de la etapa postconvencional de Kohlberg (Rest, James, Muriel Bebeau, Darcia Narváez, 1999).

Conviene explorar la relación entre moralidad y capacidad heurística como el arte y la ciencia del descubrimiento y de la invención o de resolver problemas mediante la creatividad y el pensamiento lateral o pensamiento divergente.

Un reciente estudio (Lacaux et al., 2019) indaga la relación entre el pensamiento creativo y los estados de narcolepsia. Compara los resultados en creatividad, medida como pensamiento abstracto divergente entre sujetos con narcolepsia y sanos. La narcolepsia se caracteriza por entrar directamente en el sueño REM, pasando de la conciencia ordinaria a la onírica, con movimientos oculares rápidos. Son estados de vigilia disociada y sueño con movimientos oculares rápidos (alucinaciones hipnagógicas, parálisis del sueño, y sueño lúcido) y tienen una alta frecuencia de recuerdo del sueño. Concluye que los sujetos con narcolepsia son más creativos. La narcolepsia es un problema de desconexión brusca de la conciencia ordinaria, pero resulta útil para controlar el impacto, del tener sueños en fase REM y recordarlos, sobre la creatividad. Los terapeutas somos testigos de que relacionarse con los sueños y elaborar sus contenidos desarrolla el pensamiento divergente abstracto y creativo.

Un estudio (Gray, Anderson, Chen, 2019), relaciona la asociación libre del pensamiento con la creatividad. Encuentran que la creatividad está asociada a un flujo de pensamiento libre “hacia adelante”. Ante el estímulo de una palabra se responde con otra nueva con un nexo asociativo. El criterio de creatividad es que las nuevas palabras que van apareciendo, en la cadena asociativa, se distancian bastante de las palabras precedentes sin ser aberrantes.

De los dos estudios siguientes se infiere la necesidad de una acción prosocial de los cuidadores en edades tempranas y el riesgo que los niños pequeños no identifiquen y respondan a los adultos con comportamientos opuestos. Aportan datos sobre lo delicado del desarrollo de actitudes para la moralidad y la paz.

En el primero (Cowell, y Decety, 2015), en 73 bebés y niños pequeños (12-24 meses) se investigan los precursores de la moralidad como una interacción compleja entre, ambiente social envolvente, conductas de los bebés y respuesta neuronal. Concluye que la atención de los niños se centra en los adultos prosociales, no en sus beneficiarios, ni tampoco en los adultos con acciones negativas, que se refleja un compromiso neuronal aumentado en respuesta a interacciones sociales positivas.

Otro reciente estudio en neurociencia (Decety, Meidenbauer, y Cowell, 2018) concluye 1.- que el cerebro de los niños pequeños (N=30, 12 niñas y 18 niños, entre 3,5 y 5 años) se activa discriminando adecuadamente los estímulos que provocan dolor de los que no lo provocan, 2.- que las acciones pro sociales de los niños se predicen mejor cuando en el cerebro aparecen respuestas más grandes al dolor en la empatía cognitiva, y 3.- que la preocupación empática de los padres predice positivamente el comportamiento prosocial de los niños.

El trabajo de consciencia transforma la estructura cerebral y la capacita para seguir creciendo en ese trabajo, un ejemplo de la plasticidad neuronal en la etapa adulta. En un estudio (Jonathan Greenberg et al., 2019), se asignó al azar a 79 participantes a un programa de capacitación de 4 semanas basado en la atención de la mente o a un programa de control activo de escritura creativa estructurado de manera similar. El grupo de atención plena mostró tasas de interferencia proactivas más bajas en comparación con el grupo de control activo después del entrenamiento. El entrenamiento de la atención plena minimiza la distracción de los pensamientos y recuerdos, mejora la memoria de trabajo y aumenta la densidad del hipocampo con aumento de volumen en el hipocampo izquierdo. Un estudio realizado en China (Jiang et al., 2019), tenía el objetivo de aclarar si los correlatos neurobiológicos de la inteligencia difieren entre hombres y mujeres. Lo hace de un modo más complejo que otras investigaciones que basan en técnicas univariadas en masa o una modalidad de neuroimagen. Utiliza el modelado

predictivo basado en conectoma (CPM). Encuentra que el coeficiente intelectual masculino demostró correlaciones más altas con el grosor cortical en el lóbulo parietal inferior izquierdo y con la conectividad funcional en la red con predominio del hipocampo izquierdo, regiones implicadas en la cognición espacial y el pensamiento lógico. En contraste, el coeficiente intelectual femenino se correlacionó más con el grosor cortical en el lóbulo parietal inferior derecho, y con conectividad funcional en el putamen y redes cerebelosas, regiones implicadas en el aprendizaje verbal y la memoria de elementos.

Los dos estudios son más complejos de lo habitual, y sus resultados pueden tener lecturas distintas. El de Jiang et al., podría leerse como fundamentación de un innatismo diferencial entre géneros que nos capacita para especializaciones diferenciadas. También puede entenderse que es una radiografía de la realidad actual diferenciada de los géneros, pero entendida como consecuencia del modelado por el aprendizaje social desde el nacimiento que modula áreas y redes concretas. La segunda lectura parece más plausible después de los resultados del estudio de Greenberg et al.

Panksepp defiende que el sueño REM permite el procesamiento de información por medio del cual los almacenamientos de memoria transitorios llegan a integrarse en los hábitos de comportamiento subconscientes, añadiendo que «quizá las teorías sobre los sueños de Freud y Jung, que sugerían que los sueños reflejan fuerzas emocionales inconscientes y simbólicas que afectan a la persona sigan conservando alguna verdad fundamental» (Panksepp, 1998, p. 129).

Durante el sueño se produce la integración y consolidación de las memorias, mediante el intercambio de información entre el hipocampo y el córtex cerebral (Schretlen & Shapiro, 2003). De esta forma, los conocimientos episódicos se trasladan desde el hipocampo al córtex prefrontal, una vez que se ha extraído su significado y se ha integrado en una de las múltiples redes de conocimiento. Los movimientos oculares rápidos de la fase REM, y la activación amigdalina conjunta, se han relacionado con la formación y consolidación de las memorias emocionales, frente al sueño no REM, más implicado en la consolidación de memorias explícitas o declarativas (Wagner, Gais, & Born, 2011). Hobson describe los sueños como «la exposición transparente de las asociaciones cognitivas del individuo con la ansiedad y sus formas de afrontarla» (Hobson, 1999, p. 170). Kaplan-Solms y Solms (2000) definen las tres áreas que al ser dañadas traerían consigo la pérdida de la capacidad de soñar. Las lesiones del lóbulo parietal izquierdo afectan a la capacidad de abstracción, la formación de conceptos y simbolización, y llevan a una pérdida de la capacidad de soñar.

Varios estudios basados en tomografías TEP revelan, de hecho, el patrón de activación

regional del cerebro altamente selectivo durante el sueño REM. Importantes grupos de investigadores señalan que en el sueño REM el sistema límbico, especialmente la amígdala, se activa, mientras que se desactivan las áreas frontales o ejecutivas del cerebro. Por ello conceden al sueño REM un papel importante en el procesamiento de las emociones. Para los analistas los sueños son el vehículo de la mente para procesar los estados emocionales, especialmente el miedo, la ira, la ansiedad o la euforia, que tanto destacan en los sueños, las pasiones a los que necesitaría prestar atención.

Enfoque pazológico.

Las *relaciones pacíficas* pueden ser definidas teniendo en cuenta la distinción entre la paz negativa y la paz positiva. En una *definición negativa*, las relaciones pacíficas son aquellas que carecen de conflicto manifiesto porque está contenida su expresión. Hay otro tipo de paz, aquel que caracteriza unas las relaciones en las que la violencia ha sido mitigada o eliminada. Es una *definición positiva de paz* en la que las relaciones pacíficas significarán amistad y comprensión.

En ambas definiciones el conflicto sigue presente, en la paz negativa permanece, negado, en las raíces estructurales de la violencia, mientras que en la paz positiva se lo entiende como inherente y necesario para las relaciones que «deberían implicar una asociación activa, una cooperación planificada, un esfuerzo inteligente para prever o resolver conflictos en potencia» (Curle, 1977, p. 29). El proceso de pacificación requerirá implementar cambios en las relaciones de forma que del conflicto se llegue al desarrollo de las relaciones pacíficas.

Para esa transformación Bush y Folger (1996) consideran fundamentales dos elementos, *el reconocimiento y el empoderamiento* que se necesitan tener como capacidades interaccionales. Reconocer los intereses y las necesidades de los otros y otras como si fueran los propios requiere disponer de un sentimiento interno suficientemente sólido de *poder personal*, y es un paso más allá de la simple tolerancia. Sin empatía no es posible entender al otro para iniciar un diálogo constructivo, que, desde las diferencias iniciales, se enriquezca con diversidad de perspectivas, generando sentido de comunidad, y cooperación.

Al definir el poder, Boulding (1993) señala diferentes acepciones: *el potencial para cambiar* uno o las cosas y *la capacidad que tengo de conseguir lo que yo quiero* individualmente hablando; desde el punto de vista colectivo, se refiere a *la capacidad de conseguir los objetivos comunes*; y, por último, se relaciona con el concepto de *límite o frontera*. Es decir, «el conflicto estalla cuando unas personas reducimos a otras las fronteras de nuestras posibilidades».

Hannah Arendt (1993) añade *el poder de perdonar y el poder de la promesa*, dos aspectos del poder que son necesarios para la convivencia y para hacer las paces.

Cornelius y Faire (1998) hablan de un poder cooperativo. Proponen *el triángulo de poder*. Funcionamos con una variedad de relaciones de poder, los sujetos funcionan con roles distintos en las distintas relaciones de su red de pertenencia, manteniendo un equilibrio balanceado o asimétrico en el conjunto. Se definen los siguientes roles: 1.- *perseguidor*: Exigen obediencia para protegerse de su temor de perder el poder. Se apoyan en las recompensas, castigos, y en la autoridad. 2.- *rescatador*: es una variación de la anterior. Supone que los demás necesitan ayuda. Proporcionan apoyo, y prestan todo tipo de ayuda, aunque, a veces, se sienten utilizados. 3.- *víctima*: su actitud es «yo no estoy bien, tú estás bien». Las víctimas reciben mucha ayuda, simpatía y no tienen que tratar de solucionar el problema. Hay víctimas que están actuando y víctimas genuinas. En cada rol hay enseñanzas posibles. El perseguidor puede enseñar, el rescatador puede mediar, y la víctima puede aprender.

Resolución de conflictos

Los conflictos solo se pueden transformar si son reconocidos y por aquellos que tengan, además, sentimientos que favorezcan la cooperación, la confianza, y la solidaridad. Además, se necesita una suficiente adecuada gestión emocional de los intervinientes para que los sentimientos de odio, venganza y rencor, que facilitan la violencia, no posean a los sujetos. Esto implica que o no los hayan tenido, o que los hayan elaborado suficientemente.

La falta de actitud real y creativa de cooperación es un síntoma de no pacificidad (Curle, 1977). Si se añaden a esta falta de pacificidad, la inhibición, la inseguridad, la venganza, el déficit de autoestima, la falta de confianza y la ansiedad, la consecuencia de todo esto, será la violencia.

En esta situación para lograr hacer las paces, los intervinientes requerirán para la transformación, el soporte de un terapeuta (cambio interno elaborativo, lento) o un facilitador (cambio más rápido). El facilitador no persuade, o juzga, sino que ayuda a comprender el origen y el proceso del conflicto, a clarificar las percepciones, y a propiciar nuevos modos de interacción. Burton, (J. Burton & Dukes, 1990), propone una re-percepción de los hechos, al romper con las existentes y promover otras nuevas, eliminando cualquier sentido de contención y propone como alternativa la *provención*. Es decir, dar pasos para remover las fuentes del conflicto y más positivamente para promover condiciones en las cuales los comportamientos sean controlados por relaciones de colaboración y valoración. Se pretende una atención a las necesidades humanas profundas de identidad y de reconocimiento a través de esta estrategia.

Tabla 1 Concepciones positivas y negativas del conflicto

Concepción positiva del conflicto.	Concepción negativa del conflicto
El conflicto se genera por la no satisfacción de las necesidades o deseos.	Los seres humanos somos violentos por naturaleza.
La satisfacción de las necesidades humanas básicas supone un mayor reconocimiento por parte de los otros.	La competición es positiva para el individuo, que consigue más recursos y para la sociedad que evoluciona
Los conflictos se activan por la necesidad de satisfacción de necesidades o por la necesidad de conseguir metas alcanzables.	Los extremos de violencia, competencia deben ser controlados por las autoridades.

Elaboración: Mikel García

Según Galtung «no hay alternativa a la transformación *empática, noviolenta y creativa* de un conflicto» (2006). *Empatía* para conocer realmente a las partes, *creatividad* para poder superar contradicciones, y *no-violencia* que promueve las necesidades básicas y nunca insulta. La creatividad está en la frontera entre intelecto y emoción. Las emociones son las fuerzas directoras, la intelectualidad es el instrumento. Su llamado *Método Transcend* trata de ir más allá del conflicto, *desarticulándolo* de su estado actual y *rearticulándolo* en una nueva realidad: ir más allá y orientarse a la cooperación para satisfacer las necesidades. Galtung apela a un isomorfismo del método transcend con las ciencias de la salud, específicamente del esquema diagnóstico, pronóstico y terapia.

Galtung expone varios escenarios para la transformación: 1.- *revolucionario* en el sentido de alentar pequeños pasos. 2. *marxista* en el sentido de construir la trascendencia sobre la dialéctica de la contradicción; todo conflicto posee energía positiva y energía negativa. Analizar lo negativo para hacer surgir y crecer las energías positivas al estar caracterizadas por la empatía, la creatividad y la no-violencia. Surgirán nuevas contradicciones. Requerirá la participación activa y cooperativa de las partes además que pueda durar en intensidad (Kairós) y en el tiempo (kronos). 3.- *existencialista* en el sentido de tener como guía fundamental las necesidades básicas humanas.

Galtung (2006), presenta los conceptos de *peace-making* (que opera principalmente sobre las actitudes internas de los sujetos), de *peace-keeping* (que opera principalmente sobre los comportamientos interaccionales), y de *peace-building* (que opera principalmente sobre las contradicciones subyacentes) (Percy Calderon, 2009).

Lederach (1989, 2000), recoge ideas de Curle (1971a, 1971b) y define la progresión de un proceso definido como *peacebuilding*. Es decir, *el proceso serán todas aquellas actividades que realizamos en cada una de las etapas por las que pasa el conflicto*. En cambio, el conflicto *va progresando con el paso del tiempo* y origina cambios en sí mismo. Señala que para poner

en práctica una buena transformación de los conflictos ha necesitado de una buena educación en la escuela de Paulo Freire y de una tecnología apropiada para sus investigaciones etnográficas. En la siguiente tabla aparecen los rasgos más relevantes de sus dos propuestas. *Elicere* (ex lacio) tiene el sentido de sacar desde dentro.

Tabla 2 Modelos prescriptivo y reconstructivo de Lederach

El modelo prescriptivo	El modelo «<i>elicitive</i>» o reconstructivo.
El tercero es un experto/a.	El tercero es un «facilitador/a».
Importancia del conocimiento explícito.	Importancia del conocimiento implícito.
El experto/a impone un modelo prediseñado	El facilitador/a sólo ayuda a buscar soluciones
El experto/a sabe perfectamente cada una de las cosas que necesitan los afectados.	El facilitador/a necesita entrar en contacto con los afectados para tener información y conocer el conflicto según el contexto.
Los participantes sólo deben aprender el modelo que les es impuesto.	Los participantes deciden cuáles son sus necesidades, el modelo que desean seguir y los demás aspectos relacionados con el proceso.
Los participantes tienen dificultad en identificarse con el modelo que se les impone. Tienen pocas cosas en común con él.	Los participantes tienen facilidad para identificarse con el modelo ya que ha sido decidido por ellos.

Elaboración: Mikel García

Cooperación

Cooperación es la acción o acto de obrar conjuntamente con otros seres vivientes para alcanzar un logro, objetivo o fin, que define la acción conjunta. La motivación de la acción es variada en cada acto concreto, desde disminuir el malestar de los intervinientes hasta su propio sacrificio en aras a un bien común transpersonal.

La realidad realmente importante para el humano tiene la estructura de un acontecimiento, más allá de un contenido objetivo, sino, para hablar con Aristóteles, en una *práxeos mimesis*, en la representación de una acción, es decir, en una "historia". Por ello la cooperación va a depender de la historia del desarrollo de los sujetos que interaccionan. Un desarrollo marcado por la violencia hará muy difícil o imposible una acción cooperativa. La relación será probablemente de competencia, para buscar el beneficio propio a costa del otro.

Deutsch (1973) señala la cooperación como una acción en la que las personas tienen *metas compatibles*. Conseguirlas no perjudica a la otra parte. En cambio, al hablar de la competición, las *metas* que persiguen las partes *son incompatibles*. Consideramos que no contempla otra faceta de la incompatibilidad y es que, en vez de imponerse, evite el conflicto.

Lipton critica el determinismo que se otorga a la herencia, y que la biología preste muy poca atención a la cooperación, ya que sus raíces darwinianas enfatizan la naturaleza competitiva de la vida. Cuestiona tanto esa lectura competitiva de Darwin como el dogma central de que los genes son los únicos que controlan la vida.

“Esa premisa científica tiene un error fundamental: los genes no se pueden activar o desactivar a su antojo. Los genes no son “autoemergentes”. Tiene que haber algo en el entorno que desencadene la actividad génica. De hecho, la Epigenética, el estudio de los mecanismos moleculares mediante los cuales el entorno controla la actividad génica, es hoy en día una de las áreas más activas de la investigación científica” (Lipton, 2007, p. 31).

Cada vez es mayor la convicción de que la naturaleza es cooperativa, al menos en el sentido de la búsqueda del beneficio común de los intervinientes. La ciencia aporta hechos que apuntan a que existe mucha más cooperación, que la reconocida, entre las especies, y que unas aprenden de las otras. Es un hecho probado que nuestras ancestrales células humanas, eucariotas inmaduras, no hubieran evolucionado de no haber incorporado, en forma de mitocondrias citoplasmáticas, las primigenias bacterias procariotas. Lynn Margulis (2002), recuperó en 1980 una antigua hipótesis, reformulándola como teoría *endosimbiótica*. Hace unos 1.500 millones de años, una célula procariota se fusionó en un momento de la evolución con otra célula eucariota primitiva al ser fagocitada sin ser digerida. De esta manera se produjo una simbiosis permanente entre ambos tipos de seres: la procariota fagocitada proporcionaba energía, especialmente en forma de ATP y la célula huésped ofrecía un medio estable y rico en nutrientes a la otra. Este mutuo beneficio hizo que la célula fagocitada llegara a formar parte del organismo mayor, acabando por convertirse en parte de ella: la mitocondria. Las mitocondrias poseen su propio ADN, distinto del ADN nuclear, y están recubiertas por su propia membrana. A lo largo de la historia la mayor parte de los genes mitocondriales han sido transferidos al núcleo, de tal manera que la mitocondria no es viable fuera de la célula huésped y ésta no suele serlo sin mitocondrias. Todo el ADN mitocondrial procede exclusivamente de la línea femenina del citoplasma del óvulo.

En humanos, y en todos los placentarios, existe el *microquimerismo fetomaternal* (Quirós Alpízar & Arce Jiménez, 2010), por el que las células del feto pasan a través de la placenta y establecen una estirpe de células en el interior de la madre. Se ha documentado que las células fetales persisten y se multiplican en la madre durante décadas. Se desconoce el fenotipo exacto de esas células, aunque se han identificado varios tipos de células, como varias estirpes de células inmunes, células madre mesenquimales y células derivadas de

la placenta. Se desconocen las consecuencias potenciales para la salud de esas células. Una hipótesis es que esas células fetales pueden desencadenar una reacción de "injerto contra el huésped" llevando a una enfermedad autoinmune. Esto ofrece una explicación potencial a porqué muchas enfermedades autoinmunes son más prevalentes en mujeres de mediana edad. La otra teoría principal es que las células fetales cobijan a tejido materno enfermo o lesionado donde actúan como células madre y participan en la reparación. Se sabe que las células fetales pueden migrar al corazón y reparar el tejido dañado tras una cardiomiopatía diferenciándose en distintas estirpes celulares. También es posible que las células fetales sean inocentes espectadoras y no tengan efectos en la salud materna (Johnson & Bianchi, 2004). Las células fetales también emigran al cerebro. Existe otra modalidad de microquimerismo materno-fetal en el que las células de la madre pasan a través de la placenta y establecen una estirpe de células en el interior del feto.

La teoría de Darwin sirvió también de fundamento a ideologías diametralmente opuestas al darwinismo social: el pacifismo, el socialismo, el progresismo y el anarquismo, como es el caso del príncipe Peter Kropotkin (1902) y Émile Gautier, anarquista francés, que denuncian la aplicación social conservadora de la teoría darwiniana a las ciencias sociales, proponiendo que el mecanismo central de la evolución social es la cooperación. Kropotkin argumentó que Darwin no definió al más apto como el más fuerte o más inteligente. Insinuó que los más aptos son aquellos que aprenden a combinarse para apoyarse mutuamente, fuertes y débiles, para el bienestar de la comunidad. "Esas comunidades con mayor número de miembros comprensivos florecerían mejor y criarían el mayor número de descendientes".

Entre los bonobos, primates que se separaron de la línea del chimpancé hace un millón de años, las relaciones sexuales juegan un papel preponderante, sirven como saludo, como método de resolución de conflictos, como medio de reconciliación tras los mismos, y como forma de pago mediante favores, tanto de machos como de hembras, a cambio de comida. Los bonobos son los únicos primates (aparte de los humanos) que han sido observados realizando todas las actividades sexuales siguientes: sexo genital cara a cara (principalmente hembra con hembra, seguido en frecuencia por el coito hembra-macho y las frotaciones macho-macho), besos con lengua y sexo oral. Su estructura social es matriarcal y cuando hay un ejercicio de violencia manifiesta el conjunto de las hembras se une para ejercer un castigo adecuado. La etología y la psicología animal han probado el papel de la agresividad en el mantenimiento del equilibrio ecológico, en el proceso selectivo del apareamiento de los más aptos, en la delimitación del ámbito territorial, etc.

Anti -jerarquía

¿Son los humanos por naturaleza jerárquicos o igualitarios?

El antropólogo Christopher Boehm que se ha centrado en los arreglos políticos de los grupos primates humanos y no humanos, en trabajos de campo postula que el igualitarismo es en efecto una jerarquía en la que los débiles combinan fuerzas para dominar a los fuertes. Los !Kung viven en el desierto de Kalahari entre Botsuana, Namibia y Angola. Hablan la lengua !Kung, que se destaca por su amplio uso de consonantes clic o chasquido consonántico. El énfasis de los !Kung está puesto en la riqueza colectiva de la tribu, y no en la riqueza individual.

La etnia, usa “el cotilleo” (para identificar conductas que no les gustan, especialmente conductas agresivas de aspirantes a machos alfa) y las armas (en las pocas ocasiones en las que el cotilleo no era suficiente para reconducir al matón, podían utilizar las armas para abatirlo).

En su libro *Hierarchy in the Forest* (Boehm, 2009), llama “jerarquías de dominancia inversa” aquellas organizaciones sociales en las que el grupo controla y domina a los aspirantes a machos alfa. El resultado es un estado de igualdad política que se consigue por medio de la cooperación, entre criaturas que están innatamente predispuestas a la jerarquía. Para Boehm estos pueblos que dieron el salto al igualitarismo desarrollaron unas matrices morales. A partir de entonces vivieron en unas redes de normas, sanciones y castigos. Los que navegaban bien en este mundo y mantenían una buena reputación eran recompensados con confianza, cooperación, prestigio y apoyo por parte de los demás. Los que no respetaban las normas o que actuaban como matones fueron eliminados del pool genético, bien al ser expulsados, degradados o asesinados.

Este mecanismo no tiene relación con la explicación de Freud quien en *Tótem y tabú* (Freud, 1908) que apunta a que el parricidio hizo salir a la horda del clan matrilineal e invistió el tótem-animal-clan con la figura del padre muerto como tótem idealizado-Dios, a la vez que se instauró la cultura con un pacto que incluye el tabú al incesto, la comida ritual totémica del padre, y la represión sublimatoria de la violencia para generar la cultura.

Boehm contempla el igualitarismo con un ojo frío y poco romántico. Lo interesante es que funcionan un sistema igualitario que, al menos, mantiene una paz negativa. Si a la larga la sociedad lo interioriza como un valor que domina en la selección puede saltarse a la paz positiva. Y lo interesante, también, es que funciona actualmente en etnias vivientes en el planeta.

Haidt propone, un último pilar: Libertad/Opresión que añade a sus 5 pilares que había descrito antes. Este evolucionaría como respuesta al desafío adaptativo de vivir en pequeños grupos con individuos que intentarían - si se les daba la oportunidad- dominar, controlar, o

imponerse a los otros. Cualquier cosa que sugiriera agresividad, conductas de control de un macho alfa (o hembra) podría disparar una ira que llama “reactancia”. Los individuos oprimidos se unen con sus iguales para resistir, limitar o matar al opresor. Este pilar mantiene una tensión con el pilar Autoridad/Sumisión, en el sentido de que por una parte hay que reconocer a la autoridad legítima para que funcione una sociedad, pero, hay que estar vigilando continuamente que esa autoridad no traspase el límite de la tiranía y el propio provecho.

La idea de acabar con el déspota pervive en occidente, en el concepto de tiranicidio, que sirve para la justificación moral de ciertos actos que jurídicamente se conocen como magnicidio, el asesinato de un gobernante o figura notable. Moral y tácticamente el tiranicidio significa que, al herir al déspota, y solamente a él, no se sacrifican inocentes, sustituyendo ese acto a la revolución y a la guerra civil. Fueron «tiranicidas» Aristogitón y Harmodio, considerados como dos héroes y tratados como mártires de la libertad tras el derrocamiento de Hipias. Fue justificado por de Madariaga (1598). En la Independencia de Estados Unidos, se incluyen apologías para eliminar a los tiranos. Thomas Jefferson dijo "El árbol de la libertad debe ser regado con la sangre de los patriotas y de los tiranos".

Rescatadores. Altruismo

A contracorriente del clima social imperante, unos individuos salvan a otros. ¿Por qué? ¿Qué mueve a los rescatadores? Pudieron ser simples espectadores, o pudieron quedar atrapados en «la fatiga de la compasión» (Sennett, 2009), o despenarse en la resignación del horror. ¿Qué los hizo pasar a rescatadores?

Samuel y Pearl Oliner (1992) manejan el concepto de personalidad altruista, esto es, *«cierta predisposición de un individuo para actuar desinteresadamente por otros y esta característica se desarrolla tempranamente en la vida»*. Señalan que este es un elemento importante, pero *«... el rescate requiere más que la predisposición al altruismo, requiere el reconocimiento de las responsabilidades hacia los demás, despertando hacia la acción bajo severas condiciones»*.

Es conveniente tener en cuenta que «la solicitud de ayuda» es a menudo citada como el factor crítico para que se produzca la respuesta de rescate. Es el momento cuando el rescatador define su accionar.

El altruismo se define por la noción de comportarse desinteresadamente sin expectativa de recompensa. Se puede manifestar en innumerables rasgos como la generosidad, la compasión, la nobleza y la filantropía.

El altruismo predice el éxito del apareamiento en los humanos. Psicólogos de la Universidad de Guelph y la Universidad de Nipissing (Arnocky et al., 2016) descubren vínculos fuertes entre altruismo y el éxito sexual mediante la realización de dos experimentos que analizaban las historias sexuales de los participantes junto con sus tendencias altruistas. En el primer experimento, los participantes que se valoraron positivamente en rasgos altruistas tenían mayor número de parejas sexuales ocasionales y tuvieron relaciones sexuales con mayor frecuencia. También fueron vistos como más deseables para el sexo opuesto. En el segundo estudio, se les preguntó a los participantes si estarían dispuestos a donar ganancias financieras ficticias a un tercero, aquellos que dijeron que donarían tenían más parejas sexuales. Se controlaron factores de personalidad (Big Five personality dimensions), narcisismo -Inventario de personalidad narcisista (NPI)- (Ames, Rose, & Anderson, 2006) y deseabilidad social (BIDR, Paulhus, 1988). Las dimensiones de la personalidad (Big Five personality dimensions), que se ha demostrado que se correlacionan con el altruismo (Johnson et al., 1989). Por ejemplo, la extraversión se ha relacionado consistentemente con el aumento del comportamiento sexual en muchas regiones del mundo (pero no en todas) (Schenk & Pfrang, 1986). El narcisismo puede inflar el altruismo autoinformado y la deseabilidad autoinformada.

Estos hallazgos respaldan investigaciones previas sobre diversas poblaciones de cazadores-recolectores, que muestra que los hombres que cazan y comparten carne, incluso con no parientes, disfrutaban de un mayor éxito reproductivo (Hill & Kaplan, 1988; E. A. Smith, 2004). En las culturas industrializadas modernas, la investigación ha demostrado que los individuos informan sobre preferir compañeros altruistas (Barclay, 2010).

Es sugerente la propuesta acerca de los *componentes instintivos de la reciprocidad* (Suchak & de Waal, 2012) en la que los autores prueban que los monos capuchinos comprenden la ventaja de la reciprocidad y la actúan sin la carga cognitiva negativa (de muchos humanos) que la frena.

Paz. Utopía

Una referencia utópica de un estado de paz estimula la acción para lograrla, un planteamiento podría ser: Un estado de armonía personal y social en el que la justicia y la igualdad son la base de la convivencia y la libertad y los derechos humanos se respetan por sujetos que funcionan con una moralidad postconvencional. Algo posible, aunque difícil y que acepta que una paz basada en una ausencia total de cualquier tipo de violencia no es posible.

Esa paz podemos imaginarla como lo opuesto a la cultura de guerra, y más claramente podremos imaginarla cuando comprendemos lo actual del estado de violencia estructural. Se necesita hacer un ejercicio del pensamiento crítico, tanto de los elementos parciales y sus asociaciones, como del sistema como un “Todo complejo en red”.

El futuro imaginado, utópico, es lo opuesto a una regresión al estado de bienestar del “paraíso perdido”. Construir una realidad que haga efectiva la utopía es difícil y requiere trabajo individual y colectivo.

Marcuse y Jung, sin ninguna relación entre ellos, participan tanto de una crítica negativa de lo real, como de propuestas con herramientas para cambios hacia el futuro.

En Marcuse la utopía se compone de dos elementos. Como autor de la escuela de Frankfurt, primero critica con dureza lo existente para después proponer una alternativa que no es concretizable. Solamente si emprendemos esa tarea crítica, podemos atisbar qué otra cosa podría ser lo que ahora es no es. La utopía para Marcuse no es algo abstracto, y además, está convencido, y por eso es mucho más optimista que el resto los autores de la escuela de Frankfurt, de que esa utopía es realizable.

Marcuse, y en ese sentido es muy kantiano, considera que la imaginación o la fantasía es fundamental para ejercer la crítica y para renovar la razón porque la imaginación es la única capaz de convertir lo posible en real. Cuando hablamos de la realidad nos referimos a la realidad fáctica que hay “aquí y ahora” pero también existe el universo de la realidad virtual de la búsqueda de sentido. La renovación de la razón pasa por la recuperación y rehabilitación de la imaginación porque la imaginación también es el “gran rechazo” debido a que es la fuente de la protesta contra toda represión innecesaria.

La *imaginación vera* es un estado dinámico de relación compleja con las imágenes simbólicas que portan información, al otro lado de lo aparente, y dotan de significado a la experiencia. La imaginación toma elementos antes percibidos y experimentados, y los transforma en nuevos estímulos y realidades, es un proceso creativo superior que traspasa la resistencia de las imágenes. Jung enfatiza la diferencia de la imaginación vera con la imaginación fantástica (fantasía) que tiene la finalidad de compensar el malestar.

Arjun Appadurai (1996) también ha puesto especial énfasis en el papel dual que desempeña la imaginación en la vida social en esta era de globalización. Es a través de la fantasía que los ciudadanos modernos se disciplinan y son controlados por los Estados, los mercados y otros poderosos intereses. A diferencia de la imaginación vera la fantasía aliena.

Un sujeto con capacidad de “conciencia plena” (mindfulness), puede captar una información más compleja, lo que le confiere habilidad para pensar cómo y por qué debemos actuar para cambiar las cosas. Es la virtud del pensamiento moral, la “sabiduría práctica”, que se contrapone a la hbris o “desmesura”. Es lo que los griegos conocían como frónesis, que para Thomas McEvilley es “conciencia plena”.

No se alcanza esa capacidad fácilmente, requiere entrenamiento, esfuerzo y disciplina, para separar la conciencia de los estímulos que la invaden, desde el cerebro límbico y reptiliano. Las técnicas budistas de contemplar la información sin implicarse en ella, buscando el silencio y vacío y la psicoterapia, que busca reencarnar las informaciones para trascenderlas, son dos vías para llegar a la conciencia plena. Pero esta no se consolida sin afrontar el trabajo con el mal, incorporando simbólicamente al “diablo”. En la cultura euskaldun hay relatos de sujetos que van a la escuela del diablo para aprender de este como parte de su formación en la vida. En “*Etsai y Axular*” (de Barandiarán, 1957) se presenta un trabajo de integración de la “sombra”.

Paz posible

“Podríamos agrupar bajo la denominación de Paz Imperfecta a todas estas experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades a los otros.” (Muñoz, 2001; 38).

“El mundo no parece ser un lugar particularmente prometedor. Los estilos y las costumbres de vida que hasta ahora eran aceptadas generalmente se han retirado a un limbo, al menos parcial en muchas vidas, mientras que los pocos alborotadores luchan con desesperación por su restablecimiento. Las profecías y movimientos mesiánicos abundan, y van desde expectativas del regreso de Cristo hasta el entusiasmo del advenimiento político de Marx, o la tiranía ferozmente simplista del fundamentalismo religioso. Como siempre ha sucedido en la historia, estos desarrollos al principio parecen ser proyecciones de la necesidad del ser humano individual de redención y significado psíquicos. Las almas fragmentadas de hombres y mujeres gritan agonizantes, y una gran nube de cansancio colectivo del alma cubre la tierra. Como William Butler Yeats lo expresó en su célebre poema, «La Segunda Venida»: «El centro no soportará... los mejores carecen de toda convicción, mientras que los peores actúan con una apasionada intensidad»” (Hoeller, 2005).

El concepto de Paz Imperfecta, se encuentra a medio camino entre la Paz Negativa y la Paz Positiva de la teoría de Galtung (2003), nos facilita concebir la paz no solo como objetivo sino también como proceso de construcción del camino como se propone desde la concepción

gandhiana: paz intersubjetiva, y fenómeno complejo. Además, se debe incorporar una visión crítica y emancipatoria de la ciencia (Habermas, 1998). Este concepto de paz imperfecta es más limitado, y concretado.

La Complejidad se ha constituido como un nuevo enfoque para analizar y construir la realidad, en gran medida gracias a las teorías sobre la borrosidad, la fractalidad, el catastrofismo y la caoticidad. La propiedad esencial del fractal es la autosemejanza, lo que implica que la parte es semejante al todo (Mandelbrot, 1997; Munné, 1995).

Para Munné (2005b), la Complejidad se refiere al conjunto de propiedades cualitativas de un fenómeno de la realidad. Desde la Complejidad el comportamiento humano se aborda como un complejo sistema de relaciones entre todos los elementos que lo determinan y constituyen (Diegoli, 2003). La cohesión se realiza mediante un mecanismo de autoorganización que gestiona la comunicación y la cooperación dentro del sistema (Kossman & Bullrich, 1997).

Según la Teoría de los Conjuntos Borrosos, la pertenencia se entiende como una cuestión de grado, múltiple y temporal, ya que un elemento puede pertenecer o no a diferentes conjuntos de elementos de una misma realidad en diferentes momentos.

Los atractores impulsan al sistema a reelaborar espontáneamente sus límites con cascadas de bifurcaciones (Escohotado, 1999b). Las bifurcaciones son cambios repentinos en el patrón de conducta de un sistema, también denominados fenómenos críticos o transiciones dinámicas de fases (Kelso, Ding, & Schoner, 1991). La función de los cambios repentinos en la naturaleza del sistema, derivándolo por una bifurcación, es cambiar su naturaleza para mantener la estabilidad en un nuevo orden (Munné, 2005a). Son fenómenos estudiados por la teoría de las catástrofes (Zadeh, 1965). Esta teoría, que se ha demostrado aplicable al análisis de la conducta humana (Zeeman, 1977), permite analizar los cambios en relación con la estabilidad estructural (Woodcock, & Davis, 1978) estudiando los cambios cualitativos que emergen en la dinámica del sistema con el objetivo de comprender el desorden de la discontinuidad (Thom, 1983).

Consideramos que es imprescindible, cada vez más, tener bien integrada la capacidad agresiva para seguir apostando por una respuesta pacífica frente a la violencia. El empuje interno hacia la autodefensa ante las provocaciones externas, las hogueras, los agitadores preparados con estrategias desde hace tiempo, y ciertas fascinaciones reprimidas en el inconsciente personal y colectivo, son atractores para dar el salto y pasar de la contención pulsional a la guerra.

¡Coraje para esforzarse por la paz! El camino desvela que la paz es impertinente porque resulta molesta ya que exige cambios profundos: libertad, confianza, justicia. Diógenes el “Sócrates delirante”, como lo llamaba Platón, un día se estaba masturbando en el Ágora. Quienes le reprendieron por ello obtuvieron esta respuesta tan amarga como escueta: “¡Ojalá frotándome el vientre el hambre se extinguiera de una manera tan dócil!”.

CAPITULO II. REVISIÓN APEGO, TRAUMA, MENTALIZACIÓN, MORALIDAD

Presentación.

Se van a citar algunas consideraciones e investigaciones sobre condiciones desde lo más temprano del desarrollo que van influyendo en la actitud final hacia la paz. El apego como bagaje innato logra un estilo concreto que se construye, en las relaciones tempranas, lo mismo que la mentalización. Apego y mentalización son contingentes, y altamente sensibles, a las relaciones emocionales gratificantes o traumatógenas y pueden llegar a ser estilos saludables o patológicos que determinan actitudes psicológicas y biológicas. La adquisición moral es más tardía y dependiente de las vicisitudes del apego y la mentalización. La experiencia clínica da información para entender las relaciones de unos estilos u otros con la disposición a la paz, pero no hemos encontrado literatura científica que lo relacione.

Apego

Los seres humanos nacemos prematuros en relación a otros mamíferos. Esta vulnerabilidad se compensa con un bagaje innato disposicional para interaccionar con las personas que se ocupan de nuestro cuidado y constituir vínculos emocionales. La calidad de estos vínculos va a ser determinante del desarrollo mental del infante. La teoría del apego fue desarrollada por Bowlby (1969b), que se fundamentó tanto en el psicoanálisis como en las teorías etológicas de Lorenz (1903-1989). La teoría del apego ha influenciado la praxis clínica integrativa con otras corrientes como la narrativa sistémica (Vetere & Dallos, 2012) y apoya a la psicoterapia (Juri, 2011).

“El apego es un sistema innato del cerebro, la forma en la que evolucione, influye y organiza los procesos motivacionales, emocionales y mnésicos con respecto a las figuras protectoras significativas”. (D.J. Siegel, 2007, p. 147)

Mary Ainsworth (1978) desarrolló una investigación con bebés basada en Bowlby. Introdujo un extraño en la relación con el bebé para valorar sus respuestas. Y estableció que se encuentran señales de respuestas correspondientes a diferentes tipos de modelos de apego dependientes del vínculo mantenido con sus cuidadores/as. La adaptación a estos modelos de apego produce modificaciones en la capacidad para regular los estados de mente. Encontró tres patrones principales de apego: a) apego seguro, cuando lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; b) apego inseguro, cuando lloraban frecuentemente, incluso estando en brazos de sus madres; y c) niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. Esas conductas dependían de la sensibilidad

de la madre a las demandas del niño. El apego requiere *comunicación colaboradora*. El apego seguro se basa en que las señales emitidas por una persona reciben las respuestas directas y coherentes de la otra, es una comunicación contingente. Para Ainsworth consolidar un apego sano y seguro requiere que el cuidador posea la capacidad de percibir el estado mental del niño y de responder al mismo.

Marinus Van IJzendoorn (1995) estudió 661 parejas de padres e hijos encontrando una alta correspondencia entre las categorías del apego de los padres y el tipo de apego evaluado en la situación extraña en el niño. Esta correspondencia era en el 60 % en el caso de los padres y 80 % en el caso de las madres. Esta investigación concluye que los estilos de apego interiorizados por los padres los reproducen en la crianza con sus hijos.

La relación intersubjetiva de las figuras parentales con sus retoños es un sistema complejo. Los progenitores tienen una estructura producto de las vicisitudes de su historia traumática, cuyos dinamismos se constelizan en los “complejos” y “la sombra” (Jung, 2001c, 2001b; Young-Eisendrath, & Hall, 1991). Los retoños tienen necesidades masivas, y mecanismos omnipotentes de seducción para conseguir que los padres respondan a sus necesidades y también tienen activadas informaciones arquetípicas que les condicionan en la relación objetiva con los padres y cuidadores.

Los avatares y contingencias del sistema complejo de crianza determinan y condicionan el desarrollo y estructuración psíquico-corporal del retoño. Cuanto más temprana e intensa es la traumatización, más difícil será la posibilidad de una estructura sana que permita la individuación (Hall, 1995). Las estructuras fronterizas de la personalidad pueden ser un resultado bastante probable de traumatización temprana.

La naturaleza de los vínculos de apego afecta al modo en que la sexualidad se organiza alrededor de los objetos parciales (el interés se centra en partes del cuerpo) o, al contrario, se conecta con la apreciación y preocupación global por el otro. El desarrollo de la sexualidad se verá afectado por la interacción del vínculo afectivo o, en casos más extremos (como en el abuso sexual), este desarrollo se verá marcado por la trasgresión más radical. La erotización puede ser un medio para tratar de manejar trastornos emocionales originados en fallos y dificultades vinculares tempranas. Estos fallos pueden dar como resultado la búsqueda desesperada de amor sexual o la necesidad de ser deseado sexualmente para compensar sentimientos profundos de inseguridad en las relaciones de apego. Los conceptos de Freud sobre *elección anaclítica de objeto* se refieren a elección de un compañero sexual que se realiza sobre la base de la relación temprana con las figuras parentales como proveedoras de cuidado y protección.

Trauma

Historia del concepto de trauma

La primera descripción de un cuadro en la literatura científica que se parezca al trastorno traumático surgió en la segunda mitad del siglo XIX, cuando el médico británico Jhon Erich Erichsen describió las lesiones “en latigazo” (whiplash) que sufrían las víctimas de los accidentes ferroviarios (railroad spines).

Edouar Stierlin en 1907 analizó la población de Messina (Italia) tras un terremoto pocos meses antes. Entre los supervivientes, un 25% sufrían alteraciones del sueño y pesadillas. Estos hallazgos planteaban la existencia de cierta vulnerabilidad más que una predisposición a padecer la enfermedad. La hipótesis que defendió Stierlin fue que la causa del trastorno era el acontecimiento traumático, pero que existía vulnerabilidad a padecer la enfermedad.

Pierre Janet introdujo el término subconsciente, en París a finales del siglo XIX, para referirse al conjunto de esquemas mentales que guían a las personas en sus relaciones con el entorno. Está constituido por recuerdos inconscientes. Sugirió que los recuerdos traumáticos pueden escindirse, separarse, quedando los efectos del trauma latentes y actuantes en tiempos prolongados, por no haber tenido la posibilidad de ser procesados adecuadamente e integrados, y por ello se escinden (disocian).

“Como resultado de determinada turbulencia psíquica, tramos enteros de nuestro ser pueden hundirse otra vez en el subconsciente y desaparecer de la superficie durante años y décadas [...]. Las perturbaciones causadas por los afectos se conocen técnicamente como fenómenos de disociación y son indicativos de una división psíquica”. (Jung, 1934c, párr. 286)

Jung advirtió de que la importancia o significado emocional real de una «experiencia traumática infantil que permanece oculta todo el tiempo para el paciente, de modo que, al no alcanzar la consciencia, la emoción no llega a desaparecer nunca, no se consume nunca» (Jung, 1928, párr. 266). Lo aclaraba así: «Un complejo traumático trae consigo la disociación de la psique. El complejo no está bajo el control de la voluntad y, por esta razón, posee la cualidad de autonomía psíquica» (Jung, 1928, párr. 226). Describió esos complejos como «psiques escindidas» autónomas, fragmentos que se escindían a consecuencia de experiencias traumáticas (Jung, 1934a, párr. 203). Jung advertía de como el complejo traumático podía volver de repente a la consciencia, puntualizando que «se impone a la fuerza, de forma tiránica, a la mente consciente. La explosión del afecto es una invasión completa del individuo. Se abalanza sobre él como un enemigo o un animal salvaje» (Jung, 1928, párr. 227).

Tras la Guerra Civil española, e inicio de la Segunda Guerra Mundial, se producen en España dos obras: *Neurosis de guerra* de López Ibor (1942) y *La psiquiatría en guerra* de Mira y López (1944). La obra de López Ibor se centra en las respuestas del individuo ante el estrés bélico y sus posibles respuestas. De clara orientación alemana en su pensamiento, López Ibor se refiere a la neurosis de guerra y las explica en un sentido fenomenológico con la “vivencia de espanto” “... una emoción aguda puede determinar un estado psíquico agudo de anormal intensidad. La reacción de espanto es biológicamente normal en tales casos...”. Ibor analiza los trastornos de tipo histérico que observó en su experiencia durante la Guerra Civil, y propone una detallada descripción de las reacciones histéricas.

Mira y López aporta su perspectiva vivida desde el bando republicano. Analiza minuciosamente el miedo y según el modelo de Hughlings Jackson establece seis niveles de miedo. Estos niveles son: prudencia y retraimiento, concentración y cautela, aprensión y alarma, ansiedad y angustia, pánico y finalmente terror. Describe la fenomenología conversiva que presentaban muchos pacientes con “neurosis de guerra”: temblores, tics, agitación, trastornos del habla, convulsiones, paresia, espasmos, etc. Mira y López considera que la neurosis traumática surge del conflicto entre el miedo que sufre el soldado y su sentido del deber, conflicto que queda relegado a un nivel inconsciente.

En 1974, Ann Burgess y Linda Holstrom describieron el síndrome de la mujer violada. Destacaron que las terribles pesadillas y flashbacks que experimentaban estas mujeres eran muy parecidos a los que habían sido descritos en soldados expuestos al combate.

El retorno de los soldados de la guerra del Vietnam produjo en EE.UU. un impacto importante. Sin entrar en las consideraciones sociales, muchos de estos veteranos no recibieron el apoyo que esperaban, y manifestaron numerosos cuadros compatibles con trastorno de estrés postraumático.

Al constatar la alta coincidencia se empezó a presionar para que se introdujera una nueva categoría diagnóstica en el DSM-III. Los diversos síndromes que se estaban estudiando ampliamente (mujer violada, mujer maltratada, niño maltratado y veterano del Vietnam) se incluyeron en la misma categoría: Trastorno de Estrés Postraumático.

Para que los sujetos vayan a la guerra y “maten bien” al enemigo, es necesario que tengan cierto grado de potencial de violencia reprimida para ser usado de una manera explícita, sin culpa, cuando los gobernantes les dan permiso para hacerlo. Esto sucede más fácilmente cuando el sujeto se diluye, sin resistencia, en el grupo de combatientes, ya que el grupo se convierte en masa impersonal en la que los sujetos delegan su responsabilidad personal en el anonimato

grupal. La *violencia apetitiva* (VA) es un concepto reciente, para señalar la violencia que se ejerce para obtener un sentimiento positivo y, está intrínsecamente motivado por causas remotas, desde la infancia, que hacen “apetitiva” la violencia. En el ejercicio de la violencia apetitiva, las señales asociadas con los actos violentos se perciben de manera atractiva y no traumática según Elbert et al., (2010), protegiendo a los sujetos del trastorno de estrés postraumático (TEPT). La disposición al ejercicio de la violencia se mide con la escala Appetitive Aggression Scale (Köbach et al., 2015). Trujillo et al. (2017) concluyen que, en los contextos de guerra, los individuos con empatía deficiente son más violentos y sin emociones en situaciones (como la tortura y las masacres) y tienden a asumir un papel más activo en las confrontaciones armadas.

Judith Herman dice: “las personas que han estado sometidas a un trauma prolongado y repetido desarrollan una forma de desorden de estrés postraumático progresiva e insidiosa que invade y erosiona la personalidad... No resulta sorprendente que la repetición del trauma amplifique todos los síntomas de hiperactivación del síndrome de estrés postraumático” (Herman, 2004, p. 144).

Contenidos a considerar en el trauma

El vínculo de apego inadecuado es traumatógeno, genera un estrés que impide el funcionamiento integrado del sistema nervioso con consecuencias para el equilibrio psicobiológico, las emociones, sistemas defensivos, memoria, representaciones mentales, e identidad. El sujeto, entonces, queda en un estado de freno al desarrollo, anclado y con una mente defensivamente aislada. De esta forma se comprenden aspectos de las conductas de víctimas inexplicables sin estos conocimientos.

La traumatización es consecuencia de la violencia que se ejerce contra la víctima por agentes ya aculturados previamente en la violencia en instituciones sociales. Uno clave es la familia. La traumatización tiene grados de intensidad, casi todos los humanos tienen algún grado. Una consecuencia es la confusión entre agresividad y violencia, que se convierte en una de las causas profundas de los conflictos, internos y externos. La violencia social manifiesta es registrada en términos individuales como terror paralizante.

Suele definirse un hecho traumático como aquella experiencia humana extrema que constituye una amenaza grave para la integridad física o psicológica de una persona y ante la que la persona ha respondido con temor, desesperanza u horror intensos. Los estudios sugieren que entre el 2% y el 9% de la población tiene cierto grado del trastorno. No obstante, la probabilidad de sufrirlo es mayor cuando la persona se ve expuesta a múltiples traumas o a

eventos traumáticos durante su niñez y adolescencia, especialmente si el trauma dura mucho tiempo o se repite. Las mujeres lo sufren más que los hombres.

Podemos imaginar “lo traumático” como una herida, tal y como la imaginara Janet, una herida que solo puede curar en segunda intención, de dentro a fuera. También podemos imaginarlo como un agujero, un hueco sin rellenar. Un agujero negro es una región finita del espacio que es considerada una singularidad. Es decir, un lugar donde no se cumple ninguna ley de la física pues la concentración de masa en su interior es de tal magnitud que ninguna partícula material -ni siquiera la luz- puede escapar a sus efectos gravitatorios. Dicho de otra manera, el agujero negro atrapa cualquier cosa que pulule por sus proximidades a la vez que emite cierta radiación (radiación de Hawking). La metáfora sirve para ejemplificar la relación intersubjetiva del traumatizado con otros, los atrae (selecciona) y les proyecta parte de la sombra, lo que les transforma haciendo emerger un modo de comportarse similar al del victimario.

El trauma se consteliza, se inscribe en el psiquismo porque el aparato psíquico no puede elaborar la sobreexcitación. Lo determinante es la dialéctica entre la realidad externa y la interna, entre el hecho acontecido y la capacidad psíquica.

Trauma complejo es el trastorno que se llega a sufrir debido a la acumulación de traumatización crónica. Sea por contextos traumatizantes durante un largo tiempo, cronificándose el daño y la sintomatología, o cuando se sufre, en diversos momentos vitales, experiencias traumáticas que devienen en trauma complejo por acumulación del daño.

Masud Khan habla del *Trauma Acumulativo* (TA) “sería más exacto decir que las grietas, repetidas con el correr del tiempo, entretejidas en el proceso del desarrollo, se acumulan de forma silenciosa e invisible. De ahí la dificultad de detectarlas clínicamente en la infancia” (Khan, 1963, p. 57). Según este autor, el trauma acaba de constelizarse al cabo de un tiempo de construcción acompañando al desarrollo evolutivo.

Cyrulnik en *El murmullo de los fantasmas: volver a la vida después de un trauma* (2003) expone como algunas criaturas privadas de afectos construyen su identidad alrededor de pequeños momentos de ternura, cuando se sintieron amados, pudiendo transformarse en adultos resilientes, que pueden decir, por ejemplo “yo tuve muchas oportunidades en la vida”. La mayoría de los traumatizados, apenas consiguen un modo muy superficial de amar y viven resentidos, deprimidos o melancólicos.

Nieto (2010) afirma que el trauma se fija porque el contexto en el que se produce la experiencia negativa, no permite ni manejarla ni elaborarla, además de que no sostiene ni

responde ante el dolor psíquico intolerable que sufre la víctima. Cuando queda fijado este trauma destruye la integridad personal y el sujeto queda atrapado sin tiempo ni espacio.

Varios estudios acerca del trauma (Onno van der Hart et al., 2008; D.J. Siegel, 2007) afirman que los traumas afectan la identidad, la organización cerebral y psíquica, la memoria, las emociones, el apego, la regulación emocional, el sistema endocrino, el sistema senso-motriz y la forma en la que se interpreta la realidad, la cognición, la percepción y la valoración. Las competencias también se deterioran, y la evolución de las capacidades está condicionada el modo en que se ha construido el self a lo largo de toda la vida.

En *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad humana* (2008) Zimbardo va más allá de su *Experimento de la Prisión de Stanford* (EPS) de los años 70. Zimbardo demostró como bastantes personas corrientes, en respuesta a las fuerzas situacionales del contexto, se convirtieron en unos carceleros sádicos o en unos reclusos que manifestaban *una pasividad patológica*. Zimbardo en el efecto Lucifer insiste que los carceleros actuaban con maldad.

La sumisión es un mecanismo defensivo primario en los animales, un legado evolutivo. En indefensión el organismo se adapta a las situaciones para hacer frente a la amenaza, el sistema nervioso se hipoactiva, este es un modo innato de defendernos del dolor: *Indefensión aprendida*. Una consecuencia de las cadenas que atrapan en la prisión *invisible*, los eslabones de estas cadenas son varios: a) la educación recibida, b) la violencia implícita y explícita ejercida principalmente por los cuidadores, etc.

El extremo es que en ocasiones hacerse el muerto es un modo de sobrevivir. Defensa denominada *sumisión total*. Herman (2004) detectó una variante más extrema de sumisión que se observa en la pasividad extrema de algunos supervivientes de los campos de la muerte, llegaba un momento en el que no trataban de buscar comida ni de calentarse y no hacían el menor esfuerzo por evitar que les golpeasen. Henry Krystal (1968), estudió el efecto a largo plazo de los traumas masivos en víctimas de campos de concentración y considera que la experiencia nuclear en este grupo es la rendición, y aceptar la muerte y la destrucción como inevitables, junto a la pérdida de alegría y la culpa del superviviente. La hiperalerta evoluciona a un progresivo bloqueo de las emociones, inhibición conductual y desdiferenciación de los sentimientos. Presentan una alteración en la capacidad de identificar sus estados corporales y relacionarlos con un estado de ánimo concreto. Se acuñó el término “Síndrome del campo de concentración” que incluía marcados cambios en la personalidad.

Trauma y fantasía, su efecto ulterior.

El concepto de “efecto ulterior” fue utilizado por Freud en su correspondencia con Fliess. El primer sentido de este concepto está relacionado, con la teoría del trauma psíquico o la seducción, en la cual un evento ocurrido tempranamente adquiere luego connotaciones traumáticas, dándose una conexión entre trauma (seducción), temporalidad y su efecto ulterior, en síntomas, sueños, conducta, recuerdos, repetición, etc. El segundo sentido, también considerado por Freud, es desarrollado por C. G. Jung, cuando habla de *fantasía retroactiva*, concepción hermenéutica, según la cual un hecho es resignificado, luego, se invierte (psicológicamente) la fecha, y se reinterpreta el pasado: Falsas memorias. Fenómeno que aún sigue estudiándose con perspectivas de la neurociencia y cognitivas como en *Recent advances in false memory research* (Laney & Loftus, 2013).

“Se trata de aceptar que ambas dimensiones existen y se alimentan mutuamente. Estas deben diferenciarse, como en el caso de referencia, en su manejo técnico, dando credibilidad a la reconstrucción que hace la paciente y resignificando las fantasías en su reaparición transferencial. Según se anotó, en el relato clínico, esta diferenciación va ocurriendo paulatinamente. Los eventos traumáticos aparecen en imágenes, en momentos de regresión, durante periodos de duermevela, son parciales, inconexos, nublados, velados, poco a poco se van completando, integrando y clarificando, hasta lograr una mayor totalidad y coherencia” (Laverde-Rubio, 2011).

Para la segunda acepción las aportaciones de Jung sobre la dinámica de las figuras arquetípicas del inconsciente colectivo enriquecen la comprensión del fenómeno al integrarse en las dinámicas de los mecanismos defensivos psicoanalíticos. Los sujetos construyen una “historia mítica personal”.

En el momento del recordar, hay una reinscripción de la antigua memoria, que se reestructura, entrando en un estado lábil. Esto abre la posibilidad de agregar elementos que no estuvieron en la situación original. "La idea principal, en síntesis, es que el estímulo contemporáneo activa una red mnésica que, a su vez organiza y provee significado a la actual experiencia perceptual. Desde esta perspectiva no hay una clara demarcación entre recuperar, como se pensaba antes, y consolidación. Cada operación de recuperación disparará un proceso de reconsolidación que permite la integración de la nueva información sobre la base del pasado" (Sara, 2000, p. 213).

La "memoria afectivamente dependiente" se refiere al hecho de que se recuerda aquello que corresponde a un estado emocional similar al que tiene el sujeto en el momento de recordar.

Bajo un estado de alegría se asocia con las experiencias alegres y bajo uno de tristeza se recuerdan las experiencias correspondientes a este estado. La asociación no es por la temática, sino que el estado afectivo -tristeza, alegría, miedo, etc.- va convocando todo lo que tenga estas cualidades.

Procesamiento información

MacLean (1970) citado por Ogden et al (2006) formuló el concepto de *cerebro triuno* como un cerebro que integra tres niveles filogenéticos, que se corresponde con distintas modalidades de procesamiento de la información. El cerebro reptiliano, el más antiguo, controla funciones fundamentales. El cerebro emocional o sistema límbico es el centro de las emociones, el monitor del peligro, el juez del bienestar, el árbitro de la supervivencia, ... Las emociones intensas activan el sistema límbico, concretamente el área de la amígdala. El neocórtex, el más moderno, es el que más nos diferencia del resto de animales. Ocupa solo un 30% del espacio craneal. Sus principales funciones son la comprensión de funcionamientos, cumplir objetivos, gestionar tiempo, secuenciar acciones... En comparación con el cerebro emocional, la organización celular y bioquímica del neocórtex del cerebro racional es más compleja. Los lóbulos frontales forman parte del cerebro racional y equilibran el límite entre los impulsos y el comportamiento aceptable en una determinada situación. En el proceso de la información los tres cerebros están organizados jerárquicamente, el neocórtex inhibe parte de la información del límbico y, a su vez, el límbico inhibe al reptiliano.

Las personas traumatizadas tienen altos índices de estrés con descargas masiva de cortisol. El cortisol, puede dañar al hipocampo mermando la capacidad de aprender de las experiencias vividas y poder construir una representación mental sobre sí mismo, su self. Van der Kolk (2003) resaltan un hallazgo sólido en los estudios de personas traumatizadas con neuroimágenes, y es que, en situaciones de estrés, las áreas cerebrales superiores se vuelven menos activas. Estas áreas son las responsables de la planificación del futuro, anticipación de las consecuencias de las acciones, y otras formas ejecutivas como la inhibición de las reacciones inapropiadas.

Cuando una persona está metida en un vínculo traumático, no procesa la información de modo integrado. La comunicación del maltratador con la víctima es incoherente, imprevisible, y azarosa, elementos que imposibilitan procesar la información y relacionar integradamente sus vivencias con la situación que está experimentando. Al contrario, la víctima se siente invadida por emociones, sensaciones y cogniciones que no sabe de donde provienen ni como surgen, y

menos las puede controlar. Sus conductas se vuelven impulsivas y automáticas. Sin conexión coherente, no se crea una representación cohesionada ni sobre la experiencia que vive ni sobre los estados mentales ni propios ni los del perpetrador.

Cuanto mayor poder ha tenido la persona que perpetra el daño, mayor ha sido su capacidad para definir la realidad, y más efecto en que sus argumentos prevalezcan sobre los de la propia víctima y esta los asuma como propios (Serrano Hernández, 2012; Watzlawick, 1989).

El perpetrador se convierte en una *segunda piel*. Concepto que Esther Bick (1968) postula como contenedor. Bick alude a que las partes de la personalidad que, carecen de fuerzas para mantenerse cohesionadas, es decir, están disociadas, necesitan de un objeto externo capaz de cumplir esta función de piel primaria. La identificación con esta función segurizante del objeto, que sustituye el estado no integrado, tiene diversas consecuencias. Entre las principales se puede citar el aumento de la indefensión, y resignación y la constitución de fantasías que anulan la separación entre los espacios internos y externos.

En el abuso sexual «... *lo pulsional tiene su fuente en lo que viene del otro como mensaje sexual. La implantación en el niño de los mensajes sexuales del adulto es siempre traumática pues el niño no dispone de medios para tratarlos psíquicamente*» (de Melo Carvalho & de Carvalho Ribeiro, 2015, p. 4).

Un victimario raramente considera que esté haciendo algo malo. Normalmente se ven a sí mismos como respondiendo a ataques y provocaciones de manera que se sienten justificados. Con frecuencia piensan incluso que ellos son las víctimas. El abusador no lo es por su instinto sexual irrefrenable, sino por el impulso a someter a una persona bajo su poder. Lo importante es el dominio y el placer del poder y la imposición del secreto.

"Escuchemos a Freud (1916) comentando la obra Ricardo III de Shakespeare: "Lo que Ricardo ha querido decir es lo siguiente: La Naturaleza ha cometido conmigo una grave injusticia negándome una figura agradable que conquiste el amor de los demás. Así, pues, la vida me debe una compensación que yo me procuraré. Tengo derecho a considerarme como una excepción y a superar los escrúpulos por los que otros se dejan detener en su camino. Puedo cometer injusticias, pues se han cometido conmigo Todos creemos tener motivo para estar descontentos de la Naturaleza por desventajas infantiles o congénitas; y todos exigimos compensación de tempranas ofensas inferidas a nuestro narcisismo, a nuestro amor propio". (M. González 1998).

Ante el trauma el aparato psíquico casi deja de funcionar, queda en blanco, se limita su capacidad de simbolizar y puede llegar al estado que Ogden (1982) llama de "no experiencia".

La experiencia traumática afecta tanto a la codificación como a la recuperación de los recuerdos asociados a ella. Perry señala que «un patrón de información sensorial entrante puede ser interpretado como peligro y recibir una reacción en el tallo cerebral, el mesencéfalo y el tálamo varios milisegundos antes de que llegue a la corteza cerebral para ser interpretado como inocuo» (Perry, 1999, p. 18). Peter Levine (1997) ha descrito como en situaciones extremas el sentimiento, la sensación, la conducta, la imagen y el significado llegan a disociarse unos de otros.

En los sujetos con TEPT se han observado las siguientes alteraciones en la fase REM del sueño: mayor latencia de entrada en esta fase, menor sueño total y fragmentación de la misma, mayor cantidad de movimientos oculares rápidos, ausencia de catatonía e incremento del tono muscular. También se ha observado un incremento de la activación cortical (metabolitos de NA) e incremento de la tasa cardíaca, alteraciones en los patrones de respiración, pesadillas y terrores nocturnos. Tanto el insomnio como las alteraciones específicas en la fase REM se han considerado factores de riesgo y mantenedores al del TEPT (Mellman, 2009).

A nivel cortical, el TEPT crónico correlaciona con una reducción en la sustancia gris prefrontal dorsolateral, parietal y en el córtex cingulado. La duración del trastorno es directamente proporcional a la reducción de sustancia gris y a la gravedad sintomatológica (Eckart, Stoppel, Kaufmann, Tempelmann, & Hinrichs, 2011).

Blumenfeld et al (2007) encuentran en población no clínica una mayor especialización hemisférica en la recuperación voluntaria (córtex derecho) e involuntaria (córtex izquierdo) de memorias episódicas (Blumenfeld & Ranganath, 2007). Sin embargo, en sujetos diagnosticados de TEPT, se ha hallado un patrón de activación contrario. El recuerdo de un evento traumático, en respuesta, por ejemplo, a un estresor percibido, está relacionado con la desinhibición del córtex paralímbico, las áreas sensoriales primarias y estructuras subcorticales (como la amígdala y el hipocampo), simultánea a una hipofuncionalidad frontal (inactivación del córtex prefrontal dorsolateral) (Parker, 2002).

Encarnación del trauma, vergüenza, culpa

La víctima sobrevive adaptándose a la situación traumática. El trauma “está encarnado” en las células y tejidos de la víctima (Leuzinger-Bohleber, 2015). El sentido del cuerpo propio se perturba, daña y/o desaparece. Especialmente cuando la persona es expuesta a trauma interpersonal severo: torturas, violaciones continuadas, violencia física, incesto, abusos sexuales, maltrato psicológico donde el cuerpo es motivo permanente de comparación

humillante con los modelos sociales hegemónicos. La víctima siente que el cuerpo no es seguro, que no le pertenece, que puede ser profanado, que es el depositario de los impulsos agresivos y dañinos del otro y se genera dolor, angustia, miedo, vergüenza, asco.

Frewen y Lanius (2005) sugieren que, tanto la culpa como la vergüenza surgen en el contexto de un juicio a sí mismo por haber cometido una transgresión a nivel moral. Consideran que la culpa primariamente tiene que ver con una desaprobación personal por haber realizado una acción injusta, errónea, (todo lo hago mal). La culpa se percibe como algo privado. La vergüenza tiene la dimensión de censura interna y relacional. El sujeto desaprueba lo que ha hecho, pero siente que los demás también le reprueban. La percepción es de indignidad (yo soy inadecuado, malo y sé que tú sabes que lo soy). La tendencia a la acción de la culpa es el intento de reparación, mientras que la de la vergüenza es ocultarse.

Las zonas de activación cerebral de la vergüenza y la culpa presentan puntos en común y diferencias. La hipótesis que manejan estos estudios para explicar las diferencias, es que la vergüenza representa un estado socioemocional más aversivo y complejo que la culpa.

Herman (2011), citada por Frewen y Lanius (2015) explica con mucha claridad la experiencia subjetiva de la vergüenza:

«la vergüenza conlleva una descarga inicial y una inundación de emoción dolorosa. La vergüenza es un estado sin palabra, en el que se inhibe el discurso y el pensamiento. También es un estado agudamente autoconsciente; la persona se siente pequeña, ridícula y expuesta. Hay un deseo de esconderse expresado característicamente cubriéndose la cara con las manos. La persona desea “hundirse en el suelo”, “arrastrarse a un agujero y morir”.»

Schore citado por Ogden, Minton, & Pain (2009) encuentra que las sensaciones kinestésicas y táctiles orientan y guían las conductas tempranas de apego contribuyendo a regular la conducta y la fisiología. Los bebés y los niños muy pequeños exploran el mundo, respondiendo de forma automática a los estímulos sensoriomotrices y afectivos, sin regulación por las cogniciones ni por el control cortical aún inmaduros.

Damasio (2005) plantea que las sensaciones corporales de fondo son continuas, aunque apenas podamos advertirlas, ya que informan del estado general de las partes del cuerpo. Denomina marcador somático a la sensación interna que nos informa sobre nuestro estado corporal.

Las personas que sufren trastornos de origen traumático son vulnerables a la hiperactivación, y/o a la hipoactivación, con frecuencia oscilan entre estar demasiado activados o con poca activación. Ambas tendencias del sistema nervioso autónomo, dejan a las víctimas

desreguladas para la activación fisiológica. Cuando están hiperactivadas, se sienten demasiado aceleradas y excitadas, atormentadas por imágenes, afectos y sensaciones corporales intrusivas y sin poder procesar eficazmente la información.

El trauma temprano complejo (TTC) tiene consecuencias en la estructuración yoica, en el sentimiento de confianza en sí mismo/a y en el mundo. Los sentimientos de desvalimiento, desamparo e indefensión ya referidos por Freud en *Inhibición, Síntoma y Angustia* quedan encarnados (Tkach, 2009). Los complejos de inválido y huérfano ocupan un espacio central en la dinámica relacional (Abac, 2008; Guggenbühl-Craig, 2009).

“...no solo cambia la fisiología del cuerpo, sino también la fisiología del cerebro, activando su nivel de alerta y vigilancia, e incrementando la sensibilidad a los estímulos amenazantes relevantes. La activación cerebral inducida por el miedo es controlada por otras salidas de la amígdala central, en este caso las salidas de las neuronas que liberan norepinefrina, serotonina, dopamina, acetilcolina, orexina y otros neuromoduladores a través del cerebro. La activación incrementa la atención y la vigilancia hacia la amenaza u otros estímulos ambientales” (LeDoux, 2015, p. 97).

Ogden, et al, (2009) encuentran una relación entre la acción y el cerebro. Para orientarse en el mundo, toda criatura tiene que ser capaz de predecir lo que va a pasar y encontrar el camino adecuado para llegar adonde necesita ir. La predicción requiere de una imagen sensomotriz que mapea el mundo exterior y lo compara con el mapa interno para elegir una acción eficaz en el contexto. Las emociones negativas permiten salir del peligro y en el caso de que el estímulo se perciba como positivo, las emociones son la brújula que nos orientan hacia donde debemos dirigirnos.

Damasio (1998) considera que cada estado emocional activa automáticamente distintas tendencias en una secuencia programada de acción. Se procesan las percepciones entrantes, comparándolas con la experiencia previa. Así se organiza una respuesta física al estímulo entrante. Las acciones físicas crean el contexto para las acciones mentales.

Cuando las personas están hipoactivadas hay falta de procesamiento de las emociones y de las sensaciones, en un entumecimiento y pasividad. Se sienten vacías, sin fuerza, paralizadas o incluso con la sensación de muerte. La hipoactivación fisiológica traumática explica la pasividad de víctimas y las dificultades para elaborar conductas que les permita defenderse.

Si no hay capacidad de integración, la actividad mental se vuelve rígida y desorganizada. Para Siegel (2007) el trauma es una falla de integración dentro del sistema del self de una persona, una díada, una familia o una comunidad.

Atractor

El fenómeno traumático se convierte en un atractor. Según Powers (1995) en el trauma subyace el esfuerzo por autorregular el comportamiento del sistema en relación a sus valores de referencia o atractores. Los atractores son extraños, es decir, caprichosos, dirigen de un modo imprevisible la evolución del sistema, desde su libertad/necesidad "atraen" constantemente algo afín (nunca igual, nunca distinto) a una particular existencia (Escotado, 1999).

En términos sistémicos, el atractor representaría la fuerza que guía el sentido de la experiencia emocional en el nivel relacional. No es una meta orientada por los valores, e impulsada por los motivos, entendidos como las razones para actuar, los "porque" (Locke, 2000). Para Velasco (1999) esta dinámica hace del atractor un mecanismo generador de estados ordenados de alta estabilidad, rodeados de inestabilidad.

En un desarrollo saludable el *yo* sería el atractor hacia el que se dirige la información, convergiendo en él otros atractores de subsistemas de órdenes inferiores como el de las necesidades (Grandío, 2005), conformando subsistemas engarzados en una estructura de orden superior en la que actúa el *yo* como referencia interpretativa. En gran parte de los estudios sobre el *yo* se insiste en que una de las formas más habituales de conocerlo es utilizando la información externa de la conducta del sujeto (Smith & McKie, 1995). Freeman (2000) tomado de Pinazo (2006) plantea la hipótesis de que la conciencia, como mecanismo de control de mayor nivel, tendría la función de prevenir las interpretaciones precipitadas regulando el caos introducido en el sistema. El control del sistema emocional supondría al menos dos tareas: por un lado, el reconocimiento mental de la influencia, en el proceso interpretativo, de las sensaciones y el aprendizaje; por otro lado, la identificación del sentido subyacente del atractor que orienta los significados emergentes en el sistema.

Disociación

Diferentes investigaciones señalan que una consecuencia del trauma muy patognomónica es la *disociación* (Herman, 2004; Ogden et al., 2009; Onno van der Hart et al., 2008). La persona traumatizada lo es porque no puede hacer frente al impacto que la vivencia traumatógena produce en su psique. La información no se puede procesar en el neocórtex, y deja huellas mnémicas a nivel sensomotriz y emocional. Son recuerdos implícitos o de procedimientos, que surgen de forma automática, invadiendo la conciencia sin que la persona pueda reconocerlos ni ser consciente de tenerlos. Estas memorias pueden activarse ante señales que los circuitos neuronales subcorticales asocian con el contexto de la vivencia del trauma,

sonido, olor, sabor, gesto, y con otros que carecen de significado cognitivo.

«La disociación estructural constituye una modalidad particular de organización en la que los diferentes subsistemas psicobiológicos de la personalidad aparecen indebidamente rígidos y cerrados los unos respecto a los otros. Ello conduce a una falta de coherencia y de coordinación dentro de la personalidad de la víctima traumatizada tomada en su totalidad» (Onno van der Hart et al., 2008, p. 56).

Cuando observamos un momento disociativo en una persona, podemos percibirla momentáneamente como si estuviera en trance, o como si pareciera hipnotizada, ausente, o congelada. Es importante la puntualización que recoge Howe (2005), citando a Allen (2001) para distinguir estados de disociación frente a estados de congelamiento *“mientras la disociación implica una desconexión psicológica radical con respecto a la situación, que produce aturdimiento, un no estar aquí, un estado que no se registra, la paralización se asocia con una atención elevada e hipervigilancia ante la amenaza”*. Los estados de paralización tienen que ver con la estrategia de supervivencia primitiva de fingimiento de muerte para que la amenaza pase de largo.

La *vigilancia inconsciente* es un estado de sensibilidad a estímulos afectivos que puedan ser alarmantes, sean o no intencionales. El proceso funciona debajo del umbral de la conciencia (Holbrook, Sousa, & Hahn-Holbrook, 2011) para servir a una función de alivio de ansiedad defensiva o compensatoria y mejorar las respuestas de comportamiento a los estímulos ambientales relevantes.

Los terapeutas escuchamos a muchas personas que sufren abusos, especialmente los abusos sexuales, describir la experiencia psicológica de realmente “no estar” en el escenario. Se desmayan, tal vez no totalmente, lo que les permite no experimentar de dureza del evento traumático. Una respuesta de adaptación extrema. El mecanismo genera un “aprendizaje biológico” y puede activarse ante estímulos que se asemejen al contexto de amenaza traumatizadora original. La *Teoría Polivagal* (TPV) presentada por Porges (1995) como un modelo emergente de regulación neuronal del sistema nervioso autónomo, enfatiza que los estados fisiológicos apoyan diferentes clases de comportamiento y se activan o desactivan en respuesta al contexto. La neurocepción (Porges, 2003) puede involucrar áreas de la corteza temporal que decodifican el movimiento biológico y detectan la intencionalidad de las interacciones sociales.

Tenemos funcionalmente tres diferentes sistemas nerviosos autónomos que forman un sistema jerárquico en el que los circuitos nuevos inhiben a los circuitos viejos. Uno es el

simpático y los mamíferos tienen dos circuitos *parasimpáticos o vagales*, uno amielínico que compartimos con los reptiles y un circuito propio que está mielinizado. Los dos circuitos vagales se originan en diferentes áreas del tronco cerebral. Las vías mielinizadas dan respuestas más rápidas y altamente organizadas. El vago mamífero vincula el tronco cerebral con las áreas que regulan los músculos de la cara y la cabeza.

Un estado fisiológico, caracterizado por una retirada del vago mielínico, apoyaría los comportamientos de movilización de lucha y huida. En contraste, un estado fisiológico, caracterizado por una mayor influencia vagal (a través de vías que se originan en el núcleo ambiguo) en el corazón, apoyaría comportamientos espontáneos de compromiso social. Ante una amenaza extrema una hiperactuación del vago amielínico provoca un desmayo.

Ilustración 5 Sistema autónomo mamíferos

	ANS Componente	Función conductual	Neuronas motoras inferiores
III	Vago Mielinizado (Complejo vagal ventral)	La comunicación social, tranquilizadora y calmante, inhibe la "excitación"	Núcleo ambiguo
III	Sistema adrenal simpático	Movilización (evitación activa)	Médula espinal
III	Vago No Mielinizado (Complejo vagal dorsal)	Inmovilización (fingir muerte, evitación pasiva)	Núcleo dorsal motor del vago

Traducción Mikel García

Fuente: The polyvagal perspective. *Biological Psychology*. (Porges, 2007)

Chefetz describe los estados fluctuantes de conciencia sobre uno mismo, que tienen lugar en la experiencia del paciente disociado, como subjetividades que se alternan y que pueden existir sin disonancia alguna debido a la naturaleza especial de la defensa disociadora. Chefetz señala que los relatos de las personas que tienen adaptaciones disociadoras tienden a tener más contenido no verbal (Chefetz, 2000, p. 289). El contenido no verbal tiene su origen predominantemente en la actividad del cerebro derecho y en la memoria implícita. Su investigación ha hallado diferencias existentes en la conectividad cerebral entre aquellos que han sufrido traumas y han acabado padeciendo un TEPT y aquellos que han sufrido traumas sin acabar teniendo síntomas de TEPT. El uso de resonancias magnéticas funcionales por Lanius et al. revela una mayor actividad en la circunvolución del cíngulo posterior derecho, el núcleo caudado derecho, el lóbulo parietal derecho y el lóbulo occipital derecho. Sugieren que los patrones de conectividad del cerebro son los que llevan al predominio del recuerdo no verbal en las personas que sufren el TEPT (Lanius et al., 2004)

Defensas del self

Donald Kalsched, de orientación junguiana, en *The Inner World of Trauma* (Kalsched, 1996) ha propuesto la existencia de Daimones que tienen la función de proteger el "espíritu personal" cuando el individuo está en peligro. Fuerzas del inconsciente colectivo que actuarían favoreciendo la disociación para evitar un efecto de mayor aniquilación en el trauma. Sin embargo, su acción fija una patología siendo la disociación un mal menor. Estos mismos Daimones también tienen la función de proteger el "espíritu colectivo" del grupo cuando está en peligro cualquier "alma grupal" traumatizada. Los Daimones son tan activos en el mundo "externo" psicológico de la vida grupal y la protección de su "espíritu colectivo" como lo son en el mundo interno e individual del trauma y la protección del "espíritu personal". Tal vez incluso encontraron su expresión más temprana en la vida grupal en lugar de la de una sola persona, cuando la psicología del individuo estaba menos desarrollada y la supervivencia del grupo era más necesaria.

Dolor, emociones

El dolor emocional y el daño estructural de las personas que viven bajo la presencia de cualquier tipo de terror, no es fácil de entender por la complejidad de las variables que interactúan en los procesos violentos y porque las consecuencias sufridas aparecen en diversos ámbitos de la vida (familiar, social, profesional, personal...). Los síntomas y secuelas resultantes de la traumatización los podemos dividir en tres subgrupos: 1. Síntomas de reexperimentación: son todos aquellos síntomas relacionados con revivir el suceso traumático: tener pesadillas acerca de los malos tratos, recordar constantemente lo vivido, sentir malestar, sudoración o taquicardia al recordarlo; 2. Síntomas de evitación: la persona no quiere saber nada del suceso traumático porque su recuerdo le provoca un malestar exagerado: evita pensar en el suceso traumático, evita a las personas o las situaciones que se lo recuerdan, evita el lugar donde se produjo el incidente traumático, no tiene ganas de hacer cosas que antes hacía, no tiene ilusiones para el futuro y lo ve muy negativo, se siente incapaz de retomar su vida; 3. Síntomas de hiperactivación: relacionados con un aumento en la activación del organismo: estar irritable, no poder concentrarse, tener dificultad para conciliar o mantener el sueño, estar excesivamente alerta a los posibles peligros, mostrarse muy desconfiada con los demás y con una visión muy negativa del ser humano. La incapacidad por parte del entorno para comprender la situación y ofrecerle reconocimiento y compensación, acaba constituyendo una segunda victimización, a menudo más dolorosa que la inicial, que potencia y consolida la sintomatología.

Parte de las defensas frente al dolor se constelizan en “complejos” o “la sombra”. Los síntomas corporales son una manifestación de lo rechazado o no adquirido en la conciencia, como se ilustra en *El cuerpo como sombra* (Conger, 1988). También W. Reich constató las consecuencias del trauma en la estructura corporal (Reich, 1927, 1945). La musculatura queda contraída de modo crónico en segmentos corporales relacionados con el conflicto. La función de la contracción es evitar volver a revivir el conflicto. Se daña la salud de los órganos de la zona pues la contractura impide el adecuado flujo sanguíneo. Reich consideraba que activando la musculatura del segmento dañado se accedía al recuerdo del acontecimiento, al insight, con abreacción que superaba el trauma. Las aportaciones de la neurociencia también señalan que es necesario un trabajo integrativo con áreas cerebrales.

«La psique es [...] incapaz de procesar el trauma y tiende a almacenarlo en la memoria corporal [...]. El cuerpo del paciente ha tenido que compartir con la psique la carga de la experiencia traumatizante. Es como si la psique no pudiese soportar todo el impacto, o como si no pudiese dar sentido a la experiencia sin traducirla a una forma orgánica, o como si la historia traumatizante hubiese tenido efectos tóxicos muy reales en el sistema físico» (Solomon, 2004, p. 649).

Scaer (2001) enumera múltiples síntomas corporales, de causa desconocida, que pueden sufrir las personas que han experimentado un estrés traumático.

«Este afecto que es imposible de integrar [...] amenaza con desorganizar el modelo interno del que depende la percepción que uno tiene de su propia coherencia, cohesión y continuidad. La experiencia de «no si-mismo» sin procesar que mantiene un estado disociado del si-mismo como recuerdo afectivo sin recuerdo autobiográfico alguno de su origen “persigue” y “obsesiona” al si-mismo» (Bromberg, 2003, p. 689).

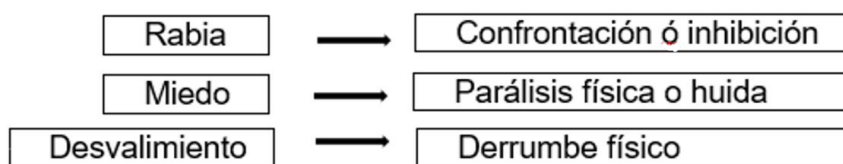
Kalsched (1996) ha descrito un proceso similar. Sugiere que parte del paciente crece, se hace adulta, demasiado rápido y se convierte en un si-mismo falso de afrontamiento, de forma bastante parecida a lo que proponía Winnicott (1999), y parte del paciente se queda demasiado niño. Percibido como «el niño», el verdadero si-mismo queda oculto en las profundidades de la personalidad.

«Cerrar la puerta de tu propia casa no va a hacer que sea segura, pero quizá puedas cerrar la puerta y quedarte dentro. Escóndete en una de esas habitaciones, quizá incluso en el desván. Métete sigilosamente en él y ponte a cubierto de la herida, del dolor, del sufrimiento. Después de un tiempo, si hay suerte, nadie se dará cuenta de que has desaparecido [...]. Lo único que queda por decidir es cuando reaparecer, si es que decides hacerlo alguna vez» (Rosenbaum, 2002, p. 149).

Affeld-Niemeyer (1995, p. 35) señala con respecto a ese tipo de pacientes que “es como si hubiesen dejado de respirar”.

Para Mollon «pueden cortarse los lazos entre un área de conciencia y otra, entre el recuerdo y el afecto, la memoria y la afectividad, y entre la experiencia y la identidad» (Mollon, 2002, p. 187). Sidoli afirma que estos pacientes usan su cuerpo como «contenedor y significante, en el cual puede escenificarse e incluso volverse a vivir el dolor físico no sentido» (Sidoli, 2000, p. 97). Muchos pacientes buscan ayuda cuando llega el momento de permitir acceder a su mente ese sufrimiento psíquico escindido. Ya que la experiencia traumática se recuerda en el cuerpo, muchos tienen verdaderas dificultades para conectar con el dolor físico y soportarlo, ya que había sido demasiado para ellos como para poder soportarlo y tuvo que ser disociado. Vivir en la incertidumbre, genera una dificultad al paciente y al terapeuta para intentar conectar con los estados mentales disociados. La experiencia traumática se mantiene cautiva en la memoria implícita y todavía no ha pasado a formar parte de la memoria autobiográfica, accesible a voluntad.

Ilustración 6 Emociones y Tendencias de acción en trauma



Fuente: Mikel García

Autognosis. Imagen especular. Fracasos del narcisismo

El desarrollo del autoconocimiento o autognosis, es una capacidad que nos faculta para ser conscientes de nosotros y de nuestras necesidades, para marcarnos objetivos, y para elaborar proyectos. Siegel, (2007) la denomina *Conciencia auto-noética*. Requiere memoria del propio self en el pasado, contacto con el self en el presente y con la proyección del self en un futuro imaginado. Hacia la mitad del tercer año niñas y niños, empiezan a construir un relato sobre sí mismos, a partir de hechos reales o imaginarios. Con el tiempo termina en un “autorrelato mítico”

Lacan basa su teoría del estadio del espejo en la observación de que, entre los seis a los dieciocho meses, *la cría de humano reconoce su imagen en el espejo*. Lacan observa que el reconocimiento va acompañado siempre de una expresión jubilosa en el niño ante una *imagen instantánea* de sí mismo. Aquel que el niño mira y reconoce, ese que le imita tan bien, y que tarde o temprano descubrirá que es él mismo, o su imagen, para hablar propiamente, se le

aparece entera. Lacan analiza el contraste entre esa totalidad de la imagen especular y la *impotencia motriz, dependencia* y de *cuerpo fragmentado*, que tiene el niño de sí mismo.

Esa primera identificación con la imagen especular completa es profundamente alienante, es la matriz del yo ideal narcisista, que jamás se podrá alcanzar. El estado narcisista temprano, en el que el niño es todopoderoso, debe ir decayendo paulatinamente debido a las relaciones con otros (relaciones de objeto) significativas, principalmente con los progenitores o con quienes ocupen su lugar funcional. La declinación definitiva del narcisismo primario coincide con la declinación del complejo de Edipo. En su lugar aparece esta instancia del ideal del yo. La sumisión al líder o al hipnotizador es posible porque esta persona «otra» se ha «inscrito», por así decirlo, en el espacio psíquico del ideal del yo.

En la actualidad existe una amplia evidencia sobre la existencia de múltiples sistemas de memoria en cuanto al tipo de información procesada, a sus formas de operar y a las bases neurofisiológicas de las mismas (Tulving & Craik, 2000).

Myers (1940) propone una «disociación estructural primaria como división «entre la personalidad “aparentemente normal” y la personalidad “emocional”» (Nijenhuis, van der Hart, & Steele, 2004, p. 2). La personalidad emocional (PE), está «atrapada en la experiencia traumática que no consigue, convertirse en recuerdo discursivo del trauma» La personalidad aparentemente normal (PAN) se caracteriza por una «evitación de los recuerdos traumáticos, desapego, insensibilización y una amnesia parcial o completa» (Nijenhuis *et al.* 2004, p. 2). Sostienen que cada personalidad ofrece una respuesta psicobiológica distinta a los recuerdos del trauma, que incluye un sentido del sí mismo distinto.

Tanto en niños como en adultos, la información sobre el trauma suele constelarse y emerger en forma de pensamientos, sueños o juegos repetitivos. Terr (1991) subraya que es posible que actividades repetitivas indiquen experiencias de traumas sin resolver.

La *conciencia autobiografía*, consiste en *saber quiénes somos, que necesidades y deseos tenemos*. Para que esta conciencia se desarrolle se necesita que se produzca una integración entre la memoria semántica y la episódica. No es una conciencia que se produce de forma automática. Ambas memorias, semántica y episódica, son modalidades de memoria declarativa o explícita, que recobra episodios que se pueden verbalizar de forma consciente. La memoria episódica tiene que ver con saber el qué, dónde y cuándo. La semántica tiene que ver con la representación individual de la integración del qué, dónde y cuándo de una experiencia, con el que yo soy quien recuerda.

Siegel (2007) enfatiza que debe existir una sintonía entre el relato que las figuras significativas hacen sobre alguien (memoria semántica) y el relato que esa persona piensa y siente sobre sí misma (memoria episódica). Se requiere que el hipocampo este activo, gracias al despliegue de una atención focal, que activa sus estructuras. Inicialmente, entre un cuarto y la mitad de un segundo se activa la memoria sensorial del proceso. A continuación, en medio minuto, únicamente algunos elementos son seleccionados y colocados en la memoria de trabajo.

La memoria implícita (no declarativa) no requiere conciencia para ser almacenada ni para activarse, y se expresa como comportamiento, sensaciones somáticas, emociones. LeDoux (2015) afirma que la mayor parte de nuestras memorias son implícitas. El trauma complejo tiene que ver con esa memoria. Las personas que lo sufren narran recuerdos intrusivos, que en muchos casos les resultan inexplicables y tienen comportamientos que les resultan, en ocasiones, muy raros. Eso sucede principalmente cuando hay estímulos o situaciones les evocan, conscientemente o no conscientemente, los hechos traumáticos. Por ejemplo, ciertos olores, colores, palabras, o visitar determinados lugares les generan malestar. Se produce activación o desactivación emocional. Las formas automatizadas de estar con los demás son denominadas por (Stern, 1998) "conocimiento implícito relacional".

Para que se produzca un desarrollo del self integrado, y que la persona posea un adecuado conocimiento sobre sí misma, se requiere la integración de diferentes formas en las que nuestra mente codifica y representa la realidad. La conciencia autobiográfica y la capacidad de tener una representación mental integrada sobre si mismo, es una capacidad altamente dependiente del contexto y muy delicada de construir.

Johanna Meehan (1995) expone que los supervivientes del incesto, principalmente mujeres, sufren de falta de confianza en ellas mismas porque su identidad se ha construido sin respeto a su propio cuerpo.

Reinders *et al.* (2003) exploran la posibilidad de que un cerebro humano sea capaz de iniciar (por lo menos) dos sí-mismos autobiográficos. Hicieron pruebas de TEP después de que el terapeuta grabase previamente textos con un tono de voz sin emoción alguna. «Se investigó los mecanismos cerebrales implicados en la consciencia por medio de pruebas de neuroimagen en pacientes con trastorno de personalidad múltiple. Los investigadores pudieron elegir once pacientes mujeres que, gracias a la terapia, habían conseguido «iniciar y controlar ellas mismas» el paso de lo que uno de sus estados de personalidad «neutrales» o «aparentemente normales» a uno de sus estados de personalidad «traumáticos» o «emocionales», y viceversa. El estado de personalidad traumático de las pacientes se

caracterizaba por ser capaz de almacenar recuerdos traumáticos y ser capaz de reconocer que su reactivación las afectaba emocionalmente, mientras que el estado de personalidad neutro se caracterizaba por una falta de respuesta emocional a ese recuerdo y no había ninguna conciencia de haber sido expuesto a ese acontecimiento (Reinders et al., 2003, p. 2120).

Los resultados demostraron que estos pacientes tienen un acceso a los recuerdos afectivos autobiográficos que depende del estado, y por tanto tienen distintos sí-mismos autobiográficos. Se observó la existencia de distintos patrones de flujo sanguíneo por regiones cerebrales en las distintas percepciones del sí-mismo, y se señalaron funciones concretas de la corteza medial prefrontal (MPFC, por sus siglas en inglés) y de las cortezas posteriores asociativas en la representación de estos distintos estados de consciencia (Reinders et al., 2003, p. 2124).

Trauma intergeneracional y transgeneracional.

Las experiencias traumáticas afectan al colectivo y se transmiten de generación a generación. La información que precede al sujeto se transmite de varias maneras. El modo *intersubjetivo* en la familia permite la transformación por el sujeto de los contenidos psíquicos. En el modo *trans-psíquico* hay una abolición de los límites y el espacio necesarios, para que los contenidos psíquicos recibidos puedan tornarse propios (Kaës, 1996). La transmisión trans-psíquica se puede relacionar con noción de *inconsciente colectivo* (IC) de Jung.

Una transmisión trans-psíquica es *indecible* para la primera generación en la medida que no se puede hablar de determinados sucesos vividos, por vergüenza entre otros motivos, es *innombrable* para la segunda generación, ya que no puede ser objeto de representación verbal, y es *impensable* para la tercera generación, pudiendo sólo percibirse sensaciones, emociones e imágenes bizarras que le atormentan y que no explican su propia vida psíquica ni la de su familia. Así, la tercera generación intuye “algo extraño” en ellos que los acapara (Tisseron, 1997). Es deseable que en el transitar de las generaciones vaya primando una transmisión intersubjetiva.

Nuestra alma se puede conmover por lo que les sucedió a nuestros antepasados. Ponerse en contacto con sus experiencias es una forma de recordar quiénes somos. El conocimiento, las formas de supervivencia también se transmiten de una generación a otra.

Los descendientes, suelen cargar con el duelo no elaborado y traumas de los antepasados. Es común que la “culpa por ser cobardes al no haberse opuesto a la dictadura”, o “por consentir

actos de violencia sin reaccionar” condicione a que los descendientes tomen las armas para *redimir* a sus antepasados.

Las aportaciones de Jung sobre el inconsciente colectivo ayudan a entender la relación entre lo no resuelto en una colectividad y la activación de ciertos arquetipos.

Investigaciones sobre trauma.

Los resultados del estrés postraumático están bien documentados en jóvenes expuestos a traumas. En su metaanálisis de estudios de niños y adolescentes en todo el mundo, (Alisic et al., 2014) encontraron que el 15,9% de las personas expuestas a un evento traumático desarrollaron TEPT, siendo del 9,7% en los jóvenes expuestos a traumas no interpersonales, como accidentes y desastres naturales.

Elena Gómez Castro publicó en 2013 el libro *Trauma relacional temprano: Hijos de personas afectadas por traumatización de origen político*, libro resultado de su tesis doctoral en Psicoanálisis acerca del trauma psíquico temprano (antes de los dos años) en aquellos/as hijos/as cuyos padres fueron objeto de extrema violencia, originada en los procesos políticos de la sociedad chilena (1973-1990).

Lai, Auslander, Fitzpatrick, & Podkowirow, (2014) encontraron tasas elevadas de depresión del 2 al 69% en niños después de desastres mientras que las tasas de población general van del 1% al 9%. La depresión puede preceder a los síntomas de estrés postraumático (Lai, La Greca, Auslander, & Short, 2013) o puede ocurrir de manera secundaria a la pérdida y el dolor, al trauma no resuelto y al estrés postraumático, y/o a adversidades secundarias (La Greca & Silverman 2011).

En su revisión de estudios sobre desastres juveniles, Wang et al. (2013) encontraron que la depresión mayor es el segundo resultado más comúnmente informado, después del estrés postraumático, con 1,0% a 60% y 1,6% a 33% de los niños que cumplen con los criterios del DSM-IV basados en la entrevista psiquiátrica para el trastorno de estrés postraumático y la depresión respectivamente (Wang, Chan, & Ho, 2013).

Green, Browne, & Chou. (2019). Encuentran en una revisión sistemática de metaanálisis sobre el maltrato en la infancia y la violencia a otros, que los individuos con psicosis que fueron víctimas de maltrato en la infancia tenían aproximadamente el doble de probabilidades de ser violentas que las personas con psicosis que no habían sido víctimas. Este hallazgo fue consistente en diversas muestras de pacientes con psicosis. Teóricamente, la

relación entre el trauma infantil y la violencia en poblaciones con psicosis puede estar asociada con el impacto del maltrato temprano en las experiencias psicóticas.

Mentalización

En adultos con una historia de trauma en el apego en la infancia, a menudo se constata una falla adquirida de la capacidad de concebir cómo piensan o sienten las personas. Es decir, un “fracaso en la mentalización” que genera tanto un déficit de la confiabilidad introyectada como falta de empatía.

Esta capacidad de mentalización se adquiere mediante un proceso escalonado. El concepto fue introducido originalmente por psicoanalistas franceses en su trabajo con pacientes psicósomáticos (Marty, 1992). En estos individuos hay una carencia de simbolización de los estados mentales, una falta de libertad en la asociación libre y un modo característico de pensamiento, muy cercano a sensaciones y fantasías inconscientes primarias. Componentes que se encuentran en el trauma temprano.

En las personas que han sufrido maltrato en la infancia el autoconocimiento es deficiente. Cuando los relatos que figuras significativas, como cuidadores, construyen acerca del niño, son diferentes de los que este tiene sobre sí, se produce un déficit de mentalización, que, a su vez, tiene consecuencias negativas para la construcción de redes neurales en el cerebro. La construcción de la mente construye las redes neuronales.

Varios autores (Fonagy, Gergely, Jurist, & Target, 2004, p. 435) señalan que *“los afectos son estados mentales que pueden ser experimentados subjetivamente o de forma inconsciente”*.

Fonagy sugiere que para poder comprender la experiencia mental propia y la ajena se necesita un salto del mecanismo inicial implícito, cercano a la intuición, salto que será posible siempre y cuando la persona desarrolle la capacidad para tener acceso de forma explícita a los estados mentales propios y de los demás.

Los niños pequeños maltratados manifiestan ciertas características que podrían sugerir problemas con la mentalización: (a) participan en juegos menos simbólicos y diádicos; (b) a veces no pueden mostrar empatía cuando son testigos de la aflicción de otros niños; (c) tienen una pobre regulación del afecto; (d) hacen menos referencias a sus estados internos y, específicamente, hablan menos frecuentemente de emociones con sus madres; (e) los niños pequeños que son maltratados tienen dificultad para aprender a usar las palabras que designan estados internos y (f) presentan dificultad para entender expresiones emocionales (en particular las faciales). El colapso de la mentalización por el trauma en el apego conlleva una

pérdida en la conciencia de la relación entre las realidades interna y externa (Fonagy, & Target, 2000).

La mentalización explícita implica un grado más desarrollado de conciencia, es deliberada, reflexiva e incluye varias facetas: la autoexploración intencional, el empatizar voluntario, la reflexión sobre los estados mentales ajenos y las relaciones interpersonales. Se adquiere en unas relaciones de apego seguro, o, en la psicoterapia.

Rapacholi y Gopnik (1997), dos investigadoras de la Universidad de Berkeley, realizaron el primer experimento que demostró que los bebés de 18 meses ya son capaces de reconocer y captar las preferencias de los adultos/as. Hoehl, Wiese y Striano (2008), registraron los electroencefalogramas de niños de 3 meses en un experimento. Se les mostraba en un monitor una cara asustada o una cara con expresión neutra junto con un objeto. Los infantes prestaron más atención al mismo objeto cuando estaba acompañado por la cara asustada que por la cara de expresión neutra. Dato muy interesante pues señala la atención a las situaciones amenazantes.

El incremento de la mentalización se verá favorecida por una relación de apego segura en la infancia o con un terapeuta empático en el cual sea posible confiar (Fonagy, Gergely, Jurist, & Target, 2002). A su vez, el incremento en la capacidad mentalizadora promoverá mejores relaciones interpersonales (Allen, 2003).

Fonagy (1998) citado por Bilbao (2011) plantea que en la organización del self se sigue un proceso evolutivo con cinco niveles organización. Los cuatro primeros niveles son modos presimbólicos de tratamiento de la experiencia: 1.- *agencia física* que implica un saber por parte de la criatura, de los efectos que sus acciones tienen sobre los cuerpos en el espacio; 2.- *agente social*: el infante aprende que sus gestos efecto sobre la conducta de los otros, al llorar acuden y consuelan, va incorporando secuencias relacionales de las interacciones; 3.- *agencia teleológica*, aprende que las acciones están dirigidas a un fin y que puede elegir entre una serie de alternativas, se adquiere hacia los 8 meses; 4.- *agencia intencional* puede intuir que las acciones están causadas por estados mentales previos, por ejemplo, los deseos, puede distinguir entre sus deseos y los de los otros. Se adquiere alrededor de los dos años.

Resulta útil comprender la importancia de la carencia de simbolización. Herbert Blumer (1983), acuña el término *interaccionismo simbólico*, que ilustra sobre las consecuencias en el aprendizaje y conducta social. Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de

resolución de problemas y facilitar la imaginación vera. Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación consciente, que se convierte en esencial. Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.

El símbolo, además, tiene un componente más colectivo que le dota de un matiz hermético portando información de las experiencias culturales de nuestros ancestros. «*El símbolo sólo puede ser motivado por los comportamientos elementales del psiquismo humano*» (Durand, G., 2000). El “monstruo egipcio, feminizado en el mundo griego, no es sino una «masa de libido incestuosa» (frase de Jung en *Metamorfosis y símbolos de la libido*) que se rinde a la astucia del héroe” (Durand, 1992, p. 74).

La mente, que podemos entenderla como el componente relacional de la psique, es un sistema complejo, que se constituye básicamente en la infancia pero que se transforma a lo largo de la vida, ya que es sensible y se adapta al contexto en el que se vive.

El concepto de *teoría de la mente* (ToM) se origina en los trabajos que Premack y Woodfrud realizaron en 1978 con chimpancés en que trataron de demostrar que estos podían comprender determinados aspectos de la conducta humana. Tirapu Ustárroz et al (2007) afirman que la (ToM) es una capacidad que puede ser desplegada de forma rudimentaria por algunos primates y adquirir un nivel de complejidad cognitiva superior en los humanos.

La *neurobiología interpersonal de la mente* propuesta por Siegel (Christakis, 2019; 2009; Siegel, 2010) integra la neurociencia con la teoría del apego, y con los estudios sobre el desarrollo evolutivo y el trauma.

Las *neuronas espejo* aportan información de neurociencia que sustenta las propuestas psicológicas de la mentalización. Rizzolatti y su equipo, (Rizzolatti, Fadiga, Gallese, & Fogassi, 1996) estaban estudiando el área prefrontal motora de la corteza cerebral de un mono y, de modo casual, observaron que a los primates se les activaban las mismas neuronas tanto cuando comían un cacahuete como cuando veían al investigador comerlo. Solo por contemplar a otros hacer un movimiento. Se denominaron neuronas en espejo y son importantes para comprender las acciones de otras personas, y para aprender nuevas habilidades por imitación. Se trata de un bagaje disposicional para captar al otro de modo implícito, automático, inconsciente, de neuronas en la circunvolución frontal inferior y circuitos subcorticales. Es la base neuronal de la empatía afectiva. Gallese et al (2006) afirman que los circuitos neuronales activados en una persona cuando realiza acciones, expresa emociones y tiene sensaciones, se activan también en

el observador de forma automática. A este proceso lo denominan “*simulación encarnada automática*”.

Ética y moral.

En la *Ética* aristotélica encontramos la palabra *éthos* (con “e” larga), que significa cualidad del carácter, y la palabra *ethos* (con “e” breve), que significa *costumbre*, esta acepción es la que nos ha llegado en la traducción latina *moralis*.

Inicialmente el infante humano es “amoral”, adquiere una conciencia ética a lo largo de su desarrollo. Esta conciencia puede estar consolidada al final de la adolescencia, como lo indican las investigaciones psicoanalíticas, las clásicas de Piaget, o las de Kohlberg entre otras (Kohlberg, 1982, 1992; Rest, James, Muriel Bebeau, Darcia Narváez, 1999).

Para Sigmund Freud la moral es una instancia intrapsíquica a la que llamó Superyó, un organizador de un conjunto de normas interiorizadas para frenar la dinámica instintiva a los límites tolerables para la cultura y para poder sublimarla. En el Superyó hay dos componentes fundamentales, el ideal del yo y el yo ideal. El ideal del yo viene a ocupar un lugar sustituto del narcisismo infantil perdido. Para Lacan (2006a) el yo ideal es elaborado desde la imagen del cuerpo propio en el espejo.

Levinton (2000) critica aspectos reduccionistas del “*Superyó femenino*” dentro del psicoanálisis que se ha concebido sobre las experiencias de los varones y en el que no se han considerado el cuidado de la vida y las motivaciones de apego como ejes del sistema normativo que impera en la subjetividad femenina.

La *teoría del desarrollo moral* es una teoría planteada por Jean Piaget (Piaget, 1932, 1971). Más tarde, su discípulo Lawrence Kohlberg profundizó acerca del desarrollo moral, completando y ampliando la teoría de Piaget. Kohlberg (1992) inicialmente mantiene que sin desarrollo psicológico no hay desarrollo moral. El desarrollo moral se produce siempre pasando progresivamente por diferentes estadios, sin ningún tipo de salto evolutivo, sin volver hacia atrás. Investigando sobre dilemas morales con personas de diferentes lugares del planeta, concluye que son esquemas universales de razonamiento. Más tarde matiza que todos los adultos alcanzan las máximas etapas del desarrollo moral, pero la aplican en diferentes planos y en circunstancias específicas de su vida, y propone una nueva etapa (más allá de la moral postconvencional), etapa cósmica, propia de personas que alcanzan un razonamiento moral basado en un pensamiento ético y religioso que envuelve una perspectiva y una vivencia cósmica y existencial de la vida y del mundo, reservado para pocos como Gandhi (Kohlberg & Power,

2012). Kohlberg presentaba dilemas morales para descubrir el estadio evolutivo de las personas. Uno de los conocidos es el «dilema de Heinz».

James Rest (1983) en una revisión moral para un Manual de Psiquiatría Infantil, propone una perspectiva integrativa Neo-Kohlbergiana sobre el desarrollo moral, que va más allá de las teorías estructurales de Piaget y Kohlberg que solo atienden al razonamiento y se olvidan de otros procesos. Habría cuatro componentes principales: 1.- interpretación de la situación (sensibilidad moral); 2.- imaginar qué se debería hacer; 3.- escoger entre valores morales y no morales (motivación moral) comprender cómo escoge y valora el sujeto lo que va a emprender; 4.- ejecutar lo que el individuo se ha propuesto hacer (carácter moral).

Elliot Turiel (1984) encontró que los niños pequeños razonan sobre asuntos sociales manifestando una comprensión mucho mayor de la predichas por Piaget y Kohlberg. Por lo menos a partir de los cuatro años son capaces de discriminar entre acontecimientos y normas sociales de diferente naturaleza y valoran la importancia de una norma o la gravedad de su transgresión de acuerdo al ámbito al que pertenecen. Elaboró la teoría de los dominios morales.

Dos autores debaten sobre la dimensión política de la moralidad postconvencional. John Rawls (1995), perteneciente a la órbita política del pensamiento liberal, con la publicación de su *Teoría de la Justicia*. Jürgen Habermas (1981, 1985, 2002) desde su paso por la *Teoría Crítica*, desarrolla el legado marxista-hegeliano de una emancipación de la integridad del hombre en su *Teoría de la Acción Comunicativa* sobre la que intentará “reconstruir” la teoría sociológica y la filosofía moral. Reformula la teoría del desarrollo moral de Kohlberg tratando de hacer compatibles y coherentes una teoría del desarrollo moral con una teoría general de la sociedad, una nueva perspectiva de la cuestión ética en la segunda generación de la Escuela de Frankfurt.

Richard A Shweder y colaboradores (Shweder, Mahapatra, Nancy, & Park, 1997), en un estudio realizado en la ciudad de Bhubaneswar (Orissa, India) analizan el discurso moral de un grupo de residentes por medio de entrevistas en las que les presentaban situaciones que rompían algún código de conducta. En la investigación llegaron a la conclusión de que existían tres grupos de temas morales: 1.- Ética de la Autonomía, relacionada con conceptos como daño, derechos y la justicia: Su objetivo es proteger la libre elección de los individuos, y promover el ejercicio de su voluntad para lograr sus preferencias personales. Esta clase de ética es la ética hegemónica en sociedades donde el “individualismo” es un ideal. Se sustenta en que el yo es individual y que el objetivo de la regulación moral es aumentar su elección y su libertad personal. Haidt ubica en esta ética de la autonomía dos de sus cinco pilares de la moralidad, sus

dimensiones de la ética individual *Daño-cuidado* y *Justicia-equidad*. 2.- Ética de la Comunidad basada en conceptos como deber, jerarquía, interdependencia. Su objetivo es proteger la integridad moral de la “comunidad”. La “sociedad” está entendida como una entidad corporativa con una identidad, historia, permanencia y reputación propia. La Ética de la Comunidad implica que la identidad individual forma parte de una empresa colectiva interdependiente. Haidt ubica en esta ética dos de sus cinco pilares de la moralidad, sus dimensiones de la ética colectiva *Lealtad-traición* y *Autoridad-sumisión*. 3.- Ética de la Divinidad basada en conceptos como orden sagrado, orden natural, santidad, pecado, contaminación. Su objetivo es proteger de la degradación el alma, el espíritu, y los aspectos espirituales del ser humano y de la naturaleza. La Ética de la Divinidad presupone que el yo es una entidad espiritual ligada a algún orden sagrado o natural siendo el portador de un legado elevado y divino. Haidt ubica en esta ética en la moralidad *Pureza-santidad*.

Las culturas difieren en el grado en que predomina cada tipo de discurso. En la India el discurso de la autonomía está en segundo plano y se da más relevancia a los discursos de la comunidad y de la divinidad. En Occidente ocurre justo lo contrario, el discurso predominante es el de la autonomía pasando a segundo plano los de la comunidad y divinidad.

Resulta interesante observar que las tres dimensiones de Sheweder matizadas por los 5 pilares de Haidt van desde el individuo a lo social y a la superestructura. Hay un paralelismo entre estas dimensiones y el desarrollo psicoafectivo de los sujetos. Digamos que en la oralidad puede generarse los rudimentos de la dimensión daño cuidado. En la analidad justicia equidad. En la genitalidad edípica lealtad traición y autoridad sumisión. Y en la postedípica la pureza santidad. El orden escalonado de dimensiones está influenciado por el desarrollo ontogenético y los logros en una etapa condicionan los siguientes.

Un estudio transcultural realizado por Lawrence Park (1992) en 68 culturas informa de que las tres explicaciones más frecuentes del sufrimiento a nivel mundial son: 1. Interpersonal. 42% de todas las explicaciones. El sujeto es víctima de otros, brujas, espíritus ancestrales, vecinos envidiosos... La premisa esencial de esta explicación es que la mala voluntad de los demás es la fuerza detrás del sufrimiento. Esta explicación también externaliza la culpa: los otros son los responsables de la propia miseria. 2. Moral. 15%. El sufrimiento es consecuencia de transgresiones personales. La premisa básica es que recogemos lo que sembramos. Aquí se internaliza la culpa: el propio sujeto es el responsable principal de sus miserias. 3. Biomédica. 15%. El sufrimiento es un subproducto de sucesos y circunstancias que tienen lugar fuera del ámbito de la acción humana, y, por lo tanto, de su responsabilidad y control. En este esquema

el sufrimiento es un suceso material y debe ser entendido -y controlado- en términos materiales. Las explicaciones biomédicas puras son por definición moralmente neutras indiferentes a la catadura moral del sujeto, aunque nunca son “puras”.

Sin embargo, mientras que las causas más frecuentes son: Interpersonal (42%), Moral (15%) y Biomédica (15%), las terapias buscadas o prescritas para paliar el sufrimiento son: Biomédica (35%), Interpersonal (29%) y Moral (7%). Esto puede tener que ver tanto con la referencia a la corporalidad como origen pre-histórico al que se regresa para recuperar la percepción de control de la situación, como a que en todo padecer hay síntomas corporales que pueden ser aliviados con intervención física y rápida, como a que intervenir en los factores interpersonales es más difícil. Es decir, cuando los seres humanos sufren parece haber un imperativo para una manipulación física, directa, del cuerpo. Es significativo el intento de intervenir en lo relacional con *el cotilleo* las comunidades tibetanas, donde existe la idea de que el cotilleo malicioso o envidioso de los vecinos -sin intervenciones de tipo mágico ni de brujería- pueden afectar a la propia salud y bienestar mejorándolo. El cotilleo es también una forma doméstica de controlar a los tramposos, lo que para algunos autores correlaciona con un factor de salud mental (D. Brown, 1991). El sufrimiento derivado de un aislamiento extremo puede ser mejorado pasando información de “cotilleo constructivo” (G. W. Brown, 1985). También hay que tener en cuenta la mezcla en niveles de las explicaciones ya que las causas muchas veces no son puras, que una explicación interpersonal puede ir acompañada de implicaciones morales, por ejemplo, un espíritu ancestral nos ha atacado por haber realizado mal un ritual y nos ha causado síntomas físicos.

El manejo de la razón, elevándola sobre el resto de dimensiones humanas, esteriliza las mismas fuentes de la vida. Al intentar explicarlo todo en términos de lo estático y universal, pierde contacto con lo concreto y vital. El mito y la ciencia pretenden lo mismo, aunque de manera distinta y con resultados en parte distintos. A pesar de parecer imposibles los números complejos e imaginarios son muy útiles y tienen una utilidad real para resolver problemas que de otra manera serían un fracaso. Si se está poseído por dios no hay miedo. Sin temor a dios no hay sabiduría. Puede haber muchos datos, pero no sabiduría e incluso hay destrucción. Aquí hacemos equiparable dios a misterio y lo desconocido. Sin “miedo racional” a ese dios, y desde los postulados del positivismo imperante en la ciencia sostenidos por la lógica neoliberalista, se pierde la prudencia. El mal uso de la razón de la ilustración puede fundamentar el nazismo. La matemática y física conducen a la energía nuclear que puede llegar a usarse como bomba atómica.

Para evitar estos riesgos la ciencia no puede perder su conexión con el humanismo y el científico ser consciente de que existen límites necesarios. En *La sabiduría de la repugnancia moral* Leon Kass (2005) apela a un constructo basado en una sabiduría basada en la repugnancia, como organizador biológico para frenar los excesos. La *repugnancia* como horror anticipativo del uso que la humanidad puede hacer de la ciencia pudiera haber servido para tener más prudencia respecto al uso no ético de la investigación nuclear, pero la cultura impone un alejamiento de lo instintivo biológico o lo sublima en intereses distintos de la ciencia. Lo urgente es promover los logros de un funcionamiento moral más allá de los últimos estadios posconvencionales de la moral. Eso sería un antídoto para frenar la guerra y desarrollar sus herramientas.

Tipos de moralidad.

Hay dos posiciones contrastadas en el entendimiento clásico de la moralidad. La primera es la posición deontológica según la cual ciertas acciones son siempre amorales, independientemente de cuán buenas sean las intenciones o resultados y postula que las decisiones morales se basan en respuestas innatas, automáticas, intuitivas y más emocionales (Kant, 1979, 2008; Scanlon, 1982, 1998). La segunda es la utilitaria o consecuencialista (Mill, 1989; Regan, 1980; Elster, 1982; Bentham, 1983) según la cual la acción correcta es la que provoca un bien mayor, independientemente de los medios utilizados y postula que las elecciones se basan en un razonamiento de deliberación evaluativa más lenta y que conlleva más esfuerzo.

Una situación típica de elección utilitarista es sacrificar un sujeto para salvar un grupo. Judith Jarvis Thomson propone un dilema moral “El dilema del hombre gordo” que es una variación del dilema del tranvía:

«Un tranvía descontrolado se dirige hacia cinco personas. El sujeto se sitúa en un puente sobre la vía y podría detener el paso del tren lanzando un gran peso delante del mismo. Mientras esto sucede, al lado del sujeto sólo se halla un hombre muy gordo; de este modo, la única manera de parar el tren es empujar al hombre gordo desde el puente hacia la vía, acabando con su vida para salvar otras cinco. ¿Qué debe hacer el sujeto?» (Thomson, 1976).

Los sujetos a los que se les propone tienen una gran resistencia a decidir una participación activa y tirar al hombre gordo. Es esencialmente una aplicación de la doctrina del doble efecto, según la cual uno puede tomar una acción que concurra con perniciosos efectos secundarios, mientras que causar daño activamente, aunque fuere por una buena causa, es

incorrecto. No sirve el argumento de estar usando a una persona como medio. Solo el 15% apoya que se sacrifique a un hombre, para salvar cinco vidas.

Según Dussel, el utilitarismo contiene al menos cuatro dimensiones: “a) Un momento del placer, como criterio de cumplimiento de necesidades (subjetivo, pulsional); b) Uno, de la utilidad o el criterio de eficacia de la buena acción en tanto cumplimiento de un medio a un fin (la felicidad) (determinada por la racionalidad instrumental); c) Un momento consecuencialista: la acción es buena considerando siempre sus consecuencias (como ética de la responsabilidad); d) Un efecto social, por la realización de la felicidad en las mayorías” (Dussel, 1998, p. 109).

En un estudio reciente con mujeres adultas que experimentaron abusos en la infancia (Nazarov et al., 2016) los investigadores concluyen que la vergüenza, culpa y temor a ser desaprobadas les impedía hacer elecciones utilitaristas. Además, presentaban un déficit de razonamiento altruista asociado a una falta de empatía.

Un sujeto con capacidad de “conciencia plena” (mindfulness), puede captar una información más compleja, lo que le confiere habilidad para pensar cómo y por qué debemos actuar para cambiar las cosas. Es la virtud del pensamiento moral, la “sabiduría práctica”, que se contrapone a la hbris o “desmesura”. Es lo que los griegos conocían como frónesis, que para Thomas McEvilley es “conciencia plena”.

Alasdair MacIntyre (1981), propone que el sujeto se adscribe a una u otra forma de ética según la coherencia entre sus “atractores” internos y las ofertas externas, es decir, sus elecciones son relativistas. Cercana a esa posición relativista, más intersubjetiva, se encuentra la *teoría diádica* (Gray, Waytz, & Young, 2012) que proporciona un marco explicativo en el que la cognición moral probablemente no se caracteriza por el conflicto entre las acciones de “agentes” y los resultados en “pacientes”, sino por su activación mutua. Teoría que es cuestionada por otras investigaciones (Baxter, 2016) que apuntan a una prevalencia de la “percepción de la mente”.

Para Kant los seres humanos nos caracterizamos por una “insociable sociabilidad” (Martínez Guzmán, 1997). Haidt y Joseph (2007) intentaron identificar las bases psicológicas mediante las cuales las diferentes culturas crean la gran variedad de sistemas morales. Encontraron cinco: Daño, Justicia y equidad, Filiación y lealtad, Autoridad y respeto, Pureza y santidad.

Greene et al., (2001; 2004) encuentran diferencias en las evaluaciones morales de pacientes con daño en la Corteza Prefrontal Ventromedial –CPV y personas sin ningún daño neurológico. La hipótesis del “paciente utilitarista” (en la neurociencia cognitiva), se basa

en que se encuentra en que lesión en CPV hay una disposición utilitarista en las respuestas a los “dilemas morales personales” revelando una posible carencia de empatía. Hay pocos estudios basados en rasgos de personalidad. Una investigación realizada con psicópatas reveló que un subgrupo de estos (con poca ansiedad) hacía elecciones claramente utilitaristas (Koenigs, Kruepke, Zeier, & Newman, 2012).

En pacientes con trastorno de estrés postraumático se han constatado cambios estructurales y/o funcionales en la corteza prefrontal, ACC (cingulado anterior), OFC (orbitofrontal) y amígdala (Francati, Vermetten, & Bremner, 2007). Áreas comprometidas con el juicio moral.

Un grupo de investigadores (Everett, Jim, Pizarro, David, & Crokett, 2016). Estudiaron sobre la confianza en más de 2400 sujetos. Primero se les pedía elegir en quien preferirían confiar, o en quien daba una respuesta deontologista al dilema de la vagoneta en la variante de que la persona pide que la tires, o en quien daba una utilitarista. Los preferidos eran quienes decidían la opción deontológica. Pero cuando se estudiaba la preferencia de confianza según el coste de la decisión, descubrieron que quien había optado por sacrificar a una persona para salvar cinco, pero afirmaba que la decisión le había resultado difícil, recibía más confianza que los que tomaron la misma decisión sin tantos quebraderos de cabeza. Mientras que quienes decidían no matar a pesar de que la víctima estuviese de acuerdo en sacrificarse (la persona aceptaba ser tirado) no merecían confianza.

Un estudio encuentra que el libre albedrío es entendido como el ejercicio de una elección sin restricciones ni internas ni externas (Vonasch, Baumeister, & Mele, 2018). Y otro estudio encuentra que la creencia en el libre albedrío estaría modulada por el control moral del grupo. La adjudicamos a aquellos que sean controlables externa y moralmente, es decir, a aquellos cuyo comportamiento podemos cambiar mediante el castigo (Clark, Shniderman, Luguri, Baumeister, & Ditto, 2018).

Un reciente estudio (Patil et al., 2018) encuentra que la elección utilitarista está asociada a procesos deliberativos y no está asociada a una disposición a hacer daño al sujeto que se sacrifica.

Un estudio (Trémolière, Kaminski, & Bonnefon, 2015) encuentra que los hombres son más propensos que las mujeres a tomar la decisión anti-utilitaria de causar tres muertes del mismo sexo para salvar una vida de un sujeto del sexo opuesto; y que esta elección es más probable cuando hay menos parejas sexuales potenciales, cuando se es hombre heterosexual y menos probable si el personaje femenino que se salve ya no tenga valor reproductivo. Este

estudio incide en un componente instintivo emocional a la decisión deontologista, de no sacrificar a la mujer, basada en el propio interés sexual.

El modelo de *proceso dual* (DPM) (Greene, Nystrom, Engell, Darley, & Cohen, 2004; Greene, Sommerville, Nystrom, Darley, & Cohen, 2001a) afirma que dos sistemas apoyan la toma de decisiones morales: 1. un sistema automático y con una base emocional que favorece las decisiones deontológicas, y 2. un sistema de razonamiento deliberativo que favorece las decisiones utilitarias. Se asume que el proceso que subyace a las decisiones deontológicas es automático, afectivo, mientras que el proceso que subyace a las respuestas utilitarias se asume que es deliberado, cognitivo y que cuesta esfuerzo por la complejidad del contexto a tener en cuenta y por el costo emocional.

Mal, daño

El Mito del Mal Puro es una expresión del psicólogo Roy Baumeister en su libro *In Evil: Inside Human Cruelty and Aggression* (1997). El mito informa que hay unos malos muy malos que hacen el mal por puro placer, y unos buenos, muy buenos, sin un sentimiento de maldad. Según este mito, los malos son totalmente puros en sus malvados motivos, simplemente actúan por sadismo y maldad; y las víctimas son igualmente puras en su victimismo (no hacen nada para provocar su victimización). Normalmente el mal viene desde fuera, y generalmente desde otro grupo que no son los nuestros. Además, cualquiera que enturbie esta visión tan clara, está de parte del mal.

El daño, parece ser un factor determinante, en la regulación moral. Pero no el daño objetivo sino la percepción subjetiva. La infidelidad puede sentirse potencialmente dañina para un tercero ausente (la pareja actual o edípica), como si fuese una víctima de una injusticia. Por el contrario, se puede dejar de ver el daño en los casos de genocidio (Castano & Giner-Sorolla, 2006).

«Está ligado al mal todo aquel que ha visto y no ha actuado; todo aquel que ha desviado la mirada porque no quiso ver; todo aquel que no ha visto, aunque hubiese podido ver; pero también aquel cuyos ojos no han podido ver» (Neumann, 2007, p. 9)

La percepción de daño se sustenta en el sistema castigo/recompensa por los actos morales extendida a otras posibles existencias (karma/reencarnación; cielo/infierno). En última instancia lo que subyace en el núcleo es la tierra tenebrosa de la ansiedad ante la muerte que la Teoría de Gestión del Terror (TMT) considera clave en la dinámica de los sujetos.

No hacer daño puede ser un mecanismo de defensa frente a la retaliación (ser dañado), más que una actitud altruista de empatía con el otro. Para no sentir que se daña se utilizan variados mecanismos: la negación, la justificación (considerar infrahumanas a las víctimas), o la escisión. El principio “No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti” es percibido e interpretado de modo muy diverso según las subjetividades.

En términos psicológicos el dolor es el mal tanto si procede del exterior, de un congénere, de un accidente, de catástrofes naturales, como si lo sufrimos debido a una enfermedad. De este modo, el mal es definido por quien lo padece con independencia de la causa que lo ocasiona

La teoría de las *fundaciones morales* (Graham et al., 2013) asume la ausencia de daño objetivo en las violaciones de la “pureza” (ejemplo: comer un perro muerto). Un acto malo o impuro en la dimensión bien/mal también puede ser percibido como dañar, en última instancia, a uno mismo.

El sacrificio propio o de otros puede ser percibido como no dañar. La “pureza del sacrificio de Isaac por Abraham” es un referente. Dice Derrida que puede hablarse tanto del sacrificio de Abraham como el de Isaac: “... y es éste el sacrificio de los dos, el dar-(la)-muerte-al-otro dándose (la) muerte, mortificándose para dar esta muerte en ofrenda sacrificial a Dios...” Derrida (2000, p. 71).

Sachdeva (2015) investiga sobre el significado del autosacrificio en el juicio moral. En las autoinmolaciones terroristas pueden converger aspectos de estas dinámicas complejas, en las que la religión, en última instancia, Dios fundamenta la pureza del sacrificio.

Sobre el suicidio hay discusión entre investigadores que afirman que la percepción de daño predice el juicio moral ante el suicidio (Gray, 2014), y otros que responden que la pureza es más importante que el daño (Rottman, Kelemen, & Young, 2014).

Según Heinz von Foerster (2007), científico y cibernético vienés, los agentes sociales tradicionalmente funcionan a través de grupos de prescripciones (con un aire despótico), bajo la forma kantiana del: “Tú no debes...”, para procurar instaurar un orden cerrado. Von Foerster no sólo contradice, sino que además refuta esta perspectiva de organización y funcionamiento social. Para ello se basa en tres ejes centrales sobre los que reposa su postura: autonomía, responsabilidad y elección. Estos tres conceptos se enfrentan a las prescripciones sociales del “Tú no debes...”, formando un motto o imperativo ético constructivista: “Actuar de tal modo que al final de la acción siempre haya una mayor cantidad de alternativas disponibles” (Poerksen, 2003, p. 192).

De acuerdo con Carl Jung hay momentos en que se necesita aceptar acciones “malas”, incluso espantosas, que la vida nos invita a cometer en aras de un propósito mayor. Esto generará al sujeto un sufrimiento real, al renunciar al ideal de una conciencia pura, en una interacción exigente entre el bien y el mal. El sujeto de la acción sufrirá en su propia alma, sin dejarse vencer por la culpa, pues esta mantendría al sujeto paralizado y en la inercia de la negación de la vida, o podría llevarle a la autocompasión. El sufrimiento es el requisito de veracidad. En términos psicológicos un sujeto debería “sacrificar su yo” para seguir evolucionando. Una posición que implica una apertura a lo transpersonal con una responsabilidad moral del sujeto, muy distinta de la de Abraham.

“... Dios a veces demanda de nosotros el mal y que entonces cueste lo que cueste debemos obedecer. Hacer el mal – o el bien, para el caso es lo mismo- a la ligera, sin hacer el mínimo esfuerzo por asegurar el Kairós, lo que pertenece al momento justo o el momento oportuno, es en realidad sólo destructivo; pero hacer el mal de forma consciente – tal como Jung llevó aquel pensamiento blasfemo hasta el final- puede ser puramente creativo” El viaje interior (Hannah, 2010, p. 31).

Bioética

Stephen Jay Gould en *El equilibrio puntuado* (1977) sostiene que la humana es una especie neoténica (que se caracteriza por la conservación del estadio juvenil en el organismo adulto) en comparación con sus parientes cercanos como el chimpancé. Esto nos permite seguir aprendiendo y adquiriendo nuevos hábitos durante toda o casi toda nuestra vida.

Desmond Morris (1967) ha relacionado con la neotenia ciertas sensaciones gozosas de adultos de nuestra especie: el sentirse protegidos o queridos como "hijos de Dios". En *La naturaleza de la Felicidad* (Morris, 2006) afirma que, para quienes aspiren a la felicidad, la clave es negarse a aceptar que exista un solo tipo de felicidad y reconsiderar las fuentes alternativas de satisfacción a las que pueden recurrir. Cuando el mono desnudo use reemplazos «simbólicos» de la caza, a la que se dedicaban sus ancestros, comenzará a sentirse «como en casa» habiendo entonces logrado reparar por medio de la cultura, la «alienación» que, en relación a su naturaleza original, generó la etapa de los sedentarios agricultores neolíticos. Eso representa la *felicidad consumatoria*. Otras modalidades de felicidad que cita: la *felicidad cooperativa* le impele al «apoyo mutuo» y al «altruismo recíproco» y la *felicidad devota*, una potente regresión a la añorada seguridad infantil al ser abrazado con ternura.

El asco es una respuesta considerada universal con una expresión facial característica (elevación del labio superior, descenso de los ángulos de la boca, fruncimiento del ceño...) que se puede apreciar incluso en personas ciegas de nacimiento, una respuesta fisiológica, típica: hipotensión, disminución de la respuesta galvánica de la piel, bradicardia, náusea, cambios respiratorios, un tinte emocional desagradable con sentimiento de aversión, rechazo distanciamiento, respuestas conductuales como apartarse del “objeto” y vocalizaciones características (¡ughh!). En la neurobiología los estudios parecen encontrar una relación del asco con la corteza insular.

Steven Pinker considera al asco como una “Microbiología Intuitiva” para evitar la transmisión de enfermedades. Pero ¡los mosquitos no provocan asco, ni siquiera en culturas donde existe malaria! Rozin y Fallon (1981), distinguen tres categorías o niveles de asco: Asco básico o nuclear: amenaza de contaminación; Asco que recuerda nuestra naturaleza animal: sangre, venas, cadáveres, muerte... y Asco Moral. En el asco se cumplen las leyes de la magia simpática (P. Rozin, Millman, & Nemeroff, 1986). La ley del contagio: “Una vez en contacto, siempre en contacto”, “Eres lo que comes”. Y la ley de la similaridad: lo que es similar tiene la misma esencia. Lo similar produce lo similar, es decir los efectos se parecen a sus causas. Jonathan Haidt (2013) ha investigado sobre las relaciones del asco con la moral. Para Haidt el asco es la emoción que se vincula con el clúster de variables que denomina pureza-santidad y que está destinada a evitar contaminantes. Esta es la razón por la que todas las religiones tienen prescripciones alimentarias casi siempre arbitrarias como comer carne de cerdo o evitar el alcohol.

La repugnancia expresaría una sabiduría profunda, que la razón no puede articular. El incesto (aun consentido) entre padre e hija, el sexo con animales, mutilar un cadáver, comer carne humana, o violar o matar a otro ser humano, entre otros serían estímulos que activan la repugnancia y pueden mover a conductas de freno a la acción. Incluso la clonación humana Leon Kass (2005): "Ofensivo, grotesco, nauseabundo, repugnante, repulsivo".

Moralización

Paul Rozin (1997) define el proceso de moralización como el del investimiento con cualidades morales a objetos y actividades que previamente eran moralmente neutras, y la amoralización como lo inverso.

Amoralizar es difícil ya que los códigos implantados en el Superyó siguen pujando desde dentro, e imponiéndose a sujetos con un yo débil, aunque la tolerancia social por el proceso

cultural sea permisiva. La amoralización sobre la homosexualidad es lenta y virulenta. Se sigue ejerciendo terrorismo contra los colectivos LTGB, incluso en sociedades que han despenalizado la homosexualidad. Los colectivos religiosos que han fundamentado la argumentación sobre la aberración contra lo natural son los que más se resisten.

La perspectiva neo liberal-liberacionista amoraliza lo que se oponga a sus intereses confiriendo una perspectiva de derechos, libertades y poderes individuales. Tener el tipo de hijo que se desea, incluso clonarlo, derrumba incluso la repugnancia que sucumbe ante las nuevas tecnologías biomédicas. Ante lo que pervierte, la reacción idónea pudiera ser la repugnancia, el horror y el rechazo. El "niño perfecto" puede ser un proyecto de los científicos de la eugenesia y de sus partidarios, amparados en el derecho que el biólogo Bentley Glass describió como "el derecho de cada niño a nacer con una constitución física y mental robusta, basada en un genotipo robusto ..., el inalienable derecho a una robusta herencia".

Lo que se moraliza se convierte en algo persecutorio para quien se sale de lo moralizado. Es un hecho claro que temas de salud se han moralizado: SIDA, tabaco, obesidad, calendario vacunal, ... cuando algo es moral no se deja al criterio de cada uno, sino que tiende a regularse, o a conformarse socialmente: ¡son inmorales los padres que no vacunan a sus hijos! Mónica Katz (2010) afirma que la Epidemiología ha dado lugar a una moralidad secular, porque el discurso de los factores de riesgo se ha hecho público y se supone que todos esos factores están bajo nuestro control. Los que están fuera del control son inmorales, subvierten el orden, y, por eso amenazan y deben ser castigados. Moralizar asegura la venta del producto: vacunas.

En los tiempos caóticos, o de crisis cultural, se promueve la moralización. La necesidad de la gente de referentes sólidos ante la incertidumbre moviliza respuestas de “intereses concretos” que promueven el recorrido inverso desde la ciencia a la población, para hacerlos consumidores de certezas.

La comida es una “sustancia biomoral condensada”, "...una clase maravillosamente plástica de representación colectiva con la capacidad de movilizar fuertes emociones...". como la denomina Arjun Appadurai (1996). La comida y el sexo tienen una predisposición especial a ser moralizados por ser experiencias de placer que nos recuerdan nuestra naturaleza animal. En muchas culturas la dieta se liga a la salud y la salud a la moralidad (casi todas las religiones tienen prescripciones dietéticas). En la tradición hindú se rechazan comidas que han entrado en contacto con castas inferiores.

El azúcar se rechazó inicialmente porque se asociaba con la esclavitud. ¿El abuso actual del azúcar señala que aceptamos con naturalidad que somos esclavos? La creencia “eres lo que

comes” está muy extendida y muchos siguen creyendo que comer la carne de un animal implica adquirir no solo sus cualidades físicas, sino también las morales o intelectuales. Comer implica tomar algo externo y transformarlo en algo propio, convertirlo en nuestro propio yo corporal (los nutrientes) y moral. El canibalismo simbólico de la comunión católica también puede entenderse que pertenece a esta dimensión de magia simpatética talismánica.

Es muy factible que se moralicen aspectos que condensan el mismo significado antiguo en fenómenos más modernos. Margie Profet (1992), neurocientífica de Harvard, afirma que la hiperémesis del embarazo es una conducta adaptativa que tiene como fin desprenderse de teratógenos y que las mujeres que más vomitan son las que menos abortan espontáneamente. Como si la repugnancia psicológica protegiera de un aborto espontáneo. No comer carne también es un ejemplo. Los vegetarianos “morales” evitan comer carne por las implicaciones morales (matar animales, despilfarro de recursos...) mientras que los vegetarianos “por salud” evitan la carne simplemente porque no es saludable.

El asco tabú a “algo” está en la base de la ansiedad de muchos trastornos obsesivo compulsivos (TOC), pero en el TOC es una defensa secundaria, un mecanismo fóbico de desplazar al “objeto” un temor persecutorio más profundo. Lo mismo puede aplicarse a otros trastornos, entre ellos los alimentarios.

Dilemas sociales

Adam Smith es uno de los principales teóricos del capitalismo, de la economía liberal. En *La riqueza de las naciones* (1776) desarrolla la idea de *un sistema de libertad natural*, el cual que es el resultado de que cada individuo actúe buscando su interés particular lo cual, sin buscarlo, como una “mano invisible” es lo que más beneficia al bien común.

Siguiendo a Kollock (1998), podríamos definir los dilemas sociales, como “situaciones en las que la racionalidad individual lleva a una irracionalidad colectiva”. Se producen cuando los agentes implicados, buscando maximizar su bienestar individual, actúan de modo que el resultado obtenido no es el mejor para ellos. Se caracterizan por tener un equilibrio ineficiente, porque existe al menos otro resultado en el que todos estarían mejor.

La *Teoría del Equilibrio* de John Nash (1950), propone una solución para juegos estratégicos no cooperativos. Es una combinación de estrategias en las cuales la opción elegida por cada jugador es óptima dada la opción elegida por los demás. Si se encuentran en un Equilibrio de Nash, ninguno de los jugadores tendrá incentivos individuales para variar de estrategia ya que cualquier cambio implicaría una disminución en su ganancia. “*En contra de*

los postulados de Adam Smith, para asegurar el mejor resultado, cada miembro del grupo debe hacer lo mejor para él mismo y para el grupo”.

La teoría de juegos se ocupa del estudio de los problemas de decisión cuando hay interdependencia estratégica. El *dilema del prisionero* es un problema fundamental de la teoría de juegos. Albert W. Tucker formalizó el juego con las recompensas penitenciarias y le dio el nombre.

El dilema coloca a los sujetos en un conflicto y mide si cooperan o no. Puede ser útil para probar las tesis de Adam Smith, si muestra que dos personas pueden no cooperar incluso si ello va en contra del interés de ambas. Es frecuente que las respuestas al dilema vayan en el sentido de la cooperación lo que cambia el dilema del prisionero en el dilema del altruista.

El concepto de “cooperencia” (Brandenburger & Nalebuff, 2011) plantea que podemos ser cooperativos entre nosotros mismos para ser más competitivos y eficaces promoviendo el bienestar, y esto lo podemos aplicar a cualquier nivel personal, colectivo, económico.

Cultura y géneros. Particularidades de la manifestación de la violencia.

Cultura

En la cultura hay factores que juegan un papel muy importante en la regulación del uso de la violencia. Dependiendo del carácter y praxis que se haga de cada uno de ellos, los tipos de violencia serán distintos y se requerirán distintos recursos para la transformación y la regulación de los conflictos.

Para Galtung estos factores son (Galtung, 2003): 1.- *La naturaleza*: las personas tenderán más hacia actitudes violentas o no violentas en función de cómo se entienda «naturaleza» en cada contexto. Aquellos que tiendan hacia actitudes violentas contemplarán la violencia como algo natural; 2.- *Lo humano*: en aquellos contextos en los que hay una concepción de la no violencia como parte de un «Superyó moral» tendrán un mayor uso o disposición hacia los métodos de regulación pacífica; 3.- *La sociedad*: las personas estarán más relacionadas con los métodos violentos en aquellos contextos en los que haya una visión individualista de la sociedad; 4.- *El mundo*: los contextos culturales que más se aproximen hacia la visión occidental del mundo serán más propicios a hacer uso de la destrucción; 5.- *El tiempo*: existen dos formas de entender el tiempo: una más lineal y otra más cíclica. Los contextos culturales que se vinculan con la cosmología lineal o masculina tienden a ser más propicios al uso de la violencia; 6.- *Transpersonal*: La no violencia va más allá de lo personal y puede llegar a formar parte de un lenguaje no verbal, expresada mediante gestos, acciones festivas, etc.; 7.- *La epistemología*:

también varía en las distintas culturas. En función del tipo de ley, sistemas educativos y valores de cada cultura, las personas que forman parte de ellas tenderán a hacer uso, o no, de la violencia como modo de regulación.

Galtung compara la forma occidental y la oriental de resolver un conflicto desde la perspectiva de la dimensión temporal. La occidental hace uso de un enfoque diacrónico, es decir, a lo largo del tiempo, la oriental hace uso de un enfoque sincrónico, o sea, simultáneamente. La perspectiva oriental trabaja en las tres áreas de *resolución, reconciliación y reconstrucción* (las 3R) simultáneamente y no una detrás de otra, como hace el mundo occidental.

Es imprescindible desmontar el “mito de la cultura moderna” cuyo relato conduce a la falsa creencia de que los sujetos más integrados solo pueden surgir en una sociedad moderna y compleja como la actual. De esta creencia se infiere que sujetos del presente que vivan en culturas “primitivas-paleolíticas” o nuestros ancestros de hace por ejemplo 5000 años solo podrían estar en un estado de consciencia mágica y no científica. De algunos sujetos excepcionales, de los que se conoce su existencia, se afirma que eran adelantados a su tiempo y que por eso sufrieron. Hacer una proyección del propio desarrollo ontogénico en la historia, tiene consecuencias políticas, para la justificación de superioridades de pueblos que pueden imponer sus logros culturales mediante la dominación militar o económica.

Uno de los elementos interesantes del SIDA fue el poner la atención en estudiar cuales eran las condiciones de los sujetos que no enfermaban a pesar de tener prácticas de riesgo. Resulta imprescindible estudiar las condiciones que han propiciado esos funcionamientos en esos sujetos, investigando los sujetos y culturas que tienen comportamientos diversos y pacíficos, combatiendo los universales xenofóbicos y aprendiendo de la diversidad de los mitos ancestrales (García, 2019).

Dussel señala que el sujeto de la *Ética de la liberación* es “El Otro”: “la víctima”. “...puede descubrirse un hecho masivo a finales del siglo XX: buena parte de la humanidad es “víctima” de profunda dominación y exclusión, encontrándose sumida en el dolor, infelicidad, pobreza, hambre, analfabetismo, dominación” (1998, p. 310). Dussel menciona ejemplos “...obrero, indio, esclavo africano o explotado asiático del mundo colonial, (...) a la corporalidad femenina, la raza no-blanca, a las generaciones futuras que sufrirán en su corporalidad la destrucción ecológica, (...) a los viejos sin destino en la sociedad de consumo, niños abandonados de la calle, inmigrantes refugiados extranjeros” (Dussel, 1998, p. 309).

“Si hay víctimas culturales es porque se ha ejercido sobre ellas un tipo de violencia específica que he querido llamar, por lo tanto, “violencia intercultural”. Para poder hablar

específicamente de este tipo de violencia es necesario que el daño causado a la víctima mediante la violencia ejercida sea de carácter cultural, es decir, que lo transforme en una “víctima cultural”, impidiéndole que produzca, reproduzca y desarrolle su mundo cultural” (Santos Herceg, 2014, p. 168)

Violencia en Colombia y España

Colombia ha sufrido guerras concatenadas desde las llegadas de los distintos colonizadores con períodos muy frágiles de paz. El conflicto armado continúa abierto, con varios grupos de los que quizás el Ejército de Liberación Nacional (ELN) es el más activo, aunque se hayan conseguido acuerdos de paz. Las atrocidades de las guerras han producido muchos tipos de víctimas: muertos, supervivientes que no pueden hacer duelos, desplazados...

La situación de España no es tan distinta a la de Colombia respecto a la concatenación de guerras en siglos, de necesidad de reparación histórica, de la memoria colectiva, de duelos congelados, de muertos de los que la familia no se ha podido hacer cargo. Colombia se independizó de España tras una guerra y los dos países han tenido evoluciones de guerras con trasfondos ideológicos e incluso de bandos contendientes similares (liberales/conservadores en el siglo XIX).

Sin embargo, en Colombia las guerras fratricidas se institucionalizaron en una lucha sin cuartel y en la resolución violenta de los conflictos se desfogaban inimaginables panoramas del terror. Una suerte de “pornografía de la violencia”. Miles de víctimas de la violencia (familiares, desplazados, sobrevivientes) aún esperan que el Estado y otros responsables respondan por sus respectivas tragedias. Para estos las antinomias memoria/olvido, justicia/paz, reparación/reconciliación son muy complejas. Muchas víctimas se sienten culpables por ejemplo quienes, siendo testigos de los asesinatos de sus seres queridos, no hicieron nada por salvarlos, resultando víctimas condenadas a la culpa la impotencia y la resignación.

En la estancia de investigación en Colombia recogí testimonios muy duros de la victimación como el de haber sido obligados, por los asesinos, a hacer un sancocho (sopa) con el cuerpo de una de las víctimas tras una masacre. Los “ríos de la muerte” describen la transformación de la percepción de un río que evoca vida, riqueza, salud, pesca, a la muerte tras las prácticas frecuentes de arrojar cadáveres descuartizados tras masacres.

Los orígenes remotos de la violencia en Colombia, son difusos, un punto de inflexión es la colonización. Franz Fanon en el capítulo inicial de su libro *Los Condenados de la Tierra*, cuyo título es “La violencia”, explica que el colono produce una “deshumanización” del

colonizado, en tanto que lo “animaliza” (Fanon, 2003, p. 73) de ahí que el colono, cuando habla del colonizado, usa un “lenguaje zoológico”. Con ello lo niega, lo mata en tanto que humano, lo elimina como otro, transformándolo en una “cosa” que puede ser poseída, vendida, regalada, destruida, etc. El argumento ya estaba en su libro *Piel negra máscaras blancas* cuando señala: “...a riesgo de incurrir en el resentimiento de mis hermanos de color, yo diría que el negro no es un hombre” (Fanon, 1952, p. 14). De allí que la descolonización para este autor sea una recuperación de la humanidad, por ella “...la “cosa” colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera” (Fanon, 2003, p. 31).

La psicoanalista junguiana Vélez Saldarriaga en su libro *Las vírgenes energúmenas* afirma, “no sólo se anuncia la destrucción del mundo de las diosas y de su ley natural, mandato vital: se señala, así mismo, la huida de los dioses, la terminación de una pluralidad, de una multiplicidad, el final del politeísmo y el inicio del absolutismo, la tiranía y el monoteísmo. Es la ruptura con los dioses, su exilio y, por tanto, el extravío de la comprensión de nuestro estar plural y plurisignificativo en el mundo, lo que señala la tragedia” (2004, p. 170). La verdadera conquista de América se consolidó cuando a sus habitantes les expulsan a sus dioses y, con ellos, sus plantas sagradas.

Antes eran los dioses politeístas los que se agitaban en la psique y la llevaban a mirar dentro de sí misma, en su más profunda contradicción interna, entendiendo que eso era lo más esencial de la humanidad.

La ruptura de esa relación genera los “complejos culturales”. La tensión entre las informaciones colectivas antiguas que perduran con la necesidad de identificarse con los valores de la cultura dominante es importante. Es leña para encender la hoguera de la violencia catárquica. El enemigo está magnificado pues se le proyectan sombras colectivas atávicas.

“El cristianismo continúa a Zeus de otra manera. Zeus era un dios más amable, un dios más polígamo, más gozón. Pero el cristianismo se encarga de continuar con la idea del castigo y con la fiscalización del deseo” Marta Cecilia Vélez Saldarriaga en *El errar del padre* (2007). El lugar de América desde los españoles, siempre fue el de la mirada masculina. La única metáfora posible para entrar en la cultura es la metáfora del padre, con todas sus prohibiciones.

Fanon (2003), lo explica desde otra perspectiva en el siguiente postulado: La absorción de culturas o ideologías dominantes por parte de los sometidos produce resultados patológicos, tanto a nivel social como individual.

Fanon (2003) considera que el reemplazo de formas discriminatorias de relación social se logra desde la esencia existencial de grupos marginados por la cultura dominante y produciría

inevitablemente una nueva humanidad. Dicho de otro modo, desde la esencia de lo que queda de lo original. El método: la violencia, ya que puede liberar totalmente del legado de la subyugación, eliminando los sentimientos de inferioridad y produciendo una conciencia de control sobre el destino propio. Fanon (2003) parece sugerir que el uso de la violencia, más que deseable, es inevitable, pero que su uso no carece de peligros.

Género.

En esta sección se va a profundizar en la diferenciación de la violencia según géneros. En esta investigación la perspectiva de género se considera fundamental para entender la problemática del estudio y se formularán hipótesis diferenciadas en paz, trauma y moral.

En la investigación “Accusers Lie and Other Myths: Rape Myth Acceptance Predicts Judgments Made About Accusers and Accused Perpetrators in a Rape Case” (Klement, Sagarin, & Skowronski, 2019), se plantean escenarios sobre violaciones y los participantes debaten sobre ello. Aquellos que respaldan los mitos sociales sobre violación (las víctimas mienten) no creen a los acusadores. Estos mitos generalmente cambian la culpa de los perpetradores a las víctimas, y minimizan o trivializan la agresión sexual.

En la investigación “The visibility of terror: gender, sex and desire in war” (Thobani, 2019), el autor analiza dos películas canadienses *Incendies* (2010) e *Inch 'Allah*, (2013) en las el autor muestra cómo un tipo especial de sujeto heroico, la feminista blanca, se codifica como inocente y vulnerable a los horrores que emanan del diabólico cuerpo musulmán, a través de su compromiso con el terror.

Una investigación constata como la persistencia de los estereotipos de género en la narrativa de la violencia de género y la violencia sexual es muy perjudicial tanto sean las mujeres las víctimas, o sean los hombres las víctimas (Bates, Klement, Kaye, & Pennington, 2019). Una revisión (1993) de 56 estudios realizados por la lingüista Deborah James y la psicóloga social Janice Drakich encontró 2 estudios que muestran que las mujeres hablaban más que los hombres, 34 en que los hombres hablaban más que las mujeres, 16 que hablaban lo mismo y 4 sin patrón claro. La revisión demostró que hablar está en función del estado de la persona, y su estatus en el entorno en el que se produce la conversación, desmontando otro estereotipo.

El género, producto cultural tan intrincadamente relacionado con el sexo biológico, es, quizás, el mayor referente cultural que moviliza la expresión de la violencia. El feminicidio, lentamente va dejando de ser percibido como un derecho de los hombres. En España el número de mujeres muertas supera con creces a los muertos por terrorismo. La violencia contra la

población civil en las guerras, en las emigraciones masivas es mucho mayor para las mujeres. Sigue existiendo pena de muerte para los homosexuales en demasiados países y en otros la muerte no es fáctica sino simbólica, una muerte social, con argumentos que lo justifican: de uno u otro modo son enfermos. Una aplicación del mecanismo de generación del “chivo expiatorio” que hace sentir a los heterosexuales que ellos sí son sanos. Las respuestas sociales son basculantes, de negar el feminicidio se puede pasar a presuponer la culpabilidad de cualquier hombre que sea acusado de maltrato.

“El género es un componente obligado de la representación del self, la teoría del sí mismo se ha construido como si el género no desempeñara ningún papel en su estructura. La estructura profunda de la asimetría de los géneros se ha compensado por medio de relaciones de complementariedad entre los mismos que persisten a pesar de la mayor flexibilidad de los roles sexuales contemporáneos” (Dio Bleichmar, 2003)

En la cultura patriarcal se ejerce una violencia simbólica a través del principio de división, que actúa de “matriz” cultural que conforma los roles de género: masculino=activo=bueno, femenino=pasivo=malo. Existe una socialización diferencial, educativa, que facilita la incorporación de los estereotipos de género. Se sigue entrenando a los hombres para competir. Ser mujer va ligado a cuidar de los otros, hijos, marido, y a que los deseos de los demás están siempre por encima de los propios. Michael Flood y colaboradores sociólogos de la Universidad de Wollongong afirman:

“Aunque más común en hombres, la misoginia también es practicada por las mujeres contra otras mujeres o incluso hacia sí mismas. La misoginia funciona como un sistema de ideologías o creencias que han acompañado a las sociedades patriarcales o dominadas por hombres por miles de años y continúa colocando a la mujer en posiciones subalternas con poca posibilidad de poder o de toma de decisiones. [...] Aristóteles sostenía que la mujer existe como una deformidad de la naturaleza o como hombres imperfectos [...]. Así, las mujeres de occidente han interiorizado su papel como los chivos expiatorios de la sociedad, influenciado en el siglo veintiuno por la objetivación de la mujer en los medios, a través del culturalmente odiado autodesprecio y fijación a la cirugía plástica, la anorexia y la bulimia.” (Flood, Gardiner, Pease, & Pringle, 2007).

Canevaro (2006) afirma que el amor romántico es el mayor sistema motivacional de la psique. En el vínculo amoroso hombres y mujeres buscan significado, trascendencia, completitud y éxtasis. El amor romántico es una combinación de creencias, ideales, actitudes y expectativas. Yela (2003) define varias modalidades de amor romántico, entre ellos el mito de

la “*media naranja*”, que es la creencia de que existe una pareja que teníamos predestinada de algún modo, que la elegimos, y que esa ha sido la única elección posible, pues la media naranja nos completa (en su versión espiritual: alma gemela).

“...En *La Bella y La Bestia*, la bondad y la paciencia de Bella también tienen su recompensa: al final, él deja de ser una bestia, deja de maltratarla, de encerrarla, de gritarle. Porque ella lo merece, se lo ha ganado (esto también se repite: las perdices siempre llegan tarde o temprano, ya verás, tú aguanta, el final justificará todo lo anterior, etc.). Y Bestia no sólo deja de ser una bestia por dentro, sino que también deja de serlo por fuera porque el amor de Bella rompe el hechizo de la malvada bruja. (Y con este final se cargan hasta el mensaje que querían inocular desde el principio: da igual cómo seas por fuera. Fíjate si daba tanto igual que al final son todos guapos. El amor romántico, que lo puede todo).”

La historia de Bella, con final feliz, es un “ideal del yo” que se convierte en una referencia de la autoestima. Se le muestra a la mujer que tiene un potencial amoroso tan enorme (siempre y cuando se sacrifique, sea paciente, y sea generosa) que todo lo puede. En definitiva, el poder se asocia a una valoración omnipotente de una capacidad que es adornada con unas connotaciones ético-morales y espirituales. Se vence el mal (causa próxima la bestia, causa remota la malvada bruja, causa más remota lo diabólico y el mundo de lo opuesto a Dios). A la mujer se le presenta un ideal del yo, que le da valor como ser en caso de que lo logre realizar, y en esa realización la mujer es heroína del bien frente al mal y se asemeja a los ángeles o casi al mismo Cristo. La cultura cristiana inviste esa idealización. Sin duda, a nivel profundo, la dialéctica del premio deseable y la beatitud conseguida con la realización va más allá de la simple “autoestima psicológica del yo”.

La violencia de género está profundamente ligada al imaginario sobre el amor. El bienestar de su compañero se convierte en alta prioridad en sus vidas para muchas mujeres. Muchas mujeres maltratadas se sienten culpabilizadas por qué no han conseguido redimir a la bestia. Escudero et al. (2005) en una investigación sobre las condiciones para la permanencia de las mujeres víctimas de violencia de género en la relación con el maltratador concluyen:

“En las relaciones en las que se produce violencia de género el maltratador despliega una serie de estrategias en el vínculo de pareja que los/as autores definen como persuasión coercitiva cuya finalidad es perpetuar el control del maltratador sobre la víctima. Estas estrategias generan un progresivo estado de confusión de emociones, distorsión de los pensamientos y paralización que dificulta que la mujer abandone la relación”. (Escudero, 2005, p. 87)

Nieto (2010) propone diferentes tipos de maltrato que se pueden producir en un vínculo

traumático. Se apoya en la clasificación y estudios sobre violencia, maltrato y abuso de Howe (2005) quien expone, los diferentes tipos y modos de violencia que pueden emerger en los vínculos traumáticos y sus efectos. Desvela las intenciones del maltratador, sus conductas y las consecuencias que dicha violencia provoca en la víctima.

Los problemas de la constitución de la identidad de género son manifiestos en la sociedad líquida. Hay culturas con visiones sobre el género más amplias que las occidentales. En Sulawesi (Indonesia) la etnia Bugi ha sido estudiada por Robert Oostvogels (1995) y Sharyn Graham (2001) encontrando modalidades que permiten formular conceptos como “el tercer sexo” y los “cinco géneros”, que son difícilmente comparables a las ideas occidentales de género. Estos son: makkunrai (hombres femeninos) y oroané (hombres masculinos), calabai (mujeres femeninas), calalai (mujeres masculinas) y bissú (sacerdotes con características masculinas y femeninas).

La violencia de género se ejerce, frecuentemente, de forma oculta e imperceptible dentro de la relación de pareja. Bonino ha desvelado esta violencia invisibilizada como “micromachismos”, refiriéndose a comportamientos que los hombres despliegan habitualmente en su relación de pareja, y que ni se los significa como hechos violentos, ni se percibe el daño que ocasionan.

“Los micromachismos son “pequeños” y cotidianos, ejercicios del poder de dominio, comportamientos “suaves” o de “bajísima intensidad” con las mujeres. Formas y modos, larvados y negados, de abuso e imposición de la propias “razones, en la vida cotidiana, que permiten hacer lo que se quiere e impiden que ellas puedan hacerlo de igual modo. Son hábiles artes, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente quizás no tanto para sojuzgar sino para oponerse al cambio femenino.” (Bonino, 1995, p. 95)

Freud inicialmente dio importancia al trauma en el desarrollo de los síntomas que presentaban las mujeres diagnosticadas de histeria, pero, a partir de 1897 en su famosa carta a Fliess dice que lo que ocurre en la mente de sus pacientes se debía fundamentalmente a sus fantasías.

“Freud, por su fantasía filogenética y con vistas a una mejor comprensión de la patogénesis, renovó el esfuerzo teórico de complejizar el modelo de la pulsión integrando en él el factor traumático. Una tarea a la que hoy seguimos confrontados” (Grubrich-Simitis, 2003, p. 24).

Freud abandona la teoría del trauma por la del fantasma edípico, las fantasías son la expresión mental de las pulsiones, las que determinan el desarrollo psíquico de las personas: *las*

fantasías de cada ser humano se transforman en la sustancia de la mente. Priorizó las disposiciones innatas sobre la capacidad del medio para transformarlas.

Freud concluyó que las conductas de pasividad y sumisión abundantes en las mujeres de su época eran producidas por los deseos de su condición y constitución de goce masoquista, más que por las condiciones en las que vivían las mujeres y el impacto de estas condiciones en sus mentes.

La *pasividad y las conductas de sumisión* pueden ser defensas adaptativas, que se pueden activar en aquellas situaciones en las que la persona se encuentra inmersa en un vínculo traumático del que no pueden escapar. Estas conductas tienen como finalidad la supervivencia no el goce.

La formulación freudiana de que la resolución edípica es para la mujer una posición masoquista genera un profundo debate. Diversos estudios, incluso dentro del mundo psicoanalítico la han cuestionado (Chodorow, 1994, 1999; Goldner, 2009). En ocasiones se acusa de que con esta posición se retraumatiza a las mujeres explicando su esencia masoquista y sus síntomas y pasividad como constitutivo de lo femenino.

En la epistemología junguiana se propone el arquetipo del Phallus (Monick, 1994). Como arquetipo es una fuente de información para ambos géneros que pueden integrar su fuerza libidinal para consolidar su autoestima.

Foucault (1978), propone contrastar lo que llamamos “genealogías” del sexo y del género rastreando como cada uno ha quedado situado discursivamente en la historia del psicoanálisis y por extensión en la cultura popular. Para Foucault la sexualidad se había convertido en una nueva forma de subjetividad dócil: producida por una matriz de prácticas reguladoras que incluían el psicoanálisis.

Ethel Person considera la orientación sexual como “revelada”. Utiliza la metáfora de “huella sexual” (sexprint), que define como la “firma erótica” de un individuo, tan “permanente y única como su huella digital” (Person, 1980, p. 51). Crítica el axioma de que el comportamiento sexual es un barómetro del comportamiento psicológico mostrando como esta idea parece funcionar para los hombres, pero no para las mujeres. Person sugiere que analizando las fantasías ordinarias y las fantasías eróticas se puede demostrar que éstas son “la piedra de toque para descifrar un conflicto nuclear” (Person, 1995, p. 15)

Para la psicoanalista Betty. A. Reardon (1996) el origen de la violencia, que justifica el sexismo y la guerra, es el miedo a la diversidad por el temor a perder el poder. Se origina en la infancia en ambos géneros, con matices distintos. El varón se siente vulnerable ante

la madre y reacciona con un intento de dominio de lo femenino y cierta fascinación por la guerra. En esta condición se ha perdido el *poder comunicativo* de actuar concertadamente (Habermas, 1984).

Camille Paglia, una auto proclamada "feminista disidente" que ha estado a menudo en desacuerdo con otras feministas académicas, sostiene que existen graves fallas en la interpretación de la misoginia inspirada en el marxismo, utilizado de forma frecuente por la segunda ola del feminismo. Por el contrario, Paglia sostiene que una lectura atenta de los textos históricos revela que los hombres no odian a las mujeres, sino que les temen (Paglia, 1991). Ha sido y sigue siendo crucial la lucha feminista para promover cambios sociales. Hay algunas autoras que plantean la lucha personal y arriesgada como Virginie Despentes (2009).

Carol Gilligan (1986) encontró que con los criterios de Kohlberg sobre los Estadios morales las mujeres parecían tener estadios menos desarrollados. Cambió el diseño y propuso una discusión abierta con mujeres que estaban ante el dilema en la vida real de abortar o no. Salieron temas de gran importancia, relacionados con el cuidado y el daño. Gilligan constató que el hombre y la mujer tienen un sentido muy diferente de su ser en el mundo. Los hombres fundamentan su identidad en la separación de los otros, mientras que las mujeres lo hacen en la cercanía con los otros, y que esta diferencia es explicable por el papel que se les ha asignado desde los orígenes de la civilización. Los cuidados son el lugar y la función que la mujer cumple dentro del ciclo vital y la organización doméstica. Por ello está inmersa en un tejido de relaciones y responsabilidades y se recurre a ella para que otros sobrevivan y triunfen. Para Gilligan la ética del cuidado es lograda a través de la percepción del sí mismo y la conexión con los otros. Resulta de un aprendizaje en el crisol de las relaciones y experimenta un desarrollo en fases de transición.

Gilligan criticó la teoría del desarrollo moral de Kohlberg por considerar que esta teoría no representaba adecuadamente la moral femenina. Finalmente propuso dos tipos de moral: 1.- la *ética de justicia*, que reglamenta de forma explícita las conductas que se deben desempeñar en el ámbito público. Es la modalidad de los hombres.; y 2.- la *ética del cuidado*, en la que las normas por las que se rige son implícitas. Es la modalidad de las mujeres, quienes se constelan en el mundo doméstico, la vida cotidiana y el cuidado de los otros. Este sistema normativo concreto es un sistema de usos en forma de *imperativo categórico*. Las normas de crianza y la relación madre/ hija, no están regladas por ningún código que no sea el uso siendo normas más emocionales que racionales, que no son consensuadas ni legitimadas externamente. La

infracción en este ámbito genera un sentimiento de culpa y desvalorización que no prescribe en la vida, pues el juicio se hace sobre la totalidad de la persona.

La discusión sobre el innatismo de peculiaridades de géneros se ha utilizado frecuentemente para justificar la división del trabajo y funciones. En otro polo se niegan diferencias buscando igualitarismo romántico. Algunos estudios apuntan a diferencias precoces en los desarrollos de bebés según su sexo. Los recién nacidos son idóneos para la búsqueda de diferencias de origen fundamentalmente biológico. Hoffman, de la Universidad de New York, estudió la respuesta de bebés de 1 día a determinados sonidos, como el llanto de otros bebés, llamadas de animales, o una extraña voz generada por ordenador. Los bebés de ambos sexos respondían más intensamente al sonido de otro humano en distrés, pero dicha respuesta era mucho más marcada en las niñas, sugiriendo para Hoffman que las niñas recién nacidas están más sintonizadas para dar una respuesta empática (revisado en De Waal, 1996). Nancy Bayley (1968) en la Universidad de Berkeley siguió a los bebés de madres con una depresión tan severa como para ser abandonicas u hostiles durante los primeros 18 meses. Y evaluó los efectos (nivel de inteligencia y desarrollo) cuando los bebés tenían entre 3 y 5 años. Sus resultados sugerían que los bebés varones criados por madres abandonicas tenían resultados claramente inferiores a las niñas. Estudios interesantes que resaltan diferencias de origen biológico e interactivo en las relaciones objetales.

Últimamente, varios investigadores tienen un enfoque multifactorial de la constitución del género diferenciado de los modelos unifactoriales más tradicionales. Según este enfoque, las diversas categorías de preferencias, atributos, actitudes, y comportamientos que distinguen hombres y mujeres en una cultura determinada dependen de varios factores interdependientes. Spence (1985) presentó una teoría de la construcción de la identidad de género que sugiere que los individuos están influenciados por múltiples fuentes no necesariamente relacionadas con el género y las improntas educativas. La mayoría de las personas desarrolla en la primera infancia, un sólido de identidad de género que sigue siendo central en su propia imagen a lo largo de sus vidas. Sin embargo, los hombres y las mujeres no tienen todos los atributos, intereses, actitudes, roles y comportamientos esperados de su sexo de acuerdo según los estereotipos de su cultura y también muestran algunas características y comportamientos asociados con el otro sexo. Jung con los conceptos de ánima y ánimus explica la importancia de fuerzas motivacionales arquetípicas que, desde dentro, interaccionan con los patrones culturales contribuyendo a la construcción de la identidad de género que incorpora lo sustancial de la masculinidad y la feminidad, en una especie de androginia psíquica.

La psicoanalista y feminista Chodorow (1984) explica que el rol de cuidadora de la mujer se adquiere en la niña por identificación con su madre, que es el progenitor de su mismo sexo. Los niños al tener que separarse de la madre para construir su género no se identifican con el cuidar. La psicoanalista y feminista Reardon (1996), el niño, además, se siente vulnerable ante la madre y reacciona con un intento de dominio de lo femenino, que justifica el sexismo y la guerra, por el temor a perder el poder. Elisabeth Badinter (1991), desmonta el mito del instinto maternal como esencialista.

Carothers y Reis encuentran en un estudio (2013), con 109 hombres y 167 mujeres de edad media de 21.15 años ($D= 7.68$), que las construcciones de masculinidad, feminidad y orientación al cuidado son dimensionales, sin encontrar entre géneros diferencias significativas en el cuidado.

SEGUNDA PARTE: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

CAPITULO III. MARCO CONCEPTUAL

En esta sección exponemos las consideraciones que forman parte de la manera que tenemos de entender los conceptos que constituyen los referentes de la investigación. Son el sustrato latente, los organizadores de la investigación, que orientan los objetivos, las hipótesis, y el método que se ha diseñado.

Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz.

La Paz requiere considerar tres ámbitos de expresión, el personal, el de la relación social del sujeto con el grupo y entre grupos, y la relación con el ecosistema humano y la naturaleza. En diversas perspectivas se contemplan estos ámbitos y es frecuente que se entienda que tienen relación entre ellos. En nuestra opinión no se hace el suficiente énfasis en resaltar que esos ámbitos son dimensiones componentes de un sistema complejo, que cada individuo y cada colectivo tiene que tener desarrollado e integrado para poder establecer relaciones de paz positiva.

Nuestra propuesta es que la paz resulta del desarrollo de varias dimensiones humanas que forman un sistema. Esto significa que existe sinergia cooperativa de estas dimensiones, retroalimentación homeostática y niveles equilibrados de morfogénesis y morfostasis para que el sistema esté abierto a las relaciones con otros sistemas y cambie lo suficiente para promover el desarrollo de la cooperación. La paz es más que el conjunto de las dimensiones componentes, pero necesita la armonización de todas para que sea eficaz, para la finalidad de lograr estados de convivencia armónica consigo mismo, con los seres vivientes y con el planeta. Es un sistema que funciona como un fractal.

Esta paz, ampliada, se puede denominar *paz holística transpersonal*, que involucra estados de paz que incluyen las dimensiones: 1.- interna individual (con capacidades personales y espirituales); 2.- relacionales en los sistemas cercanos (familiar, amistad...) y lejanos (sociocultural) y 3.- el ámbito global, de las relaciones de los seres humanos con el medioambiente o sistema natural que podríamos relacionar con Gaia-Gea. Esta última referencia introduce una consideración transpersonal o dimensión espiritual en la que el ecosistema se interioriza como una parte propia con la que relacionarse con respeto.

Con Galtung compartimos en que «El hombre es un ser con capacidad de paz». Paz con el entorno y, a la vez, con uno mismo, aceptando que la naturaleza es más armoniosa que

competitiva (el todo ecológico) y aceptando que los individuos no cambian fácilmente. Paz que gestiona los conflictos, tomando de Darwin la idea de seleccionar, diversificar, como motores para la transformación evolutiva. Paz como *ayuda mutua para el desarrollo* Kropotkin (1902) es un referente al apuntar que la evolución favorece más a quienes entran en mutua ayuda. Paz con una perspectiva de diseño inteligente, según la cual la vida concreta resulta de acciones racionales que integran las emociones y la relación ecológica como criterios estructurantes.

La paz es una capacidad individual y social difícil de lograr pues requiere sistemas de aculturación distintos a los imperantes actualmente en los que la violencia estructural es predominante.

Por lo tanto, nos encontraremos, en el mejor de los casos, con situaciones de *paz insuficiente*. Preferimos este concepto al de *paz imperfecta* (Muñoz, 2001; 38). Las razones son varias, 1.- evitar la impronta de paz idealizada-perfecta, que evoca la consideración de imperfecta y que nunca existirá, y 2.- porque insuficiente remite a carencia y puede evocar la activación del deseo de conseguir un estado más suficiente y la motivación por emprender dinamisismos para lograrlo. Sin embargo, paz insuficientemente confluye con paz imperfecta en su función de acercarnos a lo más humano de nosotros mismos, nuestros límites constitutivos, la mortalidad, la finitud temporal, que nos convierten en actores inmersos en procesos inacabados vinculados a la incertidumbre del misterio y la complejidad del universo. En definitiva, aunque insuficiente o imperfecta son epítetos movilizadores de la praxis para ir logrando la *paz holística transpersonal* (PHT) consideramos que insuficiente es un término más apropiado. La PHT es una referencia utópica que estimula la imaginación y la creatividad para desarrollar praxis para acercarse a ella.

La paz en su dimensión interna es un estado caracterizado por las sensaciones de tranquilidad, estabilidad, seguridad, confianza, autoestima, poder personal, disponibilidad de energía y la autoorganización. La autoestima se revela como el factor más importante para la salud bio-psicológica. El yo o “locutor interno” es considerado como el guardián de la paz (Abelin-Sas, 2000), como una instancia psicoanalítica de homeostasis. La experiencia clínica evidencia que la autoestima es un constructo delicado y altamente modificable. Para Stolorow y Atwood (2004), psicoanalistas relacionales, la vulnerabilidad de la autoestima depende de que la autoexperiencia está profundamente enclavada en un contexto intersubjetivo cambiante. Cuestionan la lectura pulsional del psicoanálisis freudiano, y el mito de la *mente aislada*, que impregna la cultura occidental contemporánea (Coderch, 2010).

Una alta autoestima tiene correlación positiva con conductas adaptativas, mejor resistencia a hechos estresantes, mayor bienestar y menor ansiedad, depresión y timidez (Páez et al., 2004).

Baruch Spinoza en *Tratado Teológico Político* (1670), mantiene que la paz no es la ausencia de guerra, es una virtud, un estado de la mente, una disposición a la benevolencia, a la confianza y a la justicia.

La paz es un estado tan necesario para un buen funcionamiento que motiva a los humanos, a emprender acciones para alcanzarlo de forma tanto directa como indirecta. Para ello se aplican diversas estrategias como la competición, el enfrentamiento, la cooperación... Se anhela y busca la paz, aunque para ello se use la violencia. La paz crece a la sombra de lo negativo incluso a veces valiéndose de este. *Si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz, prepárate para la guerra) no solo es una expresión militarista, también recoge el sentimiento que si no se está preparado para la guerra no se frena a quien quisiera dominar.

Si vis pacem para pacem (si quieres la paz, prepárate para la paz) es un esquema conceptual operativo que supone un salto cualitativo importante, sin abandonar el realismo de que combatir las falacias sólo con argumentos no puede albergar esperanzas en una victoria ni siquiera remota. Existen múltiples "intereses siniestros" que no van a eliminarse, simplemente, a golpe de argumentos. Se necesita tener, un sentimiento utópico y una ilusión de victoria, pensar que los buenos argumentos derrotan a los malos es una estrategia consciente de autoengaño pragmático. Lo cual nos lleva a una actitud muy realista y práctica. Luchamos por cambiar las conciencias existentes en la confianza de que somos capaces de frenar la espiral de la violencia y movernos en una espiral de la paz. «No hay caminos para la paz, la paz es el camino» expresión que se atribuye a Gandhi. La paz se desarrolla en un contexto de desafío permanente, dado que no se puede negar la existencia de lo negativo.

La violencia, en tanto que instrumento de resolución de conflictos, tiene dos objetivos generales: el control (fagocitación, identidad) del otro o su muerte (destrucción). Ambos eliminan la conflictividad pues el otro pasa a convertirse en subordinado o, deja de existir. Kant cuenta que para el título de su libro *Zum Ewigen Frieden* (Sobre la paz perpetua, 1795) se inspiró en un letrero que colgaba de una posada holandesa bajo cuya inscripción figuraba el dibujo de un cementerio. La paz perpetua sería la paz de la muerte.

La agresividad también mata psicológicamente al otro como antagonico, pero lo resucita transformado en un igual, con el que se puede sentir identidad compartida en la reciprocidad.

La PHT nos interpela a no ser pasivos ni colaboradores ante la violencia estructural de la cultura. La condición para esta actitud es tener una suficiente capacidad agresiva, que permite mantener una praxis política de no-violencia, con la finalidad de ir llegando a una cultura de paz que sólo se puede imaginar y que requiere aceptar que implica una evolución en fases. Los sujetos forjados en la violencia no podrán ejercer esa acción agresiva para la paz y, dependiendo de su desarrollo, podrán estar más motivados para el ejercicio de la violencia que para los intentos de hacer las paces.

En la Tabla 3 se presenta un esquema de tipos de paces y culturas.

Tabla 3 Buscando nuevas paces para la paz

VIOLENCIA	PAZ/PACES			
Etapas	1ª Fase	2ª Fase	3ª Fase	4ª Fase
1ª Violencia directa	Negativa	Social	Multicultural	Cultura de paz
2ª Violencia estructural	Positiva	Gaia	Intercultural	
3ª Violencia cultural/simbólica	<i>Neutra</i>	Interna	Transcultural	
	Cultura de paz			

Fuente: (Jiménez Bautista, F., 2014:10)

[...] un esfuerzo intelectual (empático, no violento y creativo) para eliminar la violencia cultural defensora y justificadora de las violencias directas y estructurales [...] y que como [...] la paz total y absoluta no existe ya que ésta debe convivir con el conflicto y su regulación pacífica empatiza e implica la capacidad humana de desear la no violencia, la capacidad humana de empatizar y la capacidad creativa del ser humano para desarrollar sus potencialidades y actuar en consecuencia. Estos serían los ingredientes que definieran la paz neutra, añadiendo el diálogo como instrumento de acercamiento a la realidad y una metodología de intervención para cambiarla (Jiménez, 2014).

Malcolm X insistía en la libertad al afirmar que no puedes separar la paz de la libertad, porque nadie puede estar en paz, a no ser que tenga su libertad.

La paz holística no se puede ni experimentar, ni actuarla en la conducta, si no se ha alcanzado un nivel real de desarrollo de la conciencia, tanto individual como colectivamente. Los pasajes entre estadios evolutivos requieren un trabajo costoso para el que hay que tener un bagaje tanto de capacidad de afrontarlo, con el sacrificio que implica, como de capacidad para elaborar el duelo de los beneficios de estados previos.

Las culturas que han sufrido una violencia fáctica, manifiesta, y reiterada se caracterizan por una memoria histórica colectiva traumatizada, una marca que se mantiene latente en el inconsciente colectivo, una modalidad de inconsciente compartido por la humanidad desde los primeros homínidos y sus ancestros (Jung, 1934b). Los contenidos del inconsciente colectivo empujan para constelizarse, realizarse en la conciencia, y pueden activarse con estímulos que abren la memoria o con la eliminación de los mecanismos contenedores. Cuando se activan, los contenidos del IC intensifican la experiencia individual y colectiva confiriéndole una irracionalidad que resulta incomprensible, y, si no se hacen conscientes, neutralizan el diálogo racional conduciendo a catarsis colectivas justificadas con argumentos, como puede ser una nueva guerra.

En lugares donde han existido conflictos entre culturas con cosmovisiones muy distintas y hayan sucedido sucesos genocidas, el proceso es, aún, más confusional. Los contenidos inconscientes colectivos de las culturas aniquiladas siguen empujando y afectando a los sujetos descendientes de los conquistadores de las culturas colonizadoras que no pueden digerirlos, pues no resultan familiares,

La Tabla 4, en la página 122, contiene la descripción de las categorías que pertenecen a cada estadio de la conciencia. Son categorías que están propuestas como función discriminante.

El estadio *Pre Personal* es aquel de los sujetos que se han quedado fijados en una etapa caracterizada por formas de conciencia *mágico concreta*. El estadio *Trans Personal*, es una etapa más avanzada en el desarrollo, que integra las características de etapas anteriores de la conciencia.

Para Jean Gebser (1953), filósofo cercano al círculo de Carl Jung, la conciencia del ser humano y su percepción de la realidad está en constante estado de transición y aparece a través de mutaciones. Basándose en evidencias históricas de todos los campos de la cultura (filosofía, religión, psicología, física, biología, música, arquitectura y artes visuales...), Gebser identifica cinco estados evolutivos en la conciencia: la estructura arcaica y original, la mágica, la mítica, la racional y la que apunta para un futuro: la integral. Esta última es una visión holística de la consciencia que, sin privilegiar ninguna perspectiva individual ni histórica, las agrega a todas con el fin de aprehender de una forma íntegra la totalidad y multiplicidad de la experiencia humana consciente.

Tabla 4 Estadios dimensionales y evolutivos de la consciencia humana.

Pre Personal		Personal		Trans Personal
Pre Egoico	Edipo/ Asaje	Egoico	Neurosis	Metaegoico
Bidimensional		Tridimensional		Cuadridimensional
Ojo de la carne		Ojo de la mente		Ojo contemplativo
Lógica del corazón		Lógica de la razón		Lógica transmental
Diosa/madre /tierra		Dios/padre/cielo		Dios Haciéndose / desplegándose
Homogenización		Competitividad		Diversidad
Centro del ser: El pueblo		Centro del ser: El individuo		Centro del ser: El Cosmos vivo
Colectivismo		Individualismo		Modelo mixto
Tiempo Cíclico		Tiempo Lineal		Eterno Presente

Fuente: (Haguindey, 1998, p. 47)

No compartimos con Gebser que los saltos de conciencia sean denominadas mutaciones ya que este concepto evoca selección jerárquica y supervivencia de los sujetos individuales o de los colectivos más evolucionados, lo que aplicado a la conciencia puede ser malinterpretado como modos de mayor o menor valor que otros. En la investigación entendemos que se produce un ajuste entre modalidades de conciencia y las condiciones históricas de las comunidades humanas. En cada período histórico habrá sujetos con diferentes estados de desarrollo individual mientras que en el colectivo la modalidad más frecuente de conciencia será la más apropiada a la resolución de los problemas. Actualmente pudiera ser que la modalidad prevalente de conciencia colectiva fuese la mágica-concreta, la conciencia abstracta cuesta encontrarla.

La propuesta junguiana afirma que lo inconsciente colectivo tiene un empuje teleológico que promueve el desarrollo en interacción con los empujes biológicos desde la información genética. Cuando el inconsciente actúa, y muchas veces compensando la unilateralidad de la conciencia, interrumpe el flujo asociativo del pensamiento del yo consciente, introduciendo un input que libera al sujeto de la sujeción exclusiva a las cadenas de la memoria personal implícita y explícita e introduce memorias colectivas que enriquecen la información. La investigación de (Gray, Anderson, Chen,., 2019) citada en el apartado Investigación consiliente apunala la propuesta junguiana del empuje hacia la creatividad de la activación del inconsciente. Las

imágenes simbólicas arquetípicas rompen la cadena semántica personal, liberando al sujeto, a la vez que le aportan nuevos significados por el sentido del símbolo. Estos procesos es más fácil que se produzcan en el sueño, en el estado en que lo personal está más ausente, sin que la conciencia deje de tener presente la preocupación consciente en del sujeto. El sueño de Kekulé que presenta el uroboros, una serpiente que se muerde la cola, puede ser una respuesta simbólica a la preocupación consciente de intentar conocer la estructura molecular del benceno. El uroboros informa de la necesidad del salto de la idea lineal a la circular como respuesta a la preocupación de Kekulé. El proceso creativo requiere la participación consciencia, no es suficiente el empuje de lo inconsciente. Con su sueño Kekulé acabó de entender el benceno.

“Los sueños no decepcionan, no mienten, no distorsionan ni disfrazan nada, sino que anuncian inocentemente lo que son y lo que significan [...], buscan constantemente expresar algo que el ego no sabe y no entiende” (Jung, 1946, párr. 189).

En esta investigación se van a introducir trabajos con imágenes que tienen componentes simbólicos en relación a la muerte: imaginar cómo sería la muerte si fuese una persona y describirla y elegir entre varias figuras de la muerte que se proponen cuales encajan con la imagen de la muerte de quien contesta.

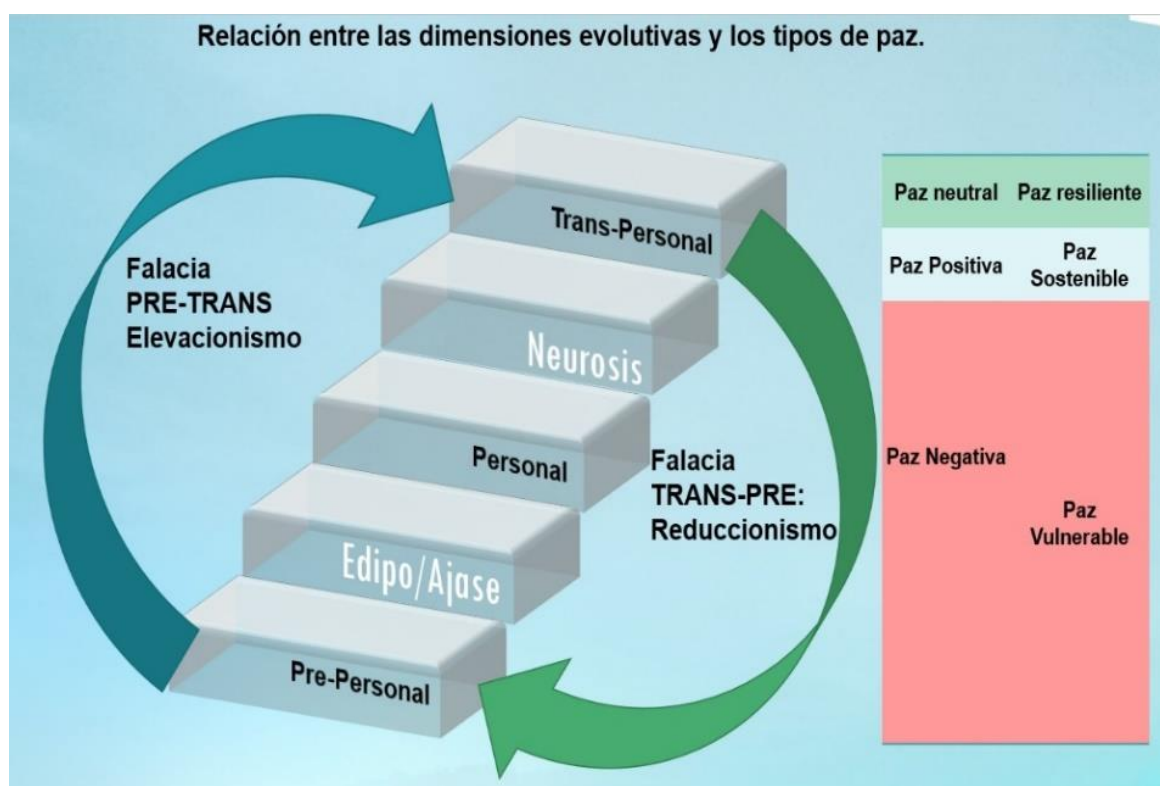
En la Ilustración 7, en la página 124, representamos un esquema dinámico de las relaciones entre estadios evolutivos de la conciencia y modalidades de Paz, en el que se observa que es pequeño el espacio en el que es posible una PHT. En la ilustración el autor diferencia dos columnas, siendo la situada más a la derecha la que aporta un matiz dinámico que es más coherente con el funcionamiento de los sistemas. En el estadio transpersonal, con una ventana estrecha en el conjunto de la consciencia, podemos llamar a la paz o neutral o resiliente. Consideramos que Resiliente es más apropiado pues enfatiza que es un estado capaz de confrontar los eventos conflictivos que acontezcan, y, tras un período de sufrimiento, transformarse en un sistema más reforzado y evolucionado.

Los estadios anteriores muy cercanos al transpersonal, podrán mantener un estado de paz Positiva, mejor Sostenible, en la que al matiz de resiliencia es menor. Los anteriores estadios son de Paz Negativa, mejor Paz Vulnerable, que abarca un amplio espectro de la conciencia donde predomina la fijación en etapas pre personales o personales, del orden de lo neurótico, con confusiones interpretativas de ciertos fenómenos como si se correspondieran a manifestaciones evolucionadas o lo contrario, como bien define Ken Wilber (1996) con los conceptos de falacias pre-trans. El pasaje del estadio Pre-Personal al personal requiere un trabajo estructurante que en términos psicoanalíticos está representado por los complejos de Edipo o de

Ajase (Nagai, 1984; Okonogi, 1978). El pasaje del estadio Personal al Transpersonal requiere un trabajo estructurante de traspasar la neurosis.

Queremos enfatizar que esta explicación de evolución de la conciencia en relación a la paz, no hay que entenderla como un desarrollo jerárquico. El estadio transpersonal incorpora e integra las dimensiones anteriores. Estamos más de acuerdo con Washburn (1997) que con Gebser. Washburn considera que la evolución requiere de fases de “regresión dinámica al servicio del yo”. Su planteamiento es cercano a los dinamismos psicoanalíticos y se inspira en Carl Jung.

Ilustración 7 Relación entre las dimensiones evolutivas y los tipos de Paz.



Fuente: Mikel García. Congreso *Holismo*, Essex University, Colchester Uk.(2017c).

Fomentar el entrenamiento del pensamiento divergente, libera de la concreción-convergente, y desarrolla la conciencia del sujeto. En el diálogo necesario para la evolución de la conciencia y la paz, es útil la *hermenéutica diatópica* que, buscando lo divergente, describe espacios de argumentación intercultural necesarios para favorecer un diálogo alejado de posiciones etnocéntricas. Este procedimiento parte de la base de que todas las culturas son incompletas, y que para alcanzar el máximo grado de plenitud es necesario este intercambio de argumentaciones.

Siguiendo esas propuestas me ha parecido útil el análisis de mitos ancestrales (García, 2019a) de distintas culturas. Resulta de interés en varios ámbitos: deconstruir el belicismo imperante desarmando las conciencias; eliminar factores que reproducen enemistad, venganza, desconfianza, miedo al extraño y odio; construir y difundir discursos de PHT que fomenten la empatía, el gusto por la diversidad, la cooperación participativa y el cuidado mutuo; recuperar el ser autónomos frenando el paroxismo de la acumulación, de bienes de consumo, no productiva y vacía de significado.

Lo que se conoce sobre el pensamiento divergente inspira intervenciones para desarrollar la paz. Un trabajo experimental con grupos de discusión y participantes del conflicto palestino-israelí, aplicando el pensamiento paradógico, tuvo resultados transformadores en los participantes (Hameiri, Porat, Bar-Tal, Bieler, & Halperin, 2014), traspasando los fanatismos concretos de los participantes en actitudes hacia la paz.

Sobre la investigación de la paz y el diseño.

Compartimos las propuestas de Muñoz y Rodríguez Alcázar (2000) para la investigación sobre la paz (como un ámbito científico que articule valores, epistemes, teorías, y prácticas desde y para la Paz) debe sostenerse en varios pilares: 1.- Creer en la capacidad de la especie humana para regular pacíficamente los conflictos. 2.- Comprender y explicar la dinámica de la regulación de los conflictos, desvelando las instancias y relaciones de la paz y la violencia. 3.- Desarrollar una dialéctica enriquecedora del conflicto. 4.- Adoptar una perspectiva global y holística. 5.- Potenciar la capacidad transformadora del ser humano. 6.- Proyectar y “apropiarse” de un futuro perdurable, justo y pacífico.

Para diseñar una investigación sobre la paz consideramos imprescindible conocer los fundamentos del conflicto personal, transgeneracional y colectivo, partiendo de las propuestas de diversos autores desde Freud (1915a), otros psicoanalistas (Armañanzas, 2009), sistémicos y hasta llegar a autores más actuales como Lederach (1984), Galtung (2003), Burton (1990), atendiendo a las cuestiones psicosociales implicadas, las fases que suelen presentar los conflictos, y los motivos subyacentes a los mismos entre los que se encuentran las necesidades humanas.

En la primera parte de exposición teórica se ha presentado un conjunto de consecuencias de la traumatización: Disociaciones, personalidades múltiples, encarnaciones en el cuerpo, alteraciones neurovegetativas Estas consecuencias no se circunscriben solo al sujeto, sino que afectan a sus relaciones. Se estructuran en "complejos culturales" con sus dinámicas, que

mantienen la violencia estructural, de fanatismo, belicismo, relaciones de poder y anhelo de referentes autoritarios. La traumatización es circular, inter y transgeneracional, se transmite entre generaciones, y nutre a los arquetipos de la guerra, con momentos catárquicos de alta destrucción colectiva, seguidos de cierta calma, buenos sentimientos de no reproducir la barbarie y amnesia, sin memoria histórica.

La traumatización facilita la reproducción de la violencia y las actuaciones conductuales en detrimento de la paz. Sin un sentimiento claro de autoestima, poder personal y confianza en uno mismo y en el otro es muy difícil que se pueda cooperar para hacer algún tipo de paces.

Lo más probable es que las paces negativas requieran contenedores de la impulsividad para que los sujetos no realicen sus pulsiones violentas en contra de los otros. Estos sistemas forman parte de la moralidad, códigos deontológicos y ética. En su origen la moralidad es un modo de promover la integración grupal, y sublimar los conflictos creando estabilidad y cultura. Sin embargo, en la complejización de las culturas más bien funciona como un sistema represor, consistente en interiorizar normas que condicionan las decisiones de los actores impidiéndole flexibilidad y creatividad para resolver los conflictos. Cuando la sociedad va a la guerra no necesita la función contenedora de los códigos y estos se sustituyen por otros códigos en los que la violencia está legitimada y es posible por la cantera de pulsiones reprimidas de los sujetos traumatizados. Se espera encontrar que una moralidad basada en a priori contenedores correlacione con un perfil de paz negativa.

La propuesta de Galtung para construir la paz ha inspirado el modo de elegir instrumentos diagnósticos para medir tanto las dimensiones de la paz, como la medición de las variables que van a condicionar la paz según lo expuesto en el marco conceptual y la revisión teórica. Ver en *Consideraciones sobre la medición* en la página 136.

CAPITULO IV. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Se ha dividido en dos partes concatenadas. En cada una de ellas hay un objetivo científico e hipótesis relacionadas. Los objetivos responden a las explicaciones expuestas en el apartado marco conceptual, en especial la sección *Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz.*, en la página 117, que concretiza la posición del investigador respecto a lo expuesto en la revisión teórica y la experiencia del investigador. Se ha optado por esta separación dado que así se entiende mejor la estructura de la investigación retrospectivo transversal que requiere primero clarificar un modelo de *paz holística transpersonal* y después estudiar que lo causa buscando en los antecedentes biográficos y evolutivos de los sujetos.

OBJETIVOS

Objetivo de la primera parte

Op1.El objetivo es encontrar un constructo de Paz que integre diversas dimensiones del sujeto en un sistema coherente.
--

Objetivo de la segunda parte

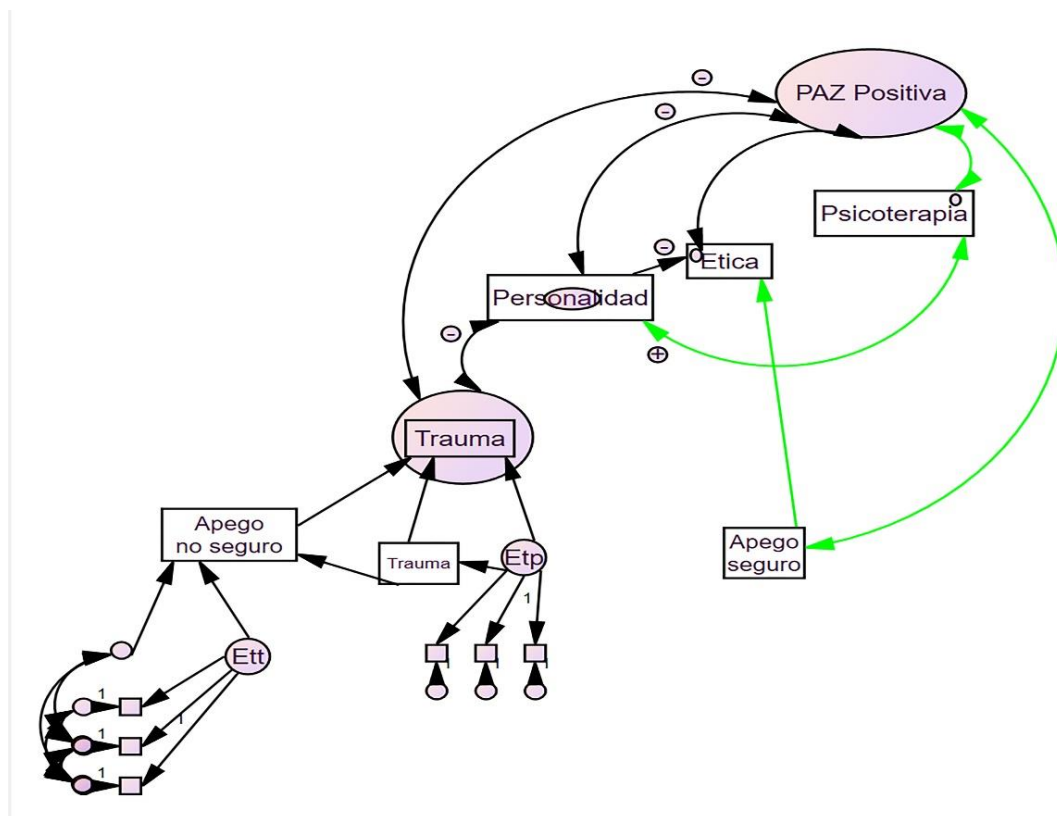
Op2.El objetivo es encontrar los dinamismos que expliquen la dependencia del constructo Paz de la variable trauma, tanto directa como indirectamente, mediante la intermediación de otras variables que a las que afecta la traumatización y que pueden ser corregidas por la psicoterapia: personalidad, moralidad, resiliencia
--

Explicación del constructo

Aquí se explica desde el pasado a lo actual. Siendo la Paz un estado dependiente de los condicionantes del desarrollo del sujeto. Diversos eventos traumatógenos vividos en el desarrollo de los sujetos van a ir condicionando formas de apego y mentalización no seguras. El proceso se produce de modo acumulativo a nivel temporal. Los eventos traumatógenos más tempranos (Ett) modularán un tipo de apego que dificultará la resolución resiliente ante nuevos eventos traumatógenos posteriores (Etp). El trauma se irá complejizando y condicionará los patrones de personalidad y el desarrollo moral, resultando que el sujeto traumatizado tendrá una disposición menor a la paz. La ausencia de Ett y Etp se relacionará con apego seguro, una personalidad y una moral más proclive a la paz. La psicoterapia transformará los patrones proclives a la violencia en disposición a la paz.

Una aproximación al constructo, de modo esquemático y simple, se presenta en la Ilustración 8, más adelante.

Ilustración 8 Constructo a validar en la investigación



Objetivo primero.

En función de los datos de investigaciones y la experiencia del investigador se contemplan 49 variables que se van a tener en cuenta, que son el punto de partida para el análisis de la primera parte sobre la Paz. En la Tabla 5 *Variables a estudiar que influyen en PAZ*, en la página 129, se hipotetiza el impacto esperado de esas variables (+), (-) o “s” indeterminado. Estas presunciones orientarán los análisis iniciales buscando la confirmación o refutación. Habrá una primera fase de análisis exploratorio (AFE factorial), que se seguirá de otra fase de análisis confirmatorio (AMOS causal). Las variables latentes que se encuentren en AFE requerirán ser validadas estadística y hermenéuticamente en AMOS para que sean aceptadas en el caso de que aporten información relevante para dotar de significación al modelo. El criterio se hará atendiendo al principio de parsimonia, con el modelo más simple que tenga la mayor varianza explicada.

Tabla 5 Variables a estudiar que influyen en PAZ. *Impacto: (+), (-) ó "s"*

Información Recogida	Escalas de test	Paz
Test Mirada. Puntaje alto		(+)
Test Mirada. Escala	Emociones Positivas: alto	(+)
Test Mirada. Escala	Actitudes maduras: alto	(+)
Test Mirada. Escala	Miedo paranoia: alto	(-)
Psicoterapia		(+)
Menos Eventos traumatógenos		(+)
Personalidad	Afabilidad	(+)
Personalidad	Apertura al cambio	(+)
Resiliencia dimensión	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	(+)
Resiliencia escala	Ecuanimidad	(+)
Resiliencia escala	Confianza en sí mismo	(+)
Resiliencia escala	Satisfacción personal	(+)
Agresión-Violencia	Hostilidad: baja	(+)
Agresión-Violencia	Ira	(-)
Miedo a la muerte: bajo		(+)
Paz Personal	autoestima-equilibrio	(+)
Paz Personal	honestidad-responsabilidad	(+)
Paz Personal	felicidad-afabilidad	(+)
Paz Personal	serenidad-tolerancia	(+)
Paz Personal	iniciativa-independencia	(+)
Paz Strawson	Tristeza por el mal ajeno	(+)
Manejo Conflictos	Manejo del conflicto cooperativo	(+)
Deseabilidad Social	Manejo Impresión	(+)
Competencia moral MUJ	Puntaje Alto	(+)
Competencia moral actitud	Conformidad eutanasia	(+)
Competencia moral actitud	Conformidad violencia restaurativa	(+)
Dilema moral Moribundo		s
Dilemas morales vagoneta		s
Dilemas relacionales	Dilema causar dolor	s
Dilemas relacionales	Dilema perdonar infidelidad	s
Dilemas relacionales	Dilema denunciar empresa	s
Personificación muerte	Equilibrada	(+)
Arquetipos	Identidad	(+)
Arquetipos	Conocimiento	(+)
Arquetipos	Alma	(+)
Arquetipos	Poder personal	(+)
Arquetipos	Cooperación	(+)
Arquetipos	Creatividad	(+)
Apego adulto	Resolución hostil conflictos: bajo	(+)
Apego adulto	Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	(+)
Espiritualidad	Conciencia en el presente	(+)
Espiritualidad	Conectarse con la naturaleza	(+)
Espiritualidad	Cuidar de los demás	s
Espiritualidad	Experiencias Trascendentes	s
Espiritualidad	Confianza	(+)
Asco a	Sexo	(-)
Asco a	Muerte	(-)
Asco tipo pensamiento	Pensamiento Mágico: bajo	(+)
Dilema prisionero	Cooperación	(+)

Objetivo segundo.

En función de los datos de investigaciones y la experiencia del investigador se va a partir de estudiar en este orden estos tres bloques: 1.- del estudio del trauma, 2.- del estudio de la muerte 3.- del estudio de la moralidad.

En cada bloque se probará su impacto en la paz sea directo o indirectamente mediante mediadores, en cuyo caso habrá que estudiar las rutas de mediación.

Objetivos específicos.

O₁: Detectar variables para planificar intervenciones que promuevan la paz.

O₂: Detectar variables susceptibles a responder más favorablemente en intervenciones correctoras hacia la paz y que faciliten crear diseños de intervención.

O₃: Aportar claridad sobre los estilos de moralidad. Sus componentes y si son estructuras estables o adaptativas a las circunstancias.

O₄: Detectar algún modelo que explique la relación entre trauma, terror a la muerte, moralidad y paz.

O₅: Aportar claridad a la discusión sobre si la moralidad tiene dimensiones distintas en los géneros (ética justicia/ética cuidados). Y si eso se debe a una disposición natural o es una consecuencia educativa.

Detectar si las mujeres responden de un modo distinto al test de Heinz que evalúa el estadio de desarrollo moral de Kohlberg y si lo hacen de modo que parecieran estar en un estadio menos evolucionado.

Objetivos secundarios.

OS₁: Detectar el nivel de efecto traumatógenos de eventos vitales negativos y en qué etapas del desarrollo vital lo hacen. Cuales afectan diferencialmente a los géneros.

OS₂: Detectar si la experiencia de violencia temprana y el maltrato, condiciona la elección posterior de parejas maltratadoras.

HIPÓTESIS

Formular hipótesis es una necesidad pragmática para ordenar y organizar la investigación y motivacional como un proceso iniciático de complejidad que pone en marcha la búsqueda de herramientas adecuadas que producirán unos resultados sobre los que se tendrá que reflexionar y podrán conducir a nuevos hallazgos, que en la medida de lo posible se analizarán y suscitarán nuevas hipótesis sobre ellos.

Hipótesis de la primera sección

Principal. H_{p1}: La disposición a la *paz holística transpersonal* (PHT) es un sistema multidimensional. La disposición a la paz requiere un equilibrio sistémico entre varias dimensiones. Un déficit en alguna dimensión dificultará la disposición a la paz, aunque otras dimensiones estén bien desarrolladas. Las condiciones son que cada dimensión requiere tener la condición de estar suficientemente bien desarrollada y que carezca de contradicciones con las otras que impidan una sinergia de acción.

Hipótesis relevantes

H_{pr1}: Los sujetos tendrán menor disposición a la paz en sociedades con más violencia.

H_{pr2}: Las mujeres tendrán mayor disposición a la paz.

H_{pr3}: Los sujetos de más edad tendrán más disposición a la paz.

Una breve explicación. La hipótesis primera recoge la perspectiva de que la violencia estructural acultura en la violencia generando daño en el desarrollo y la perspectiva de acomodación a los estilos conductuales en las sociedades habituadas a la violencia manifiesta. La segunda se deriva de la percepción tradicional de la mujer como mediadora en los conflictos familiares y del varón dedicado a la guerra. La tercera integraría una perspectiva saludable de maduración y otra de simple adaptación a la vejez tanto como necesidad de calma como de resignación al uso de la violencia por la disminución de la capacidad corporal.

Hipótesis de la segunda sección

H_{s1}: La traumatización va a disminuir la disposición a la paz.

H_{s2}: Cuanto más temprana la traumatización mayor será la disminución en la paz

H_{s3}: Los sujetos¹ que hayan tenido traumatización, pero no sean conscientes de ello tienen una disposición menor a la paz.

¹ Hemos preferido sujetos a individuos para enfatizar la subjetividad, aunque APA no lo recomienda.

H_{s4}: En las mujeres se va a constatar mayor traumatización temprana, y global.

H_{s5}: La traumatización está asociada a apegos patológicos y alteraciones de la personalidad.

H_{s6}: El trauma es acumulativo. Se fija en núcleos que condicionan experiencias traumatógenas posteriores dificultando que puedan ser superadas.

H_{s7}: Existirán condiciones protectoras del trauma. Entre ellas un apego seguro y una capacidad de resiliencia.

H_{s8}: Las experiencias traumáticas van a incidir en un mayor nivel defensivo de la muerte en la medida que la propia experiencia traumática es vivida como un peligro de aniquilación del sujeto.

Muchos pacientes describen los flashbacks como una metáfora de la acción fáctica de la muerte que en cada “zarpazo” reactualiza el trauma, secuestra al sujeto de su vida cotidiana, y se lo lleva a otra dimensión de sufrimiento, sin que las defensas proximales puedan sacar la muerte de la conciencia. Si el trauma es temprano los sujetos pueden ser incapaces de establecer defensas eficaces y la afectación se puede fijar, en un nivel más profundo de la conciencia, o en el inconsciente asociado a imágenes simbólicas ambiguas o inidentificables.

H_{s9}: La elección moral de tipo deontológico correlacionará negativamente con la paz.

H_{s10}: El tipo moral deontologista determinará que las respuestas a dilemas morales se ajusten a la moralidad social.

H_{s11}: Los monoteístas puntuarán más en moral deontologista.

H_{s12}: Las mujeres tendrán una moralidad más conformada a su sociedad.

H_{s13}: En las sociedades con mayor nivel de violencia será mayor la conformidad a la moral social.

H_{s14}: El estadio moral de Kohlberg más maduro se relacionará con más disposición a la paz

H_{s15}: Las condiciones traumatógenas en el desarrollo propiciarán una moralidad más deontologista.

H_{s16}: Poder confiar en quien dé respuestas contrarias en los dilemas morales será un indicador de salud y de paz.

H_{s17}: El sentimiento de asco moral disminuirá la paz condicionando sus dimensiones interna e intersubjetiva.

H_{s18}: La variable *pensamiento mágico* correlacionará negativamente con dimensiones de la paz.

Hs₁₉: El dilema social del prisionero (DP) intervendrá en el modelo de paz en dimensión intersubjetiva.

Hs₂₀: El DP detectará diferencias de cooperación en las submuestras estratificadas.

Hs₂₁: El DP estará determinado por la capacidad de confianza en el otro.

Hs₂₂: La cooperación con el otro del DP estará determinada por las modalidades religiosas.

Hs₂₃: Las respuestas de colaboración del DP estarán condicionadas por la experiencia traumática que las disminuirá.

Hs₂₄: La psicoterapia aumenta la disposición a la paz.

Hs₂₅: La psicoterapia es efectiva para reducir el trauma.

Hs₂₆: La psicoterapia cambia las elecciones morales hacia utilitaristas.

CAPITULO V. MÉTODO

En este capítulo se van a explicar las herramientas prácticas y su articulación.

Procedimiento

Preparación de los materiales

Los cuestionarios se realizaron primero en formularios PDF, con los campos preparados para ser rellenados con facilidad. En los cuestionarios se montan los test y autoinformes que se han elegido o diseñado para la investigación. Más adelante se diseñaron los materiales en forma de formularios google, a sugerencia de participantes que encontraban difícil rellenar los formatos PDF. Esto facilitó la recogida y el volcado de la información en archivos Excel. En los anexos se presentan los materiales (en la página 370). Hubo que diseñar una recogida mínima de la información para reclutar sujetos que una vez motivados continuasen participando en la investigación principal.

Fases de participación.

Se planificó recoger la información en fases secuenciales para llegar a una muestra final con la toda información completa y con unas proporciones ajustadas en la muestra: de representación de géneros, lugares, nivel de afectación traumática y edades, más representativas de la población general.

En una primera fase se recoge la información más relevante. Los cuestionarios primero y segundo. En el primero los participantes rellenan autoinformes sobre el trauma y el test *Lectura de la mente en los ojos* (ver imágenes en la página 371). En el segundo hay varios test. Se realiza una selección en función los resultados, y se propone participar en la segunda fase a los sujetos que puntúen alto y bajo en trauma. En base a unos criterios (en la página 149), se seleccionan automáticamente algunos sujetos que se consideran candidatos a participar en una segunda fase en la que se profundiza en la recogida de información con los cuestionarios tercero y cuarto.

Recogida y control de la información.

Para la obtención de la muestra se diseñó el modo de presentarla tanto en informaciones escritas como en video presentaciones que se incluían en cartas y correos a distintas personas y se publicaron en redes sociales de la red de contactos del investigador, incluyendo psicoterapeutas y miembros de ONGs, principalmente en España y en Colombia. El acceso a la

muestra ha sido por accesibilidad y mediante el procedimiento de bola de nieve no discriminatorio exponencial, en la que los participantes informaban a otros sujetos posibles candidatos a haber vivido trauma para animarlos a participar. Esta técnica de muestreo no es probabilística, pero es la apropiada para captar sujetos potenciales en investigaciones delicadas en donde los sujetos son difíciles de encontrar.

Recogida de información mediante cuestionarios.

Los participantes tras la lectura de la *información sobre la investigación* (ANEXO 1 en la página 367), rellenan el *consentimiento informado* (CI) (ANEXO 2, en la página 369), y los cuestionarios en su casa. La versión inicial de los cuestionarios fue en formularios PDF, que enviaban por correo electrónico una vez cumplimentados junto al CI. Más adelante se montó una versión en formularios google que a algunos les resultaba de manejo más sencillo hacerlo en línea contestando los formularios y adjuntando su CI. En los ANEXOS 3 a 7 (en la página 370), se presentan las versiones en PDF. En los materiales se recoge información cuantitativa y cualitativa. Los formularios google se fueron eliminando de la red a medida que se descargaba la información para preservar la confidencialidad.

Recogida de información mediante entrevistas y grupos.

Entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión. Según Krueger (1991): "Un grupo de discusión es una conversación cuidadosamente planeada. Diseñada para obtener información de un área definida de interés. Los discursos individuales chocan y se escuchan, y a su vez, son usados por los mismos participantes en forma cruzada, contrastada y enfrentada. En su interacción con otras personas, incluso pueden cambiar. Por ello los grupos de discusión, además de informar, descubren la naturaleza de los factores influyentes en el cambio".

Consideraciones sobre la medición.

La propuesta de Galtung para construir la paz ha inspirado el modo de elegir instrumentos diagnósticos para medir tanto las dimensiones de la paz (*peace-making* en las actitudes internas y *peace-keeping* en los comportamientos interaccionales), como la medición de las variables que van a condicionar la paz según lo expuesto en el marco conceptual y la revisión teórica. La elección de instrumentos se realizará promoviendo la búsqueda de las contradicciones subyacentes *peace-building* mediante instrumentos que las evidencien (algunos test que puedan medir lo mismo), y test que controlen la validez de las respuestas.

Para el control de la fiabilidad intencional estarán los test *Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD)* y el *Test sobre la competencia moral (TCM)* para controlar el ajuste de la coherencia moral. Los resultados en estos test modificarán la interpretación de los resultados de otros test.

En algunas mediciones claves en la investigación se priorizará que la formulación de la tarea a responder sea mediante el lenguaje analógico (imágenes) más que mediante el lenguaje digital textual, como en estos test: LMO. *Lectura de la mente en los ojos* y *Dilema moral Moribundo*. El uso de las imágenes rompe el flujo de pensamiento común más lineal y de lenguaje verbal con signos. La imagen produce una divergencia e introduce en el lenguaje de los símbolos. Se espera que con ello se produzcan respuestas desde una capa más límbico-reptiliana de la conciencia. Para las respuestas a las *Figuras de la Muerte* (en la página 361), con la finalidad de obtener respuestas con significado simbólico, se ha tenido en cuenta el efecto de primado o priming (Schacter, 1995). El estímulo es el trabajo de *Personificación de la Muerte* que produce un efecto de priming semántico en profundidad (Craig & Lockhart, 1972) debido a que para la respuesta proyectiva que se emite se activan registros de la memoria implícita del sujeto, proceso que condiciona las respuestas siguientes a las figuras de la muerte. Se consideró incluir el *Test de Sensibilidad Ética (EST)* que Bebeau (1993) ha desarrollado y validado para evaluar las respuestas de los participantes a dramatizaciones realistas de situaciones con implicaciones morales (presentadas a través de audio o video), pero se descartó por las condiciones del diseño de recogida de la información.

Paz.

Se va a recoger información para medir variables que se han contemplado necesarias para un funcionamiento en paz holística: paz interna, autoestima, empatía, creatividad, tipo de apego, grado de desarrollo personal y espiritual, estilos de resolución de conflictos, nivel de cooperación, nivel de hostilidad, niveles de contención o freno a la impulsividad, capacidad de resiliencia, desarrollo de la personalidad, miedo a la muerte, confianza interna y en el otro. Hemos contemplado incluir dilemas sociales que requieran elecciones difíciles en un contexto de supervivencia en el que la colaboración con otro la ponga en riesgo. *El dilema del prisionero*, en la página 103 y en la página 362.

Del *Miedo a la muerte* desde la perspectiva de TMT-*La Teoría de Gestión del Terror* ya se han expuesto suficientes consideraciones en la página 30. El miedo a la muerte es una variable que ya se conoce que dificulta la paz y que puede ser transformado con trabajos apropiados (García, 2017a). En el citado estudio se concluía que trabajar la muerte en talleres clínicos disminuye el miedo a la muerte en los test de seguimientos posteriores al taller y que

esta disminución correlaciona con un aumento de la disposición a la paz. Esta variable de *miedo a la muerte* se va a estudiar también como una posible referencia para diseñar intervenciones no clínicas para desarrollar la paz.

Sobre las modalidades de moralidad la variable *elección deontologista* (ver página 95), consideramos que va a resultar relevante y entrará en el estudio de la paz. La hipótesis es la moralidad deontológica puede tener un efecto contenedor para los sujetos ya que al ajustarse conductual y cognitivamente a la norma interiorizada se defienden tanto del esfuerzo de tener evaluar los dilemas del presente, como de que afloren pulsiones que puedan ser vividas como negativas y objeto de castigo. En una investigación el investigador encontró que la psicoterapia se asociaba a un desplazamiento de la moralidad hacia utilitarista. *¿La psicoterapia transforma la praxis moral?* (García, 2017b).

La inclusión del dilema social *El dilema del prisionero* que entendemos repercutirá en la paz en función de que haya o no cooperación entre ambos, plantea la dificultad de encontrar instrumentos adecuados.

Una vez elegidos los instrumentos que recojan las variables que se quiere incluir se procederá a un análisis confirmatorio de un modelo en el que se contemplen tres dimensiones.

Las dimensiones que se puedan encontrar tienen que cumplir el criterio de estar bien separadas y, a la vez, formar parte de un sistema armónicamente balanceado. Los sujetos que tengan puntuaciones altas en algunas y bajas en otras tampoco podrán actuar desde una perspectiva de PHT, y en la coherencia de las referencias conceptuales que exponemos, serán pocos.

Trauma.

Se medirá el trauma mediante la recogida de información autoevaluada cuantitativo cualitativamente y señalando los eventos vitales traumatógenos que haya tenido en su biografía. Se tratará de buscar modos de medir *El trauma temprano complejo* (TTC), y el *Trauma Acumulativo* (TA) en las etapas del desarrollo.

Una dificultad de medición es por la defensa de *disociación* que ocurre frecuentemente en situaciones traumáticas condiciona el recuerdo de las experiencias. Las preguntas directas sobre percepción subjetiva de haber sufrido trauma pueden responderse negativamente al no haber recuerdo o estar distorsionado según distintas modalidades de amnesia que se expresen en el sujeto traumatizado. Esto constituye la hipótesis de traumatización inconsciente (TI).

La alerta de atención sobre esta situación será el contraste entre las puntuaciones de empatía actual bajas, medidas por el test LMO. *Lectura de la mente en los ojos* de Baron y la ausencia de descripción de haber sufrido trauma. Cuando se tengan resultados se establecerán los puntos de corte para la puntuación baja de empatía. Como covariable de control se utilizará la cantidad de eventos negativos que describa el sujeto. Un sujeto que tenga baja empatía, y no describa haber sufrido trauma será candidato a TI, si, además, señala haber vivido eventos negativo-traumatógenos en su biografía la probabilidad de TI será mayor.

Se necesitará verificar el constructo mediante una evaluación de variables distintas a las anteriores y que se conoce que resultan afectadas en el desarrollo traumático: disociación, variables de personalidad, apego, entre otras.

Moralidad.

Se consideran las dimensiones psicológicas, propuestas por Rest (en la página 92), subyacentes a la acción moral. Todas tienen componentes cognitivos y afectivos.

1. La sensibilidad se basa en la empatía el ponerse en la situación de la tarea, entenderla, y entenderse a uno mismo en las intuiciones y emociones que emergen.
2. El juicio requiere sopesar un curso de acción y un juicio sobre cuál de las acciones posibles estaría más justificada moralmente (ideal moral, normas morales compartidas y principios morales individuales).
3. La motivación prioriza los valores morales sobre otros valores que compiten entre sí, el comprometerse con la acción y responsabilizarse del resultado.
4. El carácter se refiere a las habilidades y estrategias que apoyan la elección moral e incluyen las disposiciones caracterológicas (autocontrol, etc.).

Esta investigación solo puede medir estas dimensiones en un supuesto simulado para conocer procesos intrapsíquicos reveladores del funcionamiento psicológico ante la acción moral.

Para ello se diseñará el uso de un conjunto de dilemas morales que buscan una respuesta de juicio, las demás dimensiones van a estudiarse de modo cualitativo analizando las descripciones que acompañan a la decisión de una acción moral determinada.

El *Dilema moral Moribundo* va a ser clave en la categorización de los sujetos en el modo deontologista o utilitarista de sus elecciones morales o *Tipos de moral*. El estímulo es una imagen.

Tendrá especial relevancia el análisis cualitativo de las respuestas abiertas analizadas mediante el programa Atlas.ti. Se tratará de seguir categorías semánticas para explorar los textos descriptivos se partirán de las siguientes: 1.-Daño, 2.-Justicia y equidad, 3.- Filiación y lealtad, 4.-Autoridad y respeto, 5.- Pureza y santidad, 6.- Sensibilidad, 7.- Juicio, 8.- Motivación, 9.- Carácter, 10.- Acción moral basada en emociones propias, 11.- Acción moral basada en emociones de otros.

Se va a diseñar disponer de instrumentos para evaluaciones morales diversas, evaluaciones subjetivas del encaje moral en su comunidad, dilemas de Kohlberg para objetivar la etapa del desarrollo moral. Se va a contemplar la propuesta de Haidt de relación del asco con la moral en su componente de Pureza ya que además el asco es un elemento reactivo que dificulta la relación y se vincula al rechazo del otro o a cierta intolerancia.

También se ha contemplado poder analizar acerca del último pilar *Libertad/Opresión* que Haidt propone.

Instrumentos de evaluación y variables de la investigación

En la Tabla 6 están recogidos varios datos organizados en columnas. En la primera columna se muestran las dos fases, en la segunda columna, los nombres de los cuestionarios utilizados, en la tercera los contenidos de test y autoinformes en cada cuestionario, en la cuarta los ítems que se responden a cada contenido, y en la quinta y sexta si la medición de los contenidos es el área interna o relacional. En la séptima columna el número de variables que contiene cada instrumento de medida y que van a ser empleadas o no en función de la fiabilidad que tengan en la muestra de la investigación. En la columna 8 se indica si el cuestionario o variables tiene que ser evaluadas respecto a su fiabilidad en la muestra. Si aparece “e” hay que valorar las escalas, si aparece “e + c” hay que valorar las escalas y el cuestionario, si está en blanco no requiere evaluación. Además, aparecen los datos de la cantidad de muestra, porcentajes relativos y las sumas de algunos conceptos.

La descripción de todos los instrumentos está en *APÉNDICE 01. Instrumentos utilizados*, en la página 355. Se puede acceder a cada instrumento mediante sus hipervínculos.

Los cuestionarios tienen hipervínculos que llevan a la página de los ANEXOS, en la página 367, donde se pueden consultar los contenidos, ítems, de cada cuestionario.

En conjunto son 29 campos de información. Incluyen 17 test, con 58 escalas, y 138 variables. 69 variables requieren estudio de fiabilidad y 64 no. La mayoría de los instrumentos

son de otros autores en su adaptación española. Algunos instrumentos cualitativos son de elaboración propia del investigador y no requieren adaptación psicométrica.

Tabla 6 Instrumentos. Cuestionarios. Test y sus características de medición

Fases	Cuestionarios	Contenidos. Test y autoinformes	Ítems	Interno	Relación	Variables	α
Primera	Primero , p. 370	Datos sociodemográficos. 1 , 2	10			5	
Muestra	273	LMO Lectura de la mente ojos	36	s		1	c
	61%	Trauma percibido en etapas	8	s		1	
		Resolución trauma	4	s	s	1	
		Psicoterapia	2	s	s	1	
		Eventos vitales traumatógenos	29	s	s	29	
	Segundo 385	Personalidad (BFI)	44	s		5	e
	273	Resiliencia	25	s		7	e + c
		Cuestionario Agresión (AQ)	29	s		4	e + c
		Miedo a la muerte	18	s		1	c
		Paz: Interna Personal y Strawson	24	s	s	6	e + c
		Manejo Conflictos	18		s	3	e
		Deseabilidad Social	40		s	2	e + c
		Competencia moral MUJ	20	s		1	c
		Moralidad individual-social	3		s	1	
		Religión	8	s		8	
		Dilema Heinz	6		s	1	
		Dilema moral Moribundo	4		s	1	
Segunda	Tercero 393	Dilemas morales vagoneta	8		s	2	
Muestra	174	Dilema incesto	4		s	1	
	39%	Dilemas relacionales	10		s	5	
		Personificación /Imágenes muerte	13	s		13	c
		Arquetipos	72	s		9	e + c
		Apego	40	s		4	e + c
		Asco	32	s		8	e + c
		Espiritualidad	30	s		8	e + c
		Disociación	28	s		1	c
	Cuarto 406	Dilema prisionero	12		s	3	c
	174	Reparto ganancias juego	10		s	6	c
Muestra	447		586	18	14	138	

Participantes

Procedencia y perfiles de los participantes.

Los sujetos han participado voluntariamente sin remuneración. Siendo reclutados:

a) Mediante sujetos de referencia que informan a posibles candidatos. Terapeutas, miembros de ONGs y de universidades, en España y en Colombia.

b) El proyecto de investigación se publicó en redes sociales. Las muestras de internet son frecuentemente usadas en la investigación psicológica ya que mantienen la confiabilidad

igual a las poblaciones basadas en laboratorio mientras que proporcionan una mayor diversidad (Skitka & Sargis, 2006).

c) Contacto previo con diferentes colectivos como participantes de actividades sociales como seminarios, conferencias, y especialmente de universidades. Lo habitual era presentar la investigación e invitar a participar. En varias universidades de España (Jaume I en Castellón, UPNA en Navarra), y de Colombia (Universidad de Medellín y de Barrancabermeja).

d) En una Vereda de Colombia algunos voluntarios recogieron información a 44 víctimas con dificultades para rellenar autónomamente los materiales.

e) Grupos de discusión. Se realizaron 3 grupos de discusión en Colombia. Los datos cualitativos no se han incluido en los análisis por resultar una muestra pequeña, heterogénea y de la que no se tienen datos de cuestionarios.

El compromiso del investigador era de mantenerles informados y proporcionarles informes finales. Algunos sujetos pidieron informes personales de sus test. Se les respondió que al finalizar el análisis de datos podría realizarse algún informe pero que no eran instrumentos que pudieran usarse de modo clínico.

En la Ilustración 9 se presenta la muestra válida, tras excluir 25 protocolos por tener incompletos los cuestionarios, son 796 sujetos que han participado, como mínimo en una fase, de los que 174 (21,85%) han realizado toda la investigación completa.

Ilustración 9 Muestra distribuida según participación en modalidades y fases.

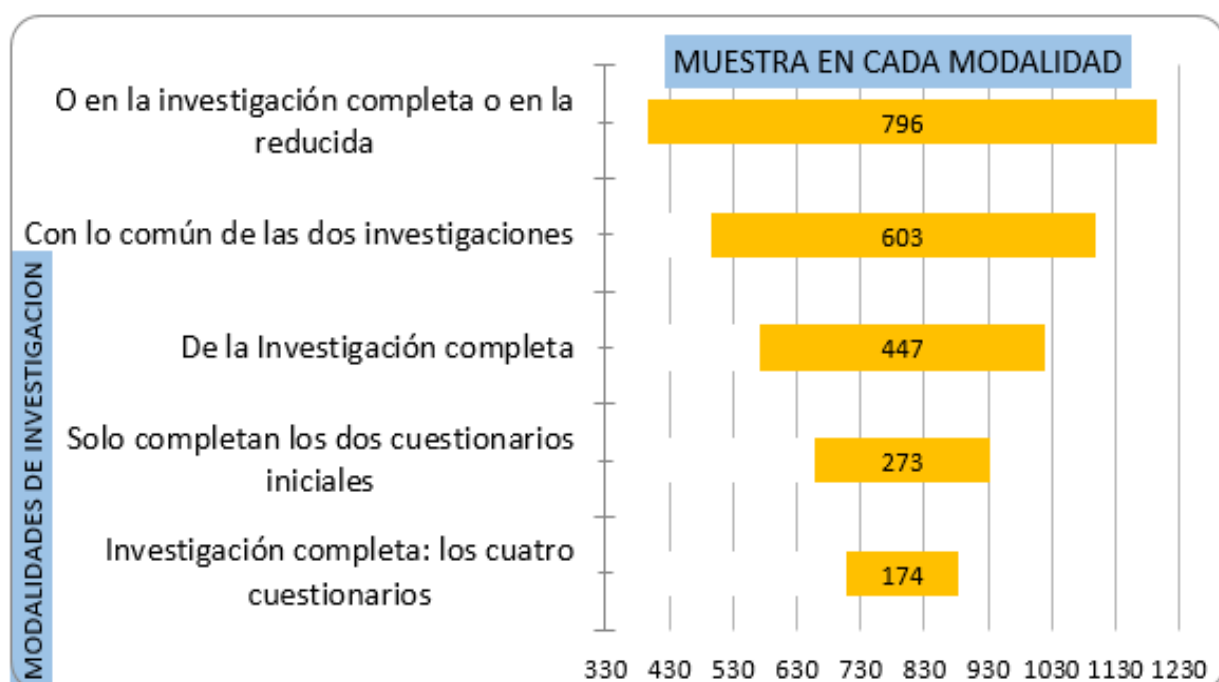


Tabla 7 Muestra repartida según países y modalidad de la investigación

País Región	Principal		Reducida		Total participan		Principal Completa	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Colombia	274	61,30%	148	33,11%	422	53,02%	60	34,48%
España	154	34,45%	180	40,27%	334	41,96%	103	59,20%
México	12	2,68%	5	1,12%	17	2,14%	8	4,60%
Europa	2	0,45%	9	2,01%	11	1,38%	0	0,00%
Norteamérica	2	0,45%	5	1,12%	7	0,88%	1	0,57%
Latinoamérica	3	0,67%	2	0,45%	5	0,63%	2	1,15%
Total	447		349		796		174	

Tabla 8 Muestra repartida según género y modalidad de la investigación

Muestras	Hombres				Mujeres			
	n	%	Edad	sd	n	%	Edad	sd
Principal	178	39,69%	31,70	15,52	269	60,31%	30,73	14,15
Reducida	86	24,64%	46,4	12,346	263	75,36%	42,31	11,98
Total que participan	264	33,17%	42,1	14,672	532	66,83%	35,56	14,40
Principal Completa	79	45,40%	40,6	15,068	95	54,60%	36,92	15,88

En todas las submuestras se observa que hay más mujeres que hombres y que la edad media de las mujeres es menor que la de los hombres, aunque dada la desviación típica pertenecen al mismo grupo.

Otros datos sociodemográficos.

Tabla 9 Distribución de la muestra según estudios

	Frecuencia	Porcentaje
Primarios	18	4,0
Secundarios	122	27,3
Formación profesional	82	18,3
Universitarios	225	50,3
Total	447	100,0

Tabla 10 Distribución de la muestra según trabajo

	Frecuencia	Porcentaje
En paro	17	3,8
Trabajo no remunerado	18	4,0
Autónomo	61	13,6
Contratado	123	27,5
Jubilado	11	2,5
Otro	217	48,5
Total	447	100,0

Muestras operativas de trabajo

Muestra principal.

Son los 174 sujetos que han completado todos los cuestionarios y tienen todas las variables del estudio. Se va a emplear en los análisis principales. Es la muestra más equilibrada en sus submuestras estructurales: géneros, edad media y países.

En algunos análisis de variables específicas se contará con los 447 sujetos de la investigación principal.

Muestra de víctimas manifiestas de violencia armada

Son 44 sujetos incluidos en la muestra de la investigación reducida (603 sujetos). Además de sus datos cuantitativos, se tiene de ellos información cualitativa obtenida mediante entrevistas semiestructuradas individuales. Es un grupo de mucho interés para compararlo con el resto de las no víctimas.

Solo hay un sujeto con entrevista semiestructurada y todos los datos objetivos de cuestionarios. De haber tenido bastantes más, entonces este análisis cualitativo hubiera sido muy interesante. Muchas víctimas requerían intervención y, además, estaban cansadas de que se las utilizase para estudios sin recibir nada a cambio. Se hará referencia a contenidos de entrevistas, pero se ha declinado incluir en la investigación un análisis a fondo de este material cualitativo.

Somos conscientes de los riesgos de comparar resultados de análisis entre muestras de tamaños muy diferentes, sobre todo para poder evitar errores de tipo I relativamente probable cuando el tamaño de la muestra es pequeño. Aun así, se harán análisis matizando las posibles interpretaciones, porque además del tamaño esta muestra pertenece a la misma población afectada colectivamente por las mismas acciones armadas. Hecho que puede acentuar fenómenos de identificación con la deseabilidad social.

Fiabilidad de los instrumentos y escalas-variables empleados.

En esta investigación no se ha construido ningún cuestionario que tenga que estudiarse con psicometría, pero es preciso comprobar si cada escala, en cada test, y el test global que han sido obtenidas mediante los criterios utilizados por el autor del cuestionario es fiable en esta muestra. Las 69 variables que requieren este análisis: 56 en escalas y 13 en cuestionarios.

En la Tabla 11 se muestran las fiabilidades de las escalas de cada test que son de medida continúa mediante rangos Likert. Se ha empleado el análisis del α de Cronbach mediante el

SPSS. El primer análisis encuentra que hay tres con un Alfa menor de 0,4 que se eliminan del estudio. Hay varias con un Alfa inicial bastante justo. Se han eliminado los ítems que no eran fiables, dejando los ítems adecuados, el cálculo de fiabilidad sin esos ítems ya es adecuado. El eliminar ítems requirió recalcular las escalas en los que esos ítems puntuaban.

Tabla 11 Fiabilidad de cada escala contenida en los test utilizados

	Alfa Cronbach	Ítems	Cronbach	Ítems
ESPIRITUALIDAD	Inicio		Final	
Aceptación	0,629	4		
Actividades Espirituales	0,741	4		
Conciencia en el presente	0,724	4		
Conectarse con la naturaleza	0,768	4		
Confianza	0,714	4		
Cuidar de los demás	0,607	4		
Experiencias Trascendentes	0,625	4		
Significado	0,793	4		
CUESTIONARIO PAZ INTERNA				
autoestima-equilibrio	0,812	4		
honestidad-responsabilidad	0,771	4		
felicidad-afabilidad	0,834	4		
serenidad-tolerancia	0,758	4		
iniciativa-independencia	0,706	4		
MANEJO CONFLICTOS				
Impositivo	0,739	6		
Evitativo	0,701	6		
Cooperativo	0,857	6		
ARQUETIPOS				
Creatividad	0,785	36		
Identidad	0,759	30		
Cooperación	0,766	32		
Conocimiento	0,748	32		
Libertad	0,785	29		
Poder Personal	0,747	28		
Alma	0,78	32		
Ego	0,79	32		
Self	0,81	32		
PAZ STRAWSON	0,768	2		
DESEABILIDAD				
autoengaño	0,64	20		
manejo impresión	0,477	20		
APEGO				
Baja autoestima	0,795	13		
Expresión sentimientos	0,481	9	0,587	6
Resolución hostil	0,792	10		
Autosuficiencia	0,27	7	Eliminada	

ASCO					
	Comida	0,101	4	Eliminada	
	Higiene	0,462	4		
	Productos cuerpo humano	0,715	4		
	Sexo	0,617	4		
	Animales	0,146	4	Eliminada	
	Muerte	0,776	4		
	Partes cuerpo humano	0,716	4		
	Pensamiento Mágico	0,625	4		
PERSONALIDAD					
	E	0,437	8	0,565	6
	A	0,462	9	0,646	7
	C	0,487	9	0,629	7
	N	0,479	8	0,56	6
	O	0,491	10	0,671	8
RESILIENCIA					
	Competencia personal	0,886	17		
	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	0,641	8		
	Ecuanimidad	0,784	10		
	Perseverancia	0,761	10		
	Confianza en sí mismo	0,803	10		
	Satisfacción personal	0,852	10		
	Sentirse bien solo	0,835	10		
HOSTILIDAD					
	agresividad física	0,713	8		
	Hostilidad	0,735	7		
	Ira	0,712	7		
	Agresividad verbal	0,69	5		

De este análisis resulta que se eliminan 3 variables que no han resultado fiables quedando 53 variables útiles para la investigación.

El siguiente paso es comprobar la fiabilidad de cada test de medición continua con todas sus escalas correspondientes y la fiabilidad de los test dicotómicos. En este análisis se han eliminado los ítems de los cuestionarios en los que algunas escalas han sido recalculadas en función del análisis anterior de fiabilidad. Para estos se ha analizado también la α ordinal (Zumbo, Gaderman, & Zeisser, 2007) que es una medida más adecuada a los datos. Para calcular la α ordinal se efectúa un análisis factorial policórico mediante el programa Factor, los pesos factoriales que resultan de la aplicación del programa en cada variable se utilizan para el cálculo utilizando las indicaciones de Domínguez-Lara (2018). Los resultados están en la Tabla 12 Fiabilidad de los test empleados, pág. 147.

Tabla 12 Fiabilidad de los test empleados

Información Recogida	Escalas de test	Con SPSS	Con Factor		Items	Casos
		α (Cronbach)	α Ordinal	Atenuación		
Test Mirada Baron	Dicotómica 1= Acierto	.616	.890	30%	36	446
Personalidad	Likert 1-5	.733			44	446
Resiliencia	Likert 1-7	.884			25	446
Agresión-Violencia	Likert 1-7	.885			29	446
FODS Miedo Muerte	Dicotómica	.780	.886	12%	18	446
Paz Personal	Likert 1-5	.863			22	446
Manejo Conflictos	Likert 1-5	.765			18	446
Deseabilidad Social	Likert 1-7	.702			40	446
Competencia moral MUJ	Rango de -4 a +4	.695	.863	19%	24	446
Arquetipos	Likert 1-5	.853			72	174
Apego adulto	Likert 1-6	.757			40	174
Espiritualidad	Likert 1-6	.853			30	174
Asco	Likert 0-3	.878			32	174
Disociación	Likert 0-10	.967			28	174
Figuras muerte	Dicotómica 2= Elección	.647	.854	27%	12	174
Dilema prisionero	Dicotómica 1=No confesar	.734	.878	19%	3	446
Reparto ganancias	Dicotómica	.346	.401		6	174

Todos los test tienen buena fiabilidad. El test de la mirada se ha beneficiado mucho del análisis ordinal, aumentando un 30% la fiabilidad. El siguiente que mejora en el análisis ordinal es el de competencia moral, con un 19% de aumento de la fiabilidad.

El resultado del análisis de fiabilidad es que ha habido que eliminar el test de reparto de ganancias del estudio, pero el resto de escalas y test tiene una fiabilidad aceptable quedando 129 variables para utilizarlas en los análisis.

Procedimiento del análisis de datos

Categorizaciones de algunas variables.

Partiendo de las originales y creando nuevas que se añaden al conjunto de variables.

Categorización inicial.

1.- Relativistas. Basándose en el *dilema del moribundo* y contrastando la descripción cualitativa con su respuesta si/no, se ha codificado los sujetos como pertenecientes a una de estas tres categorías: deontologistas; utilitaristas y relativistas. Los relativistas producen un discurso con respuestas variables en función de los contextos del dilema y con un componente emocional mayor. La relativista es equivalente a la *Utilitarista—Deontologista* de la investigación de Everett et al (2016). La categoría relativista ha procedido sobre todo de los deontologistas (el 85%) según la respuesta dicotómica, siendo 45 (10,82% de la muestra) sujetos, 25 mujeres y 20 hombres.

El porcentaje se utilitaristas 17,4% es similar, aunque algo mayor al 15% del estudio de Thomson, del “Dilema del hombre gordo” en la página 95.

Tabla 13 Distribución sujetos en tipos de moralidad

<i>Tipo Moral D-U-R Código</i>		
	Frecuencia	Porcentaje
Válido	5	1,1
Deontologista	319	71,4
Relativista	45	10,1
Utilitarista	78	17,4
Total	447	100,0

2.- Con las respuestas de la sección de religión, se ha codificado los sujetos como pertenecientes a una de estas categorías: otras; espiritualidad; ateo/agnóstico; budista; monoteísta.

Categorización posterior.

Se añadirán más variables en función de las necesidades del análisis. Especialmente las provenientes del cualitativo, mediante el programa Atlas.ti, que se incluirán en los archivos SPSS de análisis cuantitativo.

a. Cambio en la respuesta cuantitativa en función de la descripción cualitativa

Psicoterapia. Hay sujetos que al describir su proceso de psicoterapia refieren un tiempo mínimo a veces de “2 días”. Se han recodificado las respuestas con el criterio de ser un tratamiento de al menos 6 meses de duración sin discriminar ningún tipo de psicoterapia. Para algún análisis se ha recodificado la categoría de más de 12 meses

Tabla 14 Sujetos que afirman haber recibido psicoterapia

	n	% muestra
Refieren psicoterapia	185	41,48%
Quedan para el análisis	159	35,65%

- b. **Variables Dummy.** En los cuestionarios ya se diseñó que algunas variables categóricas tuviesen puntuaciones elegibles 1 ó 2 en vez de 0 ó 1. La razón de este criterio es que pudieran ser utilizadas para análisis de regresión mediante la técnica de escalamiento óptimo, en cuyo caso la dicotomía 0-1 hace que el SPSS considere los 0 como casos perdidos y que la varianza sea 0 con lo que el análisis no se efectúa. Sin duda que la categoría 2 no tiene el doble de cualidad que los que contestan la

categoría 1. Aunque algunas tienen un sentido de intervalo (categoría 2 en edad es más edad que categoría 1), o trauma inconsciente (TI) (2 =no percibe trauma cuando hay indicadores objetivos que sí lo detectan que es lo mismo que trauma inconsciente, o 1=si percibe trauma que es equivalente a ausencia de trauma inconsciente). El mismo criterio se ha tenido para variables Dummy que se hayan introducido a lo largo del análisis.

Construcción de algunos índices complejos

1 ITC Índice de Trauma Consciente

Se construye el *Índice de Trauma Consciente* (ITC) que recoge el conjunto de respuestas subjetivas a la pregunta sobre si cree haber vivido trauma y de qué intensidad en cada una de estas cuatro etapas: antes 7 años, entre siete y adolescencia; adolescencia y en la etapa adulta . La intensidad en cada etapa la puntúa en un rango de 0 a 5, ver en la página 383. El valor del ITC se refiere a la percepción subjetiva del trauma experimentado en la vida. En la actualidad el sujeto puede haber superado las consecuencias del trauma y no manifestarse los efectos de traumatización, en test específicos, aunque el ITC sea alto.

2 ID Índice Deontologismo

Se ha construido el *Índice de Deontologismo* (ID), que resulta de sumar las respuestas “no tirar” a los dilemas del moribundo (puntúa 1), el dilema de la vagoneta en la versión en que la persona te pide que la tires (puntúa 1), y el dilema de la vagoneta en la versión en que la persona no te pide que la tires (puntúa 1). Dado que la mayoría de las respuestas son deontologistas el índice se ha denominado Deontologismo. La puntuación cero significa ausencia de Deontologismo, o máximo de Utilitarismo y la puntuación 4 significa el máximo de Deontologismo, o ausencia de máximo de Utilitarismo.

3 CA Candidato/a participar en la segunda fase

Se construye el criterio selector “Candidato/a participar en la segunda fase” (CA) mediante el cual se determina a que sujetos se les invita a participar en la siguiente fase de la investigación. Se tiene en cuenta 1.- los datos sobre trauma recogidos en el primer cuestionario, con los test, y con los autoinformes y, con el criterio de corte de percentiles de 25% y 75% se seleccionan los sujetos con más nivel de trauma y los que menos trauma presentan, y 2.- datos del segundo cuestionario referidos entre ellos *Test sobre la competencia moral (TCM)*, con el mismo criterio de corte en percentiles y el *Dilema moral Moribundo*. Resulta 1.- candidato con trauma, tiene que tener percentil alto en trauma, y baja puntuación en TCM (incoherencia), 2,

candidato sin trauma, tiene que tener percentil bajo en trauma, y alta puntuación en TCM (coherencia). Se intentará que los sujetos invitados, además, guarden la proporción de deontologistas/utilitaristas que salga en la muestra.

4 ICP Índices de cooperación con el prisionero.

Se diseñaron tres variantes. El prisionero 1 contesta estando solo en su celda; contesta tras escuchar al prisionero 2 antes un juez; contesta tras estar con el prisionero 2 pudiendo debatir su respuesta. Cada respuesta “No confesaría” se recodifica como 1. La suma de las respuestas a las tres variantes del dilema constituye este índice que puntúa entre 0 y 3. Se suman las respuestas a las tres las variantes en el *Índice de cooperación con el prisionero* (ICP). También se calcula un *índice global iterativo de cooperación* (IGIC) sumando todas las respuestas. La variante primera tiene 5 repeticiones, la segunda 4 repeticiones. El IGIC oscila entre 0 y 11, y se va a utilizar en algún análisis.

Programas utilizados en los análisis

Atlas.ti.

Se ha utilizado la herramienta Atlas.ti para el análisis cualitativo con el fin de descubrir las redes semánticas subyacentes en las respuestas explicativas de todos los dilemas morales propuestos en la investigación y construir una teoría explicativa sin pretensión de verdad pero que cumpla criterios de ajuste, relevancia y viabilidad (Glaser & Strauss, 1967).

El análisis cualitativo intentará seguir la metodología de la Grounded theory (GT) o teoría fundamentada para la construcción de teoría mediante el análisis de datos cualitativos. Prevalece la inducción sobre el enfoque hipotético-deductivo. Los sociólogos, Barney Glaser y Anselm Strauss, investigaron sobre pacientes hospitalarios moribundos y escribieron *Awareness of Dying* en 1965. La teoría fundamentada combina diversas tradiciones en sociología, positivismo e interaccionismo simbólico que es metodológicamente dinámico. Para Glaser (2005), la estrategia de Grounded Theory es estudiar la interrelación entre el significado en la percepción de los sujetos y su acción. Las personas interactúan con otras a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas, es decir, a partir de los símbolos actúan sobre los objetos de su mundo.

SPSS.

Paquete de programa estadístico V.25. (SPSS, 2017). Para el análisis cuantitativo.

Factor.

Programa de análisis factorial de libre distribución (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2017).
Para factoriales policóricos y fiabilidad ordinal de algunos test.

G*Power para ver la distancia entre grupos de muestras y descartar que existan errores I y II en la interpretación de los resultados.

AMOS

Un complemento de SPSS V. 24. AMOS (Analysis of Moment Structures, Arbuckle, 1994) para análisis de Ecuaciones Estructurales (SEM), análisis confirmatorio de factoriales y para probar la validez de modelos explicativos.

Construcción de archivos de análisis

Archivos en *Excel* en los que se vuelca la información de los cuestionarios PDF y los formularios google. Son cuatro. A partir de ellos se construyen los SPSS.

Archivos en el programa Factor. Para medir fiabilidad ordinal. Tres archivos.

Archivos en el programa Atlas ti. Tres

Archivos en el programa SPSS.

El principal que contiene los datos de los 447 sujetos

El que contiene los datos comunes de los sujetos de la investigación principal con los de la investigación reducida (N=603).

Varios para medir fiabilidad. Uno por cada test.

Un fichero con la muestra de la investigación principal (N=447).

Un fichero generado de incluir a la muestra de la investigación reducida, las variables

Todos estos ficheros carecen de los datos de identificación personal.

TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

Los análisis se van a ir realizando en el orden de las partes propuestas en los objetivos. En cada parte se tratará de responder a los objetivos e hipótesis planteados. Se irá describiendo el proceso de elección de herramientas técnico analíticas que se dispongan para efectuar los análisis. Y se explicará el proceso y los resultados. Los datos estadísticos relevantes acompañarán la redacción. En ocasiones bloques estadísticos se colocarán en apéndices específicos.

Primera sección. Análisis de la disposición a la Paz.

Siendo un objetivo principal en la investigación y el primero que se desarrolla las explicaciones del análisis van a ser más exhaustivas.

Análisis del primer objetivo

Op1. El objetivo es encontrar un constructo de Paz que integre diversas dimensiones del sujeto en un sistema coherente.

Se va a realizar una secuencia de análisis, iniciada por un análisis factorial exploratorio (AFE) seguido de otro confirmatorio (AFC), ambos con el programa SPSS. El AFE con el módulo principal y el AFC con el módulo AMOS. Este método secuencial es preferible cuando se tienen muchas variables que provienen de escalas de medida construidas de modo diverso. Este AFC tiene un sentido mixto, para confirmar la exploración inicial, técnica adecuada en esta investigación en la que se trabaja con cuestiones o áreas poco investigadas y con un fundamento teórico a comprobar.

El AFE permite explorar la técnica de análisis más adecuada a la naturaleza de las variables: componentes principales (MCP), máxima verosimilitud (ML), o Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS), y el conjunto de las variables que conforman un análisis factorial con buenos estadísticos.

Hemos explorado las 49 variables que pueden explicar la paz en función de los objetivos y la redacción teórica de la tesis, expuestas en Tabla 5 (pág. 129). En la tabla se hipotetiza sobre como influirían las variables en la paz.

Se ha comprobado que 21 variables de las citadas, conforman el análisis factorial, efectuado con la técnica de componentes principales (MCP), con mejores estadísticos y mejor explicación de la varianza.

El AFE inicial de las 49 variables extraía 13 factores con un valor propio mayor de 1, que explicaba el 72% de la varianza, con un KMO=,705, la extracción de comunalidades descartaba varias para incluirlas en el análisis por sus bajos coeficientes.

En la Tabla 15 se describen las 21 variables, el test de donde proceden, su fiabilidad alfa de Cronbach (α). La fiabilidad de las escalas es buena y se confirma que se cumple la exigencia del nivel de medida de las variables observables. Son cuantitativas, la mayoría tienen rango lo suficientemente amplio, y cumplen la normalidad univariada.

Tabla 15 Variables observadas constructo Paz

En Test	Medición	Escala		Alfa de Cronbach	N de elementos
CPEV-20	Likert 1-5	honestidad-responsabilidad	1	0,771	4
IMH	Likert 1-5	Cooperación	2	0,766	32
IMH	Likert 1-5	Creatividad	3	0,785	36
CPEV-20	Likert 1-5	felicidad-afabilidad	4	0,834	4
CPEV-20	Likert 1-5	serenidad-tolerancia	5	0,758	4
CPEV-20	Likert 1-5	autoestima-equilibrio	6	0,812	4
CPEV-20	Likert 1-5	iniciativa-independencia	7	0,706	4
LMO	Dicotómica	Empatía	8	0,886	4
FODS	Dicotómica	Miedo a la muerte	9	0,886	18
SAIL	Likert 1-6	Confianza	10	0,714	4
IMH	Likert 1-5	Identidad	11	0,759	30
IMH	Likert 1-5	Poder Personal	12	0,747	28
IMH	Likert 1-5	Alma	13	0,780	32
SAIL	Likert 1-6	Conciencia en el presente	14	0,724	4
DPr	Escala	Cooperación con prisionero	15	0,768	3
ÍPS	Escala	Índice Paz Strawson	16	0,798	2
DM	Escala	Moral deontológica	17	0,845	3
CEMC	Likert 1-5	Manejo del conflicto cooperativo	18	0,857	6
TCM	Likert -4 a +4	Competencia moral	19	0,863	24
SAIL	Likert 1-6	Conectarse con la naturaleza	20	0,768	4
SAIL	Likert 1-6	Aceptación	21	0,629	4

Los datos de fiabilidad Alfa de Cronbach se pueden consultar también en la Tabla 12 Fiabilidad de los test empleados, en la página 147.

Para confirmar la distribución de normalidad de las variables se aportan en la Tabla 16 los datos de asimetría y curtosis de las 21 variables. En cuanto a la asimetría, los valores están por debajo de 3 mientras que, para el caso de la curtosis, los valores están por

debajo de 8 (Curran, West y Finch, 1996). Los resultados de la tabla revelan la inexistencia de problemas de asimetría y curtosis en las variables observadas y pueden entrar en el AFE.

Tabla 16 Asimetría y curtosis. Variables Paz

	N	Asimetría	Curtosis
	Válido		
honestidad-responsabilidad	174	-0,045	-0,821
Cooperación	174	0,361	-1,708
Creatividad	174	0,356	-1,694
felicidad-afabilidad	174	-0,017	-0,739
serenidad-tolerancia	174	0,103	-0,614
autoestima-equilibrio	174	-0,012	-0,581
iniciativa-independencia	174	-0,143	-0,383
Empatía LMO	174	-0,292	-0,388
Miedo a la muerte	174	-0,350	-0,265
Confianza	174	-0,571	1,111
Identidad	174	-0,393	-0,680
Poder Personal	174	-0,694	-0,511
Alma	174	0,197	-0,426
Conciencia en el presente	174	-0,154	-0,331
Cooperación con prisionero	174	-0,132	-1,886
Índice Paz Strawson	174	-0,036	-0,840
Moral deontológica	174	-1,799	2,041
Manejo del conflicto cooperativo	174	0,181	-0,706
Competencia moral	174	0,968	0,568
Conectarse con la naturaleza	174	-1,294	2,427
Aceptación	174	-0,180	-0,313

Análisis factorial (AFE)

Resultados estadísticos. KMO de adecuación de muestreo =0,855 (meritorio), Una prueba de esfericidad de Bartlett que indica buena correlación entre las variables $\chi^2(210, N=174, = 3447,731 p<.001$. Y un buen determinante de la matriz de correlaciones, ya que es muy pequeño ($d= 8,599E-10$) pero diferente de cero.

Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,855
Prueba de esfericidad de	Aprox. Chi-cuadrado	3447,731
Bartlett	gl	210
	Sig.	,000

Determinante de la matriz de correlaciones = 8,599E-10

Factores y distribución de las variables

Tabla 17 Matriz de componente rotado, factores, variables y sus comunales

	Componente				Comunalidad
	1	2	3	4	
honestidad-responsabilidad	0,911				0,873
Cooperación	0,909				0,890
Creatividad	0,906				0,893
felicidad-afabilidad	0,898				0,845
serenidad-tolerancia	0,894				0,878
autoestima-equilibrio	0,891				0,861
iniciativa-independencia	0,889				0,826
Empatía LMO	0,659				0,830
Miedo a la muerte	-0,596				0,847
Confianza	0,597				0,832
Identidad		0,922			0,890
Poder Personal		0,923			0,907
Alma		0,733			0,822
Conciencia en el presente		0,592			0,864
Veces No confesaría		0,541			0,830
Índice Paz Strawson			0,795		0,712
Grado Deontologismo Base			-0,791		0,819
Manejo del conflicto cooperativo			0,571		0,803
C score MJT			0,587		0,836
Conectarse con la naturaleza				0,763	0,809
Aceptación				0,715	0,811

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

En la Tabla 18 se presentan las varianzas explicadas en cada factor y en el total

Tabla 18 Varianza explicada por cada factor y el total.

Factor	Varianza
1	38,268 %
2	16,745 %
3	8,978 %
4	5,026 %
Total	69,018 %

1 Variables de las dimensiones de la Paz

Se guardan, las puntuaciones de los cuatro factores como variables nuevas, de modo que cada sujeto tiene cuatro variables más con su puntuación en cada dimensión de paz.

2 Paz Emergente. (PzE; PE)

Variable Paz Emergente. Partiendo de las cuatro dimensiones de paz encontradas se calcula una nueva variable. Cálculo: suma de los productos de cada una de las 4 variables por la varianza que cada factor tiene en el análisis factorial.

En el contexto de la investigación se ha denominado a esta variable Paz Emergente para hacer hincapié en que surge de un conjunto de Complejidad multidimensional como un fractal y es una variable dependiente (VD) de importancia para análisis posteriores.

Análisis factorial confirmatorio (AFC)

El análisis AFE es correlacional no informa de las relaciones de causalidad. Se traslada la matriz rotada hallada en (AFE) al AMOS para efectuar un análisis de ajuste confirmatorio de relaciones causales que indique la dirección de la relación de la correlación existente entre las variables medidas de manera transversal en una muestra de sujetos, como sucede en esta investigación. AFC “engloba y extiende los procedimientos de regresión, el análisis econométrico y el análisis factorial” Bollen (1989).

Para elegir la técnica adecuada se necesita saber si existe normalidad multivariante de los datos. El SPSS básico solo hace un análisis de curtosis. Hemos recurrido a instalar un complemento ofrecido por Lawrence T. DeCarlo (1997), para realizar, en SPSS, una prueba de Mardia de asimetría y curtosis que vuelca los siguientes resultados significativos $p < .05$

```
Sample size: 174
Number of variables: 21
Univariate Skewness SE_skew ,1841
Univariate Kurtosis SE_kurt ,3662
Mardia's multivariate skewness
  b1p   z1 p-value
  81,4709 2362,6565 ,0000
Mardia's multivariate kurtosis
  b2p   z2 p-value
  507,6977 5,2410 ,0000
```

Siguiendo a Bollen, como el estadístico Mardia asimetría (81,47) es mayor que 70, y Mardia curtosis (507,69) mayor que $p^*(p+2)$ (p =variables observadas=21, $p^*(p+2)=483$), se infiere que no hay normalidad multivariante y que la técnica mejor para el ajuste es de Mínimos

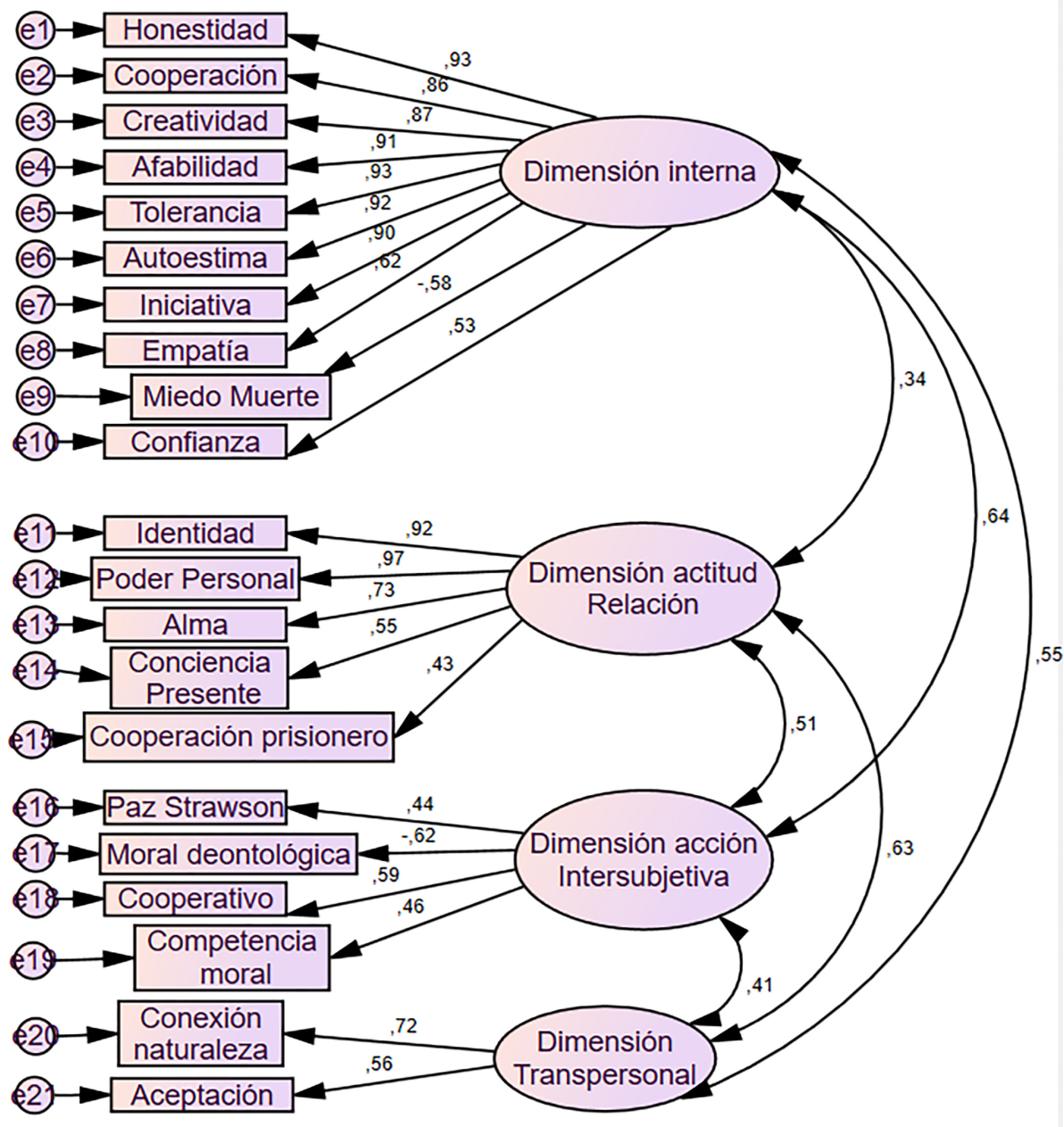
Cuadrados Generalizados (GLS). Aunque el de Máxima Verosimilitud (ML) es usado con más frecuencia, el GLS es un método más robusto en esta situación (Rodríguez y Ruiz, 2008).

Resultado del análisis confirmatorio

Una vez elegido el método se efectúa el AFC estimado por GLS, resultando el modelo representado en la Ilustración 10. El modelo tiene unos estadísticos de validación suficientes buenos que se explican con profundidad más adelante.

En el gráfico se han puesto los nombres de las escalas observadas y los que se han dado a las variables latentes a identificar.

Ilustración 10 AMOS. Modelo de Paz. Coeficientes estandarizados



Explicación del gráfico

Las 21 variables observadas en la medición de las escalas, o endógenas, se representan por cuadrados. Las variables exógenas, latentes, representadas por círculos, son $q=25$. Son las 4 latentes principales a identificar con vínculos de covarianzas (línea de doble dirección), y los errores de medida de las 21 variables endógenas. Un total de 46 variables.

El modelo tiene un número de elementos no redundantes que en la matriz Σ es de $s*(s+1)/2=231$. Siendo $s=21$, el número de variables endógenas. El número total de parámetros del modelo que tienen que estimarse es de $t=119$. Resulta bastante complejo y cumple la condición necesaria para estar identificado. Dado que t es estrictamente menor que los elementos no redundantes, podemos afirmar que el modelo se encuentra sobreidentificado. Además, es importante señalar que estamos ante un modelo recursivo, puesto que no existe ninguna correlación entre residuos.

Las cargas factoriales del modelo, representado en el Gráfico, oscilan entre .34 y .97, unos índices aceptables, en la mayoría de los casos.

Las correlaciones entre los constructos (representadas mediante flechas bidireccionales) son moderadas, entre las cuales destaca la correlación entre $\xi 1$ y $\xi 3$, con un valor de .64; mientras que la correlación más baja se da entre $\xi 1$ y $\xi 2$ con un valor de .34.

Para evaluar el ajuste en el AFC se contemplan varios índices.

1.- Descriptivo básico: CMIN, ji-cuadrado (χ^2) $\chi^2(184, N=174) = 424,825 p<.001$.

Con 184 grados de libertad y un valor de Chi Cuadrado de 424,825 tenemos un estadístico con una probabilidad asociada menor de .05. Este estadístico tiene un valor significativo. Se puede determinar que este modelo inicial reproduce adecuadamente las relaciones que existen en la matriz de covarianzas de los datos empíricos.

2.- CMIN/DF. Cociente entre ji-cuadrado y sus grados de libertad (χ^2/df)= 2,309. El estadístico chi-cuadrado es muy sensible al tamaño muestral y con muestras amplias el test tiende a ser estadísticamente significativo (Jöreskog y Sörbom, 1989). Para autores como Bentler (1989) CMIN/DF se considera aceptable cuando toma un valor inferior a 5, mientras que en investigaciones más restrictivas se establece que para un buen ajuste, a esta ratio ha de corresponderle un valor menor que 2 (Ullman, 2001).

3- Función de discrepancia (FMIN) =2,456. Bentler y Bonett (1980) y Tucker y Lewis (1973) sugieren ajustar el modelo de independencia a algún otro modelo básico o nulo, para ver cuán grande puede llegar a ser la función de discrepancia. El Modelo tiene un valor de

discrepancia de (FMIN) 2,456, que es un valor razonable comparado con 3,155, valor de la función de discrepancia correspondiente al modelo de independencia. Es muy habitual utilizar este modelo de independencia como modelo básico, y es el modelo que utiliza el programa AMOS. Por el contrario, el modelo saturado se corresponde con aquél que alcanza un ajuste perfecto.

4.- Residuo cuadrático medio de aproximación (RMSEA) de Steiger-Lind=0,087. Es mayor que 0,08 que es el límite mayor del intervalo adecuado $RMSEA \leq 0,08$.

5.- GFI=,766 menor que lo adecuado $GFI \geq 0,85$ (Moral, 2006). Es un índice de bondad de ajuste ajustado.

6.- El índice de Hoelter es 89. Medida empleada para juzgar si el tamaño de muestra es adecuado. Por consenso, se considera que éste resulta adecuado cuando N de Hoelter es mayor que 200, mientras que valores por debajo de 70 se consideran inaceptables. Esta medida es de utilidad para entender el “gap” entre el ajuste y la sensibilidad del valor del estadístico χ^2 respecto del tamaño de muestra.

Validación del modelo.

Validación interna.

Basada en los parámetros estadísticos obtenidos

En el conjunto y en relación a los índices absolutos de ajuste, el modelo propuesto, presenta, de forma general, un ajuste suficiente, aunque pobre, ya que se tienen valores de GFI, RMSEA fuera de los límites de aceptación establecidos. Si bien es cierto, que el valor de ninguno de ellos se aleja mucho de estos límites, pues la raíz cuadrada del error cuadrático medio (RMSEA) toma un valor de .088, el límite para un ajuste aceptable se sitúa .08 y, por su parte, el GFI que toma un valor de .861, cercano al límite del .90 establecido como límite inferior para poder calificar como aceptable un modelo.

Hubiera sido interesante disponer de una muestra mayor, alrededor de 250 sujetos y ver su efecto en los índices Hoelter, GFI, y RMSEA.

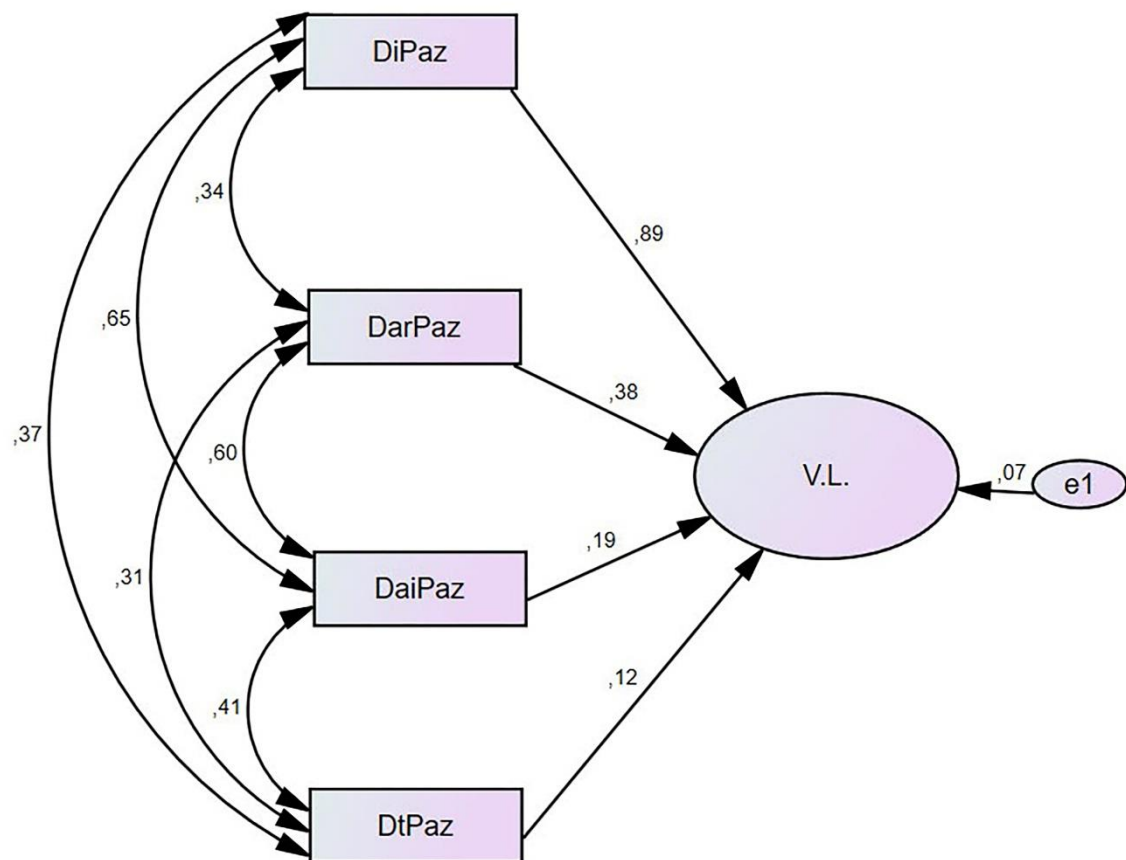
Con AMOS. Basada en un AFC directo - SEM.

Se procede a dibujar un modelo en el que las variables observadas son las cuatro dimensiones de paz obtenidas, representadas por rectángulos y una variable exógena, latente, representada por el círculo. Se ponen como factores fijos los porcentajes de explicación de la varianza obtenida en el AFE en cada dimensión.

El AMOS ejecuta los cálculos y resulta el modelo de la Ilustración 11, que devuelve valores de covarianzas con valores distintos pero parecidos y coherentes con el modelo de Paz Emergente y con unos estadísticos de ajuste suficientemente buenos. CMIN, jiculado (χ^2) $\chi^2(10, N=174) = 18,976$ $p < .041$. CMIN/DF= 1,898. RSMA=,045.

La variable latente V.L. se comporta como la calculada Paz Emergente, por lo que este AFC es un modo de confirmar esta validación interna.

Ilustración 11 SEM en AMOS para validar Paz Emergente



Validación externa. Validez convergente y divergente

¿En modelo tiene sentido? Se va a probar contrastando con otras variables que no están incluidas en el constructo Paz.

1. Validez divergente. Se ha utilizado la Hostilidad ya que tiene sentido que quien puntúe alto en hostilidad no tenga disposición a la paz. El criterio de validación es que la correlación entre Paz Emergente y Hostilidad sea significativa y negativa.

En la Tabla 19 se comprueba que se cumple el criterio y con una intensidad importante de correlación ya que es mayor de 0,4. También se ha probado la correlación con dos variables observadas que forman parte de la primera dimensión de la paz: creatividad y cooperación. En la Tabla 20 se observa que se cumple el criterio, siendo, además mayor la carga de la correlación.

Tabla 19 Correlación de Hostilidad con Paz Emergente

		Hostilidad
PAZ emergente	Correlación de Pearson	-,428**
	Sig. (bilateral)	0,000
	N	174

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 20 Correlaciones de Hostilidad con cooperación y creatividad

		Hostilidad
Cooperación	Correlación de Pearson	-,485**
	Sig. (bilateral)	0,000
	N	174
Creatividad	Correlación de Pearson	-,492**
	Sig. (bilateral)	0,000
	N	174

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

2. Validez convergente. Se ha utilizado la Capacidad de Resiliencia ya que tiene sentido que quien puntúe alto en Resiliencia tenga disposición a la paz. El criterio de validación es que la correlación entre Paz y Resiliencia sea significativa y positiva.

En la Tabla 21 se comprueba que se cumple el criterio y con una intensidad importante de correlación ya que es mayor de 0,4. Y ocurre tanto en la resiliencia media como en los componentes de la resiliencia medidos, uno referido a un aspecto de capacidad para la acción (Competencia Personal) y otro al sentimiento interno (Aceptación de uno mismo/a y de la vida).

Tabla 21 Correlaciones de Paz con Resiliencia

<i>Correlaciones</i>		Competencia personal	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	Media Resiliencia
PAZ emergente	Correlación de Pearson	.445**	.461**	.503**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000
	N	174	174	174

**. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Se concluye que el modelo tiene suficiente validez. Por lo tanto, podemos pasar a la descripción y comprensión de los componentes del mismo.

Dimensiones del constructo Paz emergente.

Proponemos este constructo de cuatro dimensiones de paz de Ilustración 10. Estas dimensiones latentes son los factores encontrados.

Factor 1. Dimensión interna hacia la paz. Lo conforman las variables siguientes agrupadas en categorías.

Componentes personales. Empatía. honestidad-responsabilidad. felicidad-afabilidad. serenidad-tolerancia. autoestima-equilibrio. iniciativa-independencia. No miedo a la muerte

Componentes espirituales. Cooperación. Creatividad. Confianza

Factor 2. Dimensión actitud relacional hacia la paz

Componentes personales. Identidad. Poder personal. Cooperación con prisionero

Componentes espirituales. Alma. Conciencia en el presente

Factor 3. Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz

Componentes personales. Disposición empática emocional Strawson. Resolución cooperativa de conflictos

Componentes morales. Baja Moralidad deontológica. Grado competencia moral

Factor 4. Dimensión transpersonal hacia la paz

Componentes espirituales. Conectarse con la naturaleza. Aceptación.

Explicación y sentido de las dimensiones

F.1. Dimensión interna de la paz.

En esta dimensión están representadas con una carga positiva las variables siguientes: algunas del test de paz, del test de arquetipos, del test de espiritualidad, empatía medida con LMO, mientras que el miedo a la muerte tiene un peso negativo. Esta dimensión explica el 38% de la varianza.

La variable que tiene más peso es la honestidad responsabilidad (subescala del test de paz), le siguen cooperación (subescala de test de arquetipos), creatividad (subescala arquetipos), felicidad afabilidad (subescala paz), serenidad tolerancia (subescala paz), autoestima equilibrio

(subescala paz), empatía LMO, confianza (subescala test espiritualidad) y miedo a la muerte con un peso negativo.

Esta dimensión puede entenderse como un conjunto articulado y coherente de variables, que si puntúan alto indicarían que el sujeto ha tenido un suficientemente buen desarrollo en las relaciones personales con cuidadores y otras figuras, junto a dimensiones espirituales que convergen desde lo profundo del mundo interno (aportes de Jung). Indicaría cooperación entre las diversas instancias y figuras de la psique.

El adecuado desarrollo dota al sujeto de capacidad de integración de habilidades, recursos y procesos para adaptarse a la cotidianidad. Los componentes forman un sistema complejo y dinámico, en el que el yo o locutor interno es una instancia de homeostasis.

Se podría decir que el sujeto tiene una suficiente aceptación de su esencia y un potencial de libertad para separarse de lo conocido y crear. El resultado es que esa dimensión interna le confiere al sujeto de estabilidad y de calma interna. Son condiciones básicas de homeostasis que lo capacitan para arriesgarse a cambios y a experimentar momentos de crisis del sistema. Es factible pensar que las experiencias vitales afecten a algunas variables de esta dimensión. En momentos creativos, por ejemplo, podrá experimentarse pérdida de calma, inestabilidad, ansiedad, ... soportable por la confianza interna derivada de la experiencia acumulada en el pasado de que esas situaciones son temporales y se superan.

F.2. Dimensión actitud relacional hacia la paz.

En esta dimensión están representadas con una carga positiva las variables siguientes: algunas medidas en el test de arquetipos, del test de espiritualidad, el dilema del prisionero en su respuesta colaborativa. Esta dimensión explica el 16% de la varianza.

La variable que tiene más peso es la Identidad (subescala del test de arquetipos), le siguen poder personal (subescala de test de arquetipos), alma (subescala arquetipos), conciencia en el presente (subescala test espiritualidad) y cooperación con el otro prisionero.

Este conjunto señala que la relación cooperativa con el otro requiere que esté centrada en ser relación de alma (el otro es un sujeto, diverso, distinto y eso es lo que se aprecia), para eso se necesita tener un sentimiento sólido de identidad y poder personal, y una conciencia en el presente. Difícilmente esto puede darse en un sujeto condicionado por un pasado que necesita que el otro sea un objeto (deshumanizado) para canalizar sus pulsiones.

Se podría decir que el sujeto tiene un suficiente sentimiento de fuerza y deseo de relacionarse con otros sujetos y puede anticipar en la imaginación escenarios favorables.

F.3. Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz.

En esta dimensión están representadas con una carga positiva las variables siguientes: test de paz Strawson (vertiente emocional de la relación con el otro), tener un estilo cooperativo en la resolución de conflictos intersubjetivos (subescala del test manejo de conflictos), tener competencia moral (Test MJT), mientras que el tipo de moral deontológica tiene un peso negativo en esta dimensión. Esta dimensión explica el 9% de la varianza.

Las variables que tiene más peso positivo son el estilo cooperativo en la solución de conflictos, la coherencia moral, la paz Strawson, y en negativo la moral deontológica, que resulta tener la mayor carga cuantitativa de todas las variables.

Este conjunto señala que la acción de paz requiere habilidades para resolver los conflictos de modo cooperativo, pudiendo sentir empáticamente los efectos de una acción en el otro (sentir tristeza por el daño del otro, Strawson), una coherencia moral (competencia) para no variar arbitrariamente de criterios racionales y emocionales, y un estilo de moralidad liberado de funcionar exclusivamente por fenómenos aprioristas (deontologismo, superyó, ...). Se podría decir que el sujeto que puntúe alto en esta dimensión puede estar dispuesto a una acción de paz que construya alternativas que sean transformadoras a las realidades de las que parte.

F.3. Dimensión transpersonal hacia la paz.

En este factor están representadas variables medidas en el test espiritualidad con carga positiva. Esta dimensión explica el 5% de la varianza.

La variable que tiene más peso es la de Conectarse con la naturaleza, le sigue Aceptación.

Este conjunto señala que más allá de lo epifenoménico el sujeto proclive a la paz tiene una disposición transpersonal (entendida como ser espiritual) en la que acepta que el significado de su acción está en consonancia con la armonía con la naturaleza. Eso significa que la modulación de su praxis también tiene en cuenta el equilibrio ecológico.

Las dimensiones no son estáticas en sí mismas y en el conjunto de las cuatro, el sistema es aún más dinámico. Las habilidades, recursos que implican son logros de un buen desarrollo evolutivo del sujeto, que puede ser original desde la infancia o logrado a lo largo de la experiencia vital y trabajos posteriores de tipo terapéutico.

Análisis de las hipótesis

Principal

H_{p1}: La disposición a la *paz holística transpersonal* (PHT) es un sistema multidimensional. La disposición a la paz requiere un equilibrio sistémico entre varias dimensiones. Un déficit en alguna dimensión dificultará la disposición a la paz, aunque otras dimensiones estén bien desarrolladas. Las condiciones son que cada dimensión requiere tener la condición de estar suficientemente bien desarrollada y que carezca de contradicciones con las otras que impidan una sinergia de acción.

Para verificarla se ha recodificado a los sujetos creando una nueva variable categórica:

3 Variables de Categorías de Paz: “Positiva”, “Negativa”, “No Paz”

Son dos variantes. La primera “Tres Categorías de Paz” calcula agrupando los sujetos que cumplan las siguientes condiciones: 1. todos los que tengan valores positivos en paz emergente positiva y las cuatro dimensiones de la paz forman el grupo “Paz Positiva”, 2.- los que puntúen negativamente en todas forman el grupo “No Paz”, y 3.- el resto que tienen perfiles variados entre las dimensiones forman el grupo “Paz negativa”. La categoría segunda “Tres Categorías de Paz”, sale de desdoblar “Paz negativa” en dos “Paz – cercana a positiva” y “Paz – lejana a positiva”.

En la Tabla 22 se comprueba que sólo el 7,5% de la muestra estaría en una disposición de *paz holística transpersonal* (PHT), y un 9,8% está muy alejado de poder hacer cualquier tipo de paces.

Tabla 22 Paz tres categorías

	Casos	Porcentaje válido
No paz	17	9.8
Paz negativa	144	82.8
Paz positiva	13	7.5
Total	174	100.0

En la Tabla 23 se observa como el desglose del grupo Paz Negativa deja dos grupos en los que predomina el más alejado de la paz positiva.

Tabla 23 Paz cuatro categorías

	Casos	Porcentaje válido
No paz	17	9.8
Paz - lejana a positiva	76	43.7
Paz - cercana a positiva	68	39.1
Paz Positiva	13	7.5
Total	174	100.0

Para una validación convergente y divergente se procede a una diferencia de medias entre el grupo “Paz Positiva” y “No paz” de las variables: Hostilidad; Cooperación y Creatividad (variables del test arquetipos); Competencia personal y Aceptación de uno mismo/a y de la vida (variables del test resiliencia). Los resultados de las Tabla 24 y Tabla 25 muestran una diferencia significativa en todas las variables. El grupo “Paz Positiva” puntúa bajo en Hostilidad y alto en el resto, lo que valida la categorización.

Tabla 24 Validación convergente divergente de categorías de paz. Medias y DT

	Paz Positiva 3 Cortes	N	Media	Desv. Desviación
Hostilidad	No Paz	17	17.2632	2.89006
	Paz Positiva	13	13.6250	3.19870
Cooperación	No Paz	17	15.5294	3.39333
	Paz Positiva	13	52.6923	8.13823
Creatividad	No Paz	17	13.9412	3.30663
	Paz Positiva	13	52.9231	8.48981
Competencia personal	No Paz	17	5.2682	1.23585
	Paz Positiva	13	6.2723	.76689
Aceptación de uno mismo/a y de la vida	No Paz	17	4.0988	.90337
	Paz Positiva	13	5.2723	.93028

Tabla 25 Validación convergente divergente de categorías de paz. T Student

Prueba de muestras independientes

	Levene d		prueba t para la igualdad de medias				
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar
Hostilidad	.491	.489	-3.912	28	.001	-4.36176	1.11496
			-3.858	24.498	.001	-4.36176	1.13065
Cooperación	.577	.454	-17.058	28	.000	-37.16290	2.17860
			-15.468	15.201	.000	-37.16290	2.40250
Creatividad	.774	.387	-17.362	28	.000	-38.98190	2.24530
			-15.671	14.796	.000	-38.98190	2.48748
Competencia personal	7.740	.010	-2.570	28	.016	-1.00407	.39075
			-2.732	27.032	.011	-1.00407	.36754
Aceptación	.279	.602	-3.481	28	.002	-1.17348	.33712

El análisis COR de varias variables para el grupo “No paz”, en la Tabla 26, y la Ilustración 12, muestra que las curvas se separan de modo significativo de la línea de referencia. El miedo a la muerte, la moral deontológica, tienen en este orden el área mayor, por encima de la línea de referencia, debajo de la curva lo que indica el peso positivo importante que tienen en este grupo. La cooperación con el prisionero, empatía y paz, están por debajo de la línea de

referencia, lo que indica el déficit que tienen en este grupo, siendo la paz la variable más afectada.

Tabla 26 COR variables paz en grupo “No paz”

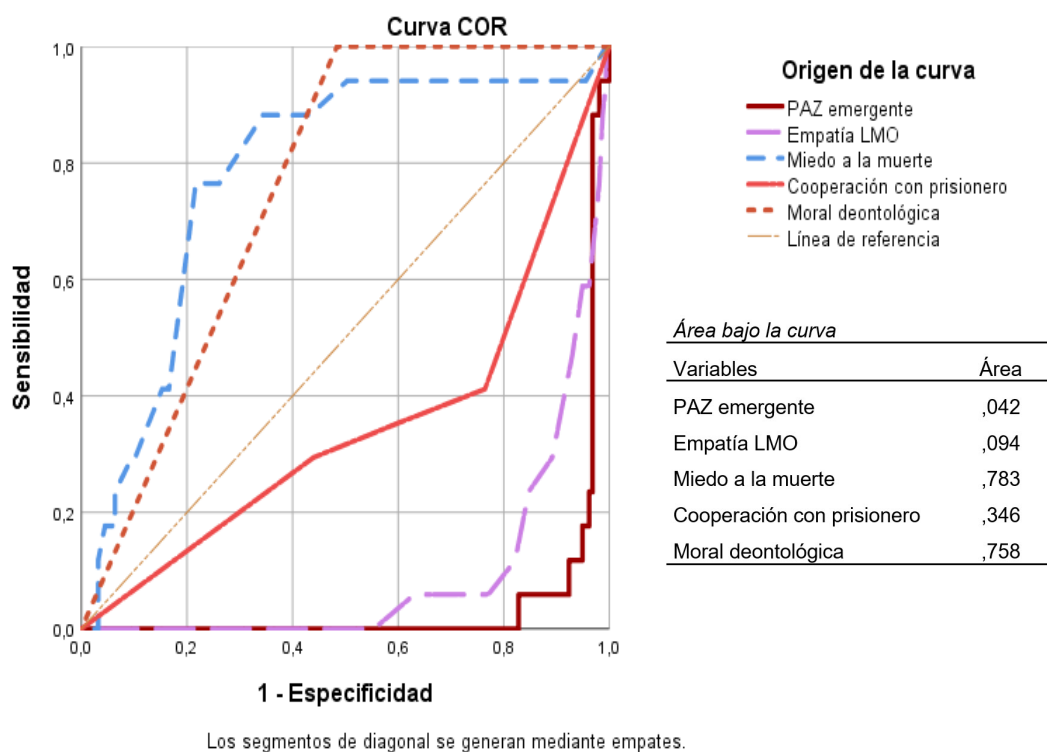
Resumen de procesamiento de casos

	N válido (por lista)
Paz Positiva 3 Cortes ^a	
Positivo ^b	17
Negativo	157

b. El estado real positivo es No Paz.

Variables de resultado de prueba	Área	Desv. Error	Significación asintótica ^b
PAZ emergente	.042	.016	.000
Empatía LMO	.094	.029	.000
Miedo a la muerte	.783	.057	.000
Cooperación con prisionero	.346	.077	.017
Moral deontológica	.758	.043	.000

Ilustración 12 Gráfico COR variables grupo "No Paz"



Hipótesis relevantes

H_{pr1}: Los sujetos tendrán menor disposición a la paz en sociedades con más violencia.

H_{pr2}: Las mujeres tendrán mayor disposición a la paz.

H_{pr3}: Los sujetos de más edad tendrán más disposición a la paz.

Estas hipótesis tienen que ver con submuestras estratificadas de género, país, y edad. Para el análisis vamos a realizar diversas partes descriptivas y analíticas concretando los datos encontrados. La información se presentará en tablas, gráficos que se complementarán con un

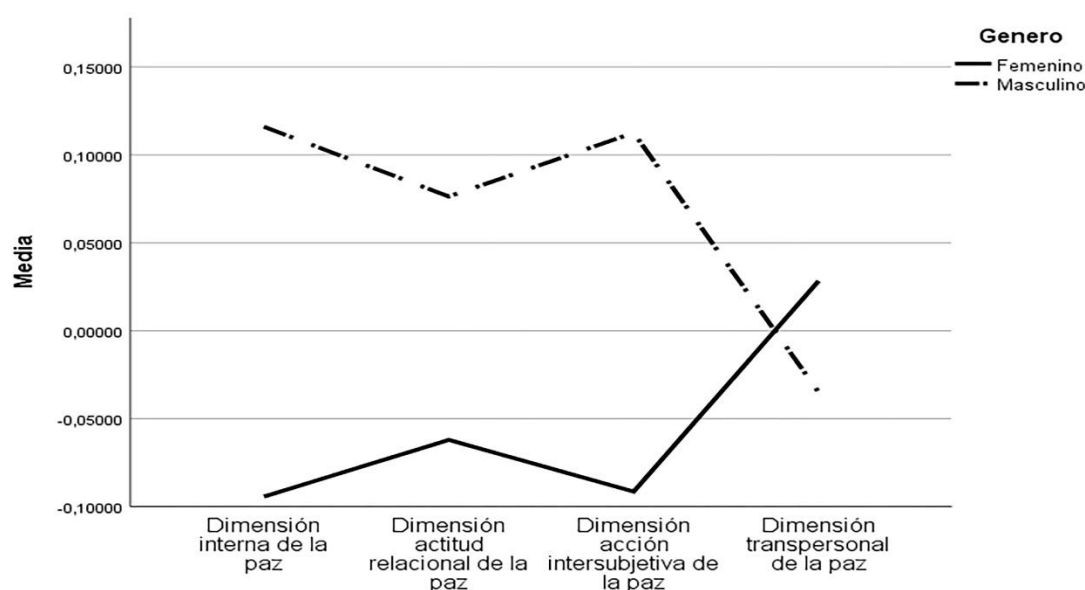
análisis de diferencias de medias para saber cuándo las diferencias gráficas tienen significatividad estadística. También se realizarán análisis discriminantes para de las 21 variables que forman parte del constructo. Y un análisis SEM. De este modo se va profundizando en la comprensión.

Se indican los parámetros estadísticos de los análisis comentando los resultados y presentando la información estadística más relevante.

Género

En la Ilustración 13 se observa que salvo en la dimensión transpersonal en el resto de dimensiones puntúan más los hombres. Sin embargo, el análisis realizado mediante análisis de diferencia de medias T Student indica que las diferencias entre hombres y mujeres no son significativas.

Ilustración 13 Distribución géneros en dimensiones de paz



En la Tabla 27 se representan los valores de las dimensiones agrupadas en categorías en función de los géneros de los que se presenta el porcentaje de sujetos del grupo en relación a número de sujetos de su género en la muestra. Hay una ligera tendencia en las mujeres a agruparse en los grupos de paz negativa y no paz y a tener una puntuación menor en paz en todas las dimensiones menos en la transpersonal en la que los hombres puntúan menos. Estos resultados no tienen significatividad estadística.

Tabla 27 Distribución géneros en paz positiva, negativa o no paz

		Caso	actitud relacional	acción intersubjetiva	transpersonal	PAZ emergente
		%	Media	Media	Media	Media
Femenino	No Paz	11%	-10.75	-9.53	-6.74	-9.64
	Paz Negativa	83%	-0.14	0.16	-0.42	-0.04
	Paz Positiva	5%	7.81	6.59	4.00	7.12
Masculino	No Paz	8%	-7.89	-11.17	-5.82	-8.49
	Paz Negativa	67%	0.56	1.17	1.06	0.71
	Paz Positiva	8%	12.72	6.49	6.85	9.93

Discriminante de las 21 variables que integran las dimensiones de paz

Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos.

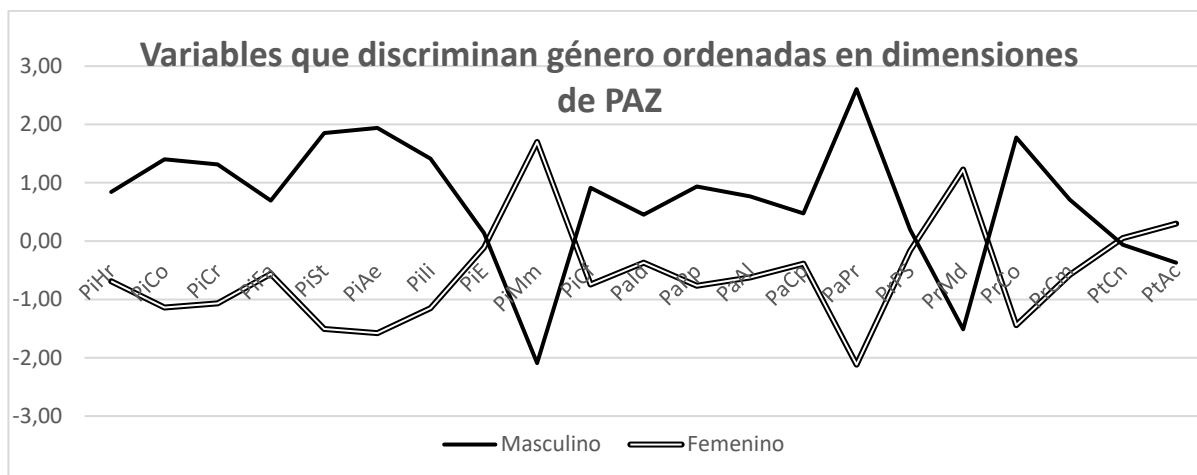
Estadísticos. Una función discriminante con un autovalor de .346 y una correlación canónica $r = .507$. La lambda de Wilks $= .743$ con jiculado (χ^2) $\chi^2(21, N=174) = 47,995$ $p < .001$. Tenemos un estadístico con una probabilidad asociada menor de .05. Este estadístico tiene un valor significativo.

Las ilustraciones representan el gráfico de la distribución de todas las *variables independientes* (VIs) que entran en el modelo. Ordenadas por las dimensiones de la paz y en el orden que ocupan en su dimensión. Los nombres de las variables se han reducido a siglas para los gráficos de los análisis discriminantes de las Ilustración 14, Ilustración 15 e Ilustración 16, según equivalencia en la Tabla 28.

Tabla 28 Nombres de 21 variables de paz en gráficos discriminantes

honestidad-responsabilidad	1 PiHr	Dimensión interna de la paz
Cooperación	2 PiCo	
Creatividad	3 PiCr	
felicidad-afabilidad	4 PiFa	
serenidad-tolerancia	5 PiSt	
autoestima-equilibrio	6 PiAe	
iniciativa-independencia	7 Pili	
Empatía LMO	8 PiE	Dimensión actitud relacional
Miedo a la muerte	9 PiMm	
Confianza	10 PiCf	
Identidad	11 PaId	
Poder Personal	12 PaPp	
Alma	13 PaAl	
Conciencia en el presente	14 PaCp	Dimensión acción intersubjetiva
Cooperación con prisionero	15 PaPr	
Índice Paz Strawson	16 PrPS	
Moral deontológica	17 PrMd	
Manejo del conflicto cooperativo	18 PrCo	
Competencia moral	19 PrCm	
Conectarse con la naturaleza	20 PtCn	Dimensión transpersonal
Aceptación	21 PtAc	

Ilustración 14 Gráfico discriminante por géneros de 21 variables de paz



En la Tabla 29 se muestra qué VIs tienen significatividad en el análisis de igualdad de medias. Están ordenadas según su importancia en el análisis discriminante, y se indica cuál de los grupos comparados puntúa más alto en la variable.

Tabla 29 Igualdad de medias en discriminante por géneros de 21 variables de paz

Prueba de igualdad de medias de grupos	Lambda Wilks	F	gl2	Sig.	Mayor
Cooperación con prisionero	0.947	9.6	172	0.001	M
Miedo a la muerte	0.965	6.18	172	0.014	F
autoestima-equilibrio	0.97	5.34	172	0.022	M
serenidad-tolerancia	0.973	4.86	172	0.029	M
Moral deontológica	0.982	3.22	172	0.047	F
Manejo del conflicto cooperativo	0.975	4.45	172	0.036	M
Cooperación	0.984	2.78	172	0.097	M

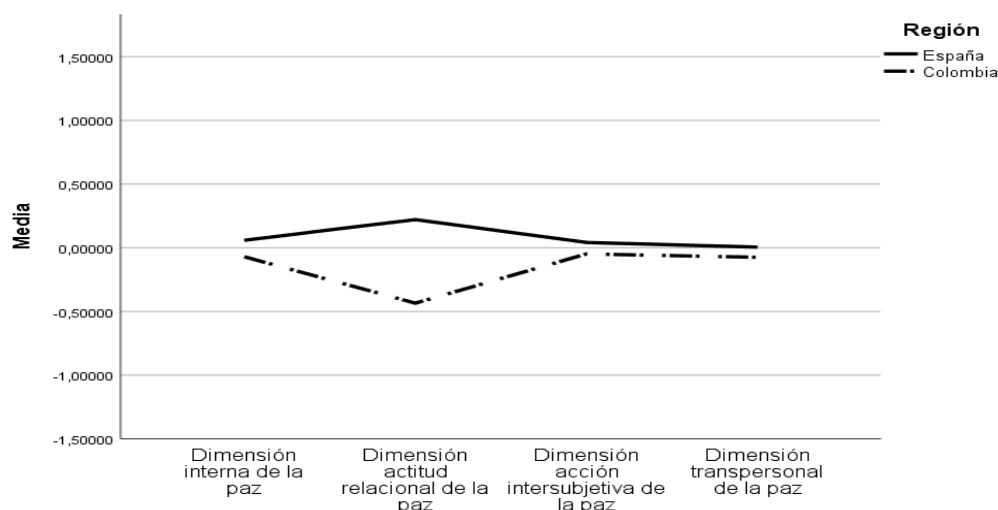
Es llamativa la diferencia tan significativa en el dilema del prisionero en cuya respuesta las mujeres contestan frecuentemente que confesarían ser culpables, recibiendo entonces un castigo menor que el otro prisionero. Esta respuesta al dilema denota una significativa menor cooperación en las mujeres que en los hombres.

Países

La Ilustración 15 muestra una diferencia que se confirma en el análisis realizado mediante análisis de diferencia de medias T Student. Las diferencias entre España y Colombia

son significativas en la dimensión *actitud relacional de la paz* ($t_{(161)}=4.22$; $p=.001$; IC99%), en la que los colombianos puntúan menos.

Ilustración 15 Distribución países en dimensiones de paz



En la Tabla 30 se representan los valores de las dimensiones agrupadas en categorías en función de los países de los que se presenta el porcentaje de sujetos del grupo en relación a número de sujetos de su país en la muestra. Hay una tendencia marcada en los colombianos a agruparse en los grupos de no paz. Estos resultados tienen significatividad estadística.

Tabla 30 Distribución países en paz positiva, negativa o no paz

		Caso		actitud	acción		PAZ
		%	Media	relacional	intersubjetiva	transpersonal	emergente
				Media	Media	Media	Media
España	No Paz	7%	-11.15	-9.05	-6.72	-7.97	-9.83
	Paz Negativa	83%	0.27	2.65	0.28	-0.21	0.81
	Paz Positiva	11%	10.51	6.03	6.03	7.16	8.60
Colombia	No Paz	17%	-8.76	-10.86	-6.20	-7.07	-8.81
	Paz Negativa	80%	0.42	-3.56	0.51	0.29	-0.54
	Paz Positiva	3%	12.59	9.29	4.25	5.97	10.22

Discriminante de las 21 variables que integran las dimensiones de paz

Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos.

Estadísticos. Una función discriminante con un autovalor de .595 y una correlación canónica $r=.611$. La lambda de Wilks $=.627$ con jic cuadrado (χ^2) $\chi^2(21, N=174) = 70,258$ $p<.001$. Tenemos un estadístico con una probabilidad asociada menor de .05. Este estadístico tiene un valor significativo.

Ilustración 16 Gráfico discriminante por países de 21 variables de paz

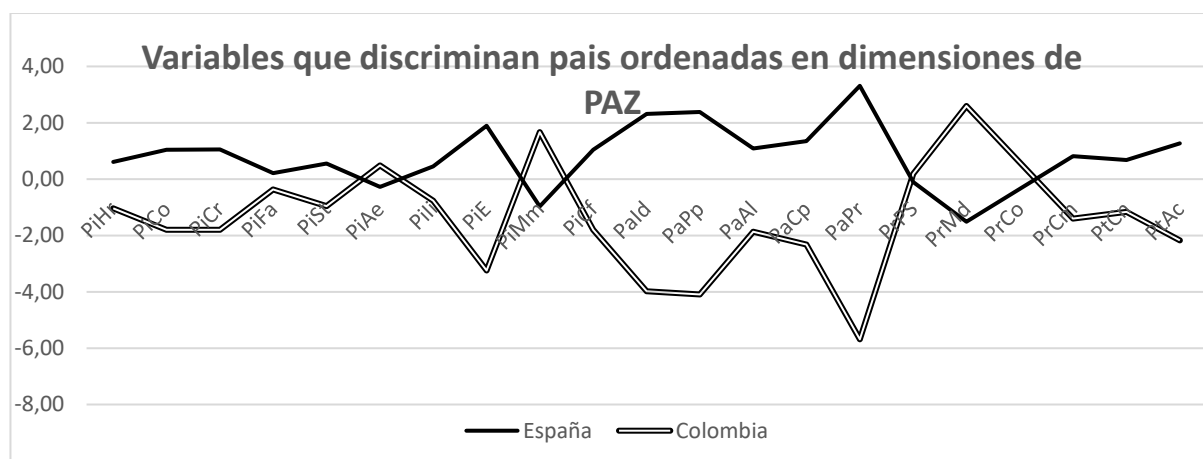


Tabla 31 Igualdad de medias en discriminante por países de 21 variables de paz

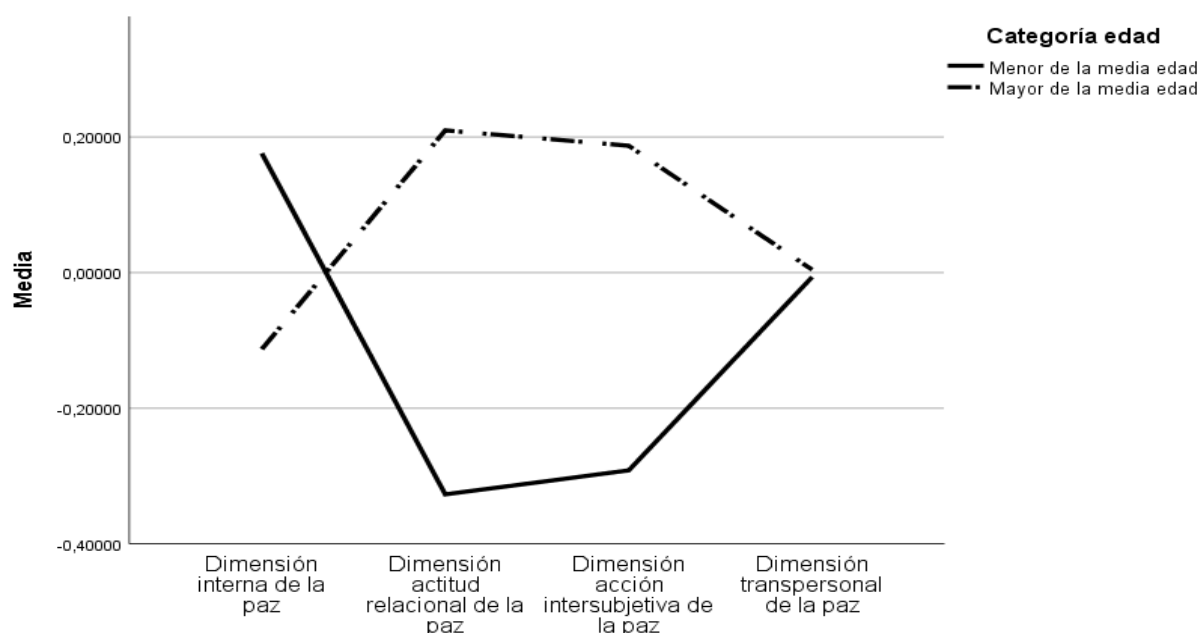
Prueba de igualdad de medias de grupos	Lambda					Mayor
	Wilks	F	gl2	Sig.		
Cooperación con prisionero	0.840	30.682	161	0.000	E	
Empatía LMO	0.942	9.989	161	0.002	E	
Moral deontológica	0.962	6.393	161	0.012	C	
Conciencia en el presente	0.969	5.129	161	0.025	E	
Aceptación	0.973	4.501	161	0.035	E	
Alma	0.980	3.325	161	0.070	E	
Confianza	0.981	3.066	161	0.082	E	
Miedo a la muerte	0.981	3.067	161	0.000	C	
Identidad	0.914	15.058	161	0.000	E	
Poder Personal	0.910	15.921	161	0.000	E	

Las diferencias significativas son mayores que en el análisis de género. La cooperación con el prisionero, la identidad y el poder personal, puntúan mucho menos en la población colombiana, mientras que el miedo a la muerte, puntúa mucho más.

Edad

La Ilustración 17 muestra diferencias que, salvo en la dimensión interna, se confirman en el análisis realizado mediante análisis de diferencia de medias T Student. Las diferencias entre menores y mayores de la edad media de la muestra son significativas en la dimensión **actitud relacional de la paz** ($t_{(172)}=-3,570$; $p=.001$; IC99%) y en la dimensión **acción intersubjetiva de la paz** ($t_{(172)}=-3,160$; $p=.001$; IC99%). En ambas los mayores puntúan más.

Ilustración 17 Distribución grupos de edad en dimensiones de paz



En la Tabla 32 se representan los valores de las dimensiones agrupadas en categorías en función de grupos de edad de los que se presenta el porcentaje de sujetos del grupo en relación a número de sujetos de grupo en la muestra. Hay una tendencia en los menores a agruparse en el grupo de no paz. Respecto a las puntuaciones en las dimensiones se refleja lo de otros resultados, salvo en la dimensión interna en la que los jóvenes puntúan más que los mayores en el grupo de Paz Negativa.

Este dato llama la atención lo mismo que el que la dimensión transpersonal no está más desarrollada en los mayores.

Tabla 32 Distribución grupos de edad en paz positiva, negativa o no paz

		Caso	actitud relacional	acción intersubjetiva	PAZ emergente		
		%	Media	Media	Media		
Menor	No Paz	13%	-10.80	-9.08	-6.94	-8.97	-9.75
	Paz Negativa	81%	3.15	-3.05	-2.86	0.92	0.70
	Paz Positiva	6%	10.89	6.73	5.40	6.40	8.84
Mayor	No Paz	8%	-8.55	-11.28	-5.82	-5.73	-8.65
	Paz Negativa	84%	-1.67	2.86	2.15	-0.17	0.04
	Paz Positiva	8%	10.81	6.44	5.91	7.24	8.85

Discriminante de las 21 variables que integran las dimensiones de paz

Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos, pero con menor potencia que en el discriminante de género y países.

Estadísticos. Una función discriminante con un autovalor de .294 y una correlación canónica $r=.477$. La lambda de Wilks $=.773$ con jicadrado (χ^2) $\chi^2(21, N=174) = 44,636$ $p<.005$. Tenemos un estadístico con una probabilidad asociada menor de .05. Este estadístico tiene un valor significativo.

Ilustración 18 Gráfico discriminante por grupos de edad de 21 variables de paz

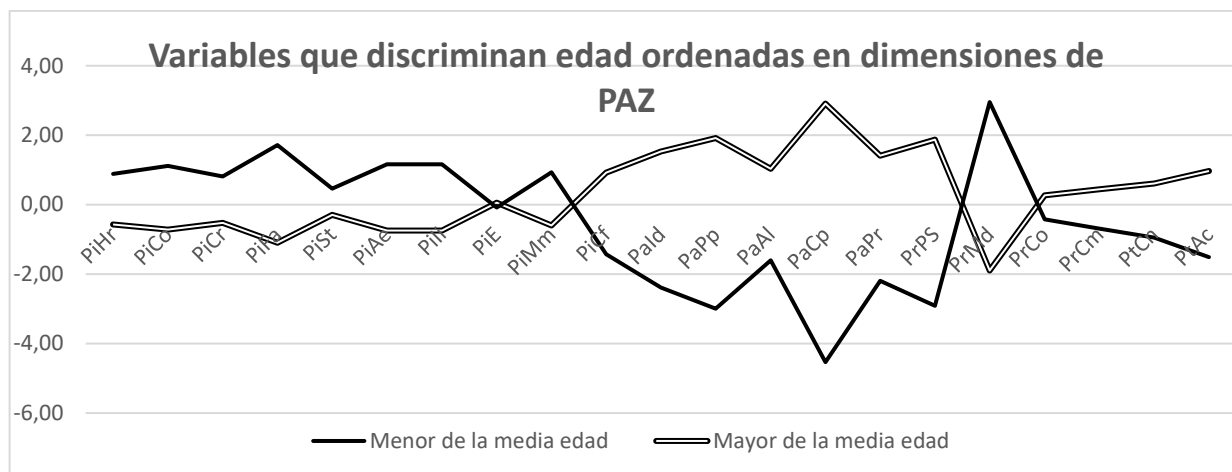


Tabla 33 Igualdad de medias en discriminante por grupos de edad de 21 variables de paz

Prueba de igualdad de medias de grupos	Lambda			Sig.	Mayor
	Wilks	F	gl2		
Conciencia en el presente	0.882	22.948	172	0.000	Ma
Poder Personal	0.945	9.985	172	0.002	Ma
Moral deontológica	0.946	9.739	172	0.002	Me
Índice Paz Strawson	0.948	9.471	172	0.002	Ma
Identidad	0.964	6.383	172	0.012	Ma
Cooperación con prisionero	0.970	5.380	172	0.022	Ma
felicidad-afabilidad	0.981	3.285	172	0.035	Me
Alma	0.984	2.879	172	0.070	Ma

La conciencia en el presente es la variable que diferencia más los dos grupos. Siendo significativamente mayor en el grupo de más edad. Los mayores son más utilitaristas, tienen el sentimiento de más poder personal, mayor identidad, más alma y mayor disposición a la paz y colaboración con el prisionero. Los menores, en cambio más sentimiento de felicidad-afabilidad.

En la Tabla 34 se comparan las puntuaciones en las dimensiones de la paz comparando grupos de muestras estratificadas. Las dimensiones que más oscilan son la interna y la transpersonal. Los perfiles que más puntúan son:

En la PE: utilitarista no creyente varón español que ha hecho psicoterapia y tiene más edad. En la dimensión interna de la paz: no creyente utilitarista más joven que no ha hecho psicoterapia español y varón. En la actitud relacional: ha hecho psicoterapia es mayor varón

español. En la acción intersubjetiva: utilitarista mayor ha hecho psicoterapia varón español. En la dimensión transpersonal: no creyente ha hecho psicoterapia mujer deontologista mayor.

Tabla 34 Submuestras y puntuaciones en dimensiones de Paz

		Caso	actitud	acción			
		Recuento	interna	relacional	intersubjetiva	transpersonal	PAZ
			Media	Media	Media	Media	Media
G	Femenino	96	-0.942	-0.620	-0.914	0.283	-0.771
	Masculino	78	1.159	0.763	1.125	-0.348	0.949
E	Menor	68	1.760	-3.270	-2.916	-0.065	-0.201
	Mayor	106	-1.129	2.098	1.871	0.042	0.129
P	España	103	0.589	2.212	0.418	0.052	0.921
	Colombia	60	-0.705	-4.346	-0.481	-0.747	-1.563
R	Monoteísta	66	-2.393	-1.374	-0.349	-0.392	-1.734
	No creyente	45	3.603	-3.010	-1.569	2.296	1.230
M	Deontologista	110	-1.394	-1.143	-5.072	0.117	-1.702
	Utilitarista	45	2.929	1.165	9.992	-2.512	3.023
P	No Psicoterapia	97	0.916	-2.467	-1.022	-0.308	-0.246
	Si Psicoterapia	77	-1.052	2.833	1.173	0.353	0.282

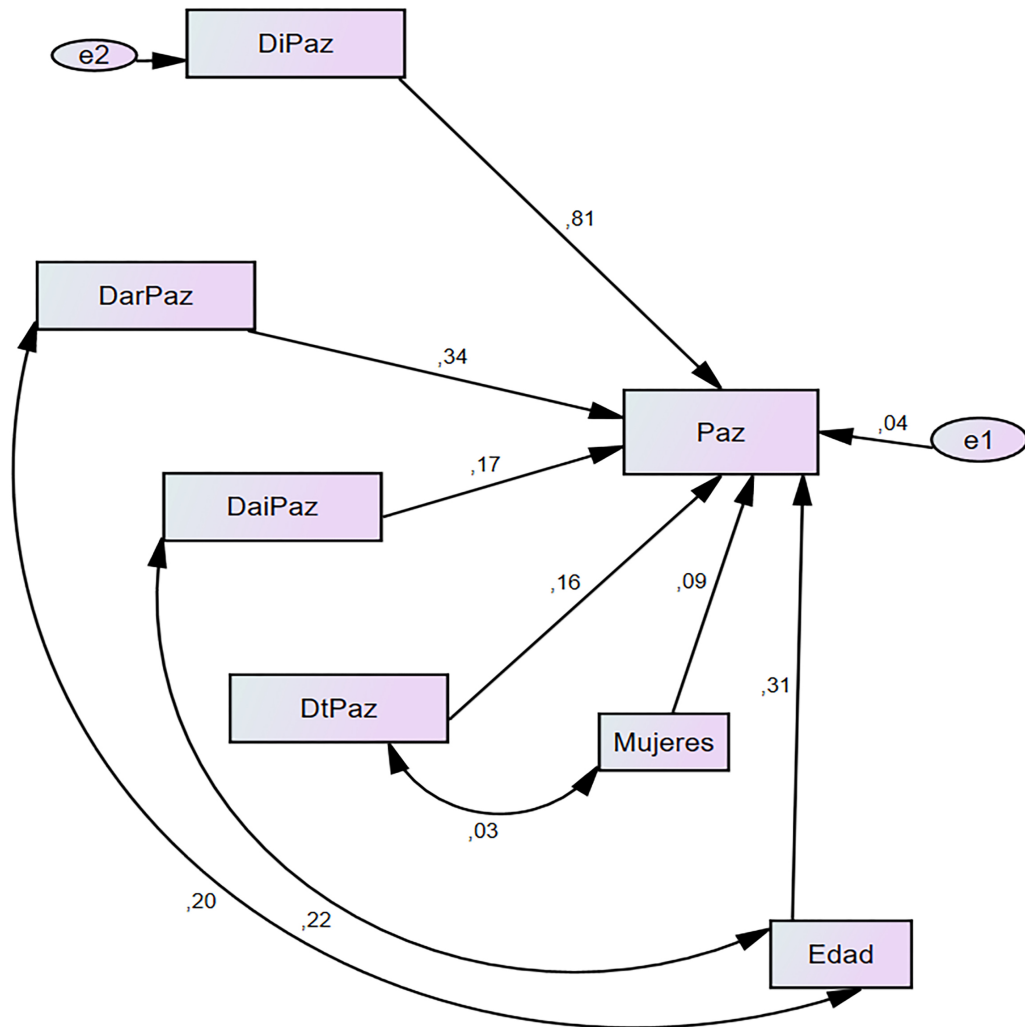
Se ha visto conveniente profundizar con un análisis confirmatorio de ecuaciones estructurales SEM con AMOS.

Análisis confirmatorio-SEM. Muestras estratificadas y Paz Emergente (PE).

Dibujado el modelo según datos obtenidos de las submuestras estratificadas de género y edad, AMOS puede calcular un modelo que es coherente con los datos obtenidos de análisis anteriores y tiene significatividad estadística, aunque con estadísticos pobres. El resultado se presenta en la Ilustración 19. CMIN, jic cuadrado (χ^2) $\chi^2(12, N=174) = 5,752$ $p < .041$. CMIN/DF= ,479. RSMA=,002. FMIN=,013.

Es interesante que el análisis indica que las mujeres tienen un peso positivo sobre la paz, aunque sea ligero, a pesar de que en la mayoría de las 21 variables independientes puntúan menos que los hombres, y en algunas con diferencias estadísticamente significativas especialmente en el dilema del prisionero. También refleja más claro el peso positivo de la edad en la paz.

Ilustración 19 SEM Paz Emergente y Submuestras sociodemográficas



Recapitulación análisis de la Paz. Objetivos e hipótesis.

Con los análisis realizados consideramos que se puede afirmar que se ha cumplido el objetivo Op1. El objetivo es encontrar un constructo de Paz que integre diversas dimensiones del sujeto en un sistema coherente.

También se han cumplido la mayor parte de las hipótesis de la primera sección de la investigación.

Hipótesis principal, H_{p1} : La disposición a la *paz holística transpersonal* es un sistema multidimensional, en la página 131, y de las hipótesis; H_{pr1} : *Los sujetos tendrán menor disposición a la paz en sociedades con más violencia.*; Se ha podido profundizar y verificar suficientemente que la muestra colombiana tiene menores puntuaciones en todas las

dimensiones de paz, teniendo en la *dimensión actitud relacional hacia la paz*, diferencias significativas con la muestra de España. y *Hpr3: Los sujetos de más edad tendrán más disposición a la paz*. Está verificada con matices, pues, aunque se cumple en tres de las dimensiones, en la dimensión interna de la paz son los mayores los que tienen menor puntuación. Sobre esto se discute más adelante en la página 309.

Ha quedado refutada la hipótesis *Hpr2: Las mujeres tendrán mayor disposición a la paz*, pues solo en el análisis SEM hay una asociación causal pequeña de las mujeres y la Paz. Sobre esto también se discute con profundidad más adelante en la página 310.

En el contexto de la investigación hemos denominado a este constructo como Paz Emergente (PE) para hacer hincapié en que emerge como un fractal. Se trata de un constructo que es un sistema con cuatro dimensiones.

En el apartado *Sobre las condiciones necesarias para una cultura de paz*, habíamos postulado que habría tres dimensiones. La *Dimensión interna de la paz* que ha sido detectada corresponde a la hipotetizada. Sin embargo la *Dimensión intersubjetividad* hipotetizada tiene sentido que se haya encontrado en tenga dos dimensiones diferenciadas: la *Dimensión actitud relacional hacia la paz* lo que significa que opera en el espacio interno, imaginario, del sujeto, de modo que esa configuración anticipa y pre-determina como se va a situar el sujeto en la relación con el otro; y la *Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz* que se aplica a un espacio externo al sujeto en la realidad con el otro. La tercera dimensión hipotetizada se corresponde con la cuarta hallada *Dimensión transpersonal hacia la paz*

Esta PE se corresponde a la propuesta *Paz Holística Transpersonal*. Se ha categorizado y verificado la validez de esa categorización. Sólo el 7,5% de la muestra estaría en una disposición de *paz holística transpersonal*, y un 9,8% está muy alejado de poder hacer cualquier tipo de paces y necesitará contenedores intensos para no actuar directamente la violencia. La mayoría está en un nivel operativo de “Paz negativa” en el que podrían hacer paces con pactos contenedores de la potencial violencia.

La cantidad de sujetos que tiene condiciones para poder funcionar en la paz positiva es pequeña. No sorprende desde una mirada clínica, pero resulta impactante verificarlo.

Los más jóvenes, del grupo de “Paz negativa” tienden a tener más paz interna y, a medida que la edad es mayor en este grupo de “Paz negativa” la dimensión interna de la paz puntúa menos y llega a ser negativa. Al contrario, a medida que los sujetos se hacen mayores aumenta la disposición a la actitud relacional y a la acción intersubjetiva de la paz, resultando una diferencia significativa respecto a los jóvenes. Esto afecta también a las submuestras en las que

la edad condiciona, como el nivel de estudios y realizar psicoterapia. Los mayores son más utilitaristas, tienen el sentimiento de más poder personal, mayor identidad, más alma y mayor disposición a la colaboración con el prisionero y a la PE. Los menores, en cambio tienen más sentimiento de felicidad-afabilidad.

Los monoteístas puntúan menos que no creyentes y con diferencias que son significativas. Hacer psicoterapia se asocia a mayor disposición a la paz en la actitud relacional. Aunque no hay diferencias significativas entre los géneros en las tres primeras dimensiones puntúan mejor los hombres, mientras que las mujeres puntúan más en la dimensión transpersonal, y en el conjunto de las cuatro dimensiones, en un análisis confirmatorio, las mujeres puntúan algo mejor que los hombres. El mismo análisis confirmatorio le da más peso a la edad que al género.

Hallazgos relevantes no hipotetizados.

Consideramos de interés los siguientes.

- 1.- El envejecimiento disminuye la dimensión interna de la paz en el grupo de “Paz negativa”.
- 2.- Refutar la hipótesis sobre las mujeres, pues solo en el análisis SEM hay una asociación causal pequeña de las mujeres y la Paz.
- 3.- Se encuentra que la dimensión interna de la paz es menor en los que han hecho psicoterapia.
- 4.- Los datos referentes al dilema del prisionero. La cooperación con el prisionero es una variable importante en la *Dimensión actitud relacional de la paz*.

A lo largo de la investigación de los apartados de la segunda sección se espera ir encontrando información que clarifique mejor estos hallazgos.

También esperamos poder ir enriqueciendo el análisis de las dimensiones de la paz. Se irán incorporando en los análisis o se dejarán para la discusión.

Al final de la tercera parte se hará una recapitulación sobre el constructo paz en la página 308.

Segunda sección. Trauma. “Terror a la muerte”. Moralidad. Dilemas. Psicoterapia.

Análisis del segundo objetivo.

Op2. El objetivo es encontrar los dinamismos que expliquen la dependencia del constructo Paz de la variable trauma, tanto directa como indirectamente, mediante la intermediación de otras variables que a las que afecta la traumatización y que pueden ser corregidas por la psicoterapia: personalidad, moralidad, resiliencia.

En función de los datos de investigaciones y la experiencia del investigador se va a partir de estudiar en este orden estos tres bloques: 1.- del estudio del trauma, 2.- del estudio de la muerte 3.- del estudio de la moralidad.

En cada bloque se probará su impacto en la paz sea directo o indirectamente mediante mediadores, en cuyo caso habrá que estudiar las rutas de mediación.

Bloque 1. Análisis del Trauma.

Se va a tratar 1.- de los datos recogidos sobre el trauma percibido conscientemente, 2.- tratar de objetivar la presencia de trauma inconsciente, 3.- Reducir la información de los eventos traumatógenos en factores latentes, 4.- Rutas desde el trauma hacia la paz. En cada apartado se realizará el análisis orientado a comprobar su aportación en el objetivo.

Trauma consciente

El 32% de la muestra refiere haber sufrido trauma en la etapa de antes de los 7 años, el 32,4% entre los 7 años y la adolescencia, el 35,8% en la adolescencia, y el 31,8% en la etapa adulta. En la Tabla 35 se representan los sujetos según las etapas en las que refieren haber experimentado trauma.

Tabla 35 Etapas en las que se ha percibido trauma

	Frecuencia	Porcentaje
Una etapa	102	22.8
Dos etapas	76	17.0
Tres etapas	59	13.2
Cuatro etapas	57	12.8
Total	447	100.0

Ya se explicó la construcción el Índice de Trauma consciente (ITC) en la página 149, con la suma de las puntuaciones (0-5) que los sujetos eligen para valorar la intensidad del trauma vivido en cada etapa.

La percepción del trauma es subjetiva. Si un sujeto ha sufrido trauma intenso, puede estar amnésico, o disociado, lo que son mecanismos de defensa frecuentes y podrá, incluso, puntuar 0 en el ITC. Aun así, podría inferirse traumatización estudiando diversas variables recogidas en la investigación.

El ITC en los 364 sujetos que perciben trauma tiene una media ($M=1,66$, $SD=1,17$), siendo mayor en las mujeres ($M=1,79$, $SD=1,23$), que en los hombres ($M=1,45$, $SD=1,02$). Con un nivel de significación de .05, la prueba t indica que la diferencia es significativa, $t(362)=-2,684$, $p=.006$.

Trauma consciente acumulado

La hipótesis que subyace al concepto de trauma acumulado (TA) es que las experiencias traumáticas condicionan que otros eventos traumatógenos posteriores no puedan ser superados resultando un incremento en la traumatización.

Para evaluar el TA se ha efectuado un análisis factorial exploratorio con las siguientes variables independientes: grado e intensidad de trauma en cada una de las etapas.

Resulta un solo factor que explica el 51,609 de la varianza, con unos estadísticos suficientes. Un $KMO = 0,650$. Bartlett $\chi^2(6, N=447) = 117,731$ $p < .001$. Determinante = .378.

Se observa en la Tabla 36 que el trauma en la adolescencia tiene menos peso que el resto de las etapas.

Tabla 36 Matriz de componentes intensidad trauma en etapas desarrollo

<i>Matriz de componente^a</i>	
	Componente
	1
antes 7 años	.739
después 7 años	.709
en adolescencia	.536
adulto	.573

Método de extracción: análisis de componentes principales.

4 Trauma Consciente Acumulado Todas Etapas (TCAE)

Se ha guardado la puntuación factorial regresiva en cada sujeto con este TCAE.

Se presentan análisis de diferencias de medias T Student de estos índices según género. En todos los indicadores las mujeres tienen más puntuación y la diferencia es significativa.

En la Tabla 37 están los datos del análisis de TCAE según géneros. Las mujeres tienen significativamente más TCAE. Mujeres ($M=2,47$, $SD=11,07$), hombres ($M=,5144$, $SD=8,71$), $t(362)=-1,788$, $p=.044$. G^*Poer3 : TE ($d=1.39$).

Tabla 37 Diferencias medias T Student en trauma acumulado por géneros

	Género	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Trauma Consciente Acumulado	Masculino	144	.5144	8.71134	.72595
Todas Etapas	Femenino	220	2.4717	11.07386	.74660

Prueba de muestras independientes

		Levene de		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Trauma Consciente Acumulado	varianzas iguales	1.999	.158	-1.789	362	.044

En la Tabla 38 están los datos del análisis de TT Grado de trauma temprano según géneros. Las mujeres tienen significativamente más TT. Mujeres ($M=2,16$, $SD=2,27$), hombres ($M=1,36$, $SD=1,75$), $t(445)=-3,99$, $p=.006$.

Tabla 38 Diferencias medias T Student en trauma temprano por géneros

	Género número	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Trauma Temprano	Masculino	178	1.36	1.758	.132
	Femenino	269	2.16	2.276	.139

		Prueba de Levene		prueba t para la igualdad de medias			
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Temprano	varianzas iguales	5.932	0.015	-3.990	445	0.000	-0.804
							Diferencia de error estándar
							0.202

Análisis del impacto de TC sobre la Paz.

Para probar la hipótesis se realiza los análisis de correlación bivariada para ver la intensidad, sentido y significatividad de la relación, y en caso de resultar apropiado proceder a un análisis causal del modelo general lineal univariado (MGL Unianova).

Correlación. En la Tabla 39 se comprueba que la correlación es negativa y altamente significativa en el nivel $p=0,002$, aunque no es muy intensa.

Tabla 39 Correlación entre trauma consciente y Paz Emergente

		Índice Trauma Consciente
PAZ emergente	Correlación de Pearson	-.250**
	Sig. (bilateral)	.002
	N	149

MLG Unianova. En la Tabla 40 están los datos. Este análisis encuentra una relación causal del ITC y del género sobre la disminución de la paz emergente (PE). Los parámetros estadísticos tienen significatividad y un buen tamaño del efecto. La variable género es menos significativa y el tamaño del efecto es bajo. La intersección entre ambas no es significativa.

Tabla 40 Efectos causales trauma consciente acumulado y género sobre paz

Variable dependiente: PAZ emergente

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	2711.603 ^a	40	67.790	2.237	.001	.453	89.494	1.000
Intersección	9.654	1	9.654	.319	.574	.003	.319	.087
ITC	2271.682	25	90.867	2.999	.000	.410	74.975	1.000
GenNum	156.953	1	156.953	5.180	.025	.046	5.180	.616
IsTC * GenNum	377.007	14	26.929	.889	.573	.103	12.443	.531
Error	3272.319	108	30.299					
Total	6005.178	149						
Total corregido	5983.921	148						

a. R al cuadrado = .453 (R al cuadrado ajustada = .251)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Estos análisis muestran que ITC tiene de modo significativo una relación causal de disminución en Paz con una explicación de la varianza de Paz de un 25,1% que corresponde al coeficiente de determinación ajustado CDA (R cuadrado ajustado=.251). Un ajuste con una buena $p < .001$, que indica una relación real de causalidad, que junto al análisis de correlación es en el sentido hipotetizado de disminución de VD paz. El CDA es pequeño. Muchos estudios psicológicos tienen valores bajos en el coeficiente de determinación dada la naturaleza de lo estudiado.

Un análisis de diferencias medias T Student, Tabla 41, clarifica las dimensiones de afectación del trauma. Devuelve que el grupo de trauma consciente puntúa significativamente menos en Paz, y las dimensiones internas y de actitud relacional a la paz.

Tabla 41 Diferencias medias T Student dimensiones paz

Estadísticas de grupo

	trauma consciente	N	Media	Desv. Desviación
PAZ emergente	Si	100	-1.0663	6.23013
	No	74	1.4410	5.98119
Dimensión interna de la paz	Si	100	-3.1263	9.39994
	No	74	4.2248	9.25607
Dimensión actitud relacional de la paz	Si	100	-2.1560	9.00333
	No	74	2.9135	10.58695

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
PAZ emergente	varianzas iguales	.159	.690	-2.669	172	.008
Dimensión interna de la paz	varianzas iguales	.417	.519	-5.133	172	.000
Dimensión actitud relacional de la paz	varianzas iguales	3.461	.065	3.406	172	.001

Trauma inconsciente (TI).

En la muestra encontramos 83 sujetos (49 mujeres, el 59,1%, y 34 hombres, el 41,0%) que no tienen conciencia o percepción subjetiva de haber tenido trauma. Hay que clarificar si efectivamente no han tenido trauma o si lo han sufrido y, entonces, la inconsciencia pueda deberse a mecanismos defensivos evitando el dolor de la experiencia. Las defensas excluyen el recuerdo de la conciencia, pero si así fuese la inconsciencia no impide que el trauma siga afectando al sujeto. Algunos de los 83 sujetos si que señalan haber experimentado eventos traumatógenos. Esto pudiera ser indicador de que vivirlos no les ha traumatizado, o que, incluso, les haya incrementado resiliencia o que realmente haya trauma conservando el recuerdo. Son particularidades de los mecanismos defensivos asociados a la disociación.

En la Tabla 42 se observan los valores de ITC y Paz en función de la distribución de percepción de trauma según género. El hallazgo interesante es que quienes no tienen conciencia de trauma tienen la peor puntuación en paz en su género y que las mujeres de este grupo tienen la peor puntuación.

Tabla 42 Distribución de ITC y Paz en función grado percepcion trauma

			Caso		ITC	PAZ
			Recuento	%	Media	Media
Trauma Percepción subjetiva Grado	No percibe	Masculino	34	41.0%	.	-1.73
		Femenino	49	59.0%	.	-2.91
	Bajo	Masculino	61	46.2%	.55	5.80
		Femenino	71	53.8%	.63	3.63
	Medio	Masculino	48	35.8%	1.65	-1.91
		Femenino	86	64.2%	1.70	-1.52
	Alto	Masculino	35	35.7%	2.79	-1.30
		Femenino	63	64.3%	3.23	-2.56

En esta investigación el test LMO *Lectura de la mente en los ojos*, en la página 355, explora la capacidad de mentalizar y de empatía de los sujetos de un modo directo, emocional, con poco componente del pensamiento discursivo racional. Quienes puntúan bajo en LMO son

candidatos a haber sufrido trauma. Quienes puntúen bajo y no tienen conciencia de trauma son candidatos a trauma inconsciente (TI).

Según los baremos del test se pueden clasificar a los sujetos en los siguientes grupos indicadores indirectos de salud que se observan en la Tabla 43. Según esta un 28,2 % de la muestra tendrían algún nivel de trauma.

Tabla 43 Clasificación salud empática sujetos según test LMO

		Caso		Índice Trauma Consciente	Cantidad eventos negativos	Empatía LMO
		Recuento	% de N columnas	Media	Media	Media
Clasificación Salud LMO	Sano	86	19.2%	1.35	2.59	31.92
	Sano/Tra	99	22.1%	1.27	3.01	28.34
	Tra/Sano	136	30.4%	1.84	3.71	24.06
	Trauma	126	28.2%	2.17	5.10	18.22

Se ha comprobado si en esta muestra el punto de corte coincide con la baremación del autor del test LMO, con una náalisis curva COR. En la Tabla 44 se aportan los datos que se reflejan en la Ilustración 20. Los estadísticos son buenos, la curva se separa mucho de la línea media, tanto que coincide con los ejes de abscisas y ordenadas. El punto de corte teniendo en cuenta especificidad y sensibilidad es 18,5. Coincide con el del autor que es 18. Damos por buenos los puntos de corte de la Tabla 43.

Tabla 44 COR para punto de corte “trauma” en LMO de la muestra

Categoría LMO Trauma Salud	N válido (por lista)
Positivo ^a	126
Negativo	321

a. El estado real positivo es Trauma.

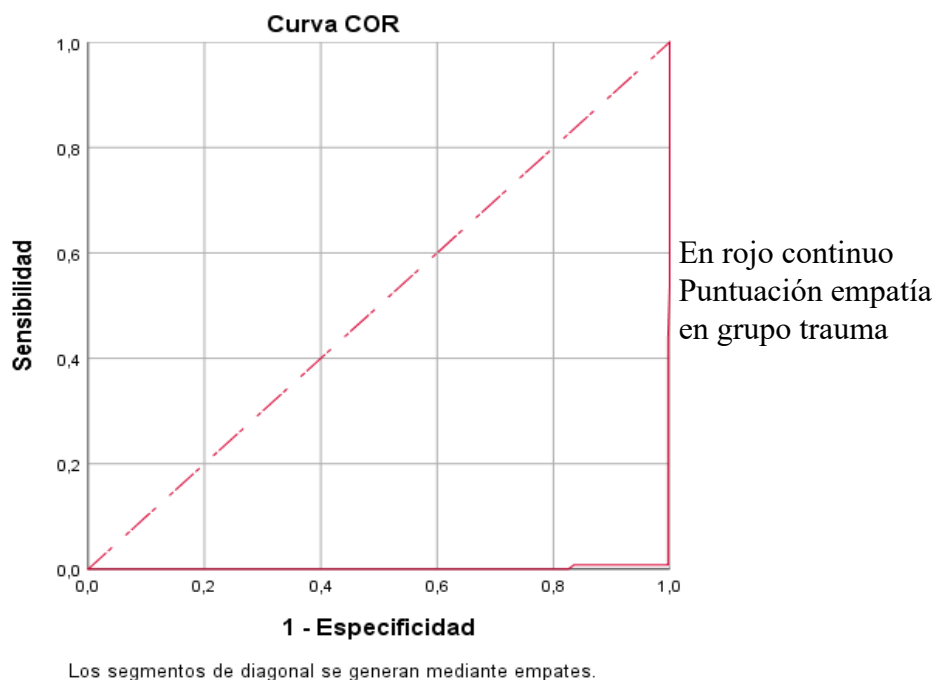
Área bajo la curva

	Límite inferior	Límite superior
.998	.000	.994

b. Hipótesis nula: área verdadera = 0.5

Corte	Sensibilidad	1 - Especificidad
18.5000	.460	.000

Ilustración 20 Curva ROC grupo trauma en LMO



Como la empatía medida en LMO es una variable que está en el conjunto de VIs de las dimensiones de la paz y pertenece de modo importante a la dimensión interna de la paz, la vamos a descartar en el análisis de TI. Para este análisis utilizaremos otras variables distintas de las que integran las dimensiones de la paz.

Una evidencia de la literatura es que el trauma tiene consecuencias en la salud biológica y psicológica. Vamos a utilizar las variables que miden los tipos de apego, de personalidad, resiliencia, deseabilidad social, síntomas como disociación, ... El análisis inicial va a ser un análisis discriminante.

Discriminante. Variable TI. Las variables independientes son un conjunto de variables que miden salud y equilibrio. Ver Tabla 46.

La variable dependiente es dicotómica. Valor 2: Cuando se sospecha que hay trauma inconsciente. Sujetos que tienen baja puntuación en LMO y no tienen conciencia de trauma. Valor 1: No hay trauma inconsciente. Los sujetos que han descrito trauma en algún grado.

Estadísticos del análisis discriminante. Una función discriminante con un autovalor de .346 y una correlación canónica $r_i = .881$. La lambda de Wilks $= .224$ con jic cuadrado $\chi^2(15, N=174) = 243,11$ $p < .001$. Tenemos un estadístico significativo con una probabilidad asociada menor de .05. Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos.

Tabla 45 Estadísticos discriminante TI VIs salud y equilibrio

<i>Autovalores</i>				
Función	Autovalor	de varianza	acumulado	Correlación canónica
1	3.464 ^a	100.0	100.0	0.881

<i>Lambda de Wilks</i>				
Prueba de funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	0.224	243.110	15	0.000

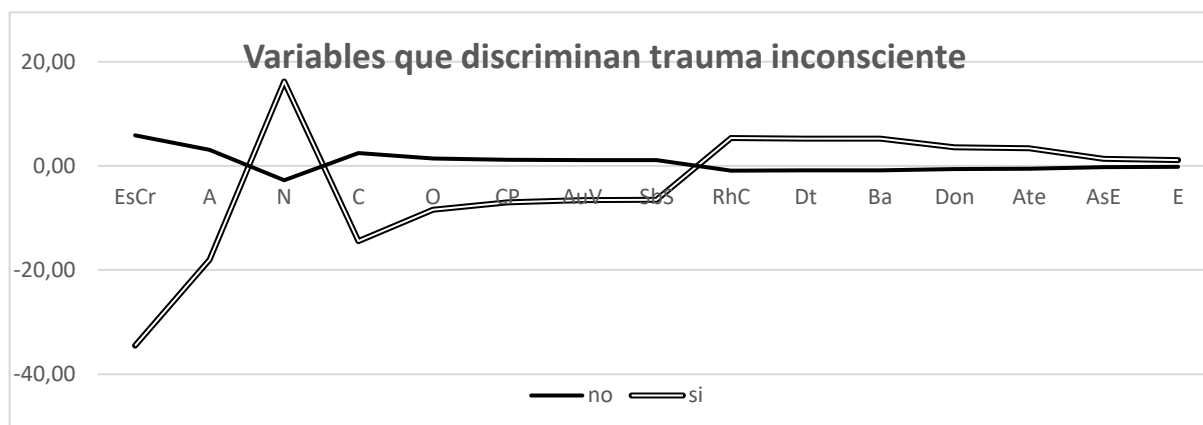
En la Ilustración 21 se muestra la gráfica que resulta de aplicar la matriz de estructura discriminante que ha encontrado el análisis. Se han utilizado en la gráfica las siglas de las variables y están ordenadas según el peso en la función discriminante.

Tabla 46 Variables independientes en la matriz de estructuras del discriminante.

<i>Matriz de estructuras</i>		
		Función
EsCr	Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	0.769
A	Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad	0.401
N	Neuroticismo	-0.361
C	Responsabilidad Minuciosidad o seguridad	0.322
O	Apertura a la experiencia	0.188
CP	Competencia personal	0.156
AuV	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	0.146
SbS	Sentirse bien solo	0.145
RhC	Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad	-0.119
Dt	Total disociación	-0.118
Ba	Baja autoestima. necesidad de aprobación y miedo al rechazo	-0.116
Don	Grado Deontologismo Base	-0.08
Ate	Autoengaño	-0.075
AsE	Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad	-0.03
E	Extraversión	-0.025

<i>Funciones en centroides de grupo</i>	
Trauma Inconsciente Presencia	Función
	1
no	0.763
si	-4.487

Ilustración 21 Representación variables de salud discriminan TI



Se observa que los sujetos sin TI, tienen una línea armónica entre las medias de las variables estudiadas, mientras que el perfil de los TI es disarmónico.

El criterio de peso en la función hay que contrastarlo con el de la significatividad en el análisis de diferencia de medias de las variables. Las que importan son las que tienen más peso y significatividad en la diferencia de medias.

Tabla 47 Prueba igualdad medias variables discriminantes TI

Prueba de igualdad de medias de grupos

	Lambda Wilks	F	gl1	gl2	Sig.
Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	0.328	348.598	1	170	.000
Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad	0.643	94.568	1	170	.000
Neuroticismo	0.689	76.61	1	170	.000
Responsabilidad Minuciosidad o seguridad	0.735	61.176	1	170	.000
Apertura a la experiencia	0.891	20.736	1	170	.000
Competencia personal	0.923	14.244	1	170	.000
Aceptación de uno mismo/a y de la vida	0.931	12.596	1	170	.000
Sentirse bien solo	0.932	12.343	1	170	.001
Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad	0.953	8.337	1	170	.004
Disociación	0.955	7.954	1	170	.005
Baja autoestima. necesidad de aprobación y miedo al rechazo	0.956	7.867	1	170	.006
Autoengaño	0.981	3.335	1	170	.007
Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad	0.997	0.518	1	170	.473
Extraversión	0.998	0.363	1	170	.547

Los resultados del análisis discriminante indican que el grupo que no es consciente de sufrir trauma es el que peores resultados tiene en apego, variables de personalidad, resiliencia, autoengaño y disociación. Las siguientes variables se excluyen por no tener significatividad, de apego la "Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad" y de personalidad la "Extraversión".

Los sujetos con TI puntúan bajo en el discriminante en: Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones (Apego); Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad (A de personalidad); Responsabilidad Minuciosidad o seguridad (C de personalidad); Apertura a la experiencia (O de personalidad); Competencia personal (Resiliencia); Aceptación de uno mismo/a y de la vida (Resiliencia); Sentirse bien solo (Resiliencia). Y puntúan alto en: Neuroticismo (N de personalidad); Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad (Apego; Total disociación; Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (Apego); Autoengaño (deseabilidad social)

La variable que más discrimina es *Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones* constituyente de un apego seguro. El apego seguro una de las capacidades que más se afectan en las relaciones traumatógenas. Por el contrario, los apegos *Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo y Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad* están elevados en los sujetos con TI. Desde la perspectiva temporal los déficits de apego seguro y la disociación pueden haber empezado a constelizarse desde la temprana infancia y condicionar negativamente el desarrollo posterior, desde la perspectiva temporal, de la personalidad y la resiliencia.

Los sujetos TI, puntúan bajo en resiliencia, y las VIs de personalidad: A, C, y O, mientras que lo hacen alto en neuroticismo.

Estos hallazgos validan la hipótesis de que hay sujetos con TI, que alejan el trauma de la conciencia mediante mecanismos defensivos de amnesia y disociación, que presentan déficits en el desarrollo.

5 Variables discriminantes trauma inconsciente: saludables y patológicas

Se han guardado en cada sujeto las puntuaciones de la función discriminante en dos variables nuevas. 1.- Saludables. La función que agrupa las variables saludables que discriminan TI. 2.- Patológicas. La función que agrupa las variables asociadas a TI. Son variables para hacer análisis posteriores de un modo exploratorio.

Análisis del impacto de TI sobre la Paz.

Para conocer si TI influye en la Paz (VD) y predice cambios en la misma, se ha realizado un análisis de regresión mediante la técnica de escalamiento óptimo (REO) porque esta VI es categórica. TI (2 =no percibe trauma, o trauma inconsciente, 1=si percibe trauma).

Encontramos, en la Tabla 48, que el modelo es estadísticamente significativo, $p=0,045$, aunque pequeño y por tanto aceptamos la hipótesis de relación lineal entre las TI y la VD Paz.

El valor de R^2 fue de .013 indicando que el TI es variable predictora de una disminución en la paz que explica el 1, 5% de la varianza de Paz, pequeño aunque sea significativo.

El test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** para $k=2$ muestras independientes: *TI* ($N=31$); *No TI* ($N=143$), para Paz resulta ser significativo: H de Kruskal-Wallis= 10,85 $gl=1$, $p<0,001$. Rango promedio: TI (93,36); No TI (60,48). Este análisis avala la significatividad de REO.

Tabla 48 Regresión escalamiento óptimo TI sobre Paz

Trauma Inconsciente	1	No	143
Presencia	2	Si	31

Resumen del modelo

	R múltiple	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error de predicción aparente
Datos estandarizados	.135	.018	.013	.982

Variable dependiente: PAZ emergente

Predictor: Trauma Inconsciente Presencia

ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	3.182	1	3.182	3.204	.045
Residuo	170.818	172	.993		
Total	174.000	173			

Variable dependiente: PAZ emergente

Predictor: Trauma Inconsciente Presencia

Coeficientes

Coeficientes estandarizados					
	Beta	Estimación de simulación de muestreo (1000)	gl	F	Sig.
Trauma Inconsciente	-.135	.059	1	5.331	.022

Variable dependiente: PAZ emergente

Correlaciones y tolerancia

	Correlaciones			Importancia	Tolerancia	
	Orden cero	Parcial	Part		Después de la transformación	Antes de la transformación
Trauma Inconsciente	-.135	-.135	-.135	1.000	1.000	1.000

Variable dependiente: PAZ emergente

Hemos tratado de concretar dónde se manifiesta mejor el efecto del TI. Para ello primero se presenta la Ilustración 22, en la que la *dimensión actitud relacional de la paz* puntúa menos en el grupo TI. Para comprobar significatividad se realizó un análisis de diferencia de medias para la variable categórica presencia de trauma inconsciente. En la Tabla 49 se verifica que la *dimensión actitud relacional de la paz* tiene diferencias significativas.

Ilustración 22 Gráfico dimensiones paz según presencia de trauma inconsciente

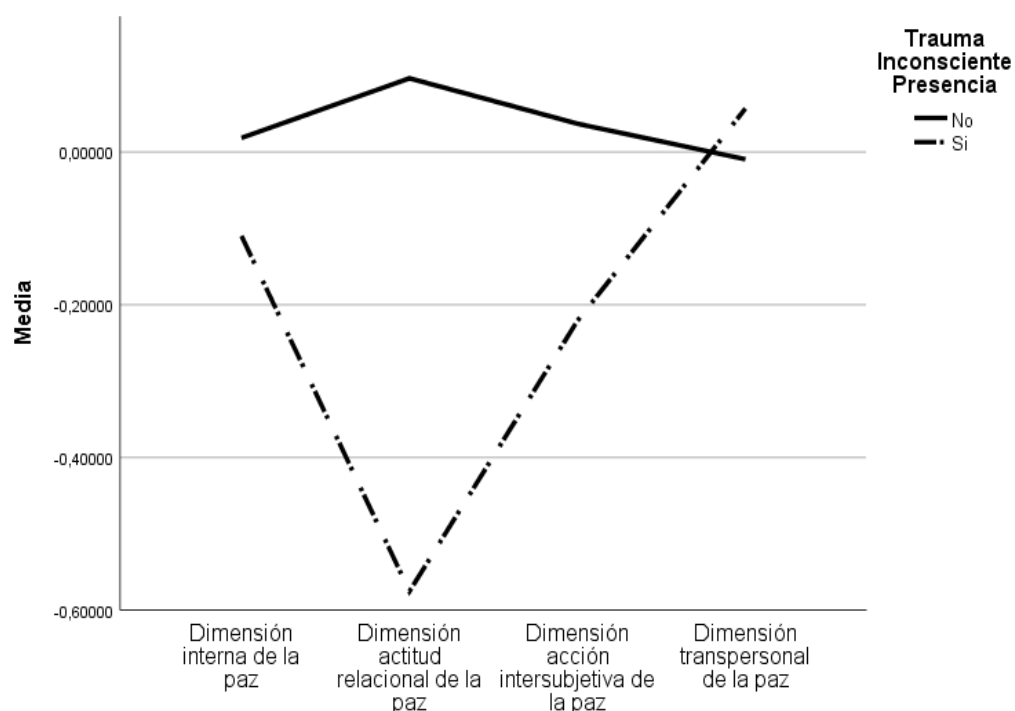


Tabla 49 Dimensiones paz con diferencias medias significativas T Student respecto a TI

Estadísticas de grupo

	Trauma Inconsciente	N	Media	Desv. Desviación
Dimensión actitud relacional de la paz	No	149	.9651	9.65204
	Si	25	-5.7521	10.29985
PAZ emergente	No	149	.3777	6.35861
	Si	25	-2.2511	4.95686

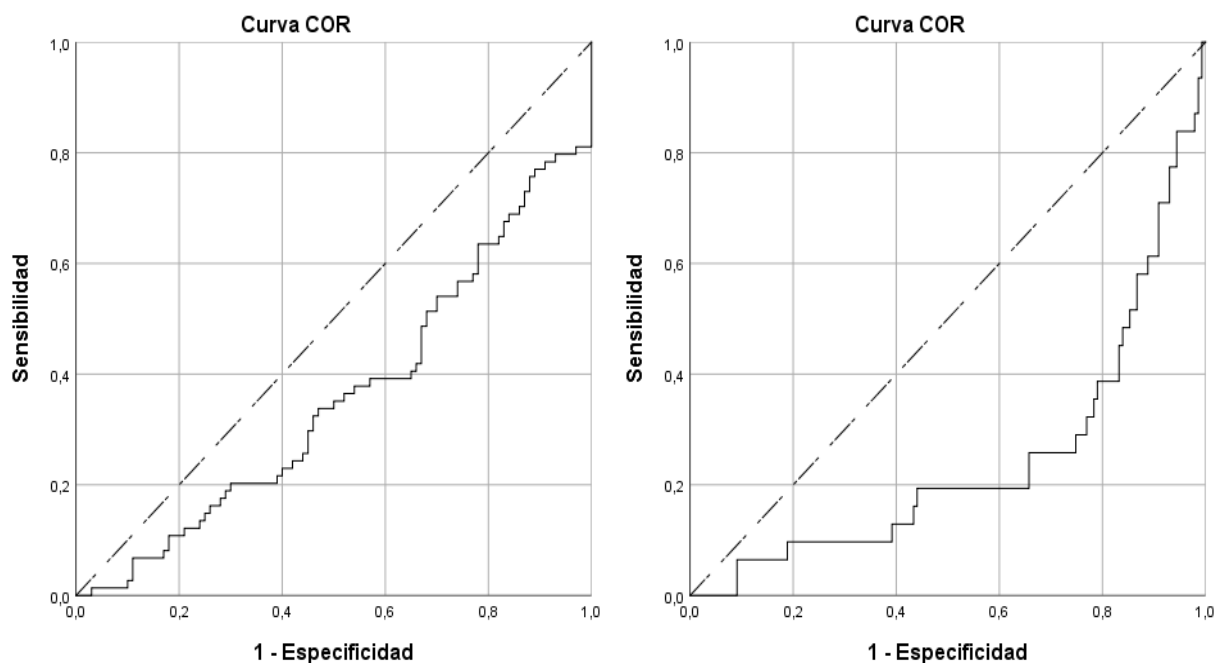
Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dimensión actitud relacional de la paz	varianzas iguales	.323	.570	3.189	172	.002
PAZ emergente	varianzas iguales	5.982	.015	1.968	172	.051

El análisis de las curvas COR, Ilustración 23, de trauma consciente (izquierda del gráfico) y trauma inconsciente (derecha) sobre la *dimensión actitud relacional de la paz* muestra que el impacto de TI (área debajo de la curva =.244) es mayor que el de TC (área

debajo de la curva $\approx .358$). Tanto TC como TI impactan negativamente de modo significativo en esta dimensión.

Ilustración 23 COR. TC y TI en dimensión actitud relacional de la paz



Eventos vitales negativos. Traumatógenos.

El 82,6 % ($n=369$) de la muestra ha señalado haber sufrido alguno de los 28 eventos vitales presentados en la lista o algún otro no listado que se introduce manual en el campo 29.

La media de eventos negativos es ($M=3,82$, $SD=3,10$). Siendo mayor en las mujeres ($M=4,09$, $SD=2,83$), que en los hombres ($M=3,40$, $SD=3,42$). Con un nivel de significación de .05, la prueba t de diferencias de medias indica que la diferencia es significativa, $t(445)=-2,310$, $p=.021$.

En las tablas siguientes se presenta la distribución de los eventos (29) tal como los ha contestado la muestra. Hay diferencias de género y país. Los abusos sexuales los refieren el 8,50% de las mujeres de la muestra y el 2,68 % de los hombres. De estos el 4,7% es incestuoso y 7,11% fuera del círculo familiar. Las violaciones y agresiones sexuales con más violencia se recogen en Colombia más que en España, los abusos menos graves más en España. En abuso en hombres españoles también tienen una presencia importante. Los maltratos de pareja se dan en un 75% hacia las mujeres y un 25% hacia los hombres. Ni en España ni en Colombia las mujeres responden haber participado en actos de violencia grupal. Los desplazamientos por conflicto

armado crean un gran desarraigo. El maltrato en la escuela, tiene un porcentaje muy alto en el desarraigo de los sujetos de investigación; un porcentaje muy similar y de un 25% cada uno, son la muerte de los padres, los accidentes y las operaciones médicas. La escuela en nuestra cultura permite mucho la violencia. Hay diferencias significativas en los géneros respecto a haber experimentado maltrato desde la infancia y pareja que es mayor en mujeres, y respecto a la violencia social, escolar y grupal que es mayor en hombres.

En la Tabla 50 se presentan todos los eventos en el orden en que se contestan, distribuidos por países y géneros. Los números son los porcentajes de sujetos que responden en relación a su muestra indicada en la primera fila. Los 428 son los sujetos de los dos países citados, el resto de países tienen poca muestra.

Tabla 50 Distribución eventos traumatógenos por países

	España		Colombia	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
N=428	91	63	166	108
Negligencia. abandono parental (padres), no atención a necesidades del infante	23.1	31.7	18.7	13.0
Maltrato físico-psicológico parental o de personas cercanas de la familia	24.2	27.0	25.9	17.6
Maltrato físico-psicológico en la escuela	20.9	38.1	13.3	25.9
Muerte de algún progenitor (padre/madre) o un cuidador importante	23.1	23.8	25.9	25.0
Cambios de residencia: con pérdida de círculos de amistades; o de relación familiar	15.4	22.2	31.3	42.6
Coacción a ser de un modo que satisficiera el deseo de mis progenitores	34.1	33.3	13.9	7.4
Abusos sexuales de personas cercanas (incestuosos) del círculo familiar	9.9	3.2	4.2	0.9
Abusos sexuales de personas fuera del círculo familiar	12.1	11.1	4.8	1.9
Agresiones sexuales. Violación	2.2	3.2	6.6	0.9
Agresiones sexuales con gran violencia	1.1	0.0	1.8	0.0
Violencia grupal: Acoso escolar o de grupos de amigos o de barrio	19.8	19.0	13.3	16.7
Guerra.	5.5	7.9	7.8	15.7
Eventos terroristas	4.4	3.2	7.8	13.9
Accidentes dramáticos que le hayan impactado. le hayan ocurrido o no directamente	18.7	11.1	21.1	25.9
Desastres naturales como un tornado. un huracán. un incendio o una inundación	2.2	1.6	3.0	12.0
Raptos. secuestros	2.2	3.2	1.8	2.8
Violencia religiosa	2.2	4.8	1.8	5.6
Violencia por grupos sectarios	0.0	3.2	0.0	0.9
Operaciones médicas que le hayan realizado y que le hayan impactado.	15.4	6.3	12.0	20.4
Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado (disparen a una persona)	3.3	11.1	26.5	28.7
Violencia política	7.7	17.5	8.4	13.0
Participar activamente en actos de violencia grupal a otros: Peleas. palizas	0.0	3.2	0.0	5.6
Experiencias cercanas a la muerte. de haber estado casi clínicamente muerto	6.6	4.8	4.8	8.3
Ser maltratado/a por la persona a la que le demuestras amor	20.9	19.0	18.1	13.9
Muerte de un hijo/a.	3.3	1.6	1.8	0.0
Relación con pareja maltratadora	13.2	6.3	9.0	5.6
Violencia en la función maternal: Embarazo, parto.....	4.4	1.6	4.8	2.8
Otro Evento vital negativo	7.7	11.1	11.4	11.1

En la Tabla 51 se ordenan todos los eventos según frecuencia de respuesta en la muestra. Es una tabla de respuesta múltiple. Cada sujeto ha podido señalar más de un evento.

Tabla 51 Distribución acumulada eventos traumatógenos

	N	%	%casos
Cambios de residencia: con pérdida de círculos de amistades; con pérdida de relación	135	9.4	35.5
Muerte de algún progenitor (padre/madre) o un cuidador importante	110	7.6	28.9
Maltrato físico-psicológico parental o de personas cercanas de la familia	108	7.5	28.4
Maltrato físico-psicológico en la escuela	98	6.8	25.8
Negligencia. abandono parental (padres), no atención a necesidades del infante	93	6.5	24.5
Accidentes dramáticos que le hayan impactado. le hayan ocurrido o no directamente	91	6.3	23.9
Coacción a ser de un modo que satisficiera el deseo de mis progenitores	89	6.2	23.4
Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado (disparen a una persona)	88	6.1	23.2
Ser maltratado/a por la persona a la que le demuestras amor	80	5.6	21.1
Violencia grupal: Acoso escolar o de grupos de amigos o de barrio	71	4.9	18.7
Operaciones médicas que le hayan realizado y que le hayan impactado. hospitalización	65	4.5	17.1
Violencia política	49	3.4	12.9
Otro Evento vital negativo	48	3.3	12.6
Guerra.	41	2.8	10.8
Relación con pareja maltratadora	41	2.8	10.8
Eventos terroristas	34	2.4	8.9
Abusos sexuales de personas fuera del círculo familiar	32	2.2	8.4
Experiencias cercanas a la muerte. de haber estado casi clínicamente muerto	27	1.9	7.1
Desastres naturales como un tornado. un huracán. un incendio o una inundación	25	1.7	6.6
Abusos sexuales de personas cercanas (incestuosos) del círculo familiar	21	1.5	5.5
Agresiones sexuales. Violación	19	1.3	5.0
Violencia en la función maternal: Embarazo. parto...	18	1.3	4.7
Violencia religiosa	17	1.2	4.5
Raptos. secuestros	13	0.9	3.4
Muerte de un hijo/a.	9	0.6	2.4
Participar activamente en actos de violencia grupal a otros: Peleas. palizas	8	0.6	2.1
Agresiones sexuales con gran violencia	5	0.3	1.3
Violencia por grupos sectarios	4	0.3	1.1
	1439	100.0	378.7

Dimensiones latentes en Eventos vitales negativos.

6 Categorías de agrupación de los eventos vitales negativos.

El procedimiento de análisis comienza con la agrupación de los 28 eventos en las 8 categorías que se observan en la Tabla 52, que generan nuevas variables. Cada categoría resulta de la suma de cada variable primaria componente. Las variables son dicotómicas (1= evento vivido; 0 = evento no vivido).

La categoría *Maltrato histórico* engloba los eventos que el sujeto ha marcado, indicando haber sido objeto de maltrato por figuras importantes en su infancia (padres, cuidadores, ...) y que abarcan sucesos que van desde la negligencia en la atención de sus necesidades, la coacción sutil, hasta la expresión manifiesta de rechazo, castigos arbitrarios, o violencia directa. La categoría *Abusos sexuales* todos los tipos de abusos recogidos en los diversos eventos. Las categorías se confirman en un análisis con el programa FACTOR ya que las variables dicotómicas.

Se ha efectuado un análisis factorial AFE de las 8 categorías resultando tres factores que explican el 50,653 de la varianza con buenos estadísticos. KMO=0,627 (suficiente). Bartlett que indica correlación entre las variables $\chi^2(45, N=447) = 1600,088, p < .001$. Determinante de la matriz de correlaciones = ,257.

Tabla 52 Matriz de componente rotado análisis factorial de eventos traumatógenos

	1	2	3
Maltrato histórico	.808		
Relación con pareja maltratadora	.599		
Abusos sexuales	.594		
Violencia varios orígenes		.747	
Violencia escuela Grupo		.736	
Experiencias cercanas a la muerte.		.531	
Muertes importantes			.778
Impacto ambiental			.683
Método de extracción: análisis de componentes principales.			
Rotación: Varimax.			

7 Variables factoriales de eventos vitales negativos

Los tres factores se guardan como nuevas variables. Se realiza un análisis de diferencias de medias T Student de los factores. La Tabla 53 señala que las mujeres experimentan significativamente más maltrato, tanto histórico desde la infancia como de pareja, y más abusos sexuales, mientras que los hombres experimentan significativamente más violencia social, grupal y escolar.

Tabla 53 Diferencia medias factores eventos negativos según géneros

	Género	N	Media
Maltrato histórico, pareja, abusos sexuales	Masculino	178	-,796
	Femenino	269	,527
Violencia diversa, grupal y escolar	Masculino	178	,417
	Femenino	269	-,276
Impactos estresantes ambientales y muertes	Masculino	178	-,022
	Femenino	269	,015

Prueba de muestras independientes

		Prueba Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Maltrato histórico, pareja, abusos sexuales	Varianzas iguales	10,541	,001	-17,991	445	,000
	No varianzas iguales			-18,989	436,048	,000
Violencia diversa, grupal y escolar	Varianzas iguales	4,330	,038	7,635	445	,000
	No varianzas iguales			7,337	326,952	,000
Impactos estresantes ambientales y muertes	Varianzas iguales	4,579	,033	-,395	445	,693
	No varianzas iguales			-,383	336,950	,702

Abusos sexuales

Los porcentajes de abuso en esta muestra (N=447) son menores que los indicadores que actualmente se manejan tanto en mujeres 9,6% como en hombres 3%.

“Se estima que al menos una quinta parte de las niñas y los niños en Europa es víctima de alguna forma de violencia sexual. Estos resultados se replican en todos los estudios habidos de ámbito internacional sin que se aprecien variaciones por razones de clase social, cultura o raza. Las investigaciones del catedrático de Psicología de la Sexualidad de la Universidad de Salamanca, el Dr. Félix López Sánchez, avala esta misma ratio referido al Estado Español, donde el 23% de las mujeres y el 15% de los varones han sido víctimas de ASI. Se estima que entre un 60% y un 80% sufren algún tipo de sintomatología durante los 2 años posteriores al abuso (Lopez,1995) y que se dejan sentir a muy largo plazo; un 50% considera que el abuso ha tenido un efecto negativo en su desarrollo, siendo un 77,6% las victimas que muestran algún síntoma clínico a largo plazo (Herman et al, 1986)” (Eraikiz Kolektiboa, 2016).

En la Tabla 54 se recogen las correlaciones significativas de abusos sexuales con diferentes modos de maltratos y violencia obstétrica. La violencia obstétrica es una variable recogida en un 4,5 % de las mujeres de la muestra en esta investigación. Correlaciona positiva y significativamente con tener pareja maltratadora, abusos sexuales y maltrato histórico.

Tabla 54 Correlaciones abusos sexuales, maltrato histórico, de pareja y obstétrico

<i>Correlaciones</i>				
	Violencia obstétrica	Abusos sexuales	Pareja maltratadora	Maltrato histórico
Violencia obstétrica	1	.283**	.369**	.244**
		0.000	0.000	0.000
	447	447	447	447
Abusos sexuales	.283**	1	.263**	.311**
	0.000		0.000	0.000
	447	447	447	447
Pareja maltratadora	.369**	.263**	1	.361**
	0.000	0.000		0.000
	447	447	447	447
Maltrato histórico	.244**	.311**	.361**	1
	0.000	0.000	0.000	
	447	447	447	447

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Rutas del trauma a la paz.

En la línea general argumental de la investigación se ha insistido en que el trauma cuando es temprano va condicionado el desarrollo y la capacidad de respuesta, por lo tanto, no llega a Paz directamente sino mediante variables intermedias en posibles rutas. Esto se explicó en *Explicación del constructo*, en la página 127 del que se hacía un esquema en la Ilustración 8.

Se ha procedido a realizar un análisis de MLG univariado añadiendo al mostrado en la Tabla 40 las variables *empatía*, que pertenece a la dimensión interna de la paz, y *deontologismo*, que pertenece a la dimensión acción intersubjetiva de la paz. En el anterior análisis ITC entraba en el análisis de componentes principales de modo significativo ($p < 0,001$), en este análisis, en la Tabla 55, ITC no es significativo ($p = 0,94$), mientras que si lo son las variables *empatía* y *deontologismo*. Esto es un indicador de que trauma no actúa directamente en la paz sino condicionando variables intermedias.

Tabla 55 Unianova de ITC. Empatía y Deontología sobre Paz

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: PAZ emergente

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	5033.641 ^a	68	74.024	6.232	.000	.841	423.760	1.000
Intersección	1.422	1	1.422	.120	.730	.001	.120	.063
ITC	672.637	40	16.816	1.416	.094	.414	56.626	.964
PunLMO	1516.472	24	63.186	5.319	.000	.615	127.665	1.000
DeonTBmV2	492.075	4	123.019	10.356	.000	.341	41.426	1.000
Error	950.281	80	11.879					
Total	6005.178	149						
Total corregido	5983.921	148						

a. R al cuadrado = .841 (R al cuadrado ajustada = .706)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Variable dependiente: PAZ emergente			
F	gl1	gl2	Sig.
2.774	138	10	.039

a. Diseño: Intersección + ITC + PunLMO + DeonTBmV2

Como *empatía*, tiene el mayor tamaño del efecto (η^2 parcial cuadrado=.615), y pertenece a la dimensión interna de la paz, que es la que más varianza explica de la Paz, vamos a utilizar esta variable para el estudio de rutas.

El procedimiento va a ser doble. 1.- Herramientas analíticas concatenadas y 2.- Un modelo SEM que dibuje primero las rutas, variables e interacciones y ejecute en AMOS el modelo para que el programa lo acepte con suficientes estadísticos o lo rechace.

Herramientas analíticas concatenadas. Vía hipotético deductiva

Diferencias de medias de empatía mediante análisis t Student.

Entre géneros no encuentra diferencias significativas. Mujeres ($M=25,03$, $SD=5,26$), hombres ($M=24,81$, $SD=5,73$), $t(445)=-,412$, $p=.681$.

Entre las muestras española y colombiana si encuentra diferencias significativas. Teniendo la muestra española ($M=26,52$, $SD=5,08$), más empatía que la colombiana ($M=23,70$, $SD=5,91$), $t(169)=3,162$, $p=.002$.

Diferenciación de variables en función de la etapa evolutiva y del impacto en la empatía.

Se ha considerado diferenciar Variables Independientes predictoras del grado de empatía en función de que su consolidación o impacto se produzca en la infancia en etapa más temprana o más tardíamente, en el supuesto de que las más tardías también podrán estar afectadas por las tempranas. Esta consideración de clasificación responde a la experiencia del investigador. Vamos a considerar como *tempranas* a las experiencias que se tienen en la primera etapa definida en la investigación que comprende de 0 a 7 años, como *tardías* las experiencias del período de 7 a 14 años y la adolescencia.

Se las ha probado en función de agruparlas según el impacto positivo o negativo sobre empatía y con dos análisis, el de Regresión Lineal y el Análisis Modelo Lineal General: Unianova. El de regresión permite establecer un modelo predictivo con coeficientes positivos o negativos y el MLG trata de encontrar un modelo más causal de relación entre las variables como componentes principales y en su intersección.

Regresión Lineal. VD: Empatía. VIs: variables tempranas que impactan negativamente. El análisis de regresión lineal encuentra una relación lineal significativa ($F(2)=44,80$, $p<.001$) con un R^2 de .586. Predictores: (Constante: 35,257), Abusos sexuales ($\beta=-2,31$, $t(2)=-3,78$, $p<.001$), Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad (apego) ($\beta=-,281$,

$t(2) = -8,053, p < .001$). En la Tabla 56 y siguientes están los datos del análisis con las variables excluidas.

Abusos sexuales y Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad (apego), son VIs predictoras de menor empatía y explican el 33,4% de la varianza de empatía.

Tabla 56 Regresión lineal variables tempranas negativas en empatía

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
2	.586 ^b	.344	.336	4.954

b. Predictores: (Constante). Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad. Abusos sexuales

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
2	Regresión	2198.950	2	1099.475	44.805	.000 ^c
	Residuo	4196.182	171	24.539		
	Total	6395.132	173			

a. Variable dependiente: Empatía LMO

c. Predictores: (Constante). Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad. Abusos sexuales

Coeficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta			
2	(Constante)	35.257	1.184			29.780	.000
	Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad	-.281	.035	-.504		-8.053	.000
	Abusos sexuales	-2.310	.610	-.237		-3.788	.000

a. Variable dependiente: Empatía LMO

Variables excluidas^a

		En beta	t	Sig.	Correlación	Colinealidad
					n parcial	Tolerancia
2	Baja autoestima, necesidad aprobación	-.115 ^c	-1.197	.233	-.091	.413
	Disociación	-.090 ^c	-1.409	.161	-.107	.925
	Maltrato histórico coacción	-.008 ^c	-.117	.907	-.009	.904
	Negligencia. abandono parental	.028 ^c	.438	.662	.034	.951
	Muerte de algún progenitor cuidador importante	-.075 ^c	-1.214	.227	-.093	.994

a. Variable dependiente: Empatía LMO

c. Predictores en el modelo: (Constante). Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad. Abusos sexuales

MLG Unianova: El análisis del modelo de las VIs que han resultado explicativas en la regresión lineal como componentes principales, y de la interacción entre ellas en la empatía es significativo. Con $R^2 = .442$ explicando el 44,2%. Buen tamaño del efecto. Sin errores tipo I, ni II.

Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad (Apego) y Abusos sexuales. Y acción conjunta $ApRhRp * AbuSExEvent$ *Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad * Abusos sexuales.*

Tabla 57 Unianova variables tempranas negativas en empatía.

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Empatía LMO

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	3877.081 ^a	51	76.021	3.683	.000	.606	187.845	1.000
Intersección	12012.681	1	12012.681	582.016	.000	.827	582.016	1.000
ApRhRp	1880.758	34	55.316	2.680	.000	.428	91.123	1.000
AbuSExEvent	210.727	3	70.242	3.403	.000	.417	10.210	.756
ApRhRp * AbuSExEvent	275.292	13	21.176	1.026	.031	.399	13.338	.893
Error	2518.051	122	20.640					
Total	113303.000	174						
Total corregido	6395.132	173						

a. R al cuadrado = .606 (R al cuadrado ajustada = .442)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

El análisis MLG explica más varianza que el de regresión y, al contrario que el de regresión, da más importancia al apego hostil que a los abusos.

Regresión Lineal. VD: Empatía. VIs tempranas que impactan positivamente. El análisis de regresión lineal encuentra una relación lineal significativa ($F(1)=45,236$, $p<.001$) con un R^2 de .456. Predictoras: (Constante: 9,205), Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones (apego). ($\beta=.369$, $t(1)= 6,726$, $p<.001$). La VIs Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones (apego seguro), es predictora de mayor empatía y explica el 20,8% de su varianza.

Tabla 58 Regresión lineal variables tempranas positivas en empatía

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.456 ^a	.208	.204	5.426

a. Predictores: (Constante). Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	1331.694	1	1331.694	45.236	.000 ^b
	Residuo	5063.438	172	29.439		
	Total	6395.132	173			

a. Variable dependiente: Empatía LMO

b. Predictores: (Constante). Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones

Coefficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta		
1	(Constante)	9.205	2.353		3.912	.000
	Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	.369	.055	.456	6.726	.000

a. Variable dependiente: Empatía LMO

MLG: El efecto del modelo de componentes principales de la VI *Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones (apego)* (ApEsCr) en la empatía es significativo. Con R^2 ajustado=.299 explicando el 29% de la varianza. Buen tamaño del efecto. Sin errores tipo I, ni II.

Tabla 59 Unianova variables tempranas positivas en empatía.

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Empatía LMO

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	2584.194 ^a	26	99.392	3.834	.000	.404	99.681	1.000
Intersección	43157.973	1	43157.973	1664.740	.000	.919	1664.740	1.000
ApEsCr	2584.194	26	99.392	3.834	.000	.404	99.681	1.000
Error	3810.938	147	25.925					
Total	113303.000	174						
Total corregido	6395.132	173						

a. R al cuadrado = .404 (R al cuadrado ajustada = .299)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

El análisis MLG explica más varianza que el de regresión.

Regresión lineal: VD: Empatía. VIs tardías que impactan negativamente. El análisis de regresión lineal encuentra una relación una relación lineal significativa ($F(3)=15,66$, $p<.001$) con un R^2 de .460. Predictores: (Constante: 37,95), Neuroticismo ($\beta=-2,790$, $t(3)=-2,598$, $p<.004$), Cuidar de los demás (Espiritualidad) ($\beta=-1,773$, $t(3)= -4,885$, $p<.001$), Asco Muerte ($\beta=-,449$, $t(3)=-3,219$, $p<.002$).

Cuidar de los demás (Espiritualidad), Asco Muerte, Neuroticismo (N personalidad), son VIs tardías predictoras de menor empatía.

Tabla 60 Regresión lineal variables tardías negativas en empatía

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
3	.468 ^c	.219	.205	5.433

c. Predictores: (Constante). Cuidar de los demás. Asco Muerte. Neuroticismo

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
3	Regresión	1387.200	3	462.400	15.663	.000 ^d
	Residuo	4959.562	168	29.521		
	Total	6346.762	171			

a. Variable dependiente: Empatía LMO

d. Predictores: (Constante). Cuidar de los demás. Asco Muerte. Neuroticismo

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta		
3	(Constante)	37.952	1.971		19.255	.000
	Cuidar de los demás	-1.773	.363	-.336	-4.885	.000
	Asco Muerte	-.449	.139	-.220	-3.219	.002
	Neuroticismo	-2.790	.943	-.204	-2.958	.004

a. Variable dependiente: Empatía LMO

Regresión lineal: VD: Empatía. VIs tardías varias que impactan positivamente. El análisis de regresión lineal encuentra una relación una relación lineal significativa ($F(3)=28.07$, $p<.001$) con un R^2 de .578. Predictores: (Constante: -.745), Experiencias Trascendentes (Espiritualidad) ($\beta=2,455$, $t(3)=5,470$, $p<.001$), Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad (A personalidad) ($\beta=2,455$, $t(3)=5,470$, $p<.009$), Aceptación de uno mismo/a y de la vida (Resiliencia) ($\beta=1,908$, $t(3)=4,489$, $p<.001$).

Experiencias Trascendentes (Espiritualidad), Aceptación de uno mismo/a y de la vida (Resiliencia), Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad (A personalidad), son VIs tardías que predicen mayor capacidad de empatía.

Tabla 61 Regresión lineal variables tardías positivas en empatía

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
3	.578 ^c	.334	.322	5.016

c. Predictores: (Constante). Experiencias Trascendentes. Aceptación de uno mismo/a y de la vida. Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
3	Regresión	2119.126	3	706.375	28.070	.000 ^d
	Residuo	4227.636	168	25.164		
	Total	6346.762	171			

a. Variable dependiente: Empatía LMO

d. Predictores: (Constante). Experiencias Trascendentes. Aceptación de uno mismo/a y de la vida. Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad

Coeficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta		
3	(Constante)	-.745	2.896		-.257	.797
	Experiencias Trascendentes	2.455	.449	.356	5.470	.000
	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	1.908	.425	.302	4.489	.000
	Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad	2.442	.928	.172	2.632	.009

a. Variable dependiente: Empatía LMO

Cambios en empatía por condiciones de experiencia vital

Unas puntuaciones bajas en empatía pueden estar relacionadas con trauma, pero también con otras variables como estructuras clínicas psicopatológicas en especial de sujetos psicóticos o borderline con núcleos psicóticos.

Al sujeto se le mide en un momento vital concreto, y puede haber cambiado su afectación inicial traumática por diversas circunstancias. Unas puntuaciones altas pueden estar relacionadas con un desarrollo del sujeto suficientemente adecuado, o, con uno deficitario, pero que se ha compensado su déficit por un cambio derivado de un trabajo personal sea en solitario o con ayuda, entre ellas la de psicoterapia. También puede suceder a la inversa que puntuaciones bajas pueden encontrarse en sujetos sin trauma, pero con afectaciones derivadas de procesos psicológicos especiales como estar realizando un trabajo de duelo, o por enfermedades físicas. En esta investigación solo se ha recogido si se ha realizado psicoterapia. No hay datos que pudiesen clarificar mejor otros orígenes.

La Tabla 62 señala varias cosas. Hay más mujeres que hombres que han realizado psicoterapia. Los que han realizado terapia tienen una percepción mayor de trauma que los que no. La empatía final es algo mayor en los que han realizado psicoterapia que entre los que no. Las mujeres tienen una empatía algo mayor que los hombres y su índice de trauma consciente es también mayor que el de los hombres.

Tabla 62 Psicoterapia distribución por géneros, puntuaciones de trauma y empatía

			Caso	Índice Trauma Consciente	Cantidad eventos negativos	Empatía LMO
			Recuento	Media	Media	Media
Femenino	Psicoterapia más seis meses	No	162	1.48	3.22	24.82
		Si	107	2.15	5.05	25.34
Masculino	Psicoterapia más seis meses	No	123	1.29	3.11	24.63
		Si	55	1.76	4.05	25.22

Superación subjetiva del trauma

Respecto a si ha superado o no el trauma y como lo ha hecho el 27% de los que contestan dice haberlo superado mientras que el 27,5% dice no haberlo superado.

Tabla 63 Superación subjetiva del trauma vivido

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	No contesta	156	34.9
	No lo ha superado	123	27.5
	Solo/a	76	17.0
	Con ayuda	92	20.6
	Total	447	100.0

En la Tabla 64 se observa que no se encuentra una relación entre las modalidades de respuesta y la psicoterapia. Un número elevado de quienes contestan haberlo superado solos han hecho psicoterapia y también han hecho psicoterapia bastantes de los que contestan que lo han superado con ayuda. Quizás la categoría “superarlo solo” se entienda que incluye una relación íntima como la de la terapia, relación que no es del ámbito cotidiano social. En la mayor parte de los que lo han superado con ayuda, esta no ha sido terapéutica. El trauma también puede no superarse incluso habiendo realizado psicoterapia.

En todos los subgrupos los que han hecho psicoterapia tienen más ITC, más empatía y más paz que los que no han hecho. En paz, el diferencial mayor es en el grupo que manifiesta haber superado el trauma con ayuda psicoterapéutica, que partían de mayor ITC, aunque las diferencias no son significativas. Se puede hipotetizar que la psicoterapia la han realizado los que más ITC tenían y este grupo es el que mejor cambio ha tenido en la disposición a la paz.

Tabla 64 Superación del trauma. Psicoterapia. ITC, eventos, empatía y paz

			Caso		Trauma	Cantidad eventos	Empatía	Paz	Variación
			n	%	Consciente Media	negativos Media	LMO Media	Media	
No contesta	Psicoterapia	No	149	89.8%	.51	1.95	25.34	1.35	
		Si	17	10.2%	.62	1.88	27.41	2.82	
No lo ha superado	Psicoterapia	No	72	62.6%	1.66	4.18	24.58	-.45	
		Si	43	37.4%	1.76	3.93	25.14	.86	
Superado Solo	Psicoterapia	No	15	20.0%	1.97	4.53	22.33	-2.34	
		Si	60	80.0%	2.06	5.18	25.10	-.95	
Con ayuda	Psicoterapia	No	49	53.8%	2.15	4.98	23.69	-2.99	
		Si	42	46.2%	2.57	5.98	24.40	.40	

Psicoterapia y neuroticismo. Impacto en empatía.

Se ha elegido realizar un análisis correlacional y un análisis causal para verificar la relación entre psicoterapia, neuroticismo y empatía, para tratar de encontrar si hay impacto de estas variables para modular la empatía.

La correlación entre psicoterapia y neuroticismo es negativa: -155^{**} y significativa, $p < .001$.

MLG. Unianova. VD: Empatía. VIs: Psicoterapia y neuroticismo. El efecto principal de la interacción de psicoterapia y neuroticismo en la empatía es significativo. Con alta $R^2 = .763$. Sin errores tipo I, ni II. La interacción tiene una $F = 81,64$ para $p < .001$. Significativa y con un tamaño del efecto de 0,83 y potencia observada de 1.

Tabla 65 Análisis causal sobre empatía de psicoterapia en neuroticismo

Variable dependiente: Empatía LMO

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	10777.632 ^a	132	81.649	11.772	.000	.834	1553.845	1.000
Intersección	169789.328	1	169789.328	24479.055	.000	.988	24479.055	1.000
BFIIn * PsTeEf	10777.632	132	81.649	11.772	.000	.834	1553.845	1.000
Error	2143.257	309	6.936					
Total	288821.000	442						
Total corregido	12920.889	441						

a. R al cuadrado = .834 (R al cuadrado ajustada = .763) b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis SEM confirmatorio rutas trauma a Empatía y Paz

Primero se han dibujado las rutas en AMOS. Incluyendo los tipos de variables, las interacciones entre ellas, los errores de medida. Los análisis anteriores de las rutas han servido para orientar las interacciones.

Una vez realizado el dibujo se ejecuta el programa AMOS que realice los cálculos de ajuste.

Este análisis es importante en la investigación porque incluye bastantes variables conocidas y las latentes que subyacen en la orientación del método analítico. Por ello vamos a explicar las variables que se introducen y el sentido del análisis.

Las variables enmarcadas en círculo son endógenas. Se introducen en el modelo para comprobar si hay un ajuste que las incorpore. Esto es importante ya que en el desarrollo del análisis se han ido presentando como variables latentes que provienen de una teorización con sentido, pero no probada objetivamente. En este análisis SEM se va a poder dar un paso más de objetivación si ajustan en el modelo. Estas variables latentes son:

- 1.-**TempN**, es el constructo *Variables tempranas que afectan negativamente a la empatía*.
- 2.-**TempPos**, es el constructo *Variables tempranas que afectan positivamente a la empatía*.
- 3.-**PosteriorN**, es el constructo *Variables tardías que afectan negativamente a la empatía*.
- 4.- **PosteriorPos**, es el constructo *Variables tardías que afectan positivamente a la empatía*.
- 5.-**TI**, es el constructo *Trauma Inconsciente*. Hasta ahora nos hemos acercado a esta hipótesis infiriéndola por los análisis de sus manifestaciones.

Todas las variables enmarcadas en cuadrado son las observadas, ya conocidas o porque han sido medidas en los test originales o porque son variables nuevas guardadas como

resultantes de los análisis que se han ido haciendo. En la Tabla 66 se facilitan datos para entender el modelo.

Tabla 66 Variables conocidas en análisis SEM rutas trauma a paz

En SPSS	Nombre Variable	Mide	Nueva
	Empatía LMO	Empatía	
	Dimensión Interna de la Paz	Paz	Si
	Paz Emergente	Paz	Si
ApRhRp	Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad	Apego	
AbuSex	Abusos sexuales		Si
AsMu	Asco Muerte	Asco	
ESPcud	Cuidar de los demás	Espiritualidad	
MCOe	Manejo del conflicto evitativo		
BFIrC	Responsabilidad Minuciosidad o seguridad	Personalidad	
DESae	Autoengaño	Deseabilidad	
	Neuroticismo	Personalidad	
PsTeEfc	Ha hecho psicoterapia más seis meses		
ApEsCr	Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	Apego	
	Sensibilidad a las relaciones interpersonales o		
BFIIsA	cordialidad	Personalidad	
ResAV	Aceptación de uno mismo/a y de la vida	Resiliencia	
ESPext	Experiencias Trascendentes	Espiritualidad	
ResCP	Competencia personal	Resiliencia	

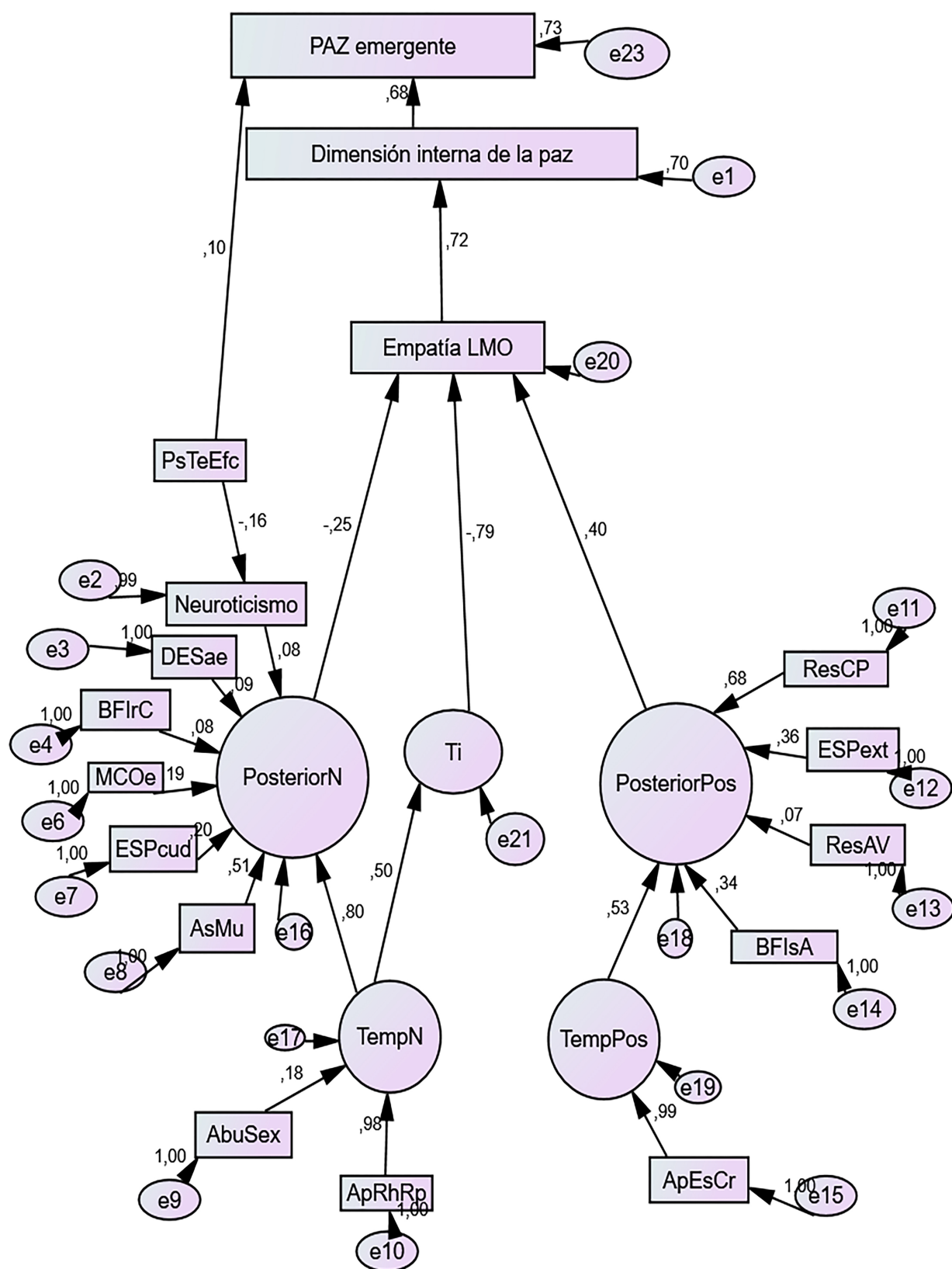
Aunque es un modelo complejo por la cantidad de variables (22 directas y 17 de errores de medida) e interacciones el programa ha podido devolver en el primer intento un ajuste inicial de un modelo que se presenta en la Ilustración 24, en la página 207, y que tiene buen ajuste: Chi-square=2043,22, Gl=132, $p<0,001$. Se muestran los coeficientes estandarizados de las relaciones.

Los pesos de las variables son distintos respecto a análisis anteriores que se han realizado desde la perspectiva *hipotético deductiva* (HD). En esta hay fases concatenadas de análisis indiciarios en basados en teoría, que se van a probar. Los resultados SEM, aportan la coherencia del conjunto que es clara y sus coeficientes son más reales ya que resultan del análisis complejo estructural del conjunto mientras en los análisis anteriores se focalizaban en partes del sistema.

Algunas variables tienen coeficientes bajos y si se eliminan del modelo seguramente mejoraría la bondad del ajuste global, pero iría en detrimento de la mirada de conjunto que da mucha más información.

Se ha decidido a propósito la espacialidad en el dibujo. En el lado de la izquierda se representan las rutas que causan menor empatía, y en la derecha las que causan buena empatía.

Ilustración 24 SEM Rutas a Empatía y Paz



Validación convergente

En este análisis la *empatía* causa aumento en la *dimensión interna de la paz* (DiP) con un coeficiente de 0.72. A su vez la DiP causa aumento de *Paz Emergente* con un coeficiente de 0.68. Estos datos concuerdan bastante bien con el análisis *Ilustración 10 AMOS. Modelo de Paz. Coeficientes estandarizados*. En este último la *empatía* tiene un coeficiente de 0.62 sobre DiP.

Este resultado SEM es una red detallada y compleja que confirma el modelo explicativo hipotético provisional adelantado en la *Ilustración 8 Constructo a validar en la investigación*, en la página 128. Ahora tenemos un modelo basado en datos empíricos reales.

8 Variables rutas incrementan o disminuyen empatía

Se han creado dos variables complejas en cada sujeto: ruta + y ruta -. Se han calculado en función de ponderar los pesos que tienen en la cadena. Son variables para hacer análisis posteriores de un modo exploratorio.

Rescapitulación del análisis del trauma. Objetivos e hipótesis.

Consideramos que el proceso de análisis que finaliza en SEM, en la página 207 es suficiente para cumplir el objetivo principal de esta sección de la investigación.

O_{p2}. El objetivo es encontrar los dinamismos que expliquen la dependencia del constructo Paz de la variable trauma, tanto directa como indirectamente, mediante la intermediación de otras variables que a las que afecta la traumatización y que pueden ser corregidas por la psicoterapia: personalidad, moralidad, resiliencia

El análisis de los bloques siguientes sobre la muerte y la moralidad enriquecerá el objetivo. La variable *Asco a la muerte* tiene un coeficiente importante 0.51 sobre el núcleo tardío de la ruta de déficit de empatía. Anticipa análisis siguientes y se correspondería con la teoría de gestión del terror.

El análisis SEM objetiva el constructo de red de interacción entre variables. Constituida por vías que colapsan en núcleos de información, como subsistemas nodales, que resultan de logros o déficits en el desarrollo y condicionan la evolución biográfica. Núcleos tempranos y tardíos.

Las rutas aparecen bien delimitadas y separadas. La psicoterapia podría ayudar a producir un salto de una a otra ruta, actuando en la ruta de déficit empático con intervención correctora de algunas variables que han quedado deficitarias o con carga patológica en el desarrollo.

Los análisis hipotético deductivos HD y estructurales SEM encuentran que la psicoterapia es causa de disminución del neuroticismo (-0,16) y que aumenta la empatía y la paz (0,1). Estos análisis confirman datos observados en el análisis de la paz, en las tablas de distribución de las submuestras en la Tabla 34. Los coeficientes de carga del efecto son pequeños pero significativos.

El núcleo traumático temprano (**TempN**) está en el origen causal de dos vías. La del núcleo traumático tardío (**PosteriorN**) con un coeficiente de 0.8 y la de presencia de trauma inconsciente (**TI**) con un coeficiente de 0.5. El núcleo de trauma posterior disminuye menos la empatía (Coeficiente -0,25) que TI (-0,79). Esto es importante en la investigación. El peso de TI es importante sobre empatía. En el análisis causal Unianova se ha encontrado que TI tiene un efecto directo negativo que explica un 1,3% de la varianza de paz, y que especialmente afecta a la *dimensión actitud relacional de la paz*. El SEM aporta un impacto importante del TI en el déficit de empatía.

Se ha verificado la hipótesis del Trauma Inconsciente (TI) *Hs3: Los sujetos que hayan tenido traumatización, pero no sean conscientes de ello tienen una disposición menor a la paz* por las dos vías. La hipotético deductiva (HD) mediante los análisis exploratorios indiciarios, los discriminantes de variables observadas en la investigación y que no habían entrado a formar parte del grupo integrado en el constructo Paz. Este método ha hallado un conjunto de variables de salud en las que los sujetos con TI puntúan significativamente bajo. Con el método confirmatorio SEM el programa AMOS ha objetivado directamente la variable latente TI en los cálculos.

Con estos resultados damos por verificadas las hipótesis *Hs5: La traumatización está asociada a apegos patológicos y alteraciones de la personalidad* *Hs6: El trauma es acumulativo. Se fija en núcleos que condicionan experiencias traumáticas posteriores dificultando que puedan ser superadas.*

Se tiene en consideración las rutas y que la variable de personalidad *neuroticismo* es causa de trauma tanto en el análisis HD y en AMOS. El apego *Resolución hostil conflictos, rencor y posesividad* causa trauma temprano con un coeficiente alto de 0.9. Lo hace junto a *abusos sexuales* variable que ha sido encontrada en un análisis factorial de los eventos traumáticos.

En la ruta de logro empático, el apego *Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones* es causa de un núcleo temprano positivo con un coeficiente alto de 0.9. El núcleo temprano positivo es causa del núcleo posterior positivo con un coeficiente de 0.53 y esta causa de buena empatía con un coeficiente de 0.4. Más tardíamente, y con una influencia positiva del

núcleo temprano, otras variables consolidan el siguiente núcleo. Entre ellas destaca la resiliencia *Competencia personal*, la variable de espiritualidad *Experiencias Trascendentes*, y la variable de personalidad *Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad*. La variable de resiliencia *Aceptación de uno mismo/a y de la vida* tiene algo menos de importancia.

Este hallazgo de la ruta de logro empático resulta ser una aportación importante de la investigación. Orienta hacia la praxis de sistemas proactivos para trabajar el desarrollo de las variables de la ruta para como capacidades que fomentan la paz.

Esto cumple con uno de los objetivos de la investigación *O1: Detectar variables para planificar intervenciones que promuevan la paz*.

También damos por verificada la hipótesis H_{s7}: Existirán condiciones protectoras del trauma. Entre ellas un apego seguro y una capacidad de resiliencia.

Lograr el sentimiento de ser competente, cordial en las relaciones y abierto a experiencias espirituales, que van más allá de lo personal, pueden apuntalarse en una educación temprana adecuada cuando, además, la especie cuenta con recursos disposicionales biológicos, neuronales y cognitivos para ello, a los que el infante está más receptivo en su etapa temprana.

Ya se citó en la página 51, un estudio (2018) que encontraba que la preocupación empática de los padres predice positivamente el comportamiento prosocial de los niños.

El análisis ha probado las hipótesis (pág. 131).

H_{s1}: La traumatización va a disminuir la disposición a la paz.

H_{s2}: Cuanto más temprana la traumatización mayor será la disminución en la paz.

H_{s4}: En las mujeres se va a constatar mayor traumatización temprana, y global.

Estas hipótesis enriquecen y complementan la verificación del Objetivo Principal de la investigación (pág. 127).

Unas puntuaciones bajas en empatía pueden estar relacionadas con trauma, pero también con otras variables como estructuras clínicas psicopatológicas en especial de sujetos psicóticos o borderline con núcleos psicóticos. En esta investigación solo se ha recogido si se ha hecho psicoterapia. No hay datos que pudiesen clarificar mejor otros orígenes.

Bloque 2. Análisis del Terror a la Muerte

Profundizar en el conocimiento de la muerte permite extraer información significativa para la comprensión de los impactos del trauma.

En consonancia con Teoría de Gestión del Terror (TMT) en esta investigación hemos hipotetizado que *Hs8: Las experiencias traumáticas van a incidir en un mayor nivel defensivo de la muerte en la medida que la propia experiencia traumática es vivida como un peligro de aniquilación del sujeto.*

Para verificar la hipótesis contamos con diversas variables cuantitativas y material cualitativo. 1.- El test FODS da una medida cuantitativa del *miedo a la muerte* que forma parte de la *Dimensión interna de la paz*, con la que correlaciona negativamente. 2.- el *asco a la muerte*. Esta variable mide una dimensión más emocional en un nivel de respuesta automatizada que sobrepasa las regulaciones cognitivas y las defensas. Hemos encontrado que esta variable está en la ruta de impacto negativo en empatía. 3.- Test Personificación de la muerte. Los sujetos han descrito como se imaginan la muerte. 4.- Elección de entre doce representaciones de la muerte, aquellas figuras con características que se aproximan a su imagen personal de la muerte. Estas representaciones fueron diseñadas y estudiadas por el investigador en un estudio anterior (García, 2017a). En esta investigación la fiabilidad del test de las figuras es buena α (Cronbach) = .854.

En el apéndice *APENDICE 02*, en la página 365, se puede consultar un extracto de algunas de las descripciones que se han realizado. La lectura de algunas descripciones, hace presente la muerte en la conciencia y puede facilitar acercarse a la problemática latente en el estudio

Vamos a empezar por estudiar la información de las figuras de la muerte que devuelve información más simbólica.

Figuras de la muerte

Las figuras de la muerte son variables de carácter cualitativo dicótomas ordinales, se recodifican en Dummy. Tomando el valor de 2 (elección de esa imagen) ó 1 (no elección).

En la Tabla 67 se presentan las figuras ordenadas por su valor medio. La representación más elegida ha sido la de la “Muerte sabia”, seguida de un conjunto de imágenes positivas de la muerte, le siguen representaciones más impersonales y por último la “Muerte Macabra”.

Tabla 67 Figuras de la muerte en orden de importancia

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Muerte sabia	174	1	2	1.66	.477
Muerte Figura acogedora	174	1	2	1.64	.482
Muerte experimentada	174	1	2	1.62	.487
Muerte compañera vida	174	1	2	1.60	.492
Muerte maestra	174	1	2	1.59	.494
Muerte Afable Consoladora	174	1	2	1.51	.501
Muerte Amorosa	174	1	2	1.39	.485
Muerte Autómata	174	1	2	1.37	.484
Muerte Figura específica	174	1	2	1.32	.469
Muerte Vacía	174	1	2	1.29	.456
Muerte alegre farsante	174	1	2	1.25	.433
Muerte Figura Macabra	174	1	2	1.17	.379
N válido (por lista)	174				

Dimensiones latentes en las figuras de la muerte

Es conveniente encontrar factores latentes.

Primer análisis AFE

Como las variables son dicotómicas, se ha efectuado en SPSS un análisis factorial exploratorio *de correspondencias* y el de componentes principales (MCP). También se han contrastado con otro análisis realizado con el programa FACTOR.

Todas las modalidades de análisis tienen buenos estadísticos y encuentran cuatro factores que explican el 70,393 % de la varianza. F1 *Muerte Acogedora Amorosa* (23,99 % varianza); F2 *Muerte Maestra Experimentada Sabia* (20,96 % varianza); F3 *Muerte Autómata Específica Vacía* (16,25 % varianza); F4 *Muerte Alegre Farsante Macabra* (9,18 % varianza). El primer factor representa una imagen “Materna de la muerte”; El segundo una imagen “Experimentada, maestra y sabia”. El tercero una imagen “Poco cognoscible”. El cuarto una imagen con un aspecto en el que se mofa irónicamente “Muerte que está alegre en su farsa macabra”. El primero y el cuarto podrían ser modos de defensas frente a la muerte.

Se guardan las puntuaciones factoriales como nuevas variables.

9 Variables factoriales figuras muerte

F1 *Muerte Acogedora Amorosa*

F2 *Muerte Maestra Experimentada Sabia*

F3 *Muerte Autómata Específica Vacía*

F4 *Muerte Alegre Farsante Macabra*

En la Tabla 68 se comprueba que la única variable que correlaciona positiva e intensamente con asco a la muerte es la *Muerte Autómata Específica Vacía*, que provoca una respuesta de aversión. Las otras o no lo hacen o correlaciona negativamente.

La dimensión *Muerte Automata Especifica Vacía* además tiene muy pocas descripciones cualitativas, y las que se han emitido la dotan de un componente alejado de lo personal, no es reconocible o no genera reacciones emocionales, no es imaginable. Parece una figura que evoca algo impersonal.

Con miedo a la muerte solo correlaciona positivamente la *Muerte Acogedora Amorosa*. Podría indicar que el deseo de ser recogido maternalmente es una defensa del miedo.

Tabla 68 Correlaciones factores figuras muerte con miedo y asco a la muerte

		Acogedora Amorosa	Alegre farsante macabra	Automata Especific Vacía	Maestra Experimentada Sabia
Miedo a la muerte	Correlación	.216**			
	Pearson				
	Sig. (bilateral)	0.004			
	N	174			
Asco Muerte	Correlación		-.170*	.338**	-.199**
	Pearson				
	Sig. (bilateral)		0.025	0.000	0.008
	N		174	174	174

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Segundo análisis AFE

Para ir perfilando mejor la comprensión de estas dimensiones se ha efectuado un nuevo análisis factorial con los cuatro factores del primer análisis factorial.

Resultan tres factores que explican el 90,463 % de la varianza. F1 *Muerte Acogedora Amorosa Maestra Experimentada Sabia* (40,159 % varianza); F2 *Muerte Automata Especifica Vacía* (25,25 % varianza); F3 *Muerte Alegre Farsante Macabra* (25,05 % varianza). Resulta que en el primer factor se han agrupado dos de los anteriores. El primer factor representa una imagen positiva de la muerte, con dos aspectos el acogimiento y la experiencia: *Acogedora, Amorosa, .. Sabia*. El segundo y el tercero son los mismos que en el análisis anterior.

Se guardan las puntuaciones factoriales como nuevas variables.

10 Variables factoriales finales figuras muerte

F1 *Muerte Acogedora Amorosa Maestra Experimentada Sabia*

F2 *Muerte Automata Especifica Vacía*

F3 *Muerte Alegre Farsante Macabra*

En la Tabla 69 se comprueba que las correlaciones mantienen los perfiles anteriores. La única dimensión que sigue correlacionando positiva e intensamente con asco a la muerte es la *Muerte Automata Especifica Vacía*. La *Muerte Farsante...* correlaciona menos con asco y en el límite para no ser una correlación significativa ($p=0,05$). La *Muerte Acogedora...sabia...* sigue correlacionado con miedo a la muerte.

Tabla 69 Correlaciones factores figuras muerte finales con miedo y asco a la muerte

		Miedo a la muerte	Asco Muerte
Muerte Acogedora Amorosa Maestra Sabia	Correlación de Pearson	.165*	
	Sig. (bilateral)	0.029	
	N	174	
Muerte Autómata Especifica Vacía - Thánatos	Correlación de Pearson		.312**
	Sig. (bilateral)		0.000
	N		174
Muerte Alegre Farsante Macabra	Correlación de Pearson		-.144*
	Sig. (bilateral)		0.050
	N		174

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Thánatos

Vamos a denominar Thánatos a la dimensión *Muerte Autómata Especifica Vacía*.

Causalidad de Thánatos

Cabe preguntarse hasta qué punto Thánatos puede ser dependiente de condiciones negativas del desarrollo. Para verificarlo se han realizado dos análisis causales univariados.

VD: Thánatos. VIs: Abusos sexuales, Maltrato histórico, Apegos patológicos.

El análisis muestra que sólo la variable *apegos patológicos* tiene una relación causal significativa ($p=.008$), y con un buen tamaño del efecto ($TE=.304$).

También se ha realizado un análisis causal de algunos arquetipos.

VD: Thánatos: Vis: Huérfano, Destructor, Gobernante. Tiene buenos estadísticos.

Huérfano tiene una relación significativa ($p=.000$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.599$). Gobernante tiene una relación significativa ($p=.000$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.512$). Destructor tiene una relación significativa ($p=.000$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.503$). También es significativa la interacción entre huérfano y gobernante. El conjunto tiene una R al cuadrado ajustada = ,679.

En la Tabla 70 se muestran las correlaciones. La orfandad asociada a destructividad es causa de aumento de Thánatos, mientras que cuando el sujeto desarrolla más su arquetipo de Gobernante, y tiene más control sobre sí mismo, puede contener a Thánatos y mantenerlo más alejado de la conciencia. Es una consideración interesante para la TMT, señalaría una de las condiciones para la eficacia de las defensas proximales para que la muerte no sea saliente.

Tabla 70 Correlaciones de thánatos con arquetipos

		Huérfano	Destructor	Gobernante
Thánatos	Pearson	.414**	.250**	-.503**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.001	0.000
	N	174	174	174

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Thánatos. Trauma y salud.

En la Tabla 71 se observa que Thánatos correlaciona negativamente con *Actitudes Maduras* (escala del test LMO de Baron) y positivamente con *Miedo Paranoia* (escala del test LMO de Baron) y con *Presencia de trauma inconsciente*, con esta también lo hace la variable *Muerte Acogedora Amorosa*.

Tabla 71 Correlaciones de thánatos con actitudes maduras y miedo paranoia.

		Muerte Acogedora Amorosa Maestra Sabia	Muerte Automata Especifica Vacía - Thánatos
Actitudes maduras	Correlación de Pearson		-.218**
	Sig. (bilateral)		0.004
Miedo paranoia	Correlación de Pearson		.293**
	Sig. (bilateral)		0.000
Trauma Inconsciente Presencia	Correlación de Pearson	.272**	.285**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000
Trauma Consciente	Correlación de Pearson	-.163**	
	Sig. (Bilateral)	0.000	
	N	174	174

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Thánatos parece ser la imagen de la muerte más asociada a patologías, pero también *Muerte Acogedora Amorosa* correlaciona con trauma inconsciente.

Podría hipotetizarse que la dimensión *Muerte Acogedora Amorosa* está más cerca de la conciencia y tiene una función ambivalente en los sujetos que no son conscientes de haber sufrido trauma: es deseada porque, aunque se la teme, protege de un temor mayor. Tiene una correlación significativamente negativa: con trauma consciente, con *Responsabilidad* (personalidad) ($r^2 = -.261^{**}$, $p=0.024$) mientras que correlaciona positiva y significativamente con las variables que bajan la empatía ($r^2=.405^{**}$, $p=0.005$).

Codificada esta variable en categorías de los sujetos con mayor y menor puntuación, en función de la mediana, resulta que las diferencias son significativas en el análisis de diferencia de medias. Los sujetos que puntúan alto en *Muerte Acogedora Amorosa*, puntúan menos en trauma consciente, menos en variables de salud, menos en variables que aumentan la empatía, y menos en *Responsabilidad*, mientras que puntúan más en variables que disminuyen la empatía.

Estos datos junto a la correlación positiva con Trauma inconsciente son convergentes y dan más peso a la hipótesis de una función defensiva de esta imagen de la muerte.

La imagen de *Thánatos* está más lejos de la conciencia, no es ambivalente, está presente en los sujetos con trauma inconsciente. Tiene una correlación significativamente negativa con las variables saludables (que discriminan trauma inconsciente) ($r^2 = -.437^{**}$, $p < 0.001$) y con las variables que aumentan la empatía ($r^2 = -.321^{**}$, $p < 0.001$), mientras que correlaciona positiva y significativamente con las variables que bajan la empatía ($r^2 = .505^{**}$, $p < 0.001$) y con *neuroticismo* ($r^2 = -.221^{**}$, $p < 0.001$). Los sujetos que puntúan alto en *Thánatos*, comparados con los que puntúan menos presentan diferencias significativas en un análisis de diferencias de medias T Student, puntúan menos en variables de salud, menos en variables que aumentan la empatía y más en variables que disminuyen la empatía y en neuroticismo. *Thánatos* pudiera ser una imagen constelizada en trauma temprano y condicionar de un modo más activo el desarrollo posterior del sujeto.

La imagen *Muerte Farsante* no correlaciona significativamente con las variables de salud y empatía ni de personalidad, tampoco hay diferencias significativas en esas variables entre los que puntúan alto y bajo en *Muerte Farsante*. Esta variable no parece estar asociada a mecanismos defensivos.

Únicamente en *Muerte Acogedora Amorosa* se encuentran diferencias significativas entre los colombianos y los españoles, puntuando menos los españoles. En el resto de las dimensiones no hay diferencias significativas ni por región ni por género.

Tabla 72 Diferencias medias de Muerte Amorosa entre muestra de España y Colombia

<i>Estadísticas de grupo</i>					
		Región	N	Media	Desv. Desviación
Muerte Acogedora Amorosa		España	103	-.1648786	1.02975636
		Colombia	60	.2493940	.89670406

<i>Prueba de muestras independientes</i>							
				Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias	
				F	Sig.	t	Sig. (bilateral)
Muerte Acogedora Amorosa	Maestra Sabia	varianzas iguales		4.021	.047	-2.595	.010
		No varianzas iguales				-2.691	.008

Thánatos como predictora individuación

En la perspectiva junguiana los sujetos evolucionan en su línea biográfica en tres etapas que cumplen funciones específicas. En la primera, etapa de ego, los sujetos consolidan su

desarrollo biopsicosocial, se preparan para su inserción en la cultura y construyen su identidad social (infancia hasta adulto). En la segunda el sujeto focaliza su atención en el desarrollo de su alma. En la tercera (a partir de 50 años) el sujeto se centra en su self, en el sentido de su existencia. Las etapas son dinámicas, en todas las etapas de la vida están en desarrollo con niveles distintos. Hay sujetos que no van más allá de la etapa del ego, aunque tengan 90 años y otros integran en la juventud el trabajo con el self.

Thánatos está asociada a una paralización del desarrollo de la individuación. Thánatos correlaciona negativamente con alma (-,318**) y self (-,413**). Los sujetos que puntúan alto en Thánatos tiene menos desarrollo en alma y menos aún en self.

Tabla 73 Correlación Thanatos con etapas individuación

		Alma	Ego	Self
Muerte Automata Especifica Vacía - Thánatos	Correlación de Pearson	-.318**	0.063	-.413**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.410	0.000
	N	174	174	174

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Cabe preguntarse hasta qué punto Thánatos es causa predictora de las fases de la individuación. Para verificarlo se ha realizado un análisis causal mediante el modelo lineal general univariado siendo Thánatos la variable independiente y Ego, Alma y Self las variables dependientes.

En los tres análisis resultan buenos estadísticos. Se encuentra una relación causal de Thánatos sobre las tres dimensiones, con una buena significatividad y buen tamaño del efecto.

Con Ego tiene una relación significativa ($p=.000$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.687$) y R al cuadrado ajustada = ,355. Explicando el 35% de su varianza. Con Alma tiene una relación significativa ($p=.000$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.744$) y R al cuadrado ajustada = ,474. Explicando el 47% de su varianza. Con Self tiene una relación significativa ($p=.002$), con un buen tamaño del efecto ($TE=.667$) y R al cuadrado ajustada = ,314. Explicando el 31% de su varianza.

Thánatos como causa de menor paz

Se ha efectuado un análisis con el modelo general lineal multivariante. El análisis resulta significativo en las dimensiones: transpersonal ($p=.000$), interna ($p=.005$), intersubjetiva ($p=.041$) y relacional ($p=.041$) de la paz y en la paz emergente ($p=.011$). Especialmente es en la dimensión acción intersubjetiva en la que el efecto ($TE=.301$) es mayor. La R al cuadrado ajustada = ,240.

Edad y sexo de la muerte.

11 Edad, sexo de la muerte y Thánatos en función del Test Personificación Muerte

Para crear estas variables se han categorizado las descripciones de la muerte del test PM en función del sexo, y edad que atribuyen a la muerte. También en función de si la descripción encaja con una muerte impersonal que pueda representar la figura de Thánatos. Se ha utilizado el Atlas-ti para la categorización.

Tiene interés contrastar las edades y género de los sujetos de la muestra con la edad y sexo que imaginan de la muerte. Puede enriquecer la comprensión del terror a la muerte.

En las tablas se observa que La mayoría de los sujetos (70%) no ha podido clasificarse. El sexo más atribuido a la muerte es el femenino. Las mujeres atribuyen a la muerte un sexo repartido entre masculino, indeterminado y femenino. Los hombres le atribuyen preferentemente un sexo femenino y después indeterminado y masculino. Los de más edad lo atribuyen a masculino o femenino, mientras que para los más jóvenes es indeterminado. Sólo es estadísticamente significativa la diferencia según la edad de los sujetos.

La edad mediana de la muerte, Tabla 74, es la elección más frecuente, le sigue la anciana y por último la joven. Muchos dicen que sería de su misma edad. Eso se refleja en la distribución, que, marca diferencias significativas para edad, ver Tabla 75. El análisis Chi cuadrado ($p>0.01$), indica que para la muestra de más edad la muerte es anciana.

Tabla 74 Distribución elección edad y sexo de la muerte

		Recuento	% de N tablas
Sexo Muerte	Asexuada	12	2.7%
	femenino	44	9.8%
	indeterminado	40	8.9%
	masculino	37	8.3%
Edad Muerte	SD	314	70.2%
	SD	339	75.8%
	anciana	29	6.5%
	joven	19	4.3%
	mediana	60	13.4%
Impersonal	Thánatos	12	2.7%

Tabla 75 Edad y sexo de la muerte según géneros.

		Asexuada	femenino	indeterminado	masculino
		Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
Genero	Femenino	8	21	23	25
	Masculino	4	23	17	12
Edad según media	Menor	6	15	26	9
	Mayor	6	29	14	28

<i>Pruebas de chi-cuadrado de Pearson</i>		Sexo Muerte
Genero	Chi-cuadrado	4.143
	df	4
	Sig.	.387
Edad según media	Chi-cuadrado	44.672
	df	4
	Sig.	.000*

		Edad	Edad Muerte			
		Media	Recuento	anciana	joven	mediana
				Recuento	Recuento	Recuento
Género número	Masculino	31	138	10	8	22
	Femenino	31	201	19	11	38
Edad según media	Menor	21	227	7	9	31
	Mayor	47	112	22	10	29

<i>Pruebas de chi-cuadrado de Pearson</i>		Edad Muerte
Género número	Chi-cuadrado	.747
	df	3
	Sig.	.862
Edad según media	Chi-cuadrado	25.364
	df	3
	Sig.	.000*

*. es significativa en el nivel 0.05

Tabla 76 Sexo de la muerte imaginada, trauma y deontologismo, según géneros muestra

		Moral deontológica	Índice Trauma Consciente
Femenino	Sexo Muerte femenino	2.81	1.61
	masculino	2.96	2.28
Masculino	Sexo Muerte femenino	2.74	2.08
	masculino	1.92	1.07

<i>Estadísticas de grupo</i>		
	Sexo Muerte	Media
Índice Trauma Consciente	masculino	1.0664
	femenino	2.0762

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Índice Trauma Consciente	4.157	.045	-2.355	30	.009

Impacto de muerte en la paz

En la Tabla 77 se observa que cuando los sujetos perciben que el sexo de la muerte es indeterminado (más lejano a lo humano) puntúan más en Thánatos y menos en Paz. La percepción de la muerte como femenina está asociada con más puntuación en Paz y menos puntuación en Thánatos. La percepción de la muerte como de edad mediana, y después como joven, se asocia con mayor puntuación en Thánatos y menor puntuación en Paz. Los que han

descrito la muerte con características más impersonales, puntúan más en Thánatos y menos en Paz, especialmente en su dimensión interna. Dada la poca muestra no se hacen más análisis.

Tabla 77 Distribución atributos de la muerte en dimensiones de la paz

		Thánatos	interna	actitud relacional	acción intersubjetiva	transpersonal	PAZ emergente
		Media	Media	Media	Media	Media	Media
Sexo Muerte	Asexuada	2.20	2.17	4.49	.89	3.98	2.70
	femenino	1.87	2.57	2.90	-.74	3.07	2.26
	indeterminado	2.97	1.01	-8.47	-4.70	-2.62	-2.29
	masculino	2.29	-2.67	4.07	1.54	-1.29	-.39
Edad Muerte	anciana	1.91	.15	-.71	-.04	1.87	1.04
	joven	2.03	.35	7.09	-2.56	2.20	0.74
	mediana	2.70	.57	-3.91	-2.26	-.95	-1.00
Descripción Muerte	Thánatos	3.68	-11.15	.75	-.02	1.50	-5.39

Recapitulación muerte. Objetivos e hipótesis.

El análisis del trauma introduce la importancia de “la muerte” con la variable *Asco a la muerte* que tiene un coeficiente importante 0.51 sobre el núcleo tardío de la ruta de déficit de empatía. El análisis realizado sobre la muerte combina la información cualitativa y la cuantitativa, ha integrado el análisis cualitativo y simbólico en el análisis cuantitativo. Es una parte delicada de la investigación tanto por el método integrativo como por el recurso a la teorización subyacente basada en la Teoría de Gestión del Terror (TMT) con el enfoque de la perspectiva junguiana.

Se enfatiza el lenguaje de la imagen simbólica como un lenguaje más inconsciente que prefigura al lenguaje verbal y sus estructuras cognitivas. La información se ha ido presentando al lector de modo que pueda sentirse apelado y se le haga saliente la muerte en su conciencia como recurso para que pueda confrontar mejor con la comprensión de los resultados.

Con estos análisis realizados damos por verificada la hipótesis *Hs8: Las experiencias traumáticas van a incidir en un mayor nivel defensivo de la muerte en la medida que la propia experiencia traumática es vivida como un peligro de aniquilación del sujeto.*

Indagar sobre las imágenes de la muerte, conduce a hipótesis sobre constructos y dinanismos mentales alejados de la conciencia ordinaria. El análisis de las figuras de la muerte ha encontrado una variable latente que hemos denominado *Thánatos*, como representación de una muerte impersonal, sin emociones, vacía, autónoma, alejada de lo humano sin relación objetual ni interés por lo subjetivo, centrada solo en su tarea-función. Como su configuración y efectos en la mente dependen de la historia vital del sujeto, como se ha comprobado por los

hallazgos, podemos entender *Thánatos* como un “complejo” que cuando se activa atrapa la conciencia del sujeto, y le impide focalizar sus recursos en la gestión de su cotidianidad. Hay aspectos de la muerte que son profundos en el inconsciente y están representados por estas dimensiones, mientras que otros como el *miedo a la muerte* corresponden a una dimensión más superficial, aunque sea la que más cercana está a los elementos emocionales y cognitivos más reconocibles de la consciencia del sujeto.

Thánatos correlaciona positiva e intensamente con Asco a la muerte, con las respuestas de Miedo y Paranoia del test de la mirada de Baron, y con TI. Tiene una correlación significativamente negativa con las variables saludables (que discriminan trauma inconsciente) y con las variables que aumentan la empatía, mientras que correlaciona positiva y significativamente con las variables que bajan la empatía y con neuroticismo.

Thánatos está asociada a una paralización del desarrollo de la individuación. Thánatos correlaciona negativamente con alma (-,318**) y self (-,413**). Los sujetos que puntúan alto en Thánatos tienen menos desarrollo en alma y menos aún en self. Estas correlaciones quedan confirmadas en un análisis causal mediante el modelo general lineal multivariante (MGLM)

Otro análisis MGLM encuentra Thánatos como causa de menor paz en todas las dimensiones, pero especialmente en la *dimensión acción intersubjetiva* en la que el efecto (TE=,301) es mayor. Análisis causales MGL encuentran que los apegos patológicos, los arquetipos Huérfano y Destructor aumentan Thánatos y que el arquetipo Gobernante contiene y mantiene inactivo a Thánatos.

Otra variable encontrada de interés es *Muerte Acogedora Amorosa*. Está asociada a trauma inconsciente. Además, los sujetos que puntúan alto en *Muerte Acogedora Amorosa*, puntúan menos en trauma consciente, menos en variables de salud, menos en variables que aumentan la empatía, y menos en *Responsabilidad*, mientras que puntúan más en variables que disminuyen la empatía. Podría hipotetizarse que la dimensión *Muerte Acogedora Amorosa* está más cerca de la conciencia y tiene una función ambivalente en los sujetos que no son conscientes de haber sufrido trauma: es deseada y aunque se la teme protege de un temor mayor. Únicamente en *Muerte Acogedora Amorosa* se encuentran diferencias significativas entre los colombianos y los españoles, puntuando menos los españoles. En el resto de las dimensiones no hay diferencias significativas ni por región ni por género. Más adelante se profundiza en la discusión de estos hallazgos en la página 311 y *Muerte Acogedora* en la página 318.

El sexo más atribuido a la muerte es el femenino. Las mujeres atribuyen a la muerte un sexo repartido entre masculino, indeterminado y femenino. Los hombres le atribuyen

preferentemente un sexo femenino y después indeterminado y masculino. Los de más edad lo atribuyen a masculino o femenino, mientras que los más jóvenes a indeterminado. Sólo es estadísticamente significativa la diferencia según la edad de los sujetos.

Cuando los sujetos perciben que el sexo de la muerte es indeterminado (más lejano a lo humano) puntúan más en Thánatos y menos en Paz. La percepción de la muerte como femenina está asociada con más puntuación en Paz y menos puntuación en Thánatos.

La edad de la muerte elegida es la una muerte de edad mediana, después anciana y por último joven. Muchos dicen que sería de su misma edad. Eso se refleja en la distribución, que, aunque marca diferencias significativas según a la edad, se debe a que los de más edad tiene una edad media mayor y eligen a la muerte como anciana.

La percepción de la muerte como de edad mediana, y después como joven, se asocia con mayor puntuación en Thánatos y menor puntuación en Paz. Los que han descrito la muerte con características más impersonales, puntúan más en Thánatos y menos en Paz, especialmente en su dimensión interna.

Bloque 3. Análisis de la moralidad

En esta investigación el estudio de la moralidad se aborda de desde varias perspectivas, cualitativas y cuantitativas, midiendo las variables: La competencia moral, los estadíos de la moral Kohlberg medidos por el dilema de Heinz, varios dilemas morales, el “asco” moral y la pregunta si el sujeto grado considera que su moralidad es acorde a la de su sociedad.

Se va a proceder analizando la fiabilidad de la competencia moral antes de empezar el análisis de verificar las hipótesis.

Competencia Moral (CM)

La CM participa en *Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz*. Una mejor Competencia Moral, Tabla 78, está relacionada con mejor empatía, más Paz y menos miedo a la muerte.

Tabla 78 Distribución rangos competencia moral, empatía miedo a la muerte y Paz

		Caso	Competencia moral	Empatía LMO	Miedo a la muerte	PAZ emergente
		Recuento	Media	Media	Media	Media
Competencia Moral Rangos	Muy bajo	12	5.37	20.33	15.33	-7.66
	Bajo	107	7.15	22.00	13.49	-5.25
	Normal	282	17.04	25.82	10.51	1.06
	Alto	39	33.49	27.00	8.05	6.62
	Muy alto	4	46.03	28.25	8.50	.

La Competencia Moral (CM) es un indicador de la coherencia de las respuestas morales que incluye aspectos de juicio, de emoción y de contexto. Es una referencia para evaluar la consistencia del conjunto de las respuestas morales. Conviene constatar su fiabilidad en relación al grado en que pueda ser afectada por la deseabilidad social.

En las tablas se comprueba que existe una correlación negativa y significativa entre CM y autoengaño; que el autoengaño es mayor en los sujetos con menor CM; que el manejo de la impresión es mayor en los sujetos con mayor CM. Las diferencias de autoengaño y manejo de la impresión no son significativas en el análisis de diferencia de medias T Student en la Tabla 79. El manejo de la impresión es la capacidad comunicarse teniendo en cuenta el contexto social manejando como llega la propia imagen para una conducta adaptativa y justa.

Estos datos indican que es fiable la variable CM, y no está afectado negativamente por la deseabilidad social. (correlación $r^2 = -.122^*$, $p = 0,01$ con autoengaño).

Tabla 79 Competencia moral correlaciones y T Student con deseabilidad social

		Autoengaño	Manejo Impresión			
Competencia moral	Pearson	-.122 [*]	.053			
	Sig. (bilateral)	.010	.268			
	N	174	174			
<i>Estadísticas de grupo</i>						
	Competencia Moral Rangos	N	Media	Desv. Desviación		
Autoengaño	Muy bajo	12	2.9367	.56643		
	Alto	39	2.7372	.54006		
Manejo Impresión	Muy bajo	12	2.8567	.71609		
	Alto	39	3.0751	.60645		
<i>Prueba de muestras independientes</i>						
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Autoengaño	varianzas iguales	.084	.773	1.107	49	.274
Manejo Impresión	varianzas iguales	.557	.459	-1.046	49	.301

CM, Religión, Paz

Para el cálculo de la competencia moral se utilizan dos dilemas a partir de los cuales se pide se responda a preguntas. Unos trabajadores irrumpen y destrozan las oficinas de su empresa al descubrir que son espiados; y un médico accede a la petición de su paciente y le realiza una eutanasia.

En la Tabla 80 se observa que los monoteístas puntúan más en pensamiento mágico, y moral deontológica, y menos en todas las variables de la paz, CM eutanasia y justificar la acción de los trabajadores.

En la Tabla 81 se muestran las variables en las que las diferencias son significativas, ordenadas de más a menos significatividad. Justifica acción violenta trabajadores; Moral deontológica Partidario eutanasia; PAZ emergente; Competencia moral; Dimensión interna de la paz.

Tabla 80 Monoteístas. Puntuaciones en eutanasia, trabajadores, CM y Paz

	No monoteístas (220)		Monoteísta (227)	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Pensamiento Mágico	3.69	2.23	4.26	2.79
Justifica acción violenta trabajadores	3.06	14.78	-4.26	15.60
Partidario eutanasia	2.75	14.83	-1.50	16.29
Dimensión interna de la paz	1.46	10.23	-2.39	9.19
Dimensión actitud relacional de la paz	.84	9.10	-1.37	11.26
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	.21	10.64	-.35	8.93
Dimensión transpersonal de la paz	.24	10.09	-.39	9.92
PAZ emergente	1.06	6.13	-1.73	6.06
Competencia moral	17.09	9.19	15.04	8.22
Moral deontológica	3.09	1.34	3.48	1.07

Tabla 81 T Student variables significativas entre monoteístas y no monoteístas

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Prueba de Levene		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Justifica acción violenta trabajadores	.470	.493	5.051	439	.000
Partidario eutanasia	2.910	.089	2.866	439	.004
Dimensión interna de la paz	5.858	.017	2.505	172	.013
Competencia moral	4.60	.031	2.474	442	.014
Moral deontológica	12.353	.000	-3.377	439	.001
PAZ emergente	.236	.628	2.931	172	.004

En la Tabla 82 se observa que los monoteístas puntúan menos en libertad, confianza (variable espiritual) son más deontologistas, y puntúan más en desconfianza (en los dilemas) y en autoengaño. En última instancia la religión refuerza el deber de cumplir las normas morales propias y generales con la anticipación de un castigo eterno.

Tabla 82 Deontologismo, confianza, libertad en religión

	Libertad	Moral deontológica	Grado desconfianza	Confianza espiritual	Autoengaño
Agnóstico Ateo	23.82	2.85	1.65	4.52	2.68
Monoteísta	21.17	3.48	1.92	4.40	2.87

Análisis Hipótesis y Objetivos en Moralidad

1.-Hs12: Las mujeres tendrán una moralidad más conformada a su sociedad.

2.- Hs13: En las sociedades con mayor nivel de violencia será mayor la conformidad a la moral social

Vamos a partir de las contestaciones que se han dado a este ítem en los cuestionarios y contrastarlo en distintos análisis.

Conformidad con la moralidad social

En la Tabla 83 se observa que el porcentaje de mujeres que manifiestan encajar en la moralidad de su comunidad es mayor que el de los hombres, y que la edad no marca tantas diferencias, aunque los más jóvenes indican más conformidad con la moralidad de la comunidad.

En la Tabla 84 se observa que los que encajan con la moralidad de su comunidad puntúan menos en la paz. Como se observa en la Tabla 85 se comprueba que este hecho es estadísticamente significativo, en la dimensión actitud relacional hacia la paz y la paz global emergente.

Tabla 83 Encaje moral en la comunidad. Distribución géneros y edades

		Caso	Genero		Edad Según Mediana	
			Femenino	Masculino	Menor	Mayor
			% del N de	% del N de	% del N de	% del N de
		Recuento	fila	fila	fila	de fila
Mi moralidad encaja en la de mi comunidad	No y me causa problemas	32	40.6%	59.4%	50.0%	50.0%
	No pero no me causa problemas	192	58.9%	41.1%	46.9%	53.1%
	Si. totalmente	223	64.1%	35.9%	55.2%	44.8%

Tabla 84 Encaje moral en la comunidad. Distribución dimensiones de paz

	No y me causa problemas	No pero no me causa problemas	Si. totalmente
	Media	Media	Media
PAZ emergente	3.55	.29	-1.04
Dimensión interna de la paz	.48640	-.09173	-.02399
Dimensión actitud relacional de la paz	.29352	.22734	-.26959
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	.11917	.23970	-.24247
Dimensión transpersonal de la paz	-.01461	-.09027	.08467

Tabla 85 Diferencias de medias de paz significativas según conformidad social

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dimensión actitud relacional de la paz	Varianzas iguales	1.163	.283	2.001	98	.048
	No varianzas iguales			2.149	27.150	.041
PAZ emergente	Varianzas iguales	.030	.863	2.984	98	.004
	No varianzas iguales			3.079	25.903	.005

En la Tabla 86 se comprueba que los colombianos se ajustan más a la moralidad de su sociedad que los españoles y que esas diferencias son significativas en el análisis chi-cuadrado.

Tabla 86 Conformidad de la moralidad por países

		Región	
		España	Colombia
		Recuento	Recuento
Mi moralidad encaja en la de mi comunidad	No y me causa problemas	16	14
	No pero no me causa problemas	71	112
	Si. totalmente	67	148

Pruebas de chi-cuadrado de Pearson

		Región
Mi moralidad encaja en la de mi comunidad	Chi-cuadrado	6.719
	df	2
	Sig.	.035*

*. significativo en el nivel .05.

3.-Hs14: El estadio moral de Kohlberg más maduro se relacionará con más disposición a la paz

Estadios morales según Kohlberg

Respecto al estadio de desarrollo según Kohlberg predomina el estadio 6 de *Principios éticos universales* (es el más evolucionado), predomina más en las mujeres que los hombres y entre los de más edad que los de menos edad, aunque sin diferencias significativas. Los estadios 2 y 3 tienen poca representación. El estadio 1, *Obediencia y miedo al castigo*, que es el menos evolucionado tiene una representación del 12,3%.

Los sujetos en el estadio 6 son más utilitaristas, tienen más competencia moral, menos miedo a la muerte. Se han comparado los estadios más y menos evolucionados en un análisis de diferencia de medias, y de un modo significativo el estadio 6 puntúa más en la dimensión interna y en la paz emergente.

Tabla 87 Estadíos morales Kohlberg según su frecuencia en la muestra

	Frecuencia	Porcentaje
Estadio 1. Obediencia y miedo al castigo	55	12.3
Estadio 2. Favorecer propios intereses	14	3.1
Estadio 3. Expectativas interpersonales	8	1.8
Estadio 4. Normas sociales establecidas	65	14.5
Estadio 5. Derechos prioritarios y contrato social	48	10.7
Estadio 6. Principios éticos universales	252	56.4
Total	447	100.0

Tabla 88 Distribución estadíos morales en géneros y edades

	Caso	Genero		Edad Según Mediana	
		Femenino	Masculino	Menor	Mayor
	Recuento	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila
Estadio 1. Obediencia y miedo al castigo	55	54.5%	45.5%	63.6%	36.4%
Estadio 4. Normas sociales establecidas	65	53.8%	46.2%	52.3%	47.7%
Estadio 5. Derechos prioritarios y contrato social	48	54.2%	45.8%	50.0%	50.0%
Estadio 6. Principios éticos universales	252	63.1%	36.9%	46.8%	53.2%

Tabla 89 Puntuaciones estadíos en empatía, miedo a la muerte, deontologismo y CM

	Caso	Empatía	Miedo a la	Moral	Competencia
		LMO	muerte	deontológica	moral
	Recuento	Media	Media	Media	Media
Estadio 1. Obediencia y miedo al castigo	55	24.44	10.94	3.38	15.65
Estadio 4. Normas sociales establecidas	65	23.78	11.01	3.58	13.88
Estadio 5. Derechos prioritarios y contrato social	48	24.10	11.59	3.58	14.84
Estadio 6. Principios éticos universales	252	25.31	10.87	3.13	16.91

Tabla 90 Estadíos morales puntuaciones en dimensiones de Paz

	Caso	Dimensión	Dimensión	Dimensión	Dimensión	PAZ
		interna de	actitud	acción	transpersonal	emergente
	Recuento	la paz	relacional de	intersubjetiva	de la paz	Media
Estadio 1. Obediencia y miedo al castigo	55	-4.43	la paz	de la paz	Media	-2.13
Estadio 4. Normas sociales establecidas	65	Media	Media	Media	Media	-2.33
Estadio 5. Derechos prioritarios y contrato social	48	-5.96	-2.39	-1.17	.11	-4.03
Estadio 6. Principios éticos universales	252	1.44	1.44	.95	-.01	1.27

Tabla 91 Diferencia medias significativas en paz entre estadio 1 y 6

	Estadio Moral Kohlberg	N	Media	Desv. Desviación
Dimensión interna de la paz	Estadio 1.	12	-4.4281	6.41998
	Estadio 6.	117	1.4425	10.08118
PAZ emergente	Estadio 1.	12	-2.1289	5.02189
	Estadio 6.	117	1.2711	6.10489

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
PAZ emergente	No se asumen varianzas iguales	2,42	,12	-2,186	14,556	,046
Dimensión interna de la paz	No se asumen varianzas iguales	20,15	,00	-2,830	17,163	,011

El test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** para k=2 muestras independientes: *Estadio 1* (N=12); *Estadio 6* (N=117), para *PAZ emergente* resulta ser significativo: H de Kruskal-Wallis= 15,381 gl=1, p=0,009. Rango promedio: *Estadio 1* (72,92); *Estadio 6* (97,18).

4.-Hs17: El sentimiento de asco moral disminuirá la paz condicionando sus dimensiones interna e intersubjetiva.

Asco moral

En el asco se cumplen las leyes de la magia simpatética. En la Tabla 92 se observan las variables estudiadas ordenadas de menor a mayor puntuación.

Tabla 92 Variables del asco moral ordenadas por importancia de menor a mayor

<i>Estadísticos descriptivos</i>			
	N	Media	Desv. Desviación
Pensamiento Mágico	174	3.9023	2.46283
Asco Higiene	174	5.8736	2.24924
Asco Muerte	174	5.9540	2.98709
Asco Sexo	174	6.4138	2.39967
Asco Partes cuerpo humano	174	6.7586	2.21902
Asco Productos cuerpo humano	174	8.0230	2.70934

Análisis factorial variables asco

EL AFE se ha efectuado con la técnica de componentes principales (MCP). KMO=0,735 (meritorio). Bartlett indica buena correlación entre las variables $\chi^2(15, N=174) = 128,731$ $p<.001$. Y un buen determinante de la matriz de correlaciones = ,228.

Se han encontrado dos factores que explican el 60,34 % de la varianza. *F1 Asco a Muerte y Partes Cuerpo humano* (31,51 % varianza); *F2 Asco a Sexo y Productos Cuerpo y Pensamiento mágico* (28,84 % varianza). El pensamiento mágico simpatético está en el factor *asco al sexo y productos del cuerpo humano*.

Tabla 93 Matriz componente rotado factores de asco moral

	1	2
Asco Muerte	.846	
Asco Partes cuerpo humano	.838	
Asco Sexo		.880
Asco Productos cuerpo humano		.727
Pensamiento Mágico		.627

12 Modalidades del asco moral

Para esta variable, se han guardado las puntuaciones factoriales para los análisis siguientes.

Un análisis de diferencia de medias para las tres modalidades encuentra diferencias significativas en asco a la *Muerte y a Partes del cuerpo* puntuando más: el estadio *obediencia y miedo al castigo* que los que están en el estadio sexto (Tabla 94) y los monoteístas que los no creyentes (Tabla 95).

Tabla 94 Diferencias medias *Muerte y a Partes del cuerpo* en estadio 1 y 6

<i>Estadísticas de grupo</i>					
	Estadio Moral Kohlberg	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Asco a Muerte y Trozos Cuerpo	Estadio 1. Obediencia y miedo al castigo	7	.6725870	1.29700386	.49022138
	Estadio 6. Principios éticos universales	62	-.1182153	.98271200	.12480455

<i>Prueba de muestras independientes</i>						
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Asco a Muerte y Trozos Cuerpo	varianzas iguales	.517	.474	1.954	67	.045

Tabla 95 Diferencias medias *Muerte y a Partes del cuerpo* monoteístas y no creyentes

Prueba de muestras independientes					
	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Asco a Muerte y Trozos	3.684	.060	-1.453	54	.032
Cuerpo			-1.421	45.265	.032

Estadísticas de grupo				
	Religion	N	Media	Desv. Desviación
Asco a Muerte y Trozos	Monoteísta	26	.1833270	.89969344
Cuerpo	No creyente	30	.1416001	1.01386897

Modalidades de asco y dimensiones de la Paz

En todas las variables de paz y en competencia moral se observa que los que “Tienen asco” en las tres modalidades de asco puntúan menos que los que no tienen asco (Tabla 96).

Para la variable *Asco a la muerte y Partes del cuerpo humano* hay diferencias significativas en las dimensiones interna e intersubjetiva de la paz y en el conjunto de la paz (Tabla 97).

Para la variable *Asco a Sexo y Productos Cuerpo y Pensamiento mágico* hay diferencias significativas en la dimensión intersubjetiva de la paz y en la competencia moral (Tabla 98).

En la Tabla 99 se comprueba que *pensamiento mágico* es una variable fiable y correlaciona negativamente con la dimensión interna ($r^2=-.201^{**}$) y con actitud relacional ($r^2=-.175^*$) de la paz.

Tabla 96 Distribución grupos según factores asco en dimensiones de paz

Asco a		Competencia moral	Dimensión interna de la paz	Dimensión actitud relacional de la paz	Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Dimensión transpersonal de la paz	PAZ emergente
		Media	Media	Media	Media	Media	Media
Muerte y Trozos	No	17.87	4.18	2.36	2.64	1.89	3.37
Cuerpo	Si	15.71	-2.85	-.86	-1.67	.30	-1.98
Sexo y Pensam. mágico	No	19.34	1.03	2.48	3.05	1.85	1.71
	Si	13.79	.15	-1.30	-2.57	.19	-.55

Tabla 97 Diferencias medias *Asco a muerte y partes del cuerpo* en paz

Estadísticas de grupo

	Asco a Muerte y Trozos Cuerpo	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Dimensión interna de la paz	No asco	45	4.1755	9.19877	1.37127
	Asco	46	-2.8452	9.62361	1.41892
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	No asco	45	2.6385	11.48051	1.71141
	Asco	46	-1.6731	7.64031	1.12650
PAZ emergente	No asco	45	3.3697	4.70664	.70162
	Asco	46	-1.9817	6.89861	1.01715

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dimensión interna de la paz	varianzas iguales	.243	.623	3.556	89	.001
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	varianzas iguales	9.349	.003	2.113	89	.037
PAZ emergente	varianzas iguales	4.318	.041	4.313	89	.000

Tabla 98 Diferencias medias *Asco a sexo y Productos Cuerpo* en Paz

Estadísticas de grupo

	Asco a Sexo y Productos Cuerpo y Pensamiento mágico	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Competencia moral	No asco	49	19.3416	8.59182	1.22740
	Asco	42	13.7893	8.92859	1.37771
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	No asco	49	3.0533	10.63364	1.51909
	Asco	42	-2.5677	8.12543	1.25378

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Competencia moral	.545	.462	3.018	89	.003
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	2.416	.124	2.796	89	.006

Tabla 99 Correlaciones de pensamiento mágico y paz

		Competencia		actitud		acción	PAZ	
		moral	Autoengaño	interna	relacional	intersubjetiva	transpersonal	emergente
Pensamiento	Correlación	.045	-.027	-.201**	-.175*	-.071	.072	-.117
Mágico	Sig.	.555	.723	.008	.021	.349	.343	.125
	N	174	174	174	174	174	174	174

5.- O3: Aportar claridad sobre los estilos de moralidad. Sus componentes y si son estructuras estables o adaptativas a las circunstancias

En este apartado se va a estudiar con profundidad la información sobre los dilemas morales que constituyen una sección importante en la investigación.

Dilemas morales

En el caso de los dilemas de la vagoneta y del moribundo las respuestas “sí” se eligen cuando se está de acuerdo en tirar un hombre a la vía o al moribundo al agua. En estos tres dilemas la respuesta “sí” es utilitarista y la “no” es deontologista.

La respuesta cualitativa se ha recodificado a Dummy (si=2, no=1). En la Tabla 100 se ordenan los nueve dilemas morales estudiados según su puntuación media en la muestra. La respuesta más elegida es denunciar a la empresa, y la que menos es tirar a un hombre a las vías en la modalidad en que se hace sin su consentimiento.

Tabla 100 Dilemas morales ordenados de más a menos según su elección en la muestra.

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
denunciar empresa	174	1	2	1.88	.327
autorizar inseminación	174	1	2	1.77	.422
perdonar infidelidad	174	1	2	1.68	.469
tener sexo	174	1	2	1.48	.501
causar dolor	174	1	2	1.42	.495
tolerar el incesto hermanos	174	1	2	1.37	.485
Vagoneta la persona pide que la tires	174	1	2	1.32	.469
Moribundo	174	1	2	1.26	.442
Vagoneta	174	1	2	1.23	.422

Diferencias según estadio moral

La Ilustración 25, apunta diferencias, pero solo la del dilema del moribundo es significativa para los sujetos que están en el estadio sexto que puntúan más que los que están en el estadio primero (Tabla 101).

Ilustración 25 Distribución de los dilemas en función estadios 1 y 6.

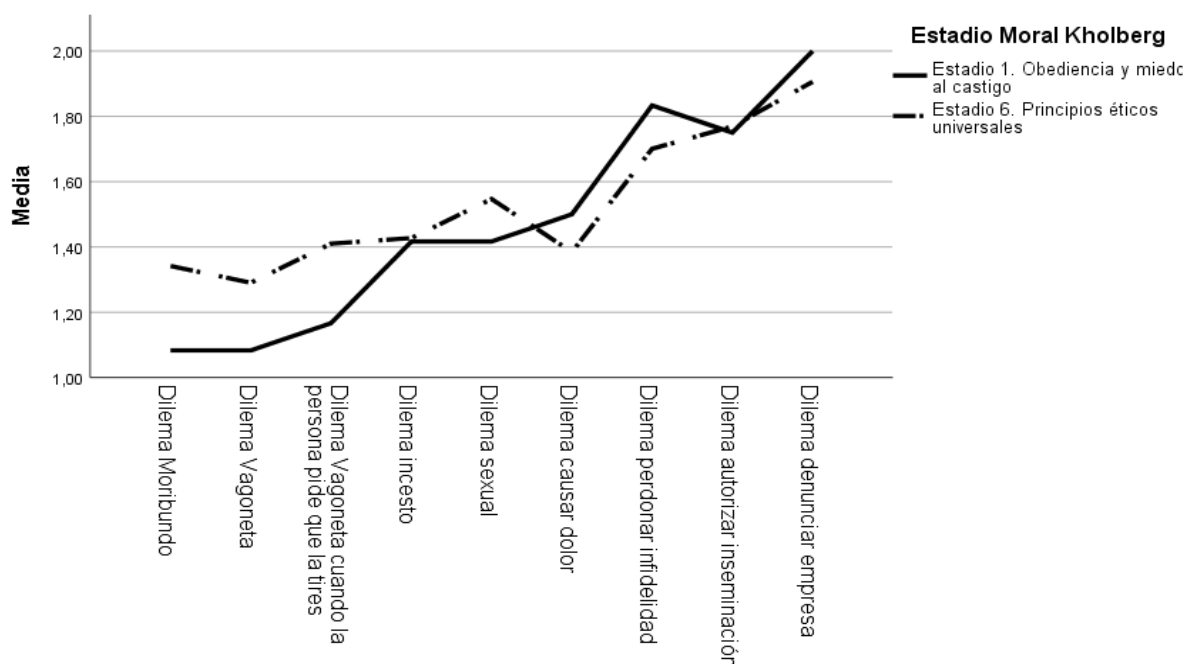


Tabla 101 Diferencias dilema moribundo según estadios 1 y 6

		Estadio Moral Kohlberg	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Dilema Moribundo		Estadio 1.	55	.3455	.69969	.09435
		Estadio 6.	252	.5873	.85870	.05409
<i>Prueba de muestras independientes</i>						
		Prueba de Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dilema	varianzas iguales	16.845	.000	-1.951	305	.042
Moribundo	No varianzas iguales			-2.224	93.172	.029

El test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** de los 174 de la muestra completa, para $k=2$ muestras: *Estadio 1* ($N=12$); *Estadio 6* ($N=117$), para *Dilema del moribundo* resulta ser significativo: H de Kruskal-Wallis= 13,084 $gl=1$, $p=0,023$.

Análisis factorial de los dilemas.

Se ha realizado un AFE de componentes principales (MCP). Resultados estadísticos. $KMO=0,699$ (meritorio). Bartlett indica buena correlación entre las variables $\chi^2(36, N=174) = 315,614$ $p<.001$. Buen determinante de la matriz de correlaciones = ,115.

Resultan tres factores que explican el 57,71 % de la varianza. F1 *Utilitarismo y tolerancia al incesto y sexualidad* (30,14 % varianza); F2 *Causar dolor y Autorizar Inseminación* (14,68 % varianza); F3 *Denunciar a la empresa y perdonar infidelidad* (13,01 % varianza).

Tabla 102 Matriz rotada de dilemas morales en los componentes del análisis factorial.

Matriz de componente rotado^a

	Componente		
	1	2	3
Dilema Vagoneta cuando la persona pide que la tires	.855		
Dilema Vagoneta	.833		
Dilema Moribundo	.746		
Dilema incesto	.618		
Dilema sexual	.542		
Dilema causar dolor		.776	
Dilema autorizar inseminación		.631	
Dilema denunciar empresa			.801
Dilema perdonar infidelidad			.586

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

13 Modalidades complejas de moralidad factorial

Se han guardado las puntuaciones factoriales como nuevas variables para análisis posteriores, pero solo se harán con el F1 que tiene más varianza.

Modalidades morales y dimensiones de la Paz

Los que puntúan más en *Utilitarismo y tolerancia al incesto y sexualidad* (Utilitaristas IS) tienen significativamente más disposición hacia la paz en las 3 primeras dimensiones y menos en la transpersonal (Tabla 103 y Tabla 104).

Tabla 103 Puntuaciones medias en Paz de modalidades morales.

		Dimensión interna de la paz	Dimensión actitud relacional de la paz	Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Dimensión transpersonal de la paz	PAZ emergente
		Media	Media	Media	Media	Media
Utilitaristas IS	No puntúa	-2.33	-1.63	-4.51	1.77	-2.15
	Puntúa	3.91	2.74	7.56	-2.97	3.60

Tabla 104 Diferencias de medias de modalidad *utilitarista IS* en paz

Estadísticas de grupo

	Utilitaristas IS	N	Media	Desv. Desviación
Dimensión interna de la paz	No puntúa	109	-2.3312	9.60340
	Puntúa	65	3.9093	9.48181
Dimensión actitud relacional de la paz	No puntúa	109	-1.6343	11.31432
	Puntúa	65	2.7406	6.48941
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	No puntúa	109	-4.5092	6.94467
	Puntúa	65	7.5615	9.80957
Dimensión transpersonal de la paz	No puntúa	109	1.7682	10.85346
	Puntúa	65	-2.9652	7.56797
PAZ emergente	No puntúa	109	-2.1469	5.73767
	Puntúa	65	3.6002	5.33443

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dimensión interna de la paz	varianzas iguales	.732	.393	-4.166	172	.000
	No varianzas iguales			-4.180	136.075	.000
Dimensión actitud relacional de la paz	varianzas iguales	35.107	.000	-2.848	172	.005
	No varianzas iguales			-3.241	171.798	.001
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	varianzas iguales	9.616	.002	-9.475	172	.000
	No varianzas iguales			-8.705	102.545	.000
Dimensión transpersonal de la paz	varianzas iguales	10.783	.001	3.094	172	.002
	No varianzas iguales			3.379	167.738	.001
PAZ emergente	varianzas iguales	.109	.742	-6.559	172	.000
	No varianzas iguales			-6.682	142.559	.000

Dilemas Perdonar y Causar dolor. Categorías de respuestas

Se ha procedido con el programa Atlas.ti a categorizar las respuestas descriptivas dadas a los dilemas.

En la Tabla 105 aparecen ordenadas por porcentaje de frecuencia las 15 categorías de Perdonar la infidelidad. La más frecuente es *Perdonar por ser un hecho aislado*. Más en mujeres utilitaristas de edad media. Lo mismo ocurre en la segunda categoría *Perdonar con pérdida de confianza* que además es mayor en quienes han hecho psicoterapia. La primera categoría emitida solo por deontologistas es *El no perdonar causa más daño al que no perdona*, emitida solo por hombres algo más jóvenes.

Tabla 105 Categorías a dilema *Perdonar* Atlas.ti. Por género, psicoterapia y moralidad

<i>Categoría perdonar</i>		Género		edad	Psicoterapia		Moralidad	
	%	Femenino	Masculino		Si	No	Deontologistas	Utilitaristas
Perdonar por hecho aislado	12,6	30%	18%	44	21%	24%	20%	36%
Perdonar con pérdida de confianza	9,2	26%	10%	46	24%	9%	16%	21%
Perdonar y replantear la relación	6,7	11%	13%	41	15%	9%	10%	21%
El no perdonar causa más daño al que no lo hace	6,7		21%	37	3%	21%	16%	
Todos podemos cometer errores y dejarnos llevar.	5,0	11%	8%	45	9%	9%	10%	7%
Lo sexual no es lo mismo que el amor	3,4	4%	8%	32		12%	8%	
Perdonar con dudas sobre si se podrá superar	2,5	4%	5%	53	6%	3%	6%	
Perdonar como oportunidad de mejora	1,7	4%	3%	48	6%		4%	
No soy dueño/a de nadie	1,7		3%	47	3%		2%	
Perdonar pero ojo por ojo diente por diente	1,7	4%	3%	36	3%	3%	4%	
Depende de las circunstancias	1,7		5%	31	3%	3%	4%	
¿de verdad somos monógamos?	0,8	4%		30	3%		2%	
Es bueno tener una relación abierta de pareja	0,8		3%	22		3%		7%
Revisaría mi propia responsabilidad	0,8	4%		67	3%			7%
Sí, pero rompería la relación hasta que se aclare y me elija	0,8		3%	55		3%		7%

En la Tabla 106 aparecen ordenadas por porcentaje de frecuencia las 11 categorías de acceder a causar dolor. La más frecuente es *Si produce placer y no daño. Si daño pararía*. Solo en deontologistas hombres jóvenes. La primera categoría emitida solo por utilitaristas es *Siempre que el daño-placer sea razonable, sin llegar a mis límites éticos*, emitida sujetos que han hecho psicoterapia, más mujeres que hombres de edad media.

Tabla 106 Categorías de Causar dolor Atlas.ti. Por género, psicoterapia y moralidad

<i>Categoría causar dolor</i>		Género		edad	Psicoterapia		Moralidad	
	%	Femenino	Masculino		Si	No	Deontologistas	Utilitaristas
Si produce placer y no daño. Si daño pararía	29%	25%	31%	30	36%	20%	38%	
Aunque no me guste. Por su satisfacción sexual	14%		23%	31	18%	10%	13%	20%
Siempre que el daño-placer sea razonable, sin llegar a mis límites éticos.	10%	13%	8%	42		20%		40%
Aceptaría el sacrificio	10%	13%	8%	34	18%		13%	
Sí, pero rompería con ella	10%	13%	8%	24	9%	10%	6%	20%
Si el dolor impartido no pusiera en riesgo su vida accedería.	5%	13%		38		10%		20%
La satisfacción sería recíproca, no considero que sea inmoral	5%		8%	30		9%	6%	
Porque le amo	5%	13%		26		10%	6%	
Si, si lo que pide es demasiado le buscaría ayuda profesional	5%		8%	24	9%			20%
Sí, pero no creo me enamorara nunca de alguien así	5%	13%		37		10%	6%	
Si lo que pide es muy poco. Se me podría ir el deseo sexual	5%		8%	44		10%	6%	

6.-Hs9: La elección moral de tipo deontológico correlacionará negativamente con la paz.

Deontologismo y paz

Se explicó el *Índice de Deontologismo* (pág. 149). Es una variable independiente que configura la *Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz*, con un peso negativo.

Se ha construido la categoría Relativista en la página 147. Resultando los sujetos en Deontologistas (71,4%), Relativistas (10,1%), y Utilitaristas (17,4%).

En la Tabla 107 se muestra la distribución por género de estas categorías. El porcentaje en cada subgrupo de género está tomado en relación al total de sujetos de su género en la muestra. Las mujeres son más deontologistas que los hombres en cada categoría. No hay diferencias significativas.

Tabla 107 Tipos de elección moral según género e índice deontologismo

		Caso		Moral deontológica
		Recuento	% género muestra	Media
Deontologista	Masculino	124	70.1%	3.74
	Femenino	195	73.6%	3.90
Relativista	Masculino	20	11.3%	2.08
	Femenino	25	9.4%	2.30
Utilitarista	Masculino	33	18.6%	1.45
	Femenino	45	17.0%	1.93

En la Tabla 108 se comprueba que los deontologistas puntúan menos en empatía, competencia moral y las dimensiones de la paz, y puntúan más en miedo a la muerte, que los utilitaristas. En la Tabla 109 se comprueba que estas diferencias son significativas para las variables: Miedo a la muerte; Competencia Moral; Dimensiones de la paz: Interna; Intersubjetiva, y global de paz emergente.

Tabla 108 Tipos de elección moral. En LMO, FODs, CM y deontologismo.

Caso		Empatía LMO		Miedo a la muerte	Moral deontológica	Competencia moral
		Recuento	%	Media	Media	Media
Deontologista		319	72.17%	24.66	11.74	3.84
Relativista		45	10.18%	25.22	10.11	2.18
Utilitarista		78	17.65%	25.60	9.14	1.73

		Dimensión interna de la paz	Dimensión actitud relacional de la paz	Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Dimensión transpersonal de la paz	PAZ emergente
		Recuento	Media	Media	Media	Media
Deontologista		319	-1.39	-1.14	-5.07	.12
Relativista		45	1.14	3.86	5.70	5.27
Utilitarista		78	2.93	1.16	9.99	-2.51

Tabla 109 Diferencias medias significativas de FODs, CM, y paz según tipos moral

<i>Estadísticas de grupo</i>					
	Tipo Moral	N	Media	Desv.	Desviación
Miedo a la muerte	Deontologista	136	11,7382		5,18051
	Utilitarista	38	9,1410		5,36396
Competencia moral	Deontologista	136	14,2049		8,01252
	Utilitarista	38	21,8927		9,27864
Dimensión interna de la paz	Deontologista	136	-1,3944		9,91257
	Utilitarista	38	2,9285		9,04639
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Deontologista	136	-5,0721		6,44872
	Utilitarista	38	9,9915		9,86773
Dimensión transpersonal de la paz	Deontologista	136	,1175		10,75857
	Utilitarista	38	-2,5120		7,82851

<i>Prueba de muestras independientes</i>						
		Prueba de Levene igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Miedo a la muerte	Se asumen varianzas iguales	,796	,373	3,941	395	,000
Competencia moral	Se asumen varianzas iguales	5,226	,023	-7,355	395	,000
Dimensión interna de la paz	Se asumen varianzas iguales	,162	,688	-2,526	153	,013
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Se asumen varianzas iguales	11,870	,001	-11,214	153	,000
Dimensión transpersonal de la paz	Se asumen varianzas iguales	5,838	,017	1,485	153	,140

7.-Hs15: Las condiciones traumatógenas en el desarrollo propiciarán una moralidad más deontologista

Elección deontologista, como VD resultado de trauma.

Cabe preguntarse la elección deontológica puede ser un estilo moral dependiente de condiciones negativas del desarrollo. Para verificarlo se han realizado análisis de regresión lineal y causales mediante el modelo lineal general univariado.

1. Regresión lineal. VD Deontologismo VIs Thánatos; Asco Muerte.

En la Tabla 110 se ven los datos del análisis que encuentra una relación lineal significativa ($F(3)=27$, $p<.001$) con un R^2 de .568. Predictores: (Constante: -,047), Asco Muerte ($\beta=.263$, $t(3)=2,24$, $p<.001$), Thánatos ($\beta=.443$, $t(2)= 2,91$, $p<.007$), Miedo a la muerte ($\beta=.128$, $t(3)= 6,64$, $p<.001$)

Las VIs predicen significativamente una puntuación mayor en la variable Deontologismo. El modelo con una R^2 ajustado =,311 explica un porcentaje importante de la varianza de deontologismo.

Tabla 110 Regresión lineal. VD Deontologismo VIs Thánatos y Asco Muerte.

Resumen del modelo^b

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar estimación	Estadísticos de cambio					Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2			
1	.568 ^a	.323	.311	1.29960	.323	27.006	3	170		.000	1.993

a. Predictores: (Constante). Thánatos. Miedo a la muerte. Asco Muerte

b. Variable dependiente: Moral deontológica

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	136.836	3	45.612	27.006	.000 ^b
	Residuo	287.124	170	1.689		
	Total	423.960	173			

a. Variable dependiente: Moral deontológica

b. Predictores: (Constante). Thánatos. Miedo a la muerte. Asco Muerte

Coefficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta			
1	(Constante)	-.047	.378			-.125	.901
	Miedo a la muerte	.128	.019	.434		6.648	.000
	Asco Muerte	.081	.036	.155		2.240	.026
	Thánatos	.443	.152	.195		2.912	.004

a. Variable dependiente: Moral deontológica

Estadísticas de residuos^a

	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación	N
Valor pronosticado	.5623	4.7797	2.7989	.88936	174
Residuo	-4.25914	2.53992	.00000	1.28828	174
Desv. Valor pronosticado	-2.515	2.227	.000	1.000	174
Desv. Residuo	-3.277	1.954	.000	.991	174

a. Variable dependiente: Moral deontológica

2. Regresión lineal. VD Deontologismo VIs Trauma Inconsciente; Asco Muerte

El análisis encuentra una relación lineal significativa ($F(2)=17$, $p<.001$) con un R^2 de .410. Las VIs predicen significativamente una puntuación mayor en la variable Deontologismo. El modelo con una R^2 ajustado =,168 explica un porcentaje importante de la varianza de deontologismo.

Tabla 111 Regresión lineal. VD: Deontologismo VIs: Trauma Inc. y Asco Muerte

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.410 ^a	.168	.158	1.42901

a. Predictores: (Constante). Asco Muerte. Trauma inconsciente

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	69.558	2	34.779	17.031	.000 ^b
	Residuo	345.111	169	2.042		
	Total	414.669	171			

a. Variable dependiente: Moral deontológica

b. Predictores: (Constante). Asco Muerte. Trauma inconsciente

Coeficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta			
1	(Constante)	2.064	.254			8.118	.000
	Trauma inconsciente	.410	.115	.264		3.557	.000
	Asco Muerte	.125	.039	.240		3.238	.001

a. Variable dependiente: Moral deontológica

3. MLG. VD Deontologismo VIs: Maltrato Histórico y Apego evitante.

El análisis encuentra una relación causal significativa. Un desarrollo psicoafectivo con maltrato y apego evitante es causa de elecciones deontologistas.

Todas las F son significativas. También es suficiente el tamaño del efecto (d) medido por las Eta parcial al cuadrado, que oscila entre los rangos pequeño-mediano o mediano-grande. El modelo con una R² = .360 explica un porcentaje importante de la varianza.

Tabla 112 MLG. VD Deontologismo VIs Maltrato Histórico y Apego evitante.

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Moral deontológica

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	249.981 ^a	62	4.032	2.572	.000	.590	159.490	1.000
Intersección	597.272	1	597.272	381.064	.000	.774	381.064	1.000
ApAeli	111.747	20	5.587	3.565	.000	.391	71.295	1.000
ApAeli * MT31	102.305	42	2.436	1.554	.035	.370	65.272	.990
Error	173.979	111	1.567					
Total	1787.000	174						
Total corregido	423.960	173						

a. R al cuadrado = .590 (R al cuadrado ajustada = .360)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^{a,b}

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Moral deontológica	Se basa en la media	2.422	34	111	.000
	Se basa en la media recortada	2.011	34	111	.003

Prueba la hipótesis nula de que la varianza de error de la variable dependiente es igual entre grupos.

a. Variable dependiente: Moral deontológica

b. Diseño: Intersección + ApAeli + ApAeli * MT31

4. MLG. VD Deontologismo VIs Thánatos FODS Asco Muerte.

El análisis encuentra una relación causal significativa tanto en los componentes principales como en la intersección de las variables. El temor a las configuraciones de la muerte es causa de elección deontologista.

Variable dependiente: Moral deontológica. Diseño: Diseño: Intersección + Thánatos + Asco a la Muerte (AsMu) + Thánatos * AsMu + AsMu * Miedo a la Muerte (FODS).

Estadísticos. Una varianza significativa $F(28,145) = 57,403$, $p=.001$. Todas las F son significativas. También es suficiente el tamaño del efecto (d) medido por las Eta parcial al cuadrado, que está muy próximo a grande o lo supera como en la intersección entre asco a la muerte y miedo a la muerte. El modelo con una $R^2=.974$ que explica un porcentaje alto de la varianza un 85,2%.

Tabla 113 MLG. VD Deontologismo. VIs: Thánatos, FODS, Asco Muerte

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Moral deontológica

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	412.753 ^a	142	2.907	8.041	.000	.974	1141.777	1.000
Intersección	331.932	1	331.932	918.206	.000	.967	918.206	1.000
Thánatos	34.595	12	2.883	7.975	.000	.755	95.700	1.000
AsMu	32.895	13	2.530	7.000	.000	.746	90.997	1.000
Thánatos * AsMu	36.898	18	2.050	5.671	.000	.767	102.070	1.000
AsMu * FODS	109.760	70	1.568	4.337	.000	.907	303.624	1.000
Error	11.207	31	.362					
Total	1787.000	174						
Total corregido	423.960	173						

a. R al cuadrado = .974 (R al cuadrado ajustada = .852)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Estos análisis tienen la potencia estadística suficiente para preguntarse si estos resultados en los que la elección deontológica está determinada por condiciones negativas en el desarrollo en un porcentaje importante, alrededor de un 30% de la varianza, serán generalizables.

8.-Hs10: El tipo moral deontologista determinará que las respuestas a dilemas morales se ajusten a la moralidad social

Moral deontológica como VI predictora de elecciones morales.

Cabe preguntarse hasta qué punto la moral deontológica explica las respuestas a los dilemas morales que no miden directamente la moral deontológica. Se han realizado análisis mediante el Modelo Lineal General: Unianova.

1. MLG. VD Incesto. VIs Deontologismo Thánatos

Moral Deontológica como componente principal y sobre todo la interacción entre Deontologismo y Thánatos (tamaño del efecto=.496) tienen una relación causal significativa con censurar la relación incestuosa entre hermanos.

Tabla 114 Correlaciones Incesto Deontologismo y Thánatos

		Incesto Se
Moral deontológica	Correlación de Pearson	-.512**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	174
Thánatos	Correlación de Pearson	-.406**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	174

Tabla 115 MLG. VD: Incesto. VIs: Deontologismo y Thánatos

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Incesto Se

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	22.117 ^a	43	.514	5.392	.000	.641	231.872	1.000
Intersección	176.380	1	176.380	1849.153	.000	.934	1849.153	1.000
DeonTBmV2	2.963	4	.741	7.767	.000	.193	31.067	.997
DeonTBmV2 *	12.201	39	.313	3.280	.000	.496	127.915	1.000
Thánatos								
Error	12.400	130	.095					
Total	507.965	174						
Total corregido	34.517	173						

a. R al cuadrado = .641 (R al cuadrado ajustada = .522)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^{a,b}

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Incesto Se	Se basa en la media	6.091	21	130	.000
	Se basa en la mediana	3.143	21	130	.000
	Se basa en la mediana y con gl ajustado	3.143	21	70.025	.000
	Se basa en la media recortada	6.255	21	130	.000

Prueba la hipótesis nula de que la varianza de error de la variable dependiente es igual entre grupos. a. Variable dependiente: Incesto Se

b. Diseño : Intersección + DeonTBmV2 + DeonTBmV2 * Thánatos

1. MLG. VD Causar dolor VIs: Deontologismo y Thánatos

Moral Deontológica como componente principal y sobre todo la interacción entre Deontologismo y Thánatos (tamaño del efecto=.402) tienen una relación causal significativa con causar dolor y perdonar cuando te lo pide la pareja.

Tabla 116 Correlaciones entre Incesto, Deontologismo y Thánatos

Dolor P		
Moral deontológica	Correlación de Pearson	.158*
	Sig. (bilateral)	.038
	N	174
Thánatos	Correlación de Pearson	.372**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	174

Tabla 117 MLG. VD Causar dolor VIs: Deontologismo y Thánatos

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^{a,b}

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Dolor P	Se basa en la media	3.691	21	130	.000
	Se basa en la mediana	2.218	21	130	.004
	Se basa en la mediana y con gl ajustado	2.218	21	78.863	.006
	Se basa en la media recortada	3.974	21	130	.000

Prueba la hipótesis nula de que la varianza de error de la variable dependiente es igual entre grupos.

a. Variable dependiente: Dolor P

b. Diseño : Intersección + Thánatos + DeonTBmV2 * Thánatos

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Dolor P

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	40.692 ^a	43	.946	6.269	.000	.675	269.578	1.000
Intersección	40.472	1	40.472	268.121	.000	.673	268.121	1.000
Thánatos	3.905	14	.279	1.848	.038	.166	25.871	.910
DeonTBmV2 * Thánatos	13.182	29	.455	3.011	.000	.402	87.326	1.000
Error	19.623	130	.151					
Total	280.624	174						
Total corregido	60.315	173						

a. R al cuadrado = .675 (R al cuadrado ajustada = .567)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

2. MLG.U. VD Sexo VIs: Deontologismo y Thánatos

En las Tabla 118 y

Tabla 119 se comprueban las correlaciones y los resultados del análisis MLG. Moral Deontológica como componente principal y sobre todo la interacción entre Deontologismo y Thánatos (tamaño del efecto=.401) tienen una relación causal significativa con rechazar la relación sexual.

Tabla 118 Correlaciones deontologismo y Thánatos con dilema sexual

Dilema sexual		
Moral deontológica	Correlación de Pearson	-.384**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	174
Thánatos	Correlación de Pearson	-.273**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	174

Tabla 119 MLG. VD Sexo VIs: Deontologismo y Thánatos

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^{a,b}

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Dilema sexual	Se basa en la media	37.083	21	130	.000
	Se basa en la mediana	2.165	21	130	.005
	Se basa en la mediana y con gl	2.165	21	72.341	.008
	Se basa en la media recortada	29.996	21	130	.000

Prueba la hipótesis nula de que la varianza de error de la variable dependiente es igual entre grupos.

a. Variable dependiente: Dilema sexual

b. Diseño : Intersección + DeonTBmV2 + DeonTBmV2 * Thánatos

Variable dependiente: Dilema sexual

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	21.320 ^a	43	.496	2.913	.000	.491	125.254	1.000
Intersección	20.913	1	20.913	122.862	.000	.486	122.862	1.000
Deontologismo	2.190	4	.547	3.216	.015	.090	12.863	.817
Deontologismo*Thánatos	14.823	39	.380	2.233	.000	.401	87.085	1.000
Error	22.128	130	.170					
Total	84.000	174						
Total corregido	43.448	173						

a. R al cuadrado = .491 (R al cuadrado ajustada = .322)

9.-Hs16: Poder confiar en quien dé respuestas contrarias en los dilemas morales será un indicador de salud y de paz

Guardar en secreto respuestas a dilemas

Las mujeres hablarían más que los hombres de su respuesta al dilema del moribundo. Los colombianos guardan sus respuestas en secreto más que los españoles, y, esta diferencia es significativa (Tabla 120). Dado que las mujeres y la población colombiana perciben su moralidad más conformada a la comunidad probablemente no esperan conflicto al hablarlo.

Tabla 120 Guardar secreto respuestas a dilemas. Significatividad

		Genero		Región	
		Femenino	Masculino	España	Colombia
		% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila
Secreto dilema moribundo	Hablaría	61.7%	38.3%	38.8%	61.2%
	Secreto	53.6%	46.4%	24.0%	76.0%

Pruebas de chi-cuadrado de Pearson

		Genero	Región
Secreto dilema moribundo	Chi-cuadrado	2.918	11.389
	df	2	2
	Sig.	.232	.003*

Los resultados se basan en filas y columnas no vacías en cada subtabla más interna.

*. El estadístico de chi-cuadrado es significativo en el nivel .05.

Confiar en quien responde lo opuesto

Tanto las mujeres como los colombianos confiarán menos en quien respondiese de modo contrario a su respuesta al dilema del moribundo (Tabla 121). En ambos casos las diferencias son significativas.

Tabla 121 Confiar en quien responde lo opuesto a los dilemas

		Genero		Región	
		Femenino	Masculino	España	Colombia
		% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila
Confiar en quien responde lo contrario moribundo	no	65.5%	34.5%	28.4%	71.6%
	si	53.6%	46.4%	43.4%	56.6%

Pruebas de chi-cuadrado de Pearson

		Genero	Región
Confiar en quien responde lo contrario moribundo	Chi-cuadrado	7.342	14.529
	df	2	2
	Sig.	.025 [*]	.001 [*]

Los resultados se basan en filas y columnas no vacías en cada subtabla más interna.

*. El estadístico de chi-cuadrado es significativo en el nivel .05.

Capacidad de confiar

Confiar es una capacidad que requiere un buen desarrollo psicoafectivo. Un apego evitante, un maltrato histórico y un alto grado de trauma consciente correlacionan positiva, y significativamente, con la desconfianza hacia quien no contesta igual a los dilemas.

Análisis causal MLG. Variable dependiente: Desconfiar del otro que contesta distinto. Diseño: Intersección + Apego evitante (ApAeli) + Maltrato histórico (MT31) + Índice Trauma Consciente (ITC) + ApAeli * MT31.

En la Tabla 122 se muestran los estadísticos. Levene significativo $F(14,134)1,104$, $p=.034$. con una probabilidad asociada menor de .05. Todas las F son significativas. También es suficiente el tamaño del efecto (d) medido por las Eta parcial al cuadrado, que oscila entre los rangos pequeño-mediano en maltrato o mediano-grande en el resto. El modelo con una $R^2=.446$ explica un porcentaje alto de la varianza.

Se encuentra una relación causal significativa. Un desarrollo psicoafectivo con maltrato impide un apego seguro, y cuando el apego es evitante es causa de desconfianza en el otro. La confianza en uno mismo, correlaciona positivamente con el sentimiento de libertad personal ($R^2=.582^{**}$, $p>0,001$), y negativamente con desconfiar de quien da una respuesta contraria en el dilema del moribundo ($r^2=-,180^*$, $p>0,05$). El sentimiento de confianza permite confiar en el otro que tenga una moralidad distinta.

Tabla 122 MLG. VD: Desconfiar del otro. VIs: Apego patológico, Maltrato, ITC.

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: No confía en quien responde lo opuesto a los dilemas

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	210.132 ^a	95	2.212	2.254	.001	.802	214.110	1.000
Intersección	54.905	1	54.905	55.945	.000	.514	55.945	1.000
ApAeli	67.202	19	3.537	3.604	.000	.564	68.474	.999
MT31	12.654	4	3.163	3.223	.019	.196	12.893	.795
ITC	82.279	35	2.351	2.395	.002	.613	83.837	.997
ApAeli * MT31	73.476	32	2.296	2.340	.003	.586	74.867	.995
Error	52.015	53	.981					
Total	536.000	149						
Total corregido	262.148	148						

a. R al cuadrado = .802 (R al cuadrado ajustada = .446)

Confianza y paz

En la Tabla 123 se observa que los deontologistas que desconfían son el 35,71 % del total de deontologistas, mientras que entre los utilitaristas los que desconfían son el 19,67%. Hay diferencias significativas entre los utilitaristas que confían y los deontologistas que desconfían, en todas las dimensiones de la paz menos en la dimensión actitud relacional teniendo los utilitaristas que confían más disposición a la paz.

Tabla 123 Dimensiones paz diferencias significativas según confiar y tipo de moral

Estadísticas de grupo

	Moral desconfianza grado	N	Media	Desv. Desviación
Dimensión interna de la paz	Utilitaristas Confían	25	2.6981	8.64711
	Deontologistas desconfían	47	-1.4386	10.38522
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Utilitaristas Confían	25	13.3222	8.28505
	Deontologistas desconfían	47	-3.6747	7.20524
Dimensión transpersonal de la paz	Utilitaristas Confían	25	-2.6909	6.30044
	Deontologistas desconfían	47	3.1390	11.59933
PAZ emergente	Utilitaristas Confían	25	3.0357	4.90368
	Deontologistas desconfían	47	-.3635	6.17370

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Dimensión interna de la paz	1.718	.194	1.701	70	.043
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	1.541	.219	9.043	70	.000
Dimensión transpersonal de la paz	11.916	.001	-2.332	70	.023
PAZ emergente	1.465	.230	2.380	70	.020

Como control el test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** para k=2 muestras independientes: *Utilitaristas confían* (N=25); *Deontologistas desconfían* (N=47), para **PAZ emergente** resulta ser significativo: H de Kruskal-Wallis= 13,848 gl=1, p=0,003.

Los deontologistas que desconfían puntúan más, que los utilitaristas que confían, y de modo significativo, en *Apego hostil; Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad; Moral deontológica; Asco; Thánatos*. Los utilitaristas que confían puntúan más en *cooperación con el prisionero*.

Los resultados apuntan a que los sujetos que no confían son más deontologistas y puntúan más en la variable autoengaño de la deseabilidad social $r^2=.276^{**}$, $p=0,001$.

Recapitulación moralidad. Hipótesis y objetivos.

Consideramos validadas la mayor parte de las hipótesis y objetivos de este apartado. A continuación, se detalla más a fondo.

H₉: La elección moral de tipo deontológico correlacionará negativamente con la paz.

Esta variable participa de la *Dimensión acción intersubjetiva hacia la paz*, con un peso negativo, de modo que a mayor ID menos puntuación en esa dimensión. Los sujetos Deontologistas son la mayoría (71,4%), les siguen los Utilitaristas (17,4%), y finalmente los Relativistas (10,1%), en la página 147.

Los deontologistas puntúan más que los utilitaristas en la variable autoengaño de la deseabilidad social y correlacionan positiva y significativamente $r^2=.276^{**}$, $p=0,001$.

Los deontologistas puntúan menos en empatía, competencia moral y las dimensiones de la paz, y más en miedo a la muerte, que los utilitaristas. Estas diferencias son significativas en un análisis de diferencia de medias T Student para las variables: Miedo a la muerte; Competencia Moral; Dimensiones de la paz: Interna; Intersubjetiva, y global de paz emergente.

H₁₀: El tipo moral deontologista determinará que las respuestas a dilemas morales se ajusten a la moralidad social

Se ha encontrado en análisis causales MLG que Deontologismo y Thánatos son, significativamente, causa de censurar la relación incestuosa entre hermanos y de rechazar la relación sexual.

También de causar dolor y de perdonar cuando te lo pide la pareja. Perdonar es una actitud valorada socialmente. Del análisis Atlas.ti de las respuestas escritas, Tabla 105, llama la atención la categoría emitida solo por deontologistas *El no perdonar causa más daño al que no perdona*, emitida solo por hombres de una edad media de 37 años. El centro de atención para esta categoría en el propio agente. Es una idea que se utiliza para motivar el perdón y está avalada por estudios. Pero no hay deontologistas que revisarían su propia responsabilidad, categoría en la que están solo utilitaristas, hecho que parece apuntalar la hipótesis de los a priori

normativos para la elección moral y el no tener en cuenta el contexto de la relación y a uno mismo en una perspectiva más compleja de lo que sucede.

Causar dolor puede costar mucho, puede hacerse por empatía, por no perder al otro o incluso con agrado, canalizando pulsiones sádicas internas aprovechando que el otro lo pide.

Del análisis Atlas.ti de las respuestas escritas, Tabla 106, llama la atención que en el conjunto también las respuestas tienen menos en cuenta la complejidad de la situación. Hay más a prioris. Se tiene en cuenta menos los propios límites éticos y la consideración de que a partir de un grado se piensa en la necesidad de atender al otro porque pueda requerir atención profesional.

Es muy llamativa la categoría *La satisfacción sería recíproca, no considero que sea inmoral*. Supone un 5% de las respuestas, y la emiten solo sujetos deontologistas, que no han hecho psicoterapia y jóvenes. Ningún utilitarista, ni ningún sujeto que haya hecho psicoterapia contesta en esta categoría. En esta se reconoce implícitamente que el agente sentiría placer al causar el dolor que se le pide.

Se podría hipotetizar que en este fenómeno se cumple una función del deontologismo como contención habitual de las pulsiones sádicas. Sin embargo, cuando la norma cambia el sujeto se permite actualizar su pulsión y disfrutar. En tiempos de guerra lo “deontológico” es matar al enemigo y si se puede hacer sin complejidades éticas y con disfrute se es más eficaz para los fines bélicos.

H_{s11}: Los monoteístas puntuarán más en moral deontologista

En la Tabla 81 se muestran la validez de esta hipótesis junto a otras variables en las que las diferencias entre monoteístas y no monoteístas son significativas.

Los monoteístas son significativamente más deontologistas, rechazan la eutanasia y la acción violenta de los trabajadores de romper las oficinas de la empresa que les espía. También tienen menor Competencia moral y menor Dimensión interna de la paz. Puede entenderse que las normas de la religión incrementan la tendencia deontologista de funcionar con a prioris interiorizados que se aceptan con menos crítica y disposición a evaluar la complejidad de las situaciones.

H_{s12}: Las mujeres tendrán una moralidad más conformada a su sociedad

Las mujeres son más deontologistas que los hombres en cada categoría de Deontologistas, Utilitaristas y relativistas, aunque sin diferencias significativas.

Las mujeres y los jóvenes encajan más con la moralidad de su comunidad. Los que encajan con la moralidad de su comunidad puntúan menos en la paz, fenómeno estadísticamente significativo, en la dimensión actitud relacional hacia la paz y la paz global emergente.

Las mujeres hablarían más que los hombres de su respuesta al dilema del moribundo. Dado que las mujeres perciben su moralidad más conformada a la comunidad probablemente no esperan conflicto al hablarlo.

H_{s13}: En las sociedades con mayor nivel de violencia será mayor la conformidad a la moral social

En la Tabla 86 aparecen los datos que confirman que los colombianos se conforman significativamente más que los españoles a la moralidad de su sociedad. Los colombianos guardan sus respuestas en secreto más que los españoles, y, esta diferencia es significativa. Esto está asociado a un nivel mayor de deontologismo y de desconfianza en los otros. Los colombianos confiarán menos que los españoles en quien respondiese de modo contrario a su respuesta al dilema del moribundo, con diferencias son significativos.

Los colombianos hablarían más que los españoles de su respuesta al dilema del moribundo. Dado que perciben su moralidad más conformada a la comunidad probablemente no esperan conflicto al hablarlo.

H_{s14}: El estadio moral de Kohlberg más maduro se relacionará con más disposición a la paz

En la muestra predomina el estadio 6, más evolucionado, del desarrollo moral según Kohlberg: *Principios éticos universales*. El estadio 6 se asocia con elección utilitarista, más competencia moral, menos miedo a la muerte, y de un modo significativo en análisis de diferencia de medias con el estadio 1 *obediencia y miedo al castigo* (el menos evolucionado) T Student con: más disposición a la paz.

H_{s15}: Las condiciones traumatógenas en el desarrollo propiciarán una moralidad más deontologista

Se ha encontrado en varios análisis de regresión lineal que Thánatos, Asco a la muerte, Trauma inconsciente, son variables predictoras de un mayor nivel de deontologismo. Se ha encontrado en varios análisis causales MLG Unianova que Thánatos, Asco a la muerte, Miedo a la muerte, Maltrato histórico y apego evitante, son variables que causan aumento de deontologismo.

Estos análisis tienen la potencia estadística suficiente para formular la hipótesis de que la elección deontologista está determinada por condiciones negativas en el desarrollo en un

porcentaje importante, alrededor de un 30% de la varianza, de este tipo de elección moral y que cuando se combinan varias causas el efecto aumenta aún más. Consideramos que este es un hallazgo importante en la investigación.

H_{s16}: Poder confiar en quien dé respuestas contrarias en los dilemas morales será un indicador de salud y de paz

Confiar es una capacidad que requiere un buen desarrollo psicoafectivo. Un apego evitante, un maltrato histórico y un alto grado de trauma consciente correlacionan positiva y significativamente con la desconfianza hacia quien no contesta igual a los dilemas.

En un análisis causal MLG se encuentra una relación causal significativa, según la cual Apego evitante, Maltrato histórico y Trauma Consciente son causas de *desconfiar del otro que contesta distinto*. Un desarrollo psicoafectivo con maltrato impide un apego seguro, y cuando el apego es evitante es causa de desconfianza en el otro.

La confianza en uno mismo, correlaciona positivamente con el sentimiento de libertad personal ($R^2=.582^{**}$, $p>0,001$), y negativamente con desconfiar de quien da una respuesta contraria en el dilema del moribundo ($r^2=-.180^*$, $p>0,05$). El sentimiento de confianza permite confiar en el otro que tenga una moralidad distinta.

Los deontologistas que desconfían son el 35,71 % del total de deontologistas, mientras que entre los utilitaristas los que desconfían son el 19,67%. Hay diferencias significativas entre los utilitaristas que confían y los deontologistas que desconfían, en todas las dimensiones de la paz menos en la dimensión actitud relacional teniendo los utilitaristas que confían más disposición a la paz.

Los deontologistas que desconfían puntúan más que los utilitaristas que confían, y de modo significativo, en *Apego hostil; Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad; Moral deontológica; Asco; Thánatos*. Los utilitaristas que confían puntúan más en *cooperación con el prisionero*.

Los deontologistas no confían en los sujetos que contestasen de modo utilitarista.

Tanto las mujeres como los colombianos confiarán menos en quien respondiese de modo contrario a su respuesta al dilema del moribundo, en ambos casos las diferencias son significativas. Este es otro hallazgo interesante en la investigación.

H_{s17}: El sentimiento de asco moral disminuirá la paz condicionando sus dimensiones interna e intersubjetiva.

Un análisis factorial de las variables del test de asco moral encuentra un primer factor: *Asco a Muerte y Partes Cuerpo humano* (31,51 % varianza) en el que los sujetos que están en estadio primero de desarrollo moral *obediencia y miedo al castigo* puntúan significativamente más que los que están en el estadio sexto. Lo mismo sucede con los monoteístas en comparación

con los no creyentes. Quienes puntúan más en este factor puntúan menos, y con diferencias significativas, en las dimensiones interna e intersubjetiva de la paz y en el conjunto de la paz.

El asco a los *Productos cuerpo humano* es la variable que más ha puntuado y a distancia del resto y forma parte del segundo factor *Asco a Sexo y Productos Cuerpo y Pensamiento mágico* (28,845 % varianza). Quienes puntúan más en este factor puntúan menos, y con diferencias significativas, en la dimensión intersubjetiva de la paz y en la CM.

H_{s18}: La variable *pensamiento mágico* correlacionará negativamente con dimensiones de la paz

En la Tabla 99 se comprueba que *pensamiento mágico* es una variable fiable pues no correlaciona con autoengaño y correlaciona negativamente con la dimensión interna ($r^2 = -.201^{**}$) y con actitud relacional ($r^2 = -.175^*$) de la paz.

O₃: Aportar claridad sobre los estilos de moralidad. Sus componentes y si son estructuras estables o adaptativas a las circunstancias

El dilema moral más puntuado es *denunciar empresa*, el menos puntuado *tolerar el incesto hermanos*. Le siguen los que miden la dicotomía deontologismo/utilitarismo. De estos el más puntuado es *Vagoneta: la persona pide que la tires*, seguido de *Tirar al agua al Moribundo* y *Vagoneta*. Estos datos tienen interés una decisión ecológica es la que más puntúa, la que menos una decisión utilitarista de tirar un hombre a la vía, sin su consentimiento, para salvar un grupo.

En *autorizar la inseminación* las mujeres puntúan, significativamente, más, que los hombres. En *tolerar el incesto hermanos*, *Vagoneta: la persona pide que la tires*, *Tirar al agua al Moribundo* y *Vagoneta*, puntúan significativamente más los hombres. *Causar dolor*, puntúa, significativamente más en jóvenes. *Moribundo*, *Sexual* y *vagoneta cuando la persona te lo pide*, significativamente más en mayores. *Moribundo* puntúa, significativamente más que los que están en el estadio sexto de Kohlberg.

Causar dolor, puntúa, significativamente más en jóvenes. *Moribundo*, *Sexual* y *vagoneta cuando la persona te lo pide*, significativamente más en mayores. *Moribundo* puntúa, significativamente más en el estadio sexto puntúan más que los que están en el estadio primero.

Un AFE de los dilemas encuentra tres factores *Utilitarismo y tolerancia al incesto y sexualidad* (30,14 % varianza); *Causar dolor y Autorizar Inseminación* (14,68 % varianza); *Denunciar a la empresa y perdonar infidelidad* (13,01 % varianza). En el primero puntúan significativamente más los hombres, los mayores y los que están en el estadio sexto

Los que puntúan más en *Utilitaristas IS* tienen significativamente más disposición hacia la paz en todas las dimensiones menos en la transpersonal. Los que puntúan más en *Dolor Inseminación* tienen significativamente menos disposición hacia la paz en las dimensiones actitud relacional y transpersonal y en la paz emergente. Los que puntúan más en *Denunciar Perdonar* tienen significativamente menos disposición hacia la paz en la dimensión actitud relacional y la paz emergente.

Bloque 4. Análisis del dilema social del prisionero.

Es una variable importante en la dimensión actitud relacional de la paz.

Dos sospechosos de un delito son encerrados en celdas separadas. Si ambos confiesan, cada uno será condenado a tres años de prisión. Si únicamente uno de ellos confiesa, éste será liberado y su testimonio será utilizado contra el otro, que será condenado a cuatro años. Si ninguno confiesa, ambos serán condenados por un delito menor y pasarán un año en prisión

Este es un dilema social con matices de test proyectivo, ya que cada sujeto que responde construye un escenario imaginario. La respuesta más racional es la colaboración, pues en ella los dos prisioneros tienen un daño, en conjunto menos que cuando uno delata al otro.

La motivación de la respuesta es la obtención del menor daño o castigo. Pero la clave es donde se focaliza, en uno mismo o en ambos. Para el primero que delate, no colaborando con el otro prisionero, el daño es nulo, queda libre.

El análisis de la paz ya ha resuelto la hipótesis *Hs19: El dilema social del prisionero (DP) intervendrá en el modelo de paz en dimensión intersubjetiva*. El constructo de paz ha encontrado que la *dimensión intersubjetiva* inicial tiene dos variantes y el DP pertenece a la *dimensión actitud relacional de la paz*. Lo que es coherente ya que es la variable que más fuerza a realizar un esfuerzo de construir un espacio imaginario y dilucidar antes sobre la acción real que será la emisión de la respuesta.

En la Tabla 124 se presentan las consecuencias de colaborar o no con el otro prisionero. En la parte izquierda se colocan los años de cárcel según las combinaciones de sus respuestas. En la derecha la repercusión para ambos.

La respuesta de no confesar es la mejor para el sistema, supone dos años de prisión para los dos. Si confiesan los dos se triplica la prisión. Si uno lo hace y el otro no, el primero sale libre y al otro le caen 4 años de cárcel.

Tabla 124 Dilema del Prisionero. Consecuencias de prisión o libertad.

Prisionero 1 <i>Quien responde</i>	Prisionero 2. El OTRO		Resultados. Confesar culpabilidad	
	Confiesa	No confiesa	Uno	Dos
Confiesa	3, 3	0, 4	Los dos	3 6
No confiesa	4, 0	1, 1	Uno si y el otro no	0 4
			Ninguno	1 2

En la Tabla 125 se presentan los años de cárcel que en función de las respuestas para el Prisionero 1, que es quien responde, y según sus respuestas cuantos años le corresponderían al OTRO prisionero. Se refiere a la primera variante, cuando el prisionero 1 está solo en su celda.

Hemos partido del supuesto de que el prisionero 2 no confesaría. Se comparan las respuestas de los géneros. Se comprueba que los hombres son más colaboradores que las mujeres y que la diferencia es significativa en un análisis T Student.

Cuando responden los hombres la media de años de cárcel para ellos es de 0,71 años, como consecuencia para el otro son 1,86 (el doble). En el caso de las mujeres la media de años de cárcel para ellas es de 0,46 años, entonces para el otro son 2,60 (cinco veces más).

Tabla 125 Años de cárcel en dilema prisionero según géneros

<i>Estadísticas de grupo</i>					
Género		N	Media	Desv.	Desviación
Prisionero 1	Masculino	73	0.7123		0.45581
	Femenino	90	0.4667		0.50168
El OTRO	Masculino	73	1.8630		1.36743
	Femenino	90	2.6000		1.50505

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Levene		prueba t		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Prisionero 1	17.944	0.000	3.238	161	0.001
El OTRO	17.944	0.000	-3.238	161	0.001

Análisis Hipótesis Dilema Prisionero

1.- Hs20: El DP detectará diferencias de cooperación en las submuestras estratificadas

Lo citado anteriormente añade información a la sección del análisis de la Paz en la que se ha encontrado que el dilema del prisionero discriminaba varias de las submuestras estratificadas, y que las diferencias de medias eran muy significativas.

Se va a profundizar en ello con un análisis T Student y con la aplicación G*Power para ver la distancia entre grupos de muestras y descartar que existan errores I y II en la interpretación de los resultados.

Diferencia de medias T Student submuestras

Para Género. La diferencia es significativa. Mujeres ($N=269$, $M=-.948$, $DT=1,31$). Hombres ($N=178$, $M=2,58$, $DT=,90$). ($t_{(445)}=14.48$; $p=.001$; IC99%). En Tabla 126 están los datos. Buenos indicadores TE: d Cohen=3.13 $SD_{pooled}=1.12$; δ Gate=2.69 $SD_{pooled}=1.31$; g Hedge=3.03 $SD_{pooled}=1.16$. Es un tamaño del efecto TE de alta magnitud (> 0.8).

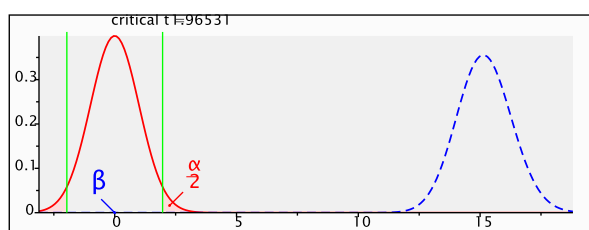
Tabla 126 Diferencias de medias *T Student* del dilema del prisionero según géneros.

Género número	Media	Desv. Desviación
Masculino	2.5843	.90584
Femenino	-.9480	1.31477
Total	1.5996	1.41684

Levene					
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Cooperación con prisionero	85.371	.000	14.4833	445	.000
			15.571	444.261	.000

Con G*Power el tamaño del efecto TE ($d=1.464$) es grande ($d>.8$). En el gráfico se comprueba la enorme separación entre las muestras, la potencia del análisis y la ausencia de errores I y II. No Centralidad $\delta=15.1565910$; Critical $t=1.9653092$; Df=445; Potencia ($1-\beta$ err prob)=1.00. En la Ilustración 26 se comprueba que la separación entre grupos es enorme.

Ilustración 26 Gráfico G*Power Prisionero según Géneros.



Para Países. El análisis indica que esta diferencia es significativa. En la Tabla 127 están los datos de diferencias de medias y en la Ilustración 27 el gráfico que muestra una separación muy apreciable.

Buenos indicadores TE: d Cohen=0.31 $SD_{pooled}=1.37$; δ Gate=0.29 $SD_{pooled}=1.45$; g Hedge=0.30 $SD_{pooled}=1.39$. Un tamaño del efecto TE de magnitud media (0.2-0.5)

Tabla 127 Diferencias de medias *T Student* del dilema del prisionero según países.

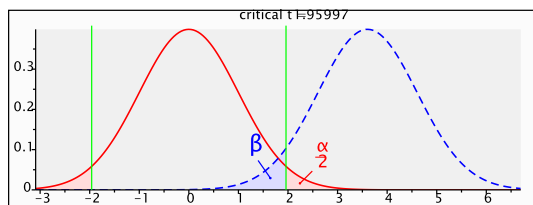
	Región	N	Media	Desv. Desviación
Cooperación con prisionero	España	103	2,1359	1,10301
	Colombia	60	1,1000	1,23096

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig.
Cooperación con prisionero	Se asumen varianzas iguales	2,408	,123	5,539	161	,000
	No se asumen varianzas iguales			5,381	112,822	,000

Colombia ($N=274$, $M=1,44$, $DT=1,45$). España ($N=154$, $M=1,87$, $DT=1,30$). ($t(426)=-3,05$; $p=.002$; IC99%). Con G*Power hemos calculado el tamaño del efecto TE ($d=1.39$) grande, y también la potencia estadística PE ($1-\beta=.97$).

Ilustración 27 Gráfico G*Power Prisionero según Países



En víctimas del conflicto armado en Colombia

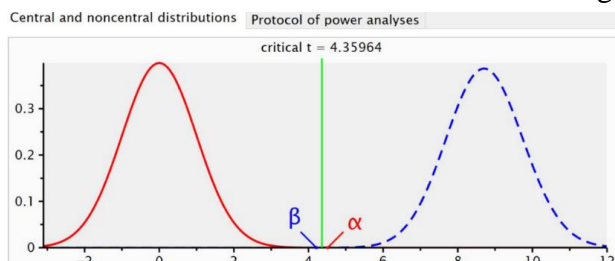
Se constata que las víctimas colaboran menos con el prisionero. Estas diferencias son significativas (t Student) como se ve en la Tabla 128. Buenos indicadores TE: d Cohen=1.36 $SD_{pooled}=1.03$; δ Gate=1.09 $SD_{pooled}=1.28$; g Hedge=1.12 $SD_{pooled}=1.24$. Un tamaño del efecto TE de alta magnitud (> 0.8). Especialmente en este caso es importante el Hedge por el distinto tamaño de las muestras.

En (G*power) TE ($d=1.36$) es grande ($d>.8$). No Centralidad $\delta=8,71$; Critical $t=7.0432$; $Df=601$; Potencia estadística PE ($1-\beta$ err prob)=0.95. Ausencia de errores I y II. En la Ilustración 28 se comprueba la enorme separación entre las muestras.

Tabla 128 Diferencias del dilema prisionero en víctima conflicto armado Colombia

	Victima	N	Media	Desv. Desviación		
Cooperación prisionero	No victima	559	1.71	1.282		
	Victima confirmada	44	.30	.701		
Levene						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Cooperación prisionero	81.114	.000	7.221	601	.000	1.413
			11.889	68.230	.000	1.413

Ilustración 28 Gráfico G*Power Prisionero según Víctimas



Estos resultados son delicados de interpretar. Las diferencias son tan notables que no parece haber error I ni error II, las desviaciones estándar en relación a la media son mayores en la muestra de víctimas que en las no víctimas. Tiene sentido que las víctimas desconfíen más tras su experiencia. Pero quizás la identidad de víctima y acople a la deseabilidad social presiona para dar respuestas muy parecidas de no cooperación.

La diferencia de tamaño entre las muestras dificulta cumplir el criterio de normalidad. El test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** para $k=2$ muestras independientes: *Víctimas de conflicto armado* ($N=44$); *No víctima* ($N=559$), para *Cooperación con el prisionero*, confirma las diferencias paramétricas con estadísticos significativos: H de Kruskal-Wallis= 47.1840, $gl=1$, $p<0,001$. Podemos afirmar que la submuestra de *Víctimas de conflicto armado* resulta muy afectada en su disposición a cooperar con el OTRO.

2.- Hs21: El DP estará determinado por la capacidad de confianza en el otro

Para verificar esta hipótesis se va a proceder estudiando las tres variantes del dilema del prisionero. Qué ocurre cuando la respuesta se puede dar negociando con el otro y cuando está presente un juez. Se procederá viendo la distribución, realizando un análisis factorial AFE y análisis de diferencias de medias.

En la Tabla 129 y la Tabla 130 se observa la distribución por géneros y países de las tres variantes del dilema del prisionero. Colaboran más los hombres y los españoles. Es importante resaltar el datos de los sujetos que cooperan en la variante de poder negociarlo cuando en las dos variantes anteriores no habían cooperado. Ocurre más en España y en mujeres.

Tabla 129 Distribución por géneros de las variantes del dilema prisionero

		Masculino	Femenino
	N	%	%
Juntos Cambia a cooperar	13	7.2%	8.8%
Nunca coopera	44	19.2%	32.3%
Coopera poco	11	2.4%	11.1%
Coopera bastante	25	17.8%	13.3%
Siempre coopera	70	53.4%	34.4%
Total	163	73	90

Tabla 130 Distribución por países de las variantes del dilema prisionero

		España	Colombia
	N	%	%
Juntos Cambia a cooperar	13	9.60%	5.20%
Nunca coopera	44	11.70%	48.30%
Coopera poco	11	5.30%	10.30%
Coopera bastante	25	17.00%	13.80%
Siempre coopera	70	56.40%	22.40%
Total	163	94	58

Análisis factorial (AFE). VIs: variantes del DP.

Para profundizar en la comprensión del efecto de las variantes del dilema se ha realizado un AFE de componentes principales.

Resultados estadísticos. KMO de adecuación de muestreo =0,674 (meritorio), Una prueba de esfericidad de Bartlett que indica buena correlación entre las variables $\chi^2(gl. 3 N=163)=194,475 p<.001$. Y un buen determinante de la matriz de correlaciones, ya que es muy

pequeño ($d = .03$) pero diferente de cero. Un primer factor que explica el 73,93 % de la varianza, y un segundo que explica el 19,03 % de la varianza.

En la Tabla 131, se comprueba que la variante del juez está separada del conjunto de las otras dos. El juez del supuesto solo escucha al prisionero 2, no juzga, pero la presencia de ese tercero parece introducir un elemento de distancia que dificulta la respuesta de colaboración del prisionero 1.

Tabla 131 Análisis factorial variantes dilema prisionero

	Componente	
	1	2
Prisionero Solo	.916	
Prisioneros Juntos	.877	
Prisionero Juez		.636

14 Factores Dilema Prisionero

Se han guardado las puntuaciones factoriales como nuevas variables

F1 Díada prisionero. DdP

F2 Tríada prisionero. El tercero, juez, aparece condicionado la relación a dos.

En la Tabla 134 y la Tabla 134 se presentan correlaciones de cooperación del prisionero con paz, muerte y moralidad.

El componente del tercero juez no contribuye a la mayoría de las variables que correlacionan con la paz, y correlaciona negativa y significativamente con la *dimensión acción intersubjetiva de la paz*, lo opuesto al factor diádico. Correlaciona positiva y significativamente con *deontologismo*, *asco a la muerte* y negativamente con tolerancia al *incesto entre hermanos*, y en todas estas al contrario que el factor diádico. El factor diádico correlaciona positiva y significativamente con *justificar la acción violenta de los trabajadores* y con ser *partidario de la eutanasia*. El factor triásico disminuye la correlación del dilema del prisionero en estas variables y en el caso de los trabajadores la hace desaparecer.

Se entiende mejor el impacto de los dos componentes del dilema del prisionero. Cuando el juicio está más presente en la conciencia afecta a la moralidad y a la paz. Disminuye la flexibilidad en el juicio moral que se torna en más intolerante y menos permisivo.

Tabla 132 Correlaciones dilema prisionero y factores variantes con paz

		Actitudes maduras	Miedo paranoia	Empatía LMO	actitud relacional	acción intersubjetiva	PAZ emergente
Cooperación con prisionero	Correlación Pearson				.381**	.236**	.178*
	Sig. (bilateral)				.000	.002	.019
	N				174	174	174
Díada prisionero	Correlación Pearson	.180*	-.194*	.169*	.393**	.232**	.176*
	Sig. (bilateral)	.022	.013	.031	.000	.003	.026
	N	163	163	163	161	161	161
Tríada prisionero	Correlación Pearson					-.201*	
	Sig. (bilateral)					.010	
	N					161	

Tabla 133 Correlaciones DP y factores variantes con moralidad y muerte

		Dilema incesto	Dilema sexual	Moral deontológica	Asco Muerte	Justifica acción violenta trabajadores	Partidario eutanasia
Cooperación con prisionero	Correlación Pearson	.260**	.289**	-.276**	-.212**		.134**
	Sig. (bilateral)	.001	.000	.000	.005		.005
	N	174	174	446	174		441
Díada prisionero	Correlación Pearson	.258**	.306**	-.215**	-.210**	.215**	.179*
	Sig. (bilateral)	.001	.000	.006	.007	.006	.022
	N	161	161	163	161	163	163
Tríada prisionero	Correlación Pearson	-.165*		.213**	.304**		
	Sig. (bilateral)	.036		.006	.000		
	N	161		163	161		

Diferencia de medias para submuestras de las variantes del DP

En la Tabla 134, se muestran los datos de las diferencias de medias en las tres variantes del DP según países. Los colombianos puntúan menos que los españoles en las tres variantes y es más acusado en la variante del juez.

Tabla 134 Variantes del dilema prisionero según países

Estadísticas de grupo

	Región	N	Media	
Prisioneros Juntos	España	94	0.8191	0.387
	Colombia	58	0.4138	0.497
Prisionero Solo	España	94	0.7128	0.455
	Colombia	58	0.3793	0.489
Prisionero Juez	España	94	0.6489	0.480
	Colombia	58	0.3103	0.467

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Prisioneros Juntos	varianzas iguales	31.498	.000	5.620	150	.000
	No varianzas iguales			5.300	99.145	.000
Prisionero Solo	varianzas iguales	4.740	.031	4.264	150	.000
	No varianzas iguales			4.191	114.088	.000
Prisionero Juez	varianzas iguales	1.110	.037	4.270	150	.000
	No varianzas iguales			4.299	123.433	.000

En la Tabla 135 se muestran los datos de las diferencias de medias en las tres variantes del DP según géneros. Las mujeres puntúan más que los hombres en la variante prisioneros juntos al contrario que en la variante estando solos. Y las diferencias son significativas. Este dato es importante corrobora el dato de la Tabla 129 que son más las mujeres que los hombres las que cambian a cooperar al negociar cuando en las otras variantes no habían cooperado.

Tabla 135 Variantes del dilema prisionero según género

Estadísticas de grupo

	Género	N	Media	
Prisionero Solo	Masculino	73	0.7123	0.4550
	Femenino	90	0.4667	0.5017
Prisioneros Juntos	Masculino	73	0.4166	0.0488
	Femenino	90	0.4997	0.0527
Prisioneros Juez	Masculino	73	0.4996	0.0585
	Femenino	90	0.5017	0.0529

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene		prueba t		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Prisionero Solo		17.944	.000	3.238	161	.001
				3.270	158.898	.001
Prisioneros Juntos		35.358	.000	3.080	161	.002
				3.139	160.868	.002

En la Tabla 136 se comprueba que los sujetos que cambian a cooperar al negociar juntos tienen menos nivel de miedo-paranoia de los que no cooperan estando solos. La diferencia es mayor en las mujeres que en los hombres. No parece depender de la empatía.

Tabla 136 Distribución por géneros DP diádicos de empatía y miedo-paranoia

			Empatía LMO	Miedo paranoia
			Media	Media
Femenino	Solo	No Coopera	25.10	1.44
	Juntos	Coopera	25.50	1.30
Masculino	Solo	No Coopera	27.29	1.34
	Juntos	Coopera	25.26	1.28

En la Tabla 137 se presentan las correlaciones de algunas variables que cambian dependiendo de los índices de cooperación. Cuando se usa el índice de iteración de todas las respuestas respecto al de las tres principales la correlación se torna positiva y significativa con empatía y psicoterapia, negativa con miedo-paranoia y aumenta el coeficiente con trauma inconsciente.

Tabla 137 Correlaciones discriminantes índices dilema prisionero

		Psicoterapia más seis meses	Empatía LMO	Miedo paranoia	Trauma Inconsciente
IGIC Cooperación Iterativa	Correlación de Pearson	.208**	.160*	-.216**	-.276**
	Sig. (bilateral)	.008	.042	.006	.001
	N	163	163	163	163
Cooperación con prisionero	Correlación de Pearson	.032	.044	-.092	-.105**
	Sig. (bilateral)	.494	.355	.061	.027
	N	447	447	447	447

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

3.- Hs22: La cooperación con el otro del DP estará determinada por las modalidades religiosas

Se procederá a ver distribución y a realizar algún análisis de diferencias de medias.

En la Tabla 138 se ve la distribución de los sujetos en cada tipo de religión agrupados según cooperen. En la primera fila los que cambian juntos a cooperar por negociar. Se representan los porcentajes por columna. Los que menos cooperan son los *monoteístas* y los que más cooperan los del grupo *espiritualidad*. Un análisis de diferencia, en la Tabla 139, de medias encuentra que, en la variante del juez, los monoteístas colaboran menos y significativamente que el grupo de espiritualidad.

Tabla 138 Religiones en función de la cooperación con el prisionero

	N	%	Monoteísta %	Budista %	Espiritualidad %	No creyente %	Agnóstico %
Juntos Cambia a cooperar	13	8.0%	9.4%	16.7%	0.0%	4.9%	7.7%
Nunca coopera	44	27.0%	35.9%	25.0%	0.0%	26.8%	17.9%
Coopera poco	11	6.7%	7.8%	0.0%	14.3%	9.8%	2.6%
Coopera bastante	25	15.3%	17.2%	16.7%	14.3%	12.2%	15.4%
Siempre coopera	70	42.9%	29.7%	41.7%	71.4%	46.3%	56.4%

Diferencia de medias para religión de las variantes del DP

Tabla 139 Monoteístas puntúan menos en DP-Juez que espiritualidad

Estadísticas de grupo

	Religion	Media	Desv. Desviación
Prisionero Juez	Monoteísta	.3438	.47871
	Espiritualidad	.8571	.37796

Prueba de muestras independientes

	Prueba de Levene		prueba t		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Prisionero Juez	10.029	.002	-2.739	69	.008

En la Tabla 140 se comprueba que cuidar a los demás correlaciona negativamente con DP y positivamente con perdonar en toda la muestra. En los monoteístas, a la derecha de la tabla, aumenta la intensidad de correlación con cuidar a los demás.

Tabla 140 Correlaciones cuidar a los demás DP y dilema perdonar. Monoteístas

		Cuidar de los demás	Cooperación con prisionero	perdonar infidelidad todos	perdonar infidelidad Monoteístas
Cuidar de los demás	Correlación de Pearson	1	-.255**	.296**	.354**
	Sig. (bilateral)		.001	.000	.011
	N	174	174	174	62
Cooperación con prisionero	Correlación de Pearson	-.255**	1	-.001	-.022
	Sig. (bilateral)	.001		.987	.862
	N	174	174	174	64

4.-Hs23: Las respuestas de colaboración del DP estarán condicionadas por la experiencia traumática que las disminuirá.

Para esta hipótesis se va a proceder realizando dos análisis discriminantes siendo la variable *Díada* obtenida en el análisis factorial la variable dependiente que se va a categorizar en dos grupos. Un análisis discriminante se realizará con variables que correlacionen positivamente y otro con las que lo hagan negativamente. Con la información de este último análisis discriminante se realizará un análisis SEM para determinar relaciones causales.

Discriminantes. Variable Díada prisionero. DdP

Se ha categorizado en dos valores: 2. Cuando el valor es >0 y 1. Cuando es <0

Discriminante de variables que correlacionan negativamente. Estadísticos del análisis discriminante. Una función discriminante con un autovalor de .444 y una correlación canónica $r_i = .555$. La lambda de Wilks = .692 con jic cuadrado $\chi^2(22, N=174) = 53,662$ $p < .001$.

Tenemos un estadístico significativo con una probabilidad asociada menor de .05. Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos.

En la Tabla 141 se ven las variables que discriminan ordenadas en función de su carga. Se observa que las variables que más carga tienen son escalas del test *21 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson. IMH* Arquetipos. También están *apego seguro*, respuestas *utilitaristas* (dilema moribundo), sentimiento de libertad, la conciencia en el presente y serenidad- tolerancia. Se ha guardado una nueva variable: Factor de individuación.

Tabla 141 Variables en la función discriminante positiva dilema prisionero.

<i>Funciones en centroides de grupo</i>	
	Función
Factor dilema prisionero	1
No colaboración	-.786
Colaboración	.558

<i>Matriz de estructuras</i>	
	Función
	1
Sabio	.616
Self	.543
Poder	.532
Conocimiento	.519
Gobernante	.500
Inocente	.489
Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	.480
Libertad	.464
Mago	.448
Conciencia en el presente	.374
Aceptación	.355
Identidad	.342
Alma	.267
Dilema Moribundo	.213
Amante	.207
serenidad-tolerancia	.132

Discriminante de variables que correlacionan negativamente. Estadísticos del análisis discriminante. Una función discriminante con un autovalor de .300 y una correlación canónica $r_i=.480$. La lambda de Wilks $=.769$ con jic cuadrado $\chi^2(10, N=174) = 39,846$ $p<.001$. Tenemos un estadístico significativo con una probabilidad asociada menor de .05. Se puede determinar que el análisis discriminante diferencia bien los dos grupos.

En la Tabla 142, se ven las variables que discriminan ordenadas en función de su carga. Con estas variables se va a proceder a un análisis SEM.

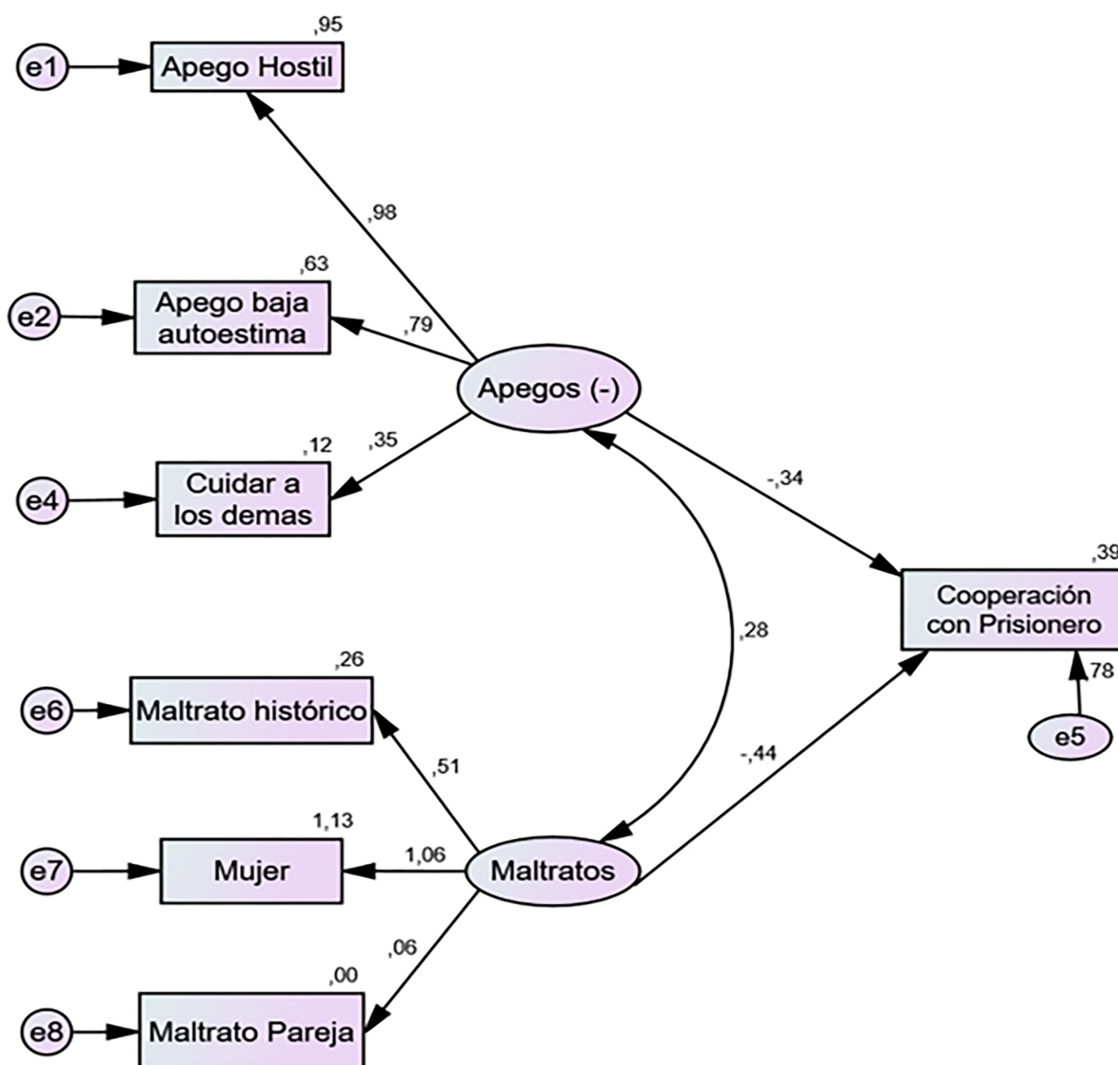
Tabla 142 Variables en la función discriminante negativa dilema prisionero.

<i>Funciones en centroides de grupo</i>	
	Función
Factor dilema prisionero	1
No colaboración	.646
Colaboración	-.458

Matriz de estructuras	Función 1
Resolución hostil conflictos. rencor y posesividad	.674
Huérfano	.642
Cuidar de las demás	.633
Trauma inconsciente	.601
Baja autoestima. necesidad de aprobación y miedo al rechazo	.581
Thánatos	.565
Asco Muerte	.528
Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad	.442
Moral deontológica	.413
Maltrato pareja. amor y violencia obstétrica	.270

SEM. Relación causal de apegos y maltratos que reduce cooperación

Ilustración 29 SEM. Relación causal de apegos y maltratos reducen cooperación



Dibujado en AMOS. Las variables exógenas se prueban sobre cooperación con la intermediación de las variables hipotéticas endógenas. El resultado del análisis está en la Ilustración 29.

Descriptivo básico: CMIN, ji cuadrado (χ^2) $\chi^2(12, N=174) = 84,663$ $p < .001$. Otros descriptivos. CMIN/DF=7,055, RMSEA=.087. Los estadísticos son mediano-pobres.

Se observa que el modelo se ajusta bien, Apegos – y Maltratos (en mujer) causan disminución de cooperación y correlacionan positivamente entre ambos.

Recapitulación prisionero. Hipótesis y objetivos.

Las respuestas de cooperación al dilema del prisionero, han resultado llamativas tanto por la significatividad, como por la potencia estadística de la mayoría de los análisis realizados. En estos es muy poco probable el error de tipo I ó de tipo II.

Se han podido confirmar las hipótesis formuladas y se han generado asociaciones no previstas que enriquecen la comprensión y la necesidad de seguir profundizando en el estudio.

Hs₁₉: El dilema social del prisionero (DP) intervendrá en el modelo de paz en dimensión intersubjetiva.

Esta hipótesis hacía referencia a una dimensión que se ha encontrado dividida en dos. Se ha entendido mejor el que haya salido la *dimensión actitud relacional de la paz*. El DP es clave en esta dimensión. Es probable que esta variable haya sido determinante de que el análisis haya encontrado esta dimensión ya que las otras variables de esta dimensión podían entenderse también si estuvieran en la dimensión interna.

Hs₂₀: El DP detectará diferencias de cooperación en las submuestras estratificadas.

Las mujeres, cooperan significativamente menos que los hombres, los colombianos menos que los españoles y las víctimas del conflicto armado menos que las no víctimas. Dada la importancia de este análisis se discute más a fondo dentro de la afectación a la mujer en la página 310.

La cooperación con el prisionero es la variable que más diferencia a los géneros, y que también lo hace de modo importante en las submuestras de distintos países estudiados y en la comparación dicotómica de ser o no víctima del conflicto armado en Colombia.

Consideramos que cuanto más sentimiento de víctima de la violencia se tenga menos se podrá confiar en que el otro prisionero no sea un perpetrador más y vaya a colaborar. El daño interno percibido se proyecta al escenario y promueve conductas evitativas, frena la capacidad empática e induce a respuestas motivadas más por las emocionales, basadas en la supervivencia, que por la racionalidad. Este fenómeno común en todas las víctimas, es más intenso cuanto más temprano sea el trauma y más acumulativo, y sobre esa base la experiencia de violencia

manifiesta incrementa no solo la desconfianza sino casi la certeza de que el otro no actuará en tu beneficio sino en el suyo.

En las mujeres se ha encontrado que tienen más trauma, por causa y a consecuencia del maltrato o la violencia sufrida. Podría entenderse que el trauma a la mujer le produzca un sentimiento intenso de desconfiar de que el otro, a priori, vaya a colaborar con una mujer, cuando es lo más habitual que la mujer sea objeto de actitudes de explotación o ninguneo por los otros. La respuesta, además de lo expuesto, podría estar reforzada por los roles sociales ya que las mujeres son conscientes de que hacen más falta que los hombres en las tareas domésticas y su ausencia causa más problemas a otros.

Hs₂₁: El DP estará determinado por la capacidad de confianza en el otro.

No se ha podido verificar directamente esta hipótesis. Sin embargo, el análisis de las tres variantes de escenarios del DP ha producido información valiosa y significativa sobre el tercero, el juez, el imaginario del castigo-culpa, e información indirecta sobre la confianza. Los sujetos que cambian a cooperar al negociar juntos tienen menos nivel de miedo-paranoia de los que no cooperan estando solos. La diferencia es mayor en las mujeres que en los hombres. No parece depender de la empatía. Cuando se usa el índice de iteración de todas las respuestas respecto al de las tres principales la correlación se torna positiva y significativa con empatía y psicoterapia, negativa con miedo-paranoia y aumenta el coeficiente con trauma inconsciente.

Hs₂₂: La cooperación con el otro del DP estará determinada por las modalidades religiosas.

Los que menos cooperan son los *monoteístas* y los que más cooperan los del grupo *espiritualidad*. Un análisis de diferencia, en la Tabla 139, de medias encuentra que, en la variante del juez, los monoteístas colaboran menos y significativamente que el grupo de espiritualidad. Monoteístas puntúan menos en DP-Juez que el grupo de espiritualidad. Cuidar a los demás correlaciona negativamente con DP y positivamente con perdonar en toda la muestra. En los monoteístas aumenta la intensidad de correlación con cuidar a los demás. La mayor correlación con perdonar la infidelidad y cuidar a los demás entre los monoteístas no promueve cooperación.

Hs₂₃: Las respuestas de colaboración del DP estarán condicionadas por la experiencia traumática que las disminuirá.

Se ha probado que hay una relación causal de disminución de la cooperación en un análisis de ecuaciones estructurales que tiene unos resultados estadísticos mediano pobres. El apego hostil y de baja autoestima junto con el cuidar a los demás forman un núcleo de apegos negativos que influyen causalmente disminuyendo la cooperación con prisionero. Por otro lado, maltrato

histórico y de pareja en la mujer forma otro núcleo que también disminuye, aún más que la anterior, la cooperación con el prisionero. Este análisis se visualiza en la Ilustración 29.

Los resultados del análisis del DP podrían entenderse, como dice Kollock, que hemos encontrado un nivel elevado de “racionalidad individual” que lleva a una “irracionalidad colectiva”. Lo que aporta la investigación es que no se trata de racionalidad sino de irracionalidad individual, la “irracionalidad individual” lleva a la “irracionalidad colectiva”.

Hemos encontrado sentimientos de miedo-paranoia y desconfianza que interfieren en el uso de la razón. Hemos encontrado que variables que son consecuencia de la violencia estructural como el trauma inconsciente, los apegos negativos, maltrato, son causas de una respuesta no cooperativa. El DP parece también una variable muy sensible a la experiencia de violencia manifiesta, como se desprende del análisis en víctimas del conflicto armado. La no cooperación también la encontramos vinculada a la religión monoteísta y a la moral deontológica.

En general, cuando parece en la conciencia la función de juicio, estimulado por la presencia del juez hay menos cooperación, especialmente en sujetos más traumatizados y deontologistas. Llega a ser tan importante que el factor Juez-Triada llega a correlacionar negativamente con la dimensión actitud relacional de la paz ($r^2=-,201^*$) en Tabla 132. Invertiendo, con esto, la correlación positiva del DP. Se podría hipotetizar que la presencia del juez evoca temor al castigo, por el contacto con culpa inconsciente y el huir del sentimiento, la negación, promueve asegurarse la libertad no cooperando y confesando.

Parece difícil imaginar que las tesis de Adam Smith, de que el anteponiendo el interés propio al general todo el sistema se beneficie, resulten ciertas. Y se ha encontrado que la no cooperación tiene un componente importante de desarrollo patológico.

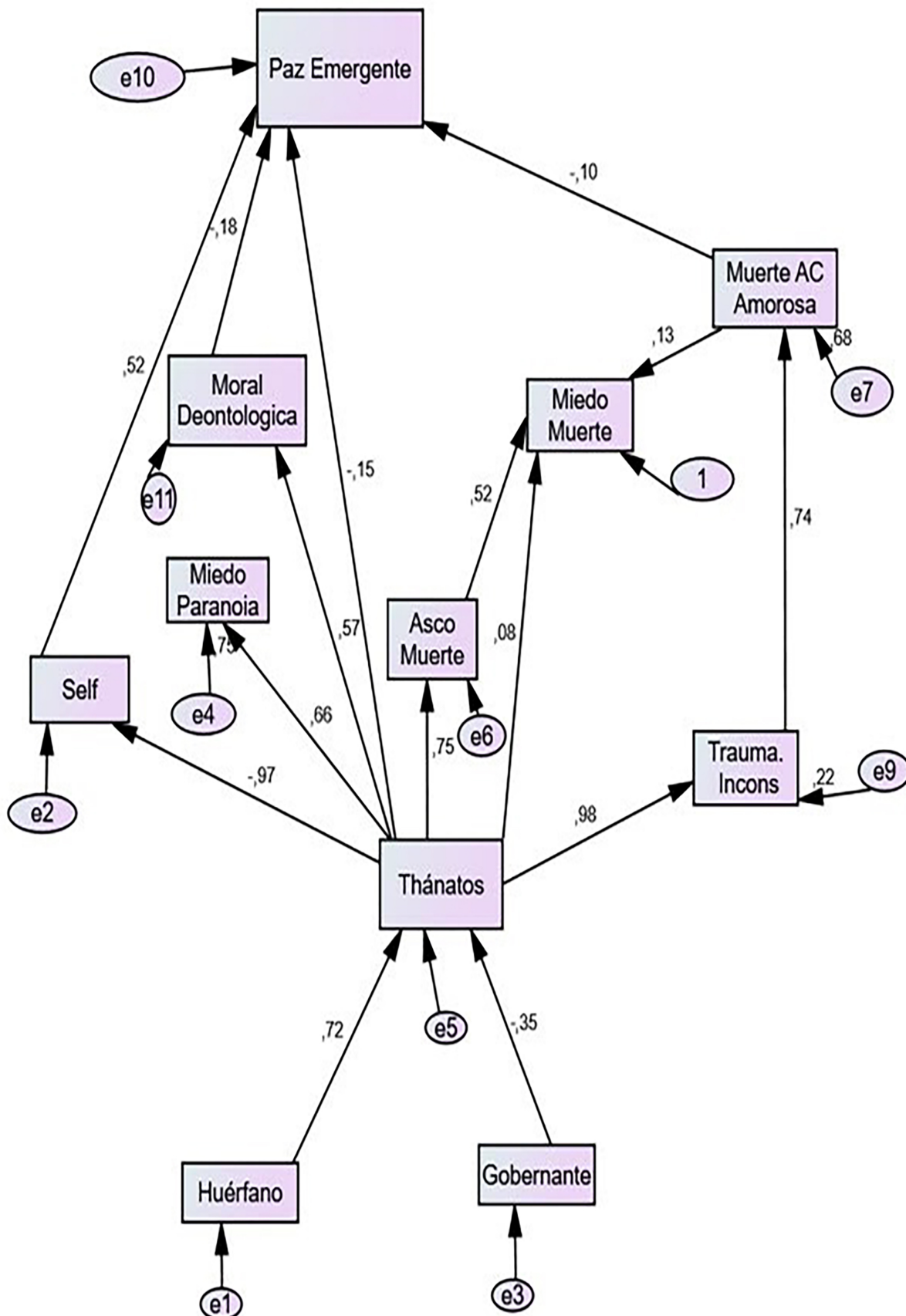
Los resultados del análisis del dilema del prisionero parecen de interés para considerar esta variable como idónea respecto al siguiente objetivo de la investigación.

O₂: Detectar variables susceptibles a responder más favorablemente en intervenciones correctoras hacia la paz y que faciliten crear diseños de intervención

Dado su interés se ha partido del DP para planificar intervenciones de paz importancia de este análisis se discute más a fondo en en la página 324.

Análisis Causal SEM en AMOS. Muerte, trauma y moralidad en Paz.

Ilustración 30 Relaciones causales SEM entre muerte, moralidad y paz emergente



El mismo procedimiento explicado en anteriores análisis SEM. Se han introducido manualmente, dibujando en el programa AMOS, las variables estudiadas en este apartado con sus relaciones y el sentido de relación causal que se atribuye a las mismas. Todas son variables exógenas, observadas. Todas representadas por cuadrados y con sus errores de medida.

Una vez dibujado el modelo el programa AMOS ha podido calcular, en primera instancia, un modelo Ilustración 30, en la página 268, que ajusta bien con un CMIN, ji cuadrado (χ^2) $\chi^2(46, N=174) = 1792,685$ $p < .001$. El resto de los parámetros del modelo son pobres.

Las relaciones se recogen en el gráfico con sus coeficientes estandarizados.

Este análisis encuentra un modelo coherente, que, aunque es débil, confirma el conjunto de los análisis anteriores en los que estas variables han entrado.

Los pesos-coeficientes de las interacciones entre las variables son significativos y varían respecto a los que se encuentran en análisis parciales de regresión o causales, pues resultan del estudio del conjunto de todas ellas.

Este modelo cumple el objetivo *O4: Detectar algún modelo que explique la relación entre trauma, terror a la muerte, moralidad y paz*, en la página 130.

Análisis y resultados en submuestras estratificadas.

Género

Vamos a profundizar en el análisis de algunas áreas o no exploradas, o exploradas sin la suficiente profundidad.

- 1. Objetivo O5: *Aportar claridad a la discusión sobre si la moralidad tiene dimensiones distintas en los géneros (ética justicia/ética cuidados). Y si eso se debe a una disposición natural o es una consecuencia educativa.***

Moralidad diferencial en géneros. Ética de los cuidados.

La clasificación de los estadios morales de Kohlberg fue criticada por Gilligan (pág. 113) quien encontró que con los criterios de Kohlberg las mujeres parecían puntuar en estadios morales menos desarrollados. Criticó la teoría del desarrollo moral de Kohlberg por considerar que no representaba adecuadamente el razonamiento moral femenino por basarse sólo en el juicio moral, lo que correspondería más a un antropocentrismo masculino, mientras que la ética de los cuidados podría ser más femenina.

Anteriormente ya se encontró que el estadio 6 de *Principios éticos universales*, del desarrollo moral según Kohlberg, es mayor entre las mujeres que los hombres, aunque sin diferencias significativas (consultar Tabla 89, en la página 227).

En la Tabla 143, se comprueba que no hay diferencias significativas entre géneros, aunque las mujeres puntúan más. La variable Estadios Kohlberg, es ordinal (1 a 6 según los estadios) categorizada como escala, tener más puntuación significa que está más evolucionada.

Por lo tanto, en esta investigación el nivel de desarrollo moral de las mujeres no es menor, sino mayor.

Tabla 143 Estadios Kohlberg. Diferencias de medias por géneros

Estadísticas de grupo

	Género número	N	Media	Desv. Desviación
Estadio Moral Kohlberg	Masculino	177	4.6836	1.78103
	Femenino	265	4.8679	1.71267

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Estadio Moral Kohlberg	Se asumen varianzas iguales	.629	.428	-1.091	440	.276
	No se asumen varianzas iguales			-1.082	367.171	.280

En el cuestionario de la espiritualidad hay una escala “Cuidar a los demás” que podría reflejar una dimensión de cuidados. En la Tabla 144, la puntuación en esta variable es algo mayor en las mujeres que en los hombres, pero sin diferencias significativas.

Tabla 144 Variable Cuidar a los demás. Diferencias de medias por géneros

Estadísticas de grupo

	Género número	N	Media	Desv. Desviación
Cuidar de los demás	Masculino	78	4.3718	1.05817
	Femenino	96	4.4271	1.22040

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Cuidar de los demás	Se asumen varianzas iguales	1.301	.256	-.315	172	.753
	No se asumen varianzas iguales			-.320	171.249	.749

Se ha realizado un **Análisis factorial AFE con las variables de Espiritualidad y el Estadio Moral**, para encontrar dimensiones que puedan aportar información relevante sobre la ética de los cuidados.

Resulta un análisis con buenos estadísticos. KMO=0,579 (meritorio). Bartlett $\chi^2(28, N=174) = 227,807$ $p < .001$. Determinante= 1,61. Resultan tres factores latentes que explican el 60,87% de la varianza: F1 (25,667 %); F1 (20,376%); F1 (14,836 %). Sus componentes están en la tabla.

Tabla 145 Variables factoriales de AFE espiritualidad y estadio moral Kohlberg

Matriz de componente rotado^a

Nombre Variable	Componente			En SPSS
	1	2	3	
Experiencias Trascendentes	.812			ESPext
Confianza	.775			ESPcof
Aceptación	.690			ESPACE
Cuidar de los demás		.802		ESPCud
Actividades Espirituales		.747		ESPate
Conectarse con la naturaleza	.627			ESPcna
Conciencia en el presente			.736	ESPcoP
Estadio Moral Kohlberg			.699	EstHeinz

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 4 iteraciones.

15 Variables factoriales de AFE espiritualidad y estadio moral Kohlberg

Se han guardado las puntuaciones factoriales como nuevas variables.

F1 Dimensión interna trascendente espiritualidad. EsIT

F2 Dimensión actividad espiritual. EsA

F3 Dimensión presente espiritualidad. EsP

El desarrollo moral en estadios de Kohlberg está en el mismo factor que *conciencia en el presente*, que es una variable más próxima a la evaluación personal de lo que acontece en la realidad. No hay diferencias significativas de estos factores entre los géneros.

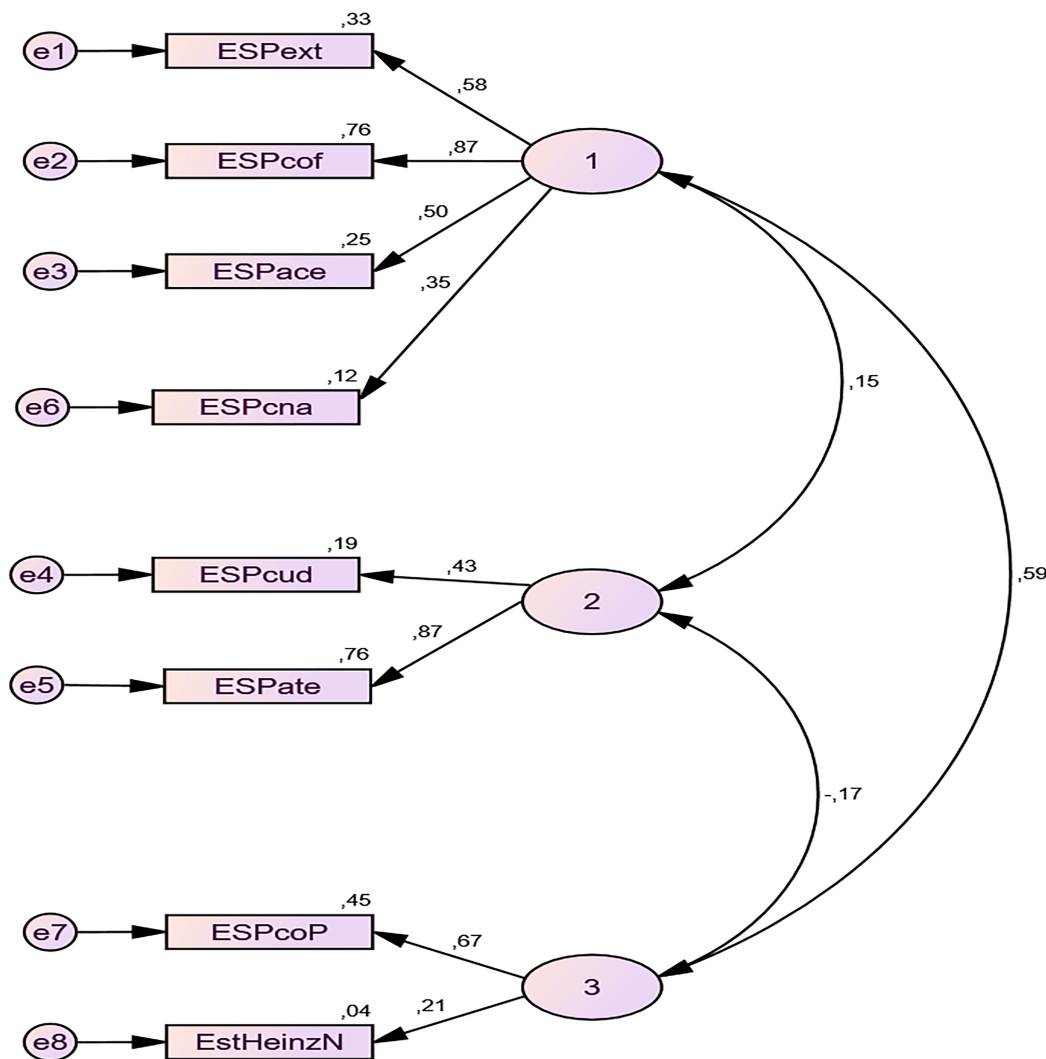
	Género número	N	Media	Desv. Desviación
EsIT	Masculino	78	4.0634	.91946
	Femenino	96	3.9485	1.06294
EsA	Masculino	78	3.9546	.94452
	Femenino	96	4.0369	1.04637
ESP	Masculino	78	4.0320	.94523
	Femenino	96	3.9740	1.04659

Análisis factorial confirmatorio AFC.

Se han volcado los datos de la matriz del AFE en el módulo AMOS para un AFC. En la Ilustración 31 se presenta el gráfico del modelo que tiene buenos estadísticos. CMIN, jic cuadrado

(χ^2) $\chi^2(17, N=447) = 67,31$ $p < .001$. CMIN/DF=3,9. RMSEA =0,65. GFI=,866. Los coeficientes son los estandarizados. Entre las latentes destaca entre ξ_1 y ξ_3 , con un valor de ,59.

Ilustración 31 AMOS AFC del AFE cuidar a los demás y estadios morales



El nombre de variables es el que tienen en el SPSS, ver la Tabla 145 para su nombre completo.

El segundo factor tiene una covarianza pequeña con los otros y negativa con el tercero. En el primer y tercer factor hay variables del constructo Paz. El segundo factor correlaciona negativamente con Paz (-.168*), ver Tabla 146, a diferencia de los otros dos que correlacionan positivamente. El tercer factor, ver Tabla 147, correlaciona positivamente con la variable de personalidad “Sensibilidad a las relaciones interpersonales o cordialidad” (BFIsA) y tanto BFIsA como EsP correlacionan positivamente con Paz.

Tabla 146 Correlaciones factores espiritualidad con paz

		EsIT	EsA	EsP
PAZ emergente	Correlación de Pearson	.580**		.257**
	Sig. (bilateral)	.000	.027	.001
	N	174	174	174

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). *(0.05 bilateral)

Tabla 147 Correlaciones espiritualidad presente con paz y cordialidad (personalidad)

		PAZ	BFIaA
EsP	Correlación de Pearson	.257**	.151*
	Sig. (bilateral)	.001	.048
	N	174	172

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). *(0.05 bilateral)

Partiendo de los hallazgos anteriores, y para profundizar, se ha realizado otro análisis SEM Confirmatorio AFC dibujando el modelo con Paz y Cordialidad, y el sentido de su interacción.

Nuevo SEM, ver Ilustración 32. El nombre de variables es el que tienen en el SPSS, ver la Tabla 145 para su nombre completo.

El programa AMOS calcula un modelo con mejores estadísticos que el anterior. Los coeficientes son los estandarizados. Destaca entre ξ 1 y ξ 3, con un valor de .59. CMIN, ji cuadrado (χ^2) $\chi^2(30, N=447) = 93,58$ $p < .001$. CMIN/DF=3,119. RMSEA =0,64. GFI=,876.

Este análisis SEM es muy claro. Se puede concluir el factor *Dimensión actividad espiritual* y *Cuidar a los demás* disminuye la paz.

Se ha clasificado a los sujetos en rangos de puntuación en *Cuidar a los demás*. En la Tabla 148 se observa que los hombres puntúan menos que las mujeres, aunque un análisis Chi-cuadrado no encuentra diferencias significativas.

Tabla 148 Tabla cruzada Género*Rango de Cuidar a los demás

		Cuidar a los demás. rango		Total
		Cuidan poco	Cuidan mucho	
Género número	Masculino	19	11	30
	Femenino	20	23	43
Total		39	34	73

En la Tabla 149 se observa que los más jóvenes, las mujeres y los colombianos están en el rango alto de cuidar a los demás. En la Tabla 150 se presenta el análisis de diferencias, según rangos, de medias T Student significativas es estas variables que puntúan menos en el rango alto: Paz, Empatía, Competencia Moral, Desarrollo moral, Cooperación con el prisionero, mientras que miedo a la muerte puntúa más.

Tabla 149 Tabla cruzada edad género y país*Rango de Cuidar a los demás

		Edad según media	Género	Región
		Media		
Cuidan poco	39	1.72	Hombres	Espanoles
Cuidan mucho	34	1.38	Mujeres	Colombianos

Ilustración 32 SEM Cuidar a los demás, Estadios morales. Personalidad y paz

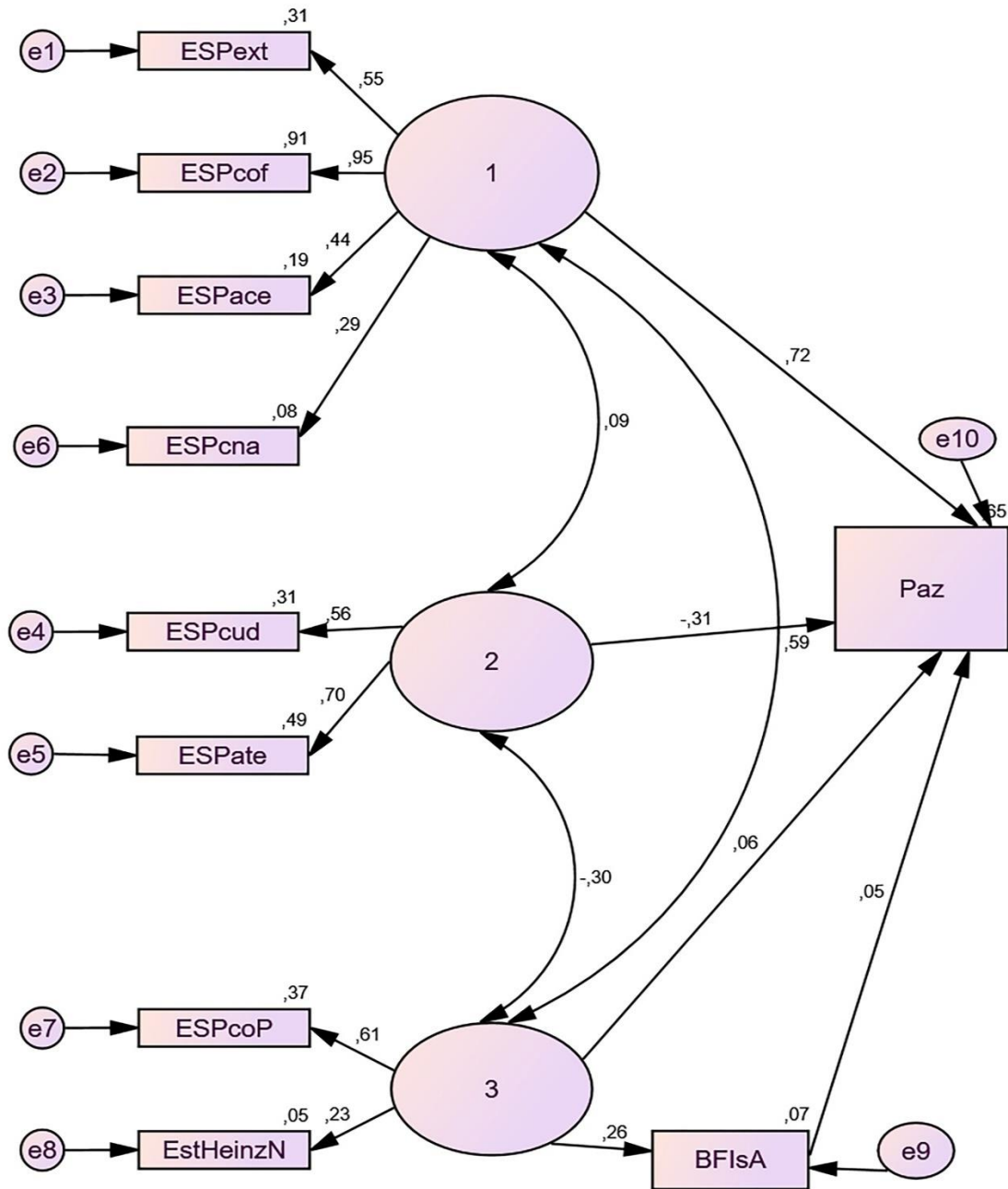


Tabla 150 Diferencia de medias significativas según rangos cuidar a los demás

	Cordialidad	PAZ	Competencia moral	Empatía LMO	Estadio Kohlberg	Cooperación prisionero	Miedo a la muerte
	Media	Media	Media	Media	Media	Media	Media
Cuidan poco	2.172	1.34	17.36	26.69	5.49	2.05	9.50
Cuidan mucho	2.012	-3.54	10.87	19.18	4.85	0.71	12.29

Estadísticas de grupo

			Desv.				
Cuidar a los demás rango	N	Media	Desviación	gl	t	p	
Cordialidad	poco	39	2.17	0.37	71	1.77	0.031
	mucho	34	2.01	0.40			
PAZ emergente	poco	39	1.34	6.57	71	3.36	0.001
	mucho	34	-3.54	5.75			
Competencia moral	poco	39	17.36	7.33	71	3.83	0.000
	mucho	34	10.87	7.09			
Empatía LMO	poco	39	26.69	5.13	71	5.88	0.000
	mucho	34	19.18	5.80			
Estadio Moral Kohlberg	poco	39	5.49	0.94	71	2.26	0.027
	mucho	34	4.85	1.44			
Cooperación con prisionero	poco	39	2.05	1.12	71	4.96	0.000
	mucho	34	0.71	1.19			
Miedo a la muerte	poco	39	9.50	6.27	71	-2.08	0.041
	mucho	34	12.29	5.01			
Edad según media	poco	39	1.72	0.46	71	3.02	0.004
	mucho	34	1.38	0.49			
Región	poco	39	1.33	0.58	71	-3.23	0.002
	mucho	34	1.79	0.64			

En la Tabla 151 se observa que los monoteístas puntúan más en *cuidar a los demás* y menos en cordialidad que los agnósticos y que las diferencias entre ellos son significativas.

Tabla 151 Diferencia de medias significativas de cuidar y cordialidad según religión

Estadísticas de grupo

	Religion	N	Media	Desv. Desviación
Cordialidad	Monoteísta	225	1.5426	.44088
	Agnóstico	96	2.1278	.40591
Cuidar demás	Monoteísta	66	5.0909	1.16325
	Agnóstico	44	4.2045	1.06922

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Cordialidad	varianzas iguales	.703	.402	-11.144	319	.000
	No varianzas iguales			-11.520	193.872	.000
Cuidar demás	varianzas iguales	1.132	.290	4.042	108	.000
	No varianzas iguales			4.111	97.481	.000

Cuidar a los demás correlaciona positiva y significativamente con las siguientes variables que ya hemos encontrado relacionadas con el trauma: Miedo a la muerte ($r^2 = .183^*$, $p = .016$, $N = 174$) y Apego Incomodidad en intimidad ($r^2 = .168^*$, $p = .027$, $N = 174$).

Tabla 152 Correlaciones positivas *cuidar a los demás* y variables predictoras de trauma

		Miedo a la muerte	Incomodidad con la intimidad
Cuidar de los demás	Correlación de Pearson	.183*	.168*
	Sig. (bilateral)	.016	.027
	N	174	174

Se ha realizado un **Análisis causal MLG Unianova VD:** *cuidar a los demás*. En un diseño de Intersección + componentes principales, se encuentra una relación causal significativa sobre *cuidar a los demás* de las siguientes variables: Miedo a la muerte (FODS) + Apego Incomodidad en intimidad (ApAeli). Una R al cuadrado ajustada = ,324. Ver Tabla 153.

Cuidar a los demás está determinada por un desarrollo negativo en un porcentaje importante de la varianza (32%).

Se puede concluir que *Cuidar a los demás* es un valor espiritual cercano al monoteísmo que conduce a praxis de actividades espirituales y que influye negativamente en la paz.

Tabla 153 Análisis causal MLG Unianova VD: *cuidar a los demás*.

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: *Cuidar de los demás*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	115.622 ^a	47	2.460	2.762	.000	.507	129.824	1.000
Intersección	652.231	1	652.231	732.342	.000	.853	732.342	1.000
ApAeli	46.640	20	2.332	2.618	.001	.294	52.368	.997
FODS	42.598	27	1.578	1.771	.019	.275	47.830	.983
Error	112.217	126	.891					
Total	3600.000	174						
Total corregido	227.839	173						

a. R al cuadrado = .507 (R al cuadrado ajustada = .324)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis en submuestra de mujeres con alta empatía

Se ha realizado un análisis de diferencia de medias T Student según géneros en el total de la muestra y en la submuestra de los sujetos que tienen un elevado nivel de empatía.

En la Tabla 154 se comprueba que las mujeres aún en la muestra más sana (N=30) siguen teniendo diferencias significativas con los hombres (N=21) en autoestima y cooperación con el prisionero y en la dimensión intersubjetiva de la paz.

Tabla 154 Diferencias de medias según géneros en submuestra sana y Global

<i>Prueba de muestras independientes de la submuestra con empatía muy alta</i>					
	Prueba de Levene		prueba t igualdad medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
autoestima-equilibrio	0.881	0.357	2.562	50	0.027
Miedo a la muerte	0.500	0.486	-2.027	50	0.054
Cooperación con prisionero	5.485	0.027	2.522	50	0.018
Moral deontológica	0.051	0.823	-2.514	50	0.059
Competencia moral	1.405	0.247	1.821	50	0.067
D. acción intersubjetiva paz	0.097	0.757	2.524	50	0.018
Apego baja autoestima	0.710	0.407	-3.617	50	0.051

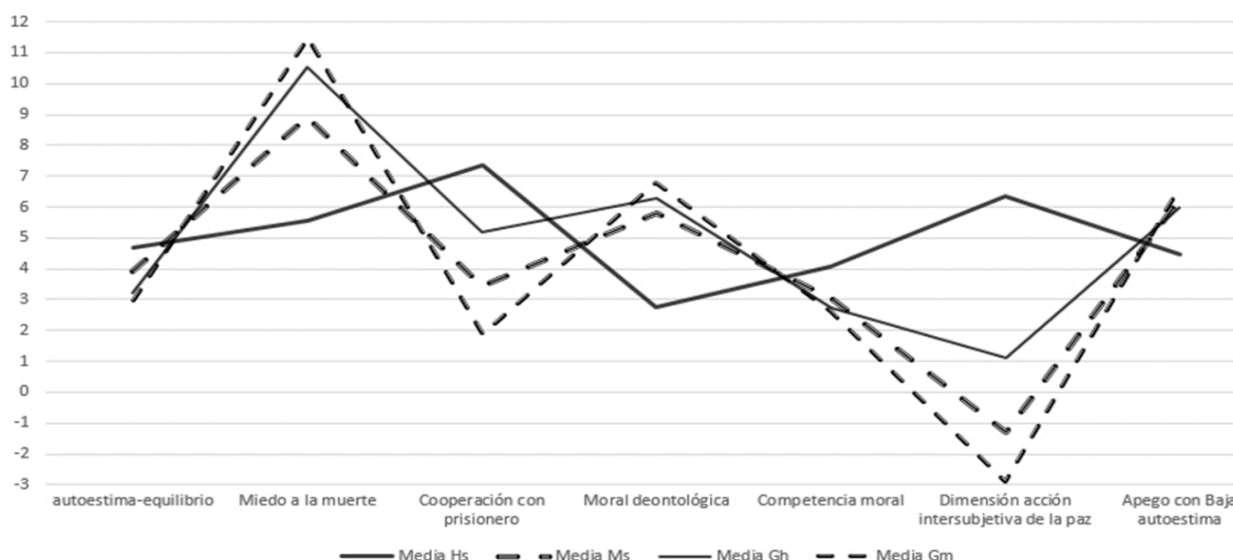
<i>Prueba de muestras independientes del total de la muestra</i>					
	Prueba de Levene		prueba t igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
autoestima-equilibrio	13.555	0.000	2.256	440	0.015
Miedo a la muerte	5.749	0.017	-1.857	440	0.044
Cooperación con prisionero	85.371	0.000	14.483	445	0.000
Moral deontológica	5.644	0.018	-1.995	444	0.037
Competencia moral	0.184	0.668	0.623	442	0.048
D. acción intersubjetiva paz	0.294	0.588	1.340	172	0.082
Apego Baja autoestima	0.057	0.811	-2.578	172	0.011

En la Ilustración 33 se representan los datos de la tabla. En la submuestra sana, alta en empatía, hombres (media Hs) y mujeres (media Ms) tienen mejores puntuaciones que en el total de la muestra (media Gh y Gm). Pero las mujeres sanas siguen puntuando significativamente menos que los hombres sanos en autoestima y cooperación con el prisionero y en la dimensión intersubjetiva de la paz.

Estos datos apuntan al impacto negativo importante de la aculturación de las mujeres, pues incluso las más sanas siguen teniendo peores indicadores.

Como conclusión no se ha encontrado en esta investigación tipos de moralidades distintos en los géneros. Las diferencias dependen del nivel mayor de traumatización que sufren las mujeres.

Ilustración 33 Variables según géneros. Submuestra sana y global de hombres y mujeres



2. Objetivo Os2: Detectar si la experiencia de violencia temprana y el maltrato, condiciona la elección posterior de parejas maltratadoras.

Relación con pareja maltratadora

En la Tabla 155 se observa que el 6,9% de las mujeres y el 2,2% de los hombres manifiestan tener o haber tenido relación con *pareja maltratadora* siendo este un evento vital negativo en su experiencia. La edad media de este grupo de hombres (N=10, M=45), es mayor que las mujeres (N=31, M=45). En la Tabla 156 se observa que los porcentajes de hombres son similares en España y Colombia, aunque es algo mayor en España. Los porcentajes de mujeres con pareja maltratadora son bastante mayores en España que en Colombia.

Tabla 155 Distribución de parejas maltratadoras según géneros

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Mujeres sin pareja maltratadora	238	53,2
	Mujeres con pareja maltratadora	31	6,9
	Total	269	60,2
Perdidos	Sistema	178	39,8
Total		447	100,0

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Hombres sin pareja maltratadora	168	37,6
	Hombres con pareja maltratadora	10	2,2
	Total	178	39,8
Perdidos	Sistema	269	60,2
Total		447	100,0

Tabla 156 Distribución de parejas maltratadoras según países

	Edad			Región			
	Media	España		Colombia		México	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Mujeres con pareja maltratadora	37	12	13.2	15	9.0	4	50.0
Hombres con pareja maltratadora	45	4	6.3	6	5.6	0	0.0

El % es respecto al conjunto de personas de su género en la muestra de cada país

Regresión. VD: relación con pareja maltratadora. VI: apego, abusos sexuales

En la Tabla 157, se muestra que el análisis de regresión lineal encuentra una relación lineal significativa con un $r^2 = .199$. Explicando un 18,5% de la varianza.

El haber sufrido abusos sexuales, y el maltrato histórico, predicen significativamente tener relaciones de pareja maltratadora, mientras que el apego seguro protege, aunque es el resultado menos significativo, de la pareja maltratadora.

Tabla 157 Regresión. VD: pareja maltratadora. VI: apego, abusos sexuales

Resumen del modelo^b

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio					
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
1	.446 ^a	.199	.185	.282	.199	14.056	3	170	.000	2.085

a. Predictores: (Constante). Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones. Abusos sexuales. Maltrato histórico

b. Variable dependiente: Relación con pareja maltratadora

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	3.364	3	1.121	14.056	.000 ^b
	Residuo	13.561	170	.080		
	Total	16.925	173			

a. Variable dependiente: Relación con pareja maltratadora

b. Predictores: (Constante). Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones. Abusos sexuales. Maltrato histórico

Coefficientes^a

Modelo		Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados		t	Sig.
		B	Desv. Error	Beta			
1	(Constante)	-.025	.130			-.192	.848
	Maltrato histórico	.093	.020	.330		4.552	.000
	Abusos sexuales	.114	.036	.228		3.201	.002
	Expresión sentimientos y comodidad en las relaciones	-.005	.003	-.127		-1.817	.049

a. Variable dependiente: Relación con pareja maltratadora

Satisfacción, felicidad

Para medir la satisfacción o felicidad y comprobar si hay diferencias en los géneros hemos realizado un análisis factorial AFE con todas las escalas de los dos cuestionarios específicos sobre paz utilizados en la investigación. 1.- Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20) y 2.- Paz Strawson.

Sus estadísticos son buenos: KMO =0,892; Esfericidad de Bartlett $\chi^2(231, N=174, = 2577,82 p<.001$ y determinante de la matriz de correlaciones $d= 1,92E-006$. Con cinco factores que explican el 66,77% de la varianza. En la Tabla 158 se presentan los nombres y peso factorial de las escalas que entran en los tres factores, con su varianza, que presentan diferencias significativas según género (ver Tabla 159).

Resulta que las mujeres tienen significativamente en relación a los hombres menos *satisfacción-felicidad*, más *interés por los otros* y menos *sentimiento de tristeza cuando a los otros les salen bien las cosas*. Estos resultados pueden estar causados tanto por el mayor nivel de trauma detectado en las mujeres como por su sometimiento a los roles sociales. En la Tabla 160, se comprueba que *el sentimiento de felicidad* correlaciona positiva y significativamente con la *dimensión interna de la Paz*, mientras que la tristeza por el bienestar del otro lo hace negativa y significativamente con las dimensiones *intersubjetiva* y *transpersonal* de la Paz. Estos datos abundan en resultados anteriores en los que las mujeres podrían encontrar en la empatía y en la dimensión transpersonal un modo de desarrollo que rebaja o mitiga su malestar cognitivo, con unos matices de *felicidad más cooperativa y devota* de la terminología de Desmond Morris. Los hombres parecen aceptar peor el bienestar de los otros y eso dificulta la paz probablemente por la activación de la actitud comparativa determinada por roles más competitivos y centrados en lo concreto, lo que les deja en un matiz de *felicidad consumatoria* de Morris.

Tabla 158 Factores de los 2 cuestionarios de Paz en la muestra (N=174).

<i>Matriz de componente rotado^a</i>					
	Componentes con Varianza explicada. Total: 66.77%				
	20,41 %	15,17 %	14,02 %	12,26 %	4,88 %
Quererse a sí mismo		,792			
Autoestima alta		,790			
Equilibrio		,753			
Tener satisfacción		,676			
Sonreír			,825		
Alegre			,782		
Amigable			,697		
Amistad			,679		
Tristeza por el bien ajeno					,787
Tristeza por el mal ajeno					-,473

Método extracción: análisis de componentes principales. Rotación Varimax, 10 interacciones.

Tabla 159 Géneros: diferencias en felicidad, interés y tristeza con otros.

<i>Estadísticas de grupo</i>					
	Género	número	N	Media	
Satisfacción interna felicidad	Masculino		78	,2434	
	Femenino		96	-,1982	
Interés por los OTROS	Masculino		78	-,2065	
	Femenino		96	,1681	
Tristeza por bienestar del OTRO	Masculino		78	,1902	
	Femenino		96	-,1548	

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Prueba de Levene		prueba t		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Paz interna felicidad	,292	,589	3,217	203	,002
Interés por los OTROS	,156	,693	-2,709	203	,007
Tristeza por bienestar del OTRO	,032	,859	2,489	203	,014

Tabla 160 Correlaciones entre dimensiones de paz y sentimientos de felicidad y tristeza

<i>Correlaciones</i>		Satisfacción interna felicidad	Tristeza por bienestar del OTRO
Dimensión interna de la paz	Correlación de Pearson	,314**	
	Sig. (bilateral)	0,009	
	N	174	
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	Correlación de Pearson		-,393**
	Sig. (bilateral)		0,001
	N		174
Dimensión transpersonal de la paz	Correlación de Pearson		-,239*
	Sig. (bilateral)		0,048
	N		174

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Recapitulación género. Objetivos e hipótesis.

En secciones anteriores se han presentado datos encontrados que indican más sufrimiento en las mujeres como consecuencia de diversas afectaciones traumáticas en su desarrollo. En esta sección se profundiza en el análisis de algunas áreas o no exploradas, o exploradas sin la suficiente profundidad.

Entre ellos el objetivo *O5: Aportar claridad a la discusión sobre si la moralidad tiene dimensiones distintas en los géneros (ética justicia/ética cuidados). Y si eso se debe a una disposición natural o es una consecuencia educativa.*

Consideramos que este objetivo se ha logrado parcialmente. No se han encontrado diferencias significativas de estructura moral entre los géneros en relación a los estadios morales de Kohlberg, tampoco en relación al juicio como función de la elección de los dilemas.

Eso no descarta totalmente la hipótesis que afirma que hay diferencias entre los géneros. Los datos encontrados si refutan, que, con los instrumentos utilizados, las mujeres resulten estar en un estadio menos evolucionado que los hombres, al contrario, puntúan algo más que los hombres en varios de los instrumentos.

Se ha analizado la escala del cuestionario sobre la espiritualidad “Cuidar a los demás”, concluyéndose que tampoco diferencia significativamente a los géneros. *Cuidar a los demás* sí que es causa de una disminución en la paz.

En el análisis factorial exploratorio de las escalas de espiritualidad y estadios morales de Kohlberg se han encontrado tres factores. El desarrollo moral en estadios de Kohlberg está en el mismo factor que *conciencia en el presente*, es una variable más próxima a la evaluación personal de lo que acontece en la realidad. No hay diferencias significativas de estos factores en los géneros. Se ha encontrado que un análisis factorial confirmatorio encuentra que *cuidar a los demás* está asociada con actividades espirituales y ambas componen un factor latente que causa de disminución de paz. Mientras que los *estadios morales de Kohlberg* junto a la *conciencia en el presente* forman un núcleo latente que causa aumento en la paz y en la variable *cordialidad* de personalidad y a su vez está también positivamente en paz. Ver Ilustración 32.

La variable de personalidad *Cordialidad* correlaciona negativamente con *cuidar a los demás* y no tiene diferencias en los géneros. Los monoteístas puntúan más en *cuidar a los demás* y *menos en cordialidad* en relación a los agnósticos, siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

Un análisis causal Unianova ha encontrado que *cuidar a los demás* está determinado por un desarrollo negativo basado en apegos inseguros y miedo a la muerte y explica un porcentaje importante de la varianza de *cuidar a los demás*. Se puede concluir que *Cuidar a los demás* está determinada por un desarrollo psicoafectivo deficitario o traumático en un porcentaje importante de la varianza (32%). *Cuidar a los demás* es un valor espiritual cercano al monoteísmo y que conduce a praxis de actividades espirituales. Tampoco hay diferencias de *cuidar a los demás* entre los géneros.

Se encuentra una relación causal significativa sobre *cuidar a los demás* que está condicionada por las siguientes variables: Miedo a la muerte, Asco a la muerte, Apego Evitante, Índice de trauma consciente, y Abusos sexuales. Cuando se introduce hacer psicoterapia en interacción con el apego evitante se reduce el impacto negativo lo que indica un efecto pequeño en mejora del modelo por la psicoterapia.

Se puede concluir que *Cuidar a los demás* está determinada por un desarrollo psicoafectivo deficitario o traumático en un porcentaje importante de la varianza (32%). Es un valor espiritual cercano al monoteísmo y que conduce a praxis de actividades espirituales.

Sobre la ética de los cuidados se discute más a fondo en la página 315.

Las mujeres más sanas están mejor que el conjunto de las mujeres en *autoestima*, en *cooperación con el prisionero*, en el *miedo a la muerte* y en la *dimensión intersubjetiva de la paz*. Pero siguen puntuando peor que los hombres más sanos. Estos datos apuntan al impacto importante del componente de las creencias y normas en la aculturación de las mujeres. Sin embargo también apuntan a que es posible una transformación con herramientas educativas, ya que hay mujeres que no se aferran a los valores como compensaciones defensivas. En esa circunstancia sería necesario un proceso de psicoterapia.

Las mujeres, si fueran juezas, autorizarían, más que los hombres y de modo significativo, la petición de una mujer de ser inseminada con semen de su compañero muerto. Ver Tabla 161. Esto supone unos cuidados importantes de sus retoños y un trabajo de mayor sacrificio sin demasiado apoyo en la crianza. *Autorizar la inseminación* correlaciona positivamente con el tipo de *apego de baja autoestima* ($r^2=.170^*$, $p=0,025$). La elección de inseminación más parece relacionada con una identificación proyectiva, para la realización de un rol, la maternidad, que se vincula a un aumento de la identidad social, pues a las mujeres se las educa para ello. Mediante la maternidad pudiera compensarse defectos de autoestima.

Tabla 161 Dilema autorizar la inseminación diferencias medias según géneros.

	Género número	N	Media	Desv. Desviación
Dilema autorizar inseminación	Masculino	78	.7051	.45894
	Femenino	96	.8229	.38374

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. bilateral
Autorizar inseminación	13.373	.000	-1.844	172	.047

En la Tabla 155 se observa que el 6,9% de las mujeres y el 2,2% de los hombres manifiestan tener o haber tenido relación con pareja maltratadora. La edad media de este grupo de hombres (N=10, M=45), es mayor que las mujeres (N=31, M=45). En la Tabla 156 se observa que los porcentajes de hombres son similares en España y Colombia, aunque es algo mayor en España. Los porcentajes de mujeres con pareja maltratadora son bastante mayores en España

que en Colombia. Los perfiles de hombres y mujeres con maltrato se diferencian en varias variables, especialmente en abusos sexuales, y miedo a la muerte, pero ambos han sufrido un maltrato histórico similar. Estos resultados corresponden a esta muestra, en la que la información recogida es subjetiva. Es probable que los resultados estén condicionados por la percepción cultural diferencial de lo que es maltrato y por la tolerancia al mismo.

Un análisis de regresión lineal ha encontrado que el *haber sufrido abusos sexuales*, y el *maltrato histórico*, predicen significativamente tener relaciones de pareja maltratadora, mientras que el *apego seguro* protege, aunque es el menos significativo. $R^2 = ,185$ que explica el 18,5% de la varianza de tener pareja maltratadora. En un análisis causal mediante MLG Unianova se ha encontrado que sufrir maltrato de pareja disminuye la paz, es significativo es en un porcentaje muy pequeño de la varianza.

Estos resultados permiten afirmar que se ha contestado de modo afirmativo al objetivo Os2: Detectar si la experiencia de violencia temprana y el maltrato, condiciona la elección posterior de parejas maltratadoras.

Se ha encontrado una asociación significativa entre la *insatisfacción-infelicidad* de las mujeres, su menor puntuación en la dimensión interna de la paz y mayor puntuación en la dimensión transpersonal, probablemente consecuencia de su mayor nivel de traumatización y sometimiento a los roles sociales. El análisis de la felicidad también encuentra en los hombres una actitud significativamente diferenciada respecto a las mujeres a sentirse mal ante el bienestar de los otros, hecho que podría depender de la interiorización de los roles competitivos. Este hecho va en detrimento de la disposición intersubjetiva a la paz.

Países estudiados

En la Tabla 7 (pág. 142) se observa que la muestra se ha obtenido básicamente de España y Colombia. En Colombia el investigador ha estado en una estancia internacional, en dos viajes, colaborando con la universidad de Medellín y con ONGs de atención a víctimas de violencia.

La muestra colombiana es principalmente universitaria (80%), estudiantes y profesorado. Con las víctimas el trabajo de recogida de información para la investigación estaba limitado por diversas razones. La principal el cansancio de las víctimas de ser reiteradamente estudiadas sin “tener beneficios a cambio”. La segunda la necesidad de atención clínica de las víctimas que aparecía nada más iniciar la relación. Estos hechos son indicadores significativos del impacto de la violencia. Sólo pueden ser descritos, no se pueden medir directamente.

La distribución de los eventos traumatógenos que experimentan los sujetos de la muestra de Colombia y España refleja las diferencias, muchas derivadas del conflicto de guerra manifiesta. En el orden de los colombianos está en segundo lugar “Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado”.

Tabla 162 Distribución de eventos ordenados por importancia en países

España	Colombia
Coacción a ser de un modo que satisficiera el deseo de mis progenitores	Cambios de residencia: con pérdida de amistades; familiar, ...
Maltrato físico-psicológico en la escuela	Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado
Negligencia, abandono parental (padres), no atención a necesidades	Muerte de algún progenitor (padre/madre) o un cuidador importante
Maltrato físico-psicológico parental o de personas cercanas de la familia	Accidentes dramáticos que le hayan impactado,
Muerte de algún progenitor (padre/madre) o un cuidador importante	Maltrato físico-psicológico parental o de personas cercanas de la familia
Ser maltratado/a por la persona a la que le demuestras amor	Maltrato físico-psicológico en la escuela
Violencia grupal: Acoso escolar o de grupos de amigos o de barrio	Negligencia, abandono parental (padres), no atención a necesidades
Cambios de residencia: con pérdida de círculos de amistades; familiar,	Ser maltratado/a por la persona a la que le demuestras amor
Accidentes dramáticos que le hayan impactado, le hayan ocurrido o no directamente	Operaciones médicas que le hayan realizado y que le hayan impactado, hospitalización
Abusos sexuales de personas fuera del círculo familiar	Violencia grupal: Acoso escolar o de grupos de amigos o de barrio
Operaciones médicas que le hayan impactado,	Coacción a ser de un modo que satisficiera el deseo de mis progenitores
Violencia política	Guerra.
Relación con pareja maltratadora	Eventos terroristas
Abusos sexuales de personas cercanas (incestuosos) del círculo familiar	Violencia política
Guerra.	Relación con pareja maltratadora

Submuestra de víctimas directas conflicto armado.

Anteriormente se estudió la submuestra de víctimas del conflicto armado respecto al análisis del dilema del prisionero (pág. 256). Los análisis *paramétricos* se complementaron con *no paramétricos* (Kruskal-Wallis), por las diferencias de tamaño muestral, pudiendo afirmarse que los resultados son significativos.

En la Tabla 163 se observa que las víctimas se diferencian significativamente de las no víctimas en empatía, eventos traumatógenos vividos y moral deontológica. En moral deontológica llegan todos los sujetos de la submuestra de víctimas directas del conflicto armado a la puntuación máxima. Este dato de la moralidad es importante, la población de Colombia ya puntúa significativamente más que la de España, y las víctimas aumentan su puntuación significativamente respecto al resto de colombianos que no son víctimas directas. Lo mismo sucede con empatía y colaboración con el prisionero.

Tabla 163 Diferencia medias variables claves en víctimas Colombia

Estadísticas de grupo					
	Victima	N	Media	Desv. Desviación	
Moral deontológica	No víctima	203	3.3645	1.15832	
	Víctima conflicto	41	4.0000	.00000	
Empatía LMO	No víctima	203	1.8276	.91998	
	Víctima conflicto	41	.4878	.50606	
Numero eventos	No víctima	203	3.1626	3.23474	
	Víctima conflicto	41	12.0244	3.25951	
Prueba de muestras independientes					
	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Moral deontológica	93.239	.000	-4.570	601	.000
Empatía LMO	1.716	.191	6.196	601	.000
Numero eventos	.781	.377	-14.587	601	.000

Tabla 164 Diferencia medias variables claves en países

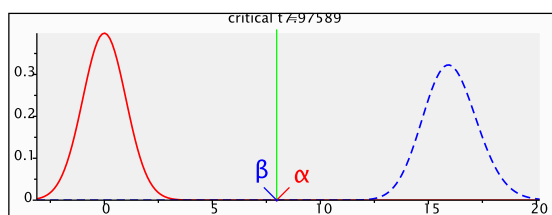
<i>Estadísticas de grupo</i>				
	Región	N	Media	Desv. Desviación
Moral deontológica	España	318	2.8113	1.53475
	Colombia	244	3.4713	1.08260
Empatía LMO	España	318	2.2484	2.07081
	Colombia	244	1.6025	.99884
Numero eventos	España	318	3.4560	3.43157
	Colombia	244	4.6516	4.63365
Cooperación con prisionero	España	318	2.0629	1.15480
	Colombia	244	1.0041	1.23561

<i>Prueba de muestras independientes</i>					
	Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Moral deontológica	66.508	.000	-5.714	560	.000
Empatía LMO	.053	.818	4.488	560	.000
Numero eventos	31.727	.000	-3.514	560	.000
Cooperación con prisionero	5.400	.020	10.450	560	.000

En los siguientes gráficos se ilustran las distribuciones de los grupos de víctimas y no víctimas de la población colombiana. Se visualizan mejor las diferencias y la potencia estadística de la prueba. Los errores de tipo I y II son prácticamente nulos, evitándose el riesgo de que estos resultados sean falsos positivos y falsos negativos.

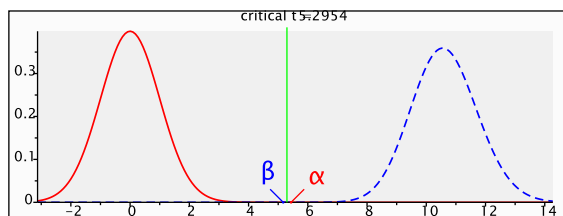
Los eventos traumáticos de las víctimas directas del conflicto armado se multiplican por cuatro respecto al resto de la población, la empatía disminuye drásticamente, lo mismo que la cooperación con el prisionero y la elección moral deontologista que llega hasta la puntuación máxima en esta escala.

Ilustración 34 Gráfico G*Power diferencia eventos según víctimas



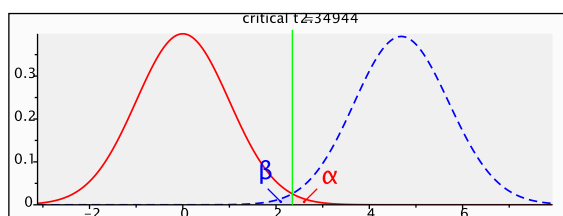
Tamaño efecto $d=2.73$ Non centralidad $\delta=15.97$ α err prob= $3.003153e-014$
 β err prob= $2.997602e-014$ Potencia $(1-\beta$ err prob) $=1$

Ilustración 35 Gráfico G*Power diferencia empatía según víctimas



Tamaño efecto $d=1.81$ Non centralidad $\delta=10.58$ α err prob= 0.000096
 β err prob= 0.00000968 Potencia $(1-\beta$ err prob) $=0.9999$

Ilustración 36 Gráfico G*Power diferencia deontologismo según víctimas



Tamaño efecto $d=0.78$ Non centralidad $\delta=4.69$ α err prob= 0.0096
 β err prob= 0.00968 Potencia $(1-\beta$ err prob) $=0.99$

Lo mismo ocurre con el dilema del prisionero (en la página 256).

Paz. Diferencia entre países

En la Tabla 165 se observa que en todas las dimensiones de la paz la población colombiana puntúa menos, siendo significativas las diferencias en la dimensión actitud relacional y en el constructo global de PE. La Ilustración 37 y la Ilustración 38 se visualiza la separación entre las muestras y la potencia estadística del análisis que excluye errores I y II.

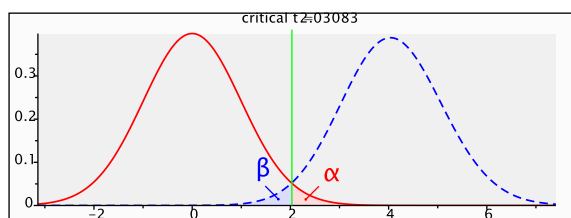
Tabla 165 Diferencia medias variables PAZ en países

	Región	N	Media	Desv. Desviación
PAZ emergente	España	103	.9212	6.45643
	Colombia	60	-1.5625	5.69196
Dimensión interna de la paz	España	103	.5886	10.26862
	Colombia	60	-.7053	9.51242
Dimensión actitud relacional de la paz	España	103	2.2118	8.36213
	Colombia	60	-4.3462	11.31717
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	España	103	.4184	10.32219
	Colombia	60	-.4815	9.68372
Dimensión transpersonal de la paz	España	103	.0519	9.97301
	Colombia	60	-.7467	9.65589

Prueba de muestras independientes

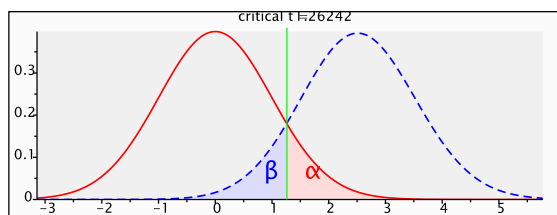
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
PAZ emergente	varianzas iguales	4.555	.034	2.472	161	.014
	No varianzas iguales			2.555	136.297	.012
Dimensión interna de la paz	varianzas iguales	3.631	.059	.797	161	.427
	No varianzas iguales			.813	131.293	.418
Dimensión actitud relacional de la paz	varianzas iguales	11.267	.001	4.228	161	.000
	No varianzas iguales			3.910	96.830	.000
Dimensión acción intersubjetiva de la paz	varianzas iguales	1.160	.283	.549	161	.584
	No varianzas iguales			.558	130.004	.578
Dimensión transpersonal de la paz	varianzas iguales	.309	.579	.499	161	.619
	No varianzas iguales			.503	126.790	.616

Ilustración 37 Gráfico G*Power diferencia dimensión actitud relacional paz en países



Tamaño efecto $d=0.65$ Non centralidad $\delta=4.05$ α err prob=0.0219.
 β err prob=0.0218 Potencia ($1-\beta$ err prob)=0.978

Ilustración 38 Gráfico G*Power diferencia Paz Emergente en países



Tamaño efecto $d=0.89$ Non centralidad $\delta=2.52$ α err prob=0.104
 β err prob=0.104 Potencia $(1-\beta$ err prob)=0.895

Recapitulación países. Objetivos e hipótesis.

Anteriormente ya se había validado la hipótesis *Hpr1: Los sujetos tendrán menor disposición a la paz en sociedades con más violencia*. Resultando que la población colombiana tiene significativamente menos disposición a la paz en todas sus dimensiones.

La hipótesis recoge dos supuestos, tanto el de la perspectiva del daño en el desarrollo que la violencia estructural produce en los sujetos, como también la perspectiva de acomodación de los sujetos a los estilos conductuales que se producen las sociedades habituadas a la violencia manifiesta. La identificación funciona como modo de soportar mejor la violencia.

La distribución de los eventos traumatógenos que experimentan los sujetos de la muestra de Colombia y España refleja las diferencias, muchas derivadas del conflicto de guerra manifiesta. En el orden de los colombianos está en segundo lugar “Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado”.

Para profundizar en la hipótesis se ha analizado la submuestra de 44 víctimas directas del conflicto armado. Con las víctimas se tuvieron entrevistas personales que aportan información cualitativa a partir de la que se pueden entender mejor los resultados cuantitativos, sin embargo, se tiene información objetiva limitada ya que no cumplimentaron más que la versión reducida de la investigación, no podemos medir su disposición a la paz.

Los resultados confirman que las víctimas directas están más afectadas. Hemos profundizado en esta información especialmente con el análisis mediante el G*Power y sus gráficos. La potencia estadística de estos análisis es alta. Los errores de tipo I y II son prácticamente nulos, evitándose el riesgo de que estos resultados sean falsos positivos y falsos negativos. Sin embargo, la diferencia de tamaños de muestras comparadas es demasiado grande, aunque cada una cumple los criterios de normalidad.

Las víctimas directas del conflicto armado se diferencian significativamente de las no víctimas en empatía, eventos traumatógenos vividos y moral deontológica. En moral deontológica llegan todos a la puntuación máxima. Este dato de la moralidad es importante, la población de Colombia ya puntúa significativamente más que la de España, y las víctimas aumentan su puntuación significativamente respecto al resto de colombianos que no son víctimas directas. Lo mismo sucede con empatía y colaboración con el prisionero.

La colaboración con el prisionero decae enormemente en la muestra de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, la violencia manifiesta ha sido mayor en ellas y quizás haya reactivado traumas derivados de violencia estructural desde la infancia. Las mujeres de la muestra resultan más víctimas que los hombres, señalan más factores traumatógenos en los test, y en las entrevistas se encuentra más estrés, y enfermedades psicosomáticas. El impacto de la violencia en la empatía es enorme, genera estrés postraumático, miedo, desconfianza, y se activan conductas fóbicas ante actitudes y conductas de otros que evoquen el trauma.

Los eventos traumáticos de las víctimas directas del conflicto armado se multiplican por cuatro respecto al resto de la población, la empatía disminuye drásticamente, lo mismo que la cooperación con el prisionero y la elección moral deontologista aumenta hasta la puntuación máxima.

En las entrevistas también se recogió que las víctimas no identificaban adecuadamente las señales corporales y conductuales de depresividad en otros ni en sí mismas. Probablemente por no querer conectar con su propio dolor. Este dato es más acusado en los hombres. Las mujeres conservan mejor el reconocimiento de la depresividad.

Ambos géneros se tornan más deontologistas. El 89% de las víctimas son católicas. El soporte en los códigos morales de consenso social, y la moral deontológica puede ser útil probablemente para contener aspectos pulsionales, o racionales que justificasen acciones de venganza por la afrenta e injusticia recibida. En muchas ocasiones experimentan procesos de retraumatización tanto porque el estado no se hace cargo de abordar sus necesidades, o porque al hacerlo les trata de un modo infantil. Es frecuente que se instalen en una identidad de víctima. Este hecho se observa en muchas situaciones. En ocasiones la generación que ha sufrido el impacto traumático “exige” que los hijos mantengan esa identidad como si ellos tuvieran que seguir estando atrapados en el duelo no resuelto de sus mayores o actuarlo desde “lealtades invisibles”.

Psicoterapia

Anteriormente se han encontrado relaciones significativas que indican que el hacer psicoterapia transforma, aunque con poco efecto, algunas variables. Sucede con el *neuroticismo*, en la página 204, y en la página 207. Los efectos mediadores de la psicoterapia sobre neuroticismo aumentan la empatía. También se ha encontrado la psicoterapia modulando diversos análisis en la muerte y la paz. En el análisis de la paz se encontró que el grupo que había hecho psicoterapia de más de 6 meses puntuaba menos en la dimensión interna de la paz (ver Tabla 34 en la página 176). Consultar también la Tabla 64 y la Tabla 65.

El haber hecho psicoterapia se recogía pidiendo contestar “sí” o “no” y dejando un campo opcional para hacer una redacción explicativa. La explicación sirvió para descartar los casos en los que lo realizado no reunía unos criterios mínimos de calidad o eficacia terapéutica (ver en la página 148).

Esos filtros dejaron como válidos los sujetos que habían hecho psicoterapia más de seis meses. En todos los análisis anteriores se ha utilizado ese grupo.

Como los resultados indican poca intensidad hemos decidido volver a filtrar con criterios más exigentes separando el grupo de hacer más de seis meses en dos, uno de 6 a 12 meses y otro de más de un año. También se ha recodificado a los sujetos en función de indicadores de salud y el que hayan o no realizado una psicoterapia.

Con estas nuevas consideraciones continuamos un análisis más profundo sobre la psicoterapia.

Análisis Hipótesis Psicoterapia

1.- Hs24: La psicoterapia aumenta la disposición a la paz

Se va a proceder a crear la variable y a combinar diversas herramientas de tablas, análisis causales, curvas COR.

16 Necesidad de psicoterapia

Una nueva variable creada con los siguientes criterios para obtener las siguientes cuatro categorías : 1.- *No necesitaba*. Los que no han hecho psicoterapia y tienen una empatía superior a la media más 1 desviación estándar, y, el ITC y el miedo a la muerte, lo tienen por debajo de la media menos una desviación estándar. 2.-*Ninguna, pero necesitaba*. Los que no han hecho psicoterapia y tienen una empatía inferior a la media menos 1 desviación estándar, y, el ITC y el miedo a la muerte, por encima de la media más una

desviación estándar. 3.- *Grado medio*. Han hecho psicoterapia entre 6 y 12 meses. 4. *Profunda*. Han hecho psicoterapia más de 12 meses. En la Tabla 166 se observa su distribución.

Tabla 166 Necesidad y Grado Terapia

	Recuento	%	Masculino		Femenino	
			Recuento	%	Recuento	%
No necesitaba	51	11.4%	21	11.8%	30	11.2%
Ninguna, pero necesitaba	252	56.4%	108	60.7%	144	53.5%
Grado medio	105	23.5%	29	16.3%	76	28.3%
Profunda	39	8.7%	20	11.2%	19	7.1%

En la Tabla 167 se observa que un 64% de los hombres y un 42% de las mujeres que necesitaban terapia, pero no la han hecho, dicen no haber superado su trauma. Un porcentaje similar en los dos géneros se observa cuando dicen que el trauma lo han superado solos. Son más las mujeres que han superado el trauma con ayuda.

Tabla 167 Superación trauma en los que necesitaban pero no hacen psicoterapia

		Recuento	%	Masculino		Femenino	
				Recuento	%	Recuento	%
Ninguna, pero necesitaba	No lo ha superado	67	52.3%	37	64.9%	30	42.3%
	Solo	13	10.2%	5	8.8%	8	11.3%
	Con ayuda	48	37.5%	15	26.3%	33	46.5%

En la Tabla 168 se observa que los que no necesitaban psicoterapia tenían el menor ITC, mayor empatía, menor miedo a la muerte y mayor apego seguro, y estos valores no los han alcanzado los que han hecho psicoterapia profunda. Los que han hecho psicoterapia tenían ITC más elevados. En cooperación con prisionero, disociación y utilitarismo el grupo de psicoterapia profunda puntúan mejor que los que no necesitaban.

Tabla 168 Necesidad y Grado Terapia. Indicadores

	ITC	Empatía LMO	Miedo a la muerte	Cooperación prisionero	Moral deontológica	Apego Seguro	Disociación
	Media	Media	Media	Media	Media	Media	Media
No necesitaba	.73	31.94	9.27	1.65	3.20	46.71	20.71
Ninguna, pero necesitaba	1.58	23.60	11.29	1.54	3.44	38.52	24.97
Grado medio	2.11	24.66	11.62	1.58	3.17	45.08	21.69
Profunda	2.03	24.46	11.07	1.95	2.79	45.80	19.14

Análisis de Correlaciones.

En la Tabla 169, aparecen las correlaciones entre los grados de psicoterapia y las dimensiones de la paz. Se comprueba que a medida que aumenta la psicoterapia mejora la intensidad de la correlación. En el global de Paz la correlación cambia de no ser significativa a serlo. En DiP y Dt, sigue sin encontrarse correlación positiva.

En la Tabla 170, con los mismos criterios, se comprueba que *miedo a la muerte* sigue sin correlacionar. *Honestidad, felicidad, y autoestima*, cambian de correlacionar negativo a no hacerlo. *Conectarse con la naturaleza y aceptación*, cambian de no correlacionar a hacerlo positivamente. *Identidad, Poder personal, Alma y Conciencia en el presente* incrementan.

Tabla 169 Correlaciones psicoterapias media y profunda con dimensiones paz.

Correlaciones		Dimensión interna	Dimensión actitud relacional	Dimensión acción intersubjetiva	Dimensión transpersonal	PAZ emergente
Psicoterapia >1 año	Pearson	-0.081	.716**	.201*	0.073	.271**
	Sig. (bil)	0.370	0.000	0.024	0.415	0.002
	N	126	126	126	126	126
Ha hecho psicoterapia más seis meses	Pearson	-0.151	.249**	0.139	0.044	-0.003
	Sig. (bil)	0.058	0.002	0.082	0.581	0.974
	N	158	158	158	158	158

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bil).

Tabla 170 Correlaciones psicoterapias media y profunda con variables paz.

Correlaciones		honestidad-responsabilidad	felicidad-afabilidad	autoestima-equilibrio	Miedo a la muerte
Psicoterapia >1 año	Correlación	-0.054	-0.076	-0.065	-0.058
	Sig. (bil)	0.548	0.397	0.468	0.518
	N	126	126	126	126
Ha hecho psicoterapia más seis meses	Correlación	-.133**	-.161**	-.169**	0.077
	Sig. (bil)	0.007	0.001	0.001	0.121
	N	409	409	409	409

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bil).

* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bil).

Correlaciones		Identidad	Poder Personal	Alma	Conciencia en el presente	Conectarse con la naturaleza	Aceptación
Psicoterapia >1 año	Correlación	.610**	.749**	.475**	.626**	.185*	.304**
	Sig. (bil)	0.000	0.000	0.000	0.000	0.038	0.001
	N	126	126	126	126	126	126
Ha hecho psicoterapia más seis meses	Correlación	.179*	.227**	.179*	.221**	0.083	0.154
	Sig. (bil)	0.025	0.004	0.024	0.005	0.302	0.053
	N	158	158	158	158	158	158

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bil).

* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bil).

En la Tabla 171, se comprueba que *cooperación con el prisionero*, cambia de no correlacionar a hacerlo positivamente, cuando se emplea el índice de iteración en las respuestas. El *factor díada del Dp* mejora su correlación, mientras que *el factor triada* no cambia. *Moral deontológica* incrementa su correlación negativa y *Trauma inconsciente* pasa de no correlacionar a hacerlo negativamente.

Tabla 171 Correlaciones psicoterapias con Moralidad, Cooperación y Trauma I.

Correlaciones		Moral deontológica	ICP Cooperación	Cooperación Iterativa	Díada prisionero	Tríada prisionero	Trauma Inconsciente
Psicoterapia >1 año	Pearson	-.249**	.414**	.462**	.405**	-0.051	-.310**
	Sig. (bil)	0.005	0.000	0.000	0.000	0.589	0.000
	N	126	126	116	116	116	124
Ha hecho psicoterapia más seis meses	Pearson	-.112*	0.059	.221**	.224**	-0.055	-0.151
	Sig. (bil)	0.023	0.229	0.007	0.006	0.501	0.060
	N	413	414	150	150	150	156

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bil).

* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bil).

Análisis MLG. Unianova. Psicoterapia profunda sobre Paz.

En la Tabla 172 se presentan los resultados. Son significativos con un tamaño del efecto pequeño, y un R al cuadrado ajustada = .126. Permite concluir que hay un efecto real aunque pequeño.

Tabla 172 MLG Causalidad psicoterapia profunda sobre paz

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: PAZ emergente

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	365.561 ^a	1	365.561	9.834	.002	.073	9.834	.875
Intersección	6.156	1	6.156	.166	.685	.001	.166	.069
Psicoterapia >1 año	365.561	1	365.561	9.834	.002	.173	9.834	.875
Error	4609.391	124	37.173					
Total	4984.497	126						
Total corregido	4974.952	125						

a. R al cuadrado = .035 (R al cuadrado ajustada = .126)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis COR. Dimensiones paz según psicoterapia.

Desde la Ilustración 39 a la Ilustración 42, se presentan los gráficos en el orden contrastado. 1.- Los sanos que no necesitaban ni hicieron psicoterapia. 2.- Los que necesitaban y no la hicieron. 3.- Los que la han hecho en grado medio. 4.- los que la han hecho con más profundidad.

Se han resaltado algunas curvas para entender los cambios. Los sujetos sanos tienen más puntuación en la dimensión interna y la paz emergente. Los que no han hecho terapia y necesitaban están en el otro polo, en simetría con los primeros, y su peor dimensión es la actitud relacional. Los de psicoterapia media van transitando y los de terapia profunda se parecen más a los sanos, pero hay diferencias importantes. La dimensión que más cambia y que puntúa más

en los de terapia es la de actitud relacional, mientras que la dimensión interna se queda en el límite.

Ilustración 39 Curvas COR Paz sujetos sanos

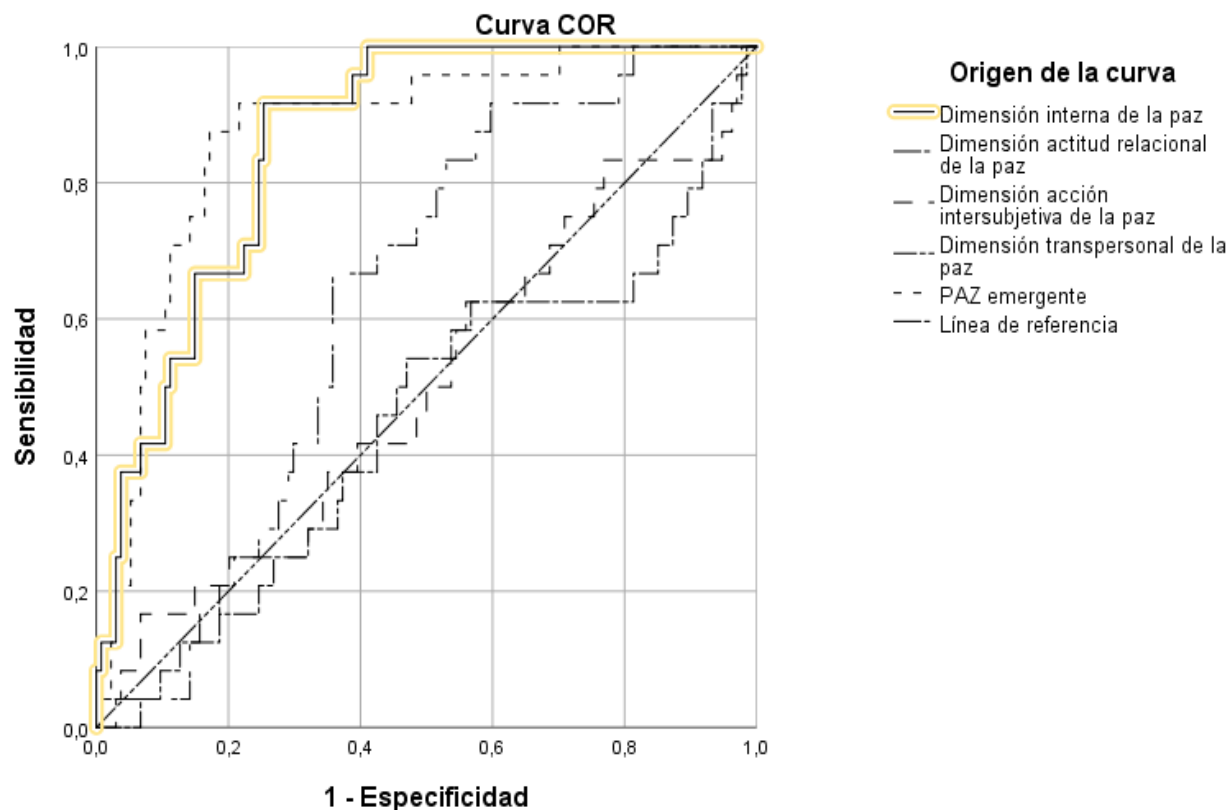


Ilustración 40 Curvas COR Paz sujetos no hacen terapia

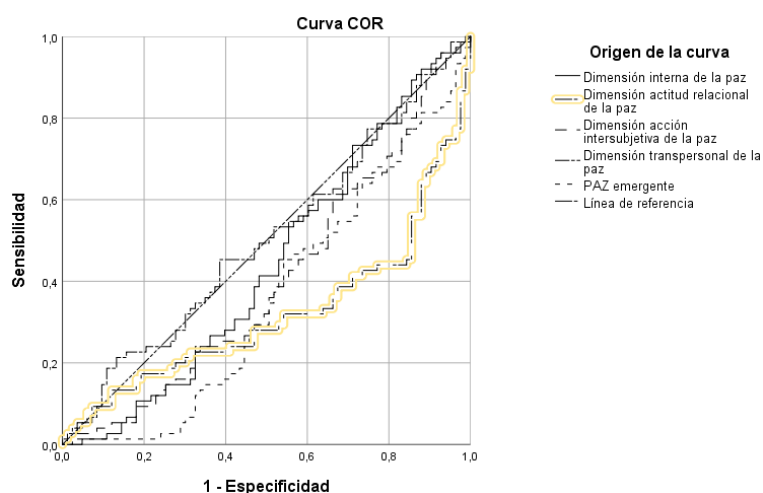


Ilustración 41 Curvas COR Paz sujetos hacen terapia 6-12 meses

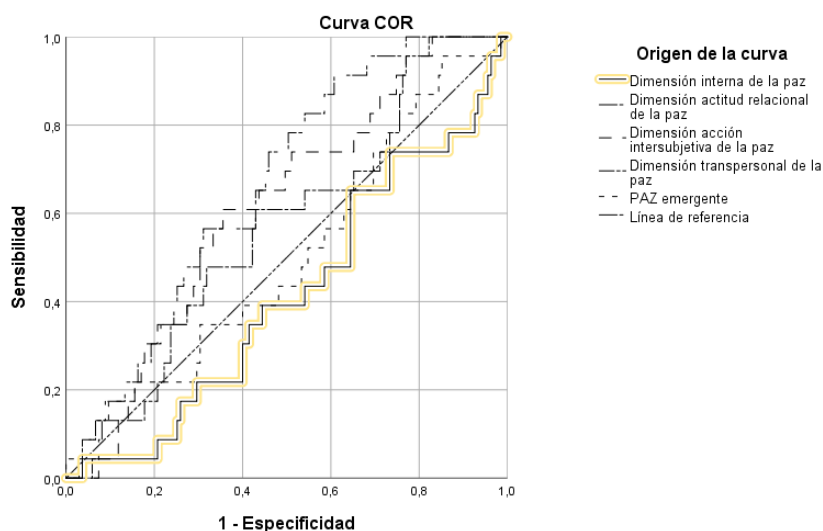
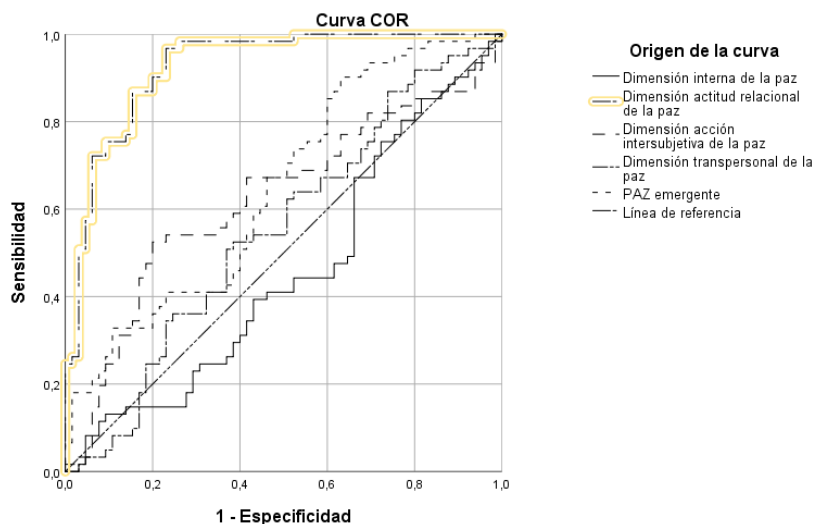


Ilustración 42 Curvas COR Paz sujetos hacen terapia más 1 año



La psicoterapia parece tener un efecto importante en la dimensión *actitud relacional de la paz*. En esta no hay variables que interfieran negativamente en ella. Por ello se hace el siguiente análisis.

MLG. Variables sobre dimensión actitud relacional paz.

En la Tabla 173, se compara el efecto causal de las variables que intervienen en la DarPaz más la psicoterapia. Son todas las variables que componen esa dimensión y es esperable que sea alta la R al cuadrado = ,988. Lo importante es que psicoterapia entra y es significativa. Sin embargo, *Poder personal* no es significativo.

Tabla 173 MLG Causalidad variables y psicoterapia profunda en actitud relacional

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Dimensión actitud relacional de la paz

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	13244.321 ^a	72	183.949	50.015	.000	.988	3601.097	1.000
Intersección	2.308	1	2.308	.627	.433	.014	.627	.121
Identidad	73.906	12	6.159	1.675	.107	.318	20.095	.760
Poder Personal	70.774	11	6.434	1.749	.094	.309	19.243	.760
Alma	78.090	9	8.677	2.359	.029	.331	21.232	.854
Conciencia Presente	257.573	19	13.556	3.686	.000	.620	70.033	.999
DP Iterativo	166.468	11	15.133	4.115	.000	.513	45.262	.995
Psicoterapia>1año	26.675	1	26.675	7.253	.010	.144	7.253	.749
Error	158.148	43	3.678					
Total	13403.320	116						
Total corregido	13402.469	115						

a. R al cuadrado = .988 (R al cuadrado ajustada = .968)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

En la Tabla 174, se ha probado solo el efecto de Poder Personal*Psicoterapia. Resulta que ha mejorado la significatividad y tamaño del efecto. Esto señala el efecto positivo de la psicoterapia profunda aumentando el poder personal.

Tabla 174 MLG Poder personal y psicoterapia profunda sobre actitud relacional paz

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Dimensión actitud relacional de la paz

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	12035.077 ^a	22	547.049	37.206	.000	.898	818.538	1.000
Intersección	.230	1	.230	.016	.901	.000	.016	.052
Poder personal*	12035.077	22	547.049	37.206	.000	.898	818.538	1.000
Psicoterapia>1año								
Error	1367.391	93	14.703					
Total	13403.320	116						
Total corregido	13402.469	115						

a. R al cuadrado = .898 (R al cuadrado ajustada = .874)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis COR. Variables en dimensión actitud relacional.

Un procedimiento similar al explicado antes. En este caso el perfil de los que hacen psicoterapia profunda se parece más a los sanos, también en que la variable *identidad* es la que más peso tiene.

Ilustración 43 Curvas COR Actitud Relacional Paz sujetos sanos

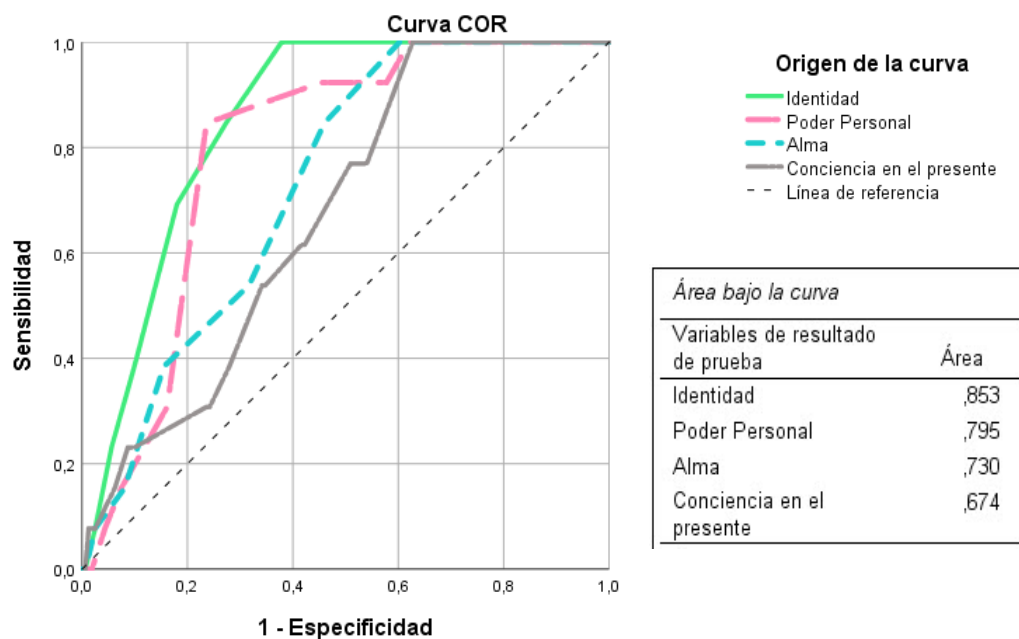


Ilustración 44 Curvas COR Actitud Relacional Paz no hacen terapia

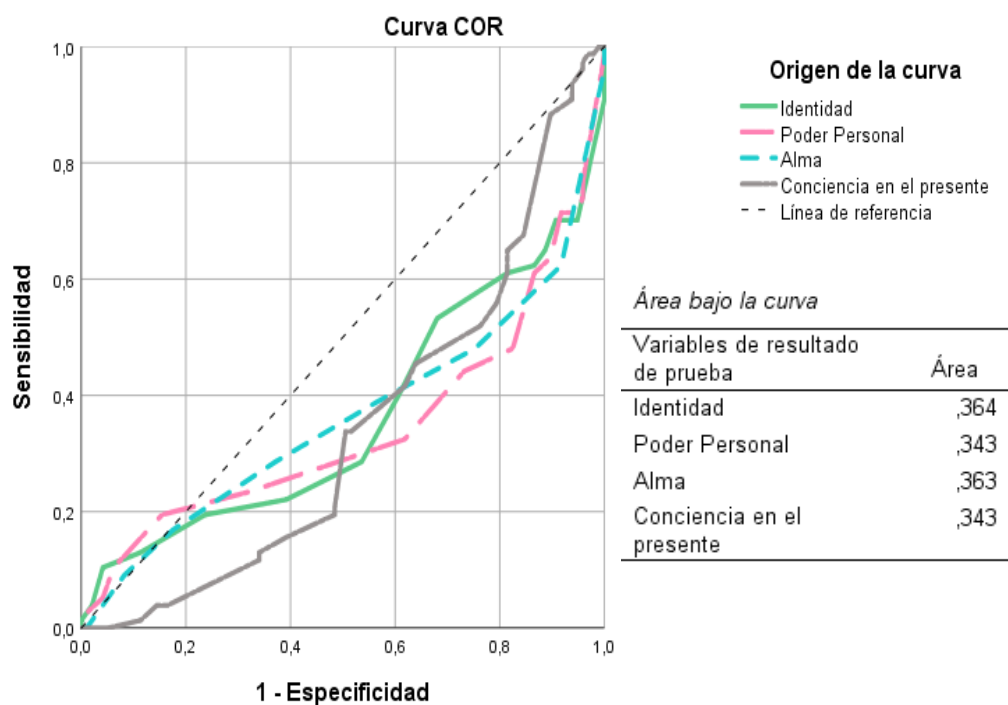
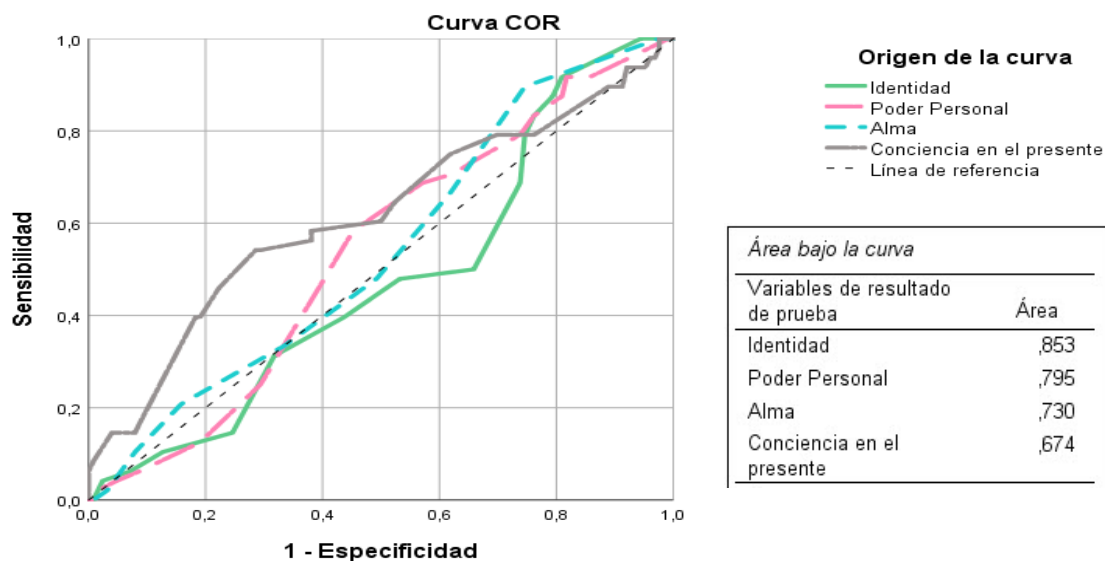
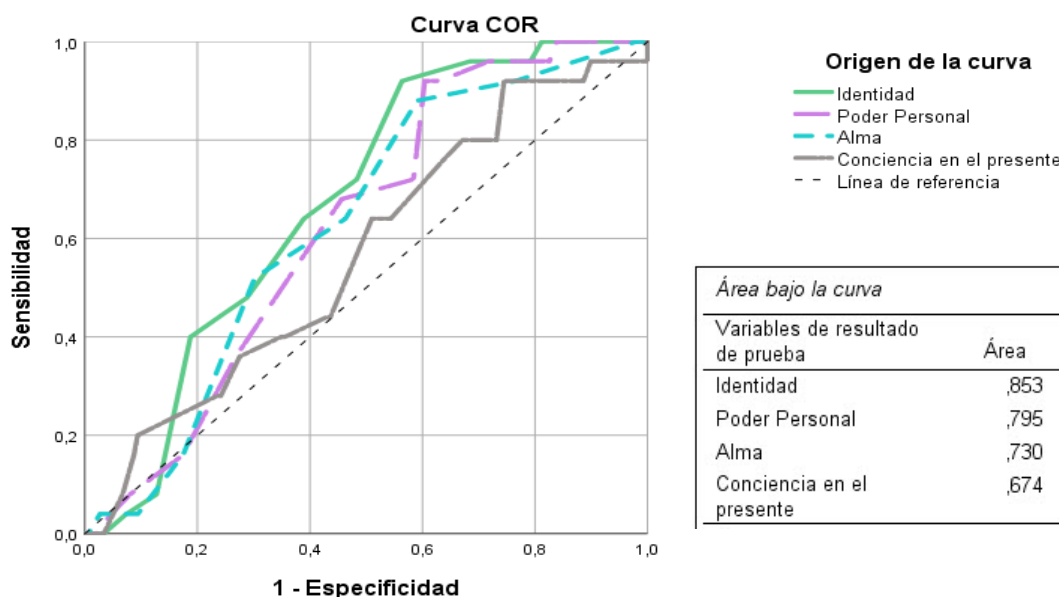


Ilustración 45 Curvas COR Actitud Relacional Paz terapia 6-12 meses



Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

Ilustración 46 Curvas COR Actitud Relacional Paz hacen terapia más 1 año



Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

2.-Hs25: La psicoterapia es efectiva para reducir el trauma

Antes ya se ha encontrado, en la página 261, la correlación negativa entre psicoterapia y trauma inconsciente ($r^2 = -.310^{**}$, $p < 0,000$).

Vamos a hacer dos análisis, causalidad y COR.

MLG. Psicoterapia sobre trauma inconsciente.

En la Tabla 175, se comprueba la buena significatividad y tamaño del efecto de la relación causal. La psicoterapia reduce el TI.

Tabla 175 MLG Causalidad psicoterapia profunda sobre trauma inconsciente

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Trauma Inconsciente

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	127.215 ^a	110	1.157	2.502	.000	.859	275.274	1.000
Intersección	456.891	1	456.891	988.644	.000	.956	988.644	1.000
Psicoterapia >1año	127.215	110	1.157	2.502	.000	.859	275.274	1.000
Error	20.796	45	.462					
Total	824.995	156						
Total corregido	148.011	155						

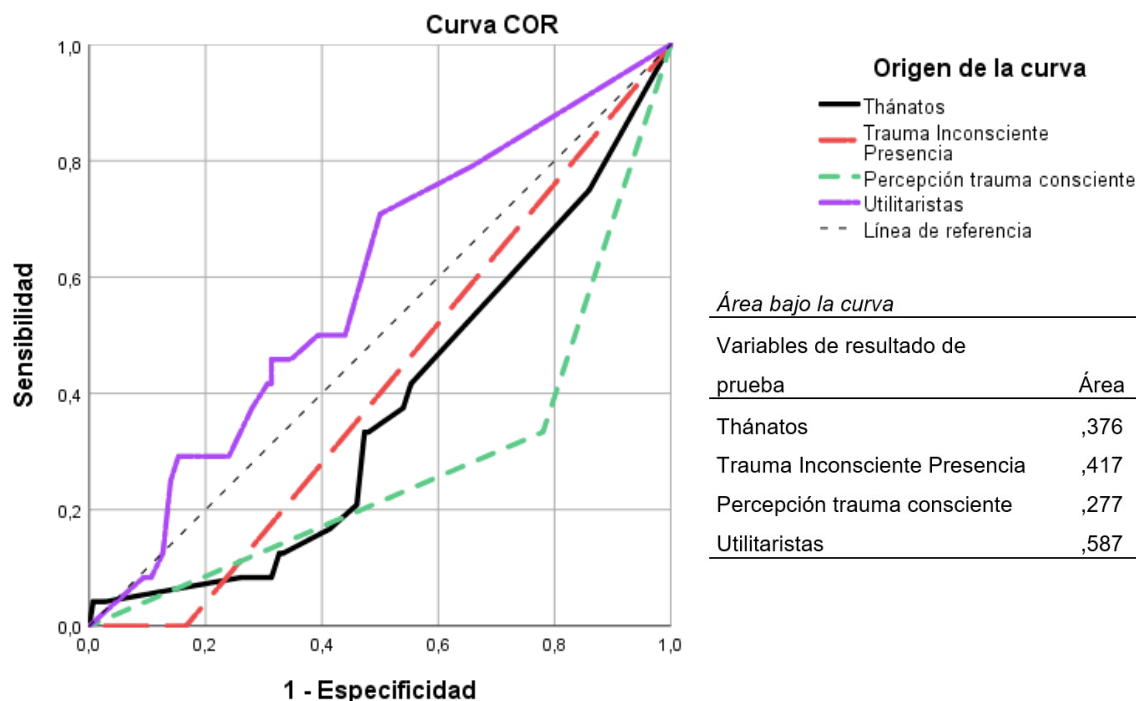
a. R al cuadrado = .859 (R al cuadrado ajustada = .516)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis COR. Variables trauma, muerte según grado psicoterapia

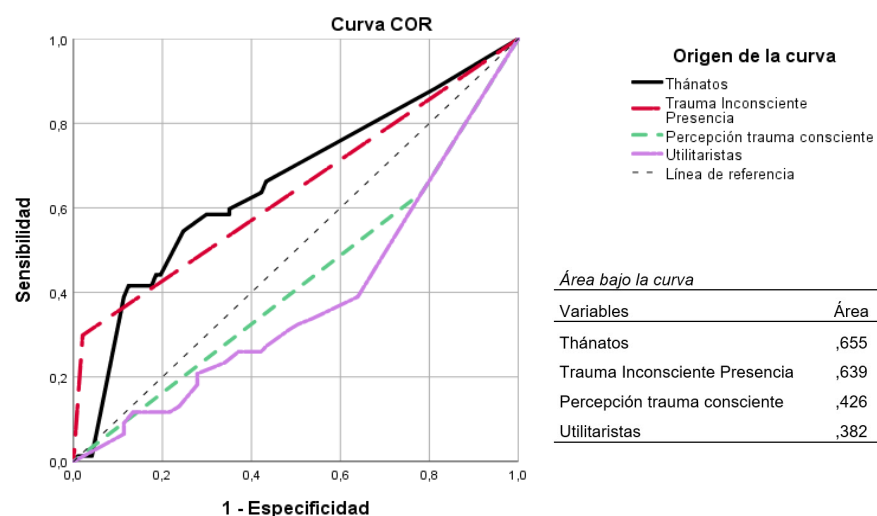
Como en análisis anteriores se presenta la información. Los sanos son utilitaristas, y perciben poco trauma consciente, poco Thánatos y menos TI. Los que no hacen terapia y lo necesitaban tienen un Thánatos elevado.

Ilustración 47 Curvas COR Variables Trauma sujetos sanos



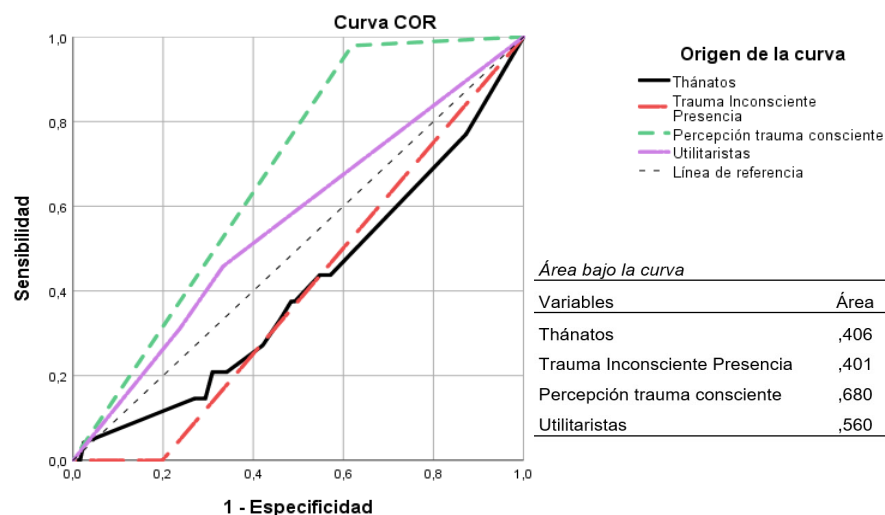
Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

Ilustración 48 Curvas COR Variables Trauma sujetos no hacen terapia



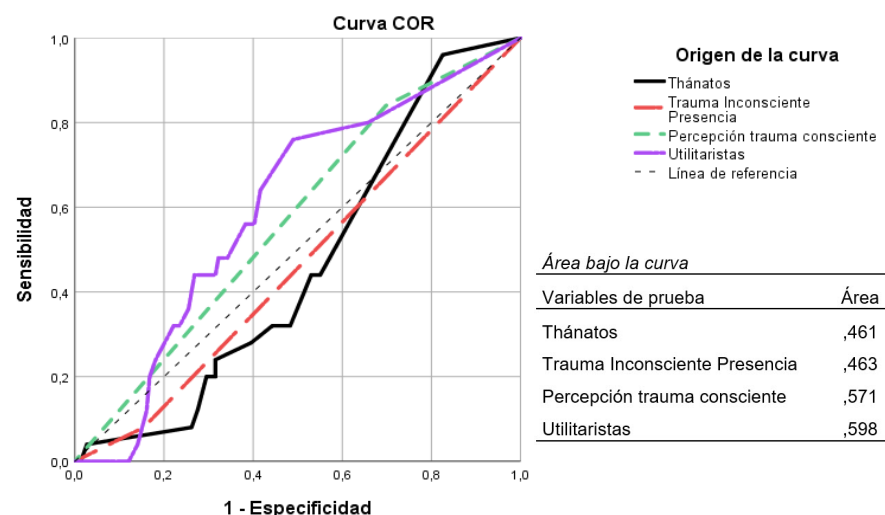
Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

Ilustración 49 Curvas COR Variables Trauma sujetos terapia 6-12 meses



Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

Ilustración 50 Curvas COR Variables Trauma sujetos terapia más 1 año



Los segmentos de diagonal se generan mediante empates.

3.-Hs26: La psicoterapia cambia las elecciones morales hacia utilitaristas

En la Tabla 176 se comprueba que la correlación entre Deontologismo y Paz en los sujetos que han hecho psicoterapia profunda es más negativa, significativa y de mayor intensidad que en los que solo han hecho una psicoterapia de grado medio.

Tabla 176 Correlaciones entre deontologismo y paz según profundidad terapia.

	r^2	p	Media		
			N	Deontologismo	Paz
Grado medio	-.350*	.015	48	3.17	-.43
Profunda	-.515**	.008	25	2.78	3.31

**Correlación significativa en 0.01 (bilateral). *Correlación significativa en 0.05 (bilateral).

MLG. Psicoterapia causa de disminución moral deontológica.

Se han realizado dos análisis MLG. El primero con *psicoterapia más de seis meses*. En la Tabla 177 se observa que el efecto es significativo ($p < .05$) con un tamaño de efecto pequeño. En este análisis la r^2 cuadrado ajustado = .013. El segundo con *Psicoterapia > 1 año*. En la Tabla 178, se comprueba que este es más significativo, más tamaño efecto y r^2 .

Tabla 177 Análisis causal de Psicoterapia media sobre VD Deontologismo

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Moral deontológica

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	7.334 ^a	1	7.334	3.117	.079	.020	3.117	.419
Intersección	1223.131	1	1223.131	519.885	.000	.769	519.885	1.000
Psicoterapia 6 meses	7.334	1	7.334	3.117	.049	.098	3.117	.519
Error	367.021	156	2.353					
Total	1656.000	158						
Total corregido	374.354	157						

a. R al cuadrado = .020 (R al cuadrado ajustada = .013)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Tabla 178 MLG Causalidad Psicoterapia profunda sobre VD Deontologismo

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Moral deontológica

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	17.955 ^a	1	17.955	8.223	.005	.062	8.223	.812
Intersección	1024.621	1	1024.621	469.261	.000	.791	469.261	1.000
Psicoterapia > 1 año	17.955	1	17.955	8.223	.005	.362	8.223	.812
Error	270.752	124	2.183					
Total	1323.000	126						
Total corregido	288.706	125						

a. R al cuadrado = .062 (R al cuadrado ajustada = .055)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

En la Tabla 179, se comprueba que el efecto de la psicoterapia sobre deontologismo mejora la significatividad y tamaño de efecto respecto al efecto de deontologismo como componente principal. Indica que la psicoterapia reduciendo el deontologismo (pesa negativamente en DarPaz) es causa del aumento en DarPaz.

Tabla 179 Causalidad psicoterapia profunda*deontologismo sobre actitud relacional

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Dimensión actitud relacional de la paz

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro sin centralidad	Potencia observada ^b
Modelo corregido	90.608 ^a	9	10.068	22.289	.000	.634	200.601	1.000
Intersección	1.317	1	1.317	2.917	.090	.025	2.917	.395
Psicoterapia1año	15.067	1	15.067	33.358	.000	.223	33.358	1.000
Deontologismo	4.112	4	1.028	2.276	.065	.073	9.103	.649
Deontologismo*psicoterapia1año	11.184	4	2.796	6.190	.000	.476	24.761	.985
Error	52.395	116	.452					
Total	143.056	126						
Total corregido	143.003	125						

a. R al cuadrado = .634 (R al cuadrado ajustada = .605)

b. Se ha calculado utilizando alpha = .05

Análisis COR. Deontologismo y neuroticismo según psicoterapia

Como en los anteriores análisis COR. Los sanos tienen un perfil al que se acercan los de psicoterapia profunda, pero en este último grupo el *deontologismo* baja más que en los sanos. El *neuroticismo* es más errático en todos los gráficos. Es menor en los sanos, en los de psicoterapia profunda mejora respecto a los otros pero queda más elevado que en los sanos.

Ilustración 51 Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos sanos

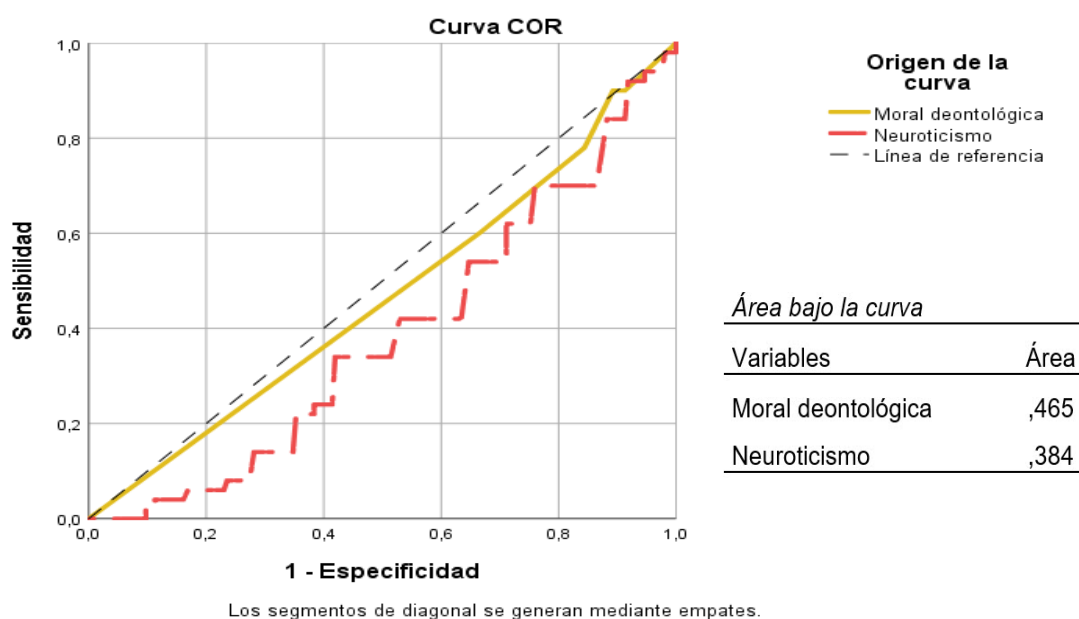


Ilustración 52 Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos no hacen terapia

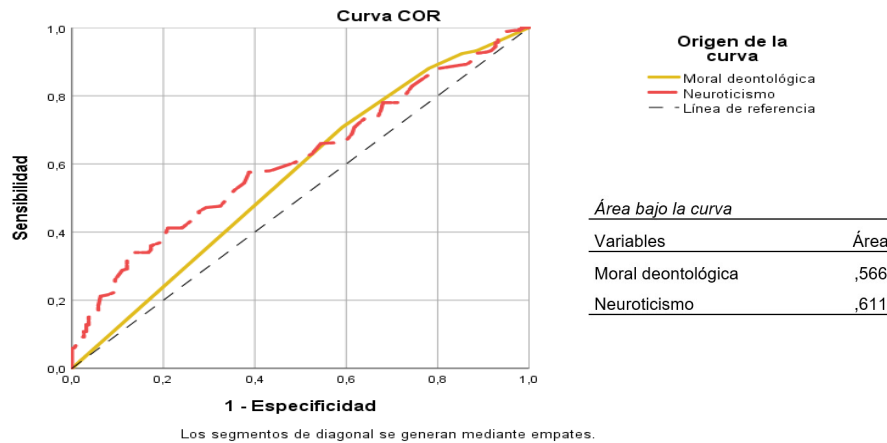


Ilustración 53 Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos terapia 6-12 meses

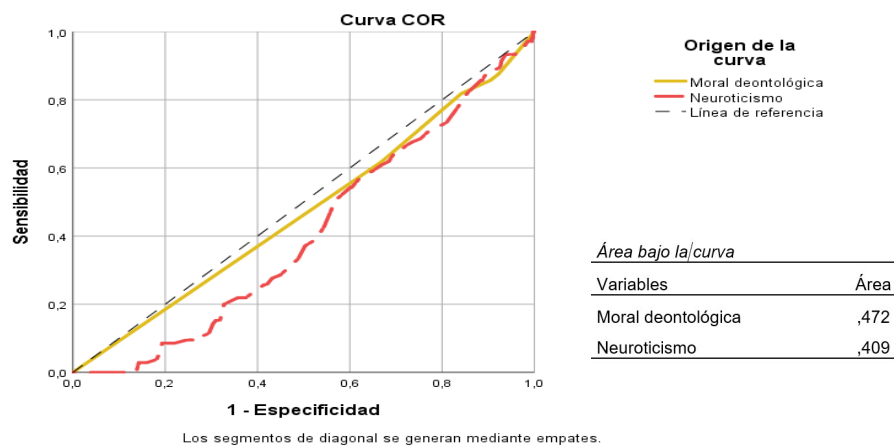
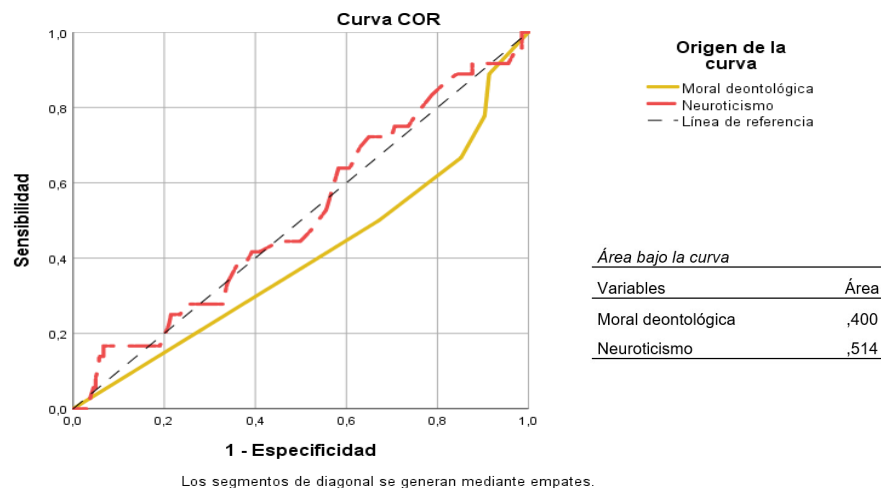


Ilustración 54 Curvas COR Variables Moral y Neuroticismo sujetos terapia más 1 año



Dado el pequeño tamaño de alguna muestra que dificulta cumplir el criterio de normalidad se ha realizado el test no paramétrico de **Kruskal-Wallis** para $k=4$ muestras independientes: **No necesitaba terapia** ($N=27$); Necesitaba, pero no hizo ($N=79$); Hizo de 6-12 meses ($N=48$); Hizo más de 1 año ($N=20$). Para *Moral deontológica* los estadísticos son: H de Kruskal-Wallis= 9.130, $gl=3$, $p=0,028$. Para *Neuroticismo* los estadísticos son: H de Kruskal-Wallis= 11.040, $gl=3$, $p=0,011$. Siendo significativo en ambas variables.

Recapitulación psicoterapia. Objetivos e hipótesis.

El grado de cumplimiento de las hipótesis es mediano, aunque podemos afirmar que quedan validadas las hipótesis y que aunque lo hace con un efecto pequeño, los resultados permiten encontrar coherencia y consistencia en el conjunto de la investigación.

Hs₂₄: La psicoterapia aumenta la disposición a la paz.

Un análisis unianova encuentra, un efecto causal de hacer psicoterapia aumentado la paz, aunque con un tamaño del efecto pequeño, y un R al cuadrado ajustada = ,126.

Hemos encontrado que la psicoterapia es causa de incrementar la paz por varias vías. El efecto se manifiesta en revertir efectos negativos de algunas variables que tienen carga negativa en la paz, como la moral deontológica, trauma inconsciente, y neuroticismo y también por incrementar el desarrollo de algunas variables que tienen carga positiva en la paz como identidad, poder personal. Estas últimas se van incrementando por dos motivos, el primero por la liberación de la atención de los elementos negativos, que impiden el equilibrio, a medida que el sujeto se libera, y el segundo por la conciencia y conocimiento del propio proceso. El efecto se manifiesta sobre todo en la dimensión actitud relacional. Estos efectos son más evidentes cuando la psicoterapia es más larga, parece ser que ese factor temporal logra el salto de algunas variables que en psicoterapias más cortas no cambian o no se activan. En psicoterapias de menor duración, hacer psicoterapia correlaciona negativamente con felicidad-afabilidad, y con las de la dimensión transpersonal, mientras que en las psicoterapias largas (más de un año) la correlación cambia a positiva y significativa.

Los análisis hipotético deductivos HD y estructurales SEM (Ilustración 24 SEM Rutas a Empatía y Paz, en la página 207) encuentran que la psicoterapia es causa de disminución del neuroticismo (-0,16) y que aumenta la empatía y la paz (0,1). También se ha encontrado una correlación negativa con la variable de personalidad *neuroticismo*. Este hallazgo se discute más a fondo en la página 317.

Los cambios cobran más interés por cuanto hemos encontrado que los sujetos que han hecho terapia tienen más percepción consciente de haber sufrido trauma (ITC más alto), y llegan, tras el proceso de psicoterapia, a tener perfiles parecidos a los sujetos más sanos y con una empatía mayor comparados con sus grupos de referencia.

Podemos afirmar que los cambios de la psicoterapia afectan con más relevancia a las variables que construyen el funcionamiento adecuado del yo representadas en la *dimensión actitud relacional de la paz*: la identidad, el poder personal, la conciencia en el presente, la

relación del alma, la cooperación con el prisionero. Un yo con capacidad de relación y que imagina y anticipa escenarios de la realidad para tomar decisiones. La conciencia focalizada en el presente significa que se está en un presente, que tiene en cuenta el pasado sin estar determinado por el mismo, y puede proyectarse hacia el futuro anticipándolo.

Hemos encontrado que moral deontológica está causada en un porcentaje importante por el trauma. Consultar en Tabla 113 en la página 240. Hemos encontrado que deontologismo junto a Thánatos es causa de condicionar respuestas concretas a determinadas elecciones morales, como la intolerancia al incesto entre hermanos, ver en la página 240 y siguientes.

Estos efectos son más evidentes cuando la psicoterapia es más larga, parece ser que ese factor temporal logra el salto de algunas variables que en psicoterapias más cortas no cambian o no se activan. En psicoterapias de menor duración, hacer psicoterapia correlaciona negativamente con felicidad-afabilidad, y con las de la dimensión transpersonal, mientras que en las psicoterapias largas (más de un año) la correlación cambia a positiva y significativa.

La correlación de psicoterapia de más de un año con *dilema del prisionero*, en su variante iterativa, es ($r^2=.405^{**}$, $p>.001$), mientras que cuando es superior a 6 meses e inferior a un año la correlación es ($r^2=.221^{**}$, $p>.007$)

Hs₂₅: La psicoterapia es efectiva para reducir el trauma.

Se cumple cuando la psicoterapia es prolongada, de más de un año de duración. La correlación de psicoterapia de más de un año con trauma inconsciente es ($r^2=-.310^{**}$, $p>.001$), mientras que cuando es superior a 6 meses e inferior a un año la correlación es negativa, débil y no significativa.

En la Tabla 167 se observa que un 64% de los hombres y un 42% de las mujeres que necesitaban terapia, pero no la han hecho dicen no haber superado su trauma. Un porcentaje similar en los dos géneros se observa cuando dicen que el trauma lo han superado solos. Son más las mujeres que han superado el trauma con ayuda.

Los que no necesitaban psicoterapia tenían el menor ITC, mayor empatía, menor miedo a la muerte y mayor apego seguro, y estos valores no los han alcanzado los que han hecho psicoterapia profunda. Los que han hecho psicoterapia tenían ITC más elevados. En cooperación con prisionero, disociación y utilitarismo el grupo de psicoterapia profunda puntúan mejor que los que no necesitaban.

Un análisis unianova encuentra, un efecto causal de hacer psicoterapia de más de un año disminuyendo el trauma inconsciente, que es significativo y con un tamaño del efecto bueno (.859), y un R al cuadrado ajustada bueno =.516.

Hs₂₆: La psicoterapia cambia las elecciones morales hacia utilitaristas.

Se verifica la hipótesis, aunque la relación causal es pequeña. El efecto es mayor cuando se analiza la psicoterapia larga respecto a la de menor de un año. Un análisis causal Unianova de Psicoterapia profunda sobre VD Deontologismo encuentra un efecto causal de hacer psicoterapia de más de un año disminuyendo el deontologismo, significativo ($p=005$) con un tamaño del efecto mediano (.362), y un R al cuadrado ajustada pequeño =.055. Los análisis COR y de Kruskal-Wallis indican que la psicoterapia más larga incrementa los cambios.

Otro Unianova de Deontologismo*psicoterapia1año sobre *actitud relacional de la paz* encuentra un efecto causal de aumento de la paz, significativo ($p<001$) con un tamaño del efecto mediano (.476), y un R al cuadrado ajustado pequeño =.605.

Estos resultados concuerdan con el modelo de proceso dual (DPM) citado en la parte teórica (Greene, Nystrom, Engell, Darley, & Cohen, 2004; Greene, Sommerville, Nystrom, Darley, & Cohen, 2001) que afirma que el proceso que subyace a las respuestas utilitarias es deliberado, cognitivo, no automático como en el deontologismo y que cuesta esfuerzo por la complejidad del contexto a tener en cuenta y por el costo emocional.

La psicoterapia, pues, está facilitando que el yo actúe en la realidad con flexibilidad en la evaluación moral de las circunstancias que acontezcan en la existencia.

En el estudio citado en *¿La psicoterapia transforma la praxis moral?* (García, 2017). El impacto de la psicoterapia en disminuir el deontologismo fue mayor, la variable pudo controlarse mejor y los sujetos participantes tenían una media mayor de años de terapia.

No se ha encontrado que la psicoterapia correlacione con el miedo a la muerte. En los talleres clínicos focalizados en el trabajo con la muerte realizados por el investigador se trabaja provocando la saliencia de la muerte y en los seguimientos de los sujetos tras el taller se encuentra que el miedo a la muerte ha disminuido significativamente respecto al grupo de control. “Confrontar la Muerte, Impacto en la Dimensión Transpersonal y Actitudes Para la Paz Positiva” (García, 2017). Parece que en las psicoterapias habituales no se trabaja el miedo a la muerte.

También parece que la psicoterapia no influye en la dimensión transpersonal. Aunque en el grupo de psicoterapia profunda ya se encuentran correlaciones positivas con varias dimensiones, no se llega a tener correlación positiva con la dimensión transpersonal de la paz.

Recapitulación dimensiones de la paz.

A medida que la investigación ha avanzado parece más coherente que el constructo *paz holística transpersonal* se sustente en las cuatro dimensiones que emergen y con el porcentaje de explicación de la varianza en que lo hacen.

La *dimensión interna* integra los aspectos fundamentales en el desarrollo que culminan en una capacidad de empatía apoyada por una relación de cooperación interna con los aspectos más profundos del inconsciente creativo. Esperábamos encontrar en esta dimensión variables de la personalidad. Sólo las hemos encontrado siendo mediadoras en rutas que promueven o disminuyen la empatía.

La *actitud relacional* es la dimensión que actúa en la interface entre el mundo más interno y la realidad social. En nuestra opinión ha mostrado su importancia por dos factores. El primero por haber incluido en la investigación la variable cooperación con el prisionero. Y el segundo por haber incluido la variable hacer psicoterapia, cuyo impacto se manifiesta más cuando es prolongada. El DP ha intensificado la función proyectiva de la imaginación recreando un escenario condicionado por la experiencia previa de los sujetos, su historia de trauma remoto y actual. El resto de las variables de la dimensión se evidencian más al ser potenciadas por la psicoterapia. Es probable que, sin estas dos variables en el estudio, el resto de las que están en la dimensión pudieran haber pertenecido a la dimensión interna de la paz.

La *acción intersubjetiva* reúne las variables de acción, de elección, de praxis concreta de colaborar o no en la resolución de conflictos. En esta la moralidad es determinante.

Empatía, Cooperación con el prisionero y Moral deontológica, se han encontrado determinadas por el trauma, especialmente el inconsciente. Por lo que las tres dimensiones resultan afectadas en la traumatización.

¿Hasta qué punto es reversible el impacto de la traumatización? Hemos encontrado que la psicoterapia contribuye, pero también hay una cantidad importante de sujetos que afirman haberlo logrado solos. La muestra de cada subgrupo va siendo cada vez más pequeña como para ir más allá de lo indiciario y hacer análisis estadísticos fiables.

CUARTA PARTE: DISCUSIÓN ACERCA DE ALGUNOS RESULTADOS

Introducimos esta sección constatando que en general se han cumplido la mayor parte de los objetivos e hipótesis planteados. También se han refutado algunas hipótesis, algunos objetivos han quedado sin respuesta, y se han detectado algunos hallazgos que han resultado relevantes para seguir investigando. En cada apartado se han ido comentando los resultados tanto sobre la marcha y en las recapitulaciones.

El modelo de paz encontrado tiene suficiente ajuste, aunque pobre en algunos estadísticos. Aun así, confirma la teorización que hemos explicado en el apartado de *Consideraciones sobre la paz* en el que se postulaba un constructo holístico de varias dimensiones. Con otras variables y otra forma de construir las escalas de medida el modelo sería distinto en peso de las variables y quizás alguna podría encajar mejor en otras dimensiones de las que está. Sin embargo, con las utilizadas se ha encontrado una coherencia que ha ido ganando peso a lo largo del análisis.

Discusión sobre algunos aspectos relevantes

En esta sección vamos a profundizar en la discusión de algunos de los hallazgos que se han ido descubriendo en los análisis, con la finalidad de situarlos en un contexto más amplio en relación a los fines que justifican la investigación y en algún caso citar autores mencionados en la parte teórica que los confirman o discutir, incluso rechazar posiciones, con autores que encuentran otros resultados. Son reflexiones que parten de los datos empíricos y hallazgos y los amplifican sin llegar a conclusiones cerradas.

1.- Con la edad disminuye la dimensión interna de la paz.

El envejecimiento disminuye la dimensión interna de la paz en el grupo de “Paz negativa” ¿A qué se debe este efecto de la edad? Una hipótesis explicativa es que, el sujeto incrementa su tensión interna cuando mayor es su experiencia de vida, por mejor conocimiento tanto de la realidad social como de los propios desajustes internos. A lo largo de la vida se van sufriendo diversas experiencias de violencias estructurales, algunas fácticas, otras más sutiles, algunas derivadas del contraste entre la potencialidad y la realidad que limita, inexorablemente, sus posibles aportaciones. En algunos sujetos la disposición al cambio y a la creatividad se siente frenada por tener que adaptarse a un mundo que no satisface. Ser más consciente nunca es una condición que conduzca a calma interior

porque se está más despierto para detectar las señales de un mundo violento que hiere la sensibilidad.

El efecto de la psicoterapia va en la misma línea de aumentar la tensión interna, pues conduce a cuestionar los estilos de vida y su relación con los síntomas. Hemos encontrado que en el grupo de sujetos que han hecho una psicoterapia de grado medio la dimensión interna de la paz es menor. En las terapias profundas mejoran variables que componen esa dimensión, pero el conjunto de la dimensión interna sigue sin aumentar significativamente.

Además, Psicoterapia y edad son codependientes, al terminar la psicoterapia se tiene más edad.

2.- Las mujeres no tienen significativamente más disposición a la paz

Se ha refutado la hipótesis de que las mujeres tienen significativamente más disposición a la paz. Solo en un análisis SEM en la página 177, se encuentra una pequeña causalidad positiva de ser mujer sobre la Paz.

Se suele atribuir al género masculino una disposición mayor a la violencia y a la guerra como modo de resolver los conflictos, sea como mal menor o sea por ansias de dominación. Para algunas epistemologías incluso está vinculado con su naturaleza, más allá de ser interiorizado en las relaciones de crianza. Sin embargo, en esta investigación encontramos que la disposición a la paz, en el conjunto de las cuatro dimensiones, no tiene diferencias significativas entre los géneros, aunque en las tres primeras dimensiones puntúan más los hombres. El miedo a la muerte, y la disposición deontológica son mayores en las mujeres, especialmente cuando estas son monoteístas. La cooperación con el prisionero, la autoestima, el manejo cooperativo del conflicto son mayores en los hombres. En la dimensión transpersonal puntúan más las mujeres.

Se podría discutir si esto es un reflejo del patriarcado. Varias variables que forman parte de las dimensiones están influidas por la violencia estructural (violencia machista, ...) que puede condicionar que las mujeres puntúen menos. Otras están condicionadas por la exigencia de acción y entrenamiento, lo que puede condicionar que puntúen más los hombres que files a la educación están más motivados a actuar e interactuar. La actuación entrena sobre límites, estrategias y modos de negociación. Colaborar con otros en deportes competitivos grupales, la caza o la guerra, desarrolla habilidades para buscar el mayor beneficio del grupo, aunque suponga un sacrificio individual. Podría ser un elemento relacionado con la respuesta más colaborativa al dilema del prisionero.

El maltrato disminuye la cooperación con el prisionero ($r^2 = .234$, $p > .001$). Más en las mujeres.

La colaboración con el prisionero es menor en la muestra de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, es evidente que la violencia manifiesta ha sido mayor en ellas y quizás haya

reactivado traumas derivados de la violencia estructural desde la infancia. Las mujeres de la muestra resultan más víctimas que los hombres con más factores traumatógenos y más estrés, y tienen más enfermedades psicosomáticas.

En la parte teórica se citaron varios estudios psicosociales y antropológicos, (Hill & Kaplan, 1988; E. A. Smith, 2004) que indican que las actividades colectivas de riesgo vital, como caza o guerra, entrena a los hombres a ser más colaboradores con otros para poder sobrevivir, a la vez que se interioriza un cierto nivel de sacrificio individual necesario para estar en grupo y que este sea eficaz en la tarea común. Los resultados de esta investigación apuntan a que también esos factores culturales importan en las sociedades modernas en que los hombres siguen teniendo espacios de cooperación grupal, mientras que las mujeres tienen menos espacios grupales de colaboración y se entrenarían menos. En las mujeres esas carencias de espacios de entrenamiento incidirían en que sus grupos de encuentro estén más cargados de una competitividad alrededor de su autovaloración social que no redundaría en cooperación sino en marcar diferencias de jerarquización.

Puntuar más en la dimensión transpersonal en las mujeres puede entenderse como más cercano a *conectarse con la naturaleza*, su naturaleza, que resulta ser menos reprimible. También la educación lo potencia y sirve como refugio compensatorio, en lo espiritual y en la religión, cuando otras dimensiones están más conflictuadas.

3.- Thánatos podría ser la representación de una imagen arquetípica.

Como sus efectos en la mente dependen de la historia vital del sujeto, como se ha comprobado por los datos, podemos entender Thánatos como un “complejo” que cuando se activa posee al sujeto, y lo aleja de focalizar sus recursos en la gestión de su cotidianidad.

Congruente con la teoría de gestión del terror una muerte con componentes tanáticos, destructivos, es muy difícil de imaginar y elaborar. Las defensas que se necesitan para contener la saliencia de la muerte deben ser profundas, distales, aferrándose a los elementos identitarios culturales. Aun así, y por ello, el sujeto será muy vulnerable y susceptible de aferrarse con fanatismo a los valores que le dan soporte contenedor.

4.- Discusión sobre tipos de moralidad. Deontologismo, consecuencialismo.

Hemos encontrado que la elección moral deontologista es mayoritaria. El hecho de que está asociada a restricciones internas (menos libertad, menos confianza, más autoengaño) y externas (más monoteísmo), le confiere una característica de regulador de las relaciones como freno al egocentrismo, a la falta de empatía, y a la cultura de la guerra perpetua.

Cuando el sujeto funciona con una moral heterónoma el freno regula la conducta, que puede pasar de la contención a la expresión de la violencia, si el freno cede. Everett et al (2016) concluyen que las personas que hacen juicios deontológicos son inicialmente preferidas como agentes sociales, porque son percibidos como más morales y de confianza. Las restricciones son contingentes, relativas a las circunstancias sociales. En un período de confrontación abierta en el que la guerra sea un bien justificado la conducta adecuada es la de matar al enemigo. El citado estudio en la parte teórica de Elbert et al., (2010) sobre *violencia apetitiva* muestra que las señales asociadas con los actos violentos se perciben de manera atractiva y no traumática, en los individuos con empatía deficiente y problemas previos a la guerra, y que finalmente actúan con más violencia, carecen de emociones en situaciones violentas (como la tortura y las masacres), y tienden a asumir un papel más activo en las confrontaciones armadas quedando protegidos del trastorno de estrés postraumático (TEPT). Los sujetos con más equilibrio emocional sufren en los actos de violencia y tienden a tener TEPT.

Los deontologistas se ajustan bastante más a la necesidad de conformación social, lo que iría en detrimento de su libre albedrío. Los monoteístas puntúan menos en libertad, confianza (variable espiritual) son más deontologistas, y puntúan más en desconfianza (en los dilemas) y en autoengaño (ver Tabla 82). Estos resultados concuerdan con estudios citados en la parte teórica que encuentran que el libre albedrío es entendido como el ejercicio de una elección sin restricciones ni internas ni externas (Vonasch, Baumeister, & Mele, 2018), y que estaría disminuido por el control moral del grupo que tiende a castigarlo (Clark, Shniderman, Luguri, Baumeister, & Ditto, 2018). En última instancia la religión monoteísta refuerza el deber de cumplir las normas morales propias y generales con la anticipación de un castigo eterno.

Hemos encontrado que el maltrato y el apego evitante son causa de elección deontológica, explicando alrededor de un 30% de la varianza, de este tipo de elección moral. Esto indica que la elección deontológica funciona como defensa frente a lo incorrecto. La norma está interiorizada, y el funcionamiento se asimilaría a los dinamismos del superyó psicoanalítico de contención por amenaza al castigo.

En esta investigación se encuentran resultados en la misma línea del estudio de (Patil et al., 2018) citado en la parte teórica que encuentra que la elección utilitarista está asociada a procesos deliberativos y no está asociada a una disposición a hacer daño al sujeto que se sacrifica. El análisis factorial ha encontrado que las elecciones utilitaristas están en una dimensión distinta que las de hacer daño causando el dolor que te pide una pareja, y que la

decisión utilitarista que más cuesta es la de sacrificar al sujeto sin su consentimiento y que cuesta menos la respuesta utilitarista cuando el sujeto a sacrificar pide que lo hagas. La respuesta de sacrificar al individuo moribundo está en un punto medio. Se ha encontrado que el deontologismo es causa, junto a Tanathos, de aceptar causar dolor a la pareja que lo pide. Causar dolor correlaciona negativamente con empatía ($r^2=-,365^{**}$, $p>0,001$) y positivamente con deontologismo ($r^2=,158^*$, $p=0,038$). ¿Estaría reflejando esto un indicador de cierta aproximación a la violencia apetitiva en los sujetos en los que se cumplen estas correlaciones?

Los dilemas morales que implican el sacrificio de alguien provocan un fuerte conflicto entre la disposición a no dañar personalmente a alguien y la disposición opuesta para lograr el mayor bien que se denomina respuesta "utilitaria". Los dilemas morales son experiencias cotidianas en la condición humana que surgen en entornos personales íntimos (abortar a un feto para salvar a la madre, eutanasia...), o sociales y son objeto de la lucha política. Estos dilemas admiten dos soluciones básicas: la respuesta utilitarista que favorece la maximización del bienestar (Mill, 1998) y la respuesta deontológica que prohíbe causar daño instrumental (Kant, 2005).

Cooperar con el prisionero correlaciona negativamente con deontologismo y positivamente con tolerancia al incesto entre hermanos ($r^2= ,260^{**}$, $p>0,001$) y a la búsqueda del placer sexual ($r^2= ,289^{**}$, $p>0,001$) planteados en los dilemas. Estos datos están en la línea de las dos primeras dimensiones que cita Dussel (1998) (ver parte teórica, pág. 96) como componentes del utilitarismo. Son las que más corren el riesgo de ser leídas como egoístas e instrumentales y censuradas más intensamente por morales religiosas. Introducir estos dilemas en la investigación atiende a la exploración de la dimensión del placer que no contemplan dilemas que inciden en la exploración de la dimensión consecuencialista, como el del moribundo y los de la vagoneta. Lo fundamental es entender, en lo complejo de la articulación de las cuatro dimensiones, cual es la prevalente sobre las otras en una decisión determinada. Si quien decide tirar al moribundo al agua y lo hace sintiendo placer por ello probablemente responde a una pulsionalidad neurótica y no lo hace desde una moral consecuencialista.

La asociación entre no confiar en quien da una respuesta contraria a los dilemas morales personales, se ha encontrado relacionada con mantener en secreto su respuesta, con menor colaboración con el prisionero, con una moral más deontologista y con menor disposición a la paz. A su vez la desconfianza está causada por el maltrato y un apego evitante. Con estos datos se entiende que se haya encontrado mayor desconfianza en las mujeres ya que son las que más sufren maltrato.

Esta investigación encuentra que la desconfianza tiene un componente asociado a un desarrollo traumático y que la elección deontológica también, lo que matiza la afirmación de Everett en el sentido de que la preferencia está más condicionada por el sentimiento previo de desconfianza en el otro o la capacidad de confiar de quien elige más que de como sea el otro, quien es objeto de una proyección.

Estos resultados nos llevan a rechazar las posiciones de autores que afirman que el hecho de que la mayor parte de las personas suelen preferir la opción deontologista indica que esa opción ha sido favorecida por la selección natural que busca maximizar la cooperación y a rechazar las posiciones de autores que atribuyen componentes emocionales oscuros (deseo de hacer daño, psicopatía...) a la opción utilitarista.

En nuestra opinión es más apropiado usar el término consecuencialista que utilitarista ya que el primero evoca un uso instrumental del otro para unos fines correctos, mientras que el segundo acerca a la ética de la responsabilidad. Las consecuencias son el objeto de una ética teleológica o consecuencialista. Este principio se basa en la importancia de los fines que se pretenden alcanzar con determinados actos. El consecuencialismo puede entenderse como una moral de la compasión hacia humanos, seres vivos, animales, naturaleza. No se basa solo en elementos racionales, sino que incorpora la emoción sin que esta se imponga a la conciencia. Esto es coherente con el filósofo utilitarista australiano Singer (1997) mencionado en la parte teórica (p. 27) cuando afirma que el desarraigo de la tradición judeocristiana tiene, un efecto liberador no sólo para los seres humanos, sino especialmente para los animales.

Deontologismo y consecuencialismo son posiciones morales sobre los marcos normativos de una cultura concreta, pero están sustentadas por éticas. La ética del deontologismo considera que hay a priori de especie que marcan fronteras insalvables. La ética del consecuencialismo confronta con el rostro del otro, con las necesidades de ambos, con una realidad que no es tan reduccionista como la norma, y en la que impera considerar la fragilidad de la condición humana.

Ya se ha indicado que la psicoterapia en esta investigación tiene un efecto significativo pero pequeño hacia una moralidad consecuencialista la cual tiene un efecto causal de incrementar la paz y que esa moralidad requiere procesos deliberativos y ética de responsabilidad de la acción, aunque al sujeto le produzca un coste personal y sufrimiento. La dimensión cuarta del utilitarismo según Dussel “un efecto social, por la realización de la felicidad en las mayorías” es cuestionable. Algunos sujetos podrían sacrificar su bienestar por

la felicidad del colectivo, no solo su vida (que sería reforzada socialmente como acción heroica como en la guerra) sino también sacrificar a otro, siendo solo una consecuencia de su neurosis.

Es una discusión que tiene el interés de la complejidad. El estudio de (Trémolière et al., 2015) señala que una decisión deontologista por un hombre (no sacrificar una mujer, pudiendo salvar a varias personas si la sacrifica) está basada en el propio interés sexual. Pero podría argumentarse que esa elección deontologista para el sujeto podría ser utilitarista para la especie, ya que así pudiera haber reproducción y continuar la especie.

Por lo tanto, más allá del componente patológico del deontologismo encontrado en esta investigación y de su utilidad social en tiempos de paz negativa (como freno al egocentrismo, la falta de empatía, y la cultura de la guerra perpetua), ¿Podría existir una moral innata cuya función esencial fuera promover el progreso de la especie humana, como un consecuencialismo de especie manifestado, en ocasiones, mediante elecciones individuales deontologistas?

5.- Ética de los cuidados. Moralidad diferenciada en los géneros.

En esta investigación no hemos encontrado que las mujeres estén en un estadio inferior a los hombres. Influyen varios factores. El sesgo de la muestra, ya que los participantes lo hacen voluntariamente, sin recompensas. Participan más mujeres lo cual podría entenderse que responden por ser más cuidadoras del otro, pero hay muchas más posibilidades, algunas derivadas de la patología o la sombra y otras de una disposición saludable a la participación. Respecto al diseño hay dos elementos a considerar. El primero que en esta investigación no se han realizado demasiadas entrevistas personales. Eso ha dificultado explorar más a fondo la ética de los cuidados. El segundo que el porcentaje de mujeres que han hecho psicoterapia es mayor que el de los hombres.

Sin embargo, los análisis de los datos sí que aportan datos, en nuestra opinión, bastante significativos.

Se puede concluir que *Cuidar a los demás* está determinada por un desarrollo psicoafectivo deficitario o traumático en un porcentaje importante de la varianza (32%). Es un valor espiritual cercano al monoteísmo y que conduce a praxis de actividades espirituales. Pudiera ser una compensación, en lo espiritual, de la dificultad de relación de apego íntimo con el otro. Su correlación negativa con Paz señala un componente de estilo impositivo de la creencia en la relación con el otro. Si se necesita cuidar, el otro se convierte en un objeto de cuidados lo necesite o no.

Las mujeres son más deontologistas. Hemos encontrado que la moralidad deontológica tiene mucha relación con los valores educativos, pero también un componente importante

derivado del trauma experimentado. Educar a las niñas para cuidar a los demás es frecuente y está asociada a la regulación del patriarcado. La idea se puede interiorizar como un código moral que funcione a priori al evaluar los dilemas que se presenten entre cuidarse a sí misma o sacrificarse cuidando a los otros.

Estas “realidades” que se encuentran en la investigación pueden ser consecuencias históricas del patriarcado por la división y jerarquización, que se reproducen en el sistema familiar y condicionan las dinámicas de identificación con los géneros. En el crisol de las relaciones los hombres habitualmente no están, por lo que no aprenden a cuidar mientras que las mujeres se identifican en exceso, y se estancan con un rol relacional, en el cuidar bien y con bondad a los demás como una virtud que les da valor, reconocimiento social y eleva su autoestima. Lo que es tanto una consecuencia del trauma como una revictimación. La bondad, de este modo, medida con el propio sacrificio y la necesidad de aprobar (características del estadio 3 de Kohlberg), está vinculada con el deseo de cuidar a los otros.

Con frecuencia se le ha investido a Gilligan con un aroma de esencialismo en su propuesta de la moralidad diferenciada en las mujeres, como si propusiera que esa ética diferenciada formara parte de la naturaleza femenina. No es así como entendemos nosotros a Gilligan, pensamos que se está refiriendo a una descripción de lo que se encuentra. La psicoanalista y feminista Chodorow (1984) explica que el rol de cuidadora de la mujer se adquiere en la niña por identificación con su madre y Elisabeth Badinter (1991), también desmonta el mito del instinto maternal como esencialista.

La capacidad de cuidar se adquiere en las relaciones con los sujetos cuidadores. Si el sujeto se siente cuidado aprende a cuidarse a sí mismo, condición necesaria para gestionar sus necesidades. Cuidar incluye cuidar las relaciones recíprocas en las que los otros, a su vez cuidan. Las dinámicas de cuidados son asimétricas, en circunstancias uno cuida al otro más que a uno mismo, con un cierto nivel de sacrificio. Los límites vienen dados por el punto de corte en que el sacrificio deteriore al cuidador y, siempre y cuando se tenga el sentimiento de que la relación de cuidados sea recíproca. Una de las consecuencias de una educación en la violencia es que la capacidad de cuidar no se adquiere y el sujeto es fácilmente inscrito en relaciones de explotación, que incluso tolera como mal menor, en una pseudo realización alienada y reificada.

En la etnia yanomami hemos encontrado un mejor equilibrio entre Justicia y Cuidados. Las afrentas que causan daño, sobre todo en las condiciones de cuidar a los otros y a la comunidad, se resuelven de un modo implacable, estando toda la comunidad presente y testigo, hasta encontrar un equilibrio reparativo al daño infringido (Cocco, 1987; García, 2010).

6. - Psicoterapia y neuroticismo.

Los análisis hipotético deductivos HD y estructurales SEM encuentran que la psicoterapia es causa de disminución del neuroticismo (-0,16) y que aumenta la empatía y la paz (0,1).

Los hallazgos de la interacción entre psicoterapia y neuroticismo son llamativos. Esta variable sigue el modelo de los cinco grandes (en inglés, "Big Five"). Por fundamentación teórica neuroticismo es una variable dependiente de elementos biológicos poco modificables por la acción terapéutica. Sin embargo, en esta investigación hay cambios en neuroticismo. Quizás el efecto es en la expresión de esa variable más que en su fundamento interno. Será importante profundizar en un futuro sobre el sentido de estos resultados respecto al fundamento de esta variable de personalidad en investigaciones posteriores.

El encuadre de la psicoterapia es un laboratorio de aprendizaje en la colaboración con otro para alcanzar objetivos comunes que interesan a ambos: mejorar la situación clínica del paciente. La psicoterapia es un espacio de deconstrucción de apegos patológicos y construcción de un apego saludable. Esto puede explicar que se note especialmente en la dimensión de actitud relacional de la paz. Parece haber argumentos para hipotetizar que sea la conjunción entre un apego seguro y más confianza, lo que permita poder vivir al otro como un extraño diverso y no amenazante para poder colaborar en la resolución de conflictos, lo que es requisito fundamental para la paz. Las mujeres que hacen terapia incrementan significativamente su cooperación respecto a las que no hacen psicoterapia, sin embargo, no llegan a las puntuaciones de los hombres. Efectos dependientes de los cambios internos producidos en el sujeto en su estructura de su personalidad.

La psicoterapia puede transformar las consecuencias de las violencias estructurales incrementando la autoestima, la confianza y alianza con el otro. Pero no transforma los roles sociales culturales de la mujer, que pueden seguir teniendo un peso determinante en la conducta. No hay modos de poderlo discernir en esta investigación.

En nuestra opinión el freno humano a la reciprocidad que Suchak y de Waal denominan "carga cognitiva negativa" en su estudio (2012) de la reciprocidad con chimpancés es equivalente a neurosis y tiene su origen en las vicisitudes negativas del desarrollo con más o menos trauma, siendo un efecto de la psicoterapia la elaboración de estas cogniciones negativas liberando al sujeto para que conecte con aspectos motivacionales modulados por los instintos y bagajes "innatos" hacia la colaboración en la resolución de conflictos. Las cogniciones negativas, y los "mecanismos de defensa psicoanalíticos" son denominaciones equivalentes,

surgen de un aprendizaje de ensayo error como respuesta adaptativa a un medio hostil potencialmente traumatógeno.

7.- Muerte Acogedora Amorosa

Podría hipotetizarse que la dimensión *Muerte Acogedora Amorosa* está más cerca de la conciencia y tiene una función ambivalente en los sujetos que no son conscientes de haber sufrido trauma: es deseada y aunque se la teme protege de un temor mayor.

Tiene interés por el componente defensivo para no vivir la muerte temida. La defensa se puede proyectar en creencias de un espacio idealizado más allá de la muerte y en la creencia de poder contar con el acompañamiento en la muerte de ancestros queridos que murieron antes.

8.- Discusión sobre el lenguaje.

En esta investigación no se ha tenido en cuenta el contraste de géneros entre quien contesta y género del sujeto sobre el que se formula la tarea. No se ha precisado para dejar que la pregunta tenga una cualidad de test proyectivo, y que el sujeto imagine un escenario coherente con su personalidad.

Es importante esta decisión de mantener esta imprecisión en los dilemas morales, sobre todo los que están para evaluar el deontologismo (moribundo y variantes del dilema de la vagoneta) y en el dilema social del prisionero.

Es probable que de haber precisado “prisionera” en vez de “prisionero” pudiera haber habido cambios en las respuestas de los géneros, pero se ha dado preferencia en toda la investigación a dejar un espacio de indefinición que propicie la cualidad proyectiva.

La única referencia comparable estudiada se puede encontrar en el estudio de la muerte. Cuando los sujetos imaginan la muerte como del mismo género son más utilitaristas, y puntúan menos en índice de trauma consciente. Las puntuaciones son mayores en los hombres, y son estadísticamente significativas para el análisis de diferencia de medias T Student de Índice de trauma Consciente. (ver En la Tabla 74 Distribución elección edad y sexo de la muerte). Estos datos sugieren que hay una tendencia mayor a identificarse defensivamente con el mismo género.

QUINTA PARTE: LIMITACIONES

La información recogida es delicada, con informaciones íntimas, se realiza en dos fases, y el tiempo dedicado a rellenar materiales es elevado. La media de minutos empleados para responder los cuestionarios de la primera fase es ($N=273$, $M=74,32$, $D=25,45$). La cualidad de la información explorada y el tiempo empleado son elementos que dificultan la participación de los sujetos y la permanencia en siguientes fases de la investigación. Los minutos empleados por los que han realizado las dos fases es ($N=174$, $M=145,68$, $D=31,28$). Las entrevistas personales semiestructuradas han sido menores de las previstas especialmente en Colombia dado que los sujetos entrevistados requerían escucha y atención, y tenían menos disposición a ser meros informantes.

Hubiera sido interesante disponer de escalas de medición construidas de un modo más homogéneo. En el constructo de paz si hubieran sido cercanas a escalas continuas, podrían haber cumplido mejor la normalidad multivariante y podrían mejorar los estadísticos de ajuste, que son suficientes, pero algo pobres. Se hubiera necesitado más muestra ($N=174$) que, aunque casi ha llegado a la prevista en la memoria ($N=180$), se ha quedado corta respecto a la previsión inicial y consideramos que alrededor de 200 sería más adecuada para la complejidad de tantas variables disponibles en la investigación planteada.

La mayoría de las pruebas estadísticas han sido paramétricas porque cumplían los criterios requeridos entre ellos el tamaño muestral y distribución normal. Sin embargo, como la muestra no es aleatoria representativa de su población de origen, las comparaciones entre submuestras, presentan una mayor dificultad interpretativa, aunque los estadísticos sean significativos. Cuando las muestras a comparar eran de pequeño tamaño ($N<30$) o desproporcionadas en tamaño muestral se ha tratado de realizar un análisis no paramétrico con el test de Kruskal-Wallis para controlar la fiabilidad y validez de los resultados de algunos análisis paramétricos.

Es inevitable que las muestras pequeñas suelen tender a más errores de tipo I. Interpretándose como cierto lo que es un falso positivo. Se han intentado controlar los errores de medida para evitar falsos positivos (error de tipo I, para $\alpha=.05$ ya asumimos un 5% de falsos positivos) y falsos negativos (error de tipo II Para $\beta=.80$ ya asumimos un 20% de falsos negativos). El cálculo *False-positive report probability* ($FPRP=100*(fp/(fp+fn))$), aplicado a 100 análisis de los realizados en la investigación, suponiendo buenos estadísticos y asumiendo (lo habitual que solo el 10% lo sean realmente), resulta $FPRP=100*(10/(10+80))=11,11\%$. Un

11,11% de probables falsos positivos. Y no todos los análisis tienen una potencia de $\beta=80$, si β es menor el FRRP es mayor. También se ha seguido el criterio de hacer secuencias de análisis exploratorios seguidos de confirmatorios para evitar el error de tomar como confirmatorio lo que es solo exploratorio, aunque que a menudo el análisis exploratorio se percibe como inferior o anticuado.

Los análisis de redes semánticas, mediante el programa Atlas-ti, de las respuestas cualitativas no han encontrado redes claras que pudieran establecer indicios para reforzar hipótesis o proponer nuevas. En parte se ha debido a que ha sido muy dispar el nivel de cumplimentación de los apartados de respuestas cualitativas. Algunos sujetos han sido muy telegráficos y no ha sido posible crear suficientes categorías de respuestas que permitiesen, basados en la Teoría Fundamentada, poder inducir teoría. Esta ha sido una limitación importante dado que se esperaba bastante más de este apartado. El uso de este programa ha sido limitado, aunque ha sido útil el Atlas-ti sí para encontrar categorías simples mediante las que introducir codificaciones de las respuestas cualitativas que se han introducido como variables ordinales para el análisis cuantitativo mediante el SPSS.

Otro aspecto a mencionar es que varios análisis estadísticos han obligado al investigador a tener que actualizarse en el uso técnico y en la interpretación de los resultados sin estar completamente seguro de la elección correcta de pruebas estadísticas ni de su interpretación.

Con todas estas limitaciones en su conjunto la investigación se acerca en algunas áreas a lo confirmatorio, pero se encuadra principalmente en lo exploratorio.

SEXTA PARTE: CONCLUSIONES, APORTACIONES, FUTURO.

CONCLUSIONES

La profundidad y variedad de maneras en que nos interpela lo que estudiamos es enorme, nos fascina, y nos obliga a acotar y reflexionar sobre los hallazgos. Esta es la finalidad principal de la investigación, estudiar, con un método, sobre los procesos humanos que conducen a la individuación, a la salud y a la paz, para poder tener pistas con las que poder formular propuestas para transformación. La investigación nos vuelve más sensibles para detectar señales y nos desarrolla habilidades de análisis que contemplan una integración de funciones: sensibilidad, intuición, juicio y pensamiento. Un objetivo importante que nos hemos propuesto es que la investigación promueva en el lector un diálogo interno para repensar sus nociones previas en base a lo expuesto en la investigación. La investigación intenta propiciar en el lector un despliegue del espectro de conciencia para cambios necesarios en su disposición individual y colectiva. La investigación que hemos desarrollado pretende aportar un conjunto de elementos a considerar para caminar hacia la paz. Nuestra interpretación de los datos y materiales es solo una aproximación propia que no pretende ser la verdad y que seguro no es correcta, aunque sea solo por admitir el sesgo de falsos positivos.

A continuación, presentaremos las principales conclusiones de esta tesis.

Se ha podido encontrar fundamentación estadística para formular un constructo de paz holística. Tiene cuatro dimensiones que forman un sistema dinámico y que incluyen al sujeto en su intimidad, y su anticipación imaginativa de lo que puede pasar en sus relaciones reales, y sus relaciones con los grupos humanos y con el ecosistema del planeta, desde lo más prepersonal a lo transpersonal. Resulta un constructo bastante interesante desde el punto de vista teórico y motiva el seguir investigando. Este constructo valida la hipótesis principal de la investigación ya que se ha comprobado en diversas secciones que se necesita una armonía entre estas dimensiones para una paz que requiere traspasar las contradicciones subyacentes en las relaciones entre las partes componentes.

El constructo lo hemos denominado Paz Emergente, en el sentido aristoteliano del concepto que entiende que forma una estructura que es más que la suma de los componentes previos y para enfatizar el aspecto de que surge de una cierta caoticidad de los datos que el análisis ordena. Es un hallazgo que muestra el funcionamiento de los sistemas complejos, que

mantienen estructuras en redes que generan una dinámica multidireccional de causalidad múltiple compartida entre los elementos concretos (variables) ubicados en diversos niveles (dimensiones). Cada sujeto del estudio estaría ubicado en un punto de esa red en función de las puntuaciones de sus variables y tendría dinamismos fijados o activos en la interacción.

Ya hemos mencionado la influencia de algunas de las variables en el constructo que ha resultado (en la página 305).

Se corresponde con la hipótesis –utópica- directriz formulada de *Paz Holística Transpersonal* (en la página 117 y 178).

Esta paz resulta funcional para la parte de la muestra que puntúa positivamente en todas las dimensiones. Condición que les sitúa en el rango más elevado de la Ilustración 7, en la página 124, pudiendo tener las habilidades necesarias para una paz social *insuficiente* (p. 118) o positiva. El resto de la muestra podría hacer “paces negativas” o incluso estaría lejos de esa posibilidad. En la Tabla 22 se comprueba que sólo el 7,5% de la muestra tendría capacidad para una *paz holística transpersonal*, y un 9,8% está muy alejado de poder hacer cualquier tipo de paces.

Algunos de los resultados más relevantes son los siguientes. El trauma, sobre todo cuando es inconsciente es causa de menor capacidad para la paz. Hemos encontrado el modo de diagnosticar y validar la realidad del trauma inconsciente. La empatía, y la cooperación con el prisionero, son variables claves en las dimensiones de la paz en las que actúan, la interna y la actitud relacional respectivamente. Hemos encontrado que ambas son dependientes del trauma. También hemos encontrado que hay rutas de variables que son causa de aumento de la empatía y, rutas que son causa de déficit en la misma. La moralidad deontológica es dependiente del trauma que la incrementa, y, a su vez la moral deontológica es causa de elecciones morales conformadas a lo convencional, con menor flexibilidad y más intolerancia. Hemos encontrado que la moralidad consecuencialista está más asociada a las variables que señalan salud y a la paz. Hemos encontrado datos que concuerdan con la formulación de las defensas distales de la Teoría de Gestión del Terror. El análisis de la muerte y sus imágenes ha encontrado una imagen, Thánatos, que opera en niveles profundos y funciona como covariable con el trauma en varios de los análisis. Hemos constatado la efectividad de la psicoterapia, cuando se le dedica un tiempo suficiente.

Estos datos no llaman la atención por lo que percibimos, de la sociedad y del trabajo clínico, y porque son coherentes con las teorizaciones en psicología profunda y psicosocial. Sin embargo, objetivarlos y poder visualizar sus dinamismos aportan argumentos científicos.

Los resultados no son comparables con otros estudios pues no hemos encontrado alguno similar, que aborde una perspectiva compleja multidimensional, aunque existe literatura muy rica que analiza aspectos parciales con gran profundidad, y a la que estamos agradecidos pues algunos estudios revisados han inspirado aspectos a incluir en esta investigación.

Es, también, un resultado acorde con un estilo consiliente, aunque el análisis minucioso estruje el campo y lo reduzca, es solo un medio necesario para extraer la mayor posible información no contaminada, y no resulta de interés abordar la ciencia solo desde una perspectiva reduccionista. Resulta gratificante observar que, aunque falta aún mucho, se encuentran cada vez más investigaciones menos reduccionistas. Algunas recientes se han citado en el apartado *Investigación consiliente*, en la página 48.

Es evidente que el pequeño porcentaje, encontrado en la investigación, de sujetos capacitados para la paz positiva no puede ser demasiado influyente en la sociedad. Sobre todo, porque no es pensable que sean sujetos que detenten ni poder político ni capacidad de transformar lo social. Probablemente sí que sean agentes de transformación en su entorno, ya que este fenómeno si lo observamos en los sujetos que han cambiado tras una psicoterapia.

Solemos decir que el cáncer es una pandemia del siglo XX, y cada vez más se lo relaciona con los hábitos y conductas no saludables y con ciertos sustratos psicológicos.

¿Qué podríamos decir del trauma? Hemos mencionado herida y agujero negro, como metáforas, de un fenómeno más dañino que el cáncer (algunos son consecuencia del trauma), normalizado y banalizado, silenciado, una pandemia desde hace mucho tiempo.

Por ello visualizarlo, y entender mejor alguna de sus lacras es un modo de ir propiciando acciones que promuevan la paz. Paz que tiene una connotación de impertinente, pues confronta ya que no tiene consideración o respeto por la ignorancia o la inconsciencia.

APORTACIONES

En nuestra opinión la investigación aporta resultados útiles desde varias perspectivas.

1. Visualizar con datos objetivos la complejidad de la Paz.
2. Disponer de un constructo operativo que clarifica dimensiones de paz, causas remotas y próximas de las violencias que impiden la paz y de las condiciones que hacen posible la paz.
3. El constructo invita a reflexionar y es un punto de partida para seguir investigando.

4. Aporta la contribución de la psicología y de la psicoterapia a la investigación de la paz que se hace desde la filosofía, la sociología, la antropología. Esta contribución enriquece matices de las hipótesis de otras disciplinas.
5. Aporta información útil en el debate y estudios de perspectiva de género.
6. Aporta información que permite planificar intervenciones educativas para promover la paz.

PROYECTOS, RETOS FUTUROS

Tienen el objetivo de seguir ampliando conocimiento y ofrecer recursos para el trabajo por la paz.

1. Intervenciones promover paz

“La construcción de nuevos conocimientos es un requisito esencial para la aplicación de la educación para la paz” (Bar-Tal, Rosen, & Nets-Zehngut, 2011, p. 506).

Se han detectado un conjunto de variables que pueden permitir diseñar programas de intervención educativa para la paz que responden a algunas hipótesis y objetivos.

H_{s7}: Existirán condiciones protectoras del trauma. Entre ellas un apego seguro y una capacidad de resiliencia

O₁: Detectar variables para planificar intervenciones que promuevan la paz.

O₂: Detectar variables susceptibles a responder más favorablemente en intervenciones correctoras hacia la paz y que faciliten crear diseños de intervención

La verificación de la hipótesis encuentra que el apego seguro y la resiliencia protegen del trauma, y las mismas aparecen entre varias encontradas *En la ruta de logro empático*, en la página 209. Estos datos pueden ser útiles para intervenciones en colectivos de grupos de crianza.

En relación al objetivo O₂, parece que el dilema del prisionero puede ser una variable idónea por varias razones. 1.- Ocupa el espacio entre el mundo interno y la realidad. 2.- Moviliza la proyección imaginativa. 3.- Es diferenciador de submuestras, géneros, culturas. 4.- Es dependiente del nivel de traumatización. 5.- Evoca la muerte-supervivencia. 6.- Evoca sentimientos diversos: culpa, temor al castigo, el juicio, la fidelidad, la traición. 6.- Evoca la norma social y la ética del reconocimiento y los cuidados. 7.- Se puede operativizar objetivamente y manejado por sujetos entrenados, pero no clínicos.

Taller de intervención. Un posible diseño.

Grupos de discusión de 10 a 20 sujetos de un rango similar de edad, con proporción igual de géneros, y cumpliendo unos criterios dependientes de evaluación previa, de 4h de duración.

En la docencia impartida por el investigador en la Maestría de la Paz de la universidad de Medellín, se utilizaron los grupos de discusión sobre los dilemas morales de esta investigación. Resultó un trabajo muy interesante. No se utilizó el dilema del prisionero porque aún no había datos de la importancia que ha tenido en la investigación.

Constitución del grupo. Evaluación previa. Nos parece interesante utilizar la auto descripción de trauma percibido y eventos traumatógenos, las imágenes del test LMO que constituyen la escala miedo-paranoia y el test de los arquetipos. Este último lo rellenarían a los 15 días del taller para evaluar cambios.

En el taller se debatirían en el grupo de discusión las variantes del dilema del prisionero, en la primera parte, y en la segunda quien coordina podría proponer alternativas distintas a lo debatido que propicien el pensamiento paradójico y divergente, la tolerancia, la etno-empatía, la resolución cooperativa del conflicto. Quizás incluyendo información sobre historias míticas, leyendas, de otras culturas que enfocan de modo contrapuesto la manera de enfocar conflictos existenciales.

2. Investigación.

2.1. El taller se investigaría en un diseño en el que habría un grupo de control y se analizarían las diferencias de medidas en series temporales.

2.2. Otras investigaciones

Sobre la ética de los cuidados.

Sobre las dimensiones de la paz.

3. Comunicación de resultados y difusión.

Cumpliendo el compromiso con los participantes se les hará llegar un texto con lo más relevante de la investigación y se les facilitará un enlace para que la puedan verla completa. Algunos de los datos encontrados pueden ser útiles para informar a profesores, padres y terapeutas, para que puedan modificar estilos educativos y psicoterapéuticos.

En algunas conferencias, jornadas científicas o capítulos de libros de próxima publicación en los que el doctorando es autor se presentan algunos resultados de la investigación.

EPÍLOGO

El trauma supone un reto para los profesionales que trabajamos en la psicoterapia. El trauma puede “matar” a los sujetos víctimas o convertir sus vidas en un interminable sufrimiento sin que lleguen a ser conscientes del origen de ese sufrimiento. Muy frecuentemente el trauma está cubierto por capas de defensas, los sujetos están disociados, amnésicos, con recuerdos confusos, y cuando llegan a la terapia suele ser por razones conscientes distintas al trauma. La experiencia traumática temprana conlleva a que el sí-mismo se retraiga, se oculte del mundo por medio de defensas protectoras.

La experiencia de terapias con estos pacientes nos forja a los terapeutas, nos confronta profundamente con nosotros y nos conecta íntimamente con un nivel de maldad que es verdaderamente inimaginable para la mayoría de la gente.

Aunque apreciemos la belleza de la vida, la experiencia de la maldad afecta. Se va instaurando el sentimiento de “belleza robada”, de sombra, pues se activa la sospecha, y la suposición clínica, de que algo potencialmente horrible pueda esconderse bajo la apariencia que podemos sentir luminosa. No es fácil encontrar un equilibrio para seguir manteniendo la conexión con el sentimiento de la belleza, sin ingenuidad y sin paranoia, el equilibrio resulta ser un arduo trabajo.

El poder confiar nuevamente en alguien y trabajar juntos, puede hacer emerger, en los pacientes, una vida de las cenizas del daño infligido por otros humanos. Es arduo encontrar la forma de hacer que el niño desesperado que hay en el interior del paciente confíe. Una vez que se establece el apego, el paciente lo usa poco a poco para compensar la experiencia de espejo que se perdió.

A pesar de lo delicado impresiona la determinación de la vida y de los supervivientes por sobrevivir, gracias a esa determinación los sujetos pueden enfrentarse a sus demonios, nombrar lo innombrable y revivir experiencias infernales de abuso. No todos los pacientes pueden salir totalmente de la trampa y recuperar la dignidad, pero al menos sí lo hacen lo suficiente como para permitirnos seguir en la convicción de que la conciencia puede desplegarse, a pesar de haber sido sometida al mal indescriptible, y llegar a activar logros de vidas que eran inimaginables antes del tratamiento. Ser testigos, acompañantes, de estos cambios, es gratificante, compensa las dificultades y nos lleva, en ocasiones, a tener experiencias estéticas semejantes a encuentros con espiritualidad, arte, poesía, música o naturaleza.

Esta investigación justifica y pone de relieve la necesidad de entender los procesos de traumatización, poder acercarse empáticamente a los infiernos de las víctimas, imaginárselo, para poder comprometerse en generar acciones que promuevan la paz, entendiendo que es algo complejo, delicado, difícil de lograr porque requiere transformaciones profundas en las conciencias individuales y colectivas

Por último, añadir que esta investigación ha partido de una motivación de transmitir el coraje que he visto en los pacientes que pueden llegar a construir relaciones de paz y me sirve de estímulo para continuar en este camino de investigación para la transformación de la conciencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abac, M. (2008). *La personalidad velada. La sensualidad reprimida y la creación*. México: Fata Morgana.
- Abelin-Sas, G. (2000). El temido interlocutor interno. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista internacional de Psicoanálisis*, 6.
- Acosta, C. A. D. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, (17), 85–95. Recuperado de
- Affeld-Niemeyer, P. (1995). Trauma and symbol: instinct and reality perception in therapeutic work with victims of incest. *Journal of Analytical Psychology*, 40(1), 23-40.
- Ainsworth, M. (1978). *Patterns of Attachment*. Hillsdale, N.J: Erlbaum.
- Alberich, T. (2007). La Investigación-acción participativa, método y práctica. *Comunicación presentada en el IV Congreso Internacional sobre Investigación-Acción Participativa*. Presentado en Valladolid, España. Valladolid, España.
- Alexander, F., & French, T.M. (1946). *Psychoanalytic therapy: Principles and applications*. New York: Ronald Press.
- Alisic, E., Zalta, A. K., van Wesel, A. I., Larsen, S. E., Hafstad, G. S., & Hassanpour, K. (2014). Rates of post-traumatic stress disorder in trauma-exposed children and adolescents: Meta-analysis. *The British Journal of Psychiatry*, 335–340.
- Allen, J. G. (2001). *Traumatic relationships and serious mental disorder*. Chichester, Reino Unido.
- Allen, J. G. (2003). Mentalizing. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 67(2), 91-112.
- Almeida, T. C., Goncalves, R. A., & Sani, A. I. (2008). Agresivity in Children that Witness Parental Violence. *Anuario De Psicología Jurídica*, 18(1), 113-118.
- Amenábar, A. (2001). *Los otros*.
- Ames, D. R., Rose, P., & Anderson, A. (2006). The NPI-16 as a short measure of narcissism. *Journal of Research in Personality*, 40, 440–450.
- Appadurai, Arjun. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Arendt, H. (1963). *Eichmann in Jerusalem: A report on the banality of evil*. New York: Viking Press. Traducción castellana: *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen, 1999.
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós
- Arendt, H. (1998). Sobre la violencia. En *Crisis de la república*. Madrid: Taurus.
- Arendt, H. (2003). *Responsabilidad y Juicio*. Barcelona: Paidós.
- Arieti, Silvano. (1976). *La Creatividad: La Síntesis Mágica*. Fondo de Cultura Económica.
- Arkowitz, H., & Hannah, M.T. (1989). Cognitive, behavioral, and psychodynamic therapies: Converging or diverging pathways to change? In A. Freeman et al. (Ed.) *Comprehensive handbook of cognitive therapy* (pp. 44-167). New York: Plenum.
- Armañanzas Ross, G. (2009). Transmisión Transgeneracional del Trauma de nuestra Guerra Civil. *Norte de Salud mental*, 8(34).

- Arndt, J., Allen, J. B., & Greenberg, J. (2001). Traces of terror: Subliminal death primes and facial electromyographic indices of affect. *Motivation and Emotion*, 25(3), 253–277.
- Arndt, J., Greenberg, J., Schimel, J., Solomon, S., & Pyszczynski, T. (2002). To belong or not to belong, that is the question: Terror management and identification with gender and ethnicity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(1), 26-43.
- Arnocky, S., Piché, T., Graham, A., Ouellette, D., & Barclay, P. (2016). Altruism predicts mating success in humans. *British Journal of Psychology*.
- Arregui, J. V. (1992). *El horror de morir*. Barcelona: Tibidabo.
- Assmann, J. (2014). *Violencia y monoteísmo* (M. Lahoz, Trad.). Barcelona: Fragmenta Editorial.
- Austin, J. L. (1971). *Palabras y Acciones Como Hacer Cosas Con Palabras*. Buenos Aires: Paidós.
- Badinter, E. (1991). *¿Existe el Amor Maternal?* Barcelona: Paidós.
- Bar-Tal, D., Rosen, Y., & Nets-Zehngut, R. (2011). Cap. 16. Educación para la paz en las sociedades involucradas en Conflictos complejos e insolubles: objetivos, condiciones y direcciones. En D. Páez, C. Martín Beristain, & Y. J. De Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 495-537). Caracas, Venezuela: Editorial Fundamentos.
- Barclay, P. (2010). Altruism as a courtship display: Some effects of third-party generosity on audience perceptions. *British Journal of Psychology*, 101(1), 123–135.
- Baron- Cohen, S., Ring, H., Wheelwright, S., Bullmore, E., Brammer, M., Simmons, A. & Williams, S. (1999). Social intelligence in normal and autistic brain: An fMRI study. *European Journal of Neuroscience*, 11, 1891-1898.
- Baron-Cohen, S., Jolliffe, T., Mortimore C., & Robertson, M. (1997). Another advanced test of theory of mind: evidence from very high functioning adults with autism or Asperger Syndrome. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38, 813-822.
- Baron-Cohen, S., Wheelwright, S. & Hill, J. (2001). The «Reading the mind in the eyes» test revised version: A study with normal adults, and adults with Asperger Syndrome or High-Functioning autism. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42, 241-252.
- Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., & Jolliffe, T. (1997). Is There a «Language of the Eyes»? Evidence from Normal Adults, and Adults with Autism or Asperger Syndrome. *Visual Cognition*, 4(3), 311-331. <https://doi.org/10.1080/713756761>
- Barreto, P., Fombuena, M., Diego, R., Galiana, L., Oliver, A., & Benito, E. (2015). Bienestar emocional y espiritualidad al final de la vida. *Medicina Paliativa*, 22(1), 25-32.
- Bartels, A., & Zeki, S. (2000). The neural basis of romantic love. *Neuroreport*, 11(17), 3829–3834.
- Basset, J. (1998). The effects of mortality salience and social dominance orientation on attitudes toward illegal immigrants. *Social Psychology*, 41(1), 52-55.
- Bates, E. A., Klement, K. R., Kaye, L. K., & Pennington, C. R. (2019). The Impact of Gendered Stereotypes on Perceptions of Violence: A Commentary. *Sex Roles*, 81(1-2), 34-43.
- Bateson, G. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Eds. Carlos Lohlé.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.

- Bauman, Z. (2009). *Identidades inciertas*. Barcelona: Barcelona: Herder.
- Baumeister, R.F. (1997). *Evil: Inside human cruelty and violence*. New York: Freeman.
- Bayley, N. (1968). Behavioral correlates of mental growth: Birth to thirty-six years. *American Psychologist*, 23, 1-17.
- Bentham, J. (1983). *Deontology; together with a table of the springs of action; and the article on utilitarianism* (The Collected Works of Jeremy Bentham). Oxford, England: Oxford University Press. (Original work published 1879).
- Bick, E. (1968). The experience of the skin in early object-relations. *The International Journal of Psychoanalysis*, Vol 49(2-3), 484-486.
- Bilbao, I. (2011). El impacto de la violencia marital en la mentalización del niño. *Revista de la Asociación de Psicoterapia Argentina*, IV(2). Recuperado de http://www.revistadeapra.org.ar/pdf/Noviembre_11/Impacto_Itziar.pdf.
- Blanchard, D. C., Griebel, G., & Nutt, D. J. (2011). *Handbook of Anxiety and Fear* (Vol. 17). Amsterdam: Elsevier.
- Bleichmar, H. (2016). *Kafka: intento fallido de liberarse del colonizador interno*. Recuperado de <http://www.colonizacionemocional.com/noticias/video-3-h-bleichmar-kafka-intento-fallido-de-liberarse-del-colonizador-interno>
- Blumenfeld, R. S., & Ranganath, C. (2007). Prefrontal Cortex and Long-Term Memory Encoding: An Integrative Review of Findings from Neuropsychology and Neuroimaging. *Neuroscientist*, 13(3), 280-291.
- Blumer, H. (1983). *Perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Boehm, C. (2009). *Hierarchy in the Forest*. Harvard University Press.
- Bonino, L. (1995). Desvelando los micromachismos en la vida conyugal. En J. Corsi (Ed.), *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención* (pp. 191-208). Buenos Aires: Paidós.
- Boston Change Process Study Group. (2007). The foundational level of psychodynamic meaning: Implicit process in relation to conflict, defense, and the dynamic unconscious. *International Journal of Psychoanalysis*, 88, 843-860.
- Boszormenyi-Nagy, I., & Spark, G. M. (1983). *Lealtades invisibles. Reciprocidad en terapia familiar intergeneracional*. Amorrortu Buenos Aires.
- Boulding, K. E. (1993). *Las tres Caras del poder*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1988). *La domination masculine*. Paris: Éditions du Seuil. (Trad. cast.: *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000).
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós.
- Boyar, J. I. (1964). The construction and partial validation of a scale for the measurement of the fear of death (Doctoral dissertation, University of Rochester, 1964). *Dissertation Abstracts*, 1964, 25.
- Brandenburger, A. M., & Nalebuff, B. J. (2011). *Co-Opetition: A revolution mindset that combines competition and cooperation*. Berkeley: Crown Publishing Group
- Bromberg, P. M. (2003). One need not be a house to be haunted: on enactment, dissociation, and the dread of «Not-Me» - a case study. *Psychoanalytic Dialogues*, 13(5), 689-709.
- Brown, D. (1991). *Human universals*. New York: McGraw Hil.

- Brown, G. W. (1985). Joining two social institutions to counter rural Alaskan child abuse. *Child Abuse and Neglect*, 9, 383-388.
- Burton, J., & Dukes, F. (1990). *Conflict: practices in management, settlement, and resolution*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Macmillan.
- Burton, John. (1990). *Conflict: Human needs theory*. New York: St. Martin's Press.
- Bush, R. A. B., & Folger, J. P. (1996). *La promesa de la mediación. Cómo afrontar el conflicto mediante la revalorización y el reconocimiento*. Barcelona: Granica.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra: Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- Cai, W., Tang, Y., Wu, S., & Li, H. (2017). Scale of Death Anxiety (SDA): Development and Validation. *Frontiers in Psychology*, 8, 858-871.
- Callaby, P., Coleman, P. G., & Mills, M. A. (2012). Caregiving in dementia: From resentment to forgiveness. *Journal of Religion, Spirituality, & Aging*, 24((1-2)), 93-104.
- Canevaro, A. (2006). Terapia trigeracional para la simbiosis de pareja. *Redes*, 9-32.
- Carothers, B. J., & Reis, H. T. (2013). Men and women are from Earth: Examining the latent structure of gender. *Journal of Personality and Social Psychology*, 104(2), 385-407.
- Carver, C. S., & Scheier, M. F. (2000). On the structure of behavioural self-regulation. En M. B. P. R. P. and M. Zeidner (Ed.), *Handbook of Self-Regulation* (pp. 42-85). Orlando, Florida: Academic Press.
- Castano, E., & Giner-Sorolla, R. (2006). Not Quite Human: Infrahumanization in Response to Collective Responsibility for Intergroup Killing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(5), 804-818.
- Castillo, J. (2017). *Psicoterapia de orientación junguiana. Una perspectiva integrativa de la psicología analítica*. Madrid: Prismática.
- Ceinos Arcones, P. (2011). *El matriarcado en China. Madres, Reinas, Diosas y Chamanes*. Madrid: Miraguano Ediciones.
- Cerdeña, E., & Weiner, L. A. (2004). La evaluación de la disociación. *Revista de Psicotrauma*, 1(4), 4-19. (Apéndice A. DES-II. P. 15).
- Chefetz, R. A. (2000). Affect dysregulation as a way of life. *Journal of the American Academy of Psychoanalysis*, 28(2), 289-303.
- Chodorow, N. J. (1978). *The Reproduction of Mothering*. Berkeley: University of California Press. (Trad. cast.: *El Ejercicio de la Maternidad*. Barcelona: Gedisa, 1984).
- Chodorow, N. J. (1994a). *Femininities, Masculinities, Sexualities: Freud and Beyond*. London: Free Association Press.
- Chodorow, N. J. (1999). *The Power of Feelings*, New Haven: Yale University Press. (Trad. cast.: *El Poder de los Sentimientos*. Barcelona: Paidós, 2003).
- Christakis, N. A. (2019). *Blueprint: The Evolutionary Origins of a Good Society*. Little, Brown Spark.
- Clark, C. J., Shniderman, A., Luguri, J. B., Baumeister, R. F., & Ditto, P. H. (2018). Are morally good actions ever free? *Consciousness and Cognition*, 63, 161-182.
- Coderch, J. (2010). *La práctica de la psicoterapia relacional*. Madrid: Ágora relacional.

- Coleman, P. T. (2003). Characteristics of Protracted, Intractable Conflict: Toward the Development of a Metaframework-I. *Journal of Peace Psychology*, 9(1), 1-37.
- Coleman, P. T. (2004). *Polarized Collective Identities: A Review and Synthesis of the Literature*. New York: Columbia University.
- Coleman, P. T., & Lowe, J. K. (2007). Conflict, identity, and resilience: Negotiating collective identities within the Israeli and Palestinian diasporas. *Conflict Resolution Quarterly*, 24(4), 377-412.
- Conger, J. P. (1988). *Jung and Reich - The Body as Shadow*. Berkeley California: North Atlantic Bks.
- Copjec, J. (2006). *Imaginemos que la mujer no existe: Ética y sublimación*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Cornelius, H., & Faire, S. (1998). *Tú Ganas Yo Gano. Cómo resolver conflictos creativamente*. Móstoles, Madrid: Gaia Ediciones.
- Cowell, J. M., & Decety, J. (2015). Precursors to morality in development as a complex interplay between neural, socioenvironmental, and behavioral facets. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(41), 12657-12662.
- Cruddas, S., Gilbert, P., & McEwan, K. (2012). The relationship between self-concealment and disclosure, early experiences, attachment, and social comparison. *International Journal of Cognitive Therapy*, 5(1), 28-37.
- Curle, A. (1971a). *Educational strategy for developing societies*.
- Curle, A. (1971b). *Making peace*. Tavistock Publications.
- Curle, A. (1977). *Conflictividad y pacificación*. Barcelona: Herder.
- Cyrułnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas: Volver a la vida después de un trauma*. Gedisa.
- Cyrułnik, B. (2009). *Autobiografía de un espantapájaros. Testimonios de resiliencia: el retorno a la vida*. Gedisa.
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza*. Barcelona: Crítica.
- Danieli, Y. (2007). Assessing trauma across cultures from a multigenerational perspective. En *Cross-cultural assessment of psychological trauma and PTSD* (pp. 65-89). Springer.
- Darwin, C. (1859). *El origen de las especies*.
- Dawkins, R. (2007). *El espejismo de dios*. Espasa Libros
- Dawkins, R. (2014). *El gen egoísta: las bases biológicas de nuestra conducta*. Salvat Editores
- de Barandiarán, J. M. (1957). Axularren itza. En *Diccionario de mitología vasca* (Vol. 2, pp. 44-46). Donostia-San Sebastián: Gure Herria.
- de Melo Carvalho, M. T., & de Carvalho Ribeiro, C. (2015). Los modelos del trauma en Freud y sus repercusiones en el psicoanálisis post-freudiano. *Alter revista de psicoanálisis*, 9.
- DeCarlo, L. (1997). Mardia's multivariate skew (b1p) and multivariate kurtosis (b2p).
- Decety, J., Meidenbauer, K. L., & Cowell, J. M. (2018). The development of cognitive empathy and concern in preschool children: A behavioral neuroscience investigation. *Developmental Science*, 21(3), e12570.

- DeMonaco, J. (2013). *The Purge: La noche de las bestias*. Blumhouse Productions.
- DeMonaco, J. (2014). *Anarchy: La noche de las bestias*. Blumhouse Productions.
- DeMonaco, J. (2016). *Election: La noche de las bestias*. Blumhouse Productions.
- Derridá, J. (2015). *Perdonar. Lo imperdonable y lo imprescriptible*. Madrid: Avarigani.
- Derridá, J. (2000). *Dar la muerte*. Barcelona: Paidós.
- Derridá, Jacques. (2002). *No escribo sin luz artificial*. Cuatro Ediciones.
- Despentes, V. (2009). *Teoría King Kong*. Barcelona: : Melusina.
- Deutsch, M. (1973). *The Resolution of Conflict. Constructive and Destructive Processes*. London: Yale University Press.
- Devereux, G. (1975). *Etnopsicoanálisis complementarista*. Madrid: Amorrortu.
- Diegoli, S. (2003). *El comportamiento de los grupos pequeños de trabajo bajo la perspectiva de la complejidad*. Tesis doctoral. Dir.: Frederic Munné Matamala. Barcelona: Universitat de Barcelona, Facultat de Psicologia, Departament de Psicologia Social, 2003, 282 p.
- Dietrich, D. R. (1989). Early childhood parent death, psychic trauma and organization, and object relations. En P. C. Shabad & D. R. Dietrich (Eds.) *The problem of loss and mourning: Psychoanalytic perspectives*. International Universities Press, Inc.
- Dio Bleichmar, E. (2003). Género y sexualidad: Nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo. En T. López & A. Oliva (Eds.), *Crítica feminista al psicoanálisis y a la filosofía*. Madrid: Instituto de investigaciones feministas. Universidad Complutense.
- Dobzhansky, Th. (1937) *Genetics and the Origin of Species*. Columbia University Press
- Dominguez-Lara, S. (2018). Fiabilidad y alfa ordinal. *Actas Urológicas Españolas*, 42(2), 140-141.
- Donoso-Vázquez, T., & Velasco-Martínez, A. (2013). ¿Por qué una propuesta de formación en perspectiva de género en el ámbito universitario? *Revista de currículum y formación del profesorado*, 17(1), 71-78.
- Durand, G. (1992). *Les Structures anthropologiques de l'imaginaire*. Bordas 1960.
- Durand, G. (2000). *La imaginación simbólica*. Madrid: Amorrortu.
- Durkheim, E. (1967). *De la división del trabajo social*. Buenos Aires: Schapire.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la Liberación. En la Edad de la Globalización y la Exclusión*. Barcelona: Trotta.
- Eckart, C., Stoppel, C., Kaufmann, J., Tempelmann, C., & Hinrichs, H. (2011). Structural alterations in lateral prefrontal, parietal and posterior midline regions of men with chronic posttraumatic stress disorder. *Psychiatry Neuroscience*, 36(8), 176-186.
- Edward Osborne, W. (1999). *Consilience: La unidad del conocimiento*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Elbert, T., Weierstall, R., & Schauer, M. (2010). Fascination violence: On mind and brain of man hunters. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 260(S2),
- Eliade, M. (1998). *El Yoga. Inmortalidad y libertad*. México: Fondo de Cultura Económica (1954).
- Elster, J. (1982). Sour grapes—utilitarianism and the genesis of wants. En Amartya Kumar Sen & Bernard Arthur Owen Williams (Eds.), *Utilitarianism and Beyond* (pp. 219-238).

- Eraikiz Kolektiboa. (2016). *Abusos Sexuales en la Infancia*. [Proyecto “Abusos Sexuales en la Infancia. Tolerancia 0. Visibilizando violencias”]. Bilbao, España.
- Escotado, A. (1999). *Caos y orden*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Escudero, A. (2005). La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género I: Las estrategias de la violencia. *Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 25(95), 85-117.
- Everett, M., Jim, A. C., Pizarro, D., David, A., & Crockett, M. J. (2016). Inference of Trustworthiness from Intuitive Moral Judgments. Intuitive moral judgments and partner choice. *Journal of Experimental Psychology: General*, 145(6), 772-787.
- Fanon, F. (1952). *Peau noire, masques blancs, Seuil, Paris (Piel negra, máscaras blancas)* (Chaquero y Larrea, Trad.). Argentina: Schapire Editor, 1974.
- Fanon, F. (2003). *Los condenados de la tierra* (J. Campos, Trad.). México: FCE.
- Faulkner, W. (1987). *Santuario*. Barcelona: Espasa-Calpe.
- Fehr, R., Gelfand, M. J., & Nag, M. (2010). The road to forgiveness: A meta-analytic synthesis of its situational and dispositional correlates. *Psychological Bulletin*, 136, 894–914.
- Fiorini, Hector J. (1995). *Formaciones de procesos terciarios Una tópica del psiquismo creador*. Paidós.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria.
- Fischer, D. B., Boes, A. D., Demertzi, A., Evrard, H. C., Laureys, S., Edlow, B. L., ... Geerling, J. C. (2016). A human brain network derived from coma-causing brainstem lesions. *Neurology*, 87(23), 2427-2434.
- Flood, M., Gardiner, J. K., Pease, B., & Pringle, K. (2007). *International encyclopedia of men and masculinities*. Routledge.
- Flores, Leticia. (2003). Reflexiones sobre la corrupción desde una mirada psicoanalítica. *UAM-X, ANUARIO 2002 MÉXICO*, 241–254.
- Florian, V., & Mikulincer, M. (1998). Symbolic immortality and the management of the terror of death: The moderating role of attachment style. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(3), 725-735.
- Fonagy, P., & Target, M. (2000). Playing with reality III: The persistence of dual psychic reality in borderline patients. *International Journal of Psycho-Analysis*, 81(5), 853– 874.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E. L., & Target, M. (2004). *Affect Regulation, Mentalization, and the development of the self*. London, Reino Unido: Karnac LTD.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, H., & Steele, M. (1998). *Reflective-Functioning Manual, Version 5.0 for Application to Adult Attachment Interviews*. London: University College London.
- Fossion, P., & Rejas, M. C. (2000). La transmisión transgeneracional de los traumas. *Revista REDES*, (6).

- Foucault, M. (1978). *The History of Sexuality, Vol I. New York: Vintage. (Tra. Historia de la sexualidad: la voluntad de saber. Vol 1. México, Siglo XXI, 2006).*
- Foucault, M. (1976). *Genealogía del Racismo*. Madrid: Altamira.
- Foucault, M. (1997). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI.
- Foulkes, S. H. (1981). *Psicoterapia grupo-analítica método y principios*. Gedisa.
- Francati, V., Vermetten, E., & Bremner, J. D. (2007). Functional neuroimaging studies in posttraumatic stress disorder: Review of current methods and findings. *Depression and Anxiety*, 24(3), 202-218.
- Freeman, W. J. (2000). Emotion is essential in all intentional behaviors. En M. D. Lewis & I. Granie (Eds.), *Emotion, development and self-organization dynamic system approaches to emotional development* (pp. 209-235). Cambridge, U.K: Cambridge University Press.
- Freud, S. (1915a). De guerra y muerte. Temas de actualidad. *Obras completas*, 14, 273-302.
- Freud, S. (1915b). Los instintos y sus destinos. *Obras completas*, 2, 2039-2052.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura* (Vol. 3; M. R. González, Ed.). Biblioteca Nueva (1999).
- Freud, Sigmund. (1908). *Tótem y Tabú* (Obras completas). Madrid: Biblioteca Nueva (1972).
- Fuster, J. (2014). *Cerebro y libertad. Los cimientos cerebrales de nuestra capacidad para elegir*. Barcelona: Ariel.
- Gallese, V. (2006). Intentional attunement: Mirror neurons and the neural underpinnings of interpersonal relations. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 55(1), 131-176.
- Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika: Bakeaz-Gernika Gogoratz.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of peace research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of peace research*, 27(3), 291-305.
- García, M. (2014, noviembre). *El lado siniestro de la corrupción*. Presentado en Valencia. COP.
- García, M. (2017a). Confrontar la Muerte, Impacto en la Dimensión Transpersonal y Actitudes Para la Paz Positiva. © *Journal of Transpersonal Research*, 9 (2), 13-25.
- García, M. (2017b). ¿La psicoterapia transforma la praxis moral? *Anuari de Psicologia*, 18(2 Monogràfic: L. Kohlberg i D. Kahneman), 89-115.
- García, M. (2017c). *On the path to peace: From dualism to what kind of holism?* Presentado en One world: logical and ethical implications of holism, Colchester. UK.
- García, M. (2019a). Los mitos ancestrales para la construcción de la paz positiva. En *Estudios Interdisciplinarios: paz y comunicación* (pp. 319-328). São Paulo, Brasil: Universidad Estadual Paulista de Brasil.
- García, M. (2019b, En Prensa). Resignificar la psicoterapia en el cáncer. *Intersubjetivo. Revista de Psicoterapia Psicoanalítica y Salud*, Vol. 16 (I y II), 23-33.

- Garcia, M. (2001). *Integración de la muerte. Pulsación de la vida*. Taller clínico vivencial en Valdorba, Navarra.
- García Pastor, B. (2012). La perspectiva de género en el ámbito etnográfico y socioantropológico. En R. Torrent Esclapés & S. Reverter-Bañón (Eds.), *Variaciones sobre género* (pp. 103-112). Castellón: Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género. UJI.
- Gebser, J. (1953). *Ursprung und Gegenwart*. München: Random House GmbH. (Tra Cast.): *Origen y presente*. (J. Rafael Hernández, Trad.). Gerona: (Atalanta, 2011).
- Gilbert, P. (2001). Evolution and social anxiety: The role of attraction, social competition, and social hierarchies. *Psychiatric Clinics of North America*, 24(4), 723–751.
- Gilbert, P., Allan, S., Brough, S., Melley, S., & Milles, J. N. V. (2002). Relationship of anhedonia and anxiety to social rank, defeat and entrapment. *Journal of Affective Disorders*, 71(3), 141–151.
- Gilligan, C. (1986). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gimbutas, M. (2014). *Diosas y Dioses de la Vieja Europa (7000-3500 a. C.)*. Madrid: Siruela.
- Glaser, B. G. (2005). *The grounded theory perspective III: Theoretical coding*. Sociology Press.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. *Chicago: Aldine*.
- Gnecco, C. (2009). Caminos de la Arqueología: De la violencia epistémica a la relacionalidad. *Emilio Goeldi. Ciencias Humanas*, 4(1), 15–26.
- Goldner, V. (2009). Género irónico / Sexo auténtico. *Clínica e Investigación Relacional*, 3(3), 619-637.
- Gómez Castro, E. (2013). *Trauma relacional temprano: Hijos de personas afectadas por traumatización de origen político*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- González, Mario. (1998). Psicoanálisis de la Corrupción. *Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*, 23, nº 2, p.75.
- González, Mario. (s. f.). Psicoanálisis de la Corrupción. *Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*, 23, nº 2, p.75.
- Gould, Stephen Jay. (1977). *Ontogeny and Phylogeny*. Cambridge: Harvard University Press.
- Grandío, A. (2005). Racionalidad, paradigmas y aprendizaje: un camino hacia la complejidad organizacional desde las necesidades humanas. *Encuentros en Psicología*, 3(2), 96-104.
- Granek, L., Ben-David, M., Nakash, O., Cohen, M., Barbera, L., Ariad, S., & Krzyzanowska, M. K. (2017). Oncologists' negative attitudes towards expressing emotion over patient death and burnout. *Supportive Care in Cancer*, 25(5), 1607-1614.
- Gray, K. (2014). Harm concerns predict moral judgments of suicide: Comment on Rottman, Kelemen and Young (2014). *Cognition*, 133(1), 329-331.
- Gray, K., Anderson, S., Chen, E. E., Kelly, J. M., Christian, M. S., Patrick, J., ... Lewis, K. (2019). "Forward flow": A new measure to quantify free thought and predict creativity. *American Psychologist*. <https://doi.org/10.1037/amp0000391>

Green, A. (2013). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Madrid: Amorrortu editores.

Green, A. (2014). *¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?* Madrid: Amorrortu editores.

Gray, K., Waytz, A., & Young, L. (2012). The Moral Dyad: A Fundamental Template Unifying Moral Judgment. *Psychological Inquiry*, 23(2), 206-215.

Green, K., Browne, K., & Chou, S. (2019). The Relationship Between Childhood Maltreatment and Violence to Others in Individuals With Psychosis: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma Violence & Abuse*, 20(3), 358-373.

Greenberg, J., McCoy, S., Pyszczynski, T., Greenberg, J., & Solomon, S. (2000). The body as a source of self-esteem: The effect of mortality salience on identification with one's body, interest in sex, and appearance monitoring. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(1), 118-130.

Greenberg, J., Pyszczynski, T., & Solomon, S. (1986). The causes and consequences of a need for self-esteem: A terror management theory. En *Public self and private self* (pp. 189–212). Springer.

Greenberg, J., Pyszczynski, T., Solomon, S., Rosenblatt, A., Veeder, M., Kirkland, S., & Lyon, D. (1990). Evidence for terror management theory II: The effects of mortality salience on reactions to those who threaten or bolster the cultural worldview. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 308-318.

Greenberg, J., Romero, V. L., Elkin-Frankston, S., Bezdek, M. A., Schumacher, E. H., & Lazar, S. W. (2019). Reduced interference in working memory following mindfulness training is associated with increases in hippocampal volume. *Brain Imaging and Behavior*, 13(2), 366-376.

Greene, J. D. (2009). The cognitive neuroscience of moral judgment. *The Cognitive Neurosciences IV*.

Greene, J. D., Sommerville, R., Nystrom, L., Darley, J., & Cohen, J. (2001). An fMRI investigation of emotional engagement in moral judgment. *Science (New York, N.Y.)*, 293(5537), 2105-2108.

Grinberg, L. (1983). *Culpa y depresión: Estudio psicoanalítico*. Alianza Editorial.

Groves, C. L., Plante, C., & Lishner, D. A. (2019). The interaction of contextual realism and fantasy tendency on aggressive behavior following violent video game play: An indirect test of violent content effects. *Computers In Human Behavior*, 98, 134-139.

Grubrich-Simitis, I. (2003). Trauma ou pulsion – pulsion et trauma. Leçons à partir de la “fantaisie phylogénétique” écrite par Sigmund Freud en 1915. En Chabert C. & Alli (Ed.), *Sur la théorie de la séduction*. Paris: Éditions In Press.

Grynberg, M. (1995). El duelo no elaborado, su transmisión transgeneracional a la segunda generación de sobrevivientes del Holocausto. *Psicología Iberoamericana*, Vol.3 (3), sept., pp.40–47.

Guggenbühl-Craig, A. (2009). *El alma vacía y el erotismo insustancial*. México: Fata Morgana.

Gumley, A. I., Taylor, H. E. F., Schwannauer, M., & MacBeth, A. (2014). A systematic review of attachment and psychosis: Measurement, construct validity and outcomes. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 129(4), 257-274.

- Habermas, J. (1981). *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1984). El concepto de poder en Hannah Arendt. En *Perfiles filosófico-políticos*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Panínsula.
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta.
- Habermas, J. (2002). *El futuro de la naturaleza humana: ¿hacia una eugenesia liberal?* Paidós Ibérica.
- Haguindey, S. (1998). *Una nueva visión de la vida y de la política. Caminando hacia el edén*. Vitoria-Gazteiz: Luz Pradera S.L.
- Haidt, J. (2013). *The righteous mind*. Penguin.
- Haidt, J., & Joseph, C. (2007). The moral mind: How 5 sets of innate moral intuitions guide the development of many culture-specific virtues, and perhaps even modules. En P. Carruthers, S. Laurence y S. Stich (Ed.), *The Innate Mind* (Vol. 3, pp. 367-391). New York: Oxford.
- Haidt, J., McCauley, C., & Rozin, P. (1994). Individual differences in sensitivity to disgust: A scale sampling seven domains of disgust elicitors. *Personality and Individual differences*, 16(5), 701–713.
- Hall, A. (1995). *La experiencia junguiana. Análisis e Individuación*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Hameiri, B., Porat, R., Bar-Tal, D., Bieler, A., & Halperin, E. (2014). Paradoxical thinking as a new avenue of intervention to promote peace. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(30), 10996-11001.
- Hamera, J. (1989). A post-jungian perspective on repetition and violence in the Tanztheater of Pina Bausch. *Text and Performance Quarterly*, 9(2), 107-112.
<https://doi.org/10.1080/10462938909365919>
- Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2014a). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2014b). *La agonía del Eros*. Herder Editorial.
- Haskin, B. (1953). *La Guerra de los Mundos*.
- Heflick, N. A., Goldenberg, J. L., Hart, J., & Kamp, S. M. (2015). Death awareness and body–self dualism: A why and how of afterlife belief. *European Journal of Social Psychology*, 45(2), 267–275.
- Henwood, K. (2004). Reinventing validity: Reflections on principles and practices from beyond the quality-quantity divide. En D. Todd Z. ., Nerlich, B. ., Mckeown, S. & Clarke (Ed.), *Mixing methods in psychology* (pp. 37–57). Hove: Psychology Press.
- Henwood, K. (2008). Qualitative research, reflexivity and living with risk: Valuing and practicing epistemic reflexivity and centering marginality. *Qualitative research in psychology*, 5(1), 45–55.
- Herman, J. L. (2004). *Trauma y Recuperación. Cómo superar las consecuencias de la violencia*. Madrid: Espasa Calpe. S.A.

- Hill, K., & Kaplan, H. (1988). Tradeoffs in male and female reproductive strategies among the Ache: Part 1. En L. Betzig, M. B. Mulder & P. Turke (Ed.), *Human reproductive behavior: A Darwinian perspective* (pp. 277–290). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Hillman, J. (2010). *Un terrible amor por la guerra*. Madrid: Sexto Piso España, S.L.
- Hobson, J. A. (1999). The new neuropsychology of sleep: implications for psychoanalysis. *Neuropsychoanalysis*, 1(2), 157-183.
- Hoel, S., Wiese, L., & Striano, T. (2008). Young infant's neural processing of objects is affected by eye gaze direction and emotional expression. *PLoS One*, 11(3 (6)), 23-29.
- Hoeller, S. A. (2005). *Jung Gnóstico y los siete sermones a los muertos*. Málaga: Sirio.
- Hogg, M. A. (2007). Uncertainty–identity theory. *Advances in Experimental Social Psychology* (Academic, San Diego), 69-126.
- Hogg, M. A., & Hains, S. C. (1996). Intergroup relations and group solidarity: Effects of group identification and social beliefs on depersonalized attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(2), 295-309.
- Hogg, M. A., Meehan, C., & Farquharson, J. (2010). The solace of radicalism: Self-uncertainty and group identification in the face of threat. *Journal Exp Soc Psychol*, 46, 1061–1066.
- Hogg, M. A., Sherman, D. K., Dierselhuys, J., Maitner, A. T., & Moffitt, G. (2007). Uncertainty, entitativity, and group identification. *Journal Exp Soc Psychol*, 43, 135-142.
- Holbrook, C., Sousa, P., & Hahn-Holbrook, J. (2011). Unconscious vigilance: Worldview defense without adaptations for terror, coalition, or uncertainty management. *Journal of personality and social psychology*, 101(3), 451-466.
- Hopkins, J. (1986). Solving the mystery of monsters: Steps towards the recovery from trauma. *Journal of Child Psychotherapy*, 12(1), 61–71.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales* (Crítica). Barcelona.
- Horkheimer, Max. (2000). *Teoría tradicional y teoría crítica*. Barcelona: Paidós.
- Horn, A., Ostwald, D., Reiser, M., & Blankenburg, F. (2014). The structural–functional connectome and the default mode network of the human brain. *NeuroImage*, 102, 142-151.
- Horvath, A.O., & Symonds, B.D. (1991). Relation between alliance and outcome in psychotherapy: A meta-analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 38, 139-149.
- Howe, P. (2005). *Child abuse and neglect. Attachment, development and intervention*. New York (NY): Palgrave Macmillan.
- Imaz, J. A. G., & Alum, J. S. (2010). La terapia familiar en la resignificación transgeneracional del incesto. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(1), 134–152.
- James, D. & Drakich, J. (1993). Understanding Gender Differences in Amount of Talk: Critical Review of Research, *Gender and Conversational Interaction*, ed. Deborah Tannen. New York: Oxford University Press.
- Jares, X. R. (1999). *Educación para la paz. Su teoría y práctica*. Madrid: Popular.

- Jiang, R., Calhoun, V. D., Cui, Y., Qi, S., Zhuo, C., Li, J., ... Sui, J. (2019). Multimodal data revealed different neurobiological correlates of intelligence between males and females. *Brain Imaging and Behavior*, 13(2), 325–335.
- Jiménez Bautista, F. (2014). La paz neutra: una ilustración del concepto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 7-40.
- John, O. P., & Srivastava, S. (1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. In L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (2nd ed., pp. 102–138). New York, NY: Guilford Press.
- Johnson, K. L., & Bianchi, D. W. (2004). Fetal cells in maternal tissue following pregnancy: what are the consequences? *Human Reproduction Update*, 10(6), 497-502.
- Johson, R. C., Danko, G. P., Darvill, T. J., Bochner, S., & ...Pennington, D. (1989). Cross-cultural assessment of altruism and its correlates. *Personality and Individual Differences*, 10, 855–868. [http://dx.doi.org/10.1016/0191-8869\(89\)90021-4](http://dx.doi.org/10.1016/0191-8869(89)90021-4)
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. J. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychol Bull*, 129, 339-375.
- Jung, C. G. (1928). El valor terapéutico de la abreacción. En J. Navarro (Trad.), *La práctica de la psicoterapia* (Obra completa, Vol. 16). Madrid: Trotta 2006.
- Jung, C. G. (1934a). El significado de la psicología para el presente. En C. Martín (Trad.), *Civilización en transición* (Obra completa, Vol. 10). Madrid: Trotta 2000.
- Jung, C. G. (1934b). *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo* (Obra completa C.G. Jung). Madrid: Trotta (2010).
- Jung, C. G. (1934c). The meaning of psychology for modern man, CW 10. [Ed.cast.: (2000). El significado de la psicología para el presente. En C. Martín (Trad.), *Civilización en transición* (Obra completa, Vol. 10). Madrid: Trotta: 2000.
- Jung, C. G. (1946). Analytical psychology and education, CW 17. [Ed. cast.: (2010). Psicología analítica y educación]. En J. Navarro Pérez (Trad.), *Sobre el desarrollo de la personalidad* (Obra completa, Vol. 17). Madrid: Trotta: 2010.
- Jung, C. G. (1961b). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Paidós (1981).
- Jung, C. G. (1993). *La psicología de la transferencia*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. G. (1994). *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. G. (2001a). *El bien y el mal en la psicología analítica*. En *Civilización en Transición* (Obra completa, Vol. 10). Madrid: Trotta.
- Jung, C. G. (2001b). *La lucha con la sombra*. En *Civilización en transición*. (Obra completa, Vol. 10). Madrid: Trotta.
- Jung, C. G. (2001c). *Los complejos y el inconsciente*. Madrid Alianza.
- Jung, C. G. (2004). *La dinámica de lo inconsciente* (Obra completa C.G. Jung, Vol. 8). Madrid: Trotta.
- Jung, C. G. (2018). *Escritos sobre espiritualidad y trascendencia* (2.^a ed.). Madrid: Trotta.
- Juri, L. J. (2011). *Teoría del apego para psicoterapeutas. La teoría del apego en la práctica clínica II*. Madrid: Psimática.
- Kaës, R. (1996). Introducción al concepto de transmisión psíquica en el pensamiento de Freud. En Amorrotu (Ed.), *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones* (pp. 31-74). Buenos Aires, Argentina.

- Kalsched, D. (1996). *The Inner World of Trauma: Archetypal defences of the human spirit*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Kant, I. (1979). *Crítica de la razón pura*. México: Porrúa.
- Kant, I. (2008). *Fundamentación para una Metafísica de las Costumbres*. Madrid: Alianza (Trabajo original Publicado en 1785).
- Kaplan-Solms, K., & Solms, M. (2000). *Clinical Studies in Neuro-Psychoanalysis: Introduction to a depth neuropsychology*. Madison: CT: International Universities Press.
- Kass, Leon R. (2005). *El alma hambrienta: la comida y el perfeccionamiento de nuestra naturaleza*. Ediciones Cristiandad.
- Katz, M. (2010). Comer: práctica individual, práctica social. En *Comer: Puentes entre la alimentación y la cultura*. Libros del Zorzal.
- Kazdin, A. E. (2001). *Métodos de investigación en psicología clínica* (3ª.ed.). México: Pearson Educación.
- Kelso, J. S., Ding, M., & Schoner, G. (1991). Dynamic pattern formation: A primer. En A.B. Baskin and J.E. Mettenthal (Eds.) (Ed.), *Principles of behaviour in organisms*. New York: Addison-Wesley.
- Khan, M. M. R. (1963). The concept of cumulative trauma. *The psychoanalytic study of the child*, 18(1), 286–306.
- Kimbles, S. (2000). The cultural complex and the myth of invisibility. *The vision thing: Myth, politics and psyche in the world*, 157–169.
- Kimsey, W. D., & Fuller, R. M. (2003). Conflictalk: An instrument for measuring youth and adolescent conflict management message styles. *Conflict Resolution Quarterly*, 21(1), 69–78.
- Klement, K. R., Sagarin, B. J., & Skowronski, J. J. (2019). Accusers Lie and Other Myths: Rape Myth Acceptance Predicts Judgments Made About Accusers and Accused Perpetrators in a Rape Case. *Sex Roles*, 81(1-2), 16-33.
- Köbach, A., Nandi, C., Crombach, A., Bambonyé, M., Westner, B., & Elbert, T. (2015). Violent Offending Promotes Appetitive Aggression Rather than Posttraumatic Stress—A Replication Study with Burundian Ex-Combatants. *Frontiers in Psychology*, 6.
- Koenigs, M., Kruepke, M., Zeier, J., & Newman, J. P. (2012). Utilitarian moral judgment in psychopathy. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 7(6), 708-714.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Kohlberg, L., & Power, F. (2012). Desarrollo moral, pensamiento religioso y la cuestión de una Séptima Etapa. *Revista Postconvencionales*, 5-6, 163–210.
- Kohlberg, L y Power, F. (2012). Desarrollo moral, pensamiento religioso y la cuestión de una Séptima Etapa. *Revista Postconvencionales*, No. 5-6, 163–210.
- Kohlberg, Lawrence. (1982). Moral stages and moralization. A cognitive developmental approach. *Infancia y Aprendizaje*, 5(18), 33-51.
- Kohlberg, Lawrence. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Recuperado de
- Kollock, P. (1998). Social Dilemmas: The Anatomy of Cooperation. *Annual Review of Sociology*, 24, 183-214.

- Kossman, M. R., & Bullrich, S. (1997). Systematic chaos: Self-organizing systems and the process of change. En F.A. Masterpasqua and P. Perna (Ed.), *The Psychological meaning of chaos: Translating theory into practice* (pp. 199-224). Washington: American Psychological Association.
- Kröpotkin, P. (1902). *El apoyo mutuo: un factor de la evolución*. Barcelona, Madre Tierra Ediciones (1989).
- Krueger, R. (1991). *Los grupos de discusión*. Madrid: Pirámide.
- Krystal H. (1968). *Massive Psychic Trauma*. International Universities Press Inc., New York
- Lacan, J. (2006a). *Función y campo de la palabra*. Barcelona: RBA.
- Lacan, J. (2006b). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. En *Obras escogidas I*. Barcelona: RBA.
- Lacaux, C., Isabelle, C., Santantonio, G., De Villèle, L., Frain, J., Lubart, T., ... Oudiette, D. (2019). Increased creative thinking in narcolepsy. *Brain*.
- Laclau, E., & Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*.
- Laclau, E. (2005). *La Razón Populista*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- La Greca, A. M., & Silverman, W. K. (2011). Interventions for youth following disasters and acts of terrorism. In P. C. Kendall (Ed.), *Child and adolescent therapy. Cognitive-behavioral procedures* (4th ed. pp. 324–344). New York, NY: Guilford Press.
- Lai, B. S., Auslander, B. A., Fitzpatrick, S. L., & Podkowirow, V. (2014). Disasters and depressive symptoms in children: A review. *Child & Youth Care Forum*, 43((4)), 489–504.
- Lai, B. S., La Greca, A. M., Auslander, B. A., & Short, M. B. (2013). Children's symptoms of posttraumatic stress and depression after a natural disaster: Comorbidity and risk factors. *Journal of Affective Disorders*, 146, 71–78.
- Lambert, A. J., Eadeh, F. R., Peak, S. A., Scherer, L. D., Schott, J. P., & Slochower, J. M. (2014). Toward a greater understanding of the emotional dynamics of the mortality salience manipulation: Revisiting the «affect-free» claim of terror management research. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(5), 655-678.
- Laney, C., & Loftus, E. F. (2013). *Recent advances in false memory research*. SAGE Publications Sage UK: London, England.
- Lanius, R., Williamson, P. C., Densmore, M., Boksman, K., Neufeld, R. W., Gati, J. S., & Menon, R. (2004). The nature of traumatic memories: a 4-T fMRI functional connectivity analysis. *American Journal of Psychiatry*, 161, 36-44.
- Lanyado, M., & Horne, A. (1999). *The handbook of child and adolescent psychotherapy: Psychoanalytic approaches*. Psychology Press.
- Laverde-Rubio, E. (2011). Trauma y fantasía, su efecto ulterior (Apres-coup). *Psicoanalysis XXIII*, 2, 69-82.
- Lederach, John Paul. (1989). Elementos para la resolución de conflictos. En *Cuadernos de No-violencia* (Vol. 1, pp. 25-26). México: SERPAJ.
- Lederach, John Paul. (2000). *El abecé de la paz y lo conflictos: Educar para la paz* (Vol. 104). Madrid: Los libros de la Catarata.
- Lederach, J.P. (1984). *Educar para la paz*. Barcelona: Editorial Fontamara.

- LeDoux, J. (2015). *Anxious. Using the brain to understand and treat fear and anxiety*. New York (NY), USA: Penguin Random House LLC.
- León-Río, B. (2009). Arquetipos e inconsciente colectivo en las artes plásticas a partir de la psicología de C. G. Jung. *Arte, individuo y sociedad*, (21), 37–50.
- Leuzinger-Bohleber, M. (2015). *Finding the body in the mind. Embodied memories, trauma and depression*. London: Karnac books Ltd.
- Levinas, E., & Cohen, E. (2000). *La huella del otro*.
- Levine, P. (1997). *Waking the Tiger: Healing trauma*. Berkeley: CA: North Atlantic Books.
- Levinton, N. (2000). *El superyó femenino*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lifton, R. J. (1981). Death and History: Ideological Totalism: Victimization and Violence. *Totalitarianism Reconsidered*, 227.
- Lind, G. (1982). Experimental Questionnaires: A new approach to personality research. En *Progress in the Psychology of Personality* (pp. 132-144). Amsterdam: North-Holland.
- Lind, G. (1985). The theory of moral-cognitive judgment: A socio-psychological assessment. En *Moral development and the social environment. Studies in the philosophy and psychology of moral judgment and education* (pp. 21-53). Chicago: Precedents Publishing Inc.
- Lipton, H. (2007). *La biología de la creencia. La liberación del poder de la conciencia, la materia y los milagros*. Madrid: Palmyra.
- Locke, W. T. (2000). Motivation, cognition and action: An analysis of studies of task goals and knowledge. *Applied Psychology: An International Review*, 49(3), 408-429.
- Lonetto, R., Fleming, S., Clare, M., & Gorman, M. (1976). The perceived sex of death and concerns about death. *Essence: Issues in the Study of Ageing, Dying, and Death*.
- MacIntyre, A. (1981). *After virtue*. Londres: A&C Black Publishers (2013).
- MacKinnon, C. A. (2005). *Women's Lives, Men's Laws*. Cambridge, EE.UU.: Belknap Press of Harvard University Press.
- Magee, B. (1993). *Los hombres detrás de las ideas*. México: FCE.
- Mandelbrot, B. (1997). *La geometría fractal de la naturaleza*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Marcuse, H. (1985). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Marcuse, H. (2010). *Eros y Civilización*. Barcelona: Ariel.
- Margulis, Lynn. (2002). *Planeta Simbiótico*. Debate.
- Mariana, J. de (1598). *De rege et regis institutione*. Toledo: Pedro Roderico (1948).
- Martín-Baro, I. (1990). *Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia*. El Salvador: UCA Editores.
- Martínez Guzmán, V. (1997). Reconstruir la paz doscientos años después. Una filosofía transkantiana para la paz. En *La paz en Kant doscientos años después* (pp. 119-134). Valencia: Nau Llibres.
- Martínez Guzmán, V. (2001). *Filosofía para hacer las paces*. Icaria.
- Marty, P. (1992). *La psicósomática del adulto: Amorrortu*.

- Mayntz, R., Holm, K., Hübner, P., & Muñiz, J. N. (1969). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Editorial (1993).
- McCullough, M. E. (2008). *Beyond revenge: The evolution of the forgiveness instinct*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Medina-Vicent, M., & Reverter-Bañón, S. (2016). La perspectiva de género como una mirada crítica al mundo. *Asparkia. Investigació feminista*, 29(2), 11-16.
- Meehan, J. (1995). *Feminists read Habermas, Gendering the Subject of Discourse*. New York: Routledge.
- Melero, R., & Cantero, M. J. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-100.
- Mellman, T. A. (2009). A Human Model That Suggests a Role for Sleep in the cognitive Neuropsychology of PTSD and Recovery. *Sleep*, 32(1), 9-10.
- Milgram, S., de Goitia, J., & Gondra, J. M. (1980). *Obediencia a la autoridad: Un punto de vista experimental*. Desclée de Brouwer.
- Mill, J. S. (1989). *El utilitarismo*. Madrid: Alianza (Trabajo original en 1863).
- Miller, D. L. (1981). *The new polytheism: Rebirth of the gods and goddesses*. Dallas: Spring Publications.
- Mollon, P. (2002). Dark dimensions of múltiple personality. En *Attachfhent, Trauma and Multiplicity: Working with dissociative identity disorder*. Hove: Brunner-Routledge.
- Monick, E. (1994). *Phallos. Símbolo de lo sagrado de la Masculinidad*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Moral de la Rubia, J., García-Cadena, C. H., & Antona-Casas, C. J. (2012). Traducción y validación del Inventario Balanceado de Deseabilidad Social. *Revista de Psicología GEPU*, 3(2), 54-72.
- Moral De la Rubia, J., Medina, J. L. V., & Bravo, B. G. A. (2011). Creación de una Escala para Medir Paz Personal. *REMA Revista electrónica de metodología aplicada*, 16(2), 1-14.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1994). *El hombre y la muerte* (2.^a ed.). Barcelona: Kairós.
- Morin, Edgar, & Pakman, M. (1994). *El pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morris, D. (2006). *La naturaleza de la felicidad*. Barcelona: Planeta.
- Morris, D.J. (1967). *El mono desnudo*. Barcelona: DeBolsillo.
- Munné, F. (1995). Las teorías de la complejidad y sus implicaciones en las ciencias del comportamiento. *Revista Interamericana de Psicología*, 29, 1-12.
- Munné, F. (2005b). ¿Qué es la complejidad? *Encuentros de Psicología Social. Número monográfico sobre La complejidad en la psicología social y de las organizaciones*, 3(2), 6-17.
- Muñoz, F., & Rodríguez, F. J. (2000). Una agenda de la investigación para la paz. *Cultivar la paz. Perspectivas desde la Universidad de Granada, Universidad Granada, España*, 27-51.
- Muñoz, F.A. (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada.

- Myers, C. S. (1940). *Shell Shock in France 1914-1918*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nagai, T. (1984). El complejo de Ajase. *The Depth Analysis of the Japanese*. Tokio: Yuhikaku, pp.124-149.
- Nancy, J.-L. (2003). *La representación prohibida*. París: Editions Galilée.
- Nash, J. (1950). Equilibrium points in n-person games. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 59, 48-49.
- Nazarov, A., Walaszczyk, V., Frewen, P., Oremus, C., Lanius, R., & McKinnon, M. C. (2016). Moral reasoning in women with posttraumatic stress disorder related to childhood abuse. *European Journal of Psychotraumatology*, 7. <https://doi.org/10.3402/ejpt.v7.31028>
- Neumann, E. (2007). *Psicología profunda y nueva ética*. Madrid: Alianza Editorial.
- Nicoló-Corigliano, A. M. (1995). Lo transgeneracional entre el mito y el secreto. *Terapia familiar: aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*, 208, 117.
- Nieto, I. (2010). Los daños físicos y psíquicos en las víctimas de violencia y maltrato. En G. A. (Ed.), *Violencia contra las mujeres en la pareja. Claves de análisis y de intervención*. (pp. 61-89).
- Nietzsche, F. W. (1883). *Así habló Zaratustra* (Andrés Sánchez Pascual, Ed.). Madrid: Alianza Editorial (1972).
- Nijenhuis, E. R. S., van der Hart, O., & Steele, K. (2004). Trauma-Related Structural Dissociation of the personality. *Biological Psychiatry*, 1079-1098.
- Obaid, F. P. (2012). Otto Rank y la controversia sobre el trauma del nacimiento. *Tempo Psicanalítico*, 44, 21.
- Ogden, P., Minton, K., & Pain, C. (2006). *Trauma and the body A sensorimotor Approach to psychotherapy*. (Tra. cast.: *El trauma y el cuerpo un modelo sensoriomotor de psicoterapia*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 2009).
- Ogden, P., Minton, K., & Pain, C. (2009). *El trauma y el cuerpo un modelo sensoriomotor de psicoterapia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ogden, T. H. (1982). *Projective Identification and Psychotherapeutic Technique*. New Jersey: Jason Aronson, Inc.
- Okonogi, K. (1978). The Ajase complex of the Japanese. The depth psychology of the moratorium people. *Japan Echo*, 5(4), 88-105.
- Oliner, S., Oliner, P., & Peral, M. (1992). *The altruistic personality. Rescuers of jews in nazi Europe*. Nueva York: The Free Press.
- Onno van der Hart, Nijenhuis, E., & Steeke, K. (2008). *El yo atormentado. La disociación estructural y el tratamiento de la traumatización crónica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Oostvogels, Robert. (1995). *The Waria of Indonesia: A Traditional Third Gender Role*. Indonesia: Herdt.
- Páez, D., Zubieta, E., Mayordomo, S., Jiménez, A., & Ruiz, S. (2004). Identidad. Auto-concepto, auto-estima, auto-eficacia y locus de control. *Psicología social, cultura y educación*, 125-194.
- Paglia, C. (1991). Sex Bound and Unbound. Blake. *Sexual Personae*, 270-299.

- Panksepp, J. (1998). *Affective Neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Park, L. (1992). *Crosscultural explanations of illness. Murdok revised* (Kawrence Park Committee on Human Development). Chicago: University of Chicago, IL 60637.
- Parker, R. S. (2002). Recommendations for the revision of DSM-IV diagnostic categories for co-morbid posttraumatic stress disorder and traumatic brain injury. *Neuro Rehabilitation*, 17, 131-143.
- Pastor, J., & García-Izquierdo, A. L. (2007). Complejidad y Psicología Social de las Organizaciones. *Psicothema*, 19(Número 2), 212-217.
- Patil, I., Zucchelli, M., Kool, W., Campbell, S., Fornasier, F., Calo, M., ... Cushman, F. A. (2018). Reasoning supports utilitarian resolutions to moral dilemmas across diverse measures. Recuperado 18 de abril de 2019, de OSF website: <https://osf.io/q86vx>
- Paulhus, D. L. (1988). *Manual for the Balanced Inventory of Desirable Responding (BIDR-6)*. University of British Columbia.
- Pearson, C. S. (1992). *Despertando los héroes interiores. Doce arquetipos para encontrarnos a nosotros mismos y transformar el mundo*. Barcelona: S.A. Mirach.
- Peña Kolenkaustky, Saúl. (2003). *Psicoanálisis de la Corrupción: política y ética en el Perú contemporáneo*. Lima, Perú: Peisa.
- Percy Calderon, C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, 2, 60-81.
- Pernebo, K., Fridell, M., & Almqvist, K. (2019). Reduced psychiatric symptoms at 6 and 12 months' follow-up of psychotherapeutic and psychoeducative group interventions for children exposed to intimate partner violence. *Child Abuse & Neglect*, 93, 228-238.
- Perry, B. D. (1999). The memories of states: how the brain stores and retrieves experience. En J. M. Goodwin y R. Attias (Ed.), *Splintered Reflections: Images of the body in trauma*. New York: Basic Books.
- Person, E. S. (1980). Sexuality as the mainstay of identity. En *The Sexual Century* (pp. 31-54). London: Yale University Press.
- Person, E. S. (1995). *By Force of Fantasy*. New York: Basic Books.
- Pfefferbaum, B., Nitiema, P., & Newman, E. (2019). A Meta-analysis of Intervention Effects on Depression and/or Anxiety in Youth Exposed to Political Violence or Natural Disasters. *Child & Youth Care Forum*, 48(4), 449-477.
- Philpott, D. (2012). PEACE AFTER GENOCIDE. *First Things*, (224), 39.
- Philpott, D. (2015). *Just and unjust peace: An ethic of political reconciliation*. Oxford University Press.
- Piaget, J. (1932). *El juicio moral en el niño*. Madrid: Francisco Beltrán.
- Piaget, J. (1971). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.
- Pinazo-Calatayud, D. (2006). Una aproximación al estudio de las emociones como sistemas dinámicos complejos. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, IX(22), 28.
- Pinker, S. (2012). *Los ángeles que llevamos dentro: El declive de la violencia y sus implicaciones*. Barcelona: Paidós.

- Piñuela Sánchez, R., & Yela García, C. (2016). Mortality salience, political orientation and minimization of terrorists' secondary emotions. *Psicothema*, 28(1).
- Poerksen, B. (2003). *The certainty of uncertainty: Dialogues introducing constructivism* (A. R. Koeck, Trad.). UK: Imprint Academic.
- Porges, S. W. (1995). Orienting in a defensive world: Mammalian modifications of our evolutionary heritage: A Polyvagal Theory. *Psychophysiology*, 32, 301–318.
- Porges, S. W. (2003). Social engagement and attachment: A phylogenetic perspective. Roots of Mental Illness in Children. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1008, 31-47.
- Porges, S. W. (2007). The polyvagal perspective. *Biological Psychology*, 74(2), 116-143.
- Powers, W. T. (1995). The origins of purpose: The first metasystem transitions. *World Futures*, 45, 125-138.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1984). *Order out of chaos: Man's new dialogue with nature*. Nueva York: Bantam Books.
- Premack, D., & Woodruff, G. (1978). Tiene teoría de la mente un chimpancé. En E. S. Martí (Ed.), *Construir una mente*, 187-192. Barcelona: Paidós.
- Profet, M. (1992). Pregnancy sickness as adaptation. A deterrent to maternal ingestion of teratogens. En L. Cosmides & J. Tooby (Eds.), *The adapted mind* (pp. 327-366). NY. Oxford University Press.
- Pyszczynski, T., Greenberg, J., & Solomon, S. (1999). A dual-process model of defense against conscious and unconscious death-related thoughts: An extension of terror management theory. *Psychological review*, 106(4), 835.
- Quirós Alpízar, J. L., & Arce Jiménez, I. C. (2010). Microquimerismo natural ¿Existen humanos con varios genomas? *Medicina legal de Costa Rica*, 27(1), 51-59.
- Raedts, P. (1977). The children's crusade of 1212. *Journal of Medieval History*, 3(4), 279-323.
- Ramírez González, A., Sanabria Castaño, H., & Palacio Cortés, P. F. (2014). *Potencial de conformación de equipos creativos en el grupo PROGEL SA 2012*. Universidad Autónoma De Manizales Facultad Estudios Sociales Y Empresariales Maestría En Creatividad E Innovación En Las Organizaciones Manizales 2014.
- Rapacholi, B. M., & Gopnik, A. (1997). Early reasoning about desires: Evidence from 14- and 18-month olds. *Developmental psychology*, 33, 12-21.
- Rasche, J. (2013). European cultural complexes. *Proceedings of the IAAP conference Copenhagen*, (Einsiedeln: Daimon, 2014).
- Rast, D. E., Gaffney, A. M., Hogg, M. A., & Crisp, R. J. (2012). Leadership under uncertainty: When leaders who are non-prototypical group members can gain support. *Journal Exp Soc Psychol*, 48, 646–653.
- Rawls, John. (1995). *Teoría de la justicia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Reardon, B. (1996). *Sexism and the war system*. Syracuse University Press.
- Regan, D. (1980). *Utilitarianism and Co-operation*. Oxford University Press.
- Reich, W. (1927a). *El análisis del carácter*. Barcelona: Paidós (1980).
- Reich, W. (1927b). La disposición segmentada de la coraza. Cap.VIII. En *El análisis del carácter*. Barcelona: Paidós (1980).

- Reich, W. (1930). El dominio caracterológico del conflicto sexual infantil. En *El análisis del carácter Cap.VII*. Barcelona: Paidós (1980).
- Reich, W. (1942). La irrupción en el dominio de lo vegetativo. En *La función del orgasmo*. Barcelona: Paidós (1981).
- Reich, W. (1945a). Actividad muscular y expresión corporal. En *La función del orgasmo*. Barcelona: Paidós (1981).
- Reich, W. (1945b). El origen social de la represión social. En *La función del orgasmo*. Barcelona: Paidós (1981).
- Reich, W. (1945c). La coraza caracterológica y los estratos o capas dinámicos de los mecanismos de defensa. En *La función del orgasmo*. Barcelona: Paidós (1981).
- Reich, Wilhelm. (1933). *Psicología de masas del fascismo (1973)*. Barcelona: Roca.
- Reinders, A. A. T. S., Nijenhuis, E. R. S., Paans, A. M., Korf, J., Willensen, A. T. M., & den Boer, J. A. (2003). One brain, two selves. *Neuroimage*, 20, 2119-2125.
- Renan, E. (1882). «What is a nation?» *Mythen der Nationen. Ein europäisches Panorama*, (Berlín: Kohler & Amelang, 1998).
- Rest, J. R. (1983). Morality. En P.H. Mussen (series Ed.), J.H. Flavell & E.M. Markman (Ed.), *Handbook of Child Psychology. Cognitive development* (4.^a ed., Vol. 3, pp. 556–629). New York: John Wiley.
- Rest, James, Muriel Bebeau, Darcia Narváez. (1999). *Postconventional Moral Thinking. A NeoKohlbergian Approach*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associate.
- Riera, R. (2010). ¿Qué conceptos relacionales he entendido mejor leyendo al Grupo de Boston? Comentarios a Holly Levenkron. *Clínica e Investigación Relacional*, 4(1), 203-207.
- Rizzolatti, G., Fadiga, L., Gallese, V., & Fogassi, L. (1996). Premotor cortex and the recognition of motor actions. *Cognitive Brain Research*, 3(2), 131-141.
- Rodríguez, J. M. A., Peña Fernández, E., & Graña Gómez, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión (AQ). *Psicothema*, 14(2), 476-482.
- Rodríguez, M., Pereyra, M. G., Gil, E., & Jofré, M. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia. *Evaluar*, 9(2), 72-82.
- Roman, F., Rojas, G., Román, N., Iturry, M., Blanco, R., Leis, A., ... Allegri, R. (2012). Baremos del Test de la Mirada en español en adultos normales de Buenos Aires. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 4, 1-5.
- Roussos, A. J. (2007). El diseño de caso único en investigación en psicología clínica. Un vínculo entre la investigación y la práctica clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVI (3), 261-270.
- Rosch, E. (1994). Is causality circular? Event structure in folk psychology, cognitive science and buddist logic. *Journal of Consciousness Studies*, 1(1), 50–50.
- Rosenbaum, T. (2002). *The Golems of Gotham*. Nueva York: Harper- Collins.
- Rottman, J., Kelemen, D., & Young, L. (2014). Purity matters more than harm in moral judgments of suicide: Response to Gray (2014). *Cognition*, 133(1), 332-334.

- Roussos, Andrés J., E. (2007). El diseño de caso único en investigación en psicología clínica. Un vínculo entre la investigación y la práctica clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVI(3), 261-270.
- Rozenman, M., Sturm, A., McCracken, J. T., & Piacentini, J. (2017). Autonomic arousal in anxious and typically developing youth during a stressor involving error feedback. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 26(12), 1423–1432.
- Rozin, P. (1997). Moralization. En A. M. Brandt (Ed.), *Morality and Health: Interdisciplinary Perspectives*. Londres: Routledge.
- Rozin, P., & Fallon A.E. (1981). *The acquisition of likes and dislikes for foods*. (Solms J, y Hall, R.L (Eds.)). Zurich: Foster.
- Rozin, P., Millman, L., & Nemeroff, C. (1986). Operation of the laws of sympathetic magic in disgust and other domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(4), 703–712.
- Rubin, J. Z., Pruitt, D. G., & Kim, S. H. (1994). *Social conflict: Escalation, stalemate, and settlement*. McGraw-Hill Book Company.
- Sachdeva, S., Iliev, R., Ekhtiari, H., & Dehghani, M. (2015). The Role of Self-Sacrifice in Moral Dilemmas. *PLoS ONE*, 10(6), e0127409.
- Samuels, A. (2011). *Jung y los postjunguianos* ,. Madrid: Manuscritos.
- Sanmartin, J. (2007). ¿Qué es violencia?. Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon. Revista de Filosofía*, 42, 9-21.
- Santos Herceg, J. (2014). Conflicto y violencia (inter) cultural: la victimización del otro. *Revista Izquierdas*, 19, 158-171.
- Sara, S. J. (2000). Strengthening the shaky trace through retrieval. *Nature Review: Neuroscience*, 1, 212-213.
- Savater, F. (2007). *La vida eterna*. Barcelona: Ariel.
- Scaer, R. C. (2001). *The Body Bears the Burden: Trauma, dissociation and disease*. Nueva York, Londres y Oxford: Haworth Press.
- Scanlon, T. M. (1982). Contractualism and utilitarianism. En A. K. Sen & B. A. O. Williams (Ed.), *Utilitarianism and beyond* (pp. 103–110). Recuperado de
- Scanlon, T. M. (1998). *What we owe to each other* (Vol. 66).
- Schenk, J., & Pfrang, H. (1986). Extraversion, neuroticism, and sexual behavior: Interrelationships in a sample of young men. *Archives of Sexual Behavior*, 15(449–455).
- Schimmel, J., Simon, L., Greenberg, J., Pyszczynski, T., Solomon, S., Waxmonsky, J., & Arndt, J. (1999). Stereotypes and terror management: Evidence that mortality salience enhances stereotypic thinking and preferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(5), 905-926.
- Schretlen, D. J., & Shapiro, D. M. A. (2003). A quantitative review of the effects of traumatic brain injury on cognitive functioning. *International Review of Psychiatry*, 15, 341–349.
- Schüntzenberger, A. (1998). *Psychodrama with trauma survivors* (Kellerman PF and Hudgins MK (ed.)). London: Jessica Kingsley Pub.
- Serrano Hernández, C. (2012). *Un estudio sobre los efectos de la violencia de género en el desarrollo psíquico de las mujeres*. (Tesis doctoral). Universidad de Deusto, Bilbao.

- Sharyn, Graham. (2001). Sulawesi's fifth gender. *Inside Indonesia*.
- Shatan, C.H. (2001, Madrid). *Entrevista con el Dr. Shatan* [Sociedad Española de Psicotraumatología y Estrés Traumático. Boletín nº "0 " p.p 3-28].
- Shweder, R. A., Mahapatra, M., Nancy, C. Much., & Park, L. (1997). The "Big Three" of Morality (Autonomy, Community, Divinity) and the "Big Three" explanations of suffering. En *Morality and Health* (Allan M Brandt y Paul Rozin eds). Chicago: Routledge.
- Sidoli, M. (2000). *When the Body Speaks: The archetypes in the body*. (P. Blakemore, Ed.). Londres y Philadelphia: Routledge.
- Siegel, D.J. (2009). Mindful awareness, mindsight, and neural integration. *The Humanistic Psychologist*, 37(2), 137–158.
- Siegel, D.J. (2010). *Cerebro y mindfulness*. Barcelona: Paidós.
- Siegel, D.J. (2007). *La mente en desarrollo. Cómo interactúan las relaciones y el cerebro para modelar nuestro ser*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Singer, P. (1997). *Repensar la vida y la muerte. El derrumbe de nuestra ética tradicional*. Barcelona: Paidós.
- Skitka, L. J., & Sargis, E. G. (2006). The Internet as Psychological Laboratory. *Annual Review of Psychology*, 57(1), 529-555.
- Smith, E. A. (2004). Why do good Hunters have higher reproductive success? *Human Nature*, 15, 343–364.
- Smith, E. R., & McKie, D. M. (1995). *Psicología Social*. Editorial Médica Panamericana.
- Solomon, H. M. (2004). Self creation and the «as if» personality. *Journal of Analytical Psychology*, 49(5), 635-636.
- Spielberg, S. (2005). *La guerra de los mundos*.
- Spinoza, B. (1670). *Tratado teológico-político* (A. Domínguez Basalo, Trad.). Alianza Editorial, 2014.
- SPSS. (2017). *IBM SPSS Statistics 25*. Chicago, IL: SPSS Inc.
- Stackhouse, M. R. D., Ross, R. J., & Boon, S. D. (2016). The devil in the details: Individual differences in unforgiveness and health correlates. *Personality and Individual Differences*, 94, 337-341.
- Steimer, T. (2002). The biology of fear- and anxiety-related behaviors. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, 4(3), 231–249.
- Stein, R. (1993). El falo y la psicología masculina. En *Los espejos del yo*. Barcelona: Kairós.
- Stern, D. (1995). *The motherhood constellation. A unified view of parent-infant psychotherapy* Nueva York: Basic Books. (trad. cast. *La Constelación maternal primaria*. Barcelona: Paidós, 1997).
- Stern, D. (1998). Non-interpretive mechanisms in psychoanalytic therapy: The «something more» than interpretation. *International Journal of Psycho-Analysis*, 79, 903-921.
- Stolorow, R., & Atwood, G. (2004). *Los contextos del ser*. Barcelona: Herder.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos* (Vol. 37; Universitat Autònoma de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació, Ed.). Barcelona: Paidós.

- Strawson, Peter F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos* (Vol. 37). Grupo Planeta (GBS).
- Suchak, M., & de Waal, F. B. M. (2012). Monkeys benefit from reciprocity without the cognitive burden. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(38), 15191-15196.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías Sociales*. Barcelona: Herder.
- Tam, T., Hewstone, M., Kenworthy, J. B., Cairns, E., Marinetti, C., Geddes, L., & Parkinson, B. (2008). Postconflict reconciliation: Intergroup forgiveness and implicit biases in Northern Ireland. *Journal of Social Issues*, 64, 303-320.
- Tarnas, R. (2007). *Cosmos and Psyche. Intimations of a New World View*. New York: Ediciones Penguin Group.
- Tart, C. T. (1971). Scientific foundations for the study of altered states of consciousness. *Journal of Transpersonal Psychology*, 3(2), 93-124.
- Tart, C. T. (1983). *States of consciousness*. El Cerrito, California: Psychological Processes.
- Templer, D. I., & Ruff, C. F. (1975). The relationship between death anxiety and religion in psychiatric patients. *Journal of Thanatology*.
- Terr, L. C. (1991). Childhood traumas: an outline and overview. *American Journal of Psychiatry*, 148(1), 322-334.
- Thobani, S. (2019). The visibility of terror: Gender, sex and desire in war. *Social Identities*, 25(4), 523-541.
- Thom, R. (1983). *Mathematical models of morphogenesis*. Chichester: Ellis Horwood.
- Thomson, J. J. (1976). Killing, Letting Die, and the Trolley Problem. *The Monist.*, 59 (2), 204–217. Recuperado de <http://monist.oxfordjournals.org/content/59/2/204>
- Tirapu-Ustárriz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., & Pelegrín-Valero, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de neurología*, 44(8), 479–489.
- Tisseron, S. (1997). Clínica del fantasma. En Amorrortu (Ed.), *El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones* (pp. 11-33). Buenos Aires, Argentina.
- Trémolière, B., Kaminski, G., & Bonnefon, J.-F. (2015). Intrasexual Competition Shapes Men's Anti-Utilitarian Moral Decisions. *Evolutionary Psychological Science*, 1(1), 18-22.
- Trujillo, S. P., Trujillo, N., Ugarriza, J. E., Uribe, L. H., Pineda, D. A., Aguirre-Acevedo, D. C., ... García-Barrera, M. A. (2017). How empathic are war veterans? An examination of the psychological impacts of combat exposure. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 23(4), 422-426.
- Tulving, E., & Craik, F. I. M. (2000). *The Oxford handbook of memory*. New York: Oxford University Press, Inc.
- Turiel, Elliot. (1984). *El Desarrollo del conocimiento social. Moralidad y convención*. Madrid: Debate.
- Van de Geer, D. C. L., & Wulp, M. (2011). Spiritual care in palliative care: working towards an EAPC taskforce. *European Journal of Palliative Care*, 18(1), 86-89.
- Van der Kolk, Bessel A. (2003). The neurobiology of childhood trauma and abuse. *Child Adolesc Psychiatric Clin*, 12, 293-317.

- van IJzendoorn, M. (1995). *Adult Attachment Representations, Parental Responsiveness, and Infant Attachment: A Meta-Analysis on the Predictive Validity of the Adult Attachment Interview* (Vol. 117). <https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.387>
- Vélez Saldarriaga, M. C. (2004). *Las vírgenes energúmenas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Vélez Saldarriaga, M. C. (2007). *El errar del padre*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Vetere, A., & Dallos, R. (2012). *Apego y terapia narrativa. Un modelo integrador*. Madrid: Morata.
- Vitoria, F. de. (1538). *Reelecciones del estado, de los indios, y del derecho de la guerra*. Madrid: Espasa Calpe (1946).
- Volkan, V. (2000). *Traumatized societies and Psychological care: Expanding the concept of Preventive Medicine. II*.
- Von Foerster, H. (2007). *Understanding understanding: Essays on cybernetics and cognition*. Springer Science & Business Media.
- Vonasch, A. J., Baumeister, R. F., & Mele, A. R. (2018). Ordinary people think free will is a lack of constraint, not the presence of a soul. *Consciousness and Cognition*, 60, 133-151.
- Wagner, U., Gais, S., & Born, J. (2011). Emotional Memory Formation Is Enhanced across Sleep Intervals with High Amounts of Rapid Eye Movement Sleep. *Learning and Memory*, (8), 112–119.
- Wagnild, G. M., & Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178.
- Walkey, F. H. (1982). The multidimensional Fear of Death Scale: An independent analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 50(3), 466.
- Wang, C., Chan, C. L. W., & Ho, R. T. H. (2013). Prevalence and trajectory of psychopathology among child and adolescent survivors of disasters: A systematic review of epidemiological studies across 1987–2011. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 48(11), 1697–1720.
- Washburn, M. (1997). *El ego y el fundamento dinámico*. Barcelona: Kairós.
- Washburn, M. (1999). *Psicología Transpersonal, en una perspectiva psicoanalítica*. Barcelona: Los libros de La Liebre de Marzo.
- Watzlawick, P. (1989). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- Watzlawick, P., Weakland, J., & Fisch, R. (1974). *Change: Principles of problem formation and problem resolution*. New York: Norton.
- Weise, D., Arciszewski, T., Velhiac, J., Pyszczyński, T., & Greenberg, J. (2012). Terror management and attitudes toward immigrants: Differential effects of mortality salience for low and high right-wing authoritarians. *European Psychologist*, 17, 63-72.
- Westermeyer, J., Khawaja, I. S., Freerks, M., Sutherland, R. J., Engle, K., Johnson, D., ... Hurwitz, T. (2010). Quality of sleep in patients with posttraumatic stress disorder. *Psychiatry (Edgmont)*, 7(9), 21–27.
- Wickham, S., Sitko, K., & Bentall, R. P. (2015). Insecure attachment is associated with paranoia but not hallucinations in psychotic patients: The mediating role of negative self-esteem. *Psychological Medicine*, 45(7), 1495-1507.

- Winnicott, D. W. (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Wilberg, K. (1996). *Sexo, ecología, espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones.
- Wisman, A., & Koole, S. (2003). Hiding in the crowd: Can mortality salience promote affiliation with others who oppose one's worldviews? *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(3), 511-526.
- Woodcock, A., & Davis, M. (1978). *Catastrophe theory*. New York: E.P. Dutton.
- Woolley, A., Aggarwal, I., & Malone, T. (2015). Collective Intelligence in Teams and Organizations. En W. Malone & M. S. Bernstein (Eds.), *The handbook of collective intelligence*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Worthington, E. L., Jr. (2006). *Forgiveness and reconciliation: Theory and application*. New York: Routledge.
- Yela, C. (2003). *El amor desde la psicología social. Ni tan libres ni tan racionales*. Madrid: Pirámide.
- Young, M., & Daniels, S. (1981). Religious correlates of death anxiety among high school students in the rural south. *Death Education*, 5(3), 223-233.
- Young-Eisendrath, P. (1999). Género y contrasexualidad cap. 11. En *Introducción a Jung*. Cambridge.
- Young-Eisendrath, P., & Hall, J. (1991). *Jung's Self Psychology*. New York: The Guilford Press.
- Zadeh, L. (1965). Fuzzy sets. *Information and control*, 8, 338-359.
- Zeeman, E. C. (1977). *Catastrophe theory*. New York: Reading, Mass: Addison-Wesley.
- Zeki, S., & Romaya, J. P. (2008). Neural Correlates of Hate.
- Zheng, R., Lee, S. F., & Bloomer, M. J. (2018). How nurses cope with patient death: A systematic review and qualitative meta-synthesis. *Journal of Clinical Nursing*, 27(1-2),
- Zimbardo, P. (2008). *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad humana*. Barcelona: Paidós.
- Zizek, Slavoj. (2013). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Planeta.
- Zoja, L. (2014). *Paranoia. la locura que hace historia*. Madrid: Fondo Cultura Económica.
- Zumbo, B. D., Gaderman, A. M., & Zeisser, C. (2007). Ordinal Versions of Coefficients Alpha and Theta for Likert Rating Scales. *Journal of Modern Applied Statistical Methods*, 6(1), 21-29.

APÉNDICES

APÉNDICE 01. Instrumentos utilizados. Descripción

. 1 LMO. *Lectura de la mente en los ojos*. Test de la mirada. Baron-Cohen

El test *The Reading the Mind in the Eyes* (Baron-Cohen, S., Wheelwright, S. & Hill, J., 2001), se basa en que cuando los sujetos tienen déficits de mentalización y trauma no se puede comprender los sentimientos o pensamientos de los otros. El estímulo consiste en 36 fotografías de ojos de diferentes actores. Son presentadas una por vez en un orden fijo. La mirada representa estados mentales complejos, definidos por Baron-Cohen et al. (2001) como aquellos que involucran la atribución de una creencia o intención a una persona. Cada estímulo tiene a su alrededor cuatro palabras que describen emociones, sentimientos, el participante tiene que elegir aquella que mejor describa lo que la persona está pensando o sintiendo. Se le pide al participante que: “Para cada par de ojos, elija qué palabra mejor describe lo que la persona en la foto está pensando o sintiendo. Ud. puede sentir que más de una palabra es aplicable, pero por favor elija sólo una palabra, la palabra que Ud. considera más adecuada”. Se obtiene un punto por cada respuesta correcta; el puntaje máximo total es 36. Los datos de baremación se han tomado del estudio en población normal (Roman et al., 2012). Existe bastante literatura sobre la utilización de este test en la creatividad, inteligencia grupal (Woolley, Aggarwal, & Malone, 2015), el trauma, la mentalización y la empatía (Baron-Cohen, S., Ring, H., Wheelwright, S., Bullmore, E., Brammer, M., Simmons, A. & Williams, S., 1999; Baron-Cohen, S., Jolliffe, T., Mortimore C., & Robertson, M., 1997; Baron-Cohen, Wheelwright, & Jolliffe, 1997).

Cuando el sujeto acierta en la imagen tiene un punto. La suma de las imágenes elegidas correctamente da una puntuación total. Además hay las siguientes escalas calculadas en función de los contenidos de las imágenes correctas: Emociones Positivas; Actitudes maduras; Depresividad; Miedo paranoia.

Es un test clave para evaluar la capacidad de *empatía* del sujeto basada en haber adquirido una adecuada mentalización.

El test está en el formulario primero: [anexo 3](#) Clicando en el enlace se llega al índice de test y clicando este enlace [índice](#) se accede a la lista de test y clicando en el nombre del test se llega al inicio del mismo. El mismo procedimiento puede emplearse para ver los contenidos de los test que se mencionan a continuación. Solo mencionaré su anexo e índice.

. 2 Trauma percibido en etapas

Se contesta sobre la percepción subjetiva del grado de trauma vivido en cuatro etapas, en cada una se pide si lo ha tenido o no y que puntúe el grado del mismo: trauma antes 7 años; después 7 años; en adolescencia; trauma adulto. [anexo 3](#) y test 2 en [índice](#) de test.

. 3 Eventos que pueden afectar vitalmente y ser traumatógenos

Un conjunto de 29 situaciones construido para esta investigación basado en distintos eventos utilizados por investigadores sobre el tema. Se pueden agrupar en varias escalas: Eventos Socialización primaria; Eventos Socialización secundaria; Eventos Abusos sexuales; Eventos Colectivos; Eventos Íntimos. [anexo 3](#) y test 3 en [índice](#) de test.

. 4 Resolución trauma

Se pide que evalúen si el trauma percibido lo han superado o no y en caso afirmativo si en soledad o con ayuda social o profesional en psicoterapia. [anexo 3](#) y test 2 en [índice](#) de test.

. 5 Inventario de los Cinco Grandes (BFI)

John, Donahue y Kentle (1991) construyeron el Inventario de los Cinco Grandes (BFI). En inglés, "Big Five". El BFI (John & Srivastava, 1999) consta de 44 ítems, un breve inventario que permitiera una evaluación eficiente y flexible de las cinco dimensiones cuando no se necesita una medición individual más profunda. El BFI usa frases cortas basadas en los adjetivos de rasgo que se sabe que son marcadores prototípicos de los Cinco Grandes (John, 1989, 1990). Aunque las escalas BFI incluyen solo de ocho a diez elementos, no sacrifican las buenas propiedades psicométricas. La confiabilidad alfa de las escalas de BFI suelen oscilar entre .75 y .90 y un promedio por encima de .80; La fiabilidad de tres meses del test-retest varía de .80 a .90, con una media de .85. (Benet-Martinez & John, 1998). Tiene las siguientes escalas OCEAN: Extraversión (E)(sociabilidad, energía, carisma); Afabilidad (A), acomodatividad (comportamientos cooperativos y pro-sociales, evitación de conflictos); Responsabilidad (C)(conciencia, disciplina, responsabilidad y sensación de que la vida debe organizarse); Neuroticismo (N) versus estabilidad emocional (calma, desapego, baja angustia emocional y baja ansiedad); Apertura al cambio (O) (curiosidad y la inclinación a hacer nuevas experiencias). [anexo 4](#) y test 4 en [índice](#).

. 6 Escala de Resiliencia (ER)

De Wagnild y Young (1993). Adaptación española (M. Rodríguez, Pereyra, Gil, & Jofré, 2009). La escala fue diseñada para identificar cualidades personales que benefician la

adaptación individual resiliente. Resiliencia es definida como “la capacidad humana que permite hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas” (Munist *et al.*, 1998). Tiene las siguientes dimensiones: Competencia personal; Aceptación de uno mismo/a y de la vida. Tiene las siguientes escalas: Ecuanimidad; Perseverancia; Confianza en sí mismo; Satisfacción personal; Sentirse bien solo. [anexo 4](#) y test 5 en [índice](#).

. 7 Cuestionario de Agresión (AQ)

De (Buss y Perry, 1992) en su adaptación española (J. M. A. Rodríguez, Peña Fernández, & Graña Gómez, 2002) Cuestionario de Agresión resuelve los problemas de constructo y de inconsistencia de algunas de las escalas de su predecesor, el Inventario de Hostilidad de Buss y Durkee (1957). Además, tal y como los autores afirman y se ha podido comprobar en la muestra española, es un instrumento psicométrico que presenta suficiente evidencia empírica que apoya su precisión en la medida y validez teórica en la evaluación de diferentes tipos de agresión (Buss y Perry, 1992). Tiene las siguientes escalas: Agresividad física; Hostilidad; Ira; Agresividad verbal. [anexo 4](#) y test 6 en [índice](#).

. 8 Miedo a la muerte FODS

Escala FODS (Boyar, 1964; Walkey, 1982). Se ha aplicado la escala original (α Cronbach=.75). Los participantes puntúan 18 ítems sobre aspectos de la muerte que provocan miedo (e.g., " Me da miedo el dolor de la muerte", "No me da miedo morir de una muerte lenta y larga"). Es una escala de ítems dicotómicos (1: *Verdadero*; 0: *Falso*) cuya puntuación total resulta de la suma de cada ítem. A mayor puntuación, más miedo a la muerte. [anexo 4](#) y test 7 en [índice](#).

. 9 Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20) y Strawson

De Moral De la Rubia, et. al. (Moral De la Rubia, Medina, & Bravo, 2011). Es clave para la paz interna. Tiene las siguientes escalas: felicidad-afabilidad; honestidad-responsabilidad; iniciativa-independencia; serenidad-tolerancia; autoestima-equilibrio. Los dos últimos ítems miden la paz Strawson. [anexo 4](#) y test 8 en [índice](#).

. 10 Cuestionario de estilos de manejo del conflicto. (CEMC)

De Kimsey et. al. (2003). Tiene las siguientes escalas: Manejo del conflicto impositivo; Manejo del conflicto evitativo; Manejo del conflicto cooperativo. Que son estilos de afrontamiento del conflicto; enfocado en sí mismo; enfocado a evitar a los; enfocado al

problema. El deseo de paz podría sesgar las respuestas puntuando más de lo que corresponde por lo que es interesante contrastar los resultados con medidas de la deseabilidad social. [anexo 4](#) y test 9 en [índice](#).

. 11 Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD)

De Paulhus (1998), en la validación de Moral de la Rubia et. al. (Moral de la Rubia, García-Cadena, & Antona-Casas, 2012). El individuo proporciona buena imagen de sí mismo, inflando o falseando en un sentido socialmente deseable. Tiene las siguientes escalas: Autoengaño; Manejo Impresión. ¿Qué significan? Autoengaño, cuando el inflado o falseado se realiza de forma automática, sin conciencia de dar una imagen socialmente deseable. Manejo Impresión, si puntúa alto indica que el sujeto está inflando o falseando de forma voluntaria y consciente. En un rango normal el manejo de la impresión mide la capacidad de tener en cuenta el contexto social para una conducta adaptativa y justada. En términos psicoanalíticos se puede relacionar con un superyó saludable que apoya al yo en sus decisiones y conductas sociales. [anexo 4](#) y test 10 [índice](#).

. 12 Test sobre la competencia moral (TCM)

The *Moral Competence Test* (MCT). De Georg Lind, University of Konstanz, Department of Psychology, D-78457 Konstanz (1982, 1985)

Se basa en los criterios de Kohlberg. El principal índice del Test de Juicio Moral (MJT), llamado el Índice C, mide la capacidad de una persona de juzgar los argumentos de otros, o para usar la terminología de Piaget, mide el conocimiento necesario. La versión estándar contiene dos historias. Cada una trata con una persona atrapada en un dilema de comportamiento. No importa qué haga, su comportamiento va a entrar en conflicto con algunas normas de conducta; de tal forma que la calidad de la decisión es lo que importa y no la decisión en sí misma. Qué tan buena o mala sea la decisión depende de los argumentos y razones que la respaldan. Un sujeto que tenga una alta calificación de competencia significará que su juicio de los argumentos a favor y en contra muestra una consistencia moral. el Índice C refleja la habilidad de una persona para juzgar argumentos de acuerdo a su calidad moral (más que porque su opinión esté de acuerdo con ellos u otros factores). El MJT no se ha diseñado para diagnosticar a individuos en particular. Ya que el comportamiento de juicio moral de un individuo depende de muchos factores situacionales como son la fatiga, su compromiso, experiencia previa, una herramienta para diagnosticar el grado de capacidad de juicio moral de un individuo que el MJT no tiene. Cuando se estudian grandes grupos, estos efectos se compensan y el Índice C promedio pueden

ser interpretados como un nivel verdadero de competencia del juicio moral. Para diagnóstico individual La *Entrevista de Juicio Moral de Kohlberg* es más adecuada si la administra personal calificado.

Los dilemas a los que el sujeto responde evaluando son: Unos trabajadores irrumpen y destrozan las oficinas de su empresa al descubrir que son espíados; y un médico accede a la petición de su paciente y le realiza una eutanasia.

Además del índice global del test, se han usado las puntuaciones de cada parte para construir cinco escalas: Justifica la violencia de los trabajadores; Los medios utilizados por los trabajadores son admisibles para restaurar el orden; Es partidario de la eutanasia; Practicaría la eutanasia de acuerdo a su conciencia; Practicaría la eutanasia atendiendo el deseo del paciente. [anexo 4](#) y test 11 [índice](#).

. 13 Moralidad individual comparada

El sujeto evalúa el grado de conformidad o de disonancia de su moralidad respecto a la del medio social de su comunidad y si eso le causa problemas o no. [anexo 4](#) y test 12 [índice](#).

. 14 Religión

Elección de varios tipos de religión, diferenciando si la practicó en la infancia o actualmente. [anexo 4](#) y test 12 [índice](#).

. 15 Dilema Heinz

Para evaluar en qué estadio del desarrollo moral se encuentra en función de la teoría del desarrollo moral de Kohlberg. [anexo 4](#) y test 13 [índice](#).

. 16 Dilema moral Moribundo

Este dilema es clave para discriminar sujetos deontologistas o utilitaristas. El dilema del moribundo explora la dicotomía personal *Deontologismo o Utilitarismo*. Este es el principal en la investigación. Aparece al final del segundo cuestionario. Se presenta mediante una imagen, para que convoque una respuesta inmediata más directa y emocional sin el freno de tener que comprender un texto. En la imagen se ve a un sujeto que sostiene a otro en una balsa repleta de gente, a lo lejos un barco hundiéndose. La imagen evoca que es tras un naufragio, que el sostenido está muy mal, que la balsa peligra.

Se pregunta qué haría en esa situación si fuera el que sostiene al moribundo.

Se piden tres evaluaciones sobre el dilema. 1.- una respuesta de elección dicotómica “si tiraría al moribundo al agua” o “no tiraría al moribundo al agua”, 2.- una descripción explicativa sobre las razones de su elección que se escribe sin limitaciones de espacio, y 3.- Una valoración sobre si podría hablar o mantendría en secreto su elección y sobre si podría confiar o no en alguien que diese una respuesta contraria a la suya.

Todos los dilemas tienen una naturaleza paradójica que los hace evocadores emocionalmente (Greene et al., 2001b). Este especialmente evoca lo emocional y la identificación de un modo analógico del lenguaje corporal y la imagen. [anexo 4](#) y test 14 [índice](#).

. 17 Dilemas morales vagoneta

Hay dos dilemas (Thomson, Judith Jarvis, 1976), que se explican en una descripción de texto. En el primero el actor debe decidir sobre si tirar o no un hombre a una vía para salvar su vida. El segundo plantea lo mismo, pero en ese caso la persona está de acuerdo en que la tiren. Explora la dicotomía personal *Deontologismo o Utilitarismo*. Al inicio del tercer cuestionario.

Se piden, como en el dilema del moribundo, tres evaluaciones. [anexo 5](#) y test 15 [índice](#).

. 18 Dilema incesto

Dilema sobre como valorar el incesto cometido por dos hermanos. Aquí el participante no es actor. Juzga la situación.

Se pide, como en el dilema del moribundo, tres evaluaciones. [anexo 5](#) y test 16 [índice](#).

. 19 Dilemas relacionales

Conjunto de los siguientes dilemas, a los que se contesta sí o no y se escriben las razones. Dilema sexual; Dilema causar dolor; Dilema perdonar infidelidad; Dilema autorizar inseminación; Dilema denunciar empresa.

El dilema *gratificación* obliga a elegir una modalidad placentera en un contexto subyacente de dimensiones polares: intima/social y secreto/divulgación. test 18 [índice](#).

El dilema *demanda de dolor sexual*, confronta al sujeto con actuar un daño consentido. Un modo de dicotomía Deontologismo/Utilitarismo indirecta o impersonal. test 18 [índice](#).

El dilema *perdón* confronta con actuar desde el resentimiento o desde la compasión. En *Libertad y resentimiento* Strawson (1995) diserta acerca de ello. test 19 [índice](#).

El dilema *autorizar inseminación* confronta con la responsabilidad de sancionar el deseo de otro que demanda con cierta propiedad respecto a un tercero muerto. test 19 [índice](#).

El dilema *ecológico* confronta el altruismo con el propio interés. test 20 [índice](#).

Estos dilemas exploran áreas complementarias para entender mejor los tipos de elección utilitarista o deontologista.

Se han excluido del estudio dilemas diseñados para explorar actitudes como la confianza, la *lealtad invisible* y la paranoia.

En su diseño se controlaron varias variables: a) orden de presentación; b) tipo de material; c) que recogieran aspectos que se discuten en las investigaciones sobre la moralidad; d) que abordasen situaciones factibles de estar cercanas a la experiencia de la gente en la actualidad y e) que promovieran contacto emocional y reflexión introspectiva en los participantes. El conjunto recoge las dimensiones propuestas por Haidt y Rest. [anexo 5](#) e [índice](#).

. 20 Ejercicio de Personificación de la Muerte EPM – Figuras Muerte

De Lonetto et. al. (Lonetto, Fleming, Clare, & Gorman, 1976).

Es un trabajo cualitativo el sujeto redacta un texto tras leer una pregunta y sugerencias para la respuesta. También escribe si ha tenido experiencias cercanas a la muerte. [anexo 5](#) y test 21 en [índice](#).

Este ejercicio EPM se completa respondiendo, mediante elección dicotómica “sí” o “no”, a las siguientes categorías de imágenes de la muerte: Muerte alegre farsante; Muerte Figura Macabra; Muerte Afable Consoladora; Muerte Automata; Muerte Vacía; Muerte Figura Amorosa; Muerte Figura acogedora; Muerte Figura específica; Muerte sabia; Muerte maestra; Muerte compañera vida; Muerte experimentada.

. 21 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson. IMH Arquetipos

De Carol S. Pearson (Pearson, 1992; Ramírez González, Sanabria Castaño, & Palacio Cortés, 2014). Tiene las siguientes escalas: Inocente; Huérfano; Guerrero; Bienhechor; Buscador; Amante; Destructor; Creador; Mago; Gobernante; Sabio; Bufón. Y las siguientes escalas de segundo orden: Ego; Alma; Self; Seguridad; Identidad; Responsabilidad; Autenticidad; Poder; Libertad; Vulnerabilidad; Conocimiento; Poder Personal; Cooperación; Creatividad. [anexo 5](#) y test 22 en [índice](#).

. 22 Apego adulto (AA)

El apego se ha investigado mediante el cuestionario de Apego Adulto (AA) desarrollado por Melero y Cantero (2008). Tiene cuatro escalas 1. Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (apego temeroso); 2. Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad (apego posesivo); 3. Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones

(apego seguro); 4. Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad (apego alejado). Se compone de 40 ítems con respuestas tipo Likert de 6 puntos, siendo 1 Nada de acuerdo y 6 Muy de acuerdo. Cada sujeto tendrá puntuaciones en cada escala y del conjunto de ellas se podrá entender los estilos de su apego: seguro, ambivalente, evitativo, desorganizado alejado, preocupado y temeroso. [anexo 5](#) y test 23 en [índice](#).

. 23 Actitud espiritual y participación (SAIL)

De los autores de Jager Meezenbroek et al. (2004). La evaluación psicométrica de la mayoría de los cuestionarios de espiritualidad es limitada o insatisfactoria. No pudimos encontrar un cuestionario de espiritualidad multidimensional que cumpliera fácilmente todos nuestros criterios: que debería ser aplicable y válido para un amplio grupo de personas que se adhieren a una fe o que no tienen fe alguna. Finalmente nos decidimos por este. Tiene las siguientes escalas: Aceptación; Actividades Espirituales; Conciencia en el presente; Conectarse con la naturaleza; Confianza; Cuidar de los demás; Experiencias Trascendentes. [anexo 5](#) y test 24 en [índice](#).

. 24 Sensibilidad - "Asco" respecto a varias dimensiones

De Haidt et al. (Haidt, McCauley, & Rozin, 1994). Tiene las siguientes escalas: Comida; Higiene; Productos cuerpo humano; Sexo; Animales; Muerte; Partes cuerpo humano; Pensamiento Mágico. Con las que se pueden construir tres categorías: Asco básico o nuclear: amenaza de contaminación. Asco que recuerda nuestra naturaleza animal: sangre, venas, cadáveres, muerte... Asco Moral. [anexo 5](#) y test 24 en [índice](#).

. 25 Escala De Experiencias Disociativas (EED)

De (Eve Bernstein Carlson, Ph. D. y Frank W. Putnam, M.D). Adaptación de Luis Álvarez Martínez (Cerdeña & Weiner, 2004). Se obtiene una puntuación total y otra de los 7 ítems que más diferencian la disociación por trauma de las de otros orígenes de patologías psiquiátricas. [anexo 5](#) y test 26 en [índice](#).

. 26 Dilema prisionero

Enunciado en la investigación. Ver cuestionario en la página 406

Dos sospechosos de un delito son encerrados en celdas separadas. Si ambos confiesan, cada uno será condenados a tres años de prisión. Si únicamente uno de ellos confiesa, éste será

liberado y su testimonio será utilizado contra el otro, que será condenado a cuatro años. Si ninguno confiesa, ambos serán condenados por un delito menor y pasarán un año en prisión.

Hemos construido tres variantes. 1.- Prisionero está solo en su celda, no ve ni sabe nada del otro prisionero. 2.- El sujeto se entera de lo que dice el otro prisionero ante un juez. 3.- Prisioneros juntos. Están ambos prisioneros en la misma celda, pueden hablar y llegar a un acuerdo entre ellos. Además, en la opción 1 se pide repetirlo hasta en 5 ocasiones, y en la 2 hasta 4 veces. En número de respuestas total que puede emitir cada sujeto es de 11.

Este orden va en el sentido de permitir ir modificando la respuesta inicial hacia una respuesta más colaborativa. Se va a medir la perseverancia o cambio en el tipo de respuesta.

. 27 Reparto ganancias juego

Hemos construido variantes de reparto de ganancias entre varias situaciones. **No se ha contemplado en los análisis.** [anexo 6](#) y test 28 en [índice](#).

APÉNDICE 02. Extracto de descripciones del test Personificación de la Muerte

Depende del tipo de muerte que cada persona tenemos, me imagino morir en la cama e ir apagándome poco a poco, cerca de las personas que quiero entonces vería a la muerte con cara de mujer tranquila y dulce que te acompaña. Si fuera un accidente de coche aplastada por un camión, La vería con forma de hombre agresivo y duro imponiendo su criterio y no respetando nada. La imagen primera me suscita aceptación, tranquilidad y hasta vivir un buen final de la vida. La imagen segunda, me produce miedo, inseguridad, sufrimiento, dolor.....violencia
La muerte sería una persona con el pelo ni corto ni largo, vestida en pantalones y camiseta básicos y sin barba, de estatura media, peso medio y edad media. No se puede afirmar que sea hombre ni mujer. Sería una persona muy neutral, no sería catalogable en nada más que en la neutralidad, y sumamente justa, que andaría siempre a una velocidad estándar, ni rápido ni lento, ni con una sonrisa ni con cara de enfado... sería una persona totalmente racional. No sentiría culpa, ni disonancia. Lo que hace simplemente es estar, anda de un sitio a otro dando la muerte a quien va a morir, siendo este su trabajo y realizándolo automáticamente. Mi reacción hacia lo que hace la muerte no es ninguna, simplemente tengo asumido como es, como actúa, etc, lo entiendo, lo acepto y convivo con ella. Las emociones que me produce la imagen que tengo de la muerte no son diferentes a cómo ella es, me transmite tranquilidad, neutralidad e imposibilidad de achacar cualquier tipo de culpa, rabia o alegría.
Sería una mujer joven, guapa, delgada, de aspecto angelical, muy dulce, blanca, con velo blanco, me transmitiría paz, serenidad, confianza, y muy importante, atracción. Sería alguien agradable, que me haría sentir amado realmente, seguro y confiado en su presencia. Vendría hacia mi lentamente, sonriendo, me cogería la mano suavemente y me llevaría hacia arriba.
La muerte es un hombre, una sombra, solo veo su silueta, gabardina, maletín, no veo su rostro. Y un sombrero de tipo agüadeño, es posible que todo sea gris, pero la sombra es negra. Nunca he conocido a mi abuelo, pero me han contado historias sobre él, fue un hombre peculiar, no supimos quién era 30 años después de su muerte. Y no sé porque lo asocio a esta imagen. Un hombre serio, inteligente, poco hablador, con muchos secretos, pero está ahí siempre, al acecho, tiene unos 50 años (mi abuelo murió joven, supuestamente de un ataque al corazón). En algunos momentos de crisis de mi vida he sentido que me guiaba, quizás por la admiración que mi madre me transmitió a lo largo de su vida, y yo mantengo esa admiración, aunque no era quién creíamos. En realidad no me produce ninguna emoción concreta, sé que está ahí, sé que a todos nos llegará, lo único que me da miedo es que haga sufrir, ese es mi mayor temor.
Me viene la imagen de una silueta de un varón de mediana edad, con un gorro de y con una silueta algo difusa. No tiene ni ojos ni boca y tampoco piernas. Sus manos se mueven sigilosa y rítmicamente. El hecho de no tener ojos, no quiere decir que no me mire fijamente y yo sienta esa mirada fija en mí. Me genera desconcierto. Quiero mantenerlo a la vista, a una distancia, pero de alguna manera me atrae y me genera curiosidad. La muerte es silenciosa, sigilosa, penetrante. Es obstinada, pero no avasalla, si no que te acompaña, te vigila y te seduce.
Me cuesta mucho verla en forma humana. De hecho, no soy capaz. Veo una túnica oscura, negra. Debajo hay algo, pero no se puede percibir qué es. Es muy grande, del tamaño de 2 o 3 personas. Es frío. Se mueve y parece que tiene forma por el movimiento que dibuja. Si le miro el rostro solo veo unos ojos rojos, grandes. Es alguien imponente. Ante su presencia solo se puede esperar. Es desconocido. Al principio da miedo pero después da paz, como si te fuera a ayudar a entender, rindiéndote al destino. Me dejaría llevar en sus brazos si sintiera que fuera el final; y si no lo sintiera lucharía por vencer la posesión de mi alma. Me conmueve.
La primera imagen que, inconscientemente, ha llegado a mi mente es la figura de mi madre, porque lo seguiré esta línea. Paradójicamente, la madre es la figura que da la vida, lo que me hace recordar en un continuo vida-muerte. Como el budismo plantea, no existe un nacimiento y una muerte al uso, sino manifestaciones en forma de "vida" a lo largo de un ciclo inacabable que pasa por distintos seres vivos. Para mí, el aspecto de la muerte es el de una mujer, mediana edad y aparentemente sociable. Teniendo en cuenta los aspectos maternos que me

comprenden, se trataría de una persona inestable emocionalmente, dependiente socialmente y mentirosa. Mi forma de actuar frente a ella es la de escuchar, validar, pero no acceder a sus deseos, sino a los míos, sin cesar en mi proceso de individuación que procura mermar. Me produce impotencia ocasionalmente, ira y tristeza. Pero como lado positivo, me hace creer más en mí mismo, ya que no suelo estar amparado por ella.
Veo la muerte como una persona sin sexo, con unos rasgos inexpresivos, que pasa desapercibida, de esta edad que queda indefinida, ni joven, ni mayor y sin embargo próxima, atractiva, siempre presente, también astuta, pendiente de todo y todos. Es a la vez un@ amig@ intim@ que está siempre contigo, que te acompaña cómplice y un enemig@ que te puede arrebatar los que más quieres. Es una imagen reconfortante y amenazante a la vez.
Una persona de unos 50 años con una sonrisa muy amable. Un rostro reluciente y lleno de "vida". Podría ser hombre o mujer pero que me inspire confianza, alguien con el que yo siento que puedo pasar mucho tiempo hablando de cosas buenas. No veo la muerte como un enemigo sino como un paso a una vida mejor, por lo tanto, una imagen de la muerte como la describo es ideal para mí porque cuando llegue es algo con lo que deseo pasar tiempo. La muerte escucha. Reacciono bien porque hay cosas que deseo hablar con ella.
Pienso que la edad de la muerte es la misma que la de la propia persona, es decir, cada persona vería a la muerte con su edad propia. La imagino como una persona que pasa desapercibida pero que cuando menos te lo esperas te das cuenta que está ahí y que siempre lo ha estado. A mi parecer, la muerte sería una persona callada, pero no tímida, observadora, pero no critica. Respecto al físico, me la imagino con ropa elegante y cómoda. No me produce ninguna emoción en concreto, pero si fuese así me gustaría conocerla a fondo. Me parecería muy interesante.
La muerte es una mujer de pelo muy largo, hasta el suelo, del que se agarran niños. El pelo se mueve por el viento o por la acción de la propia mujer y los niños están como suspendidos y agarrados al mismo. Veo a esa mujer desde un comedor donde estoy sentado. Inclino la silla hacia atrás y miro al fondo del pasillo de mi casa, donde vivía con mis abuelos y mi padre, y ves esa imagen.
Veo a la muerte como una entidad que no tiene sexo ni forma específica, es como una energía como plasma. Es neutral e imponente. Varias veces conocida e identificada por uno cuando se presenta. Si tuviera que verla como una persona, sería masculina, fuerte, adulta, mas no vieja; imponente y omnipotente. Sin intenciones más que estar presente cuando el ser entra en transición energética. No es agradable ni deseable experimentar su presencia, sin embargo, como aparece cuando ya estamos en un estado alterado de consciencia, no es aterradora y su función es ayudar a transportarnos.
el concepto de muerte para mí ha cambiado mucho en los últimos dos años. la describo como una persona llena de amor en su interior, se me viene la imagen de una mujer, como especie de guerrera, su labor es mas de proteger, brindar seguridad y acompañamiento. la clasifico entre los 45 a 50 años, es una mujer sabia y de pocas palabras, silenciosa pero decidida. una mujer con un don de madre.
Sería un ser asexual. Creo que tendría un buen genio, casi jocoso y sería alto y actuaría con determinación y paciencia. Me imagino que el ser acompañaría a cada persona, conocería bien su final o lo precedería en caso de un evento en el que una persona pierda la vida de inmediato (un accidente, por ejemplo. Biológicamente no era el momento de morir, pero sucedió de forma circunstancial).

ANEXOS

ANEXO 01 Información de investigación

INFORMACIÓN DE INVESTIGACION INVITANDO A PARTICIPAR

Introducción

Le invitamos a participar en la investigación: *Experiencias tempranas de violencia: impacto en la cognición moral y actitudes hacia la paz.*

Se va a desarrollar dentro del programa de “*Doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo*”, de la Universidad Jaime I de Castellón, como parte de la tesis del investigador principal: Mikel García García.

Objetivo de la investigación

El trauma es complejo en su origen, evolución y consecuencias: puede destruir el apego, e instaurar un complejo de inválido. El dolor emocional y el daño estructural de las personas que viven bajo la presencia de cualquier tipo de terror, no es fácil de entender por la complejidad de las variables que interactúan en los procesos violentos y porque las consecuencias sufridas aparecen en diversos ámbitos de la vida (familiar, social, profesional, personal...). Las secuelas, a modo de cicatrices psicológicas, no remiten sin más con el paso del tiempo. Desde la perspectiva de la víctima, la incapacidad por parte del entorno para comprender la situación y ofrecerle reconocimiento y compensación, acaba constituyendo una segunda victimización, -a menudo más dolorosa que la inicial- que potencia y arraiga el efecto. Entre las secuelas está el riesgo de ejercer la violencia aprendida y tener dificultades en el ejercicio de una moral que tienda hacia la cooperación y la paz.

La investigación tiene el objetivo de ampliar los conocimientos y de buscar intervenciones que ayuden a los sujetos a transformarse y mejorar subienestar

Descripción de la investigación

Se va a recoger información mediante formularios de opinión y test que midan diversas dimensiones y su cognición moral ante escenarios de dilemas éticos.

Hay tres fases escalonadas. Quien participe pueden nacerlo en las tres fases o solo en la primera. Va a depender de los datos obtenidos, de forma que en la tercera fase participaría una parte de los sujetos.

Fase I: A. Recogida de datos

Consistirá en cumplimentar un material que los sujetos hacen por su cuenta y entregan una vez terminados. Se facilitará que pueda cumplimentarse en formatos electrónicos y se entregue por correo electrónico. Este material recogerá el grueso de la información objeto del estudio.

Tendrá dos partes

- a) Con el envío de la información de la investigación se adjuntará un test y el documento de consentimiento informado. Quien decida participar enviará las respuestas del test junto al consentimiento informado.
- b) Quien cumplimente el paso a) recibirá el resto del material a cumplimentar.

Fase I: B. Entrevista

Con algunos sujetos dependiendo de los resultados de la primera fase. Será una entrevista individual en la que se complementará la información recogida con anterioridad.

Podría hacerse presencial o por Skype o algún otro medio similar para facilitar el trabajo, especialmente cuando quien participa vive en regiones o países lejanos. Entrevista que podría hacerla yo mismo o algún colaborador/a entrenado/a.

Fase II: Con los resultados del estudio se planificará una intervención cuyo objetivo será un trabajo para cambiar actitudes que impiden la paz y la cooperación. Se seleccionará aquellos sujetos que cumplan unos requisitos y que acepten participar. Será un trabajo en grupo. Intentaré hacerla yo mismo o si es complicado por distancia será alguien entrenado/a. Antes de la intervención se rellenará un material que se volverá a rellenar después de la misma

Participación voluntaria

La participación en el estudio es completamente voluntaria. Si decide participar, deberá firmar un formulario de consentimiento informado para confirmar que el objeto, la duración y el resto de detalles del estudio, le han sido explicados y que usted da su consentimiento para participar.

Usted es libre de decidir en todo momento, sin tener que explicar el motivo, que ya no desea participar en el estudio.

Riesgos del estudio

Este estudio no requiere nada especial ni tiene ninguna condición de riesgo.

Posibles beneficios

Los datos recogidos ayudarán a la mejora del conocimiento y la comprensión de los objetivos y facilitará el diseño de intervenciones psicoterapéuticas, y educativas, más eficaces para promover la paz. Quien participe tendrá un espacio para poder reflexionar sobre si mismo/a y eventualmente cambiar.

Confidencialidad de datos.

El proceso de datos personales será efectuado de acuerdo con la Directiva UE sobre la Privacidad de Datos: "Usted tiene el derecho de acceso rectificación y/o cancelación de sus datos personales de acuerdo con la legislación, así como el derecho de objetar a que se levante el secreto profesional con respecto a sus datos personales". Esto significa que tiene el derecho de modificar, o cancelar el acceso a sus datos en cualquier momento, de acuerdo con la legislación.

El presente documento ha sido elaborado teniendo en cuenta la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial adoptada en 1964, y revisada en 2000; y sus datos están protegidos por la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal. Su ampliación (RD 1720/2007)

Los datos que se recojan se volcarán en un fichero principal para el análisis científico en el que no habrá modo de identificar a la persona que los ha proporcionado. Existirá otro fichero con los datos personales de identificación que codificado y al que solo podrá acceder el investigador.

Mikel García García

26 diciembre 2017

ANEXO 02: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, (nombre y apellidos):

Con NIF/NIE (u otro documento de identidad):

Residente en (Localidad, provincia, país):

Correo electrónico de contacto:

MANIFIESTO:

Que he sido informado/a suficientemente del proyecto de la investigación *Experiencias tempranas de violencia: impacto en la cognición moral y actitudes hacia la paz* del *Doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo*, de la Universidad Jaime I de Castellón.

Que conozco los requisitos, fases y partes en las que yo puedo participar.

Que estoy de acuerdo y acepto libre y voluntariamente participar y me comprometo a seguir las indicaciones, a formalizar los cuestionarios que se presenten y participar de entrevistas individuales y grupales que se necesiten.

Que puedo abandonar la colaboración en el momento que lo desee.

Que, salvaguardando siempre el derecho a la intimidad, acepto que los datos que se puedan derivar de esta investigación puedan ser utilizados para la divulgación científica.

Que he sido informado/a que los datos incluidos en este documento de consentimiento, junto con el resto de informaciones que son objeto del proyecto, serán tratados de acuerdo con la Directiva UE sobre la Privacidad de Datos. Y que el investigador custodiará los ficheros.

Que puedo ejercer los derechos que la ley me reserva ante el investigador comunicándome en mikel.garcia.uji@gmail.com

En

Fecha:

Investigador que solicita el consentimiento:
Mikel García García DNI 15788141K

Firma:



Fecha: 6/abril/2018

ANEXO 03: Conjunto de cuestionarios de la primera fase: Formulario Primero

Test "Leyendo la Mente en los Ojos"

LMO

Este es un formulario creado en Adobe. Necesita tener el programa gratuito Adobe Reader para trabajarlo. Para moverse por los campos a rellenar puede pulsar el tabulador "Tab" para avanzar o ir clicando con el ratón.

Todos los campos son obligatorios de rellenar

Al terminar de cumplimentar el test verá las indicaciones para guardarlo y enviarlo

¡Gracias por tu colaboración!
Mikel García

Identifica
Edad
Género
Lugar

Nombre y apellidos

Correo electrónico

Edad (en años)

Género ☐ F Femenino ☐ M Masculino ☐ Transgénero

Lugar Residencia: municipio, provincia, país

En las siguientes páginas va a poder rellenar la casilla de su elección a las imágenes

Recuerde el modo de hacerlo tomando como ejemplo la imagen "Practica"

¡Prepare un cronómetro para anotar el tiempo que le ha costado realizar el test!

Imagen para "Practicar"

Mire la imagen unos segundos y trate de captar que está pensando o sintiendo la persona.
Después intente elegir una de las palabras propuestas, la que considere más apropiada.

1 envidioso

2 aterrado



3 arrogante

4 odioso

Las imágenes siguientes siguen el mismo patrón

1 es la palabra superior izquierda
2 es la palabra superior derecha
3 es la palabra inferior izquierda
4 es la palabra inferior derecha

Si le parece que es "aterrado" pondría "2" en la casilla de elección de la hoja de respuestas por ser el número de la columna en que aparece la palabra


1	2	3	4	eleccion
envidioso	aterrado	arrogante	odioso	2

Test LMO Mirada Baron

Test 1 Test LMO Mirada Baron

1

1 jocoso 2 conforante




3 irritado 4 aburrido



2

1 aterrorizado apenado




arrogante 4 molesto



3

1 bromeando agitado



deseoso 4 convencido



4

1 bromeando

2 insistiendo



3 divertido

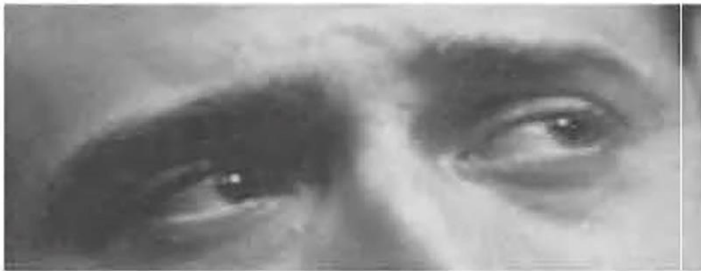
4 relajado



5

1 irritado

sarcástico



afligido

4 amigable



6

1 espantado

fantaseando



impaciente

4 alarmado



7

1 culposo

2 amigable



3 intranquilo

4 desanimado



8

1 desalentado

aliviado



tímido

4 entusiasmado



9

1 molesto

hostil



horrorizado

4 ensismismado



10

1 cauto

2 insistiendo



3 aburrido

4 espantado

11

1 aterrizado

divertido



apesadumbrado

4 coqueteando

12

1 indiferente

turbado



escéptico

4 desanimado

13

1 resuelto

2 expectante



3 amenazante

4 tímido



14

1 irritado

defraudado



deprimido

4 acusante



15

1 contemplativo

agitado



animado

4 divertido



16

1 irritado

2 meditabundo



3 animado

4 compasivo



17

1 dubitativo

afectuoso



jocoso

4 espantado



18

1 resuelto

divertido



espantado

4 aburrido



19

1 arrogante

2 agradecido



3 sarcástico

4 titubeante



20

1 dominante

amigable



culpable

4 horrorizado



21

1 turbado

fantasenido



confundido

4 aterrado



22

1 ensimismado

2 agradecido



3 insistiendo

4 implorando



23

1 contento

culposo



desafiante

4 curioso



24

1 pensativo

irritado



entusiasmado

4 hostil



25

1 aterrado

2 incrédulo



3 desalentado

4 interesado

26

1 alarmado

tímido



hostil

4 ansioso

27

1 bromeando

cauto



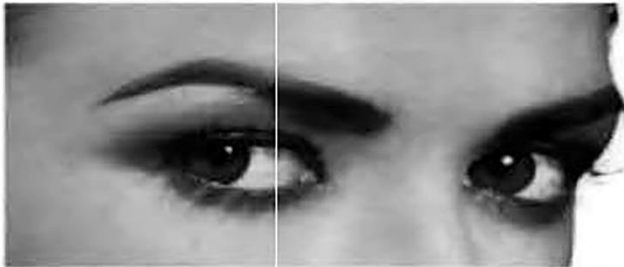
arrogante

4 tranquilizante

28

1 interesado

2 bromeando



3 afectuoso

4 contento



29

1 impaciente

espantado



irritado

4 reflexivo



30

1 agradecido

coqueteando



hostil

4 defraudado



31

1 avergonzado

2 confiado



3 bromeando

4 desanimado



32

1 serio

avergonzado



aturdido

4 alarmado



33

1 turbado

culpable



fantaseando

4 preocupado



34

1 espantado

2 desorientado



3 desconfiado

4 aterrorizado

35

1 desconcertado

nervioso



insistiendo

4 contemplativo

36

1 avergonzado

nervioso



sospechando

4 indeciso

Test 2 Trauma percibido y psicoterapia

1 TP

Por defecto aparece "0" en las casillas en las que se puede poner un número.

Cámbielo por su respuesta

Si ha sufrido algún tipo de violencia o evento que le haya podido traumatizar

Puede contestar en los 4 apartados

Ponga 1 en suceso y de 1 a 5 la gravedad del mismo

	Suceso	Gravedad
	¿?	1-5
Antes de los 7 años	0	0
Después de los 7 años	0	0
En la adolescencia	0	0
De adulto/a	0	0

Puede describir lo que sea para comprender mejor este apartado. El tipo de suceso. Duración. Autor.....

El efecto de la violencia o evento que le haya podido traumatizar

0

Ponga en la casilla el número que corresponda según la descripción

- Lo superé solo/a 1
- Lo superé con ayuda 2
- Aún me afecta 3

Puede describir lo que sea para comprender mejor este apartado. Como lo superó o como le afecta

¿Ha realizado como paciente alguna psicoterapia?

0

Ponga 1 en caso afirmativo

Puede describir lo que sea para comprender mejor este apartado. Que tipo de psicoterapia. A que edad. Cuanto tiempo duró. Si ha hecho varias puede describir todas o la que considere mas importante

Test 3 Eventos que pueden afectar vitalmente y ser traumatógenos

Posibles eventos que pueden afectar vitalmente

¿Le han sucedido? Ponga 1 en caso afirmativo

1	Negligencia, abandono parental (padres), no atención a necesidades o problemas del infante
2	Maltrato físico-psicológico parental o de personas cercanas de la familia
3	Maltrato físico-psicológico en la escuela
4	Muerte de algún progenitor (padre/madre) o un cuidador importante
5	Cambios de residencia: con pérdida de círculos de amistades; con pérdida de relación familiar, ...
6	Coacción a ser de un modo que satisficiera el deseo de mis progenitores
7	Abusos sexuales de personas cercanas (incestuosos) del círculo familiar
8	Abusos sexuales de personas fuera del círculo familiar
9	Agresiones sexuales. Violación
10	Agresiones sexuales con gran violencia
11	Violencia grupal: Acoso escolar o de grupos de amigos o de barrio
12	Guerra.
13	Eventos terroristas
14	Accidentes dramáticos que le hayan impactado, le hayan ocurrido o no directamente
15	Desastres naturales como un tornado, un huracán, un incendio o una inundación
16	Raptos, secuestros
17	Violencia religiosa
18	Violencia por grupos sectarios
19	Operaciones médicas que le hayan realizado y que le hayan impactado, hospitalización
20	Ser testigo de actos de violencia que le hayan impactado (que le disparen o que apuñalen a una persona)
21	Violencia política
22	Participar activamente en actos de violencia grupal a otros: Peleas, palizas
23	Experiencias cercanas a la muerte, de haber estado casi clínicamente muerto
24	Ser maltrato/a por la persona a la que le demuestras amor
25	Muerte de un hijo/a.
26	Relación con pareja maltratadora
27	Violencia en la función maternal: Embarazo, parto, ...
28	Otros

ANEXO 04: Conjunto de cuestionarios de la primera fase: Formulario Segundo

Fase I - 2 Investigación Experiencia violencia temprana moral paz

Este es un formulario creado en Adobe. Necesita tener el programa gratuito Adobe Reader para trabajarlo.

Para moverse por los campos a rellenar puede pulsar el tabulador "Tab" para avanzar o ir con el ratón.

El correo electrónico es el dato que lo relaciona con sus primeras respuestas en la Fase I 1

Correo electrónico El mismo que usó antes

Estudios realizados Ninguno Elija uno de la lista desplegable

Profesión Describa lo que considere

Situación laboral actual Otro Elija uno de la lista desplegable

Estudios
Profesión
Trabajo

Test 4 Personalidad. BFI Inventario de los cinco grandes

Estas frases pueden describirte en parte. Puntúa según la escala el grado de acuerdo con tu modo de ser. 1. muy en desacuerdo 2. ligeramente desacuerdo 3. ni en desacuerdo ni en acuerdo 4. ligeramente acuerdo 5. muy de acuerdo

1	soy buen hablador/a
2	tiendo a ser criticón/na
3	soy minucioso/a en el trabajo
4	soy depresivo/a, melancólico/a
5	soy original, se me ocurren ideas nuevas
6	soy reservado/a
7	soy generoso/a y ayudo a los demás
8	puedo a veces ser algo descuidado/a
9	soy calmado, controlo bien el estrés
10	tengo intereses muy diversos
11	estoy lleno/a de energía
12	prefiero trabajos que son rutinarios
13	inicio disputas con los demás
14	soy un trabajador/a cumplidor/a, digno de confianza
15	con frecuencia me pongo tenso/a
16	tiendo a ser llamado/a
17	valoro lo artístico, lo estético
18	tiendo a ser desorganizado/a
19	soy emocionalmente estable, difícil de alterar
20	tengo una imaginación activa
21	persevero hasta terminar el trabajo
22	soy a veces maleducado/a con los demás

23	soy inventivo/a
24	soy generalmente confiado/a
25	tiendo a ser flojo/a vago/a
26	me preocupo mucho por las cosas
27	soy a veces tímido/a, inhibido/a
28	soy indulgente, no me cuesta perdonar
29	hago las cosas de manera eficiente
30	soy temperamental, de humor cambiante
31	soy ingenioso/a, analítico/a
32	irradio entusiasmo
33	soy a veces frío/a y distante
34	hago planes y los sigo cuidadosamente
35	mantengo la calma en situaciones difíciles
36	me gusta reflexionar, jugar con las ideas
37	soy considerado/a y amable con casi todo el mundo
38	me pongo nervioso/a con facilidad
39	soy educado/a en arte música o literatura
40	soy asertivo/a, no temo expresar lo que siento
41	me gusta cooperar con los demás
42	me distraigo con facilidad
43	soy extrovertido/a, sociable
44	tengo pocos intereses artísticos

Test 5 Escala de Resiliencia (ER)

Puntúa de 1 "Mayor desacuerdo" a 7 "Mayor acuerdo"

1	Cuando planeo algo lo llevo a cabo
2	Por lo general consigo lo que deseo por uno u otro modo
3	Me siento capaz de mí mismo(a) más que nadie
4	Para mí, es importante mantenerme interesado /a en cosas
5	En caso que sea necesario, puedo estar solo (a)
6	Me siento orgulloso(a) de haber conseguido algunas cosas en mi vida
7	Tomo las cosas sin mucha importancia
8	Soy amigo(a) de mí mismo(a)
9	Me siento capaz de llevar varias cosas a la vez
10	Soy decidido(a)
11	Rara vez me pregunto de que se trata algo
12	Tomo las cosas día por día
13	Puedo sobrellevar tiempos difíciles, porque ya he experimentado lo que es la dificultad
14	Tengo auto disciplina
15	Me mantengo interesado(a) en las cosas
16	Por lo general encuentro de qué reírme
17	Puedo sobrellevar el mal tiempo por mi autoestima
18	Las personas pueden confiar en mí en una emergencia
19	Puedo ver una situación desde diferentes puntos de vista
20	Algunas veces me obligo a hacer cosas, aunque no deseo
21	Mi vida tiene un sentido
22	No me lamento de cosas por las que no puedo hacer nada
23	Puedo salir airoso(a) de situaciones difíciles
24	Tengo la energía suficiente para llevar a cabo lo que tengo que hacer
25	Acepto el que existan personas a las que no les agrado

Test 6 Cuestionario de Agresión (AQ)

Puntúa de 1 "Mayor desacuerdo" a 5 "Mayor acuerdo"

1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida
4	A veces soy bastante envidioso
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos
15	Soy una persona apacible
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago
18	Mis amigos dicen que discuto mucho
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona
25	Tengo dificultades para controlar mi genio
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas
27	He amenazado a gente que conozco
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas

Test 7 Miedo a la muerte. FODS

Lea las preguntas y conteste en la casilla poniendo

1 (Si es **Verdad** que le pasa) **ó 0** (Si es **Falso** que le pasa)

1	Los cementerios parecen sobresaltar a mucha gente, pero a mí no me afectan.
2	Me da miedo la idea de no poder volver a pensar nunca más después de mi muerte.
3	No me afecta pensar que puedo morir joven.
4	Me molesta el sentimiento de perderme muchas cosas después de muerto.
5	No me preocupa la idea de que me metan en un ataúd cuando muera.
6	Mucha gente tiene miedo de morir, pero yo no.
7	Me da miedo el dolor de la muerte.
8	Me atemoriza la idea de ser enterrado.
9	Me pone nervioso no saber qué se siente al morir.
10	No me da miedo morir de una muerte lenta y larga.
11	Tengo momentos en que me siento realmente mal al pensar en el morir.
12	Los ataúdes me ponen nervioso.
13	Me preocupa estar totalmente inmóvil después de muerto.
14	Me molesta pensar que ya no sentiré nunca nada después de muerto.
15	No me pone nervioso ver un cadáver.
16	No me preocupa en absoluto la finalidad de la muerte.
17	Me da miedo el total aislamiento de la muerte.
18	No me preocupa lo que le pasará a mi cuerpo después de la muerte.

Test 8 Cuestionario de Paz o Equilibrio en La Vida (CPEV-20)

Lo que Usted tiene que hacer es evaluar su propia vida respecto a qué tanto tiene Usted de cada uno de las siguientes características. Ponga en la casilla de 1 a 5.

1 "nada" 2 "poco" 3 "regular" 4 "mucho" 5 "totalmente"

1	Autoestima alta
2	Equilibrio
3	Quererse a sí mismo
4	Tener satisfacción
5	Responsable
6	Respeto
7	Honestidad
8	Sincero
9	Amigable
10	Sonreír
11	Alegre
12	Amistad
13	Comprensivo
14	Tolerancia
15	Armonía
16	Serenidad
17	Creativo
18	Emprendedor
19	Valiente
20	Independiente
21	Tristeza por el mal ajeno
22	Tristeza por el bien ajeno

Test 9. Cuestionario de estilos de mensaje en el manejo del conflicto

A continuación, se presentan 18 frases que pueden ser expresadas en una situación de conflicto, lee las frases e informa en qué medida tú sueles decir cosas como las que se indican en las frases.

Puntúa de 1 a 5,

1 sería que "tú nunca dices cosas como las que dice la frase" 5 sería que "casi siempre dices cosas como esas"

1	¿No te das cuenta de lo estúpido que eres?	
2	No se me da bien esto Simplemente, no sé cómo hacer que te sientas mejor	
3	¿Qué está pasando? Necesitamos hablar	
4	No te sirvo de ayuda Nunca sé qué decir	
5	Tenemos que concretar eso	
6	Quisiera que pudiéramos evitar todo este asunto	
7	Vamos a hablar sobre esto y encontrar una solución	
8	¡Cállate! ¡no tienes razón! No voy a escucharte	
9	¡Es culpa tuya! Y no voy a ayudarte	
10	Harás lo que yo te digo ¡Te voy a obligar!	
11	Funcionará si trabajamos juntos	
12	Trabajaremos para sacar esto adelante	
13	De acuerdo, me rindo, lo que tú quieras	
14	No quiero hacer esto nunca más Vamos cada uno por su lado	
15	Esto no va a ninguna parte, olvidemos todo el asunto ¿de acuerdo?	
16	Si no quieres hacerlo, olvídalo; ya se lo pediré a algún otro	
17	Necesitamos concretar juntos cuál es el problema	
18	No puedes hacer nada Apártate de mi camino y déjame hacerlo	

Test 10 Inventario Balanceado de Respuestas Socialmente Deseables (BIRD)

Puntúa de 1 "Mayor desacuerdo" a 7 "Mayor acuerdo"

1	tengo facilidad para expresar mis sentimientos y emociones
2	no admito discusiones si creo que tengo razón
3	con frecuencia, a pesar de estar con gente importante para mí me siento solo/a y falto de cariño
4	soy partidario /a del "ojo por ojo y diente por diente"
5	necesito compartir mis sentimientos
6	nunca llego a comprometerme seriamente de relaciones
7	si alguien de mi familia o un amigo/a me lleva la contraria, me enfado con facilidad
8	no suelo estar a la altura de los demás
9	creo que los demás no me agradecen lo suficiente todo lo que hago por ellos
10	me gusta tener pareja, pero temo ser rechazado/a por ella
11	tengo problemas para hacer preguntas personales
12	cuando tengo un problema con otra persona, no puedo dejar de pensar en ello
13	soy muy posesivo/a en todas mis relaciones
14	tengo sentimientos de inferioridad
15	valoro mi independencia por encima de todo
16	me siento cómodo/a en las fiestas o reuniones sociales
17	me gusta que los demás me vean como una persona indispensable
18	soy muy sensible a las críticas de los demás
19	cuando alguien se muestra dependiente de mi, necesito distanciarme
20	cuando existe una diferencia de opiniones, insisto mucho para que se acepte mi punto de vista
21	tengo confianza en mí mismo/a
22	no mantendría relaciones de pareja estables para no perder mi autonomía
23	me resulta difícil tomar una decisión a menos que sepa lo que piensan los demás
24	soy rencoroso/a
25	prefiero relaciones estables a parejas esporádicas
26	me preocupa mucho lo que la gente piensa de mí
27	cuando tengo un problema con otra persona, intentó hablar con ella para resolverlo
28	me gusta tener pareja, pero al mismo tiempo me agobia
29	cuando me enfado con otra persona, intentó conseguir que ella sea la que venga a disculparse
30	me gustaría cambiar muchas cosas de mi mismo/a
31	si tuviera pareja y me comentara que alguien del sexo contrario le parece atractivo, me molestaría mucho
32	cuando tengo un problema, se lo cuenta o una persona con la que tengo confianza
33	cuando abrazo o beso a alguien que me importa, estoy tenso/a y parte de mí se siente incómodo/a
34	siento que necesito más cuidados que la mayoría de las personas
35	soy una persona que prefiere la soledad a las relaciones sociales
36	las amenazas son una forma eficaz de solucionar ciertos problemas
37	me cuesta romper una relación por temor a no saber afrontarlo
38	los demás opinan que soy una persona abierta y fácil de conocer
39	necesito comprobar que realmente soy importante para la gente
40	noto que la gente suele confiar en mí y que valoran mis opiniones

Test 11 Test sobre la competencia moral (TCM)

DILEMA DEL TRABAJADOR

Ante una serie de despidos aparentemente improcedentes (injustificados), algunos trabajadores de la fábrica sospecharon del espionaje de los gerentes (administradores) sobre sus empleados a través de un sistema oculto de escucha y del uso de esa información contra ellos. Los administradores negaron rotunda y públicamente (oficialmente) esta acusación. El sindicato declara que sólo actuará contra la empresa cuando haya sido encontrada la prueba que confirme esta sospecha. Entonces, dos trabajadores irrumpen en las oficinas administrativas y toman las cintas que prueban la acusación de espionaje.

¿Está usted en desacuerdo o de acuerdo con la conducta de los trabajadores?

Totalmente en desacuerdo
-3 -2 -1 0 +1 +2 +3
Totalmente de acuerdo

¿En qué grado acepta usted (está de acuerdo con) los siguientes argumentos *a favor* de la conducta de los dos trabajadores? Suponga que alguien argumentara...

Rechazo totalmente
Acepto totalmente

- Que ellos no causaron un gran daño a la empresa -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que dado el desprecio de la ley por parte de la empresa, los medios utilizados por los trabajadores eran admisibles para restaurar la ley y el orden -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que la mayoría de los trabajadores aprobarían su acción y muchos de ellos se alegrarían de lo realizado. -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que la confianza entre las personas y la dignidad individual cuentan más que las normas internas de la empresa..... -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que ya que la empresa ha cometido una injusticia primero, los trabajadores estaban justificados para asaltar las oficinas. -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que los trabajadores no encontraron medios legales para desenmascarar la violación del secreto profesional por parte de la empresa, y por tanto, eligieron lo que consideraron un mal menor..... -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4

¿En qué grado acepta usted (está de acuerdo con) los siguientes argumentos *en contra* de la conducta de los dos trabajadores? Suponga que alguien argumentara ...

Rechazo totalmente
Acepto totalmente

- Que la ley y el orden sociales se pondrían en peligro si cada uno actuara como lo hicieron los dos trabajadores. -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que nadie debe violar tales derechos fundamentales como el derecho de propiedad ni tomarse la justicia por su mano, a menos que un principio moral universal lo justificara -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que es imprudente arriesgarse a ser despedido de la empresa por causa de otros -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que los trabajadores deberían haber utilizado los cauces legales a su alcance y no haber violado gravemente la ley..... -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que nadie roba ni asalta si quiere que lo consideren una persona decente y honrada -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4
- Que a ellos no les afectaban los despidos de otros compañeros y por tanto, no tenían razón para robar las cintas. -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4

DILEMA DEL MEDICO

Una mujer tenía cáncer y no había esperanza de salvarla. Ella tenía un dolor terrible y estaba tan debilitada que una fuerte dosis de un tranquilizante como la morfina le habría causado la muerte. En una leve mejoría, ella rogó al doctor que le administrase la morfina suficiente para matarla. Ella dijo que no podía soportar más el dolor y que de todas maneras moriría en unas cuantas semanas. El doctor accedió a su deseo.

¿Está usted en desacuerdo o de acuerdo con la conducta del doctor?

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo
-3 -2 -1 0 +1 +2 +3

¿En qué grado acepta usted (está de acuerdo con) los argumentos siguientes <i>a favor</i> del doctor? Suponga que alguien dijo que el actuó correctamente	Rechazo totalmente	Acepto totalmente
1. Porque el doctor actuó de acuerdo con su conciencia. La condición de la mujer justificaba una excepción de la obligación moral de preservar la vida	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
2. Porque el doctor era el único que podía hacer realidad el deseo de la mujer; el respeto de su deseo le hizo actuar de esa manera.....	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
3. Porque el doctor sólo hizo lo que la mujer le pidió que hiciera. El no tenía necesidad de preocuparse por las consecuencias desagradables.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
4. Porque la mujer hubiera muerto de cualquier manera, y no le suponía al doctor mucho esfuerzo darle una sobredosis de tranquilizante.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
5. Porque el doctor no violó realmente la ley, ya que la mujer no podía curarse y el sólo quería acortar el sufrimiento de ella.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
6. Porque la mayoría de sus colegas doctores habrían presumiblemente hecho lo mismo en una situación similar.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	

¿En qué grado acepta usted (está de acuerdo con) los siguientes argumentos <i>en contra</i> de la conducta del doctor? Suponga que alguien le dijo que él actuó incorrectamente	Rechazo totalmente	Acepto totalmente
7. Porque el actuó contrariamente a las convicciones de sus colegas. Si ellos están en contra de la muerte por piedad, el doctor no debería hacerlo.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
8. Porque el paciente debería confiar plenamente en la obligación del doctor de preservar la vida, aunque alguien bajo los efectos de un gran sufrimiento prefiriese morir. .	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
9. Porque la protección de la vida de cada persona es la obligación moral más prioritaria. Y que no hay criterios morales claros para distinguir entre muerte por piedad y asesinato, nadie puede disponer de la vida de otro.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
10. Porque el doctor podía meterse en muchos problemas. Otros han sido ya gravemente castigados por hacer la misma acción.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
11. Porque hubiera sido más fácil para él, si hubiera esperado y no interferido en la muerte de la mujer.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	
12. Porque el doctor violó la ley. Si uno no está de acuerdo con que la muerte por piedad sea legal, no debería acceder a tales peticiones.	0 -4 -3 -2 -1 0 +1 +2 +3 +4	

Test 12 Moralidad y religión

Comparando tu moralidad con la de tu sociedad 0 No tiene que ver conmigo 1 Me define en grado leve 2 Es la que más se ajusta	Pon 0,1,ó 2	<input type="text"/>	Mi moralidad encaja en la general
	Pon 0,1,ó 2	<input type="text"/>	Mi moralidad discrepa de la general pero eso no me provoca problemas
	Pon 0,1,ó 2	<input type="text"/>	Mi moralidad discrepa de la general y me provoca problemas
Sobre tu religión o Elije entre Nunca En la infancia Actualmente	<input type="text" value="Nunca"/>		Cristiana
	<input type="text" value="Nunca"/>		Budista
	<input type="text" value="Nunca"/>		Musulmana
	<input type="text" value="Nunca"/>		Judía
	<input type="text" value="Nunca"/>		Sincrética
	<input type="text" value="Nunca"/>		Animista
	<input type="text" value="Nunca"/>		Panteista
	<input type="text" value="Nunca"/>		No soy creyente
	<input type="text" value="Nunca"/>		Soy agnóstico/a
	<input type="text" value="Nunca"/>		Soy ateo/a

Hay que contestar en todos los campos eligiendo en la lista desplegable.
 Por defecto aparece "Nunca"
 Por lo que tendrás que modificar solo alguna

Test 13 Dilema de Heinz

Lee y contesta a la pregunta

«Una mujer se está muriendo de un extraño cáncer. Hay un fármaco que, según los médicos, puede salvarla, que un farmacéutico de la ciudad ha descubierto recientemente. Pero el farmacéutico cobra 3000 euros por una pequeña dosis, un precio muy superior al coste del fármaco. El marido dela enferma, Heinz, pide dinero a amigos y familiares, pero no consigue sino la mitad del precio de la medicina. Heinz suplica al farmacéutico que le venda a precio más bajo o que le deje pagar más adelante. El farmacéutico se niega recordando que con mucho esfuerzo ha descubierto el fármaco y ahora quiere sacar beneficio. Finalmente, Heinz, en un ataque de desesperación, entra a la fuerza en la farmacia y roba la medicina que su señora necesitaba».

Heinz ha robado la medicina. Pero, ¿debía o no robarla? Se te ofrecen diferentes respuestas a este dilema.

Puedes elegir hasta tres respuestas. La primera es obligatoria

Poniendo el número **de 1 a 6** según la descripción que tiene al lado del numero

Respuestas	Numero a elegir y descripción	
1	<input type="text"/>	1 No, porque la ley es para todo el mundo; las leyes nos dicen qué está bien y qué no, la ley puede dar más importancia a la propiedad que a la vida.
2	<input type="text"/>	2 No, porque se convertirá en un ladrón y, si le detienen, irá a prisión.
3	<input type="text"/>	3 No, porque sus amigos no esperan de él un comportamiento de esta naturaleza.
	<input type="text"/>	4 No, porque los quebraderos de cabeza que tendrá no le convienen de ninguna manera.
	<input type="text"/>	5 No, porque hay unos acuerdos sociales y aunque ella tenga derecho a la vida, el farmacéutico tiene derecho a la libertad.
	<input type="text"/>	6 Sí, porque todo ser racional acepta que hay derechos que están por encima de todo: el derecho a la vida es más valioso que el derecho a la propiedad.

Test 14 Dilema del moribundo

El hombre de pie sostiene a un moribundo

Si tu estuvieras en esa situación ¿lo tirarías al agua?



¿Lo tirarías al agua?

Pon un “sí” o “no” en la casilla

Describe las razones para una u otra respuesta. Tus emociones, facilidad o dificultad para decidir. Como te quedarías después de la decisión tanto inmediatamente como a medio plazo. Y cualquier otra consideración que quieras hacer.

ANEXO 05: Conjunto de cuestionarios de la segunda fase: Formulario Tercero

Test 15 Dilemas de tirar un humano a la vía con o sin su permiso

Lee el planteamiento diferente y contesta a la pregunta

“Vas en una vagoneta de tren, los frenos se han estropeado, y si sigues el camino de la vía caerás en un precipicio. Debido a la velocidad, si saltas fuera del tren, morirás. Pero puedes empujar a una persona que está mirando cerca de la vía más adelante, a la que alcanzas con el brazo extendido. Puedes empujarla a la vía y que sea atropellada. Si haces esto el tren se para, la persona muere y te salvas. ¿Qué haces?”.

¿Lo empujarías a la vía? ☐ Pon un “sí” o “no” en la casilla

Describe las razones para una u otra respuesta

Lee el planteamiento diferente y contesta a la pregunta

“Vas en una vagoneta de tren, los frenos se han estropeado, y si sigues el camino de la vía caerás en un precipicio. Debido a la velocidad, si saltas fuera del tren, morirás. Pero puedes empujar a una persona que está mirando cerca de la vía más adelante, a la que alcanzas con el brazo extendido. Puedes empujarla a la vía y que sea atropellada. Si haces esto el tren se para, la persona muere y te salvas.

La persona te pide que la empujes ¿Qué haces?”.

¿Lo empujarías a la vía? ☐ Pon un “sí” o “no” en la casilla

Describe las razones para una u otra respuesta

Test 16 Dilema del incesto

Lee el planteamiento diferente y contesta a la pregunta

“Vas en una vagoneta de tren, los frenos se han estropeado, y si sigues el camino de la vía caerás en un precipicio. Debido a la velocidad, si saltas fuera del tren, morirás. Pero puedes empujar a una persona que está mirando cerca de la vía más adelante, a la que alcanzas con el brazo extendido. Puedes empujarla a la vía y que sea atropellada. Si haces esto el tren se para, la persona muere y te salvas. ¿Qué haces?”.

¿Estuvo bien que Neska y Mutil hayan hecho el amor?

Pon un “si” o “no” en la casilla

Describe las razones para una u otra respuesta

Test 17 Elección sobre hablar o confiar en otros con respuestas contrarias a dilemas

¿Podrías hablar francamente de la respuesta que has dado o la guardarías en secreto?

Tren	Pareja	Tren1
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
<i>h. hablaría s. secreto</i>		

¿Confiarías en alguien que hubiera dado una respuesta opuesta a la tuya si necesitas ayuda para un tema delicado?

Pon “si” o “no”

<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Tren	Pareja	Tren1

Test 18 Dilemas Gratificación sexual y demanda causar dolor

Gratificación

Un día tienes la oportunidad de elegir entre acostarte una noche con una persona que es famosa y que deseas sexualmente con el compromiso de mantener ese hecho en secreto o pasar con dicha persona un día de modo que además de que seáis vistos en compañía puedas hablar de ello con quien quieras. ¿Qué elegirías?

¿Te acostarías?

☐

Pon **Si** si te acostarías. Pon **No** si preferirías pasar un día con la persona

Describe las razones para una u otra respuesta

Demanda causar dolor

Como seguramente sabrás, las personas masoquistas gozan sexualmente sintiendo dolor o humillación. En caso de que convivan con una persona que posea rasgos o tendencias sádicas, sus relaciones son satisfactorias para los dos miembros de la pareja, y las repercusiones de ese dolor placentero son asumibles, en términos generales, para ambos.

El problema sexual aparece cuando uno de los dos miembros de la pareja no goza con tales actos. Por ejemplo, un individuo que conviva con una persona masoquista se ve en el dilema de causar dolor (algo que en sí mismo le repugna moralmente) para que su pareja goce.

Si tú te encontraras en una situación de ese tipo, ¿accederías a causar dolor a la persona a la que quieres o decidirías romper con ella a pesar de tu amor por creer que estás cometiendo acciones inmorales?

¿Causaría dolor?

☐

Pon **Si** si causarías. Pon **No** si no causarías

Describe las razones para una u otra respuesta

Test 19 Dilema perdonar y autorizar inseminación

Perdón

La emoción es una reacción psíquica que altera el equilibrio y el comportamiento racional de cualquier persona. Sin embargo, existen individuos capaces de dominarla, y nunca (o casi nunca) pierden el control de sus actos, mientras otros, en cambio, se dejan llevar por ella y realizan, bajo su efecto, acciones de las que posteriormente se arrepienten.

Imagínate que tu pareja, arrastrada por la emoción y el cariño que profesa a un antiguo/a amigo/a, y ante la insistencia de éste/a, apelando al afecto que aún existe entre los dos, comete un acto de infidelidad para contigo.

¿Lo/a perdonarías por el hecho de haber actuado con una gran carga emotiva? ¿O no lo harías por creer que podía haber controlado su emoción antes de realizar un acto que traicionaba vuestra mutua confianza?

¿ Perdonaría?

☐

Pon **Si** si Perdonarías. Pon **No** si No Perdonarías

Describe las razones para una u otra respuesta

Autorizar inseminación

Suponte que eres juez y en tu juzgado entra una demanda de una mujer que solicita utilizar el semen de su marido muerto para tener un hijo mediante inseminación artificial. Tú ignoras cuál era la voluntad del muerto al congelar su semen (podría ser, por ejemplo, para tener descendencia con otra mujer diferente a la suya), ya que sólo tienes como referencia la palabra de su esposa, sin que puedas contrastarla con ninguna otra.

Se te plantea el dilema de autorizar o denegar la inseminación artificial, basándote únicamente en razones éticas, ya que la ley no contempla específicamente un caso como éste. ¿Qué harías y cuál sería tu justificación?

¿Autorizaría?

☐

Pon **Si** si autorizarías. Pon **No** si No autorizarías.

Describe las razones para una u otra respuesta

Test 20 Dilema naturaleza: Altruismo propio interés

Altruismo/propio interés.

Imagínate que buscas trabajo y te contratan en una industria que se dedica a la elaboración de productos químicos. Al cabo de los meses compruebas, por tu propia experiencia, que la empresa no respeta la legislación medioambiental vigente y está contaminando las aguas de un río con los residuos de una sustancia química que pasa desapercibida a simple vista y cuyos efectos no pueden ser comprobados a corto plazo, aunque sí a largo.

Esto te plantea un dilema de difícil resolución: ¿debes denunciar a la empresa por causar contaminación, o debes guardar silencio para garantizar tú puesto de trabajo e incluso el de tus compañeros (te podrían despedir, o si la multa y los costes para adaptarse a la legislación ecologista fuesen muy altos la empresa podría cerrar)? ¿Qué podría más en este caso concreto: tú interés ecológico o tu interés personal por el trabajo?

¿Denunciarías?

☐

Pon **Si** Si Denunciarías. Pon **No** si No Denunciarías.

Describe las razones para una u otra respuesta

Ejercicio de Personificación de la Muerte

Si la muerte fuera una persona ¿Qué clase de persona sería? Piensa la pregunta hasta tener en la mente una imagen de la muerte en forma humana. Después descríbela físicamente, ¿Qué aspecto tendría la muerte? ¿Cómo sería la muerte? ¿Qué clase de personalidad tendría la muerte? ¿Qué edad, sexo? ¿Qué hace? ¿cómo reaccionas a lo que hace la muerte? ¿Qué emociones te produce esta imagen tuya de la muerte?

A continuación, verás diferentes aspectos que definen, representan o califican a la muerte que se puede “personificar”.

Pon un "1" delante de cada casilla, que según sientas que defina, represente o califique el aspecto o aspectos de la muerte que sientas que concuerdan con la “personificación de la muerte” que has realizado.

Las casillas tienen puesto un 0 por defecto. Cambia a uno en las que consideres

Puedes describir alguno que no veas representado en estos que se citan a continuación.

0	Alegre farsante
0	Figura Macabra
0	Afable Consoladora
0	Autómata
0	Vacía
0	Figura Amorosa
0	Figura acogedora
0	Figura específica
0	Muerte sabia
0	Muerte maestra
0	Muerte compañera vida
0	Muerte experimentada

¿Has tenido experiencias personales de muerte cercana? En caso afirmativo describe las circunstancias, que pasó, como te sentiste, qué viste, cuáles fueron las consecuencias posteriores, los posibles cambios personales, etc.

Test 22 Inventario de Mitos Heroicos de Carol S. Pearson

A. Indicad cuán a menudo estáis de acuerdo en que cada oración os describe.

1 = *Casi nunca* me describe

2 = *Rara vez* me describe

3 = *A veces* me describe

4 = *En general* me describe

5 = *Casi siempre* me describe

Contestar poniendo el número elegido en la casilla al lado de la pregunta

B. Hacedlo tan rápido como os sea cómodo; vuestra primera reacción es el mejor indicador.

	1 Recojo información sin emitir juicios
	2 Me siento desorientado/a con tanto cambio en mi vida
	3 El proceso de mi auto-curación me permite sanar a los demás
	4 He decepcionado a los demás
	5 Me siento seguro/a
	6 Dejo el miedo de lado y hago lo que debe hacerse
	7 Antepongo las necesidades de los demás a las mías
	8 Intento ser auténtico/a donde me encuentre
	9 Cuando la vida se torna triste, me gusta animarla
	10 Me satisface cuidar de los demás
	11 Las otras personas me encuentran divertido
	12 Me siento atractivo/a
	13 Creo que las personas en realidad no quieren herirse unas a otras
	14 De niño/a me descuidaron o engañaron
	15 Me siento más feliz al dar que al recibir
	16 Estoy de acuerdo con la afirmación: «Es mejor haber amado y perdido que nunca haber amado»
	17 Abrazo la vida plenamente
	18 Mantengo un sentido de perspectiva al adoptar una visión que tiene en cuenta el futuro
	19 Me encuentro en el proceso de crear mi vida
	20 Creo que existen muchas maneras buenas de examinar la misma cosa
	21 Ya no soy la persona que creí ser
	22 La vida es una angustia tras otra
	23 Lo espiritual me ayuda a explicar mi realidad
	24 Me resulta más fácil hacer cosas por los demás que por mí mismo
	25 Encuentro la plenitud en las relaciones
	26 Las personas me buscan para orientarse
	27 Temo a los que tienen autoridad
	28 No tomo las reglas demasiado en serio
	29 Me gusta ayudara las personas a vincularse
	30 Me siento abandonado/a
	31 Tengo momentos de grandes logros en los que siento que lo he conseguido sin esfuerzo
	32 Tengo cualidades de líder
	33 Estoy buscando maneras de mejorar
	34 Puedo confiar en que los demás cuiden de mí

35	Prefiero asumir la responsabilidad
36	Intento buscar verdades detrás de las ilusiones
37	Mi vida exterior cambia cuando cambian mis pensamientos interiores
38	Desarrollo recursos, humanos o naturales
39	Estoy dispuesto/a a aceptar riesgos personales para defender mis creencias
40	No me siento cómodo si dejo pasar una injusticia sin desafiarla
41	Me esfuerzo por encontrar la objetividad
42	Mi presencia es a menudo un catalizador para el cambio
43	Disfruto al hacer reír a las personas
44	Utilizo la disciplina para alcanzar las metas
45	Siento cariño por las personas en general
46	Soy diestro para asignar tareas según las habilidades de cada persona
47	Me resulta esencial mantener mi independencia
48	Creo que todo y todos en el mundo están interrelacionados
49	El mundo es un lugar seguro
50	Las personas en las que he confiado me abandonaron
51	Me siento desasosegado/a
52	Me desprendo de las cosas que ya no me sirven
53	Me gusta «animar» a las personas demasiado serias
54	Un poco de confusión es bueno para el alma
55	El sacrificio por los demás me hizo ser mejor persona
56	Soy tranquilo
57	Enfrento a las personas ofensivas
58	Me gusta transformar situaciones
59	La clave del éxito en todos los aspectos de la vida es la disciplina
60	No me cuesta inspirarme
61	No vivo de acuerdo con lo que se espera de mí
62	Presiento que en algún sitio me espera un mundo mejor
63	Doy por sentado que las personas que conozco son confiables
64	Estoy experimentando para hacer realidad mis sueños
65	Sé que se encargarán de mis necesidades
66	Tengo ganas de romper algo
67	Intento manejar situaciones teniendo en cuenta todo lo bueno
68	Me resulta difícil decir que no
69	Tengo muchas buenas ideas, pero poco tiempo para realizarlas
70	Estoy buscando pastos más verdes
71	Las personas importantes en mi vida me decepcionaron
72	El hecho de buscar algo es tan importante como encontrarlo

Test 23 Cuestionario de apego adulto

A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones, elige el número que corresponde al grado en que cada una de ellas describe tus sentimientos o tu forma de comportarte en tus relaciones

1. completamente en desacuerdo. 2. bastante en desacuerdo. 3 algo en desacuerdo 4. algo de acuerdo 5 bastante de acuerdo. 6 completamente de acuerdo

1	tengo facilidad para expresar mis sentimientos y emociones
2	no admito discusiones si creo que tengo razón
3	con frecuencia, a pesar de estar con gente importante para mí me siento solo/a y falto de cariño
4	soy partidario /a del "ojo por ojo y diente por diente"
5	necesito compartir mis sentimientos
6	nunca llego a comprometerme seriamente de relaciones
7	si alguien de mi familia o un amigo/a me lleva la contraria, me enfado con facilidad
8	no suelo estar a la altura de los demás
9	creo que los demás no me agradecen lo suficiente todo lo que hago por ellos
10	me gusta tener pareja, pero temo ser rechazado/a por ella
11	tengo problemas para hacer preguntas personales
12	cuando tengo un problema con otra persona, no puedo dejar de pensar en ello
13	soy muy posesivo/a en todas mis relaciones
14	tengo sentimientos de inferioridad
15	valoro mi independencia por encima de todo
16	me siento cómodo/a en las fiestas o reuniones sociales
17	me gusta que los demás me vean como una persona indispensable
18	soy muy sensible a las críticas de los demás
19	cuando alguien se muestra dependiente de mí, necesito distanciarme
20	cuando existe una diferencia de opiniones, insisto mucho para que se acepte mi punto de vista
21	tengo confianza en mí mismo/a
22	no mantendría relaciones de pareja estables para no perder mi autonomía
23	me resulta difícil tomar una decisión a menos que sepa lo que piensan los demás
24	soy rencoroso/a
25	prefiero relaciones estables a parejas esporádicas
26	me preocupa mucho lo que la gente piensa de mí
27	cuando tengo un problema con otra persona, intentó hablar con ella para resolverlo
28	me gusta tener pareja, pero al mismo tiempo me agobia
29	cuando me enfado con otra persona, intentó conseguir que ella sea la que venga a disculparse
30	me gustaría cambiar muchas cosas de mí mismo/a
31	si tuviera pareja y me comentara que alguien del sexo contrario le parece atractivo, me molestaría mucho
32	cuando tengo un problema, se lo cuenta o una persona con la que tengo confianza
33	cuando abrazo o beso a alguien que me importa, estoy tenso/a y parte de mí se siente incómodo/a
34	siento que necesito más cuidados que la mayoría de las personas
35	soy una persona que prefiere la soledad a las relaciones sociales
36	las amenazas son una forma eficaz de solucionar ciertos problemas
37	me cuesta romper una relación por temor a no saber afrontarlo
38	los demás opinan que soy una persona abierta y fácil de conocer
39	necesito comprobar que realmente soy importante para la gente
40	noto que la gente suele confiar en mí y que valoran mis opiniones

Test 24 Test desagrado o asco

Responde a las siguientes cuestiones

0 Nada **1** Poco **2** bastante **3** Mucho

1	Probablemente no iría a mi restaurante favorito si me entero de que el cocinero tuviera un resfriado.
2	Sentiría repugnancia si estoy a punto de beber un vaso de leche y huelo que está estropeada.
3	Si veo a alguien vomitar, se me revuelve el estómago.
4	No comería un trozo de chocolate con forma de caca de perro si un amigo me lo ofrece.
5	Aunque tuviese hambre no me tomaría una sopa con una cuchara que hubiera sido usada para matar un insecto, aunque se hubiese limpiado.
6	Creo que es inmoral que las personas busquen placer sexual con los animales.
7	Me molesta oler a orina cuando paseo especialmente si atravieso un túnel bajo vías de tren.
8	Me desagrada oír hablar de una mujer adulta que tiene relaciones sexuales con su padre.
9	Me desagradaría darme cuenta que alguien cercano se cambia la ropa interior una sola vez a la semana.
10	Me desagrada ver gusanos en un trozo de carne en un cubo de basura al aire libre.
11	Me desagrada ver restos de heces en un retrete público.
12	Me desagradaría tener que coger con mis manos desnudas el gato muerto de un amigo.
13	Me desagradaría darme cuenta que tras toma un sorbo de refresco bebí de la copa que un conocido.
14	Me desagrada oír hablar que una persona de años tenga relaciones sexuales con personas de años de edad.
15	Me desagradaría pisa una lombriz de tierra al caminar.
16	Me desagradaría si, como parte de una clase de educación sexual, se me requiriese inflar con mi boca un condón lubricado.
17	Me desagradaría tocar accidentalmente las cenizas de una persona que ha sido incinerada.
18	Me desagradaría ver que a alguien le atraviesa un dedo un anzuelo de pesca.
19	Me desagradaría ver a alguien poner salsa de tomate un helado de vainilla para comérselo.
20	Me desagradaría ver a una persona sus intestinos expuestos después de un accidente.
21	Me gustaría dejar de evitar caminar por un cementerio.
22	Me molesta escuchar a alguien carraspear una garganta llena de moco.
23	Creo que las actividades homosexuales son inmorales.
24	Me molesta ver a alguien comiendo comida con los dedos en un restaurante.
25	Me molestaría dormir en una buena habitación de un hotel si supiera que un hombre había muerto de un ataque al corazón en esa habitación la noche anterior.
26	Me molestaría enormemente a tocar un cuerpo muerto.
27	Me molestaría ver ratas cruzando en mi camino en un paseo.
28	Me molestaría ver una mano humana conservada en un recipiente científico en museo.
29	No me molesta ver una cucaracha en la casa de otra persona
30	No me molestaría en absoluto de ver a una persona coger su ojo de cristal para ponérselo.
31	Nunca dejo que ninguna parte de mi cuerpo toque el asiento del inodoro en los baños públicos.
32	Podría estar dispuesto a tratar de comer carne de mono en algunas circunstancias.

Test 25 Actitud espiritual y participación (SAIL)

Puntúa de 1 a 6.

1 es “Nunca” o Total desacuerdo”

6 es “Muy a menudo” o “Totalmente de acuerdo”

1	He tenido experiencias donde todo parecía perfecto
2	Trato de hacer una contribución significativa a la sociedad
3	Soy consciente de que cada vida tiene su propia tragedia
4	He tenido experiencias en las que parecía estar por encima de mí
5	Quiero transmitir algo a los demás
6	Parece que estoy "corriendo en automático" sin mucha conciencia de lo que estoy haciendo
7	Trato de tomar la vida como viene
8	La belleza de la naturaleza me conmueve
9	Asisto a sesiones, talleres, etc. que se centran en la espiritualidad o la religión
10	Acepto que no tengo pleno control del curso de mi vida
11	Pase lo que pase, soy capaz de hacer frente a la vida
12	Sé cuál es mi posición en la vida
13	Hay un Dios o poder superior en mi vida que me da la dirección
14	Me encuentro haciendo cosas sin prestar atención
15	Cuando estoy en la naturaleza, siento un fuerte sentimiento de conexión
16	Medito o rezo, o dedico tiempo a otras formas de encontrar la paz interior
17	En tiempos difíciles, mantengo mi paz interior
18	Mi vida tiene significado y propósito
19	Acepto que la vida me traerá, a veces, inevitablemente, dolor
20	Es importante para mí que pueda hacer cosas por los demás
21	Cuando estoy ocupado haciendo algo, encuentro mis pensamientos vagando
22	He tenido experiencias durante las cuales la naturaleza de la realidad se me hizo evidente
23	Me acerco al mundo con confianza
24	Acepto que no soy capaz de influir en todo
25	He tenido experiencias en las que todas las cosas parecían formar parte de un todo
26	Hablo de temas espirituales con otros (temas como el significado en la vida, la muerte o la religión)
27	Me resulta difícil mantenerse enfocado en lo que está sucediendo en el presente
28	He tenido experiencias en las que parecía fundirse con un poder o una fuerza mayor que yo mismo
29	Soy receptivo al sufrimiento de otras personas
30	Experimento las cosas que hago como significativas

Test 26 Escala De Experiencias Disociativas (EED)

Puntúa de 1 a 10, según haya podido ocurrirte lo que se cita en la frase

1	Algunas personas tienen la experiencia de conducir un automóvil y, de repente, percatarse de que no recuerdan qué ha pasado durante todo o parte del viaje
2	Algunas personas refieren, que a veces están escuchando a alguien hablar y, de repente, se percatan que no estaban escuchando parte o todo de lo que se estaba diciendo
3	Algunas personas tienen la experiencia de encontrarse a sí mismos en un lugar y no tener idea de cómo llegaron allí
4	Algunas personas tienen la experiencia de encontrarse a sí mismos vestidos con ropas que no recuerdan haberse puesto
5	Algunas personas tienen la experiencia de encontrar nuevas cosas entre sus pertenencias, que no recuerdan haber comprado
6	Algunas personas, refieren, que, en ocasiones, son abordados por personas que no conocen quienes les llaman por otro nombre o insisten en que se han conocido antes
7	Algunas personas a veces tienen la experiencia de sentirse como si estuvieran fuera de ellos o viéndose a sí mismos como si estuvieran mirando a otra persona
8	A algunas personas se les ha dicho que en ocasiones no reconocen a amigos o miembros de su familia
9	Algunas personas refieren que no tienen recuerdos de algunos eventos importantes de su vida (por ejemplo, una boda o graduación)
10	Algunas personas tienen la experiencia de haber sido acusados de mentir cuando ellos no creen haber mentido
11	Algunas personas tienen la experiencia de mirarse en el espejo y no reconocerse a sí mismos
12	Algunas personas tienen la experiencia de sentir que otras personas, objetos y el mundo que les rodea no son reales
13	Algunas personas tienen la experiencia que sus cuerpos no les pertenecen a ellos
14	Algunas personas tienen la experiencia de que en ocasiones están recordando un evento pasado tan vívidamente, que sienten como si estuvieran reviviendo ese evento
15	Algunas personas tienen la experiencia de no estar seguros de si las cosas que ellos recuerdan sucedieron realmente, o si sólo lo soñaron
16	Algunas personas tienen la experiencia de estar en un sitio familiar, pero encontrarlo como extraño o desconocido
17	Algunas personas refieren que cuando están viendo televisión o una película, están tan absortos en la historia, que no se dan cuenta de otros eventos que suceden a su alrededor
18	Algunas personas refieren que pueden involucrarse tanto en una fantasía, que sienten como si realmente les estuviera sucediendo a ellos
19	Algunas personas refieren que en ocasiones son capaces de ignorar el dolor que están sintiendo
20	Algunas personas refieren que en ocasiones están mirando fijamente al espacio, sin pensar en nada, y no se percatan del paso del tiempo
21	Algunas personas en ocasiones refieren que cuando están solos hablan en voz alta a sí mismos
22	Algunas personas refieren que, en una situación dada, pueden actuar tan diferente comparado con otra situación similar, que sienten casi como si fueran dos personas distintas
23	Algunas personas en ocasiones refieren que en ciertas situaciones son capaces de hacer cosas que usualmente serían difíciles para ellos, con tal facilidad y espontaneidad, (deportes, trabajo, situaciones sociales, etc.)
24	Algunas personas en ocasiones refieren que no pueden recordar si han hecho algo o si solo pensaron en hacerlo (por ejemplo, no saber si han enviado una carta o solo haber pensado en enviarla)
25	Algunas personas encuentran evidencias de haber hecho cosas que no recuerdan haber hecho
26	Algunas personas encuentran escritos, dibujos o notas entre sus pertenencias, que ellos deben haber realizado, pero no pueden recordar haberlas hecho
27	Algunas personas a veces refieren que escuchan voces dentro de su cabeza que les dicen que hagan cosas, o comentarios sobre cosas que ellos están haciendo
28	Algunas personas a veces sienten como si estuvieran mirando al mundo a través de una niebla, de manera, que las personas y objetos parecen alejados o borrosos

ANEXO 06: Conjunto de cuestionarios de la segunda fase: Formulario Cuarto

Test 27 Dilema prisionero

El dilema del prisionero

Dos sospechosos de un delito son encerrados en celdas separadas. Si ambos confiesan, cada uno será condenado a tres años de prisión. Si únicamente uno de ellos confiesa, éste será liberado y su testimonio será utilizado contra el otro, que será condenado a cuatro años. Si ninguno confiesa, ambos serán condenados por un delito menor y pasarán un año en prisión.

PASO 1

¿Si usted fuera el prisionero que decisión tomaría al respecto?

Pon “c” si eliges confesar o “nc” si eliges no confesar

DECISION	“c” o “nc”
Elige	<input type="text"/>

Si el juego se repitiera 5 veces ¿qué decisión tomaría al respecto?

DECISION	“c” o “nc”
Primera vez	<input type="text"/>
Segunda vez	<input type="text"/>
Tercera vez	<input type="text"/>
Cuarta vez	<input type="text"/>
Quinta vez	<input type="text"/>

PASO 2

El siguiente paso de este ejercicio, es que los dos prisioneros permanecen juntos en el interrogatorio, entonces, un prisionero se da cuenta de lo que el otro prisionero ha dicho ante el juez, y luego le corresponde declarar.

Tú eres el prisionero 2

PRIMERA JUGADA:

Prisionero 1 revela su decisión:

Prisionero 2 toma como decisión fundándose en la anterior:

<input type="text"/>	Pon “c” o “nc” según creas que haría
<input type="text"/>	Pon “c” o “nc” según respondas a lo que ha hecho 1

SEGUNDA JUGADA:

Prisionero 1 revela su decisión:

Prisionero 2 toma como decisión fundándose en la anterior:

<input type="text"/>	Pon “c” o “nc” según creas que haría
<input type="text"/>	Pon “c” o “nc” según respondas a lo que ha hecho 1

PASO3.

Ahora, resulta que ambos prisioneros son colocados en la misma celda, y pueden ponerse de acuerdo con la decisión de “confesar” o “no confesar”.

Entonces, ¿usted que decide?

DECISION	“c” o “nc”
Elige	<input type="text"/>

Test 28 Dilema jugador

Juego:

Al jugador 1 se le obsequian 500 euros, los cuales se le pide debe compartir con el jugador 2. El jugador 1 puede elegir la cantidad que le otorgará al jugador 2, y éste puede tomar dos de las siguientes decisiones:

(a) “aceptar” la cantidad que el jugador 1 le ofrece, y (b) “no aceptar” lo que le ofrecen, entonces, ambos se quedan sin nada en el bolsillo.

Tú eres el jugador 2 Pon “a” si eliges aceptar o “na” si eliges no aceptar

Cantidad ofrecida por el Jugador 1 para el jugador 2		a o na
Jugador 1	100	<input type="text"/>
	200	<input type="text"/>
	300	<input type="text"/>
	400	<input type="text"/>
	500	<input type="text"/>

Intercambio:

Ahora ofreces tú las cantidades. Tienes los 500 euros. Adivina las respuestas del jugador 1 a tus ofertas

Cantidad ofrecida por el Jugador 2 para el jugador 1		a o na
Jugador 2	100	<input type="text"/>
	200	<input type="text"/>
	300	<input type="text"/>
	400	<input type="text"/>
	500	<input type="text"/>

ANEXO 07: Formulario versión reducida de la investigación

Este se diseñó solo en forma de formulario google. A medida que se recogían respuestas se descargaban y borrraban de la nube para que la información o fuese accesible

ANEXO 08: Algunas descripciones sobre tirar o no al moribundo al agua

Tabla 180 Algunas descripciones al dilema moribundo.

Están tal y como fueron escritas por su autor/a

Si esta ya moribundo, y aunque la situación de la efectividad de la barca no es muy prometedora, esperaría a que el señor falleciera.
Lo tiraría al agua si el resto de las personas que estamos en la barca corremos el riesgo de que se hunda por demasiado peso. Seguramente que me quedaría mal, pero a la vez tranquila de haber tomado la decisión que favorece a salvar mas vidas.
No creo que pudiera tirarlo al agua, no antes de que muriera. No creo que nadie pueda seleccionar quien vive y quien no y a costa de quien. Al menos una vez en la balsa salvavidas. Querría acompañarlo en la muerte. Quizás sería distinto si estuviera sufriendo mucho en la agonía, me plantearía aliviar el sufrimiento pero no creo que fuera capaz, me faltaría coraje, lo entiendo como una cobardía. Si por algún motivo lo hiciera me sentiría una asesina, querría morirme, sin derecho a vivir. Probablemente la situación cambiaría si en la balsa fueran niños, entonces si tendría que ser más fría. También creo que la decisión sería más clara pasado un tiempo, si la desesperación aumenta y nos sentimos todos en peligro, ahí la emoción sería concordante con la razón. Creo que me sería más fácil tirarme yo que tirar a nadie. Tampoco nadie garantiza que los de la balsa vayan a sobrevivir mucho más tiempo. Al final nadie se queda aquí para siempre.
Está moribundo, y la barca está a punto de hundirse. La mejor decisión es esa, aunque la sensación de desazón y remordimiento perdurarán
No lo tiraría al agua: Porqué tirarlo? si puedo ayudarlo, instintivamente me saldría ayudarlo, no habría la menor duda sería un instinto de supervivencia que me recurrería el cuerpo y por el cual no dejaría morir a esa persona a pesar de estar en esa situación, porque posiblemente podramos salvarnos todos. Lo tiraría al agua: en el caso de que pueda morir mucha otra gente, por falta de espacio, porque se esté llenando el bote y haga falta liberar peso de lo contrario podríamos morir todos. Entonces pese a que sería una decisión realmente dura y me culpabilizaría toda mi vida por ello, pensaría en el bien común y como sobrevivir el mayor número de personas.
Parece que el hecho de sobrevivir está complicado, el bote se esta llenando de agua y debe ser por el peso.... hay que ser lo más racional posible en esta situación, y el hombre moribundo es un peso en el bote que daña mas a los demás de lo que puede aportar (se puede considerar un lastre). Me costaría muchísimo adoptar el papel de juez, pero si fuese yo el moribundo pediría que me matasen por el bien del resto. Después de eso intentaría que todo el mundo viera todo de la manera más objetiva y parcial para facilitar las cosas, almenos vasta encontrar soluciones o la salvación.
Creo que en una situación como la que presenta la imagen las personas involucradas deben coordinar su actividad de acuerdo con el beneficio grupal. Arrojar al moribundo al agua puede suponer una brecha social que haga que los miembros del grupo dejen de sentirse protegidos por el resto de componentes y los esfuerzos por el bienestar grupal comiencen a transformarse en actividades individuales que para nada garanticen la supervivencia del resto. Las emociones supongo que serían ambiguas pero en cualquier caso negativas. La decisión creo que debería depender del consenso del grupo, aunque considero que mi opinión sería inevitablemente más contundente que la del resto. Después de la decisión me sentiría bien, sabiendo que la muerte de ese hombre va a ser, en lo que de mí depende, la mejor de las posibles.
Una persona en los últimos, y más importantes momentos de su vida, y sin poder decidir por sí y autónomamente, no merece ser abandonada a su suerte. Solo en caso de inconsciencia total y si la situación fuese realmente desesperada. La decisión sería muy , muy difícil , pero una vez tomada pediría a mí misma mi perdón y tendría el convencimiento de que tome aquella decisión con la información mental , emocional y conciencia del momento
Una persona no haría gran diferencia en el peso de la barca, así que no lo tiraría, ya que no quisiera tener que tomar decisiones sobre la vida de otras personas. Esto me haría sentir en paz conmigo mismo posteriormente ya que no he contribuido a la muerte de nadie.

Realmente me cuesta tener una opinión cerrada, es decir, tomar una decisión 100% segura. Creo que si no está muerto, habría que intentar salvarlo, como al resto. Es cierto que el peso de una persona no es determinante para que naufrague la barca. Por lo tanto, yo intentaría salvar su vida por encima de todo. En caso de que falleciera, debatiría con resto de los ocupantes de la barca si lo tiramos al mar o no. Dependería también de las condiciones meteorológicas y de las posibilidades de supervivencia. En cualquier caso, me parece muy difícil.
No lo tiraría a menos que tras su muerte pudiese crear algún riesgo sanitario a los demás. Tendría gran dificultad tirarlo al agua. Me provocaría cargo de conciencia por no haber esperado el suficiente tiempo, a ser rescatados y decidir su muerte, siempre queda una esperanza. Siempre recordaría ese momento y me afligiría solo de pensarlo.
1. No lo tiraría al agua. 2. Si finalmente yo me salvara, no me lo perdonaría nunca 3. Tirarlo al agua no es garantía de automática salvación. 4. Prefiero cuidarlo, y si hemos de morir, morir todos juntos con tranquilidad de conciencia.
Necesitaría conocer la importancia real del peso de esa persona para la flotación de la balsa. 1- Si la flotación estuviera condicionada por el peso de una persona evaluaría la situación clínica del moribundo. Si considerara que la persona tiene muy pocas opciones de vida a corto plazo y entendiendo que nuestro rescate no fuera a producirse rápidamente optaría por tirarlo al agua siempre y cuando el resto de gente (o mayoría) estuvieran de acuerdo. En cambio si objetivara gravedad pero no una muerte inminente no me atrevería a tirarlo, aunque lo pensara y sopesara la posibilidad. 2-Si la flotación no estuviera condicionada por el peso de una persona me daría igual su estado clínico, nunca lo tiraría.
No lo tiraría al agua porque es inmoral y además sentiría compasión y empatía por él. Me sentiría orgullosa de mi decisión, tendría la certeza de que había hecho lo correcto.
No, lo dejaría morir en la barca, para estar acompañado. Y en caso de que pasáramos unos días en el bote tener alimento.
Un sacrificio por los demás
Nadie tiene derecho a decidir sobre la vida ajena.
Lo tiraría al agua porque a cambio de su vida se salvarían los demás; él ya está moribundo y ya hay una probabilidad de que no sobreviva de todas formas. Además, el acto de dejar caer me resultaría factible por no ser muy activo (violento). Me costaría hacerlo a pesar de haber tomado ya la decisión racionalmente. Me sentiría mal inmediatamente después y lo iría aceptando a medio plazo, aunque seguramente volvería a tener remordimientos cuando lo recordara.
No sería justo que si está vivo, sacrificarlo por los demás. Y si él no lo pide, mucho menos.
cada ser vivo tiene el derecho de estar en un lugar donde sus seres queridos puedan ir recordar.
El agua sustituye el cementerio.
La vida y la dignidad humana siempre deben ser la prioridad.
me considero una persona muy apegada a todo, tanto a cosas como a personas, por ende me sentiría muy mal, se me dificultaría mucho, no sabría que hacer, luego de esto no sabría como tomar decisiones, como actuar ni mucho menos darle la casa a las personas. Además pienso que todo acto de maldad que comentas se vera reflejado de inmediato nunca va a tardar una sociedad para juzgarte, por eso afirmo que estamos en una sociedad marcadamente juzgadora por cualquier motivo ya sean ideologías, condiciones sexuales, lo que sea; la sociedad siempre buscara algún pretexto para acabar con tu vida, para menospreciar-te, para juzgarte, para humillarte, y nunca descansara hasta verte mal, tan mal que la única decisión segura en tu vida sera cojer el camino fácil, acabar con todo, acabar con tus sueños de niño de ser un profesional, de sacar tu familia adelante, de tener tu propia familia. Ah... pero que pasa después de esto ahí si todos dirán que linda persona era, por que hizo esa barbaridad de acabar con su vida; en esta sociedad no hay mas que una manada de hipócritas y gente falsa. por eso ante cualquier dificultad que tengas ya sea social, familiar, personal, no busques soluciones rápidas, solo busca soluciones eficaces, no te rindas tan fácil recuerda que si estas aquí es por algo. Nunca pares de soñar, sueña lo que ahora no puedes lograr; por que ese sera tu próximo objetivo llegar hasta donde nunca soñaste llegar.
El bien mayor prima.
no lo haría por que me sentiría responsable
La persona no esta muerta. No hay suficiente informacion para la decision: no sabemos si estamos cerca a otra embarcacion o a la costa. Habria que elevar el nivel de peligro para tomar la decision. Nadie sabe como va a responder ante una situacion de estres.

ANEXO 09: Ejemplos de protocolos descriptivos.

Tabla 181 Mujer española 40 años. Algún dato identificativo modificado

Descripción situaciones traumáticas	- Durante el periodo de los 2 a los 2,5-3 años de edad, me dejaron sola en casa todos los días unas horas al atardecer, atada en la sillita de paseo.- 2 intentos de abuso de un primo mucho mayor que yo, con unos años de persecución.
¿Lo has superado?	En la gran mayoría, he superado los sucesos, pero sigue quedando todavía dolor
Describe psicoterapia	Mi primer encuentro con un psicólogo fue en la escuela con 7-8 años. De adulta 8 años
Tu moralidad?	Mi moralidad discrepa de la general, y me causa problemas
Tirarías al moribundo al agua?	si
Describe respuesta a dilema moribundo	si lo tiraría si fuera un moribundo de verdad y si de ello dependiera la vida de los demás en el bote salvavidas y fuera crucial para la supervivencia de gente con mas opciones a vivir, aunque me costaría muchísimo tomar la decisión y muchísimo mas ejecutarla. Y antes de eso miraría si es posible la opción de no tener que hacerlo, y tratar de salvar a todo el mundo y que tenga su oportunidad de luchar por su vida también. Supongo que después me quedaría con muchos tipos de sensaciones encontradas, y me costaría asimilarlo, y supongo que dependería del final de la historia me ayudaría a sentirme mejor o peor con lo sucedido.
Religión	Soy agnóstico/a
Tirarías a la vía a la persona?	si
Describe	Supervivencia. Creo que podría vivir con la pena de haberla empujado.
Apruebas su incesto?	si
Describe	libre eleccion de cada quien
Tirarías si está de acuerdo?	si
Describe	Si la persona me pide que la empuje, lo hago, porque así ademas salvo mi vida.
Te acostarías?	si
Describe	Si es sexo consensual no tengo problemas. Debo estar atraído y si esa persona no tiene problemas, yo tampoco. Lo que digan los demás es de poco interes para mi. No he violado ninguna ley.
Causarías dolor?	si
Describe	Ninguna dificultad siempre que el daño-placer sea razonable, sin llegar a mis límites éticos.
Perdonarías?	si
Describe	La persona no se puede juzgar por un sólo hecho
Autorizarías la inseminación?	si
Describe	No hay razon para pensar que es incorrecto. Si ella lo despreciaba nunca hubiera querido ser artificialmente inseminada con el semen de el. Lo demás es especulacion.
Denunciarías a la empresa?	si
Describe	Considero que es mi responsabilidad, alertar a los medios pertinente la gravedad del asunto y que se hagan cargo. No me importa perder mi empleo. Porque no me sentiría a gusto trabajando en un tipo de empresa como esta.
Describe cómo te imaginas la muerte	Me cuesta mucho verla en forma humana. De hecho, no soy capaz. Veo una túnica oscura, negra. Debajo hay algo pero no se puede percibir qué es. Es muy grande, del tamaño de 2 o 3 personas. Es frío. Se mueve y parece que tiene forma por el movimiento que dibuja. Si le miro el rostro solo veo unos ojos rojos, grandes. Es alguien imponente. Ante su presencia solo se puede esperar. Es desconocido. Al principio da miedo pero después da paz, como si te fuera a ayudar a entender, rindiendote al destino. Me dejaría llevar en sus brazos si sintiera que fuera el final; y si no lo sintiera lucharía por vencer la posesión de mi alma. Me conmueve.
Experiencia de muerte cercana	no

Tabla 182 Mujer colombiana 46 años Algún dato identificativo modificado.

Descripción situaciones traumáticas	En general, antes y después de los 7 años mi padre trató de abusar sexualmente de mí. También viví con mucha violencia intrafamiliar (episodios de alcoholismo, drogadicción y abuso físico, verbal y psicológica). En mi adolescencia, tras la ausencia de mi padre debido a su asesinato por parte de su mejor amigo, continué viviendo sucesos de violencia intrafamiliar, sobre todo de carácter físico y psicológico por parte de mi hermano. En la adultez con mi esposo sufrí también todo tipo de violencia, lo cual me llevó al divorcio a los 10 años de casada. El autor de estos sucesos en todos los casos ha sido la figura masculina (padre, hermano, esposo, hijo).
Resolución del trauma	sola
¿Lo has superado?	La niñez y la adolescencia lo superé con ayuda, mas lo que viví en la adultez aún me afecta.
Describe psicoterapia	Recibí una corta psicoterapia de 2 días para hacer el proceso de anulación del matrimonio, sin embargo no quiero volver a vivir una experiencia similar con psicólogo.
	Mi moralidad encaja en la general
Tirarías al moribundo al agua?	no
Describe respuesta a dilema moribundo	Hay muchas personas en la barca, hay que esperar a que la persona muera para arrojarlo al mar. De todas maneras, así lo arroje al mar, puede que el barco se hunda con el resto de ocupantes, entonces no hay tomar una decisión precipitada.
Religión	Cristiana
Tirarías a la vía a la persona?	no
Describe	Es la vida de otra persona, no tengo por qué decidir sobre ella.
Apruebas su incesto?	no
Describe	No porque son hermanos.
Tirarías si está de acuerdo?	no
Describe	Si la persona desea morirse que se tire del tren, pero no sería capaz de matarla aún para salvar mi propia vida.
Te acostarías?	no
Describe	Preferiría disfrutar de un día de paseo para hablar.
Causarías dolor?	no
Describe	Creo que no lo haría porque no soy masoquista. No puedo dar de lo que no soy.
Perdonarías?	no
Describe	Moralmente debería hacer el proceso, pero es un hecho doloroso que no perdonaría de inmediato.
Autorizarías la inseminación?	si
Describe	Partiría de la base de que quería mucho al esposo y por lo tanto quiere un hijo suyo, aún después de muerto.
Denunciarías a la empresa?	si
Describe	Denunciaría y renunciaría.
Describe cómo te imaginas la muerte	La muerte sería como Jesús, como una persona buena para no temer ante su presencia. Su personalidad sería paciente, calmada y misericordiosa.
Experiencia de muerte cercana	La muerte más cercana fue la de mi hija, la cual murió el día de su nacimiento. Las consecuencias posteriores fue la de quedar embarazada y perder otro hijo y empezar un proceso para no quedarme en el dolor, pues fueron muchos años de tristeza. Los cambios personales fueron el de ser más cuidadosa en los embarazos posteriores, aunque la muerte de mi primera hija no sucedió por mi causa.

ÍNDICE DE ALGUNOS AUTORES CITADOS

- Adorno, Theodor, 19
 Appadurai, Arjun, 28, 62, 102
 Arendt, Hannah, 15, 16, 17, 43, 54
 Assmann, Jan, 26
 Badinter, Elisabeth., 115, 316
 Bauman, Zygmunt, 28, 29
 Bleichmar, Dio, 109
 Bleichmar, Hugo, 17
 Bloch, Ernst, 33
 Bonino, L., 111
 Boszormeny-nagy, Ivan, 22
 Bourdieu, P., 17
 Bowlby, John, 2
 Butler, Judith., 14
 Byung-Chul, Han, 25
 Castillo, J., 47
 Chodorow, Nancy., 114, 316
 Coderch, J., 118
 Copjec, Joan, 48
 Cyrulnik, B., 40, 70
 Damasio, A., 76
 Danieli, Y., 22
 Darwin, Charles, 19
 Davis, M., 64
 Dawkins, Richard, 25
 de Barandiarán, J.M., 63
 Derrida, Jacques, 47
 Desportes, Virginie, 113
 Devereux, G., 48
 Diegoli, Samantha, 64
 Diógenes, de Sínope, 64
 Durand, G., 90
 Durkheim, Émile, 37
 Escotado, Antonio, 64
 Faulkner, W., 41
 Flores Flores, Leticia, 20
 Fonagy, P., 88, 89
 Foucault, Michael, 16
 Foulkes, S. H., 38
 Freud, Sigmund, 16, 18, 19, 22, 28, 34, 35, 36, 39, 66, 74, 77, 91, 111, 112, 125
 Galtung, Johan, 1, 9, 17, 55, 117
 García, M., 20, 40, 105, 137, 307, 316
 Gautier, Émile, 58
 Gilligan, C., 113
 Gimbutas, M., 36
 Ginberg, León, 22
 Glass, Bentley, 102
 Gnecco, Cristóbal., 9
 González, Mario, 20
 Gould, Stephen Jay, 100
 Green, A., 48
 Guggenbühl-Craig, Adolf, 48
 Habermas, Jürgen, 30, 92
 Hagindeg, J.D., 122
 Haidt, Jonathan, 92, 93, 96, 101, 140
 Haskin, Byron, 21
 Hegel, Friedrich, 3, 24
 Herman, Judith Lewis., 14, 69, 71
 Horkheimer, Max, 19
 Iden, 370
 Jung, Carl G., 41, 62, 66, 90, 99, 100, 124
 Kalsched D., 81, 82
 Kass, Leon, 94, 101
 Katz, Mónica, 102
 Khan M., 70
 Kohlberg, Lawrence, 50, 91, 92, 113
 Kropotkin, Piotr Alekséyevich, 58, 118
 Lacan, Jacques, 47, 91
 Laclau, Ernesto, 47, 48
 Lederach, J.P., 55, 125
 LeDoux, J. A., 85
 MacLean, Paul, 73
 MacIntyre, Alasdair, 29, 96
 Malraux, André, 41
 Maquiavelo, Nicolás, 24, 44
 Marcuse, Herbert, 28, 62
 Margulis, Lynn, 57
 Martínez Guzmán, Vicente, 14, 96
 Marty, P., 88
 McEvilly, Thomas, 63, 96
 Meehan, Johanna., 85
 Morin, Edgar., 4, 30
 Morris, Desmond, 100
 Muestra repartida, 143
 Munné, F., 64
 Muñoz, Francisco., 9, 125
 Nietzsche, Friedrich Wilhelm, 24, 46
 Ogden, Paul, 73
 Oostvogels, Robert, 111
 Park, Lawrence, 93
 Peña Kolenkaustky, Saúl, 20
 Peukert, Detlev, 45
 Piaget, Jean, 91, 92

Pinker, Steven, 17, 101
Platón, 64
Profet, Margie, 103
Rawls, John, 92
Reardon, B., 115
Reich, Whilhem, 33
Rest, J., 92
Rodríguez, Francisco. J., 125
Rozin, Paul, 101
Samuels, A., 47
Schüntzenberger, Anne, 22
Sharyn, Graham, 111
Shatan, C.H, 22
Shweder, Richard A, 92, 93
Spielberg, Steven, 21
Tart C.T., 50

Thom, R., 64
Thomson , Jarvis Judith., 95
Turiel, Elliot, 92
Volkan, Vamik, 22
von Foerster, Heinz, 99
Watzlawick, P., 74
Wells, Herbert George, 21
Westermeyer, Joseph, 13
Wiesel, Elie, 22
Winnicott, Donald W., 82
Woodcock, A., 64
Zadeh, L., 64
Zeeman, E. C., 64
Zimbardo, P., 71
Zizek, Slavoj, 47, 48
Zoja, Luigi, 21